

REPUBLICA ARGENTINA
DIARIO DE SESIONES
CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION
60° REUNION – Continuación de la 5ª SESION EXTRAORDINARIA ESPECIAL –
ABRIL 28 Y 29 DE 1993

Presidencia del señor diputado Alberto Reinaldo Pierri

Secretarios : **doctores Esther H. Pereyra Arandía de Pérez Pardo,**
Enrique Horacio Picado y Ariel Puebla

Prosecretarios: **doctor Juan Estrada y señor Juan Carlos Stavale**

DIPUTADOS PRESENTES:	CALLEJA, Ovidio Amílcar	GOLPE, Néstor Lino
ACEÑOLAZA, Florencio Gilberto	CAMAÑO, Dante Alberto	GÓMEZ, José Ernesto
ACHEM, Antonio	CAMAÑO, Eduardo Oscar	GÓMEZ, Roque Julio César
ADAIME, Felipe Teófilo	CAMAÑO, Graciela	GOMEZ CENTURION, Carlos
AGUADO, Jorge Rubén	CANATA, José Domingo	Enrique
AGUNDEZ, Jorge Alfredo	CARRERAS, Porfirio Mario	GONZALEZ, Alberto Ignacio
ALABI, Ernesto Salim	CASARI de ALARCIA, María Leonor	GONZALEZ, Luis Mario
ALBAMONTE, Alberto Gustavo	CASTILLO, José Luis	GONZALEZ CABAÑAS, Tomás
ALBERTI, Juan Carlos	CASTILLO, Oscar Aníbal	Walther
ALCALA, Néstor Ricardo	CAVALLARI, Juan José	GONZALEZ GASS, Gabriela M.
ALENDE, Oscar Eduardo	CEBALLOS, Walter Alberto	GONZALEZ GAVIOLA, Juan
ALGABA, Ernesto Pedro Andrés	CICARE, Miguel Angel	Honorio
ALSOGARAY, Alvaro Carlos	CORCHUELO BLASCO, José Manuel	GREEN, Gustavo Adolfo
ALVAREZ, Carlos Alberto	COSSOS PEREZ, Juan Nicolás	GUERRERO, Antonio Isaac
ALVAREZ, Héctor Claudio	CRAMARO, Hugo Arnaldo	GUZMAN, María Cristina
ALVAREZ ECHAGÜE, Raúl Angel	CROSTELLI, Juan Carlos	HARDY, Aníbal Osvaldo
ALVAREZ GARCIA, Normando	CRUZ, Washington Jesús	HERNÁNDEZ, Antonio María
Miguel	D’ALESSANDRO, Miguel Humberto	HERNANDEZ, Santos Abel
AMADEO, Eduardo Pablo	D’AMBROSIO, Angel Mario	HERRERA, Bernardo Eligio
ARANDA, Saturnino Dantti	DAUD, Jorge Carlos	HERRERA, Luis Fernando
ARGÜELLO, Jorge Martín Arturo	DE MARTINO, Víctor Amador	HERRERA ARIAS, Manuel Hipólito
ARIAS, César	DI TULIO, Héctor Horacio	HUMADA, Raúl
ARMENDARIZ, Alejandro	DURANONA Y VEDIA, Francisco de	IBARBIA, José María
ARRECHEA, José Salvador	DURRIEU, Marcela Margarita	IBARRECHE, Julio César
AYALA, Juan Carlos	DUSSOL, Ramón Adolfo	IGLESIAS, Evaristo Constantino
BAGLINI, Raúl Eduardo	ECHEVARRIA, Luis María	IRIBARNE, Alberto Juan Bautista
BALESTRA, René Helvecio	ELIAS, Angel Mario	ITURRE, César Eusebio del Valle
BALESTRINI, Alberto Edgardo	ESPECHE, Alberto Luis	JALIL, Luis Julián
BALESTRINI, Miguel Alberto	ESTEVEZ BOERO, Guillermo Emilio	KELLY, Elsa Diana Rosa
BARBERA, Eliseo	FAJARDO, Juan Carlos	KOTH, Carlos
BARBOTTI, Atilio Héctor	FALLETI, Julio César José	LAMBERTO, Oscar Santiago
BASSANI, Angel Marcelo	FELGUERAS, Ricardo Ernesto	LARRABURU, Dámaso
BAUM, Daniel	FELLNER, Eduardo Alfredo	LECONTE, Ricardo Guillermo
BAYLAC, Juan Pablo	FERNANDEZ, Roberto Enrique	LOPEZ, Alcides Humberto
BECERRA, Carlos Armando	FERNANDEZ GILL, Guillermo	LOPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
BECERRA, Nicolás Eduardo	Carlos	LOPEZ de ZAVALIA, Fernando Justo
BELTRAN, Carlos Roberto	FERRADAS, Miguel Enrique	LOSADA, Luis Enrique
BENEDETTI, Jorge Enrique	FERREYRA, Eduardo Mario	LOUTAIF, Julio César
BERHONGARAY, Antonio Tomás	FESCINA, Andrés Julián	LYNCH, Carlos Alberto
BERICUA, Jorge	FIGUEROA, Pedro Octavio	MACHADO, Oscar Alfredo
BERMUDEZ, María del Pilar	FLORES, Rafael Horacio	MACHICOTE, Jorge Raúl
BISCIOTTI, Victorio Osvaldo	FOLLONI, Jorge Oscar	MAGGI, Juan Alberto
BISCHOF, Enrique Alberto	FONTELA, Moisés Eduardo	MANFREDOTTI, Carlos
BLANCO, Oscar Alberto	FRIGERIO, Octavio Oscar	MANNY, José Juan
BORDA, Osvaldo	GALVAN, Raúl Alfredo	MAQUEDA, Juan Carlos
BORDIN CAROSIO, Hugo Antonio	GALLO, Orlando Juan	MARCÓ, Jorge Raúl
BRACCHI, Osvaldo Américo	GAN, Fernando Pascual	MARCOLLI, Juan Miguel Angel
BRANDA, Carlos Ernesto	GARAY, Nicolás Alfredo	MARCOS, Ricardo Ernesto
BRAVO, Alfredo Pedro	GARCIA, Pedro Alberto	MARELLI, Mabel G. de
BREARD, Noel Eugenio	GARCIA de NOVELLI, María Cristina	MARTIN de DE NARDO, Marta
BROOK, Mario Carlos	GARCIA CUERVA, Ignacio Santiago	MARTINEZ, Luis Alberto
BRUNATI, Luis Pedro	GARGIULO, Pablo	MARTINEZ RAYMONDA, Rafael
BRUZZO, Omar Obdulio	GATTI, Héctor Angel	MATZKIN, Jorge Rubén
CABRERA, Gerardo Angel	GAUNA, Juan Octavio	MENDOZA, Claudio Ramiro
CAFIERO, Juan Pablo	GERMANO, Alberto Raúl	MENDOZA, Martín
CAIMMI, Fernando Enrique	GIOJA, José Luis	MENEGHINI, Javier Reynaldo

MICHELLI, Marco Aurelio
MICHITTE, Salomón Antonio
MOLARDO, Elvio Francisco
MOLINAS, Ricardo Francisco
MONTEVERDE, Carlos Roberto
MOREAU, Leopoldo Raúl Guido
MOURE, Juan Manuel
MUNIAGURRIA, Marcelo Julio
MUÑOZ, Marcelo Bernardo
NACUL, Miguel Camel
NATALE, Alberto Adolfo
NIKISCH, Hugo Víctor
NIÑO, Jorge
NOVAU, Pedro José
OLIVERA, Enrique José
ORGAZ, Carlos Alfredo
ORQUIN, Leopoldo Manuel
ORTIZ MALDONADO, Gastón H.
ORTIZ PELLEGRINI, Miguel Angel
PARADA, Alberto
PARENTE, Rodolfo Miguel
PAROLA, José María
PARRILLI, Oscar Isidro José
PEPE, Lorenzo Antonio
PERALTA, Aníbal Pedro
PESCE, Félix
PICCININI, Ana Ida
PIERRI, Alberto Reinaldo
PINTO, Guillermo
PIOTTI, Alberto Daniel
PRAT, Alfredo Ernesto
PROFILI, Gerardo Pedro
PRONE, Alberto Josué
PURICELLI, Arturo Antonio
QUEZADA, Rodolfo Héctor
RAIMUNDI, Carlos Alberto

RE, Ricardo Horacio
RODRIGO, Esteban Joaquín
RODRIGUEZ, Raúl Eduardo
RODRIGUEZ SAÑUDO, Hugo B.
ROIG, Angel
ROMERO, Carlos Alberto
ROMERO, Humberto Antonio
ROY, Irma
RUCKAUF, Carlos Federico
RUIZ, Angel Rafael
SAADI, Luis Alberto
SABIO, Juan Carlos
SACKS, Rubén Rodolfo
SALUSSO, Horacio Ramón
SALVADOR, Daniel Marcelo
SAMID, Manuel Tulio
SANCHEZ GALDEANO, Roque
SANTIN, Eduardo
SCELZI, Carlos José
SEGUI, Héctor Miguel
SODERO NIEVAS, Víctor Hugo
SORIA, Carlos Ernesto
SORIA ARCH, José María
SPINOSA, Augusto Juan
STORANI, Conrado Hugo
SUCARIA, Neyef
SUEIRO, Carlos Adolfo
SUREDA, Angela Gerónima
TACTA de ROMERO, Emma Andrea
TOMA, Miguel Angel
TOPA, Raúl Roque
TOTO, Francisco Patricio
TROYANO, Silvia Elena
URIONDO, Luis Enrique Ramón
VALCARCEL, Juan Manuel

VANOSI, Jorge Reinaldo
VARELA, Néstor Angel
VARELA BARRIO, Juan Carlos
VARELA CID, Eduardo
VAZQUEZ, Ricardo Héctor
VAZQUEZ, Roberto
VENESIA, Gualberto Edgardo
VERDU, Mario
VICCHI, Raúl Horacio
YOMA, Jorge Raúl
ZAMBIANCHI, Carlos
ZAMORA, Federico
ZAMORA, Luis Fernando
ZARACHO, Evelio Argentino
ZAVALA, Gilberto A.
ZICARELLI, Orlando

AUSENTES CON LICENCIA:

CAPUTO, Dante Mario
SAADI, Ramón Eduardo

AUSENTES CON AVISO:

ABDALA, Germán Darío
FERNANDEZ, Roberto Carlos
GUERRERO, Luis Serafín
RODRIGUEZ, José

AUSENTE CON RENUNCIA
PENDIENTE DE ACEPTACION:

GONZALEZ, Oscar Félix

SUMARIO

1. Moción del señor diputado Matzkin de que se posterguen las votaciones de mociones y cuestiones de privilegio que se realicen en el transcurso de la sesión, y moción de orden del señor diputado Martínez Raymonda de que el dictamen de las comisiones de Previsión y Seguridad Social y Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificación del Sistema Nacional de Previsión Social (31-PE-92) vuelva a comisión. No se vota la primera y es rechazada la segunda (Pág. 6819)
2. Consideración del dictamen de las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificación del Sistema Nacional de Previsión Social (312-PE-92) (Pág. 6830)
3.
4. Continúa la consideración del asunto al que se refiere el número 2 de este sumario (Pág. 6959)
5. ...
6. Continúa la consideración del asunto al que se refieren los números 2 y 4 de este sumario (Pág. 6974)
7. Consideración de la moción de orden formulada por el señor diputado Fontela en el transcurso de su exposición de que el asunto al que se refieren los números 2, 4 y 6 de este sumario vuelva a comisión. Es rechazada (Pág. 6980)
8. Moción del señor diputado López Arias de que la Honorable Cámara se pronuncie respecto de la moción formulada por el señor diputado Matzkin a que se refiere el número 1 de este sumario. Es retirada (Pág. 6987)
9. Continúa consideración del asunto al que se refieren los números 2, 4 y 6 de este sumario (Pág. 6993).

1

MOCION¹**Sr. Presidente (Pierri).**- Continúa la sesión

Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificación del Sistema Nacional de Previsión Social.

....

"Pasa a página 6830" (Nota de la DIP)

¹ Nota de la DIP - se transcribe el resultado de la votación nominal :

"Se va a votar nominalmente la moción de vuelta a comisión formulada por el señor diputado Martínez Raymonda. El pronunciamiento por la afirmativa importará la vuelta a comisión.

- Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Estrada).- Sobre 245 señores diputados presentes han votado 119 por la afirmativa y 125 por la negativa. (*Aplausos*)

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Canata.- Al pueblo le vana a tener que ganar después del 3 de octubre.

Sr. García.- Señor presidente: pido la palabra

—Votan por la afirmativa los señores diputados Achem, Adaime, Agúndez, Alberti, Alende, Algaba, Alsogaray, Alvarez (C.A.), Alvarez García, Armendáriz, Baglini, Balestra, Bassani, Baylac, Becerra (C.A.), Benedetti, Berhongaray, Bericua, Bischof, Bisciotti, Bravo, Breard, Brook, Brunati, Bruzzo, Cafiero, Canata, Carreras, Castillo (O.A.), Cavallari, Ceballos, Cossos Pérez, D'Ambrosio, De Martino, Di Tulio, Durañona y Vedia, Dussol, Elías, Espeche, Estévez Boero, Felgueras, Fernández Gill, Ferreyra, Fescina, Figueroa, Fontela, Gallo, Galván, Garay, García, García Cuerva, García de Novelli, Gargiulo, Gatti, Gauna, Golpe, González Gass, González (L. M.), Hardy, Hernández (A. M.), Herrera (L. F.), Iglesias, Kelly, Koth, Leconte, López, López de Zavalía, Losada, Lynch, Machado, Marcó, Marcos, Marelli, Martín de De Nardo, Martínez Raymonda, Mendoza (M.), Meneghini, Molardo, Molinas, Moreau, Moure, Muñoz, Natale, Nikisch, Novau, Olivera, Orgaz, Orquín, Ortiz Maldonado, Ortiz Pellegrini, Parente, Parola, Peralta, Piccinini, Pinto, Prat, Profili, Prone, Quezada, Raimundi, Rodrigo, Rodríguez (R. E.), Roig, Salvador, Santín, Seguí, Soria Arch, Spinosa, Storani, Sureda, Troyano, Vanossi, Varela Barrios, Vázquez (R.H.), Vázquez (R.), Verdú, Vicchi, Zambianchi y Zamora (L. F.).

—Votan por la negativa los señores diputados Aceñolaza, Aguado, Alabi, Albamonte, Alcalá, Alvarez (H. C.), Alvarez Echagüe, Amadeo, Aranda, Argüello, Arias, Arrechea, Ayala, Balestrini (A. E.), Balestrini (M. A.), Barberá, Barbotti, Baum, Becerra (N. E.), Beltran, Bermúdez, Borda, Bordín Carosio, Bracchi, Branda, Cabrera, Caímmi, Camaño (D. A.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Casari de Alarcia, Castillo (J. L.), Cicare, Corchuelo Blasco, Crámaro, Crostelli, Cruz, D'Alessandro, Daud, Durrieu, Echevarría, Fajardo, Falletti, Fellner, Fernández (R. E.), Ferradas, Flores, -Folloni, Fornerón, Frigerio, Gan, Germanó, Gioja, Gómez (J. E.), -Gómez (R. J. C.), Gómez Centurión, González (A. I.), González Cabañas, González Gaviola, Green, Guerrero (A. I.), Guzmán, Hernández (S. A.), Herrera (B. E.), Herrera Arias, Humada, Ibarbia, Ibarreche, Iribarne, Iturre, Jahl, Lamberto, Larraburu, López Arias, Loutaif, Machicote, Maggi, Manfredotti, Manny, Maqueda, Martínez, Matzkin, Mendoza (C. R.), Michelli, Michitte, Monteverde, Muniagurria, Nacul, Niño, Parada, Parrilli, Pepe, Pesce, Piotti, Puricelli, Ré, Rodríguez Sañudo, Romero (C.A.), Romero (H. A.), Roy, Ruckauf, Ruiz, Saadi (L.A.), Sabio, Sacks, Salusso, Samid, Sánchez Galdeano, Scelzi, Sodero Nievas, Soria, Sucaria, Sueiro, Tacta de Romero, Toma, Toto, Uriondo, Valcarcel, Varela, Varela Cid, Venesia, Zabala, Zamora (F.), Zaracho y Zicarelli.

Sr. Presidente (Pierri).- Queda rechazada la moción."

....

Sr. Presidente (Pierri).-

...

En consecuencia, se pasa a considerar en general el dictamen sobre modificación del Sistema Nacional de Previsión Social (expediente 31-P.E.-92).

2

SISTEMA NACIONAL DE PREVISION SOCIAL

(Orden del Día N° 922)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda han considerado el mensaje 1.560 y proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificación del Sistema Nacional de Previsión Social; y por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y la Cámara de Diputados, etc.

LEY NACIONAL DEL SISTEMA INTEGRADO DE JUBILACIONES Y PENSIONES Libro I

SISTEMA INTEGRADO DE JUBILACIONES Y PENSIONES

TITULO I

Disposiciones generales

Capítulo I

Creación - Ambito de aplicación

Artículo 1° - *Institución del sistema integrado de jubilaciones y pensiones.* Institúyese con alcance nacional y con sujeción a las normas de esta ley, el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones

(SIJP), que cubrirá las contingencias de vejez, invalidez y muerte y se integrará al Sistema Único de Seguridad Social (SUSS). Conformen este sistema: 1) un régimen previsional público, fundamentado en el otorgamiento de prestaciones por parte del Estado que se financiarán a través de un sistema de reparto, en adelante también régimen de reparto; y 2) Un régimen previsional basado en la capitalización individual obligatoria, en adelante también régimen de capitalización.

Art. 2º- *Incorporación obligatoria.* Están obligatoriamente comprendidas en el SIJP y sujetas a las disposiciones que sobre afiliación establece esta ley y a las normas reglamentarias que se dicten, las personas físicas mayores de dieciocho (18) años de edad que a continuación se detallan:

a) Personas que desempeñen alguna de las actividades en relación de dependencia que se enumeran en los apartados siguientes, aunque el contrato de trabajo o la relación de empleo público fueren a plazo fijo;

- 1) Los funcionarios, empleados y agentes que en forma permanente o transitoria desempeñen cargos, aunque sean de carácter electivo, en cualquiera de los poderes del Estado nacional, sus reparticiones u organismos centralizados, descentralizados o autárquicos, empresas del Estado, sociedades del Estado, sociedades anónimas con participación estatal mayoritaria, sociedades de economía mixta, servicios de cuentas especiales y obras sociales del sector público, con exclusión del personal militar de las fuerzas armadas y del personal militarizado o con estado policial de las fuerzas de seguridad y policiales;
- 2) El personal civil de las fuerzas armadas y las fuerzas de seguridad y policiales;
- 3) Los funcionarios, empleados y agentes que en forma permanente o transitoria desempeñen cargos en organismos oficiales interprovinciales, o integrados por la Nación y una o más provincias, cuyas remuneraciones se atiendan con fondos de
- 4) Los funcionarios, empleados y agentes civiles dependientes de los gobiernos y municipalidades provinciales, a condición que previamente las autoridades respectivas adhieran al SIJP, mediante convenio con el Poder Ejecutivo nacional;
- 5) Las personas que en cualquier lugar del territorio del país presten en forma permanente, transitoria o eventual, servicios remunerados en relación de dependencia en la actividad privada;

6) Las personas que en virtud de un contrato celebrado o relación laboral iniciada en la República, o de un traslado o comisión dispuestos por el empleador, presten en el extranjero servicios de naturaleza prevista en el apartado anterior, siempre que dichas personas tuvieran domicilio real en el país al tiempo de celebrarse el contrato, iniciarse la relación laboral o disponerse el traslado o comisión;

7) En general todas las personas que hasta la vigencia de la presente ley estuvieran obligatoriamente comprendidas en el régimen nacional de jubilaciones y pensiones por actividades no incluidas con carácter obligatorio en el régimen para trabajadores autónomos.

Cuando se trata de socios en relación de dependencia con sociedades se estará a lo dispuesto en el inciso d)

b) Personas que por sí solas o conjunta o alternativamente con otras, asociadas o no, ejerzan habitualmente en la República alguna de las actividades que a continuación se enumeran, siempre que éstas no configuren una relación de dependencia:

- 1) Dirección, administración o conducción de cualquier empresa, organización, establecimiento o explotación con fines de lucro, o sociedad comercial o civil, aunque por esas actividades no obtengan retribución, utilidad o ingreso alguno;
- 2) Profesión desempeñada por graduado en universidad nacional o en universidad provincial o privada autorizada para funcionar por el Poder Ejecutivo, o por quien tenga especial habilitación legal para el ejercicio de profesión universitaria reglamentada;
- 3) Producción o cobranza de seguros, reaseguros, capitalización, ahorro, ahorro y préstamo, o similares;
- 4) Cualquier otra actividad lucrativa no comprendida en los apartados precedentes.

Personas al servicio de las representaciones y agentes diplomáticos o consulares acreditados en el país, como también el dependiente de organismos internacionales que preste servicios en la República, si de conformidad con las convenciones y tratados vigentes resultan aplicables a dicho personal las leyes de jubilaciones y pensiones argentinas. Al personal que quede excluido le será de aplicación lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 4º; Cuando se trata de socios de sociedades, a los fines de su inclusión obligatoria en los incisos a) o

b), o en ambos serán de aplicación las siguientes normas:

No se incluirán obligatoriamente en el inciso a):

Los socios de sociedades de cualquier tipo cuya participación en el capital sea igual o superior al porcentual que resulte de dividir el número cien (100) por el número total de socios.

- 1.1. El socio comanditado único de las sociedades en comandita simple o por acciones. Si hubiera más de un socio comanditado se aplicará lo dispuesto en el punto anterior tomando en consideración solamente el capital comanditado.
- 1.2. Los socios de las sociedades civiles y de las sociedades comerciales irregulares de hecho, aunque no se cumpla el requisito al que se refiere el punto 1.1.
- 1.3. Los socios de sociedades de cualquier tipo -aunque no estuvieran comprendidos en los puntos anteriores- cuando la totalidad de los integrantes de la sociedad estén ligados por un vínculo de parentesco de hasta el segundo grado de consaguinidad y/o afinidad.

2. Sin perjuicio de su inclusión en el inciso b) cuando un socio quede incluido obligatoriamente en el inciso a) la sociedad y el socio estarán sujetos a las obligaciones de aportes y contribuciones obligatorios por la proporción de la remuneración y participación en las utilidades que el socio perciba y/o se le acrediten en cuenta, en la medida que exceda el monto que le hubiera correspondido de conformidad con su participación en el capital social.

Art. 3º.- *Incorporación voluntaria.* La incorporación al SIJP es voluntaria para las personas mayores de dieciocho (18) años de edad, que a continuación se detallan:

- a) Con las obligaciones y beneficios que corresponden a los incluidos en el inciso a) del artículo anterior:
 1. Los directores de sociedades anónimas por las asignaciones que perciban en la misma sociedad por actividades especialmente remuneradas que configuren una relación de dependencia.
 2. Los socios de sociedades de cualquier tipo que no resulten incluidos obligatoriamente conforme a lo dispuesto en el inciso d) del artículo anterior.

b) Con las obligaciones y beneficios que corresponden a los incluidos en el inciso b) del artículo anterior:

1. Los miembros de consejos de administración de cooperativas que no perciban retribución alguna por esas funciones, socios no gerentes de sociedades de responsabilidad limitada, síndicos de cualquier sociedad y fiduciarios.
2. Los titulares de condominios y de sucesiones indivisas que no ejerzan la dirección, administración o conducción de la explotación común.
3. Los miembros del clero y de organizaciones religiosas pertenecientes al culto católico apostólico romano, u otros inscritos en el Registro Nacional de Cultos.
4. Las personas que ejerzan las actividades mencionadas en el artículo 2º, inciso b), apartado 2, y que por ellas se encontraran obligatoriamente afiliadas a uno o más regímenes jubilatorios provinciales para profesionales. Esta incorporación no modificará la obligatoriedad que dimana de los respectivos regímenes locales.
5. Las amas de casa.

Art. 4º- *Excepción.* Quedan exceptuados del SIJP los profesionales, investigadores, científicos y técnicos contratados en el extranjero para prestar servicios en el país por un plazo no mayor de dos (2) años y por una sola vez, a condición que no tengan residencia permanente en la República y estén amparados contra las contingencias de vejez, invalidez y muerte por las leyes del país de su nacionalidad o residencia permanente. La solicitud de exención deberá ser formulada ante la autoridad de aplicación por el interesado o su empleador.

La precedente exención no impedirá la afiliación a este sistema, si el contratado y el empleador manifestaren su voluntad expresa en tal sentido, o aquél efectuare su propio aporte y la contribución correspondiente al empleador.

Las disposiciones precedentes no modifican las contenidas en los convenios sobre seguridad social celebrados por la República con otros países, ni las de la ley 17.514.

Art. 5º - *Actividades simultáneas.* La circunstancia de estar también comprendido en otro régimen jubilatorio nacional, provincial o municipal, así como el hecho de gozar de cualquier jubilación, pensión o retiro, no eximen de la obligatoriedad de efectuar aportes y contribuciones a este sistema salvo en los casos expresamente determinados en la presente ley.

Las personas que ejerzan en forma simultánea más de una actividad de las comprendidas en los incisos a), b) o c) del artículo 2º, así como los empleadores en su caso contribuirán obligatoriamente por cada una de ellas.

CAPITULO II

Remuneración. Aportes y contribuciones

Art. 6º- *Concepto de remuneración.* Se considera remuneración, a los fines del SIJP, todo ingreso que percibiera el afiliado en dinero o en especie susceptible de apreciación pecuniaria, en retribución o compensación o con motivo de su actividad personal, en concepto de sueldo, sueldo anual complementario, salario, honorarios, comisiones, participación en las ganancias, habilitación, propinas, gratificaciones y suplementos adicionales que tengan el carácter de habituales y regulares, viáticos y gastos de representación excepto en la parte efectivamente gastada y acreditada por medio de comprobantes, y toda otra retribución, cualquiera fuere la denominación que se le asigne, percibida por servicios ordinarios o extraordinarios prestados en relación de dependencia.

La autoridad de aplicación determinará las condiciones en que los viáticos y gastos de representación no se considerarán sujetos a aportes ni contribuciones, no obstante la inexistencia total o parcial de comprobantes que acrediten el gasto.

Las propinas y las retribuciones en especie de valor incierto serán estimadas por el empleador. Si el afiliado estuviera disconforme, podrá reclamar ante la autoridad de aplicación la que resolverá teniendo en cuenta la naturaleza y modalidades de la actividad y de la retribución. Aun mediando conformidad del afiliado, la autoridad de aplicación podrá rever la estimación que no considerara ajustada a estas pautas.

Se consideran asimismo remuneración las sumas a distribuir a los agentes de la administración pública o que éstos perciban en carácter de:

1. Premio estímulo, gratificaciones u otros conceptos de análogas características. En este caso también las contribuciones estarán a cargo de los agentes, a cuyo efecto antes de proceder a la distribución de dichas sumas se deberá retener el importe correspondiente a la contribución.
2. Cajas de empleados o similares, cuando ello estuviere autorizado. En este caso el organismo o entidad que tenga a su cargo la recaudación y distribución de estas sumas deberá practicar los descuentos

correspondientes a los aportes personales y depositarlas dentro del plazo pertinente.

Art. 7º - *Concepto excluidos.* No se consideran remuneración las asignaciones familiares las indemnizaciones derivadas de la extinción del contrato de trabajo, por vacaciones no gozadas y por incapacidad permanente provocada por accidente del trabajo o enfermedad profesional, las prestaciones económicas por desempleo, ni las asignaciones pagadas en concepto de becas. Tampoco se consideran remuneración las sumas que se abonen en concepto de gratificaciones vinculadas con el cese de la relación laboral, en el importe que exceda del promedio anual de las percibidas anteriormente en forma habitual y regular.

Asimismo, la reglamentación determinará qué prestaciones serán consideradas no remunerativas por su carácter de beneficios ajenos al marco contractual, que el empleador voluntariamente o de común acuerdo con el trabajador suministre o ponga a su disposición y esté destinada a mejorar su calidad de vida o la de su grupo familiar.

Art. 8º - *Renta imponible.* Los trabajadores autónomos efectuarán los aportes previsionales obligatorios establecidos en el artículo 10, sobre los niveles de rentas de referencia calculados en base a categorías que fijarán las normas reglamentarias de acuerdo con las siguientes pautas:

- a) Capacidad contributiva;
- b) La calidad de sujeto o no en el impuesto al valor agregado y en su caso su condición de responsable inscripto, de responsable no inscripto o no responsable en dicho impuesto.

Art. 9º - *Base imponible.* A los fines del cálculo de los aportes y contribuciones correspondientes al SIJP, las remuneraciones no podrán ser inferiores al importe equivalente a tres (3) veces el valor del aporte medio previsional obligatorio (AMPO), definido en el artículo 21. A su vez, la mencionada base imponible previsional tendrá un límite máximo equivalente a veinte (20) veces el citado mínimo.

Si un trabajador percibe simultáneamente más de una remuneración o renta como trabajador en relación de dependencia o autónomo, cada remuneración o renta será computada separadamente a los efectos de los límites establecidos en el párrafo anterior. En función de las características particulares de determinadas actividades en relación de dependencia, la

reglamentación podrá establecer excepciones a lo dispuesto en el presente párrafo.

Art. 10 - *Aportes y contribuciones obligatorios.* Los aportes y contribuciones obligatorios al SIJP se calcularán tomando como base las remuneraciones y rentas de referencia, y serán los siguientes:

- a) Aporte personal de los trabajadores en relación de dependencia comprendidos en este sistema;
- b) Contribución a cargo de los empleadores;
- c) Aporte personal de los trabajadores autónomos comprendidos en el presente sistema.

Art. 11 - *Porcentajes de aportes y contribuciones.* El aporte personal de los trabajadores en relación de dependencia será del once por ciento (11 %), y la contribución a cargo de los empleadores del dieciséis por ciento (16 %).

El aporte personal de los trabajadores autónomos será del veintisiete por ciento (27 %).

Los aportes y contribuciones obligatorios serán ingresados a través del SUSS. A tal efecto, los mismos deberán ser declarados o ingresados por el trabajador autónomo o por el empleador en su doble carácter de agente de retención de las obligaciones a cargo de los trabajadores y de contribuyente al SIJP, según corresponda, en los plazos y con las modalidades que establezca la autoridad de aplicación.

Capítulo III

Obligaciones de los empleadores, de los afiliados y de los beneficiarios

Art. 12 - *Obligaciones de los empleadores.* Son obligaciones de los empleadores, sin perjuicio de las demás establecidas en la presente ley:

- a) Inscribirse como tales ante la autoridad de aplicación y comunicar a la misma toda modificación en su situación como empleadores, en los plazos y con las modalidades que dicha autoridad establezca;
- b) Dar cuenta a la autoridad de aplicación de las bajas que se produzcan en el personal;
- c) Practicar en las remuneraciones los descuentos correspondientes al aporte personal Y depositarlos a la orden del SUSS;
- d) Depositar en la misma forma indicada en el inciso anterior las contribuciones a su cargo;
- e) Remitir a la autoridad de aplicación las planillas de sueldos y aportes correspondientes al personal;

- f) Suministrar todo informe y exhibir los comprobantes y justificativos que la autoridad de aplicación les requiera, en ejercicio de sus atribuciones, y permitir las inspecciones, investigaciones, comprobaciones y compulsas que aquélla ordene en los lugares de trabajo, libros anotaciones, papeles y documentos;
- g) Otorgar a los afiliados y beneficiarios y sus derechohabientes, cuando éstos lo soliciten, y en todo caso a la extinción de la relación laboral, las certificaciones de los servicios prestados, remuneraciones percibidas y aportes retenidos, y toda otra documentación necesaria para el reconocimiento de servicios u otorgamiento de cualquier prestación ;
- h) Requerir de los trabajadores comprendidos en el SIJP al comienzo de la relación laboral, en los plazos y con las modalidades que la autoridad de aplicación establezca, la presentación de una declaración jurada escrita de si son o no beneficiarios de jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva, con indicación, en caso afirmativo, del organismo otorgante y datos de individualización de la prestación;
- i) Denunciar a la autoridad de aplicación todo hecho o circunstancia concerniente a los trabajadores, que afecten o puedan afectar el cumplimiento de las obligaciones que a éstos y a los empleadores imponen las leyes nacionales de previsión;
- j) E general, dar cumplimiento en tiempo y forma a las demás disposiciones que la presente ley establece, o que la autoridad de aplicación disponga.

Las reparticiones y organismos del Estado mencionados en el apartado 1 del inciso a) del artículo 2º, están también sujetos a las obligaciones enumeradas precedentemente

Art.13.- *Obligaciones de los afiliados y de los beneficiarios.*

- a) Son obligaciones de los afiliados en relación de dependencia, sin perjuicio de las demás establecidas en la presente ley:
 - 1. Suministrar los informes requeridos por la autoridad de aplicación, referentes a su situación frente a las leyes de previsión.
 - 2. Presentar al empleador la declaración jurada a la que se refiere el inciso h) del artículo 12, y actualizar la misma cuando adquieran el carácter de beneficiarios de jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva, en el plazo y con las modalidades que la autoridad de aplicación establezca.

3. Denunciar a la autoridad de aplicación todo hecho o circunstancia que configure incumplimiento por parte del empleador a las obligaciones establecidas por las leyes nacionales de jubilaciones y pensiones.

La autoridad de aplicación, en un plazo no mayor de 45 días, deberá investigar los hechos denunciados, dictar resolución desestimando la denuncia o imponiendo las sanciones pertinentes y efectuar la denuncia penal, según corresponda, y notificar fehacientemente al denunciante todo lo actuado y resuelto. El funcionario público que no diera cumplimiento a las obligaciones establecidas en este inciso incurrirá en falta grave;

- b) Son obligaciones de los afiliados autónomos, sin perjuicio de las demás establecidas en la presente ley:

1. Depositar el aporte a la orden del SUSS.
2. Suministrar todo informe referente a su situación frente a las leyes de previsión y exhibir los comprobantes y justificativos que la autoridad de aplicación les requiera en ejercicio de sus atribuciones, y permitir las inspecciones, investigaciones, comprobaciones y compulsas que aquélla ordene en los lugares de trabajo, libros, anotaciones, papeles y documentos.
3. En general dar cumplimiento en tiempo y forma a las demás disposiciones que la presente ley establece, o que la autoridad de aplicación disponga;

- c) Son obligaciones de los beneficiarios, sin perjuicio de las demás establecidas en la presente ley:

1. Suministrar los informes requeridos por la autoridad de aplicación, referentes a su situación frente a las leyes de previsión;
2. Comunicar a la autoridad de aplicación toda situación prevista por las disposiciones legales, que afecte o pueda afectar el derecho a la percepción total o parcial de la prestación que gozan.
3. Presentar al empleador la declaración jurada respectiva en el caso que volvieren a la actividad.

Si el beneficiario fuera incapaz, el cumplimiento de las obligaciones precedentemente establecidas incumbe a su representante legal.

Si existiera incompatibilidad total o limitada entre el goce de la prestación y el desempeño de la

actividad, y el beneficiario omitiere denunciar esta circunstancia, a partir del momento en que la autoridad de aplicación tome conocimiento de la misma, se suspenderá o reducirá el pago de la prestación, según corresponda. El beneficiario deberá, además, reintegrar lo cobrado indebidamente en concepto de haberes previsionales, con los accesorios correspondientes, importe que será deducido íntegramente de la prestación que tuviere derecho a percibir, si continuare en actividad; en caso contrario se le formulará cargo en los términos del inciso d) del artículo 14.

El empleador que conociendo que el beneficiario se halla en infracción a las normas sobre incompatibilidad no denunciara esta circunstancia a la autoridad de aplicación, se hará pasible de una multa equivalente a diez (10) veces lo percibido indebidamente por el beneficiario en concepto de haberes previsionales. El hecho de que el empleador no practique las retenciones en concepto de aportes hace presumir, cuando el trabajador fuere beneficiario de prestación previsional, que aquél conocía la circunstancia señalada precedentemente.

Capítulo IV

Caracteres de las prestaciones

Art. 14 - *Caracteres de las prestaciones.* Las prestaciones que se acuerden por el SIJP reúnen los siguientes caracteres:

- a) Son personalísimas, y sólo corresponden a sus titulares;
- b) No pueden ser enajenadas ni afectadas a terceros por derecho alguno, salvo las prestaciones mencionadas en los incisos a) y b) del artículo 18, las que previa conformidad formal y expresa de los beneficiarios, pueden ser afectadas a favor de organismos públicos, asociaciones sindicales de trabajadores con personería gremial, asociaciones de empleadores, obras sociales, cooperativas y mutualidades, con los cuales los beneficiarios convengan el anticipo de las prestaciones;
- c) Son inembargables, con la salvedad de las cuotas por alimentos y litisexpensas;
- d) Las prestaciones del régimen de reparto están sujetas a las deducciones que las autoridades judiciales y administrativas competentes dispongan en concepto de cargos provenientes de créditos a favor de organismos de seguridad social o por la percepción indebida de haberes de jubilaciones, pensiones, retiros o prestaciones no contributivas. Dichas deducciones no

podrán exceder del veinte por ciento (20 %) del haber mensual de la prestación, salvo cuando en razón del plazo de duración de ésta no resultara posible cancelar el cargo mediante ese porcentaje, en cuyo caso la deuda se prorrateará en función de dicho plazo;

- e) Son imprescriptibles, salvo las establecidas en el artículo 18, que se regirán por las normas del artículo 82 de la ley 18.037 (texto ordenado en 1976);
- f) Sólo se extinguen por las causas previstas por la ley.

Todo acto jurídico que contrarie lo dispuesto precedentemente será nulo y sin valor alguno.

Art. 15. - *Reapertura del procedimiento. Nulidad.* Cuando hubiere recaído resolución judicial o administrativa firme, que denegare en todo o en parte el derecho reclamado, se estará al contenido de la misma. Si como consecuencia de la reapertura del procedimiento frente a nuevas invocaciones se hiciera lugar al reconocimiento de este derecho, se considerará como fecha de solicitud la del pedido de reapertura del procedimiento.

Cuando la resolución otorgante de la prestación estuviere afectada de nulidad absoluta que resultara de hechos o actos fehacientemente probados, podrá ser suspendida, revocada, modificada o sustituida por razones de ilegitimidad en sede administrativa, mediante resolución fundada aunque la prestación se hallare en curso de pago.

TTTULO II

Régimen previsional público

Capítulo I

Garantía - Financiamiento - Prestaciones

Art. 16.- *Garantía del Estado.* El Estado nacional garantiza el otorgamiento de las prestaciones establecidas en este título, las que se financiarán a través de un régimen de reparto.

Art. 17. *Financiamiento.* Las prestaciones correspondientes al régimen de reparto se financiarán mediante fondos provenientes de:

- a) Las contribuciones a cargo de los empleadores, establecidas en el artículo 11;
- b) Dieciséis (16) puntos de los veintisiete (27) correspondientes a los aportes de los trabajadores autónomos, establecidos en el artículo 11;

- c) La recaudación del impuesto sobre los bienes personales no incorporados al proceso económico y otros tributos de afectación específica al Régimen Nacional de Previsión Social o a este régimen;
- d) Los recursos provenientes de “Rentas Generales de la Nación”;
- e) Las transferencias de los saldos de las cuentas de capitalización individual, conforme a las disposiciones de los artículos 125 y 128;
- f) Las transferencias de las administradoras, de acuerdo con lo que dispone el artículo 129;
- g) Intereses, multas y recargos;
- h) Rentas provenientes de inversiones;
- i) Todo otro recurso que corresponda ingresar al régimen de reparto.

Art. 18. - *Prestaciones.* El régimen instituido en el presente título otorgará las siguientes prestaciones:

- a) Prestación básica universal;
- b) Prestación compensatoria;
- c) Retiro por invalidez;
- d) Pensión por fallecimiento.

Capítulo II

Prestación básica universal

Art. 19.- *Requisitos.* Tendrán derecho a la prestación básica universal (PBU), los afiliados de ambos sexos que:

- a) Hubieran cumplido sesenta y cinco (65) años de edad;
- b) Acrediten treinta (30) años de servicios con aportes, computables en uno o más regímenes comprendidos en el sistema de reciprocidad.

Al único fin de acreditar el mínimo de servicios necesarios para el logro de la prestación básica universal, se podrá compensar el exceso de edad con la falta de servicios, en la proporción de dos (2) años de edad excedentes por uno (1) de servicios faltantes. A los efectos de cumplimentar los requisitos establecidos precedentemente, se aplicarán las disposiciones de los artículos 36 y 37, respectivamente.

Art. 20. - *Haber de la Prestación.* El haber mensual de la prestación básica universal se determinará de acuerdo con las siguientes normas:

- a) Para los beneficiarios que acrediten treinta (30) años de servicios en las condiciones del inciso b) del artículo anterior, el haber será equivalente a dos veces y media (2,5) el aporte medio previsional obligatorio al que se refiere el artículo siguiente;

- b) Para los beneficiarios que acrediten más de treinta (30) y hasta cuarenta y cinco (45) años como máximo de servicios en las condiciones preindicadas, el haber se incrementará en un uno por ciento (1 %) por año adicional sobre la suma a que alude el inciso a).

Art. 21. - *Aporte medio previsional obligatorio.* El Aporte Medio Previsional obligatorio (AMPO) se obtendrá dividiendo el promedio mensual de los aportes establecidos en el artículo 38, ingresados en cada semestre, excluidos los aportes sobre sueldo anual complementario, por el número total promedio mensual de afiliados que se encuentren aportando regularmente, de acuerdo con el procedimiento que establezcan las normas reglamentarias.

El cómputo del AMPO se realizará en los meses de marzo y septiembre de cada año.

Art. 22.- *Cómputo de servicios.* A los fines del artículo 19, inciso b), serán computables los servicios comprendidos en el presente sistema, como también los prestados con anterioridad. Dicho cómputo comprenderá exclusivamente las actividades desarrolladas hasta el momento de solicitar la prestación básica universal.

Capítulo III

Prestación compensatoria

Art. 23. - *Requisitos.* Tendrán derecho a la prestación compensatoria, los afiliados que:

- a) Acrediten los requisitos para acceder a la prestación básica universal;
- b) Acrediten servicios con aportes comprendidos en el sistema de reciprocidad jubilatoria, prestados hasta la fecha de vigencia del presente libro;
- c) No se encuentren percibiendo retiro por invalidez, cualquiera fuera el régimen otorgante.

Art. 24. - *Haber de la prestación.* El haber mensual de la prestación compensatoria se determinará de acuerdo con las siguientes normas:

- a) Si todos los servicios con aportes computados fueren en relación de dependencia, el haber será equivalente a uno y medio por ciento (1,5 %) por cada año de servicios con aportes, o fracción mayor de seis (6) meses, hasta un máximo de treinta y cinco (35) años, calculado sobre el promedio de las remuneraciones sujetas a aportes y contribuciones, actualizadas y percibidas durante el período de diez (10) años

inmediatamente anteriores a la cesación en el servicio. Las normas reglamentarias establecerán los procedimientos de cálculo del correspondiente promedio.

A fin de practicar la actualización prevista en el párrafo anterior, la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) reglamentará la aplicación del índice salarial a utilizar. Este índice deberá ser de carácter oficial, publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC);

- b) Si todos los servicios con aportes computados fueren autónomos, el haber será equivalente a un uno y medio por ciento (1,5 %) por cada año de servicios con aportes, o fracción mayor de seis (6) meses, hasta un máximo de treinta y cinco (35) años, calculado sobre el promedio mensual de los montos actualizados de las categorías en que revistió el afiliado, ponderado por el tiempo con aportes computados en cada una de ellas;
- c) Si se computaren sucesiva o simultáneamente servicios con aportes en relación de dependencia y autónomos, el haber se establecerá sumando el que resulte para los servicios en relación de dependencia y el correspondiente a los servicios autónomos, ambos en proporción al tiempo computado para cada clase de servicios. Si el período computado excediera de treinta y cinco (35) años a los fines de este inciso se considerarán los treinta y cinco (35) años más favorables.

Para determinar el haber de la prestación se tomarán en cuenta únicamente servicios de los indicados en el inciso b) del artículo anterior.

Art. 25.- *Promedio de remuneraciones.* Para establecer el promedio de las remuneraciones no se considerará el sueldo anual complementario ni los importes que en virtud de lo establecido en el segundo párrafo del artículo 9º excedan el máximo fijado en el primer párrafo del mismo artículo.

Art. 26.- *Haber máximo.* El haber máximo de la prestación compensatoria será equivalente a una (1) vez el AMPO por cada año de servicios con aportes computados.

CAPITULO IV

Prestaciones de retiro por invalidez y de pensión por fallecimiento

Art. 27. - *Normas aplicables.* Estarán a cargo del régimen de reparto las prestaciones de retiro por

invalidez y de pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, cuyos causantes, afiliados al SIJP, hayan nacido hasta el 31 de diciembre de 1946 inclusive.

También estará a cargo de dicho régimen la pensión por fallecimiento del beneficiario de alguna de las prestaciones mencionadas en los incisos a), b) y c) del artículo 18.

Las prestaciones indicadas en los párrafos precedentes se regirán para su otorgamiento, por los mismos requisitos que para dichas prestaciones establece el régimen de capitalización.

Art. 28.- *Haber de las prestaciones.* El haber de las prestaciones mencionadas en el artículo anterior se determinará de acuerdo con las siguientes normas:

- a) El retiro por invalidez, según lo establecido en el artículo 96;
- b) La pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, según lo establecido en el apartado 2 del artículo 97;
- c) La pensión por fallecimiento del beneficiario, establecida en el segundo párrafo del artículo anterior, según las disposiciones del apartado 3 del artículo 97.

Art. 29.- *Pago de las prestaciones.* Las prestaciones indicadas en el primer párrafo del artículo 27, y la pensión derivada de la prestación mencionada en el inciso d) del artículo 18, serán abonadas a los beneficiarios en forma directa por el SUSS.

Capítulo V

Disposiciones comunes

Art. 30.- *Prestación anual complementaria.* Se abonará una prestación anual complementaria, pagadera en dos (2) cuotas, equivalente cada una al cincuenta por ciento (50 %) de las prestaciones mencionadas en el artículo 18, en los meses de junio y diciembre.

Cuando se hubiere tenido derecho a gozar de las prestaciones sólo durante parte de un semestre, la cuantía respectiva se determinará en proporción al tiempo en que se devengaron los haberes.

Art. 31.- *Movilidad de las prestaciones.* Los haberes de las prestaciones correspondientes al régimen de reparto serán móviles, en función de las variaciones entre dos (2) estimaciones consecutivas del AMPO, no pudiendo ello importar por ningún concepto la disminución en términos nominales del haber respectivo.

Art. 32.- *Límite de acumulación.* La misma persona no podrá ser titular de más de una (1) prestación básica universal ni más de una (1) prestación compensatoria, debiendo optar por sólo una de cada una de ellas.

Art. 33.- *Incompatibilidad - Excepción para el personal docente universitario.* Si el beneficiario de una prestación básica universal reingresare a la actividad en relación de dependencia, se le suspenderá el goce de esa prestación, como también el de la prestación compensatoria en su caso, hasta tanto cese en dicha actividad, la que no dará derecho a reajuste del haber de las prestaciones mencionadas.

Exceptúase de lo dispuesto en el párrafo anterior el beneficiario que se reintegrare a la actividad o continuare en la misma en cargos docentes o de investigación en universidades nacionales o en universidades provinciales o privadas autorizadas para funcionar por el Poder Ejecutivo, o en facultades, escuelas, departamentos, institutos y demás establecimientos de nivel universitario que dependan de ellas.

El Poder Ejecutivo podrá extender esa compatibilidad a los cargos docentes o de investigación científica desempeñados en otros establecimientos o institutos oficiales de nivel universitario, científico o de investigación, como también establecer en los supuestos contemplados en este párrafo y en el anterior, límites de compatibilidad con reducción del haber de las prestaciones.

Art. 34.- *Percepción unificada.* La prestación básica universal y la prestación compensatoria serán abonadas en forma coordinada con el haber de la jubilación ordinaria otorgada a través del régimen de capitalización. Las normas reglamentarias instrumentarán los mecanismos de transferencia por parte del Sistema Único de la Seguridad Social a la entidad responsable del pago de la prestación derivada del régimen de capitalización, a fin de procurar la inmediatez y simultaneidad de los pagos respectivos.

CAPITULO VI

Autoridad de aplicación, fiscalización y control

Art. 35.- *Facultades y atribuciones.* La ANSES tendrá a su cargo la aplicación, control y fiscalización del régimen de reparto, así como la recaudación de la Contribución Única de la Seguridad Social (CUSS), la que además de los conceptos que constituyen recursos del régimen de reparto,

incluirá el aporte personal de los trabajadores que se orientará al régimen de capitalización.

Corresponderá al citado organismo el dictado de normas reglamentarias en relación a los siguientes ítem:

- a) Las modalidades de recaudación de los aportes y contribuciones previsionales, los que deberán efectivizarse por los obligados al pago, en entidades regidas por la ley 21.526 conforme a la forma en que lo establezcan las normas reglamentarias;
- b) Las transferencias de los correspondientes aportes previsionales a las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones, debiendo las entidades bancarias receptoras de los mismos remitirlos directamente a las administradoras correspondientes dentro de las 48 horas de recibidos, y enviar a la ANSES la información de las transferencias efectuadas dentro de las 48 horas siguientes;
- c) La fiscalización del cumplimiento de las obligaciones previsionales;
- d) La determinación de intereses moratorios y punitivos y sanciones aplicables en caso de mora;
- e) La fijación de las fechas para declaración e ingreso de los aportes y contribuciones;
- f) La certificación de los requisitos necesarios para acceder a las prestaciones estatuidas en el presente título;
- g) La instrumentación de normas y procedimientos para dar cumplimiento a lo establecido en el artículo 34;
- h) El requerimiento de toda información periódica u ocasional a los responsables de la declaración e ingreso de los aportes y contribuciones necesarias para un adecuado cumplimiento de sus funciones de control;
- i) La concesión de las prestaciones establecidas en el presente título;
- j) El procedimiento para la tramitación de denuncias a que se refiere el apartado 3 del inciso a) del artículo 13.

En el ejercicio de sus atribuciones podrá recabar el auxilio de la fuerza pública, iniciar acciones judiciales, denunciar delitos y constituirse en parte querellante.

Esta enumeración es meramente enunciativa, pudiendo el citado organismo realizar todas aquellas funciones no especificadas que hagan al normal ejercicio de sus facultades de administración del Sistema Único de Seguridad Social.

CAPITULO VII

Disposiciones Transitorias

Art. 36. - *Gradualismo de edad.* La edad establecida en el artículo 19, inciso a) para el logro de la prestación básica universal se aplicará de acuerdo con la siguiente escala:

Hombres			Mujeres	
Desde el	Relación de	Autónomos	Relación de	Autónomos
Año	dependencia		dependencia	
1993	62	65	57	60
1994	63	65	58	60
1997	64	65	59	60
2001	65	65	60	60
2003	65	65	61	61
2005	65	65	62	62
2007	65	65	63	63
2009	65	65	64	64
2011	65	65	65	65

Art. 37.- *Declaración jurada de servicios con aportes.* Para el cómputo de los años de servicios con aportes requeridos por el artículo 19 para el logro de la prestación básica universal, sólo podrán acreditarse mediante declaración jurada, como máximo, la cantidad de años que a continuación se indican, según el año de cese del afiliado:

1993	7 años
1994	7 años
1995	6 años
1996	6 años
1997	5 años
1998	5 años
1999	4 años
2000	4 años
2001	3 años
2002	3 años
2003	2 años
2004	2 años
2005	1 año
2006	1 año

TITULO III

Régimen de capitalización

CAPITULO I

Disposiciones generales

Art. 38. – *Financiamiento.* Se destinarán al régimen de capitalización los aportes personales de los trabajadores en relación de dependencia establecidos en el artículo 11, y once (11) puntos de los veintisiete (27) correspondientes a los aportes de los trabajadores autónomos, establecidos en el mismo artículo.

Art. 39.- *Entidades receptoras de los aportes.* La capitalización de los aportes destinados a este régimen será efectuada por sociedades anónimas denominadas administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones (AFJP), en adelante también administradoras, las que estarán sujetas a los requisitos, normas y control previstos en esta ley y en sus normas reglamentarias. Asimismo los estados provinciales, otras sociedades, entidades o asociaciones de diversa naturaleza -con o sin fines de lucro-, que se erigieren con este objeto exclusivo podrán constituirse como administradoras, las que sin perjuicio de adoptar una figura jurídica diferente, quedarán sujetas a idénticos requisitos, normas y controles.

Toda administradora, sin distinción de su forma jurídica quedará bajo el control y la supervisión directa de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones que instituye el artículo 116 de la presente; ello no obstante el controlar que pudieren desarrollar los diversos órganos de fiscalización pertinentes, según la forma legal que hubieren adoptado. Dichos órganos deberán actuar sin interferir en las funciones específicas de la citada superintendencia, cuyas formas serán de observancia obligatoria para las administradoras. Queda derogada toda norma que impida a las asociaciones profesionales de trabajadores o empleadores, mutuales, cooperativas, colegios públicos de profesionales que ejerzan libremente su profesión y cualquier otro ente de derecho público no estatal que tenga por objeto principal atender a la seguridad social, constituir o participar como accionista de una administradora de fondos de jubilaciones y pensiones.

Dispónese que el Banco de la Nación Argentina desempeña, sin perjuicio de las actividades que le permite su Carta Orgánica, la actividad de administración de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, debiendo adecuar su estructura a tal

efecto dentro de los treinta (30) días de promulgada la presente ley.

Agrégase al artículo 3º de la ley 21.799:

Inciso g: Administrar Fondos de Jubilaciones y Pensiones y la actividad aseguradora exclusivamente inherente a este efecto dando cumplimiento en lo pertinente a la ley 20.091 sometiéndose a su organismo de control.

La AFJP así constituida quedará bajo el control y supervisión directa de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, estando sujeta a los mismos requisitos, normas y controles que rigen al resto de las AFJP. El Estado nacional garantiza a los afiliados de la AFJP creada en la segunda parte de este artículo el aporte depositado, deducidas exclusivamente las primas del seguro previsto en el artículo 98 de la presente, que en ningún caso será inferior a la mayor de las siguientes alternativas:

- a) Los importes depositados en pesos con más una tasa de interés que devengue el Banco de la Nación Argentina en sus cajas de ahorro para depósitos en pesos;
- b) Los importes depositados en pesos convertidos a dólares estadounidenses al tipo de cambio comprador correspondiente al cierre de las operaciones del Banco de la Nación Argentina del día en que se efectúe cada depósito, con más la tasa LIBO para depósitos a 90 días.

Las AFJP administradas por el sector privado podrán otorgar garantías a su costo y riesgo.

Art. 40. - *Elección de la administradora.* Toda persona que quede incorporada al SIJP deberá elegir individual y libremente una administradora, la cual capitalizará en su respectivo fondo de jubilaciones y pensiones los aportes establecidos en el artículo 38 y las imposiciones y depósitos a que se refieren los artículos 55 y 56. La libertad de elección de la administradora no podrá ser afectada por ningún mecanismo ni acuerdo, quedando prohibido condicionar el otorgamiento de beneficios a la afiliación o cambio del trabajador a una determinada administradora. Cualquier acuerdo contractual al respecto resultará nulo de nulidad absoluta, sin que ello afecte el beneficio concedido.

El afiliado deberá incorporarse a una única administradora aunque el mismo preste servicios para varios empleadores o realice simultáneamente tareas como trabajador dependiente y en forma autónoma.

Art. 41.- *Obligaciones de la administradora relativas a la incorporación.* Las administradoras no podrán

rechazar la incorporación de un afiliado efectuada conforme a las normas de esta ley ni realizar discriminación alguna entre los mismos, salvo las expresamente contempladas en la presente.

Las administradoras deberán hacer llegar al empleador una copia de la solicitud de incorporación o traspaso de cada trabajador en relación de dependencia.

Art. 42. - *Obligaciones del afiliado y del empleador.* El trabajador en relación de dependencia deberá comunicar a su empleador la administradora en la que se encuentra incorporado o decida incorporarse, dentro del término de treinta (30) días corridos posteriores al inicio de la relación laboral.

Si el afiliado omitiere la notificación y el empleador tampoco hubiere recibido comunicación de alguna administradora sobre la incorporación del empleado, los aportes destinados a este régimen deberán hacerse efectivos indicando como administradora a aquella en la cual se encuentren incorporados la mayoría de sus empleados.

Art. 43. - *Derecho de traspaso a otra administradora.* Todo afiliado o beneficiario que cumpla las normas del artículo 44 tiene derecho a cambiar de administradora, para lo cual deberá notificar fehacientemente a aquella en la que se encuentre incorporado y a su empleador en caso de corresponder. El cambio tendrá efecto a partir del segundo mes siguiente al de la solicitud y estará sujeto a lo que dispongan las normas reglamentarias.

Art. 44.- *Condiciones para el traspaso.* El derecho a traspaso por parte del afiliado o beneficiario se limitará a dos (2) veces por año calendario y se registrará por las siguientes normas:

- a) Tratándose de afiliados, el traspaso podrá ser efectuado en la medida en que éste registre al menos cuatro (4) meses de aportes en la entidad que abandona;
- b) Tratándose de beneficiarios bajo las modalidades establecidas en los incisos b) o c) del artículo 99, el traspaso podrá ser efectuado siempre que el beneficiario registre al menos cuatro (4) cobros en la entidad que abandona;
- c) Tratándose de beneficiarios que se encuentran percibiendo retiro transitorio por invalidez, el derecho a traspaso de administradora no podrá ser ejercido mientras aquellos perciban el correspondiente haber.

Capítulo II

Prestaciones

Art. 45. - *Prestaciones.* El régimen instituido en el presente título otorgará las siguientes prestaciones:

- a) Jubilación ordinaria;
- b) Retiro por invalidez;
- c) Pensión por fallecimiento del afiliado o beneficiario.

Dichas prestaciones se financiarán a través de la capitalización individual de los aportes previsionales destinados a este régimen.

Art. 46. - *Jubilación ordinaria.* Tendrán derecho a la jubilación ordinaria los afiliados de ambos sexos que hubieran cumplido sesenta y cinco (65) años de edad, con la salvedad de lo que dispone el artículo 127 y sin perjuicio de lo establecido en el artículo 109.

Si un afiliado permanece en actividad con posterioridad a la fecha en que cumpla la edad establecida para acceder al beneficio de jubilación ordinaria, se aplicarán las disposiciones del artículo 110.

Art. 47. - *Retiro por invalidez.* Tendrán derecho al retiro por invalidez, los afiliados que:

- a) Se incapaciten física o intelectualmente en forma total por cualquier causa. Se presume que la incapacidad es total cuando la invalidez produzca en su capacidad laborativa una disminución del sesenta y seis por ciento (66 %) o más; se excluyen las invalideces sociales o de ganancias;
- b) No hayan alcanzado la edad establecida para acceder a la jubilación ordinaria ni se encuentren percibiendo la jubilación en forma anticipada.

La determinación de la disminución de la capacidad laborativa del afiliado será establecida por una comisión médica cuyo dictamen deberá ser técnicamente fundado, conforme a los procedimientos establecidos en esta ley y los que dispongan el decreto reglamentario de la presente.

No da derecho a la prestación la invalidez total temporaria que sólo produzca una incapacidad verificada o probable que no exceda del tiempo en que el afiliado en relación de dependencia fuere acreedor a la percepción de remuneración u otra prestación sustitutiva, o de un (1) año en el caso del afiliado autónomo.

*Art. 48.- Dictamen transitorio por invalidez.**1. - Solicitud*

El afiliado que esté comprendido en la situación indicada en el inciso b) del artículo 47 y que considere estar comprendido en la situación descrita en el inciso a) del mismo artículo, podrá solicitar el retiro por invalidez ante la administradora a la cual se encuentre incorporado.

Para efectuar tal solicitud el afiliado deberá acreditar su identidad, denunciar su domicilio real, adjuntar los estudios diagnósticos y certificaciones médicas que poseyera, las que deberán ser formuladas y firmadas exclusivamente por los médicos asistentes del afiliado, detallando los médicos que lo atendieron o actualmente lo atienden, si lo supiera, así como también la documentación que acredite los niveles de educación formal alcanzados, si la poseyera, y en su defecto una declaración jurada sobre el nivel de educación formal alcanzado.

La administradora no podrá requerir ninguna otra información o documentación de la descrita para dar curso a la solicitud. En el mismo momento de presentarse ésta, deberá verificar si el afiliado se encuentra incorporado a la misma.

Si la verificación fuere negativa, rechazará la solicitud, sirviendo el certificado emitido por la administradora de resolución fundada suficiente, entregándole un duplicado de igual tener al solicitante. Si la verificación fuere positiva, la administradora deberá remitirla dentro de las 48 horas a la comisión médica con jurisdicción en el domicilio real del afiliado. Atento lo normado en el artículo 90 in fine, la administradora deberá remitir a la dependencia de la ANSES que la reglamentación determine, copia de la solicitud del afiliado.

2. Actuación ante las comisiones médicas

La comisión médica analizará los antecedentes y citará fehacientemente al afiliado en su domicilio real denunciado a revisión, la que deberá practicarse dentro de los quince (15) días corridos de efectuada la solicitud.

Si el afiliado no concurriera a la citación se reservarán las actuaciones hasta que el mismo comparezca.

Si el afiliado diere cumplimiento a la citación o se presentara posteriormente, en primer lugar se lo efectuará un psicodiagnóstico completo; el informe deberá contener en sus conclusiones las aptitudes del afiliado para capacitarse en la realización de tareas acordes con su minusvalía psicofísica. Asimismo si la comisión médica lo considerare oportuno podrá solicitar la

colaboración de médicos especialistas en la afección que padezca el afiliado.

Si con los antecedentes aportados por el afiliado y la revisión practicada al mismo por los médicos éstos no estuvieran en condiciones de dictaminar, la comisión médica deberá en ese mismo momento:

- a) Indicar los estudios diagnósticos necesarios que deben practicarse al afiliado;
- b) Concertar con los profesionales que los efectuarán el lugar, fecha y hora en que el afiliado deberá concurrir a practicarse los mismos;
- c) Extender las órdenes correspondientes;
- d) Entregar dichas órdenes al afiliado con las indicaciones pertinentes;
- e) Fijar nueva fecha y hora, para una segunda revisión del afiliado, y
- f) Dejar constancia de lo actuado en un acta que suscribirá el afiliado y los médicos designados por los interesados, si concurrieran.

Los estudios complementarios serán gratuitos para el afiliado y a cargo de la comisión médica, al igual que los de traslado del afiliado para practicarse los estudios complementarios y asistir a las citaciones de la comisión médica, cuando estuviera imposibilitado de movilizarse por sus propios medios. Estos gastos se financiarán conforme a los estipulados en el artículo 50. El afiliado podrá realizar los estudios solicitados y los que considere pertinentes para aportar a la comisión médica, con los profesionales que él designó, pero a su costa. Ello no lo releva de la obligación de practicárselos conforme las indicaciones de la comisión médica.

Si el afiliado no concurriera ante la comisión médica a la segunda revisión o lo hiciere sin los estudios complementarios solicitados por la misma se reservarán las actuaciones hasta que se presente nuevamente con dichos estudios, en cuyo caso se le fijará nueva fecha de revisión dentro de los diez (10) días corridos siguientes.

Si el afiliado concurriera ante la comisión médica con los estudios complementarios solicitados, la comisión médica dentro de los diez (10) días siguientes, deberá emitir dictamen considerando verificados o no los requisitos establecidos en el inciso a) del artículo 47, conforme las normas a que se refiere el artículo 51. Este dictamen deberá ser notificado dentro de los tres (3) días corridos al afiliado, a la administradora a la cual el afiliado se encuentra incorporado, a la compañía de seguros vida con la cual la administradora hubiera

contratado el seguro previsto en el artículo 98 o a la ANSES en los casos del artículo 99 *in fine*.

En el supuesto de considerar verificados en el afiliado dichos requisitos por parte de la comisión médica, el trabajador tendrá derecho al retiro transitorio por invalidez a partir de la fecha en que se declare la incapacidad. En este caso el dictamen deberá indicar el tratamiento de rehabilitación psicofísica y de capacitación laboral que deberá seguir el afiliado. Dichos tratamientos serán gratuitos para el afiliado y si éste se negare a cumplirlos en forma regular, percibirá el setenta por ciento (70 %) del haber de este retiro.

En caso de existir tratamientos médicos curativos de probada eficacia para la curación de la o las afecciones invalidantes del afiliado, la comisión médica los prescribirá. Si el afiliado se negare a someterse a ellos o no los concluyera sin causa justificada, será suspendido en la percepción del retiro transitorio por invalidez. Estos tratamientos también serán gratuitos para el afiliado.

Si la comisión médica no emitiera dictamen en el plazo estipulado, el afiliado tendrá derecho al retiro transitorio por invalidez hasta tanto se pronuncie la comisión médica.

El afiliado, la administradora a la cual se encuentre incorporado, la compañía de seguros vida con la cual la administradora hubiera contratado el seguro previsto en el artículo 98 y la ANSES en los casos del artículo 90 *in fine*, podrán designar un médico para estar presentes y participar durante los actos que realice la comisión médica para evaluar la incapacidad del afiliado. Los honorarios que los mismos irroguen serán a cargo de los proponentes. Estos profesionales tendrán derecho a ser oídos por la comisión médica, presentar los estudios diagnósticos realizados a su costa y una síntesis de sus dichos será volcada en las actas que se labren, las que deberán ser suscrita por ellos, haciéndose responsables de sus dichos y opiniones, pero no podrán plantear incidencias en la tramitación del expediente.

La comisión médica informará toda actuación realizada a la administradora en la cual estuviera incorporado el afiliado, a su

3. Actuación ante la comisión médica central.

Los dictámenes que emitan las comisiones médicas serán recurribles ante una comisión médica central por:

- a) El afiliado;
- b) La administradora a la cual el afiliado se encuentre incorporado;

- c) La compañía de seguros de vida con la cual la administradora hubiera contratado el seguro establecido en el artículo 98;
- d) La ANSES en los supuestos del artículo 90 *in fine*.

Bastará para ello con hacer una presentación dentro de los cinco (5) días de notificado el dictamen consignando que se apela la resolución notificada.

En cuanto a las modalidades y plazos para la actuación de esta instancia, rige íntegramente lo dispuesto en el procedimiento establecido para las comisiones médicas, fijándose un plazo de 48 horas desde la finalización del plazo de apelación, para que la comisión médica remita las actuaciones a la comisión médica central.

4. Procedimiento ante la Cámara Nacional de Seguridad Social

Las resoluciones de la comisión médica central serán recurribles; por ante la Cámara Nacional de Seguridad Social por las personas indicadas en el punto 3 del presente artículo y con las modalidades en él establecidas.

La comisión médica central elevará las actuaciones a la Cámara dentro de las 48 horas de concluido el plazo para interponer la apelación.

La Cámara deberá expedirse dentro de los cuarenta y cinco (45) días de recibidas las actuaciones por la comisión médica el siguiente procedimiento:

- a) Inmediatamente de recibidas las actuaciones, dará vista por diez (10) días al cuerpo médico forense para que dé su opinión sobre el grado de invalidez del afiliado en los términos del inciso a) del artículo 47, y conforme las normas a que se refiere el artículo 51;
- b) En casos excepcionales y suficientemente justificados el cuerpo médico forense podrá someter a nueva revisión médica al afiliado y solicitarle nuevos estudios complementarios, los que deberán concluirse en diez (10) días;
- c) Del dictamen del cuerpo médico forense se dará vista al recurrente y al afiliado por el término de cinco (5) días para que aleguen sobre el mérito de las actuaciones y pruebas producidas;
- d) Vencido dicho plazo, la Cámara dictará sentencia dentro de los diez (10) días siguientes. Los horarios y gastos que irrogue la apelación ante la Cámara Nacional de Seguridad Social serán soportados por el recurrente vencido.

5. Efecto de las apelaciones

Las apelaciones en estos procedimientos serán con efecto devolutivo.

6. Fondo para tratamientos de rehabilitación psicofísica y capacitación laboral.

Créase un fondo para tratamiento de rehabilitación psicofísica laboral constituido por los recursos que a tal efecto determine el Poder Ejecutivo nacional, y el treinta por ciento (30 %) del haber de retiro transitorio por invalidez que se les descontará a los afiliados que no cumplan regularmente los tratamientos de rehabilitación o capacitación laboral prescritos por la comisión médica.

Este fondo será administrado por el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados y destinado exclusivamente para organizar los programas para implementar los tratamientos prescritos por las comisiones médicas.

Sin perjuicio de ello las compañías de seguros de vida podrán, con autorización de la comisión médica correspondiente, sustituir o complementar el tratamiento indicado con otro u otros a su exclusivo cargo.

Art. 49. - *Dictamen definitivo por invalidez.* Los profesionales e institutos que llevan adelante los tratamientos de rehabilitación psicofísica y capacitación laboral, deberán informar, en los plazos que establezcan las normas reglamentarias, la evolución del afiliado a las comisiones médicas. Cuando la comisión médica conforme los informes recibidos, considere rehabilitado al afiliado, procederá a citar al afiliado a través de la administradora y emitirá un dictamen definitivo revocando el derecho a retiro transitorio por invalidez. Transcurridos tres (3) años desde la fecha del dictamen transitorio, la comisión médica deberá citar al afiliado a través de la administradora, y procederá a la emisión del dictamen definitivo de invalidez que ratifique el derecho al retiro definitivo por invalidez o lo deje sin efecto en un todo de acuerdo con los requisitos establecidos en el inciso a) del artículo 47 y conforme las normas a que se refiere el artículo 51. Este plazo podrá prorrogarse excepcionalmente por dos (2) años más si la comisión médica considerare que en dicho plazo se podrá rehabilitar al afiliado.

El dictamen definitivo será recurrible por las mismas personas y con las mismas modalidades y plazos que las establecidas para el dictamen transitorio.

Art. 50. - *Comisiones médicas. Integración y financiamiento.* Las comisiones médicas y la comisión médica central estarán integradas por tres (3) médicos que serán designados por concurso público de oposición y antecedentes por la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones. Contarán con la colaboración de personal profesional, técnico y administrativo necesario.

Los gastos que demande el funcionamiento de las mencionadas comisiones serán financiados por las administradoras en conjunto, en la proporción que corresponda según el número de afiliados que soliciten retiro por invalidez en cada una de ellas. Las normas reglamentarias determinarán los procedimientos aplicables a tal fin.

Art. 51. - *Normas de evaluación, calificación y cuantificación del grado de invalidez.* Las normas de evaluación, calificación y cuantificación del grado de invalidez a que se refiere el artículo 47 inciso a) estarán contenidas las en el decreto reglamentario de la presente ley.

Las normas deberán contener:

- a) Pruebas y estudios diagnósticos que deban practicarse a las personas, conforme las afecciones denunciadas o detectadas;
- b) El grado de invalidez por cada una de las afecciones diagnosticadas;
- c) El procedimiento de compatibilización de los mismos a fin de determinar el grado de invalidez psicofísica de la persona;
- d) Los coeficientes de ponderación del grado de validez psicofísica conforme el nivel de educación formal que tengan las personas;
- e) Los coeficientes de ponderación del grado de invalidez psicofísica conforme la edad de las personas.

De la combinación de los factores de los incisos c), d) y e) deberá surgir el grado de invalidez de las personas.

La autoridad de aplicación convocará a una comisión honoraria para la preparación de las normas de evaluación, calificación y cuantificación del grado de invalidez, invitando a integrarla al decano del cuerpo médico forense, al presidente de la Academia Nacional de Medicina y a los representantes de las universidades públicas o privadas del país. Esta comisión honoraria será convocada por el secretario de Seguridad Social de la Nación, quien la presidirá dentro de los sesenta (60) días de promulgada la presente ley y deberá expedirse dentro de los seis (6) meses de constituida.

Art. 52.-*Pensión por fallecimiento. Derechohabientes.* En caso de muerte del jubilado, del beneficiario de retiro por invalidez o del afiliado en actividad, gozarán de pensión los siguientes parientes del causante:

- a) La viuda;
- b) El viudo incapacitado para el trabajo y a cargo de la causante a la fecha de su fallecimiento;
- c) La conviviente;
- d) El conviviente incapacitado para el trabajo y a cargo de la causante a la fecha de su fallecimiento;
- e) Los hijos solteros, las hijas solteras y las hijas viudas siempre que no gozaran de jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva salvo que optaren por la pensión que acuerda la presente, todos ellos hasta los dieciocho (18) años de edad.

La limitación a la edad establecida en el inciso e) no rige si los derechohabientes se encontraren incapacitados para el trabajo a la fecha de fallecimiento del causante o incapacitados a la fecha en que cumplieran dieciocho (18) años de edad.

Se entiende que el derechohabiente estuvo a cargo del causante cuando concurre en aquél un estado de necesidad revelado por la escasez o carencia de recursos personales y la falta de contribución importa un desequilibrio esencial en su economía particular. La autoridad de aplicación podrá establecer pautas objetivas para determinar si el derechohabiente estuvo a cargo del causante.

En los supuestos de los incisos c) y d) se requerirá que el o la causante se hallase separado de hecho o legalmente, o haya sido soltero, viudo o divorciado y hubiera convivido públicamente en aparente matrimonio durante por lo menos cinco (5) años inmediatamente interiores al fallecimiento. El plazo de convivencia se reducirá a dos (2) años cuando exista descendencia reconocida por ambas convivientes.

El o la conviviente excluirá al cónyuge supérstite cuando éste hubiera sido declarado culpable de la separación personal o del divorcio. En caso contrario, y cuando el o la causante hubiere estado contribuyendo al pago de alimentos o éstos hubieran sido demandados judicialmente, o el o la causante hubiera dado causa a la separación personal o al divorcio, la prestación se otorgará al cónyuge y al conviviente por partes iguales.

Art. 53.-*Transmisión hereditaria.* En caso de no existir derechohabientes, según la enumeración efectuada en el artículo precedente, se abonará el

saldo de la cuenta de capitalización individual a los herederos del causante declarados judicialmente.

Capítulo III

Aportes e imposiciones voluntarias

Art. 54.- *Aportes obligatorios.* Los aportes personales obligatorios con destino al régimen de capitalización establecidos en el artículo 38, una vez transferidos conforme al procedimiento indicado en el inciso b) del artículo 35 de la presente ley, serán acreditados en las respectivas cuentas de capitalización individual de cada afiliado.

Art. 55.-*Imposiciones voluntarias.* Con el fin de incrementar el haber de jubilación ordinaria o de anticipar la fecha de su percepción, conforme lo establece el artículo 109, el afiliado podrá efectuar imposiciones voluntarias en su cuenta de capitalización individual.

A opción del afiliado estas imposiciones podrán ser ingresadas a través del SUSS una vez que las normas reglamentarias establezcan los respectivos procedimientos, o bien en forma directa en la administradora.

Art. 56.- *Depósitos convenidos.* Los depósitos convenidos consisten en importes de carácter único o periódico, que cualquier persona física o jurídica convenga con el afiliado depositar en su respectiva cuenta de capitalización individual. Estos depósitos tendrán la misma finalidad que la descripta para las imposiciones voluntarias y podrán ingresarse a la administradora en forma similar.

Los depósitos convenidos deberán realizarse mediante contrato por escrito que será remitido a la administradora en la que se encuentre incorporado el afiliado con una anticipación de treinta (30) días a la fecha en que deba efectuarse el único o primer depósito.

Art.- 57.-*Registro de las imposiciones voluntarias y depósitos convenidos.* Las cuotas representativas de las imposiciones voluntarias y depósitos convenidos, si bien integran la cuenta de capitalización individual, no serán consideradas en la determinación del saldo de la misma a los efectos del cálculo del capital complementario señalado en el artículo 91, ni como parte del saldo a los efectos de las transferencias previstas en los artículos 125 y 128.

*Capítulo IV**Administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones*

Art. 58- *Objeto.* Las administradoras tendrán como objeto único y exclusivo:

- a) Administrar un fondo que se denominará fondo de jubilaciones y pensiones;
- a) Otorgar las prestaciones y beneficios que establece la presente ley.

Cada administradora podrá administrar solamente un fondo de jubilaciones y pensiones, debiendo llevar su propia contabilidad separada de la del respectivo fondo.

Las administradoras no podrán formular ofertas complementarias fuera de su objeto, ni podrán acordar sorteos, premios u otras formas que implicaren un medio de captación indebido de afiliaciones.

Art. 59. - *Inhabilitaciones.* No podrán ser directores, administradores, gerentes ni síndicos de una administradora:

- a) Los afectados por las habilidades e incompatibilidades establecidas en los artículos 264 y 286 de la Ley de Sociedades, ni los inhabilitados por aplicación del inciso 5 del artículo 41 de la ley 21.526;
- b) Los que por decisión firme de autoridad competente hubieran sido declarados responsables de irregularidades en el gobierno, administración y control de entidades financieras o compañías de seguros;
- c) Los que hayan sido condenados por delitos cometidos con ánimo de lucro o por delitos contra la propiedad o la fe pública o por delitos comunes, excluidos los delitos culposos con penas privativas de libertad o inhabilitación, mientras no haya transcurrido otro tiempo igual al doble de la condena y los que se encuentren sometidos a prisión preventiva por esos mismos delitos, hasta su sobreseimiento definitivo; los inhabilitados para el uso de las cuentas corrientes bancarias y el libramiento de cheques, hasta un año después de su rehabilitación; los que hayan sido sancionados como directores, administradores o gerentes de una sociedad declarada en quiebra, mientras dure su inhabilitación.

Art. 60. - *Denominación.* La denominación social de las administradoras deberá incluir la frase

"Administradora de Fondos de Jubilaciones y Pensiones" o la sigla "AFJP", quedando vedado consignar en la misma: a) Nombres de personas físicas existentes, b) Nombres o siglas de personas jurídicas existentes o que hubieren existido en el lapso de cinco (5) años anteriores a la vigencia de la presente ley, c) Nombres de entidades extranjeras que actúen en ramas financieras, aseguradoras, de administración de fondos u otras similares, d) Nombres de fantasía que pudieran inducir a equívocos respecto de la responsabilidad patrimonial o administrativa de la entidad. En los casos de apartados c) y d), corresponderá a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones resolver, en función de las normas reglamentarias que se dicten, sobre la procedencia de la denominación que se pretende asignar a una administradora.

Art. 61. - *Requisitos para la autorización. Procedimiento.* Las administradoras de fondos de Jubilaciones y Pensiones y autorizadas a administrar fondos de jubilaciones y pensiones y otorgar los beneficios y servicios que establece esta ley, cuando reúnan las siguientes condiciones y se ajusten al procedimiento que en el presente artículo se estatuyen:

1. Condiciones:

- a) Se hayan constituido bajo las formas jurídicas mencionadas en el artículo 39;
- b) Demuestren la integración total del capital mínimo a que se refiere el artículo 62 y del encaje a que se refiere el artículo 88;
- c) Se verifique que sus directores, administradores, gerentes y síndicos no se encuentren inhabilitados conforme a lo normado por el artículo 59 de esta ley y éstos hayan presentado un detalle completo de su patrimonio personal;
- d) Se acredite el cumplimiento o de los niveles de idoneidad técnica para la conducción y administración empresarial, de la calidad de organización para el cumplimiento de su objeto, existencia de un ámbito físico para el desarrollo de sus actividades, sistemas de comercialización, y toda otra información que demuestre la viabilidad económico-financiera del proyecto.

2. Procedimiento:

Cuando se presentara ante la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones una solicitud de autorización, ésta se limitará a verificar si la documentación acompañada acredita los requisitos exigidos en los incisos a) al d) del apartado 1., así como también habrá de obtener los informes de los organismos pertinentes a fin de verificar lo prescripto en el inciso c) del apartado de referencia, debiendo dichos datos ser proporcionados dentro de los quince (15) días de haber sido requeridos.

Dentro de los treinta (30) días de presentada la solicitud y producidos los informes mencionados precedentemente, el superintendente deberá dictar una resolución fundada, dando curso al pedido o denegando el mismo.

La resolución que denegara la autorización contendrá una relación completa, precisa y circunstanciada de todos los requisitos que se consideran no cumplimentados con la documentación acompañada y/o con los informes producidos. La solicitante podrá elevar nuevo pedido de autorización adjuntando nueva documentación que acredite los requisitos no probados y/o sustituyendo los directores, administradores, gerentes o síndicos inhabilitados. En este supuesto regirán el procedimiento indicado en el segundo párrafo del apartado 2.

El superintendente no podrá denegar la autorización solicitada, si ello no obedeciere a la falta de acreditación de los requisitos exigidos por esta ley y las restantes condiciones que fijaren las normas reglamentarias.

Art. 62. - *Capital mínimo.* El capital mínimo necesario para la constitución de una administradora será de tres millones de pesos (\$ 3.000.000) el cual deberá encontrarse suscrito e integrado en efectivo, al momento de la constitución. El capital mínimo exigido podrá ser modificado por resolución de la autoridad de contralor de acuerdo con el procedimiento que establezcan las normas reglamentarias. Todo capital inicial superior al mínimo, deberá integrarse dentro del plazo establecido en la Ley de Sociedades Comerciales. Si el capital mínimo exigido de la administradora se redujere por cualquier causa, deberá ser reintegrado totalmente dentro del plazo de tres (3) meses de producido el hecho. En caso contrario la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones procederá a revocar la autorización para funcionar y la liquidación de la administradora.

La reintegración del capital mínimo deberá ser efectuada por la administradora, en el plazo señalado sin necesidad de intimación o notificación previa por parte de la autoridad de control.

Además del capital mínimo exigido, la administradora deberá constituir el encaje establecido en el artículo 88.

Art. 63. - *Publicidad.* Las administradoras sólo podrán realizar publicidad a partir de la fecha que a tal efecto establezcan las normas reglamentarias y siempre que haya sido dictada la resolución que autorice su funcionamiento como administradora de fondos de jubilaciones y pensiones.

Toda publicidad o promoción por parte de las administradoras deberá estar de acuerdo con las normas generales que la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones fija a tal efecto. La información deberá ser veraz y oportuna, y no inducir a equívocos o confusiones, ya sea en cuanto a las características patrimoniales de la administradora o a los fines, fundamentos y beneficios del sistema.

Art. 64.- *Información al público.* Las administradoras deberán mantener en sus oficinas, en un lugar de fácil acceso al público, la siguiente información escrita y actualizada:

1. Antecedentes de la institución, indicando el nombre y apellido de los directores, administradores, gerentes y síndicos.
2. Balance general del último ejercicio, estados de resultados y toda otra información contable que determine la autoridad de aplicación.
3. Valor del fondo de jubilaciones y pensiones, del fondo de fluctuación a que se refiere el artículo 36 y del encaje.
4. Valor de la cuota del fondo de jubilaciones y pensiones.
5. Esquema e importe de las comisiones vigentes.
6. Composición de la cartera de inversiones del fondo de jubilaciones y pensiones y nombre de las cajas de valores y bancos donde se encuentren depositados los títulos, y de la compañía de seguros vida con la que hubiera contratado el seguro referido en artículo 98 de esta ley.

Esta información deberá ser actualizada mensualmente, dentro de los primeros diez (10) días de cada mes, o citando cualquier acontecimiento externo e interno pueda alterar en forma significativa el contenido de la información a disposición del público.

Art. 65.- *Información al afiliado o beneficiario.* La administradora deberá enviar periódicamente a cada uno de sus afiliados o beneficiarios, a su domicilio y al menos cada cuatro (4) meses, la siguiente información referente a la composición del saldo de su cuenta de capitalización individual:

Número de cuotas registradas al inicio del período que se informa.

Tipo de movimiento, fecha e importe en cuotas. Cuando el movimiento se refiera al débito por comisiones se deberá discriminar en su importe el costo imputable a la prima del seguro por invalidez y fallecimiento del resto de los conceptos que forman parte de la comisión. A tal efecto las normas reglamentarias establecerán los procedimientos para tal discriminación.

1. Saldo de la respectiva cuenta en cuotas.
2. Valor de la cuota al momento de cada movimiento.
3. Variación porcentual del valor de la cuota para cada uno de los meses comprendidos en el período de información.
4. Rentabilidad del fondo.
5. Rentabilidad promedio del sistema y comisión promedio del sistema.

Esta comunicación podrá suspenderse para todo afiliado que no registra movimientos por aportes, imposiciones voluntarias o depósitos convenidos en su cuenta durante el último período que deba ser informado. No obstante ello, la administradora que suspenda el envío de esta información, deberá comunicar al afiliado al menos una (1) vez al año el estado de su cuenta. Las normas reglamentarias podrán disponer la reducción de los plazos de información al afiliado.

Art. 66. - *Comisiones.* La administración tendrá derecho a una retribución mediante el cobro de comisiones, las que serán debitadas de las respectivas cuentas de capitalización individual. Las comisiones serán el único ingreso de la administradora por cuenta de sus afiliados y beneficiarios, debiendo contemplar el financiamiento de la totalidad de los servicios, obligaciones y beneficios por los que en definitiva resulte responsable, en favor de los afiliados y beneficiarios a ella incorporados, conforme lo prescribe esta ley o sus normas reglamentarias. El importe de las comisiones será establecido libremente por cada administradora. Su aplicación será con carácter uniforme para todos sus afiliados o beneficiarios, salvo las situaciones que esta ley o sus normas reglamentarias prevean.

Art. 67.- *Régimen de comisiones.* El régimen de comisiones que cada administradora fije se ajustará a las siguientes pautas:

- a) Sólo podrán estar sujetos al cobro de comisiones: la acreditación de los aportes obligatorios; la transferencia del saldo de la cuenta desde otra administradora; la acreditación de imposiciones voluntarias y depósitos convenidos; y el pago de los retiros que se practiquen bajo la modalidad de retiro programado;

La comisión por la acreditación de los aportes obligatorios sólo podrá establecerse como un porcentaje de la base imponible que le dio origen, como una suma fija por operación o como una combinación de ambos. No se aplicará esta comisión sobre los importes que en virtud de lo establecido en el segundo párrafo del artículo 9º, excedan el máximo fijado en el primer párrafo del mismo artículo;

Las comisiones por la transferencia del saldo de la cuenta individual y por la acreditación de imposiciones voluntarias y depósitos convenidos podrán establecerse sobre la base de un porcentaje sobre los valores involucrados, una suma fija por operación, o una combinación de ambos;

Las comisiones por el pago de los retiros programados podrán establecerse como un porcentaje mensual sobre el saldo de la cuenta de capitalización individual del beneficiario, como una suma fija por operación o como una combinación de ambos.

Art. 68.- *Bonificación de las comisiones.* Las administradoras que así lo estimen conveniente podrán introducir un esquema de bonificación a las comisiones establecidas en los incisos b) y d) del artículo 67, el que no podrá admitir discriminaciones para los afiliados o beneficiarios que se encuentren comprendidos en una misma categoría. La definición de estas categorías de afiliados o beneficiarios sólo podrá ser efectuada en atención a la cantidad de meses que registren aportes o retiros en la correspondiente administradora. Las normas reglamentarias establecerán el procedimiento para la determinación de las respectivas categorías.

El importe de la bonificación deberá establecerse como un porcentaje de quita sobre el esquema de comisiones vigente, debiendo ser aplicado en forma simultánea al cobro de las respectivas comisiones. El importe bonificado quedará acreditado en la respectiva cuenta de capitalización individual del afiliado o beneficiario según corresponda.

Art. 69. - *Vigencia del régimen de comisiones.* El régimen de comisiones determinado por cada administradora deberá ser informado a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones en la forma que señalen las normas reglamentarias, y sus modificaciones entrarán en vigencia noventa (90) días después de su aprobación.

Art. 70. - *Liquidación de una administradora.* La Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones procederá a la liquidación de una administradora de fondos de jubilaciones y pensiones cuando se verifique cualquiera de los siguientes supuestos:

- a) El capital de la administradora se redujere a un importe inferior al mínimo establecido en el artículo 62, y no se hubiere reintegrado totalmente el mismo dentro del plazo establecido;
- b) Se verifique dentro de un año calendario, déficit de encaje en más de dos (2) oportunidades, A los fines de este cómputo no se tendrá en cuenta la generación de déficit como consecuencia del proceso establecido por el artículo 89;
- c) No hubiere cubierto la rentabilidad mínima establecida en el artículo 85 o recompuesto el encaje afectado dentro de los plazos fijados en el artículo 89;
- d) La Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones hubiera verificado cualquier otro hecho de los que tengan previsto como sanción tal consecuencia;
- e) Hubiera entrado la administradora en estado de cesación de pagos, cualquiera sea la causa y la naturaleza de las obligaciones que afecte.

El Estado concurrirá como acreedor en el proceso de liquidación de una administradora, por los pagos que hubiere realizado en virtud del cumplimiento de la garantía de rentabilidad mínima establecida en el artículo 89.

Art. 71. - *Procedimiento de liquidación.* Dentro de las 72 horas hábiles de llegado a conocimiento de la Superintendencia de Administradoras de Jubilaciones y Pensiones cualquiera de los hechos enunciados en el artículo precedente que afecten a una administradora, el superintendente deberá:

- a) Dictar resolución revocando la autorización para operar en la administración de un fondo de jubilaciones y pensiones a la administradora incurso en los supuestos indicados en el artículo anterior. Esta resolución implicará la disolución por pérdida de objeto de la administradora, y conlleva la

caducidad de todos los derechos de la administradora de fondos de jubilaciones y pensiones, de sus directores, representantes, gerentes y síndicos y restantes organismos de dirección, administración y fiscalización, a administrar el fondo. La resolución será comunicada fehacientemente a la administradora y a todas las entidades bancarias autorizadas por la ley 21.526 y cajas de valores donde estuvieren depositados el fondo de jubilaciones y pensiones y el fondo transitorio, debiéndose requerir a tal fin la colaboración a que estarán obligados el Banco Central de la República Argentina y la Comisión Nacional de Valores;

- b) Sustituirla en la administración del fondo de jubilaciones y pensiones que administra, de su fondo transitorio y de cualquier otro bien que perteneciera al fondo, para lo cual designará a los funcionarios de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones que transitoriamente ejercerán la administración, tomando posesión de las dependencias de la administradora, y comunicando su designación conforme lo establecido en el inciso anterior y al director, representante, síndico, gerente o cualquier miembro de los organismos de dirección, administración y control que fuere hallado. Si al personal designado por la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones se le negare el ingreso y el cumplimiento de sus funciones, podrá solicitar el inmediato y debido auxilio de la fuerza pública a fin de garantizar que no se sustraiga o destruya documentación o información de la administradora, requiriendo la pertinente orden de allanamiento al juez competente, si por cuestiones de celeridad no lo hubiera podido hacer con anterioridad a la diligencia;
- c) Poner en conocimiento todo lo actuado al juez nacional en lo comercial, o juez federal con competencia en lo Comercial, según la jurisdicción correspondiente al domicilio de la administradora solicitándole:

1. Decrete la liquidación de la administradora y la designación de un interventor liquidador de la misma.
2. Trabe embargo sobre todos los bienes de la administradora
3. Si se diera el supuesto indicado en el apartado siguiente deberá solicitar también se decrete la inhibición general de los bienes de los directores,

representantes, síndicos, gerentes y de todo otro integrante de los organismos de dirección, administración y control de la administradora.

- d) Si hubiere indicios de haberse cometido un ilícito deberá denunciarlo ante juez federal con competencia en lo Penal de la jurisdicción del domicilio de la administradora;
- e) En los cuarenta y cinco días hábiles siguientes, prorrogables por resolución fundada por otros cuarenta y cinco días más, la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones continuará administrando el fondo de jubilaciones y pensiones pudiendo contratar para colaborar en la administración, personal temporario, inclusive de la propia administradora liquidada. Asimismo deberá:
1. Determinar el importe que sea necesario para efectivizar las garantías establecidas en el capítulo XII de este título.
 2. Las comisiones que perciba en este período serán aplicables a la recomposición del fondo y al pago de los insumos indispensables para la administración del fondo.
 3. Si efectuado el procedimiento indicado en los apartados anteriores; y no se hubiera recompuesto el fondo, la superintendencia solicitará a la Secretaría de Hacienda que, en mérito a la garantía prevista en el capítulo XII, remita el importe faltante para cubrir estos objetivos, el que deberá ser enviado dentro de los cinco días.
 4. Efectivizada la garantía, la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones intimará a todos los afiliados, incorporados a la administradora en liquidación para que pasen a otra en el término de noventa días, bajo apercibimiento de proceder en la forma indicada en el segundo párrafo del artículo 42, notificando tal resolución al empleador de cada afiliado. El derecho de traspaso de los afiliados quedará suspendido hasta la recomposición del fondo al nivel de rentabilidad mínima. El decreto reglamentario de la presente ley fijará el procedimiento de traspaso de los afiliados autónomos.

Vencido el plazo establecido en el inciso e) de este artículo cesa la intervención de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, salvo para garantizar el traspaso efectivo de las cuentas de los afiliados a la nueva administradora que hayan elegido y para representar al Estado nacional en el proceso de liquidación de la administradora.

El Estado nacional, por los aportes efectuados en virtud de la garantía efectivizada, tendrá en la liquidación de la administradora igual preferencia que los acreedores del concurso. Las resoluciones que durante este proceso dicte la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones serán recurribles, con efecto devolutivo, ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Comercial o la Cámara Federal de Apelaciones con competencia en lo comercial, según sea el domicilio de la administradora en Capital Federal o en provincias, respectivamente.

Si la liquidación de una administradora se debiera a hechos ilícitos cometidos por sus directivos, representantes gerentes, síndicos, y en general los integrantes de los organismos de dirección, administración y fiscalización, quienes lo hayan cometido o consentido responderán por las deudas de la administradora con sus bienes personales.

Art. 72.- *Absorción.* La disolución de dos a más administradoras que se fusionan para constituir una nueva o la disolución de una o más administradoras por absorción de otra, deberá ser autorizada por la autoridad de contralor, dando cumplimiento a los requisitos que las normas reglamentarias establezcan para estos casos.

Capítulo V *Inversiones*

Art. 73. – *Criterio general. Inversiones permitidas.* El activo del fondo de jubilaciones y pensiones se invertirá de acuerdo con criterios de seguridad y rentabilidad adecuados, respetando los límites fijados por esta ley y las normas reglamentarias. Las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones podrán invertir el activo del fondo administrado en:

- a) Títulos públicos, emitidos por la Nación a través de la Secretaría de Hacienda o el Banco Central de la República Argentina hasta el ochenta por ciento (80 %) del total del activo del fondo;
- b) Títulos valores emitidos por las provincias, municipalidades, entes autárquicos del Estado nacional y provincial, empresas del

- Estado nacionales, provinciales o municipales, hasta el treinta por ciento (30 %);
- c) Obligaciones negociables, debentures y otros títulos valores representativos de deuda con vencimiento a más de dos (2) años de plazo, emitidos por sociedades anónimas nacionales, entidades financieras, cooperativas y asociaciones civiles en el país y sucursales de sociedades extranjeras, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el cuarenta por ciento (40%);
- d) Obligaciones negociables, debentures u otros títulos valores representativos de deuda con vencimiento a menos de dos (2) años de plazo, emitidos por sociedades anónimas nacionales, entidades financieras, cooperativas y asociaciones civiles constituidas en el país y sucursales de sociedades extranjeras, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores hasta el veinte por ciento (20 %);
- e) Obligaciones negociables convertibles emitidas por sociedades anónimas nacionales, entidades financieras, cooperativas y asociaciones civiles constituidas en el país y sucursales de sociedades extranjeras, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el cuarenta por ciento (40 %);
- f) Obligaciones negociables convertibles emitidas por empresas públicas privatizadas, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el veinte por ciento (20 %);
- g) Depósitos a plazo fijo en entidades financieras regidas por la ley 21.526, hasta el treinta por ciento (30%).
- h) Acciones de sociedades anónimas nacionales, mixtas o privadas, cuya oferta pública esté autorizada por la Comisión Nacional de Valores, hasta el cincuenta por ciento (50%). La operatoria en acciones incluye a los futuros y opciones sobre estos títulos valores, con las limitaciones que al respecto establezcan las normas reglamentarias;
- i) Acciones de empresas públicas privatizadas autorizadas a la oferta Pública por la Comisión Nacional de Valores hasta el veinte por ciento (20%);
- j) Cuotas partes de fondos comunes de inversión autorizados por la Comisión Nacional de Valores, de capital abierto o cerrado, hasta un veinte por ciento (20%);
- k) Títulos valores emitidos por Estados extranjeros u organismos internacionales, hasta un diez por ciento (10%);
- l) Títulos valores emitidos por sociedades extranjeras admitidos a la cotización en mercados que la Comisión Nacional de Valores determine, hasta el diez por ciento (10%);
- m) Contratos que se negocien en los mercados de futuros y opciones sujetos al contralor y supervisión de la Comisión Nacional de Valores y en las condiciones y sectores que ésta establezca y reglamente, hasta el diez por ciento (10 %);
- n) Cédulas hipotecarias, letras hipotecarias y otros títulos valores que cuenten con garantía hipotecaria o cuyos servicios se hallen garantizados por participaciones en créditos con garantía hipotecaria autorizados a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el veinte por ciento (20 %);
- ñ) Títulos valores representativos de participaciones en fondos de inversión directa, de carácter fiduciario y singular, con oferta pública autorizada por la Comisión Nacional de Valores, hasta un diez por ciento (10 %).
- Las inversiones señaladas en los incisos b) al n) estarán sujetas a los requisitos y condiciones establecidas en el artículo 75.
- Las normas reglamentarias no podrán fijar límites mínimos para las inversiones señaladas en este artículo.
- Corresponderá conjuntamente a la Comisión Nacional de Valores, al Banco Central de la República Argentina y a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones la fijación de límites máximos para las inversiones incluidas en los incisos a) al n), siempre que resulten inferiores a los porcentajes establecidos en el presente artículo.
- Art. 74.- *Prohibiciones.* El activo del fondo de jubilaciones y pensiones no podrá ser invertido en:
- a) Acciones de administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones;
- b) Acciones de compañías de seguros;
- c) Acciones de sociedades calificadoras de riesgos;
- d) Acciones de sociedades calificadoras de riesgos;
- e) Títulos valores emitidos por la controlante, controladas o vinculadas de la respectiva administradora, ya sea directamente o por su

integración dentro de un grupo económico sujeto a un control común;

- f) Acciones preferidas;
- g) Acciones de voto múltiple.

En ningún caso podrán las administradoras realizar operaciones de caución bursátil o extrabursátil con los títulos valores que conformen el activo del fondo de jubilaciones y pensiones, ni operaciones financieras que requieran la constitución de prendas o gravámenes sobre el activo del fondo.

Art. 75. – *Limitaciones.*

- a) Las inversiones en obligaciones negociables, debentures y otros títulos valores representativos de deuda correspondientes a emisores argentinos, estarán sujetos a las siguientes limitaciones:
 1. En ningún caso la suma de las inversiones en los títulos enumerados en los incisos a), d), e) y f) del artículo 73 correspondientes a una sola sociedad emisora, podrá superar la proporción que sobre la suma total de las inversiones del fondo en dichos conceptos y/o la proporción que sobre el pasivo instrumentado en los referidos títulos por dicha sociedad y/o la proporción que sobre el activo total del fondo, establezcan las normas reglamentarias.
 2. En ningún caso la suma de las inversiones en los títulos enumerados en los incisos c), d), e) y f) del artículo 73 podrá superar el cuarenta por ciento (40 %) del activo del fondo.
- b) Las inversiones en acciones correspondientes a emisores argentinos estarán sujetas a las siguientes limitaciones:
 1. En ningún caso la suma de las inversiones realizadas en acciones de acuerdo con lo establecido en los incisos h) e i) del artículo 73 correspondientes a una sola sociedad emisora, podrá superar la proporción que sobre la suma total de las inversiones del fondo en dichos conceptos y/o la proporción que sobre el capital social de la emisora y/o la proporción que sobre el activo total de fondo establezcan las normas reglamentarias.
 2. En ningún caso la suma de, las inversiones realizadas en acciones de acuerdo con lo establecido en los incisos h) e i) del artículo 73, podrá superar el cincuenta por ciento (50 %) del activo del fondo.
 3. Las limitaciones a que se refieren los incisos anteriores podrán excederse transitoriamente,

en los casos que determinen las normas reglamentarias, debiendo restablecerse los límites correspondientes en los plazos que fije la Comisión Nacional de Valores;

- c) Las inversiones en títulos valores correspondientes a emisores extranjeros estarán sujetas a las siguientes limitaciones:
 1. En ningún caso la inversión en títulos valores de acuerdo con lo establecido en el inciso l) del artículo 73 correspondiente a una sola emisora podrá superar la proporción que sobre el total de las inversiones del fondo en títulos valores de emisores extranjeros y/o la proporción que sobre el capital de cada sociedad o el pasivo instrumentado en títulos valores por la misma y/o la proporción que sobre el activo total del fondo, establezcan las normas reglamentarias.
 2. En ningún caso la inversión en títulos valores de acuerdo con lo establecido en el inciso k) del artículo 73 correspondiente a un solo emisor podrá superar la proporción que sobre el total de las inversiones del fondo en títulos valores de emisores extranjeros, establezcan las normas reglamentarias.
 3. En ningún caso la suma de las inversiones establecidas en los incisos k) y l) del artículo 73 podrá superar el diez por ciento (10 %) del activo total del fondo.
- d) Las inversiones en cuotapartes de fondos comunes de inversión estarán sujetas a las siguientes limitaciones :

En ningún caso las inversiones en cuotapartes de un fondo común de inversión establecidas en el inciso j) del artículo 73 podrán superar la proporción que sobre el total de las inversiones efectuadas par el fondo en este concepto y/o la proporción que sobre el patrimonio del fondo común de inversiones, establezcan las normas reglamentarias;
- e) En ningún caso las inversiones establecidas en el inciso g) del artículo 73 depositadas en una sola entidad financiera podrán superar la proporción que sobre el total de la inversión efectuada en depósitos a plazo fijo por el fondo, establezcan las normas reglamentarias;
- f) En ningún caso las inversiones realizadas en una sociedad nacional o extranjera habilitarán para ejercer más del cinco por ciento (5 %) del derecho de voto, en toda clase de asambleas, cualquiera sea la tenencia respectiva;

- g) En ningún caso las inversiones establecidas en el inciso n) del artículo 73 correspondientes a una sola sociedad emisora, podrá superar la proporción que sobre la suma total de las inversiones del fondo en dichos conceptos y/o la proporción que sobre el pasivo instrumentado en los referidos títulos por dicha emisora y/o la proporción que sobre el activo total del fondo establezcan las normas reglamentarias;
- h) En ningún caso las inversiones establecidas en el inciso ñ) del artículo 73 correspondientes a una sola sociedad emisora, podrá superar la proporción que sobre la suma total de las inversiones del fondo en dichos conceptos y/o la proporción que sobre el pasivo instrumentado en los referidos títulos por dicha emisora y/o la proporción que sobre el activo total del fondo, establezcan las normas reglamentarias.

Art. 76.- *Fondos transitorios. Cuentas corrientes.* El activo del fondo, en cuanto no deba ser inmediatamente aplicado según lo establecido en el artículo 73 y las condiciones y situaciones especiales que fijen las normas reglamentarias, será depositado en entidades bancarias en cuentas destinadas exclusivamente al fondo, en las que deberán depositarse la totalidad de los aportes correspondientes al régimen de capitalización de los afiliados, el producto de las inversiones, los ingresos por transferencias de otras administradoras y las transferencias del encaje.

De dichas cuentas sólo podrán efectuarse extracciones destinadas a la realización de inversiones para el fondo, y al pago de las prestaciones de las comisiones, transferencias, y trasposos que establece la presente ley.

Las cuentas serán mantenidas en entidades financieras bancarias autorizadas por la ley 21.526 y calificadas para recibir esta clase de depósitos por el Banco Central de la República Argentina.

El mencionado banco podrá delegar en sociedades inscritas en el Registro de Sociedades Calificadoras de Riesgo previsto en el artículo 5° del decreto 656/92, la calificación descrita en el párrafo precedente, dictando las normas correspondientes a dicha calificación.

Art. 77. - *Requisitos de los títulos y de los mercados.* Todos los títulos valores, públicos o privados, que puedan ser objeto de inversión por parte de los fondos de jubilaciones y pensiones, deben estar autorizados para la oferta a pública y ser transados en mercados secundarios transparentes,

que brinden diariamente información veraz y precisa sobre el curso de las cotizaciones en forma pública y accesible al público en general. La Comisión Nacional de Valores determinará los mercados que reúnen los requisitos enunciados en este artículo.

Art. 78. - *Calificaciones de riesgo.* Las inversiones enunciadas en el artículo 73 incisos b), g) y k) deberán estar previamente calificadas por el Banco Central de la República Argentina como susceptibles de ser adquiridas con los recursos de los fondos de jubilaciones y pensiones.

A los efectos de la calificación el Banco Central de la República Argentina dictará la reglamentación correspondiente, la que atenderá a las garantías, plazo, responsabilidad patrimonial de las entidades emisoras, condiciones de los mercados mundiales en cuanto a la libertad de cambios y todo otro requisito que tienda a resguardar la seguridad y aceptable rentabilidad de las inversiones.

El Banco Central de la República Argentina podrá delegar en sociedades inscritas en el Registro de Sociedades Calificadoras de Riesgo previsto en el artículo 5° del decreto 656/92, 1a calificación descrita en los párrafos precedentes.

Los títulos valores privados enunciados en los incisos c), d), e), f), h), j), l) y n) del artículo 73 deberán haber sido objeto de calificación previa por sociedades inscritas en el Registro de Sociedades Calificadoras de Riesgo previsto en el artículo 5° del decreto 656/92.

La Comisión Nacional de Valores dictará las normas regulatorias de la actividad clasificadora prevista en esta ley en concordancia con lo establecido en el decreto 656/92.

Las normas reglamentarias deberán atender a las condiciones de garantía de los títulos, no solamente en relación a aquellas garantías especiales que pudieran contener sino también a las que responden a la organización y administración de la sociedad, la existencia de accionistas mayoritarios, enunciación de su política de inversiones y distribución de utilidades y una adecuada apertura del capital.

En el caso de los fondos comunes de inversión se tendrá especialmente en cuenta el grado de diversificación de riesgo de su cartera, así como las características especiales del fondo en cuanto a su política de inversiones.

En el caso de fondos de inversión directa se tendrá en cuenta la naturaleza jurídica de la participación en el mismo fondo la naturaleza de las inversiones que el mismo realice, la diversificación y otros elementos relevantes para evaluar el riesgo del mismo.

Las calificaciones efectuadas por las sociedades calificadoras de riesgo serán presentadas a la Comisión Nacional de Valores para su aprobación, si ello es exigido por las normas reglamentarias, de acuerdo con las disposiciones que al respecto en ellas se incluyan. Las inversiones establecidas en los incisos f) e i) del artículo 73 no requerirán de calificación de riesgo durante el período comprendido entre la efectiva privatización de la empresa y la fecha de presentación de los estados contables correspondientes al primer cierre de ejercicio de la nueva sociedad. La reglamentación establecerá las normas a las cuales las carteras de los fondos de jubilaciones y pensiones deban ajustarse, una vez que las sociedades sean calificadas.

Art. 79. - *Control de las inversiones.* El control de las inversiones realizadas por las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones corresponderá a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.

Art. 80.- *Inversiones. Custodia. Enajenación y entrega de títulos.* Los títulos representativos de las inversiones del fondo de jubilaciones y pensiones y del encaje deberán ser mantenidos en todo momento en un depósito cuyo titular podrá ser una caja de valores autorizada por la Comisión Nacional de Valores, o una de las entidades bancarias que el Banco Central de la República Argentina y la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones determinen.

Mensualmente, la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones informará al depositario el monto mínimo que cada administradora deberá mantener en custodia.

La administradora que no cumpliera con estas disposiciones será pasible de las sanciones establecidas en esta ley y en sus normas reglamentarias. La entidad depositaria será responsable por cualquier retiro de títulos depositados en custodia si con ello deja de cumplirse con la obligación establecida en el presente artículo.

Las comisiones de custodia serán libremente fijadas entre las partes. A los fines de la validez de la enajenación o cesión de los títulos de propiedad del fondo, la misma deberá ser efectuada mediante la entrega del título debidamente endosado en su caso, y cuando fuere nominativo no endosable o escritural, con la respectiva notificación al emisor.

CAPITULO VI

Fondo de jubilaciones y pensiones

Art. 81. - *Fondo de jubilaciones y pensiones.* El fondo de Jubilaciones y pensiones es un patrimonio independiente y distinto del patrimonio de la administradora y que pertenece a los afiliados. La administradora no tiene derecho de propiedad alguno sobre él. Los bienes y derechos que componen el patrimonio del fondo de jubilaciones y pensiones serán inembargables y estarán sólo destinados a generar las prestaciones de acuerdo con las disposiciones de la presente ley.

Art. 82. - *Integración.* El fondo de jubilaciones y pensiones se constituirá por:

- a) La integración de los aportes obligatorios destinados al Régimen de Capitalización, imposiciones voluntarias y depósitos convenidos;
- b) La integración de los fondos comunes correspondientes a los afiliados que hayan ejercido la opción de traspaso desde otra administradora;
- c) La integración de los capitales complementarios y de recomposición establecidos en los artículos 91 y 93;
- d) La rentabilidad correspondiente a las inversiones efectuadas de acuerdo con las disposiciones del capítulo V del presente título;
- e) Las transferencias de fondos provenientes del encaje en las condiciones establecidas en el artículo 89;
- f) Las transferencias de recursos provenientes del fondo de fluctuación de acuerdo con lo previsto en los artículos 87 y 89;
- g) Las integraciones del Estado nacional en las condiciones establecidas en los incisos a) y b) del artículo 123.

Art. 83.- *Deducciones.* Se deducirán del patrimonio del fondo los siguientes conceptos:

- a) Las sumas correspondientes al pago de las comisiones a la administradora;
- b) La transferencia de fondos a las compañías de seguro de retiro correspondientes a los afiliados que opten por la modalidad de renta vitalicia previsional;
- c) El pago de las prestaciones que se rijan por las modalidades de los incisos b) y c) del artículo 99;
- d) El pago de las sumas correspondientes a la transmisión hereditaria conforme a lo previsto por el artículo 53 de esta ley;

- e) Las transferencias de los fondos correspondientes a los afiliados que hayan ejercido la opción de traspaso hacia otra administradora;
- f) Las sumas correspondientes a la parte del saldo de las cuentas de capitalización individual que deban ser transferidas al SUSS en virtud de lo establecido en los artículos 125 y 128.

Art. 84. – *Cuotas*. Los derechos de copropiedad de cada uno de los afiliados o beneficiarios sobre el fondo de jubilaciones y pensiones respectivo serán representados por cuotas de igual valor y características. El valor de las citadas cuotas se determinará en forma diaria sobre la base de la valoración establecida por esta ley y sus normas reglamentarias, de las inversiones representativas del respectivo fondo de jubilaciones y pensiones. Al iniciar su funcionamiento una administradora, deberá definir el valor inicial de la cuota del fondo de jubilaciones y pensiones que administre, el que se corresponderá a un múltiplo entero de diez pesos (\$ 10).

El valor promedio para un mes calendario de la cuota de un fondo se determinará dividiendo la suma del valor de la cuota de cada día del respectivo mes por el número de días del mes.

Art. 86.- *Rentabilidad*. Se define como rentabilidad del fondo al porcentaje de variación durante los últimos doce (12) meses del valor promedio de su respectiva cuota. El cálculo de este índice y todos los que de él deriven se realizará mensualmente.

La rentabilidad promedio del sistema se determinará calculando el promedio ponderado de la rentabilidad de cada fondo según el mecanismo que establezcan las normas reglamentarias. Las administradoras serán responsables de que la rentabilidad del respectivo fondo no sea inferior a la rentabilidad mínima del sistema. Esta responsabilidad se determinará en forma mensual. Se define como rentabilidad mínima del sistema al setenta por ciento (70 %) de la rentabilidad promedio del sistema, o a la rentabilidad promedio del sistema menos dos (2) puntos porcentuales, de ambas la que fuese menor.

Los requisitos de rentabilidad mínima no serán de aplicación a las administradoras que cuenten con menos de doce (12) meses de funcionamiento.

Art. 86. - *Fondo de fluctuación*. Con el objeto de garantizar la rentabilidad mínima a que se refiere el artículo anterior, existirá para cada fondo de

jubilaciones y pensiones un fondo de fluctuación que será parte integrante de aquél.

Art. 87.- *Integración y aplicación del fondo de fluctuación*. El fondo de fluctuación se constituirá en forma mensual y siempre que la rentabilidad del fondo fuese positiva. Este se integrará con todo exceso de la rentabilidad del fondo sobre la rentabilidad promedio del sistema incrementada en un treinta por ciento (30 %), o la rentabilidad promedio del sistema incrementada en dos (2) puntos porcentuales, de ambas la que fuese mayor. El fondo de fluctuación estará expresado en cuotas del respectivo fondo de jubilaciones y pensiones y su saldo sólo tendrá los siguientes destinos;

- a) Cubrir la diferencia entre la rentabilidad mínima del sistema definida en el artículo 85 y la rentabilidad del fondo, en caso de que esta última resultare menor;
- b) Incrementar, en la oportunidad que la administradora así lo considere conveniente, la rentabilidad del fondo en un mes determinado, siempre que se verifiquen las siguientes condiciones:
 1. Luego de la afectación del fondo de fluctuación, el saldo de éste deberá como mínimo representar el tres por ciento (3%) del importe del fondo de jubilaciones y pensiones.
 2. No se podrá en un mes dado desafectar más del diez por ciento (10 %) del correspondiente fondo de fluctuación.
- c) Acreditar obligatoriamente como cuotas adicionales en las cuentas de capitalización individual de los afiliados, según el procedimiento que establezcan las normas reglamentarias, los fondos acumulados que superen por más de dos (2) años el cinco por ciento (5 %) del valor del fondo de jubilaciones y pensiones;
- d) Imputar al fondo de jubilaciones y pensiones el saldo total del fondo de fluctuación a la fecha de liquidación o disolución de la administradora.

Art. 88.- *Encaje*. Las administradoras deberán integrar y mantener en todo momento, un activo equivalente por lo menos al dos por ciento (2 %) del fondo de jubilaciones y pensiones respectivo, el cual se denominará encaje. Este encaje nunca podrá ser inferior a tres millones de pesos (\$3.000.000) y tendrá por objeto responder a los requisitos de rentabilidades mínimas a que se refiere el artículo 85.

El cálculo del encaje se efectuará en forma semanal teniendo en cuenta el valor promedio

del fondo durante los quince (15) días corridos anteriores a la fecha de cálculo.

El monto del encaje deberá ser invertido en los mismos instrumentos autorizados para el fondo y con iguales limitaciones. El encaje es inembargable.

Todo déficit del encaje no originado en el proceso de aplicación establecido en el artículo 89, se registrará por las normas y plazos de integración, penalidades y reclamos que a tal efecto establezcan las normas reglamentarias.

Art. 89. - *Garantía de la rentabilidad mínima.* Cuando la rentabilidad del fondo fuere en un mes dado inferior a la rentabilidad mínima del sistema y esta diferencia no pudiere ser cubierta con el respectivo fondo de fluctuación, la administradora deberá aplicar dentro del plazo de diez (10) días de notificada por la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones los recursos de encaje que sean necesarios a tal efecto. Si aplicados totalmente los recursos del encaje, no se pudiere completar la deficiencia de rentabilidad del fondo, el Estado complementará la diferencia. Se disolverá de pleno derecho, la administradora que no hubiere cubierto la rentabilidad mínima del sistema o recompuesto el encaje dentro de los quince (15) días siguientes al de su afectación, debiendo liquidarse conforme lo establece el artículo 70.

Capítulo VII

Financiamiento de las prestaciones

Art., 90. - *Financiamiento.* Las prestaciones de jubilación ordinaria, retiro por invalidez y pensión por fallecimiento establecidas en esta ley para el régimen de capitalización se financiarán con el saldo de la cuenta de capitalización individual del afiliado.

Respecto de la jubilación ordinaria y de la pensión por fallecimiento que de ella se derive, el saldo de la cuenta de capitalización individual estará constituido por el capital acumulado.

Respecto del retiro por invalidez y de la pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, el saldo de la cuenta de capitalización individual estará constituido por el capital acumulado más el capital complementario que deba integrar la administradora según lo establecido en los artículos 91 y 92.

En virtud de las disposiciones del primer párrafo del artículo 27 y de los artículos 128 y 129, no serán de aplicación las obligaciones de la administradora establecidas en los artículos 94 y

95, respecto de los afiliados nacidos hasta el 31 de diciembre de 1946 inclusive.

Art. 91- *Capital complementario.* A los efectos del retiro definitivo por invalidez y de la pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, el capital complementario estará dado por la diferencia entre: 1) el capital técnico necesario determinado conforme al artículo 92, y 2) el capital acumulado en la cuenta de capitalización individual del afiliado, a la fecha en que se ejecute el dictamen definitivo de invalidez o fecha de fallecimiento, según la prestación que corresponda. Cuando la mencionada diferencia arroje un valor negativo, el capital complementario será nulo.

Art. 92. - *Capital técnico necesario.* El capital técnico necesario se determinará conforme a las siguientes pautas:

- a) A los efectos del retiro definitivo por invalidez, como el valor actual esperado de las prestaciones de referencia del causante y de sus beneficiarios a partir de la fecha en que se ejecute el dictamen definitivo de invalidez y hasta la extinción del derecho a pensión de cada uno de los beneficiarios acreditados;
- b) A los efectos de la pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, como el valor actual esperado de las prestaciones de referencia de los beneficiarios de pensión a partir de la fecha de fallecimiento del causante y hasta la extinción del derecho a pensión de cada uno de los beneficiarios acreditados;

El capital técnico necesario se calculará según las bases técnicas que establezcan conjuntamente la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones y la Superintendencia de Seguros de la Nación y de conformidad con lo dispuesto en los artículos 96 y 97.

Art. 93.- *Capital de recomposición.* Se define como capital de recomposición al monto representativo de los aportes obligatorios con destino al régimen de capitalización, que el afiliado con derecho a retiro transitorio por invalidez hubiera acumulado en su cuenta durante el período de percepción de la prestación en forma transitoria. Las normas reglamentarias determinarán la forma de cálculo del correspondiente capital.

Art. 94. - *Responsabilidad y obligaciones.* La administradora será exclusivamente responsable y estará obligada a:

- a) El pago del retiro transitorio por invalidez a los afiliados declarados inválidos mediante el dictamen transitorio, siempre que:
 1. Los afiliados se encuentren efectuando regularmente sus aportes obligatorios de conformidad con lo que determinen las normas reglamentarias; o
 2. Los afiliados que, según lo dispongan las normas reglamentarias, estuvieran cumpliendo en forma irregular con su obligación de aportar pero conservarán sus derechos;
- b) La integración del correspondiente capital complementario para los afiliados en actividad que generen pensiones por fallecimiento en las condiciones que establezcan los apartados 1 y 2 del inciso a).

Art. 95. - *Otras obligaciones de la administradora.* La administradora estará también obligada frente a los afiliados comprendidos en el inciso a) del artículo precedente por los siguientes conceptos:

- a) La integración del correspondiente capital complementario cuando adquieren el derecho a percibir el retiro definitivo por invalidez, conforme al dictamen definitivo;
- b) La integración del correspondiente capital complementario cuando, con motivo de su muerte generen pensiones por fallecimiento;
- c) La integración del capital de recomposición, cuando no adquieran el derecho a retiro definitivo por invalidez, conforme al dictamen definitivo.

Una vez cumplidas por parte de la administradora las obligaciones del inciso b) del artículo 94 e incisos a) y b) de este artículo, no se podrán acreditar nuevos derechohabientes para los efectos del cálculo del capital complementario, sin perjuicio de que éstos mantengan su calidad de beneficiarios de pensión. La obligación establecida en el inciso c) deberá ser cumplida en la fecha en que el dictamen definitivo que rechaza la invalidez quede firme o bien al concluir el plazo que establezcan las normas reglamentarias.

Art. 96. - *Ingreso base. Prestación de referencia del causante. Prestación del causante.* Se entenderá por ingreso base el valor representativo del promedio mensual de las remuneraciones y/o rentas imponibles declaradas en los cinco (5) años anteriores al mes en que ocurra el fallecimiento o se declare la invalidez transitoria de un afiliado. No se tendrán en cuenta en el cálculo precedente los importes correspondientes al sueldo anual complementario ni los importes que en virtud de las normas establecidas en el segundo párrafo del

artículo 9º excedan el máximo fijado en el primer párrafo del mismo artículo. Las normas reglamentarias establecerán el procedimiento de cálculo del ingreso base, el que una vez determinado deberá expresarse en cuotas del respectivo fondo de jubilaciones y pensiones, tomando el valor de la misma correspondiente al último día del mes anterior a la fecha del fallecimiento o de declaración de la invalidez transitoria.

A efectos del cálculo del capital técnico necesario establecido en el artículo 92 y del pago del retiro transitorio por invalidez la prestación de referencia del causante o el haber de la prestación establecido en el inciso a) del artículo 28, será equivalente a:

- a) El setenta por ciento (70 %) del ingreso base, en el caso de los afiliados que se encuadren en el apartado 1 del inciso a) del artículo 94 que fallezcan o tengan derecho a percibir retiro transitorio por invalidez;
- b) El Cincuenta por ciento (50 %) del ingreso base, en el caso de los afiliados que se encuadren en el apartado 2 del inciso a) del artículo 94, que fallezcan o tengan derecho a percibir retiro transitorio por invalidez.

Art. 97.- *Prestación de referencia de los beneficiarios de pensión, Haber de las pensiones por fallecimiento.* Serán de aplicación para la determinación de las prestaciones de referencia de los beneficiarios de pensión y del haber de las pensiones por fallecimiento, los porcentajes que en el presente artículo se detallan, los que se aplicarán de acuerdo con las siguientes normas:

1. Para la determinación de las prestaciones de referencia de los beneficiarios de pensión, establecidas en el artículo 92, los porcentajes se aplicarán sobre la prestación de referencia del causante determinada en el artículo 96.
2. Para la determinación del haber de las pensiones por fallecimiento del afiliado en actividad, establecidas en el artículo 27, los porcentajes se aplicarán sobre la prestación de referencia del causante determinada en el artículo 96.
3. Para la determinación del haber de las pensiones por fallecimiento del beneficiario, establecidas en el segundo párrafo del artículo 27, los porcentajes se aplicarán sobre el importe de la prestación que se encontraba percibiendo el causante.

Los porcentajes a que se hace referencia serán:

- a) El setenta por ciento (70 %) para la viuda, viudo o conviviente, no existiendo hijos con derecho a pensión;
- b) El cincuenta por ciento (50 %) para la viuda, viudo o conviviente, cuando existan hijos con derecho a pensión;
- c) El veinte por ciento (20%) para cada hijo.

Además de los porcentajes enunciados se deberán tener en cuenta las siguientes pautas:

1. Si no hubiere viuda, viudo o conviviente con derecho a pensión, el porcentaje de haber de la pensión del o los hijos establecido en el inciso c) se incrementará distribuyéndose por partes iguales el porcentaje fijado en el inciso b);
2. La suma de las pensiones de todos los beneficiarios; no podrá exceder al ciento por ciento (100 %) de la prestación del causante. En caso de que así ocurriera, la pensión de cada uno de los beneficiarios deberá recalcularse, manteniéndose las mismas proporciones que les correspondieran de acuerdo con los porcentajes antes señalados.

Art. 98. - *Seguro colectivo de invalidez y fallecimiento.* Con el fin de garantizar el financiamiento íntegro de las obligaciones establecidas en los artículos 94 y 95, cada administradora deberá contratar a través de las compañías de seguros definidas en el artículo 154 una única póliza de seguro colectivo de invalidez y fallecimiento, mediante una licitación cuyas bases deberán publicarse en uno de los diarios de mayor circulación en el país y del domicilio de la administradora, pudiendo ésta optar por cualquiera de las propuestas que se ajusten a las mencionadas bases.

El seguro colectivo contratado no exime en forma alguna a la administradora de las responsabilidades y obligaciones establecidas en los artículos 94 y 95.

La Superintendencia de Administradoras de Fondos Jubilaciones y Pensiones y la Superintendencia de Seguros de la Nación, dictarán en conjunto las pautas mínimas a las que deberá ajustarse la mencionada póliza de seguro. En caso de quiebra o disolución de la administradora y mientras dure el proceso de liquidación, los débitos que se practiquen a las respectivas cuentas de capitalización individual, por el concepto de comisiones según lo establecido en el artículo 66, se destinarán en primer término al pago de la prima de la póliza de seguro que establece el primer párrafo de este artículo y a la tasa establecida en el artículo 129, y serán inembargables en la parte que corresponda a estos pagos. Además, subsistirá la obligación de

la compañía de seguros de financiar los retiros transitorios por invalidez y los respectivos capitales complementarios o de recomposición, a la administradora en quiebra, disolución o proceso de liquidación o a la administradora a la que los afiliados o beneficiarios involucrados se incorporen. Los fondos que la administradora en quiebra, en disolución o en liquidación reciba por estos conceptos serán inembargables y 110 se incorporarán a la masa de acreedores.

Capítulo VIII

Modalidad de las prestaciones

Art. 99. - *Jubilación ordinaria y retiro definitivo por invalidez.* Los afiliados que cumplan los requisitos para la jubilación ordinaria y los beneficiarios declarados inválidos mediante dictamen definitivo de invalidez, podrán disponer del saldo de su cuenta de capitalización individual a fin de acceder a su respectiva jubilación o retiro por invalidez, según corresponda, de acuerdo con las modalidades que se detallan en los incisos siguientes:

- a) Renta vitalicia previsional;
- b) Retiro programado;
- c) Retiro fraccionario.

La administradora verificará el cumplimiento de los requisitos, reconocerá la prestación y emitirá el correspondiente certificado.

Art. 100.- *Renta vitalicia previsional.* La renta vitalicia previsional es aquella modalidad de jubilación o retiro definitivo por invalidez que contrata un afiliado con una compañía de seguros de retiro, de acuerdo con las siguientes pautas:

- a) El contrato será suscrito en forma directa por el afiliado con la compañía de seguros de retiro de su elección, conforme a los procedimientos que establezcan las normas reglamentarias. Una vez notificada la administradora por el afiliado y la correspondiente compañía, quedará obligada a traspasar a ésta los fondos de la cuenta de capitalización individual del afiliado que correspondan, siendo obligación de la administradora el control de los requisitos establecidos en el inciso c);
- b) A partir de la celebración del contrato de renta vitalicia previsional la compañía de seguros de retiro será única responsable y estará obligada al pago de la prestación correspondiente al beneficiario desde el momento en que suscriba el contrato y hasta

su fallecimiento, y a partir de éste al pago de las eventuales pensiones por fallecimiento de los derechohabientes del causante al momento en que se suscribió el contrato. El haber de las pensiones se fijará en función de los porcentajes establecidos en el artículo 97, los que se aplicarán sobre el haber de la prestación del causante;

- c) Para el cálculo del importe de la prestación a ser percibida bajo la modalidad de renta vitalicia previsional, deberá considerarse el total del saldo de la cuenta de capitalización del afiliado, salvo que éste opte por contratar una prestación no inferior al setenta por ciento (70 %) de la respectiva base jubilatoria ni al importe equivalente a tres (3) veces la máxima prestación básica universal. En tal circunstancia el afiliado, una vez pagada la prima correspondiente, podrá disponer libremente del saldo excedente que quedare en la cuenta de capitalización, el que no podrá exceder en quinientas (500) veces el importe de la máxima prestación básica universal, en el mes de cálculo;
- d) Se entenderá por base jubilatoria el valor representativo del promedio mensual de las remuneraciones y/o rentas imponibles declaradas en los cinco (5) años anteriores al mes en que un afiliado opte por la prestación correspondiente. Las normas reglamentarias establecerán el procedimiento de cálculo del mencionado importe.

Art. 101. - *Retiro programado.* El retiro programado es aquella modalidad de jubilación o retiro definitivo por invalidez que acuerda el afiliado con una administradora, de conformidad con las siguientes pautas:

- a) La cantidad de fondos a ser retirada mensualmente de la cuenta de capitalización individual, se fijará en un importe de poder adquisitivo constante durante el año y resultará de relacionar el saldo efectivo de la cuenta del afiliado a cada año, con el valor actuarial necesario para financiar las correspondientes prestaciones. El afiliado podrá optar por retirar una suma inferior a la que surja del cálculo mencionado anteriormente;
- b) La Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones determinará la forma de cálculo y bases técnicas para la determinación del valor actuarial necesario, el que deberá contemplar en virtud de los derechohabientes el pago de las eventuales pensiones por fallecimiento que se pudieran generar. A tal efecto el haber

de las pensiones se fijará en función de los porcentajes establecidos en el artículo 97, los que se aplicarán sobre el haber de la prestación del causante;

- c) El afiliado que, en el momento de ejercer la modalidad de retiro programado, registre un saldo tal en su cuenta de capitalización individual que le permita financiar una prestación no inferior al setenta (70%) de la respectiva base jubilatoria definida en el inciso d) del artículo 100 y a tres (3) veces el importe de la máxima prestación básica universal, podrá disponer libremente del saldo excedente, el que no podrá superar a quinientas (500) veces el importe de la máxima prestación básica universal, en el mes de cálculo.

Art. 102. - *Retiro fraccionado.* El retiro fraccionado es aquella modalidad de jubilación o retiro definitivo por invalidez que acuerda el afiliado con una administradora de conformidad con las siguientes pautas:

- a) Sólo podrán optar por esta modalidad los afiliados cuyo haber inicial de la prestación, calculado según la modalidad establecida en el inciso b) del artículo 99, resulte inferior al cincuenta (50%) por ciento del equivalente a la máxima prestación básica universal;
- b) La cantidad de fondos a retirar mensualmente de la cuenta de capitalización individual, será equivalente al cincuenta por ciento (50%) del haber correspondiente a la máxima prestación básica universal vigente al momento de cada retiro;
- c) La modalidad de retiro fraccionario se extinguirá cuando ocurra uno de los siguientes eventos:
 1. Cuando se agote el saldo de la cuenta de capitalización individual.
 2. Cuando se produzca el fallecimiento del beneficiario, oportunidad en la cual el saldo remanente de la cuenta será entregado a los derechohabientes del causante;
- d) Los retiros fraccionarios no estarán sujetos a comisiones por parte de la administradora.

Art. 103. - *Retiro transitorio por invalidez.* Los afiliados declarados inválidos comprendidos en el inciso a) del artículo 94 percibirán el retiro transitorio por invalidez, el que será financiado por la administradora y se ajustará a lo dispuesto en el artículo 96.

Los afiliados que, habiendo sido declarados inválidos, no se encuentran comprendidos en los apartados 1 y 2 del inciso a) del artículo 94

tendrán derecho a recibir el retiro transitorio por invalidez, según la modalidad de retiros programados, no estando ésta alcanzada por las comisiones establecidas en el inciso d) del artículo 67, o bien podrán optar en caso de cumplir los requisitos establecidos en el inciso a) del artículo 102 por la modalidad establecida en dicho artículo.

Art. 104. – *Pensión por fallecimiento del afiliado en actividad o del beneficiario de jubilación o retiro por invalidez bajo la modalidad de retiro programado.* Los derechohabientes de pensión por fallecimiento del afiliado en actividad o del beneficiario de jubilación o retiro por invalidez bajo la modalidad de retiro programado. Mientras no se haya ejercido opción, los cuenta de capitalización individual del causante con el objeto de constituir sus haberes de pensión. La administradora verificará el cumplimiento de dichos requisitos, reconocerá las prestaciones y emitirá los correspondientes certificados.

Las modalidades para hacer efectivas las pensiones serán una renta vitalicia previsional o un retiro programado. Mientras no se haya ejercido opción, los beneficiarios quedarán sujetos a la modalidad de retiro programado.

1.- La renta vitalicia previsional es aquella modalidad de pensión que los beneficiarios de común acuerdo contratan con una compañía de seguros de retiro, en la que ésta se obliga al pago de las correspondientes prestaciones, desde el momento en que se suscribe el contrato y hasta sus respectivos fallecimientos o cesación del derecho a pensión para los hijos.

Al optar por esta modalidad, el haber de las prestaciones que resulten deberán guardar entre ellas las mismas proporciones que las establecidas en el artículo 97.

El contrato de renta vitalicia será suscrito en forma directa por los beneficiarios con la compañía de seguros de retiro de su elección, conforme a las normas y procedimientos que a tal efecto se establezcan. Una vez notificada la administradora por la correspondiente compañía, quedará obligada a traspasar a ésta los fondos de la cuenta de capitalización individual del causante.

2.- El retiro programado es aquella modalidad de pensión que obtienen los beneficiarios con cargo al saldo de la cuenta de capitalización individual del causante.

La cantidad de fondos a ser retirada mensualmente de la cuenta de capitalización se fijará en un importe de poder adquisitivo constante durante el año, y resultará de relacionar el saldo efectivo de la cuenta del causante a cada

año con el valor actuarial necesario para financiar las correspondientes prestaciones.

La Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones determinará la forma de cálculo y bases técnicas para la determinación del valor actuarial necesario, el que deberá contemplar, en virtud de los derechohabientes definidos en el artículo 52, el pago de los correspondientes haberes de las prestaciones, los que deberán guardar entre sí las mismas proporciones que las establecidas en el artículo 97.

En caso de no existir beneficiarios de pensión por fallecimiento, el saldo remanente de la cuenta de capitalización individual se abonará a los herederos del causante declarados judicialmente.

Art. 105. – *Pensión por fallecimiento de un beneficiario de jubilación o retiro por invalidez bajo la modalidad de renta vitalicia previsional.* Producido el fallecimiento de un beneficiario de jubilación o retiro por invalidez bajo la modalidad de renta vitalicia previsional, los derechohabientes deberán comunicar el fallecimiento del causante a la compañía de seguros de retiro que estuviera abonando la respectiva prestación, con el fin de que éste comience el pago de las pensiones por fallecimiento que correspondan.

Art. 106.- *Pensión por fallecimiento de un beneficiario de retiro transitorio por invalidez.* Producido el fallecimiento de un beneficiario de retiro transitorio por invalidez, la administradora pondrá a disposición de los derechohabientes el saldo de la cuenta de capitalización individual del causante y, en caso de corresponder en virtud de lo establecido el inciso b) del artículo 95, el correspondiente capital complementario.

Las modalidades para el otorgamiento de las prestaciones de pensión son las mismas que las establecidas en el artículo 104.

Art. 107. – *Otras características.* Los contratos de renta vitalicia previsional establecidos en los artículos 100 y 104 deberán ajustarse a las pautas mínimas que dicten en forma conjunta la Superintendencia de Seguros de la Nación y la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.

Dichas reglas deberán contemplar, entre otros aspectos los inherentes al tipo de rentas, expectativa de vida de los beneficiarios y el interés técnico. Las rentas vitalicias previsionales tendrán el carácter de irrevocables.

Todo beneficiario de jubilación o retiro definitivo por invalidez que se encuentre percibiendo su respectiva prestación bajo la

modalidad establecida en el inciso b) del artículo 99 podrá optar por cambiar a la modalidad establecida en el inciso a) del mismo artículo. Las normas reglamentarias establecerán los correspondientes procedimientos a seguir en tal circunstancia.

Las disposiciones del párrafo anterior serán de aplicación para los beneficiarios de pensión por fallecimiento en la medida que manifiesten entre sí común acuerdo por el cambio de modalidad.

Art. 108.- Ajuste por incorporación de derechohabientes. Si una vez integrado por parte de la administradora el correspondiente capital complementario y constituido de esta forma el saldo de la cuenta de capitalización individual de un afiliado fallecido, se presentare una persona que tenga derecho a percibir pensión por fallecimiento y cuya calidad de causahabiente no se hubiere acreditado oportunamente, la administradora procederá a verificar su calidad de tal y, comprobada ésta deberá incluirla como beneficia de pensión.

Asimismo, si una vez iniciado el pago de las pensiones se presentare un derechohabiente cuya calidad de tal no se hubiere acreditado oportunamente, las pensiones por fallecimiento que se hubieren determinado inicialmente deberán recalcularse, con el objeto de que se incluyan todos los beneficiarios. En estos casos, las nuevas pensiones que resulten serán determinadas en función del saldo remanente de la cuenta individual del causante, o de las reservas matemáticas que mantengan las compañías de seguro de retiro en las formas que determinen las normas reglamentarias. Para ello deberán liquidarse nuevamente según la modalidad que corresponda, a la fecha en que el nuevo derechohabiente reclame la prestación. Los derechos de los nuevos beneficiarios no son retroactivos.

Capítulo IX

Jubilación anticipada y postergada

Art. 109.- *Jubilación anticipada.* Los afiliados podrán jubilarse antes de cumplir la edad establecida en el artículo 46, si reúnen los siguientes requisitos:

Tener derecho a una jubilación igual o mayor al cincuenta por ciento (50%) de la respectiva base jubilatoria, a la que se refiere el inciso d) del artículo 100;

b) Tener derecho a una jubilación igual o mayor a dos (2) veces el importe equivalente a la máxima prestación básica universal.

El afiliado que opte por jubilarse en forma anticipada no tendrá derecho a las prestaciones previstas en el régimen de reparto hasta que cumpla con los respectivos requisitos.

Art. 110.- *Jubilación postergada.* Todo afiliado que, de común acuerdo con su empleador si desarrolla actividad en relación de dependencia, decida permanecer en actividad con posterioridad al cumplimiento de la edad establecida para acceder a la jubilación ordinaria podrá; postergar el inicio de la percepción de su jubilación ordinaria. En tal caso se diferirá hasta que cese en su actividad el pago de las prestaciones correspondientes al régimen de reparto; asimismo se suspenderán las obligaciones de las administradoras en lo referente a retiro por invalidez y pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, y se mantendrá la obligación, de declaración e ingreso de los aportes y contribuciones previsionales, establecidos en el artículo 11;

Acceder a la prestación de jubilación ordinaria. En tal caso se postergará hasta que cese en su actividad el pago de las prestaciones del régimen de reparto que pudieran corresponder y se mantendrá la obligación de declaración e ingreso de los aportes y contribuciones previsionales destinados al financiamiento del régimen de reparto, según lo establecido en el artículo 17.

Capítulo x

Tratamiento impositivo

Art. 111. - *Tratamiento de los aportes y contribuciones obligatorias.* La porción de la remuneración y renta destinada al pago de los aportes previsionales establecidos en el artículo 11, correspondientes a los trabajadores comprendidos en el SIJP, será deducible de la base imponible a considerar por los respectivos sujetos en el impuesto a las ganancias.

Las contribuciones previsionales establecidas en el artículo 11, a cargo de los empleadores constituirán, para ellos, un gasto deducible en el impuesto a las ganancias.

Art. 112.- *Tratamiento de las imposiciones voluntarias y depósitos convenidos.* Las imposiciones voluntarias que realice cada afiliado con destino al régimen de capitalización serán deducibles la respectiva base del impuesto a las ganancias.

Los depósitos convenidos con destino al régimen de capitalización no constituyen remuneración para ningún efecto legal y no se considerarán renta del afiliado a los efectos tributarios. Los depósitos convenidos a que se

refiere el artículo 56 de la presente ley constituyen para quien los efectúen un gasto deducible para el impuesto a las ganancias.

Art. 113.- *Tratamiento de la renta del fondo.* Los incrementos que experimenten las cuotas de los fondos de jubilaciones y pensiones no constituirán renta a los efectos del impuesto a las ganancias.

Art. 114. *Tratamiento de las prestaciones.* Las jubilaciones, retiros por invalidez pensiones por fallecimiento y demás prestaciones otorgadas conforme a esta ley estarán sujetas en cuanto corresponda al impuesto a las ganancias.

Art. 115. *Tratamiento de las comisiones de la administradora.* Las comisiones a las que tiene derecho la administradora están exentas del impuesto al valor agregado.

La parte de las comisiones destinadas al pago de las obligaciones establecidas en los artículos 98 y 129 de esta ley, no constituirá retribución para la administradora a los efectos impositivos.

Capítulo XI

Organismo de supervisión y control:

Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones

Art. 116.- *Creación. Misión. Tipo jurídico.* Créase la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.

El control de todas las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones será ejercido por la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, con las funciones y atribuciones establecidas en la presente ley y su decreto reglamentario. La misión de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones es supervisar el estricto cumplimiento, por parte de las entidades vinculadas a la operación del régimen de capitalización, de esta ley y de las normas reglamentarias que en su consecuencia se dicten; procurar prevenir sus eventuales incumplimientos y actuar con rapidez y eficiencia cuando estos incumplimientos se verifiquen, en salvaguarda exclusiva y excluyente de los intereses de las personas incorporadas al SIJP como aportantes o beneficiarios al régimen de capitalización procurando que la efectivización de la garantía estatal sea lo menos onerosa posible al erario público.

La Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones es una

entidad autárquica con autonomía funcional y financiera en jurisdicción del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación.

Art. 117. - *Deberes de la Superintendencia de Administración de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.* Son deberes de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones:

- a) Ejercer las funciones que esta ley y su decreto reglamentario asigna a la autoridad de control;
- b) Dictar las resoluciones de carácter general y particular en los casos previstos en esta ley, su decreto reglamentario y las que sean necesarias para su aplicación;
- c) Fiscalizar conjuntamente con la ANSES el procedimiento de incorporación previsto en el artículo 131 de esta ley, y las posteriores incorporaciones y traspasos que decidan las personas incorporadas al SIJP, en cuanto a los principios establecidos en los artículos 40, 41 y 42 segunda parte;
- d) Autorizar el funcionamiento de las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones conforme lo prescripto en el artículo 61 de la presente ley, y llevar un registro de estas entidades;
- e) Considerar los planes de publicidad y promoción que presenten las administradoras, conforme lo normado por el artículo 63;
- f) Fiscalizar la correcta y oportuna imputación de los aportes en las cuentas de capitalización individual de los afiliados;
- g) Recibir las denuncias de los afiliados para las que registrará en lo pertinente lo establecido en artículo 13, inciso a) apartado 3. Cuando de la denuncia efectuada se pudiera sospechar que se están evadiendo aportes y/o contribuciones previsionales deberá remitirse copia de la denuncia a la ANSES dentro de los cinco días siguientes;
- h) Fiscalizar el cumplimiento de los deberes de información al público y a los afiliados o beneficiarios, conforme lo prescripto por los artículos 64, 65 y restantes disposiciones de esta ley;
- i) Verificar mediante inspecciones cuya frecuencia mínima determinará el decreto reglamentario, la exactitud y veracidad de la información que las administradoras deben brindar conforme lo normado por los artículos 64, 65 y restantes disposiciones de esta ley;
- j) Fiscalizar el cumplimiento del régimen de comisiones fijado por cada administradora y

- considerar las modificaciones que al mismo soliciten introducirles las administradoras de acuerdo al procedimiento fijado en el artículo 69;
- k) Proceder a la liquidación de las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones en los supuestos del artículo 71 de esta ley;
 - l) Fiscalizar las inversiones de los recursos de los fondos de jubilaciones y pensiones y la composición de la cartera de inversiones;
 - ll) Dictar las resoluciones referidas al tipo, medio y periodicidad de la información que las administradoras deberán suministrar a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones;
 - m) Fiscalizar las habilitaciones de los directores, síndicos, representantes y gerentes que en tal carácter se incorporen a las administradoras, conforme lo normado por el artículo 59 de esta ley, llevando un registro de antecedentes personales actualizado de los directores, síndicos, representantes y gerentes de las administradoras;
 - n) Fiscalizar la constitución y mantenimiento del capital de la entidad;
 - ñ) Determinar la rentabilidad y comisión promedio del sistema y fiscalizar la rentabilidad obtenida por cada administradora;
 - o) Fiscalizar la constitución, el mantenimiento, la operación y la aplicación del fondo de fluctuaciones y del encaje, así como también la inversión de los recursos correspondientes al fondo de fluctuaciones y al encaje;
 - p) Fiscalizar la contratación del seguro colectivo de invalidez y fallecimiento por parte de las administradoras en la forma prescripta por el artículo 98 y establecer, en forma conjunta con la Superintendencia de Seguros de la Nación, las normas que regulen el contrato de seguro colectivo de invalidez y fallecimiento, así como también las que amparen la modalidad de renta vitalicia previsional y fiscalizar el cumplimiento de las obligaciones que emanen de los mencionados contratos;
 - q) Fiscalizar el funcionamiento de las administradoras y el otorgamiento de las prestaciones a sus afiliados, velando por el fiel cumplimiento de esta ley, su reglamentación y las normas que en su consecuencia se dicten;
 - r) Recaudar los fondos a que se refiere el artículo 121 y disponer de ellos;
 - rr) Imponer a las administradoras las sanciones previstas cuando no cumplan con las

disposiciones legales y reglamentarias, conforme el siguiente procedimiento:

1. Se labrará acta circunstanciada del incumplimiento verificado por la autoridad de control.
 2. Se dará traslado de la misma por 30 días a la administradora para que efectúe su descargo y produzca las pruebas que estime necesarias para avalar el mismo.
 3. Vencido dicho plazo el superintendente de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones dictará resolución fundada, absolviendo a la administradora o aplicando la sanción si correspondiera.
 4. La resolución que aplique una sanción a una administradora será recurrible ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Comercial de la Capital Federal, o ante al juez Federal con competencia en lo Comercial, según sea el domicilio de la administradora en la Capital Federal o en el interior del país, dentro de los 15 días de notificada.
 5. En caso de que la sanción fuera de multa, el recurso sólo será admisible si, junto con la primera presentación ante el órgano judicial se acreditara el depósito del importe de la multa a la orden del Tribunal o Juzgado. La autoridad de control llevará un registro de las sanciones aplicadas.
- s) Labrar acta de toda inspección que realice en una administradora o ante un tercero con quien ésta opere, cuya copia será entregada a la persona física o jurídica respecto de la cual se realizó la inspección;
 - t) Imponer sanciones a las administradoras mediante resolución fundada cuando no cumplan con las disposiciones legales o reglamentarias;
 - u) Publicar, en forma trimestral, una memoria que contendrá la información global y estadística que establezca el decreto reglamentario, referida a la evolución del régimen de capitalización, las autorizaciones otorgadas para funcionar como administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones, las autorizaciones a administradoras revocadas, las sanciones aplicadas, y la indicación, referida a cada administradora, de: capital social, nómina de directores, representantes, gerentes y síndicos, número de afiliados incorporados a cada una, esquema de comisiones, valor del fondo de jubilaciones y pensiones, encaje, composición de las inversiones de cada fondo y toda otra información que establezcan las normas reglamentarias.

Art. 118. - *Facultades de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.* Para el cumplimiento de sus deberes, la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones tendrá las siguientes facultades y atribuciones:

- a) Ejercer las funciones que esta ley y su decreto reglamentario asigna a la autoridad de control;
- b) Dictar las resoluciones de carácter general y particular en los casos previstos en esta ley, su decreto reglamentario y las que sean necesarias para su aplicación;
- c) Adoptar las resoluciones necesarias para hacer efectiva la fiscalización respecto de cada administradora de fondos de jubilaciones y pensiones, tomar las medidas y aplicar las sanciones previstas en esta ley y sus normas reglamentarias;
- d) Examinar todos los elementos atinentes a las operaciones de las administradoras y en especial requerir la exhibición general de los libros de comercio y documentación complementaria, así como de su correspondencia, hacer compulsas, arquezos y verificaciones, tanto referidos a la administradora como al fondo de jubilaciones y pensiones que administra. Las administradoras están obligadas a mantener en el domicilio de su sede central o sucursales a disposición de la Superintendencia, todos los elementos relacionados con sus operaciones y los del fondo que administran;
- e) Requerir otras informaciones que juzgue necesarias para ejercer sus funciones. La Superintendencia puede requerirles declaraciones juradas sobre hechos o datos determinados. Las obligaciones que surgen de este inciso y del anterior comprenden a los directores, síndicos, representantes y gerentes de las administradoras y de las entidades con las que esté vinculada con motivo de la administración del fondo;
- f) Requerir a toda persona física o jurídica las informaciones que resulten necesarias para el cumplimiento de su misión aun cuando estén sujetas al control de otros organismos estatales, nacionales, provinciales o municipales, conforme las leyes específicas, y a exhibir sus libros de comercio y documentación complementaria a inspectores de la Superintendencia cuando ello sea necesario para determinar su situación frente al régimen de esta ley o bien establecer las condiciones en que operan con una administradora autorizada, no pudiéndosele oponer a la autoridad de

control el deber de secreto o confidencialidad de la información;

- g) Asistir a las asambleas de las administradoras;
- h) Requerir órdenes de allanamientos y el debido e inmediato auxilio de la fuerza pública, para el ejercicio de sus funciones; secuestrar los documentos e información contenida por cualquier medio para el cumplimiento de sus tareas de fiscalización; iniciar acciones judiciales y actuar en cualquier clase de juicios como actor o demandado, en juicio criminal como querellante y designar apoderados a estos efectos;
- i) Dictar su propio reglamento interno, determinar su estructura organizativa y el régimen de atribución de funciones a sus funcionarios;
- j) Nombrar, contratar, promover, separar y sancionar a su personal y adoptar las demás medidas internas que correspondan a su funcionamiento;
- k) Tendrá total facultad para el manejo de su patrimonio y para dictar su reglamento de compras y contrataciones.

Art. 119.- *Secreto de las actuaciones.* Las actuaciones cumplidas en el ejercicio de control previsto en esta ley, son confidenciales. También son confidenciales los datos que no estén destinados a la publicidad y las declaraciones juradas presentadas. Los funcionarios y empleados están obligados a conservar fuera del desempeño de sus funciones el secreto de las actuaciones. Su incumplimiento será considerado como falta grave.

Art. 120.- *Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones. Estructura.* La Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones estará a cargo de un funcionario designado por el Poder Ejecutivo nacional con el título de superintendente de administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones.

La Superintendencia estará dotada con la cantidad de funcionarios y empleados técnico-administrativos necesarios para el cumplimiento de sus funciones.

No podrán integrar la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones los inhabilitados conforme el artículo 59 de esta ley, sin perjuicio de las normas de incompatibilidad vigentes. Tampoco podrán tener interés alguno en administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones, salvo el propio como afiliado a SIJP, ni en las calificadoras de riesgo.

Las remuneraciones y beneficios que perciba el superintendente, los funcionarios y los empleados técnico-administrativos de la Superintendencia no serán inferiores al promedio de las remuneraciones y, beneficios que perciban los directores, gerentes, personal superior y empleados del 50 % de las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones que mejor remuneren a su personal, conforme las equivalencias por categorías que determine por resolución la Superintendencia.

Art. 121. - *Financiamiento de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.* Los gastos que demande el funcionamiento de la Superintendencia serán financiados con:

Aportes de las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones. Estos aportes se determinarán como un porcentaje a ser aplicado sobre el importe mensual que en concepto de aportes obligatorios perciban las respectivas administradoras;

La restitución de gastos con destino a las comisiones médicas que prevé el artículo 50 de la presente, conforme el procedimiento que determinen las normas reglamentarias;

- a) Las multas aplicadas conforme a esta ley y sus normas reglamentarias;
- b) Los bienes inmuebles, muebles y equipamiento técnico adecuado que deberá proveerle para su funcionamiento el Estado nacional. El presupuesto de la Superintendencia no integrará el presupuesto nacional.

Art. 122. - *Responsabilidad del superintendente.* El superintendente será penalmente responsable por las acciones y omisiones indebidas en que incurriere en el ejercicio de sus obligaciones y deberes.

Todo funcionario de la Superintendencia que en violación de los deberes a su cargo causare un perjuicio a un fondo de jubilaciones y pensiones o a una administradora de las mismas, será penalmente responsable por dicho perjuicio.

Capítulo XII

Garantías del Estado

Art. 123. - *Garantías.* El Estado garantizará a los afiliados al SIJP:

- a) El cumplimiento de la garantía de rentabilidad mínima, sobre los fondos que los afiliados o beneficiarios mantuvieran invertidos, cuando una administradora, agotados los mecanismos previstos en la ley, no pudiera

cumplir con la mencionada obligación. Esta garantía se mantendrá vigente durante el período en el cual los afiliados o beneficiarios se traspasen a una nueva administradora de acuerdo con lo establecido en el artículo 71;

- b) La integración en las cuentas de capitalización individual de los correspondientes capitales complementarios y de recomposición, así como también el pago de todo retiro transitorio por invalidez, en el caso de quiebra de una administradora e incumplimiento de la compañía de seguros vida;
- c) El pago de las jubilaciones, retiros por invalidez y pensiones por fallecimiento de los beneficiarios que hubieren optado por la modalidad de renta vitalicia previsional, en caso que por declaración de quiebra o liquidación por insolvencia, las compañías de seguros de retiro no dieran cumplimiento a las obligaciones emanadas de los contratos celebrados con los afiliados en las condiciones establecidas por esta ley. Esta circunstancia deberá ser certificada en forma conjunta por la Superintendencia de Seguros de la Nación y la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones. La garantía a que se refiere este inciso será aplicable únicamente a las prestaciones que se hubieren financiado con fondos provenientes del régimen de capitalización y el monto máximo a garantizar mensualmente correspondiente al haber de la prestación de cada beneficiario será igual al importe dado por cinco (5) veces el equivalente a la máxima prestación básica universal.

Art. 124. - *Haber mínimo garantizado.* El Estado nacional garantiza el otorgamiento de haberes mínimos a los afiliados del SIJP que:

- a) Acrediten los requisitos establecidos en los incisos a) y b) del artículo 19;
- b) Computen un haber total previsional al momento de acogerse a las prestaciones inferior a tres veces y dos tercios (3 2/3) el aporte medio previsional obligatorio al que se refiere el artículo 21. Se define como haber total previsional a la suma de las siguientes prestaciones:
 1. Prestación básica universal, conforme lo establece el artículo 20.
 2. Prestación compensatoria, conforme lo establece el artículo 24.
 3. Jubilación ordinaria, conforme lo establece el artículo 46, determinándose

su haber según la modalidad establecida en el inciso b) del artículo 99;

c) Manifiesten en forma expresa su voluntad de acogerse a esta garantía.

A los efectos de la mencionada garantía, el importe de la prestación básica universal correspondiente al afiliado se incrementará en la cantidad necesaria para que, adicionada al importe de la prestación compensatoria, resulte un haber igual a tres veces y dos tercios ($3 \frac{2}{3}$) el aporte medio previsional obligatorio.

El haber que otorgue el régimen previsional público no será inferior en ningún caso al cuarenta por ciento (40 %) del salario medio de la economía establecido por la ANSES, este indicador deberá ser de carácter oficial publicado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Los afiliados que optaren por la aplicación de la garantía establecida en el presente artículo, percibirán su prestación en forma directa por el SUSS.

Art. 125. - *Transferencia del saldo de la cuenta de capitalización individual al SUSS.* Los afiliados que, cumpliendo con los requisitos establecidos en el artículo anterior, optaren por la garantía prevista deberán transferir el saldo de su cuenta de capitalización individual determinado conforme a las disposiciones del artículo 57, en favor del SUSS. La mencionada transferencia implica la pérdida de la propiedad del afiliado sobre la parte del saldo de la cuenta transferida.

Art. 126.- *Naturaleza de los créditos.* En los casos en que la garantía estatal hubiere operado, el Estado concurrirá en la quiebra de la compañía de seguros de retiro por el monto pagado y con privilegio general del mismo grado que los afiliados asegurados de acuerdo con el inciso a) del artículo 54 de la ley 20.091.

El crédito de los afiliados asegurados por la porción no garantizada por el Estado gozará del mismo privilegio enunciado en el párrafo anterior.

Los créditos de las administradoras contra una compañía de seguros vida, que se originen en el contrato de seguro colectivo de invalidez y fallecimiento, gozarán de privilegio general de acuerdo con lo establecido en el artículo 270 de la Ley de Concursos.

Capítulo XIII

Disposiciones transitorias del régimen de capitalización

Art. 127.- *Gradualismo de edad - jubilación ordinaria.* - A los efectos de cumplimentar el requisito de edad establecido en el artículo 46 para acceder a la jubilación ordinaria, se aplicará la siguiente escala:

Desde el año	Hombres		Mujeres	
	Relación de dependencia	Autónomos	Relación de dependencia	Autónomos
1993	62	65	57	60
1994	63	65	58	60
1997	64	65	59	60
2001	65	65	60	60
2003	65	65	61	61
2005	65	65	62	62
2007	65	65	63	63
2009	65	65	64	64
2011	65	65	65	65

Art. 128. - *Transferencia al SUSS.* Los saldos de las cuentas de capitalización individual determinados conforme a las disposiciones del artículo 57, correspondientes a los afiliados que hubieran accedido a la prestación de retiro por invalidez o que hubiesen causado pensión por fallecimiento en actividad, conforme a lo establecido en el primer párrafo del artículo 27, deberán ser transferidos en favor del SUSS en las siguientes oportunidades:

- En la fecha en que el dictamen definitivo de invalidez ratifique el derecho a la prestación en forma definitiva;
- Al mes siguiente al del fallecimiento del causante.

Art. 129.- *Tasa de prima compensatoria.* - Las Administradoras deberán transferir en favor del SUSS los importes que se originen por la aplicación de una tasa de prima compensatoria sobre las remuneraciones y rentas imponibles correspondientes a los afiliados al SIJP a que se refiere el último párrafo del Artículo 90.

El importe de la tasa y la forma de transferencia serán establecidos por las normas reglamentarias, debiendo ser fijada la tasa con carácter uniforme para todas las administradoras y en un valor no inferior al dos por ciento (2 %) ni superior al tres por ciento (3 %) de las respectivas remuneraciones y rentas imponibles.

Título IV Vigencia

Art. 130.- *Vigencia* - Las disposiciones del presente libro entrarán en vigor en la fecha que fije el Poder Ejecutivo, la que no podrá ser establecida en el plazo menor a nueve (9) meses, ni mayor a dieciocho (18) meses, contados a partir de la promulgación de esta ley.

Hasta la fecha aludida en el párrafo anterior, continuarán aplicándose las disposiciones legales vigentes hasta ese momento, con las modificaciones introducidas por la presente ley.

Art. 131.- *Proceso de incorporación.* Las normas reglamentarias deberán prever los procedimientos, plazos y modalidades que hagan factible la incorporación a este régimen de las personas que a la fecha de su entrada en vigor quedaren comprendidas en el mismo.

Art. 132.- *Financiamiento de la Superintendencia.* Los gastos que demande el cumplimiento de las funciones de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones durante el período que transcurra entre la promulgación de la presente y la fecha de entrada en vigor de este libro, se incluirán en un presupuesto transitorio y serán financiados con recursos provenientes de la ANSES.

TÍTULO V

Sanciones

Art., 133. - *De las sanciones del libro I.* Apruébase el siguiente régimen sancionatorio:

Capítulo I

Delitos contra la integración de los fondos al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones

Artículo I.- *Infracciones al deber de información.* Será reprimido con prisión de 15 días a un año el empleador que, estando obligado por las disposiciones de esta ley, no diera cumplimiento a las obligaciones establecidas en los incisos a), b) d), último párrafo, e) a i) del artículo 12 y del artículo 42, segunda parte de la presente. El delito se configurará cuando el obligado no diera cumplimiento a los deberes aludidos dentro de los treinta (30) días de notificada la intimación respectiva en su domicilio legal y real.

Art. II .- *Infracción al deber de actuación como agente de retención o percepción, al deber de depósito y evasión de aportes y contribuciones.* Las infracciones del empleador establecidas en el acápite, serán reprimidas conforme lo prescrito por la ley 23.711, sus modificaciones y sustituciones y el Código Penal.

Capítulo II

Delitos contra la adecuada imputación de los depósitos al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones

Art. III. - *Omisión de transferencia de depósitos.* Será reprimido con prisión de 2 a 6 años el depositario de los aportes y contribuciones que estuviera obligado por esta ley a transferirlos a los administradores de los regímenes del SIJP y no transfiera total o parcialmente los mismos, en los plazos establecidos en esta ley y sus normas reglamentarias.

Capítulo III

Delitos contra la libertad de elección de AFJP

Art. IV.- *Delitos contra la libertad de elección de AFJP.* Será reprimido con prisión de 6 meses a 2 años el que por imposición de requisitos no contemplados en la presente ley y sus normas reglamentarias para la incorporación o traspaso a una administradora de fondos de jubilaciones y pensiones o valiéndose de cualquier otro medio, no admitiera la incorporación a una administradora o el traspaso a otra de un trabajador obligatoria o voluntariamente incorporado al SIJP. La misma pena sufrirá quien incorporara a un trabajador a una AFJP sin contar con la pertinente solicitud suscrita por el mismo o lo diera de baja de su registro de afiliados sin observar los requisitos de la presente ley y sus normas reglamentarias. Igual pena sufrirá quien, empleando medios publicitarios o denominaciones engañosas no autorizados expresa o tácitamente por la superintendencia de AFJP o falseando o induciendo a otros sobre las prestaciones del SIJP o de una determinada administradora, o efectuando promesas de prestaciones complementarias inexistentes o prohibidas por esta ley o sus normas reglamentarias, o mediante promesas de pagos en efectivo o de cualquier otro bien que no sean las prestaciones contempladas en esta ley, u mediante abuso de confianza, o de firma en blanco, o valiéndose de cualquier otro abuso, ardid o

engaño, limitara de cualquier modo el derecho de elección del trabajador a elegir libremente la administradora de fondos jubilaciones y pensiones a que desee incorporarse. El mínimo y el máximo de la pena prevista en este artículo se duplicará cuando, invocando el propósito de adherir a una AFJP, se adhiera a cualquier trabajador que en forma obligatoria deba incorporarse al SIJP a un servicio que no sea establecido en la presente ley, o se le venda cualquier otro servicio o producto

Capítulo IV

Delitos contra el deber de información

Art. V. - *Delitos contra el deber de suministrar información.* Será reprimido con prisión de 6 meses a 2 años el obligado por esta ley a suministrar la información que una AFJP deba brindar al público, al afiliado, a la Administración Nacional de Seguridad Social y a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, conforme las prescripciones de los artículos 64 y 65 de esta ley, y de toda otra disposición emanada de la misma, de su decreto reglamentario, de las resoluciones generales o particulares de los organismos de contralor, que omitiera hacerlo oportunamente. El delito se configurará cuando el obligado no diera cumplimiento a los deberes aludidos dentro de los 5 días de notificada la intimación respectiva en su domicilio legal.

Art. VI.- *Información falsa.* Será reprimido con prisión de tres a ocho años de prisión el obligado por esta ley a suministrar la información que una AFJP deba brindar al público, al afiliado, a la Administración Nacional de la Seguridad Social y a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, conforme las prescripciones de los artículos 64 y 65 de esta ley, y de toda otra disposición emanada de la misma, de su decreto reglamentario, de las resoluciones generales o particulares de los organismos de contralor, que brindara información falsa o engañosa con el propósito de aparentar una situación patrimonial económica o financiera superior a la real, tanto de la administradora como del fondo que administra.

Capítulo V

Delitos contra un fondo de jubilaciones y pensiones

Art. VII. - *Calificaciones. Perjuicio.* Será reprimido con prisión de 3 a 10 años el responsable de: a) la calificación de entidades financieras bancarias que las autoricen a abrir cuentas corrientes con destino al depósito de fondos transitorios del activo de fondos de jubilaciones y pensiones; b) la calificación de títulos valores, públicos o privados y depósitos a plazo fijo que puedan ser objeto de inversión por parte de los fondos de jubilaciones y pensiones que, inobservando los deberes a su cargo, función o empleo, emanados de las disposiciones de esta ley o de las restantes leyes a las que debe ajustar su desenvolvimiento para efectuar las calificaciones aludidas, al igual que de sus decretos y normas reglamentarias, causaren un perjuicio a un fondo de jubilaciones y pensiones, incluido su fondo transitorio y su fondo de fluctuaciones.

Art. VIII. - *Autorizaciones, determinaciones, aprobaciones. Perjuicio.* Será reprimido con prisión de 3 a 10 años el responsable de:

- a) Autorizar a la oferta pública o admitir su cotización en mercados de títulos valores que puedan ser objeto de inversión por parte de los fondos de jubilaciones y pensiones;
- b) Autorizar fondos comunes de inversiones que puedan ser objeto de inversión por parte de los fondos de jubilaciones y pensiones;
- c) Determinar los mercados que reúnan los requisitos enunciados en el artículo 77 de esta ley;
- d) Aprobar las calificaciones efectuadas por las sociedades calificadoras de riesgo a que se refiere el artículo 78 de esta ley;
- e) Autorizar cajas de valores y bancos para el depósito de inversiones de fondos de jubilaciones y pensiones que, inobservando los deberes a su cargo, función o empleo, emanados de las disposiciones de esta ley o de las restantes leyes a las que deba ajustar su desenvolvimiento para efectuar las autorizaciones, determinaciones y aprobaciones aludidas al igual que de sus derechos y normas reglamentarias, causaren un perjuicio a un fondo de jubilaciones y pensiones, incluido su fondo transitorio y su fondo de fluctuaciones.

Art. IX. - *Inversiones, depósito y custodia. Perjuicio.* Será reprimido con prisión de 4 a 11 años el responsable de:

- a) Efectuar las inversiones y depositar en custodia un fondo de jubilaciones y pensiones incluido su fondo transitorio y su fondo de fluctuaciones;
- b) Depositar y cuestionar un fondo de jubilaciones y pensiones que, inobservando los deberes a su cargo, función o empleo, emanados de las disposiciones de esta ley o de las restantes leyes a las que deba ajustar su desenvolvimiento para efectuar las inversiones, depósitos y custodia aludidas, al igual que de sus decretos y normas reglamentarias, causaren un perjuicio a un fondo de jubilaciones y pensiones, incluido su fondo transitorio y su fondo de fluctuaciones.

Art. X.- *Control de las inversiones. Perjuicio.* Será reprimido con prisión de 4 a 11 años el responsable de efectuar el control de las inversiones, depósitos y custodia de los fondos de jubilaciones y pensiones que, inobservando los deberes a su cargo, función o empleo, emanados de las disposiciones de esta ley o de las restantes leyes a las que deba ajustar su desenvolvimiento para efectuar dicho control, al igual que de sus decretos y normas reglamentarias, causaren un perjuicio a un fondo de jubilaciones y pensiones incluido su fondo transitorio y su fondo de fluctuaciones.

Art. XI . - *Figuras agravadas. Perjuicio a un fondo en beneficio propio o de un tercero.* Será reprimido con prisión de 8 a 14 años quien, incurriendo en los ilícitos tipificados en los artículos a causare un perjuicio a un fondo de jubilaciones y pensiones procurando un beneficio indebido para sí o para un tercero.

Capítulo VI

Delitos por incumplimiento de las prestaciones.

Art. XII. - *Incumplimiento de las prestaciones previsionales.* Será reprimido con prisión de 3 a 10 años el obligado al cumplimiento de las prestaciones previsionales establecidas en esta ley que no efectivizara en forma oportuna e íntegra las prestaciones previsionales a las que se encuentre obligado, a quien resulte beneficiario de las mismas.

El delito se configurará cuanto el obligado no diera cumplimiento a los deberes aludidos dentro de los cinco días de notificada la intimación respectiva en su domicilio legal.

Capítulo VII

Disposiciones comunes a los capítulos I a VI de este título

Art. XIII.- *Aplicación del Código Penal y leyes penales específicas.* Las disposiciones del presente Título serán aplicables sin perjuicio de las disposiciones del Código Penal y leyes penales específicas, cuando los hechos tipificados en este Título dieran lugar a la aplicación de penas más severas conforme el Código Penal y las leyes penales específicas.

Art. XIV. -*Personas jurídicas.* Cuando se trate de personas jurídicas de derecho público estatales o no estatales, o privadas, sociedades, asociaciones u otras entidades de la misma índole, la pena de prisión por los delitos previstos en este título corresponderá a los directores, gerentes, síndicos, miembros del consejo de vigilancia, administradores, mandatarios o representantes, y al funcionario público que, por acción u omisión de sus deberes, hubiera intervenido en el hecho punible.

Art. XV.- *Funcionarios públicos.* Las escalas penales se incrementarán en un tercio del mínimo y del máximo para el funcionario público que, participe de los delitos previstos en la presente ley cuando lo haga en el ejercicio de sus funciones.

Art. XVI.- *Figuras agravadas por defraudación a la fe pública.* A los funcionarios públicos, escribanos, contadores públicos que a sabiendas, o violando normas de actuación de su cargo o profesión, informen, den fe, autoricen o certifiquen actos jurídicos, balances, cuadros contables o documentación para cometer los delitos previstos en este Título, se les aplicará, además de la pena que les corresponda por su participación criminal en el hecho, la de inhabilitación por el doble tiempo de la condena.

Art. XVII. - *Sanciones. Modalidad del deber de denuncia.* El procedimiento para la aplicación de una sanción a imponer por los organismos de control pertinentes, no estará supeditado a la previa denuncia penal, ni será suspendido por la tramitación de la correspondiente causa penal. Cuando la autoridad de control pertinente, de oficio o a instancia de un particular, tomare conocimiento de la presunta comisión de un delito previsto por este Título, lo comunicará de inmediato al juez competente, solicitando las medidas judiciales de urgencia, en caso que lo estimare necesario para garantizar el éxito de la investigación. En el plazo de treinta días elevará

un informe adjuntando los elementos probatorios que obraren en su poder y las conclusiones técnicas a las que hubiera arribado.

En los supuestos de denuncias formuladas directamente ante el juez, sin perjuicio de las medidas de urgencia, correrá vista por treinta días a la autoridad de control a los fines dispuestos en el párrafo anterior.

Art. XVIII. - *Caución real*. En todos los casos de los delitos previstos en esta ley en que procediera la excarcelación o la eximición de prisión, éstas se concederán bajo caución real, la que, cuando exista perjuicio a un fondo de jubilaciones y pensiones, o a un afiliado, deberá guardar correlación y tener presente el monto en que, en principio, apareciere damnificado un fondo de jubilaciones o el afiliado con derecho a una prestación previsional.

Art. XIX - *Juez competente*. Será competente la justicia federal para entender en los procesos por delitos tipificados en el presente Título.

Art. XX. - *Sanciones*. La pena de prisión, establecida por esta ley y las accesorias en su caso, serán impuestas sin perjuicio de las sanciones que están autorizadas a aplicar los organismos de control.

Capítulo VIII *Otras sanciones*

Art. XXI.- *Administración Nacional de la Seguridad Social*. Sin perjuicio de las penas de prisión establecidas en este Título la Administración Nacional de la Seguridad Social aplicará a los empleados infractores las multas establecidas en la ley 17.250, según su resolución 748/92 y con los procedimientos en ella establecidos.

Art. XXII. - *Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones*. Sin perjuicio de las penas de prisión establecidas en este Título la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones aplicará a las administradoras en caso de incumplimiento de sus obligaciones emanadas de esta ley y sus normas reglamentarias, las siguientes sanciones:

- a) Apercibimiento, por una sola vez a cada administradora y si la falta o incumplimiento fuera leve y no causara perjuicio;
- b) Multa, que se calculará en base a múltiplos de AMPO, siendo la mínima el múltiplo de 100 AMPO y la máxima de 100.000 AMPO. El importe máximo de la multa podrá elevarse hasta cinco veces el monto del perjuicio

causado al fondo de jubilaciones y pensiones, como consecuencia de un accionar ilícito, si fuera mayor. El monto de la multa se graduará conforme la gravedad de la falta y su imposición será recurrible ante la justicia en lo comercial de 1a Capital Federal o justicia federal con competencia en lo comercial, según sea el domicilio de la administradora en la Capital Federal o el interior del país, previo depósito de la multa a la orden del tribunal o juzgado. Los directores, administradores, síndicos y gerentes serán solidariamente responsables de las multas impuestas a las administradoras cuando con sus actos u omisiones hubieran dado lugar a la aplicación de la multa o hubieran consentido dichos actos y omisiones;

- c) Inhabilitación para el ejercicio de la dirección, administración, gerencia o sindicatura de administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones en forma permanente o transitoria;
- d) Revocación de la autorización para funcionar de la administradora.

Art. XXIII. - *Banco Central de la República Argentina*. Sin perjuicio de las penas de prisión establecidas en este Título el Banco Central de la República Argentina aplicará a las entidades financieras por él autorizadas, en caso de incumplimiento de sus obligaciones emanadas de esta ley y sus normas reglamentarias, las sanciones previstas en la ley 21.526 con los procedimientos que ella establece.

Art. XXIV.- *Comisión Nacional de Valores*. Sin perjuicio de las penas de prisión establecidas en este Título la Comisión Nacional de Valores aplicará a las personas físicas o jurídicas que, en cualquier carácter intervengan en la oferta pública de títulos valores en caso de incumplimiento de sus obligaciones emanadas de esta ley y sus normas reglamentarias, y de las específicas a las que deben adecuar su desenvolvimiento, las sanciones previstas en la ley 17.811 con los procedimientos que ella establece.

Sustitúyese el inciso b) del artículo 10 de la ley 17.811, por el siguiente:

- b) Multa de mil (1.000) a cinco millones (5.000.000) de pesos, la que podrá elevarse hasta cinco veces el monto del beneficio obtenido o del perjuicio evitado como consecuencia del accionar ilícito, si fuera mayor.

Art. XXV. - *Superintendencia de Seguros de la Nación*. Sin Perjuicio de las penas de prisión establecidas en este título la Superintendencia de

Seguros de la Nación aplicará a las compañías de seguro, en caso de incumplimiento de sus obligaciones emanadas de esta ley y sus normas reglamentarias las sanciones previstas en la ley 20.091 con los procedimientos que ella establece. Sustitúyese el primer párrafo de la segunda parte del artículo 31 (indisponibilidad de las inversiones) de la ley 20.091, por el siguiente:

Hasta tanto sean cumplidas las medidas de regularización y saneamiento la autoridad de control establecerá sobre las inversiones, las medidas previstas en el artículo 86 de esta ley. Sustitúyese el inciso c) del artículo 58 de la ley 20.091 por el siguiente:

- c) Multa desde el 0,01 por ciento hasta el 0,1 por ciento del total de primas y recargos devengados - neto de anulaciones- en el ejercicio económico anterior que no podrá ser inferior al 0,5 por ciento del capital mínimo requerido.

Sustitúyese el segundo y tercer párrafo del artículo 86 de la ley 20.091 por el siguiente:

Cuando la resolución disponga la suspensión o la revocación de la autorización para operar en seguros, el tribunal de alzada dispondrá, a pedido de la Superintendencia de Seguros de la Nación la administración e intervención judicial del asegurador, que no recaerá en la autoridad de control.

La Superintendencia de Seguros de la Nación podrá disponer sin audiencia de parte, la prohibición a la entidad aseguradora de realizar, respecto de sus inversiones, cualquier acto de disposición o los de administración que específicamente indique y de celebrar nuevos contratos de seguros en los siguientes casos:

- a) Situación prevista en el artículo 31 de esta ley;
- b) Disminución de la capacidad económica o financiera, o manifiesta desproporción entre ésta y los riesgos retenidos o déficit en cobertura de los compromisos asumidos con los asegurados;
- c) Infracción a las normas sobre egresos e ingresos de fondos y sobre depósito en custodia de títulos públicos de renta y títulos valores en general;

- d) Falta de presentación por el asegurador de los estados contables de publicidad, de situación patrimonial, o de compromisos exigibles y siniestros liquidados a pagar en los plazos reglamentarios;
- e) Irregularidades en la constitución o actuación de los órganos de administración y fiscalización o de las asambleas;
- f) Irregularidades en la administración o contabilidad que impidan conocer la situación patrimonial de la entidad;
- g) Dificultad de liquidez que haya determinado demora o incumplimiento de sus pagos.

Para hacer efectivas estas medidas, la Superintendencia de Seguros de la Nación ordenará su toma de razón a las entidades públicas -nacionales, provinciales o municipales- o privadas que estime pertinentes.

Las medidas podrán levantarse para cumplir obligaciones con asegurados, para reinversión del bien de que se trate -en cuyo caso, subsistirán sobre el que entre en su reemplazo- o, cuando se compruebe que el asegurador se halla en condiciones normales de funcionamiento.

Los recursos administrativos o judiciales que se interpongan contra la resolución que disponga alguna de estas medidas serán al solo efecto devolutivo.

Agrégase a continuación del primer párrafo del artículo 87 de la ley 20.091 lo siguiente:

Aun cuando no estén firmes.

LIBRO II DISPOSICIONES COMPLEMENTARIAS Y TRANSITORIAS

TITULO I Disposiciones complementarias

Art. 134.- *Aplicación supletoria.* Las disposiciones de las leyes 18.037 (t.o. 1976) y 18.038 (t.o. 1980), y sus complementarias que no se opongan ni sean incompatibles con las de esta ley, continuarán aplicándose supletoriamente en los supuestos no previstos en la presente, de acuerdo con las normas que sobre el particular dictará la autoridad de aplicación.

Art. 135. *Regímenes especiales.* Facúltase al Poder Ejecutivo nacional para que, en el término de un año a partir de la publicación de esta ley,

proponga un listado de actividades que, por implicar riesgos para el trabajador o agotamiento prematuro de su capacidad laboral, o por configurar situaciones especiales, merezcan ser objeto de tratamientos legislativos particulares. Hasta que el poder Ejecutivo nacional haga uso de la facultad mencionada y el Congreso de la Nación haya dictado la ley respectiva, continúan vigentes las disposiciones de la ley 24.175 y prorrogados los plazos allí establecidos.

Los trabajadores comprendidos en dichos regímenes especiales tendrán derecho a percibir la Prestación Básica Universal y la Prestación Complementaria acreditando una edad y un número de años de aporte inferiores, en ambos casos, en no más de cinco años a los requeridos para acceder a la jubilación ordinaria por el régimen general.

Los empleadores estarán obligados a efectuar un depósito adicional en la cuenta de capitalización individual del afiliado de hasta un cinco por ciento (5 %) del salario, a fin de permitir una mayor acumulación de fondos en menor tiempo. Este depósito será asimilable a un depósito convenido.

La determinación de las actividades comprendidas en regímenes especiales deberá encontrarse debidamente justificada, basándose en estudios técnicos cuando ello se considere necesario.

TITULO II

Disposiciones transitorias. Vigencia

Art. 130.- *Modificación de la ley 18.037 (texto ordenado 1976).* Modifícase la ley 18.037 (texto ordenado 1976), en la forma que a continuación se indica:

1. Agrégase al artículo 13 el siguiente párrafo:

Establécese el monto máximo de la remuneración sujeto a aportes y contribuciones, en sesenta (60) veces el valor del aporte medio previsional obligatorio (AMPO) definido en el artículo 21 de la ley N° ... (la presente), el que se estimará en la forma indicada en el artículo 136 de la citada ley.

2. Fijánse las edades previstas en el inciso a) del artículo 28 en sesenta y dos (62) años para los varones y cincuenta y siete (57) para las mujeres.

3. Fijáse en veintidós (22) años el mínimo de servicios con aportes establecido en el artículo 28, inciso b)

4. Fijáse en sesenta y siete (67) años la edad prevista en el inciso a) del artículo 31.

5. Sustitúyense los incisos 1, 2 y 3 del artículo 49 por los siguientes:

1. Si todos los servicios computados fueren en relación de dependencia, se promediarán las

remuneraciones actualizadas percibidas durante el período de diez (10) años inmediatamente anteriores a la cesación en el servicio. A fin de practicar la actualización prevista en el párrafo anterior, la ANSES reglamentará la aplicación del índice salarial a utilizar. Este índice deberá ser de carácter oficial, publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

En caso de jubilación por invalidez, si el afiliado no acredita un mínimo de diez (10) años de servicios, se promediarán las remuneraciones actualizadas percibidas durante todo el tiempo computado.

2. Al promedio obtenido de acuerdo con el inciso anterior se aplicará uno de los siguientes porcentajes:

- a) Setenta por ciento (70 %), si al momento de cesar en la actividad el afiliado no excediera 1a edad mínima requerida por la presente ley para obtener jubilación ordinaria;
- b) Setenta y ocho por ciento (78 %), si a ese momento el afiliado excediera en un (1) año dicha edad;
- c) Ochenta por ciento (80 %), si a ese momento el afiliado excediera en dos (2) años dicha edad;
- d) Ochenta y dos por ciento (82 %), si a ese momento el afiliado excediera en tres (3) años dicha edad. Los incrementos de porcentajes previstos precedentemente no serán aplicables en el caso de reajuste del haber o transformación de la prestación del jubilado que continuare en la actividad o volviere a la misma.

3. Si se computaren sucesiva o simultáneamente servicios en relación de dependencia y autónomos, el haber se establecerá sumando el que resulte para los servicios en relación de dependencia y el correspondiente a los servicios autónomos, ambos en proporción al tiempo computado para cada clase de servicios con relación al mínimo requerido para obtener jubilación ordinaria.

6. Sustitúyese el segundo párrafo del artículo 55 por el siguiente:

El haber máximo de las jubilaciones de esta ley, incluida la movilidad que corresponda, será equivalente a diez (10) veces el haber mínimo de jubilación ordinaria vigente a la fecha de la promulgación de la ley N° (la presente). A partir de esta fecha dicho

máximo se reajustará de acuerdo con el artículo 136 de la citada ley.

Art. 137. - *Modificación de la ley 18.038 (texto ordenado 1980)*. Modifícase la ley 18.038 (texto ordenado 1980), en la forma que a continuación se indica:

- a) Fíjase en veintidós (22) años el mínimo de servicios con aportes establecido en el artículo 18, inciso b);
- b) En el artículo 37 sustitúyese la expresión "setenta por ciento (70 %)", por "sesenta por ciento (60 %)".

Art. 138.- *Movilidad de las prestaciones*. A partir de la fecha de entrada en vigor de la presente, la movilidad de las prestaciones, se efectuará en la forma indicada en el artículo 31. Hasta la fecha de vigencia del Libro I de esta ley, se estimará el valor del AMPO en función de la información que brinde la Contribución Única de la Seguridad Social (CUSS).

El Estado nacional garantiza el cumplimiento de los derechos previsionales adquiridos con anterioridad a la vigencia de la presente ley.

La movilidad de los haberes de las prestaciones otorgadas o a otorgar por aplicación de leyes anteriores a la presente, que tengan una fórmula de movilidad distinta a la del régimen general de jubilaciones y pensiones, continuará practicándose de conformidad con las disposiciones vigentes a la fecha de entrada en vigor de esta ley.

Art. 139.- *Ley aplicable a situaciones especiales*. El derecho de los trabajadores autónomos regidos por la ley 18.038 (texto ordenado 1980) y sus modificatorias, que a la fecha de entrada en vigor de la presente fueran acreedores a esa prestación de conformidad con las disposiciones de la citada ley, se registrará por las normas de la misma, aunque a dicha fecha no hubieran solicitado la prestación. El derecho a pensión de los causahabientes de los afiliados que a la fecha de entrada en vigor de esta ley fueren titulares de jubilación o tuvieran derecho a ella de conformidad con las leyes vigentes a esa fecha, se registrará por dichas leyes.

Art. 140. - *Ley 24.018: edades para acogerse a sus beneficios*. Fijáanse en sesenta y dos (62) años para los varones, las edades previstas en los artículos 99, párrafo primero, y 20, inciso a), de la ley 24.018, y en cincuenta y cinco (55) años, también para los varones, la prevista en el artículo 21 de la misma ley.

Art. 141. - *Vigencia de las leyes 21.074 y 24.013*. Esta ley no importa modificación de las disposiciones de las leyes números 21.074 y 24.013.

Art. 142.- *Recomposición real de haberes*. A partir del mes siguiente al de la promulgación de esta ley y de la ley de privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales S.A., los haberes de las prestaciones otorgadas o a otorgarse por aplicación de leyes previsionales anteriores a la presente, serán recompuestos por la Secretaría de Seguridad Social hasta alcanzar en todos los casos los porcentajes de movilidad legalmente establecidos por las mismas.

Quedan excluidas de tal recomposición las prestaciones cuya movilidad está sujeta aun procedimiento distinto al del régimen general de jubilaciones y pensiones.

El Ministerio de Trabajo y Seguridad Social dictará las normas reglamentarias que requiera la aplicación de este artículo.

Art. 143.- *Forma de recomposición de los haberes*. La recomposición se efectuará aplicando las normas con sujeción a las cuales se otorgó u otorgue la prestación.

Art. 144.- *Derogación de la ley 23.604*. Derógase la ley 23.604. Lo dispuesto precedentemente no es aplicable en los casos en que la fecha de entrada en vigor de la presente, el interesado hubiera ejercido en forma expresa ante el organismo previsional competente, el derecho acordado por la ley citada.

Art. 145.- *Aplicación de los Bonos de Consolidación de Deudas Previsionales*. Los tenedores de Bonos de Consolidación de Deudas Previsionales, incluyendo los a emitirse en virtud de lo dispuesto en el artículo anterior, podrán cancelar a la par las obligaciones vencidas al 30 de junio de 1992 en concepto de cargas sociales, aportes o contribuciones que se calculen sobre la nómina salarial que se hallaren a cargo del tenedor y que se adeuden al Sistema Único de Seguridad Social o a las obras sociales del sector público.

Art. 146.- *Ratificación del decreto 2.741/91*. Ratifícase el decreto 2.741, del 26 de diciembre de 1991.

Art. 147.- *Derogación de las leyes 18.037 y 18.038*. Deróganse las leyes 18.037 (t. o. 1976), con excepción de los artículos 80, 81 y 82 y el segundo párrafo del artículo 83, y la ley 18.038 (t. o. 1980), sus modificatorias y complementarias,

con la salvedad de lo que disponen los artículos 130, 134 y 138 de la presente ley.

Libro III

Consejo Nacional de Previsión Social

Art. 148.- *Creación y misión.* Créase el Consejo Nacional de Previsión Social, el que tendrá por misión asegurar la participación de los trabajadores, empresarios y beneficiarios del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones en el desarrollo, supervisión y perfeccionamiento de dicho sistema.

Art. 149.- *Deberes.* Son deberes del Consejo Nacional de Previsión Social:

- a) Evaluar el cumplimiento de los objetivos de la fiscalización y regulación del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones por parte de la Administración Nacional de la Seguridad Social y de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones;
- b) Evaluar el desarrollo del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones;
- c) Considerar las iniciativas y proyectos que le sometan los sectores que representa;
- d) Proponer a las autoridades competentes normas tendientes a corregir desvíos del sistema y mejorar su funcionamiento;
- e) Todo otro cometido vinculado al cumplimiento de su misión.

Art. 150.- *Atribuciones y facultades.* Para el cumplimiento de sus deberes, el Consejo Nacional de Previsión Social tendrá las siguientes facultades y atribuciones:

- a) Requerir de los organismos de control del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones toda información que considere conveniente para el cumplimiento de su misión;
- b) Denunciar ante las autoridades competentes todo incumplimiento de los deberes a su cargo por parte de los funcionarios y organismos de control del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones;
- c) Efectuar por sí o por intermedio de terceros, con sujeción a las normas de contratación vigentes para el sector público, los estudios técnicos tendientes a determinar la evolución del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones;
- d) Toda otra vinculada o que resulte necesaria para el cumplimiento de su misión y deberes.

Art. 151.- *Integración.* El Consejo Nacional de Previsión Social estará integrado por tres (3) representantes de los trabajadores, tres (3) representantes de los empleadores y tres (3) representantes de los beneficiarios del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, designados por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de acuerdo con los procedimientos que la reglamentación determine. El Consejo será presidido por el ministro de Trabajo y Seguridad Social, actuando como vicepresidente el secretario de Seguridad Social.

Art. 152.- *Gastos de funcionamiento.* La Administración Nacional de la Seguridad Social pondrá a disposición del Consejo el personal que éste requiera para el cumplimiento de los cometidos asignados en el presente libro.

Los demás gastos que irrogue la constitución y funcionamiento del consejo serán imputados a "Rentas generales".

Libro IV

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Capítulo I

Compañías de seguros vida

Art. 153.- *Seguro colectivo de invalidez y fallecimiento.* Con el fin de garantizar el cumplimiento de las obligaciones establecidas en los artículos 94 y 95, las administradoras deberán en virtud de lo establecido en el artículo 98 contratar un seguro colectivo de invalidez y fallecimiento para sus afiliados.

La suma asegurada en esta contratación se determinará conforme a lo establecido en los artículos 90, 91, 92, 93, 96 y 97 y en las normas reglamentarias que a tal efecto se dicten.

Art. 154.- *Entidades autorizadas.* El seguro referido en el artículo anterior estará destinado a cubrir en su totalidad el pago de las obligaciones de la administradora y sólo podrá ser suscrito por compañías aseguradoras que limiten en forma exclusiva su objeto a los seguros de personas incluidos en el capítulo III de la ley 17.418. Estas entidades aseguradoras no podrán contratar los seguros previstos en el capítulo II del presente libro.

Estas compañías deberán ser autorizadas en forma expresa por la Superintendencia de Seguros de la Nación, su razón social deberá contener necesariamente la expresión seguros vida, y estarán sujetas a las disposiciones de la ley 20.091.

Capítulo II

Seguro de retiro

Art. 155.-*Seguro de retiro.* Se denomina seguro de retiro a toda cobertura sobre la vida que establezca, para el caso de supervivencia de las personas a partir de la fecha de retiro, el pago periódico de una renta vitalicia; y para el caso de muerte del asegurado anterior a dicha fecha, el pago total del fondo de las primas a los beneficiarios indicados en la póliza o a sus derechohabientes. La modalidad de renta vitalicia a que se refieren el artículo 100 y el apartado 1 del artículo 104 y denominada renta vitalicia previsional queda comprendida dentro de la cobertura prevista en el presente artículo.

Art. 156. - *Entidades autorizadas.* El seguro referido en el artículo anterior sólo podrá ser celebrado por entidades aseguradoras que limiten en forma exclusiva su objeto a esta cobertura.

Podrán operar en otros seguros de personas pero sólo como complementarios de las coberturas de seguros de retiro.

Deberán estar autorizadas en forma expresa por la Superintendencia de Seguros de la Nación y su razón social deberá contener necesariamente la expresión seguros de retiro. Tales entidades y los contratos que constituyen su objeto están sujetos a las disposiciones de las leyes 20.091 y 17.418 en tanto no resulten modificadas en la presente.

Art. 157.-*Empresas en funcionamiento.* Las entidades ya autorizadas para operar en el seguro de retiro a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley conforme la resolución general 19.106 de la Superintendencia de Seguros de la Nación conservarán la autorización conferida con los alcances con que le fue otorgada, que se considerará extendida a las modalidades contempladas en el presente capítulo y normas reglamentarias.

Capítulo III

Disposiciones comunes

Art. 159- *Incumplimientos y sanciones.* Ante el incumplimiento de cualquiera de las exigencias a las que se encuentran sometidas las empresas de seguros a las que se refiere el presente libro, la Superintendencia de Seguros de la Nación podrá ordenar a la entidad de que se trate que se abstenga de celebrar nuevos contratos y emplazarla para que en el término de treinta (30) días regularice su situación.

De subsistir la observación al cabo de ese tiempo, la Superintendencia de Seguros de la Nación ordenará a la entidad que licite públicamente, dentro del plazo improrrogable de quince (15) días la cesión total de la cartera.

La Superintendencia de Seguros de la Nación fiscalizará el proceso de cesión y la adjudicación no podrá exceder de treinta (30) días a partir del llamado a licitación.

Si la entidad no acatara la orden de cesión o si ésta fuera infructuosa, la Superintendencia de Seguros de la Nación ordenará que se abone a los asegurados con derecho a percepción de rentas al ciento por ciento (100 %) de la reserva matemática y a los que no se encuentren en tal situación, como mínimo, el ciento por ciento (100 %) del valor de rescate, todo ello dentro del plazo y en las condiciones que fije. El incumplimiento de esta disposición dará lugar a la liquidación forzosa de la entidad aseguradora. En tal caso, dichos asegurados serán acreedores con privilegio especial sobre el producido de los bienes que integren las reservas y con la prelación resultante del orden anteriormente enunciado.

Art. 159. - *Inembargabilidad.* Los bienes de las entidades de seguros vida y de retiro serán inembargables en la medida de los compromisos de cualquier índole que tengan con sus asegurados. Esta norma no será de aplicación en caso de tratarse de embargos dispuestos en favor de asegurados en ejercicio de sus derechos derivados del contrato de seguro, y los dispuestos por la Superintendencia de Seguros de la Nación en ejercicio de las facultades conferidas por la ley 20.091.

Art. 160. - *Aprobación de planes.* La Superintendencia de Seguros de la Nación establecerá un sistema de aprobación automática de los planes de los seguros previstos en el presente libro a cuyos efectos definirá previamente las pautas mínimas que deberán satisfacer las bases técnicas y demás elementos técnicos-contractuales de los planes presentados así como también las restantes condiciones que debe satisfacer el asegurador para acogerse al sistema de referencia. Para el caso de los seguros contemplados en los artículos 98, 100 y apartado 1 del artículo 104, las pautas mínimas a les que deberán sujetarse estos contratos serán dictadas en conjunto con la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones. y Pensiones.

Art. 161.- *Tratamiento impositivo.* Las entidades de seguros de retiro y de seguros de vida estarán

sujetan al mismo tratamiento impositivo de las administradoras en las operaciones que tengan relación con la administración de inversiones correspondientes a obligaciones con sus asegurados, a sus cobranzas de primas y al pago de beneficios.

En el cálculo de la base imponible del impuesto previsto en la ley 23.760 en su título I, no serán computados aquellos activos que respondan a la inversión de los compromisos técnicos con los asegurados.

Los valores de rescate que perciba el asegurado no estarán sujetos al impuesto a las ganancias en la medida que se apliquen a la Contratación de otro seguro de retiro.

LIBRO V PRESTACIONES NO CONTRIBUTIVAS

Art. 162. - *Edades para la obtención de prestaciones no contributivas.* Fíjense las siguientes edades para la obtención de las prestaciones no contributivas previstas en las normas legales que a continuación se indican, con la salvedad de lo que dispone el artículo siguiente:

Ley N°	Edad
13.337, artículo 2°, inciso a)	70 años
13.478, artículo 9°, modificado por ley 20.267	70 años
22.430, artículo 1°	70 años
23.891, artículo 4°	60 años
24.018, artículo 3°	65 años

Art. 163.- *Escalas de edades.* Las edades establecidas en el artículo anterior se aplicarán de acuerdo con la siguiente escala:

Desde el año	Edades que se incrementan de		
	60 a 70 años	60 a 65 años	50 a 60 años
1992	67	62	52
1994	68	63	54
1997	69	64	57
2001	70	65	60

Art. 164.- *Leyes 16.516 y 20.733: Requisito de edad.* Para tener derecho a la prestación no contributiva establecida por las leyes números 16.516 y 20.733, es condición haber cumplido la edad de sesenta (60) años.

Sólo se podrá obtener una prestación fundada en las leyes citadas, aunque el titular hubiera sido

acreedor a más de un premio de los previstos por dichas leyes.

Lo dispuesto en los párrafos precedentes es aplicable a las personas que obtuvieren uno de los premios aludidos en las leyes mencionadas a partir de la fecha de entrada en vigor de la presente.

Art. 165. - *Extensión a derechohabientes.* En los supuestos en que las leyes de prestaciones no contributivas prevean que en caso de fallecimiento del titular, el derecho acordado se extenderá a los derechohabientes que enumeren, el haber de la prestación de éstos se determinará de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 97.

Art. 166. - *Financiamiento de prestaciones no contributivas.* A partir del 1° de enero de 1993 el pago de las prestaciones no contributivas, acordadas o a acordar, se extenderá con fondos de "Rentas generales".

LIBRO VI NORMAS SOBRE EL FINANCIAMIENTO

Art. 167. - En la medida en que aumente la recaudación de los recursos de la seguridad social el Poder Ejecutivo queda facultado para disminuir proporcionalmente la incidencia tributaria sobre el costo laboral, preservando un adecuado financiamiento del sistema previsional.

Art. 168.- Cuando el aumento de la recaudación del Impuesto al Valor Agregado lo permita el Poder Ejecutivo podrá disponer, en la proporción que represente dicho aumento, que el importe abonado en concepto de contribución a cargo del empleador establecida por el artículo 9° de la ley 18.037, texto ordenado en 1976 y sus modificaciones, se deduzca total o parcialmente, como pago a cuenta en la liquidación del impuesto mencionado.

En este caso facúltase al Poder Ejecutivo a dictar las normas necesarias para mantener las promociones basadas en la contribución patronal, en las modalidades de la contratación previstas en la ley 24.013.

Art. 169.- Modifícase la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1980 y sus modificaciones de la forma que se indica a continuación:

1. Incorpórase a continuación del artículo 102, el siguiente:

Artículo... - El producido del impuesto de esta ley, se destinará:

- El veinte por ciento (20 %) al Sistema de Seguridad Social, para ser

- destinado al incremento de activos o disminución de pasivos;
- b) Un diez por ciento (10 %) al Fondo de Financiamiento de Programas Sociales en el Conurbano Bonaerense, a ser ejecutado y administrado por la provincia de Buenos Aires. Los importes correspondientes deberán ser girados en forma directa y automática;
 - c) Un dos por ciento (2.%) a refuerzos de la Cuenta Especial N° 550 "Fondo de Aporte del Tesoro Nacional de las Provincias";
 - d) El cuatro por ciento (4%) se distribuirá entre todas las jurisdicciones, excluida la de Buenos Aires, conforme al Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas. Los importes correspondientes deberán ser girados en forma directa y automática. Las jurisdicciones afectarán los recursos a obras de infraestructura básica social;
 - e) El sesenta y cuatro por ciento (64%) restante se distribuirá entre la Nación y el conjunto de las jurisdicciones provinciales conforme a las disposiciones de los artículos 3° y 4° de la ley 23.548.

2. Con vigencia a partir del período fiscal 1993, incorpórase al artículo 23, inciso c) el siguiente párrafo:

Quando se obtengan ganancias netas de cualquier categoría por el ejercicio de actividades que den origen a aportes previsionales obligatorios a regímenes de previsión social en condición de trabajadores autónomos (en el caso de aportes al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, aun cuando se trate de casos de incorporación voluntaria), tendrán derecho a deducir un importe igual al que resulte de multiplicar por el coeficiente tres con setenta centésimos. (3,70) los montos efectivamente devengados en cada año calendario y abonados hasta el 31 de enero del año calendario siguiente en concepto de tales mencionados aportes. Para los sujetos comprendidos en el artículo 79 este monto es adicional al que resulte de lo dispuesto en el primer párrafo del presente inciso.

Art. 170.- Derógase al artículo 40 de la ley 24.073.

Art. 171.- Continúan en vigencia las leyes que no fueran derogadas expresamente por la presente que entrará en vigencia a partir de la fecha de su promulgación.

Art. 172.- Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 24 de febrero de 1993.

Gerardo A. Cabrera. - Oscar S. Lamberto. - Antonio I. Guerrero. - Carlos A. Sueiro. - Juan H. González Gaviola. - Alberto G. Albamonte. - Eduardo P. Amadeo. - Juan C. Ayala. - Miguel A. Balestrini. - Carlos R. Beltrán. - Fernando E. Caimmi. - José L. Castillo. - Juan C. Crostelli. - Washington J. Cruz. - Miguel H. D'Alessandro. - Luis M. Echevarría. - José L. Gioja. - Manuel H. Herrera Arias. - Marcelo E. López Arias. - Jorge R. Machicote. - Salomón A. Michitte. - Alberto Parada. - Oscar. I. J. Parrilli. - José Rodríguez. - Carlos J. Scelzi. - Carlos E. Soria.

En disidencia parcial:

Humberto A. Romero. Juan C. Sabio.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda han analizado el proyecto de ley sobre Reforma del Sistema Nacional de Seguridad Social oportunamente enviado por el Poder Ejecutivo nacional.

Como resultado del análisis efectuado, se han introducido diversas modificaciones tendientes a mejorar el haber de las prestaciones, ampliar el universo de actores sociales que podrán participar en el nuevo sistema y fortalecer los mecanismos de administración, fiscalización, y control del mismo.

Así, se ha elevado el haber de la Prestación Básica Universal de 1,5 veces a 2,5 veces el aporte medio previsional obligatorio. A fin de preservar el equilibrio del sistema, se ha reducido la alícuota anual de la prestación compensatoria del 2 % al 1,5 %, aunque extendiendo el período de cálculo de 30 a 35 años.

Desde el punto de vista institucional, se ha extendido la posibilidad de constituir administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones a los estados provinciales y a otras sociedades, entidades o asociaciones de diversa naturaleza -con o sin fines de lucro- aunque tuvieran una forma jurídica diferente a las sociedades anónimas.

En particular, se dispone que el Banco de la Nación Argentina desempeñe la actividad de administración de fondos de jubilaciones y pensiones. A tales efectos, se modifica en lo pertinente la Carta Orgánica de dicha Institución y se otorga un plazo de 30 días a fin de realizar las

adecuaciones de estructura que sean necesaria. Asimismo, se establece un régimen de ganancias específicas para los afiliados a esta Administradora.

También se ha reforzado el principio de libre elección de las administradoras por parte de los afiliados.

En cuanto a la prestación por invalidez, se ha dotado de mayor precisión al conjunto de procedimientos requeridos para acceder a tal beneficio.

Con el propósito de brindar mayor solidez a institucional del sistema, se han desarrollado los requisitos para la autorización de las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones, se han ampliado las facultades de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones y se crea el Consejo Nacional de Previsión Social con participación de trabajadores, empresarios y beneficiarios del sistema y cuya misión será contribuir al desarrollo, supervisión y perfeccionamiento del mismo.

Dentro de la misma orientación, se eleva a tres millones de pesos el capital mínimo necesario para constituir una administradora, requiriéndose igual suma como encaje mínimo.

Por último, se establece específicamente que el Estado Nacional garantiza el cumplimiento de los derechos previsionales adquiridos con anterioridad a la vigencia del nuevo régimen.

Por las razones expuestas y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del presente.

Gerardo A. Cabrera.

ANTECEDENTES

Mensaje del Poder Ejecutivo

Buenos Aires, 25 de agosto de 1992.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Mensaje de elevación del anteproyecto de ley de reforma del Sistema Nacional de Previsión Social

I

El sistema previsional vigente se basa en el otorgamiento de jubilaciones y pensiones mediante un sistema de reparto. En su estado ideal, el mismo se financia básicamente mediante el aporte de los trabajadores autónomos y en relación de dependencia, y las contribuciones de los empleadores. Sin embargo, no existe una correlación entre los aportes realizados por un

individuo a lo largo de su vida activa y los beneficiarios que el sistema le otorga.

Esta desvinculación entre aportes y beneficios para cada individuo se pone de manifiesto en la manera de determinar los haberes de jubilaciones y pensiones para trabajadores en relación de dependencia, que hace referencia al salario percibido en los últimos hilos previos al cese de actividad.

Una consecuencia de la disociación entre aportes y beneficios es la falta de garantías respecto a la capacidad del sistema para generar los recursos necesarios con el fin de dar cumplimiento a las obligaciones emanadas de la propia ley. Hasta cierto punto, estas deficiencias han tendido a cubrirse con la participación del producido de algunos recursos tributarios, impuestos de afectación específica o recursos de "Rentas Generales". La necesidad de recurrir a estas fuentes alternativas de financiamiento se ha tornado creciente con el transcurso del tiempo, lo que revela las limitaciones del sistema para autofinanciarse, y la dependencia respecto a fuentes de financiamiento externas, que en todo caso se encuentran sujetas a limitaciones.

Por otra parte, la mencionada desvinculación entre aportes y beneficios permite al sistema efectuar redistribuciones de carácter inter e intrageneracional. Puesto que los derechos de los afiliados no derivan de los montos totales integrados, algunos de ellos pueden recibir durante la etapa pasiva más de lo que aportaron, y otros menos, quedándoles excluida a estos últimos la posibilidad de reclamo. Esta redistribución resultante podría, en principio, tener un carácter progresivo, pero también es posible que la misma tenga un sentido opuesto, dependiendo de la particular estructura jurídica que sustenta al sistema. Por razones que desarrollaremos más abajo, el funcionamiento del sistema argentino ha incorporado elementos redistributivos de carácter fuertemente regresivo. Fuera del plano teórico el sistema previsional argentino ha evidenciado, pues, en su funcionamiento un conjunto de deficiencias, tanto desde el punto de vista financiero como desde el de la equidad.

II

Una enumeración no exhaustiva de los principales problemas que presenta el sistema previsional argentino vigente incluiría las siguientes cuestiones: a) bajos niveles de remuneración para el sector pasivo; b) endeudamiento; c) significativas inequidades en el

tratamiento a diferentes integrantes del sector pasivo; d) falta de transparencia y confiabilidad.

II. a) A diferencia de las experiencias de otros países en materia de regímenes de reparto, los haberes del sector pasivo, según la ley no se encuentran determinados por la capacidad de recaudación del sistema previsional. Por el contrario, tales remuneraciones se definen exógenamente en función del ingreso que percibía el afiliado antes de jubilarse o de generar la pensión respectiva.

Sin embargo, la limitación de naturaleza financiera es un dato objetivo que acota las posibilidades reales para hacer frente al pago de haberes de los jubilados y pensionados. De esta manera, y a pesar de haber apelado en forma continua y creciente a la aplicación de recursos tributarios y de "Rentas generales" el sistema viene incurriendo en incumplimiento respecto al pago de remuneraciones.

Paralelamente al proceso de caída continua del haber real de las prestaciones del sistema, se ha producido un fenómeno de "achataamiento" en la estructura de remuneraciones. Como consecuencia de ello, un elevado número de beneficiarios percibe ingresos poco diferenciados alrededor de los más bajos niveles de subsistencia.

II. b) El hecho de que el sistema previsional se vea imposibilitado de cumplir con el pago de haberes en los términos que fija la ley no limita el derecho de los beneficiarios a percibir los montos que surgen de la misma. Un número importante de beneficiarios ha querellado contra el Estado reclamando, por vía judicial, el pago de haberes de ley.

Es necesario recalcar que el incumplimiento, de las pautas legales no es, en general, producto de errores en los cómputos de haberes en casos particulares, sino que es un hecho generalizado, que afecta a las dos terceras partes del sector pasivo, y que se fundamenta en la aplicación de fórmulas de movilidad adecuadas a la limitación de recursos.

Esto significa que el derecho a la recomposición de haberes no es privativo de los cerca de veinte mil casos resueltos hoy por la justicia, ni aun de los sesenta mil que esperan resolución, sino que corresponde a unos dos millones de jubilados y pensionados.

El reconocimiento de este derecho de todo pasivo a percibir lo que indica la ley se materializó en la consolidación de deudas previsionales por siete mil millones de dólares llevada a cabo por el gobierno en 1991. Pero esa consolidación apenas alcanzó a la deuda generada en el pasado, continuando el proceso de generalización de

nueva deuda a partir de abril de 1991, en la medida en que el sistema previsional continúa retribuyendo a los beneficiarios en montos inferiores a los que fija la ley.

El crecimiento de la deuda desde abril de 1991 ha sido estimado en unos doscientos millones de dólares mensuales. De modo tal que en las condiciones actuales, para no continuar generando deudas el sistema debería ser capaz de obtener recursos financieros adicionales por ese monto (un 35 % de lo que actualmente se recauda), lo cual resulta imposible de alcanzar con los medios disponibles hasta el presente.

II. c) Ante la limitación financiera planteada y su consecuencia, el apartamiento respecto a las pautas de determinación de haberes y de movilidad, diversos sectores de la sociedad han buscado protegerse mediante variados mecanismos, con el objetivo de lograr una posición preferente en el esquema de aportes-beneficios. Entre los mecanismos de protección podemos mencionar: I) los denominados "regímenes especiales", también conocidos como "jubilaciones de privilegio"; II) evasión a las obligaciones previsionales; III) juicios al Estado por incumplimiento de las fórmulas legales, o por inconstitucionalidad de estas últimas.

Los regímenes especiales constituyen la modalidad de tratamiento discriminatorio que ha sido con mayor frecuencia objeto de discusión por el cuestionamiento de la sociedad en su conjunto hacia los mecanismos de resguardo de sectores con ejercicio o capacidad de presión sobre el poder político. No habiendo llegado a representar una proporción muy significativa del monto total de beneficios erogados por el sistema, tanto el crecimiento de su significación en 1a década pasada y principios de la actual como la falta de justificación respecto al tratamiento fuertemente discriminatorio a favor de algunos beneficiarios y en desmedro del conjunto, llevaron al Poder Ejecutivo al convencimiento de la conveniencia de derogar tales tratamientos especiales, lo que se materializó en el decreto 1.324/91.

El citado decreto marcó un hito, por constituir la primera manifestación expresa del Poder Ejecutivo en el sentido de eliminar los tratamientos discriminatorios. Como consecuencia de ello se modificaron las leyes vigentes produciéndose importantes limitaciones en materia de regímenes preferenciales, pero no obstante ello, luego del tratamiento legislativo, algunos de los regímenes especiales, si bien con modificaciones, mantuvieron su vigencia.

Otros sectores encontraron en la evasión una adecuada fórmula de resguardo. Excepto que se disponga de un fuerte poder de policía capaz de detectar y castigar a quienes no cumplen con sus obligaciones de aporte y contribución previsional, la evasión es, en cierta manera un producto natural del sistema de reparto. La disociación entre los aportes individuales y los beneficios da lugar, en efecto, a una diversidad de situaciones de marcada inequidad, ya que los haberes no guardan relación con la corriente íntegra de aportes. Así individuos que han aportado durante diferente número de años podrían obtener igual beneficio, mientras obtengan ingresos similares en los últimos años y ambos superen el número mínimo de años de aporte requerido por ley.

La evasión al sistema no sólo se hace efectiva a través del incumplimiento de la obligación de aportar, sino también a través de la realización de aportes por valores inferiores a los que correspondería por ley. Para este propósito se hace uso frecuente de la declaración de remuneraciones inferiores a las efectivamente pagadas, fundamentalmente durante los primeros años de actividad. Cabe destacar que las situaciones descritas se presentan tanto en el régimen de trabajadores en relación de dependencia como en el de autónomos. En el primer caso la evasión no es sólo una actitud del empleador, sino que cuenta con el acuerdo o la aceptación de los asalariados, fundamentalmente los jóvenes, que ven incrementados sus salarios netos y no visualizan sus aportes previsionales como una forma de ahorro (de hecho, no lo es) para prevenir las contingencias que pudieran presentarse en un futuro que se percibe como lejano.

Debe recalcar que la evasión no sólo implica una redistribución de una generación a otra, sino además entre los individuos de una misma generación. Esto es así por cuanto en cada momento del tiempo son diferentes los grados de incumplimiento en diferentes sectores o actividades. Por consiguiente, de la evasión no se derivan únicamente problemas financieros, sino también de equidad. Finalmente, un número importante de beneficiarios buscó mejorar su situación relativa demandando por vía judicial al Estado por incumplimiento de las leyes previsionales en cuestiones referentes a la determinación de haberes y a las fórmulas de movilidad. Por añadidura los juicios al sistema previsional se excedieron del mero reclamo por incumplimiento de la forma, pasando incluso a cuestionar la constitucionalidad de la misma, especialmente en lo referente al establecimiento de haberes máximos.

Una jurisprudencia que, por su naturaleza se limita a dar respuesta a los problemas individuales, produjo como resultado soluciones favorables a los demandantes, pero resultaría materialmente imposible aplicar sus prescripciones para la totalidad de los beneficiarios sin que ello arrastre la quiebra del sistema.

En tales circunstancias, los fallos judiciales constituyen una solución de carácter parcial y selectivo. No puede tomarse como base para revisar los criterios de determinación de haberes y moviidades de todos los pasivos, y de esta manera, el sistema nuevamente se torna discriminatorio, y por lo tanto arroja una solución que para el conjunto debe calificarse como inequitativa.

II. d) Como consecuencia de todas las irregularidades mencionadas, el sistema previsional ofrece a los aportantes y beneficiarios un panorama de gran confusión lo que a su vez es causa de frustración de expectativas.

La frustración de las expectativas de los aportantes y beneficiarios se hace patente en relación a dos cuestiones centrales la expectativa de obtener una remuneración sustitutiva del salario y/o la de que el sistema previsional le reintegre los montos aportados durante su permanencia en el mercado laboral.

En relación a la primera cuestión, el sistema actual promete a los beneficiarios una remuneración que se ubicará entre un 70 y un 82 % de la que obtenía en actividad en el caso de los trabajadores en relación de dependencia, y contempla un mecanismo de ajuste o movilidad, de acuerdo a la evolución del nivel general de las remuneraciones.

Sin embargo, mediante complicados mecanismos de cómputo y actualización se determinan haberes que en la realidad distan significativamente del 70 u 82 % del salario al cual aspira la persona que se incorpora al sector pasivo. Así, a partir del momento mismo en que el individuo abandona la actividad su nivel de remuneración se reduce a menos de la mitad, y esta situación tiende a deteriorarse con el transcurso del tiempo.

La segunda cuestión mencionada se refiere a la frustración de las expectativas de quienes esperan que el sistema les reintegre los aportes efectuados. Esta situación se presenta, particularmente en el caso de muchos trabajadores que, habiendo aportado durante significativo número de años, perciben una retribución de pasividad alejada de la que obtenían en actividad.

En realidad, ésta es una expectativa infundada, ya que la naturaleza misma del sistema de reparto

disocia los aportes del beneficio a que una persona se hace acreedora. A pesar de ello, situaciones como las mencionadas reflejan que muchos trabajadores (en especial los que han efectuado sus aportes de manera regular) esperan que el sistema los retribuya en consecuencia, dentro de márgenes razonables.

III

El análisis de las causas que ha dado lugar a las fallas realizadas en la sección precedente es, complejo y de hecho ha dado lugar a un importante número de estudios realizados en diferentes ámbitos, tanto del gobierno como de otros organismos o instituciones. Una consideración sintética de algunos de esos factores es indispensable a la hora de buscar soluciones que no tengan carácter de meros paliativos temporarios.

Entre las causas principales podemos mencionar las siguientes : a) factores demográficos y de cobertura del sistema; b) factores relativos al funcionamiento del mercado de trabajo; c) evasión; d) problemas estructurales que hacen al diseño, a la instrumentación y a la concepción misma del sistema de reparto.

III. a) El principal factor demográfico que ha incidido en el sentido de deteriorar, a través del tiempo, el desempeño del sistema previsional vigente es el envejecimiento poblacional. El aumento de la expectativa de vida por mejora en las condiciones de vida de la población a largo plazo junto a una más baja tasa de natalidad, arroja como resaltado un crecimiento de la población de edad avanzada a un ritmo muy superior al de la población activa.

Puesto que los beneficios en régimen de reparto derivan del aporte de los trabajadores en actividad, y no de fondos capitalizados, el efecto de ese crecimiento desigual de los diferentes grupos etarios es una disminución de la relación entre activos y pasivos. Esto significa que un creciente número de beneficios debe ser financiado mediante los aportes de un número proporcionalmente menor de trabajadores en actividad. La consecuencia obvia de ello es un aumento persistente de las dificultades financieras.

Al fenómeno demográfico citado debe adicionarse un crecimiento significativo en la cobertura del sistema previsional a través del tiempo, lo que ha operado en el sentido de reforzar la tendencia comentada.

III. b) El funcionamiento del mercado de trabajo ha contribuido también a agravar las dificultades de financiamiento del sistema

previsional. Entre las tendencias de mediano a largo plazo del mercado laboral observadas en las últimas décadas, señalaremos específicamente el lento crecimiento del empleo en los sectores formales y la terciarización de la económica.

En un sistema financiado sobre la base de aportes y contribuciones sobre la masa salarial, la tendencia a la terciarización implica un aumento relativo de los sectores informales respecto a los formales. Puesto que los primeros se caracterizan por un menor grado de cumplimiento respecto a las obligaciones impositivas y previsionales la consecuencia que se deriva de esta tendencia es un debilitamiento de la capacidad recaudadora del sistema.

Por otro lado, la terciarización y la informalidad no se traducen necesariamente en una disminución de los beneficios, puesto que el sistema de reparto financia con los recursos actuales los beneficios de la generación precedente. En nuestro país se ha observado una tendencia a incorporar al sistema incluso a individuos que efectuaron sus aportes en condiciones muy irregulares, a través de moratorias o planes de pagos.

III. c) Nos hemos referido más arriba a la evasión como generadora de inequidades en el sistema previsional vigente. Es necesario recalcar que la misma atención tanto contra la equidad como contra la capacidad financiera. Con niveles de evasión que superan el treinta por ciento de las recaudaciones, los recursos disponibles resultan insuficientes incluso para garantizar el caso regular de prestaciones que he ubican por debajo de las legales.

III. d) Debemos insistir, sin embargo, en la naturaleza estructural de los problemas analizados. Sin garantías de autofinanciamiento ni un esquema de estímulos diferenciales para los aportantes, y expuesto al comportamiento de variables exógenas (demográficas, del mercado de trabajo, etcétera) el sistema previsional vigente en la actualidad carece de viabilidad.

En la naturaleza estructural de los problemas del sistema se apoya la convicción de que las transformaciones a realizar no pueden limitarse a la categoría de paliativos.

De acuerdo con esto diagnóstico, no basta encontrar una manera de elevar los recursos financieros para mejorar con carácter temporario la situación de los actuales beneficiarios.

Por su propia naturaleza, el sistema debe asentarse con el presente, pero apuntando al futuro. Entendemos que el debate abierto nos pone frente a un desafío histórico y en tal sentido creemos que se incurriría en una terrible omisión si se mantuviera en pie una estructura obsoleta y

se impusiera a nuevas generaciones la carga de mantener instituciones que no alcanzarán a cubrir las modestas expectativas que hoy generan en la sociedad.

IV

Establecida la conveniencia de reformar el sistema previsional, es necesario, previo a la definición de sus modalidades particulares, establecer un conjunto de pautas o criterios generales que deberán estar presentes el diseño.

Los grandes principios que se considera que deben estar presentes en el sistema previsional cualquiera sea su forma concreta de organización son los siguientes: a) universalidad; b) solidaridad; c) equidad; d) libertad; e) eficiencia; f) transparencia y g) credibilidad.

a) *Universalidad*. El régimen deberá abarcar a todos los trabajadores, cualquiera fuese su actividad, sexo, localización espacial dentro del país y edad en que se incorpore a la fuerza laboral;

b) *Solidaridad*. La necesidad de apoyar, sobre todo en su vejez, a quienes se encuentran en los más bajos niveles de ingreso, y que por lo tanto no han podido realizar los ahorros necesarios para enfrentar esa etapa de su vida, resulta imprescindible en todo régimen previsional que se precie de moderno y éticamente aceptable.

c) *Equidad*. Si bien se considera necesario que aquellas personas más desprotegidas ante la sociedad encuentren en su vejez una gratificación, también se estima de singular relevancia que las personas se vean premiadas en función de los aportes efectuados durante su paso por la fuerza laboral, de manera que quien más haya contribuido al régimen obtenga mayores beneficios. Bajo este concepto sólo se reconoce la necesidad de garantizar un beneficio previsional en cuanto se cumplan los requisitos legales, sino también que no exista la posibilidad de que las reglas para acogerse a tales beneficios, puedan ser cambiadas en favor de determinados grupos. Obviamente cuando ello ocurre el resto de las personas se ven perjudicadas. Es pues imprescindible contar con normas iguales para toda la sociedad, sin diferenciación por el tipo de funciones desempeñadas, prestaciones realizadas, colores políticos, étnicos, religiosos, etcétera.

d) *Libertad*. Sin dejar de aceptar la condición que el gobierno no puede desentenderse de la problemática previsional, dadas sus hondas repercusiones sociales, deberá consentir dentro de ciertos límites que los individuos manifiesten su voluntad en cuanto a disposiciones que incidirán en sus ingresos futuros como pasivos. Volúmenes de garantías, formas de distribución de los ingresos previsionales, etcétera, deberán,

dentro de lo posible, quedar a la libre elección de las personas.

e) *Eficacia*. Tanto en la administración del régimen como en la retribución y garantías de los aportes efectuados, deberán primar los principios económicos básicos que rigen para una asignación de los recursos de manera eficiente, hecho que se verá reflejado en los costos.

f) *Transparencia*. Deberá existir un pleno conocimiento de la marcha del sistema por parte de los interesados, de tal manera que nadie pueda sentirse engañado por el no cumplimiento estricto de lo estipulado por la legislación, ni tampoco hacerse eco de falsas promesas o expectativas provenientes de los aduladores que deseen aprovecharse con mezquinas intenciones de promoción política de la falta de claridad en las normas y desempeño económico-financiero del régimen jubilatorio.

g) *Credibilidad*. Todo lo establecido por las normas legales que constituyan la estructura jurídica de un régimen previsional será perfectamente verificable, debiéndose minimizar todo aquello que implique quedar en manos de la incertidumbre o la voluntad de quienes tienen a su cargo la administración y operativa del sistema.

V

Los siguientes son los principales puntos que contiene la propuesta de reforma del sistema previsional;

V. a) El beneficio jubilatorio constará de una prestación básica universal (PBU), de una prestación compensatoria (PC), ambas a cargo del Estado y de una prestación adicional proveniente de los aportes capitalizados en la cuenta individual de cada aportador.

V. b) La prestación básica universal consistirá en una suma fija para cada jubilado, la que sólo dependerá del número de años de aporte efectuados. El otorgamiento de esta prestación estará a cargo del gobierno nacional.

V. c) La PBU se instituirá bajo un sistema de reparto puro. Quienes cumplan con los requisitos de edad y años de aporte que establezca la ley percibirán por este concepto una asignación determinada en función del monto recaudado.

V. d) La PC se ofrece a todos aquellos que hasta la puesta en vigencia de esta nueva ley, han realizado aportes y contribuciones en base a lo establecido por las leyes 18.037 y 18.038.

V. e) La PBU y PC se financiarán básicamente con las contribuciones patronales e impuestos específicos existentes o a crearse.

V. f) Los aportes de los trabajadores afiliados al nuevo régimen, por su parte, se orientarán a un sistema de capitalización, con el cual se generara una prestación previsional cuyo monto dependerá de las sumas aportadas por cada individuo durante su permanencia en la fuerza laboral y a partir de la vigencia del nuevo régimen.

V. g) La administración de los fondos de capitalización estará a cargo de sociedades anónimas constituidas exclusivamente con esa finalidad, pero la recaudación de los aportes estará a cargo del gobierno nacional.

V. h.) El gobierno establecerá además, a través de instituciones creadas a tal efecto las normas pertinentes para un perfecto control que garantice la protección de los fondos, así como una aplicación eficiente de ellos dentro de la canasta de inversiones permitidas por la ley a las administradoras.

V. i) La integridad de los fondos estará garantizada por el hecho de que los mismos no se incorporarán al patrimonio de las administradoras. Para asegurar una aceptable rentabilidad se pondrán en marcha los mecanismos de la competencia, pero con pautas de inversión estrictas que privilegien la seguridad de los fondos depositados.

V. f) La prestación jubilatoria comenzará a abonarse a partir de los 65 años de edad del aportante, y luego de no menos de 30 años de imposiciones. El beneficio estará integrado por la PBU, la PC, más la renta mensual que generen los fondos de la cuenta de capitalización individual.

V. k) Mediante un sistema de seguro colectivo contratado por las administradoras se cubrirán los riesgos de invalidez total y muerte.

V. l) El Estado amparará a la población que, bajo condiciones especiales quedará excluida del presente régimen, a través de pensiones asistenciales, que se financiarán con fondos de rentas generales.

VI

Una cuestión central es el rol que se asignará al Estado en el nuevo sistema.

En efecto, a pesar de que el nuevo sistema previsional asignará a la actividad privada participación en la administración de fondos de jubilaciones y pensiones, el modelo que se propone adoptar no implica la renuncia del Estado a su rol fundamental en resguardo de los beneficios de la seguridad social, conforme lo consagra la Constitución en su artículo 14 bis.

Este papel preponderante del Estado en el sistema previsional no sólo se encuentra explícitamente consignado en nuestra

Constitución, sino que ha sido además ratificado en forma expresa y unánime por los representantes oficializados de los partidos políticos, organismos del gobierno, organizaciones gremiales y empresarias participantes en el diálogo político convocado por el gobierno.

En rigor, el rasgo distintivo del nuevo régimen es la coexistencia de un conjunto de instituciones de carácter privado y público en la gestión previsional.

No se inspira, pues, el modelo propuesto en la presunción de que la gestión privada sea, en todos los planos, más eficiente que la pública, ni que el Estado pueda quedar al margen del sistema.

En el nuevo régimen el Estado dejará de detentar la exclusividad en el manejo y asignación de los fondos que aportan los trabajadores con fines previsionales. Pero tampoco se reemplazará el monopolio de gestión de un ente público por el monopolio de uno privado. Una diversidad de instituciones públicas y privadas participará en la gestión del nuevo sistema previsional.

VII

Dadas las distintas opiniones recogidas básicamente a través de los representantes del pueblo argentino, los señores legisladores, se ha decidido que la cobertura de esta ley debe ser lo más amplia posible, sin distinción de edad, sexo o situación personal en cuanto a posibilidades y requerimientos para jubilarse.

Esta solución es posible gracias a la incorporación de la PC, instrumento éste por el cual se trata de colocar en situación equitativa a todos aquellos que han realizado aportes al viejo régimen, teniéndose en cuenta el número de años efectivamente abonados hasta un máximo que adicionado a la PBU, prácticamente le garantiza a quienes estén próximos a jubilarse un monto similar al que les correspondería con las actuales leyes 18.037 y 18.038.

La PBU por su parte es el elemento solidario del nuevo régimen. Esta prestación también a cargo del Estado resultará muy similar entre las personas, incluyéndose de esta manera un proceso redistributivo del ingreso, tratándose de beneficiar a quienes por sus aportes al régimen han observado los niveles de salarios o remuneraciones menores.

El otro componente de la prestación previsional se generará a partir de los aportes obligatorios o voluntarios que los afiliados logren acumular en

sus cuentas individuales hasta que adquieran las condiciones para acceder al beneficio.

VII. a) El problema principal que se plantea en el presente respecto a la población que ya accedió a beneficios de jubilación o pensión es el de lograr una adecuación de las remuneraciones a los niveles que fijan las leyes vigentes.

El compromiso asumido con los jubilados y pensionados de las generaciones venideras mediante el nuevo sistema previsional que proponemos no implicará el abandono de la preocupación respecto a la situación de los actuales pasivos.

El proyecto de ley que elevamos propone un régimen de financiamiento viable; más justo y más eficiente que el vigente. Pero el costo del reemplazo de las formas de organización que llevaron a la crisis presente no recaerá sobre el sector pasivo de hoy.

La sociedad argentina habrá de realizar el esfuerzo necesario para que aquellas personas que ya accedieron a beneficios previsionales puedan percibir los niveles de remuneración que les prometía la legislación preexistente.

VII. b) Una situación diferente se presenta respecto a la población que habrá de adquirir beneficios previsionales con el régimen de reparto pero aún se encuentra en actividad. En estos casos es posible redefinir algunas de las pautas para el otorgamiento de beneficios que, sin alterar la esencia del régimen de reparto, resulten más adecuadas a las circunstancias actuales. Estas nuevas definiciones apuntan, asimismo, a brindar a los potenciales beneficiarios un panorama más claro de aquello a la que pueden aspirar en el futuro, sin comprometer al sistema en el cumplimiento de situaciones imposibles.

Entre los cambios necesarios cabría señalar los siguientes:

- a) *Modificación de la edad de retiro.* Ya nos hemos referido al envejecimiento que ha mostrado la población, básicamente por el incremento en la vida media de las personas. Por lo tanto se estima conveniente elevar las edades de retiro, a 65 años tanto para el caso de los hombres como de las mujeres. Dicho aumento se efectuará de manera gradual.
- b) *Cambio en la fórmula de cálculo del haber previsional.* La fórmula que actualmente se utiliza (selección de los tres mejores años de los diez últimos) no tiene fundamentos sólidos. Incluso desde el punto de vista actuarial, tal medida resulta improcedente pues implica fijar los haberes previsionales por encima del

promedio, esto es, con un valor superior a la tendencia, y da lugar a evasión durante un número elevado de años en la vida activa de los individuos.

Tomar directamente el promedio de los últimos diez años se estima puede resultar una fórmula más apropiada, aumentándose, a su vez, el número de años con aportes comprobados.

- c) *Adecuación de las pautas de movilidad.* Se estima necesario que el indicador que se aplique para efectuar las actualizaciones de haberes previsionales guarde estrecha relación con las posibilidades financieras del sistema. En este sentido se propone una medida que permita actualizar los valores de las prestaciones de acuerdo al nivel de la recaudación media por beneficiario que obtengan el propio sistema.

En la medida en que pueda evitarse la continuidad en la caída de la tasa de sostenimiento, la pauta de ajuste de haberes permitirá compatibilizar el doble objetivo de reducción de las presiones deficitarias del sistema previsional, y de adecuación de haberes conforme a la evolución salarial, pudiendo incluso lograrse mejoras en términos relativos si disminuye la evasión previsional.

VIII

Para atender a las necesidades financieras de los regímenes administrados por el Estado se prevé la utilización de fuentes diversas, entre las que cabe mencionar:

- a) Aportes personales de quienes continúen en el régimen de reparto;
- b) Contribuciones patronales;
- c) Impuestos con afectación específica;
- d) Rentas provenientes de privatizaciones de empresas públicas;
- e) Colocación de títulos en los Fondos de Jubilaciones y Pensiones (FJP);
- f) Préstamos a largo plazo de instituciones financieras públicas del exterior.

Las reformas que proponemos, así como el cumplimiento de las pautas legales para la determinación de haberes y movilidades que desde hace varios años no se verifica, requiere de hecho una adecuación cuantitativa y cualitativa de las fuentes de financiamiento.

El incremento observado en los niveles de recaudación previsional y tributaria, derivado de mayor estabilidad y crecimiento así como de una firme política de lucha contra la evasión, apuntan

en la dirección deseada. En igual sentido opera la ampliación de las bases del impuesto al valor agregado y del impuesto a las ganancias, que se propone convalidar mediante el presente proyecto de ley. De todos modos, por las razones aludidas más arriba, estos recursos resultan aun insuficientes para garantizar el cumplimiento de las normas existentes, mejorar la situación del sector pasivo, y proveer a las necesidades financieras que el nuevo régimen evidenciará en los primeros años de funcionamiento,

Estos objetivos sólo resultarán viables si a los posibles cambios cuantitativos observados recientemente en las fuentes de financiamiento y a los esperados para el futuro se adicionan los cambios cualitativos necesarios, en particular en relación a la distribución del producido de impuestos con afectación específica y recursos provenientes de privatizaciones de empresas públicas.

El proyecto de ley que se eleva adopta claras orientaciones de política. Se propone una modificación de significación en la distribución de la recaudación en concepto del impuesto al valor agregado (IVA), así como del impuesto a las ganancias. La premisa de política es aquí privilegiar fuertemente la posición del sistema previsional. El importante aumento en la participación que se otorgue a este sector, sin embargo, no implicará disminuir los montos destinados a otras finalidades en valores absolutos, sino sólo transferir el producto de la mayor recaudación a un sector injustamente postergado de la sociedad.

Asimismo, se propone fortalecer la situación patrimonial del sistema previsional mediante la transferencia de la totalidad de los fondos asignables al Estado nacional obtenidos mediante la venta de acciones de Yacimientos Petrolíferos Fiscales S. A.

IX

También se regula sobre el rol que le cabe a la actividad aseguradora en el marco delineado, en el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones. De este modo, se han cubierto algunos aspectos no previstos en la legislación vigente, con el objeto de garantizar el correcto funcionamiento del sector a partir de un adecuado control estatal. El anteproyecto propicia la obligatoriedad para las administradoras de contratar un seguro colectivo de invalidez y fallecimiento en favor de sus afiliados, de modo tal de cubrir los riesgos de muerte e invalidez a favor de éstos o sus derechohabientes.

Se ha establecido que tales contratos se celebren con una aseguradora de objeto exclusivo, no sólo como consecuencia de una exigencia técnica derivada del tipo de cobertura de que se trata, sino también con el propósito de preservar la integridad patrimonial de la aseguradora en beneficio de los asegurados, aislando de ese modo la posibilidad de que la suerte de otras operaciones de seguros influyan negativamente en su economía.

También se ha normado respecto del seguro de retiro, debido al rol que le toca cumplir en el nuevo esquema previsional en la contratación de una renta vitalicia previsional, para el caso en que el beneficiario optara por esa modalidad para la efectivización de la prestación establecida en esta ley. En ese sentido se ha definido claramente el objeto exclusivo de tales entidades y se ha dado rango legal a normas reglamentarias que hasta hoy habían emanado de la Superintendencia de Seguros de la Nación. Ello ha sido necesario por tener especialmente en cuenta el modo en que ese sector del mercado de seguros se potenciará por ser el designado por la ley para contratar las rentas vitalicias previsionales.

Dios guarde a vuestra honorabilidad. Mensaje 1.560

Carlos S. MENEM.

Rodolfo A. Díaz.— Domingo F. Cavallo.

LEY NACIONAL DE SISTEMA
INTEGRADO
DE JUBILACIONES Y PENSIONES
Libro I
SISTEMA INTEGRADO DE JUBILACIONES
Y PENSIONES
TITULO I

Disposiciones generales
Capítulo I
Creación - Ambito de aplicación

- Art. 1º: Institución del sistema integrado de jubilaciones y pensiones.
Art. 2º: Incorporación obligatoria.
Art. 3º: Incorporación voluntaria.
Art. 4º: Excepción.
Art. 5º: Actividades simultáneas.

Capítulo II

- Remuneración - Aportes y contribuciones*
Art. 6º: Concepto de remuneración.
Art. 7º: Conceptos excluidos.
Art. 8º: Renta imponible.
Art. 9º: Base imponible.
Art. 10: Aportes y contribuciones obligatorios.
Art. 11: Porcentajes de aportes y contribuciones.

Capítulo III

*Obligaciones de los empleadores, de los afiliados
y de los beneficiarios*

- Art. 12: Obligaciones de los empleadores.
Art. 13: Obligaciones de los afiliados y de los beneficiarios.

Capítulo IV

Caracteres de las prestaciones

- Art. 14: Caracteres de las prestaciones.
Art. 15: Reapertura de procedimiento - Nulidad;

TITULO II

Régimen previsional público

Capítulo I

Garantía - Financiamiento – Prestaciones

- Art. 16: Garantía del Estado.
Art. 17: Financiamiento.
Art. 18: Prestaciones.

Capítulo II

Prestación básica universal

- Art. 19: Requisitos.
Art. 20: Haber de la prestación.
Art. 21: Aporte medio previsional obligatorio.
Art. 22: Cómputo de servicios.

Capítulo III
Prestación compensatoria

- Art. 23: Requisitos.
Art. 24: Haber de la prestación.
Art. 25: Promedio de las remuneraciones.
Art. 26: Haber máximo.

Capítulo IV
*Prestaciones de retiro por invalidez
y de pensión por fallecimiento*

- Art. 27: Normas aplicables.
Art. 28: Haber de las prestaciones.
Art. 29: Pago de las prestaciones.

Capítulo V
Disposiciones comunes

- Art. 30: Prestación anual complementaria.
Art. 31: Movilidad de las prestaciones.
Art. 32: Límite de acumulación.
Art. 33: Incompatibilidad - Excepción para el personal docente universitario.
Art. 34: Percepción unificada.

Capítulo VI
Autoridad de aplicación, fiscalización y control

- Art. 35: Facultades y atribuciones.

Capítulo VII
Disposiciones transitorias

- Art. 36: Gradualismo de edad.
Art. 37: Declaración jurada de servicios con aportes.

TITULO III
Régimen de capitalización
Capítulo I
Disposiciones generales

- Art. 38: Financiamiento.
Art. 39: Entidades receptoras de los aportes.
Art. 40: Elección de la administradora.
Art. 41: Obligaciones de la administradora relativas a la incorporación.
Art. 42: Obligaciones del afiliado y del empleador.
Art. 43: Derecho de traspaso a otra administradora.
Art. 44: Condiciones para el traspaso.

Capítulo II

Prestaciones

- Art. 45: Prestaciones.
Art. 46: Jubilación ordinaria.
Art. 47: Retiro por invalidez.
Art. 48: Dictamen transitorio por invalidez.
Art. 49: Dictamen definitivo por invalidez.
Art. 50: Comisiones médicas. Integración y financiamiento.
Art. 51: Normas de evaluación y calificación del grado de invalidez.
Art. 52: Pensión por fallecimiento. Derechohabientes.
Art. 53: Transmisión hereditaria.

Capítulo III

Aportes e imposiciones voluntarias

- Art. 54: Aportes obligatorios.
Art. 55: Imposiciones voluntarias.
Art. 56: Depósitos convenidos.
Art. 57: Registro de las imposiciones voluntarias y depósitos convenidos.

Capítulo IV

Administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones

- Art. 58: Objeto.
Art. 59: Inhabilitaciones.
Art. 60: Denominación.
Art. 61: Requisitos para la autorización.
Art. 62: Capital mínimo.
Art. 63: Publicidad.
Art. 64: Información al público.
Art. 65: Información al afiliado o beneficiario.
Art. 66: Comisiones.
Art. 67: Régimen de comisiones.
Art. 68: Bonificación de las comisiones.
Art. 69: Vigencia del régimen de comisiones.
Art. 70: Liquidación de una administradora.
Art. 71: Procedimiento de liquidación.
Art. 72: Absorción.

- ## Capítulo V
- ### *Inversiones*
- Art. 73: Criterio general. Inversiones permitidas.
Art. 74: Prohibiciones.
Art. 75: Limitaciones.
Art. 76: Fondos transitorios. Cuentas corrientes.
Art. 77: Requisitos de los títulos y de los mercados.
Art. 78: Calificaciones de riesgo.
Art. 79: Control de las inversiones.

- Art. 80: Inversiones. Custodia. Enajenación y entrega de títulos.

- ## Capítulo VI
- ### *Fondo de jubilaciones y pensiones*
- Art. 81: Fondo de jubilaciones y pensiones.
Art. 82: Integración.
Art. 83: Deducciones.
Art. 84: Cuotas.
Art. 85: Rentabilidad.
Art. 86: Fondo de fluctuación.
Art. 87: Integración y aplicación del fondo de fluctuación.
Art. 88: Encaje.
Art. 89: Garantía de la rentabilidad mínima.

- ## Capítulo VII
- ### *Financiamiento de las prestaciones*
- Art. 90: Financiamiento.
Art. 91: Capital complementario.
Art. 92: Capital técnico necesario.
Art. 93: Capital de recomposición.
Art. 94: Responsabilidad y obligaciones.
Art. 95: Otras obligaciones de la administradora.
Art. 96: Ingreso base. Prestación de referencia del causante. Prestación del causante.
Art. 97: Haber de las pensiones por fallecimiento.
Art. 98: Seguro colectivo de invalidez y fallecimiento.

- ## Capítulo VIII
- ### *Modalidad de las prestaciones*
- Art. 99: Jubilación ordinaria y retiro definitivo por invalidez.
Art. 100: Renta vitalicia previsional.
Art. 101: Retiro programado.
Art. 102: Retiro fraccionado.
Art. 103: Retiro transitorio por invalidez.
Art. 104: Pensión por fallecimiento del afiliado en actividad o del beneficiario de jubilación o retiro por invalidez bajo la modalidad de retiro programado.
Art. 105: Pensión por fallecimiento de un beneficiario de jubilación o retiro por invalidez bajo la modalidad de renta vitalicia previsional.
Art. 106: Pensión por fallecimiento de un beneficiario de retiro transitorio por invalidez.
Art. 107: Otras características.
Art. 108: Ajuste por incorporación de derechohabientes.

- ## Capítulo IX
- ### *Jubilación anticipada y postergada*
- Art. 109: Jubilación anticipada.
Art. 110: Jubilación postergada.

Capítulo X

Tratamiento impositivo

- Art. 111: Tratamiento de los aportes y contribuciones obligatorios.
 Art. 112: Tratamiento de las imposiciones voluntarias y depósitos convenidos.
 Art. 113 : Tratamiento de la renta del fondo.
 Art. 114 : Tratamiento de las prestaciones.
 Art. 115 : Tratamiento de las comisiones de la administradora.

Capítulo XI

Organismo de supervisión y control

- Art. 116: Superintendencia de administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones.
 Art. 117: Funciones de la superintendencia.
 Art. 118: Sanciones.
 Art. 119: Financiamiento de la superintendencia.
 Art. 120: Secreto que debe guardar el personal.

Capítulo XII

Garantías del Estado

- Art. 121: Garantías.
 Art. 122: Naturaleza de los créditos.

Capítulo XIII

Disposiciones transitorias del régimen de capitalización

- Art. 123: Gradualismo de edad - Jubilación ordinaria.
 Art. 124: Transferencias al SUSS.
 Art. 125: Tasa de prima compensatoria.

TITULO IV

Vigencia

- Art. 126: Vigencia.
 Art. 127: Proceso de incorporación.
 Art. 128: Financiamiento de la superintendencia.

Libro II

DISPOSICIONES COMPLEMENTARIAS
Y TRANSITORIAS

TITULO I

Disposición complementaria

- Art. 129: Aplicación supletoria.

TITULO II

Disposiciones transitorias – Vigencia

- Art. 130: Modificación de la ley 18.037 (t. o. 1976).
 Art. 131: Modificación de la ley 18.038 (t. o. 1980).
 Art. 132: Movilidad de las prestaciones.
 Art. 133: Ley aplicable a situaciones especiales.

- Art. 134: Ley 24.018. Edades para acogerse a sus beneficios.

- Art. 135: Vigencia de las leyes 21.074 y 24.013.

- Art. 136: Recomposición real de haberes.

- Art. 137: Forma de recomposición de los haberes.

- Art. 138: Derogación de la ley 23.604.

- Art. 139: Prórroga de la ley 23.982.

- Art. 140: Aplicación de los Bonos de Consolidación de Deudas Previsionales.

- Art. 141: Ratificación del decreto 2.741/91.

- Art. 142: Derogación de las leyes. 18.037 y 18.038.

Libro III

FINANCIAMIENTO COMPLEMENTARIO

- Art. 143.

- Art. 144.

- Art. 145.

- Art. 146.

- Art. 147

Libro IV

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Capítulo I

Compañías de seguros vida

- Art. 148: Seguro colectivo de invalidez y fallecimiento.

- Art. 149: Entidades autorizadas.

Capítulo II

Seguro de retiro

- Art. 150: Seguro de retiro.

- Art. 151: Entidades autorizadas.

- Art. 152: Empresas en funcionamiento.

Capítulo III

Disposiciones comunes

- Art. 153: Incumplimiento y sanciones.

- Art. 154: Inembargabilidad.

- Art. 155: Aprobación de planes.

- Art. 156: Tratamiento impositivo.

Libro V

PRESTACIONES NO CONTRIBUTIVAS

- Art. 157: Edades para la obtención de prestaciones no contributivas.

- Art. 158: Escalas de edades.

- Art. 159: Leyes 16.516 y 20.733. Requisito de edad.

- Art. 160: Extensión a derechohabientes.

Art. 161: Financiamiento de prestaciones no contributivas.

Art. 162: Vigencia.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

EL SISTEMA INTEGRADO DE JUBILACIONES Y PENSIONES

TITULO I

Disposiciones generales

Capítulo I

Creación - Ambito de aplicación

Artículo 1º - *Institución del sistema integrado de jubilaciones y pensiones.* Institúyese con alcance nacional y con sujeción a las normas de esta ley, el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP), que cubrirá las contingencias de vejez, invalidez y muerte y se integrará al Sistema Unión de Seguridad Social (SUSS).

Conforman este sistema: 1) un régimen previsional público, fundamentado en el otorgamiento de prestaciones por parte del Estado que se financiarán a través de un sistema de reparto, en adelante también régimen de reparto, y 2) Un régimen previsional basado en la capitalización individual obligatoria, en adelante también régimen de capitalización.

Art. 2º- *Incorporación obligatoria.* Están obligatoriamente comprendidas en el SIJP y sujetas a las disposiciones que sobre afiliación establece esta ley y a las normas reglamentarias que se dicten, las personas físicas mayores de dieciocho (18) años de edad que a continuación se detallan:

a) Personas que desempeñen alguna de las actividades en relación de dependencia que se enumeran en los apartados siguientes, aunque el contrato de trabajo o la relación de empleo público fueren a plazo fijo;

1. Los funcionarios, empleados y agentes que en forma permanente o transitoria desempeñen cargos, aunque sean de carácter electivo, en cualquiera de los poderes del Estado nacional, sus reparticiones u organismos centralizados, descentralizados o

autárquicos, empresas del Estado, sociedades del Estado, sociedades anónimas con participación estatal mayoritaria, sociedades de economía mixta, servicios de cuentas especiales y obras sociales del sector público, con exclusión del personal militar de las fuerzas armadas y del personal militarizado o con estado policial de las fuerzas de seguridad y policiales;

2. El personal civil de las fuerzas armadas y las fuerzas de seguridad y policiales.
3. Los funcionarios, empleados y agentes que en forma permanente o transitoria desempeñen cargos en organismos oficiales interprovinciales, o integrados por la Nación y una o más provincias, cuyas remuneraciones se atiendan con fondos de dichos organismos.
4. Los funcionarios, empleados y agentes civiles dependientes de los gobiernos y municipalidades provinciales a condición que previamente las autoridades respectivas adhieran al SIJP, mediante convenio con el Poder Ejecutivo nacional;
5. Las personas que en cualquier lugar del territorio del país presten en forma permanente, transitoria o eventual, servicios remunerados en relación de dependencia en la actividad privada.
6. Las personas que en virtud de un contrato de trabajo celebrado o relación laboral iniciada en la República, o de un traslado o comisión dispuestos por el empleador, presten en el extranjero servicios de naturaleza prevista en el apartado anterior, siempre que dichas personas tuvieran domicilio real en el país al tiempo de celebrarse el contrato, iniciarse la relación laboral o disponerse el traslado o comisión.
7. En general, todas las personas que hasta la vigencia de la

presente ley estuvieran obligatoriamente comprendidas en el régimen nacional de jubilaciones y pensiones por actividades no incluidas con carácter obligatorio en el régimen para trabajadores autónomos.

- b) Personas que por sí solas o conjunta o alternativamente con otras, asociadas o no, ejerzan habitualmente en la República alguna de las actividades que a continuación se enumeran, siempre que éstas no configuren una relación de dependencia:

1. Dirección, administración o conducción de cualquier empresa, organización, establecimiento o explotación con fines de lucro, o sociedad comercial o civil, aunque por esas actividades no obtengan retribución, utilidad o ingreso alguno.
2. Profesión desempeñada por graduado en universidad nacional o en universidad provincial o privada autorizada para funcionar por el Poder Ejecutivo, o por quien tenga especial habilitación legal para el ejercicio de profesión universitaria reglamentada.
3. Producción o cobranza de seguros, reaseguros, capitalización, ahorro, ahorro y préstamo, o similares.
4. Cualquier otra actividad lucrativa no comprendida en los apartados precedentes;

- c) Personas al servicio de las representaciones y agentes diplomáticos o consulares acreditados en el país, como también el dependiente de organismos internacionales que preste servicios en la República, si de conformidad con las convenciones y tratados vigentes resultan aplicables a dicho personal las leyes de jubilaciones y pensiones argentinas. Al personal que quede excluido le será de aplicación lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 4°.

Art. 3°.- *Incorporación voluntaria.* La incorporación al SIJP es voluntaria para las personas mayores de dieciocho (18) años de edad, que a continuación se detallan:

- a) Los miembros de consejos de administración de cooperativas que

no perciban retribución alguna por esas funciones, socios no gerentes de sociedades de responsabilidad limitada, síndicos de cualquier sociedad y fiduciarios;

- b) Los directores de sociedades anónimas y los socios de cualquier sociedad comprendidos en apartado 1 del inciso b) del artículo 2°, que realicen en la misma sociedad actividades especialmente remuneradas que configuren una relación de dependencia;
- c) Los titulares de condominios y de sucesiones indivisas que ejerzan la dirección, administración o conducción de la explotación común;
- d) Los miembros del clero y de organizaciones religiosas pertenecientes al culto Católico Apostólico Romano, u otros inscritos en el Registro Nacional de Cultos;
- e) Las personas que ejerzan las actividades mencionadas en el artículo 2° inciso b), apartado 2, y que por ellas se encontraren obligatoriamente afiliadas a uno o más regímenes jubilatorios provinciales para profesionales. Esta incorporación no modificará la obligatoriedad que dimana de los respectivos regímenes locales;
- f) Las amas de casa.

Art. 4°- *Excepción.* Quedan exceptuados del SIJP los profesionales, investigadores, científicos y técnicos contratados en el extranjero para prestar servicios en el país por un plazo no mayor de dos (2) años y por una sola vez, a condición que no tengan residencia permanente en la República y estén amparados contra las contingencias de vejez, invalidez y muerte por las leyes del país de su nacionalidad o residencia permanente. La solicitud de exención deberá ser formulada ante la autoridad de aplicación por el interesado o su empleador.

La precedente exención no impedirá la afiliación a este sistema, si el contratado y el empleador manifestaren su voluntad expresa en tal sentido, o aquél efectuare su propio aporte y la contribución correspondiente al empleador.

Las disposiciones precedentes no modifican las contenidas en los convenios sobre seguridad social celebrados por la República con otros países, ni las de la ley 17.514.

Art. 5° - *Actividades simultáneas.* La circunstancia de estar también comprendido en otro régimen jubilatorio nacional, provincial o municipal, así como el hecho de gozar de cualquier jubilación, pensión o retiro, no eximen de la obligatoriedad de efectuar aportes y contribuciones a este sistema salvo en los casos expresamente determinados en la presente ley.

Las personas que ejerzan en forma simultánea más de una actividad de las comprendidas en los incisos a), b) o c) del artículo 2°, así como los empleadores en su caso contribuirán obligatoriamente por cada una de ellas.

CAPITULO II

Remuneración. Aportes y contribuciones

Art. 6° - *Concepto de remuneración.* Se considera remuneración, a los fines del SIJP, todo ingreso que percibiera el afiliado en dinero o en especie susceptible de apreciación pecuniaria, en retribución o compensación o con motivo de su actividad personal, en concepto de sueldo, sueldo anual complementario, salario, honorarios, comisiones, participación en las ganancias, habilitación, propinas, gratificaciones y suplementos adicionales que tengan el carácter de habituales y regulares, viáticos y gastos de representación excepto en la parte efectivamente gastada y acreditada por medio de comprobantes, y toda otra retribución, cualquiera fuere la denominación que se le asigne, percibida por servicios ordinarios o extraordinarios prestados en relación de dependencia.

La autoridad de aplicación determinará las condiciones en que los viáticos y gastos de representación no se considerarán sujetos a aportes ni contribuciones, no obstante la inexistencia total o parcial de comprobantes que acrediten el gasto.

Las propinas y las retribuciones en especie de valor incierto serán estimadas por el empleador. Si el afiliado estuviera disconforme, podrá reclamar ante la autoridad de aplicación la que resolverá teniendo en cuenta la naturaleza y modalidades de la actividad y de la retribución. Aun mediando conformidad del afiliado, la autoridad de aplicación podrá rever la estimación que no considerara ajustada a estas pautas.

Se consideran asimismo remuneración las sumas a distribuir a los agentes de la administración pública o que éstos perciban en carácter de:

1. Premio estímulo, gratificaciones u otros conceptos de análogos características. En este caso también las contribuciones estarán a cargo de los agentes, a cuyo

efecto antes de proceder a la distribución de dichas sumas se deberá retener el importe correspondiente a la contribución.

2. Cajas de empleados o similares, cuando ello estuviere autorizado. En este caso el organismo o entidad que tenga a su cargo la recaudación y distribución de estas sumas deberá practicar los descuentos correspondientes a los aportes personales y depositarlas dentro del plazo pertinente.

Art. 7° - *Concepto excluidos.* No se consideran remuneración las asignaciones familiares, las indemnizaciones derivadas de la extinción del contrato de trabajo, por vacaciones no gozadas y por incapacidad permanente provocada por accidente del trabajo o enfermedad profesional, las prestaciones económicas por desempleo, ni las asignaciones pagadas en concepto de becas. Tampoco se consideran remuneración las sumas que se abonen en concepto de gratificaciones vinculadas con el cese de la relación laboral, en el importe que exceda del promedio anual de las percibidas anteriormente en forma habitual y regular.

Art. 8° - *Renta imponible.* Los trabajadores autónomos efectuarán los aportes previsionales obligatorios establecidos en el artículo 10, sobre los niveles de rentas de referencia calculados en base a categorías que fijarán las normas reglamentarias de acuerdo con las siguientes pautas:

- a) Capacidad contributiva;
- b) El carácter de contribuyentes fiscales respecto de impuesto al valor agregado;
- c) La situación fiscal: responsable inscrito, no inscrito, o no responsable.

Art. 9° - *Base imponible.* A los fines del cálculo de los aportes y contribuciones correspondientes al SIJP, las remuneraciones no podrán ser inferiores al importe equivalente a tres (3) veces el valor del aporte medio previsional obligatorio (AMPO), definido en el artículo 21. A su vez, la mencionada base imponible previsional tendrá un límite máximo equivalente a veinte (20) veces el citado mínimo.

Si un trabajador percibe simultáneamente más de una remuneración o renta como trabajador en relación de dependencia o autónomo, cada remuneración o renta será computada separadamente a los efectos de los límites establecidos en el párrafo anterior.

Art. 10 - *Aportes y contribuciones obligatorios.* Los aportes y contribuciones obligatorios al SIJP se calcularán tomando como base las remuneraciones y rentas de referencia, y serán los siguientes:

- a) Aporte personal de los trabajadores en relación de dependencia comprendidos en este sistema;
- b) Contribución a cargo de los empleadores;
- c) Aporte personal de los trabajadores autónomos comprendidos en el presente sistema.

Art. 11 - *Porcentajes de aportes y contribuciones.* El aporte personal de los trabajadores en relación de dependencia será del once por ciento (11 %), y la contribución a cargo de los empleadores del dieciséis por ciento (16 %).

El aporte personal de los trabajadores autónomos será del veintisiete por ciento (27 %).

Los aportes y contribuciones obligatorios serán ingresados a través del SUSS. A tal efecto, los mismos deberán ser declarados o ingresados por el trabajador autónomo o por el empleador en su doble carácter de agente de retención de las obligaciones a cargo de los trabajadores y de contribuyente al SIJP, según corresponda, en los plazos y con las modalidades que establezca la autoridad de aplicación.

Capítulo III

Obligaciones de los empleadores, de los afiliados y de los beneficiarios

Art. 12 - *Obligaciones de los empleadores.* Son obligaciones de los empleadores, sin perjuicio de las demás establecidas en la presente ley:

- a) Inscribirse como tales ante la autoridad de aplicación y comunicar a la misma toda modificación en su situación como empleadores, en los plazos y con las modalidades que dicha autoridad establezca;
- b) Dar cuenta a la autoridad de aplicación de las bajas que se produzcan en el personal;
- c) Practicar en las remuneraciones los descuentos correspondientes al aporte personal y depositarlos a la orden del SUSS;
- d) Depositar en la misma forma indicada en el inciso anterior las contribuciones a su cargo;
- e) Remitir a la autoridad de aplicación las planillas de sueldos y aportes correspondientes al personal;

- f) Suministrar todo informe y exhibir los comprobantes y justificativos que la autoridad de aplicación les requiera, en ejercicio de sus atribuciones, y permitir las inspecciones, investigaciones, comprobaciones y compulsas que aquélla ordene en los lugares de trabajo, libros, anotaciones, papeles y documentos;
- g) Otorgar a los afiliados y beneficiarios y sus derechohabientes, cuando éstos lo soliciten, y en todo caso a la extinción de la relación laboral, las certificaciones de los servicios prestados, remuneraciones percibidas y aportes retenidos, y toda otra documentación necesaria para el reconocimiento de servicios u otorgamiento de cualquier prestación;
- h) Requerir de los trabajadores comprendidos en el SIJP al comienzo de la relación laboral, en los plazos y con las modalidades que la autoridad de aplicación establezca, la presentación de una declaración jurada escrita de si son o no beneficiarios de jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva, con indicación, en caso afirmativo, del organismo otorgante y datos de individualización de la prestación;
- i) Denunciar a la autoridad de aplicación todo hecho o circunstancia concerniente a los trabajadores, que afecten o puedan afectar el cumplimiento de las obligaciones que a éstos y a los empleadores imponen las leyes nacionales de previsión;
- j) En general, dar cumplimiento en tiempo y forma a las demás disposiciones que la presente ley establece, o que la autoridad de aplicación disponga.

Las reparticiones y organismos del Estado mencionados en el apartado 1 del inciso a) del artículo 2º están también sujetos a las obligaciones enumeradas precedentemente.

Art.13.- *Obligaciones de los afiliados y de los beneficiarios.*

- a) Son obligaciones de los afiliados en relación de dependencia, sin perjuicio de las demás establecidas en la presente ley:

1. Suministrar los informes requeridos por la autoridad de aplicación, referentes a su situación frente a las leyes de previsión.
 2. Presentar al empleador la declaración jurada a la que se refiere el inciso h) del artículo 12, y actualizar la misma cuando adquieran el carácter de beneficiarios de jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva, en el plazo y con las modalidades que la autoridad de aplicación establezca.
 3. Denunciar a la autoridad de aplicación todo hecho o circunstancia que configure incumplimiento por parte del empleador a las obligaciones establecidas por las leyes nacionales de jubilaciones y pensiones.
- b) Son obligaciones de los afiliados autónomos, sin perjuicio de las demás establecidas en la presente ley:
1. Depositar el aporte a la orden del SUSS.
 2. Suministrar todo informe referente a su situación frente a las leyes de previsión y exhibir los comprobantes y justificativos que la autoridad de aplicación les requiera en ejercicio de sus atribuciones, y permitir las inspecciones, investigaciones, comprobaciones y compulsas que aquélla ordene en los lugares de trabajo, libros, anotaciones, papeles y documentos.
 3. En general dar cumplimiento en tiempo y forma a las demás disposiciones que la presente ley establece, o que la autoridad de aplicación disponga;
- c) Son obligaciones de los beneficiarios, sin perjuicio de las demás establecidas en la presente ley:
1. Suministrar los informes requeridos por la autoridad de aplicación, referentes a su situación frente a las leyes de previsión;
 2. Comunicar a la autoridad de aplicación toda situación prevista por las disposiciones legales, que afecte o pueda afectar el derecho

a la percepción total o parcial de la prestación que gozan.

3. Presentar al empleador la declaración jurada respectiva en el caso que volvieren a la actividad.

Si el beneficiario fuera incapaz, el cumplimiento de las obligaciones precedentemente establecidas incumbe a su representante legal.

Si existiera incompatibilidad total o limitada entre el goce de la prestación y el desempeño de la actividad, y el beneficiario omitiere denunciar esta circunstancia, a partir del momento en que la autoridad de aplicación tome conocimiento de la misma, se suspenderá o reducirá el pago de la prestación, según corresponda. El beneficiario deberá, además, reintegrar lo cobrado indebidamente en concepto de haberes previsionales, con los accesorios correspondientes, importe que será deducido íntegramente de la prestación que tuviere derecho a percibir, si continuare en actividad; en caso contrario se le formulará cargo en los términos del inciso d) del artículo 14.

El empleador que conociendo que el beneficiario se halla en infracción a las normas sobre incompatibilidad no denunciara esta circunstancia a la autoridad de aplicación, se hará pasible de una multa equivalente a diez (10) veces lo percibido indebidamente por el beneficiario en concepto de haberes previsionales. El hecho de que el empleador no practique las retenciones en concepto de aportes hace presumir, cuando el trabajador fuere beneficiario de prestación previsional, que aquél conocía la circunstancia señalada precedentemente.

Capítulo IV

Caracteres de las prestaciones

Art. 14 - *Caracteres de las prestaciones.* Las prestaciones que se acuerden por el SIJP reúnen los siguientes caracteres:

- a) Son personalísimas, y sólo corresponden a sus titulares;
- b) No pueden ser enajenadas ni afectadas a terceros por derecho alguno, salvo las prestaciones mencionadas en los incisos a) y b) del artículo 18, las que previa conformidad formal y expresa de los beneficiarios, pueden ser afectadas a favor de organismos públicos, asociaciones sindicales de trabajadores con personería gremial, asociaciones de empleadores, obras sociales, cooperativas y

- mutualidades, con los cuales los beneficiarios convengan el anticipo de las prestaciones;
- c) Son inembargables, con la salvedad de las cuotas por alimentos y litisexpensas;
 - d) Las prestaciones del régimen de reparto están sujetas a las deducciones que las autoridades judiciales y administrativas competentes dispongan en concepto de cargos provenientes de créditos a favor de organismos de seguridad social o por la percepción indebida de haberes de jubilaciones, pensiones, retiros o prestaciones no contributivas. Dichas deducciones no podrán exceder del veinte por ciento (20 %) del haber mensual de la prestación, salvo cuando en razón del plazo de duración de ésta no resultara posible cancelar el cargo mediante ese porcentaje, en cuyo caso la deuda se prorrateará en función de dicho plazo;
 - e) Son imprescriptibles, salvo las establecidas en el artículo 18, que se regirán por las normas del artículo 82 de la ley 18.037 (t.o. en 1976);
 - f) Sólo se extinguen por las causas previstas por la ley.

Todo acto jurídico que contrarie lo dispuesto precedentemente será nulo y sin valor alguno.

Art. 15. - *Reapertura del procedimiento. Nulidad.* Cuando hubiere recaído resolución judicial o administrativa firme, que denegare en todo o en parte el derecho reclamado, se estará al contenido de la misma. Si como consecuencia de la reapertura del procedimiento a frente nuevas invocaciones se hiciera lugar al reconocimiento de este derecho, se considerará como fecha de solicitud la del pedido de reapertura del procedimiento.

Cuando la resolución otorgante de la prestación estuviere afectada de nulidad absoluta que resultara de hechos o actos fehacientemente probados, podrá ser suspendida, revocada, modificada o sustituida por razones de ilegitimidad en sede administrativa, mediante resolución fundada aunque la prestación se hallare en curso de pago.

TITULO II

Régimen previsional público

Capítulo I

Garantía - Financiamiento - Prestaciones

Art. 16.- *Garantía del Estado.* El Estado nacional garantiza el otorgamiento de las prestaciones establecidas en este título, las que se financiarán a través de un régimen de reparto.

Art. 17. *Financiamiento.* Las prestaciones correspondientes al régimen de reparto se financiarán mediante fondos provenientes de:

- a) Las contribuciones a cargo de los empleadores, establecidas en el artículo 11;
- b) Dieciséis (16) puntos de los veintisiete (27) correspondientes a los aportes de los trabajadores autónomos, establecidos en el Artículo 11;
- c) La recaudación del impuesto a los activos reales no incorporados al proceso productivo, y otros tributos de afectación específica a este régimen;
- d) Los recursos provenientes de “Rentas Generales de la Nación”;
- e) Las transferencias de los saldos de las cuentas de capitalización individual, conforme a las disposiciones del artículo 124;
- f) Las transferencias de las administradoras, de acuerdo con lo que dispone el artículo 125;
- g) Intereses, multas y recargos;
- h) Rentas provenientes de inversiones;
- i) Todo otro recurso que corresponda ingresar al régimen de reparto.

Art. 18. - *Prestaciones.* El régimen instituido en el presente título otorgará las siguientes prestaciones:

- a) Prestación básica universal;
- b) Prestación compensatoria;
- c) Retiro por invalidez;
- d) Pensión por fallecimiento.

Capítulo II

Prestación básica universal

Art. 19.- *Requisitos.* Tendrán derecho a la prestación básica universal (PBU), los afiliados de ambos sexos que:

- a) Hubieran cumplido sesenta y cinco (65) años de edad;
- b) Acrediten treinta (30) años de servicios con aportes, computables en uno o más

regímenes comprendidos en el sistema de reciprocidad.

Al único fin de acreditar el mínimo de servicios necesarios para el logro de la prestación básica universal, se podrá compensar el exceso de edad con la falta de servicios, en la proporción de dos (2) años de edad excedentes por uno (1) de servicios faltantes. A los efectos de cumplimentar los requisitos establecidos precedentemente, se aplicarán las disposiciones de los artículos 36 y 37, respectivamente.

Art. 20. - *Haber de la Prestación.* El haber mensual de la prestación básica universal se determinará de acuerdo con las siguientes normas:

- a) Para los beneficiarios que acrediten treinta (30) años de servicios en las condiciones del inciso b) del artículo anterior, el haber será equivalente a una y media (1,5) el aporte medio previsional obligatorio al que se refiere el artículo siguiente;
- b) Para los beneficiarios que acrediten más de treinta (30) y hasta cuarenta y cinco (45) años como máximo de servicios en las condiciones preindicadas, el haber se incrementará en un dos por ciento (2 %) por año adicional sobre la suma a que alude el inciso a).

El Aporte Medio Previsional obligatorio (AMPO) se obtendrá dividiendo el promedio mensual de los aportes establecidos en el artículo 38, ingresados en cada semestre, excluidos los aportes sobre sueldo anual complementario, por el número total promedio mensual de afiliados que se encuentren aportando regularmente, de acuerdo con el procedimiento que establezcan las normas reglamentarias.

El cómputo del AMPO se realizará en los meses de marzo y septiembre de cada año.

Art. 22.- *Cómputo de servicios.* A los fines del artículo 19, inciso b), serán computables los servicios comprendidos en el presente sistema, como también los prestados con anterioridad. Dicho cómputo comprenderá exclusivamente las actividades desarrolladas hasta el momento de solicitar la prestación básica universal.

Capítulo III

Prestación compensatoria

Art. 23. - *Requisitos.* Tendrán derecho a la prestación compensatoria, los afiliados que:
Acrediten los requisitos para acceder a la prestación básica universal;

Acrediten servicios con aportes comprendidos en el sistema de reciprocidad jubilatoria, prestados hasta la fecha de vigencia del presente libro;
No se encuentren percibiendo retiro por invalidez, cualquiera fuera el régimen otorgante.

Art. 24. - *Haber de la prestación.* El haber mensual de la prestación compensatoria se determinará de acuerdo con las siguientes normas:

a) Si todos los servicios con aportes computados fueren en relación de dependencia, el haber será equivalente a dos y medio por ciento (2,5 %) por cada año de servicios con aportes, o fracción mayor de seis (6) meses, hasta un máximo de treinta (30) años, calculado sobre el promedio de las remuneraciones sujetas a aportes y contribuciones, actualizadas y percibidas durante el período de diez (10) años inmediatamente anteriores a la cesación en el servicio. Las normas reglamentarias establecerán los procedimientos de cálculo del correspondiente promedio.

A fin de practicar la actualización prevista en el párrafo anterior, la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) reglamentará la aplicación del índice salarial a utilizar. Este índice deberá ser de carácter oficial, publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC);

b) Si todos los servicios con aportes computados fueren autónomos, el haber será equivalente a un dos y medio por ciento (2,5 %) por cada año de servicios con aportes, o fracción mayor de seis (6) meses, hasta un máximo de treinta (30) años, calculado sobre el promedio mensual de los montos actualizados de las categorías en que revistió el afiliado, ponderado por el tiempo con aportes computados en cada una de ellas;

c) Si se computaren sucesiva o simultáneamente servicios con aportes en relación de dependencia y autónomos, el haber se establecerá sumando el que resulte para los servicios en relación de dependencia y el correspondiente a los servicios autónomos, ambos en proporción al tiempo computado para cada clase de servicios. Si el período computado excediera de treinta (30) años a los fines de este inciso se considerarán los treinta (30) años más favorables.

Para determinar el haber de la prestación se tomarán en cuenta únicamente servicios de los indicados en el inciso b) del artículo anterior.

Art. 25.- *Promedio de remuneraciones.* Para establecer el promedio de las remuneraciones no se considerará el sueldo anual complementario ni los importes que en virtud de lo establecido en el segundo párrafo del artículo 9º excedan el

máximo fijado en el primer párrafo del mismo artículo.

Art. 26.- *Haber máximo.* El haber máximo de la prestación compensatoria será equivalente a una (1) vez el AMPO por cada año de servicios con aportes computados.

CAPITULO IV

Prestaciones de retiro por invalidez y de pensión por fallecimiento

Art. 27. - *Normas aplicables.* Estarán a cargo del régimen de reparto las prestaciones de retiro por invalidez y de pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, cuyos causantes, afiliados al SIJP, hayan nacido hasta el 31 de diciembre de 1946 inclusive.

También estará a cargo de dicho régimen la pensión por fallecimiento del beneficiario de alguna de las prestaciones mencionadas en los incisos a), b) y c) del artículo 18.

Las prestaciones indicadas en los párrafos precedentes se regirán para su otorgamiento, por los mismos requisitos que para dichas prestaciones establece el régimen de capitalización.

Art. 28.- *Haber de las prestaciones.* El haber de las prestaciones mencionadas en el artículo anterior se determinará de acuerdo con las siguientes normas:

- a) El retiro por invalidez, según lo establecido en el artículo 96;
- b) La pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, según lo establecido en el apartado 2 del artículo 97;
- c) La pensión por fallecimiento del beneficiario, establecida en el segundo párrafo del artículo anterior, según las disposiciones del apartado 3 del artículo 97.

Art. 29.- *Pago de las prestaciones.* Las prestaciones indicadas en el primer párrafo del artículo 27, y la pensión derivada de la prestación mencionada en el inciso c) del artículo 18, serán abonadas a los beneficiarios en forma directa por el SUSS.

Capítulo V

Disposiciones comunes

Art. 30.- *Prestación anual complementaria.* Se abonará una prestación anual complementaria, pagadera en dos (2) cuotas, equivalente cada una al cincuenta por ciento (50 %) de las prestaciones

mencionadas en el artículo 18, en los meses de junio y diciembre.

Cuando se hubiere tenido derecho a gozar de las prestaciones sólo durante parte de un semestre, la cuantía respectiva se determinará en proporción al tiempo en que se devengaron los haberes.

Art. 31.- *Movilidad de las prestaciones.* Los haberes de las prestaciones correspondientes al régimen de reparto serán móviles, en función de las variaciones entre dos (2) estimaciones consecutivas del AMPO, no pudiendo ello importar por ningún concepto la disminución en términos nominales del haber respectivo.

Art. 32. - *Límite de acumulación.* La misma persona no podrá ser titular de más de una (1) prestación básica universal ni más de una (1) prestación compensatoria, debiendo optar por sólo una de cada una de ellas.

Art. 33. - *Incompatibilidad - Excepción para el personal docente universitario.* Si el beneficiario de una prestación básica universal reingresare a la actividad en relación de dependencia, se le suspenderá el goce de esa prestación, como también el de la prestación compensatoria en su caso, hasta tanto cese en dicha actividad, la que no dará derecho a reajuste del haber de las prestaciones mencionadas.

Exceptuase de lo dispuesto en el párrafo anterior el beneficiario que se reintegrare a la actividad o continuare en la misma en cargos docentes o de investigación en universidades nacionales o en universidades provinciales o privadas autorizadas para funcionar por el Poder Ejecutivo, o en facultades, escuelas, departamentos, institutos y demás establecimientos de nivel universitario que dependan de ellas.

El Poder Ejecutivo podrá extender esa compatibilidad a los cargos docentes o de investigación científica desempeñados en otros establecimientos o institutos oficiales de nivel universitario, científico o de investigación, como también establecer en los supuestos contemplados en este párrafo y en el anterior, límites de compatibilidad con reducción del haber de las prestaciones.

Art. 34.- *Percepción unificada.* La prestación básica universal y la prestación compensatoria serán abonadas en forma coordinada con el haber de la jubilación ordinaria otorgada a través del régimen de capitalización. Las normas reglamentarias instrumentarán los mecanismos de transferencia por parte del Sistema Único de la Seguridad Social a la entidad responsable del pago de la

prestación derivada del régimen de capitalización, a fin de procurar la inmediatez y simultaneidad de los pagos respectivos.

CAPITULO VI

Autoridad de aplicación, fiscalización y control

Art. 35.- *Facultades y atribuciones.* La aplicación, control y fiscalización del régimen de reparto estarán a cargo de la ANSES.

Corresponderá al mencionado organismo el dictado de normas relacionadas con el funcionamiento del citado régimen, entre ellas:

- a) Las modalidades de recaudación de los aportes y contribuciones previsionales;
- b) La transferencia de los correspondientes aportes previsionales a las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones;
- c) La fiscalización del cumplimiento de las obligaciones previsionales;
- d) La determinación de intereses moratorios y punitivos y sanciones aplicables en caso de mora;
- e) La fijación de las fechas para declaración e ingreso de los aportes y contribuciones;
- f) La certificación de los requisitos necesarios para acceder a las prestaciones estatuidas en el presente título;
- g) La instrumentación de normas y procedimientos para dar cumplimiento a lo establecido en el artículo 34;
- h) El requerimiento de toda información periódica u ocasional a los responsables de la declaración e ingreso de los aportes y contribuciones, necesaria para un adecuado cumplimiento de sus funciones de control;
- i) La concesión de las prestaciones establecidas en el presente título;

En el ejercicio de sus atribuciones podrá recabar el auxilio de la fuerza pública, iniciar acciones judiciales, denunciar delitos y constituirse en parte querellante.

Esta enumeración es meramente enunciativa, pudiendo el citado organismo realizar todas aquellas funciones no especificadas que hagan al normal ejercicio de sus facultades de administración del Sistema Único de Seguridad Social.

CAPITULO VII

Disposiciones Transitorias

Art. 36. - *Gradualismo de edad.* La edad establecida en el artículo 19, inciso a) para el logro de la prestación básica universal se aplicará de acuerdo con la siguiente escala:

Hombres				
Mujeres				
Desde el año	Relación de dependencia	Autónomos	Relación de dependencia	Autónomos
1992	62	65	57	60
1994	63	65	58	60
1997	64	65	59	60
2001	65	65	60	60
2003	65	65	61	61
2005	65	65	62	62
2007	65	65	63	63
2009	65	65	64	64
2011	65	65	65	65

Art. 37.- *Declaración jurada de servicios con aportes.* Para el cómputo de los años de servicios con aportes requeridos por el artículo 19 para el logro de la prestación básica universal, sólo podrán acreditarse mediante declaración jurada, como máximo, la cantidad de años que a continuación se indican, según el año de cese del afiliado:

1993	7 años
1994	7 años
1995	6 años
1996	6 años
1997	5 años
1998	5 años
1999	4 años
2000	4 años
2001	3 años
2002	3 años
2003	2 años
2004	2 años
2005	1 año
2006	1 año

TITULO III

Régimen de capitalización

CAPITULO I

Disposiciones generales

Art. 38. – *Financiamiento.* Se destinarán al régimen de capitalización los aportes personales de los trabajadores en relación de dependencia establecidos en el artículo 11, y once (11) puntos de los veintisiete (27) correspondientes a los aportes de los trabajadores autónomos, establecidos en el mismo artículo.

Art. 39.- *Entidades receptoras de los aportes.* La capitalización de los aportes destinados a este régimen será efectuada por sociedades anónimas denominadas administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones (AFJP), en adelante también administradoras, las que estarán sujetas a los requisitos, normas y control previstos en esta ley

Art. 40. - *Elección de la administradora.* Toda persona que en virtud de las normas establecidas en el capítulo I del título I quede obligatoria o voluntariamente incorporada al SIJP deberá elegir una administradora, la que capitalizará en su respectivo fondo de jubilaciones y pensiones los aportes establecidos en el artículo 38 y las imposiciones y depósitos a que se refieren los artículos 55 y 56.

El afiliado deberá incorporarse a una única administradora aunque preste servicios a varios empleadores o realice simultáneamente actividades como trabajador en relación de dependencia y en forma autónoma.

Art. 41.- *Obligaciones de la administradora relativas a la incorporación.* Las administradoras no podrán rechazar la incorporación de un afiliado efectuada conforme a las normas de esta ley ni realizar discriminación alguna entre los mismos, salvo las expresamente contempladas en la presente.

Las administradoras deberán hacer llegar al empleador una copia de la solicitud de incorporación o traspaso de cada trabajador en relación de dependencia.

Art. 42. - *Obligaciones del afiliado y del empleador.* El trabajador en relación de dependencia deberá comunicar a su empleador la administradora en la que se encuentra incorporado o decida

incorporarse, dentro del término de treinta (30) días corridos posteriores al inicio de la relación laboral.

Si el afiliado omitiere la notificación y el empleador tampoco hubiere recibido comunicación de alguna administradora sobre la incorporación del empleado, los aportes destinados a este régimen deberán hacerse efectivos indicando como administradora a aquella en la cual se encuentren incorporados la mayoría de sus empleados.

Art. 43. - *Derecho de traspaso a otra administradora.* Todo afiliado o beneficiario que cumpla las normas del artículo 44 tiene derecho a cambiar de administradora, para lo cual deberá notificar fehacientemente a aquélla en la que se encuentre incorporado y a su empleador, en caso de corresponder. El cambio tendrá efecto a partir del segundo mes siguiente al de la solicitud y estará sujeto a lo que dispongan las normas reglamentarias.

Art. 44.-*Condiciones para el traspaso.* El derecho a traspaso por parte del afiliado o beneficiario se limitará a dos (2) veces por año calendario y se registrá por las siguientes normas:

- a) Tratándose de afiliados, el traspaso podrá ser efectuado en la medida en que éste registre al menos cuatro (4) meses de aportes en la entidad que abandona;
- b) Tratándose de beneficiarios bajo las modalidades establecidas en los incisos b) o c) del artículo 99, el traspaso podrá ser efectuado siempre que el beneficiario registre al menos cuatro (4) cobros en la entidad que abandona;
- c) Tratándose de beneficiarios que se encuentren percibiendo retiro transitorio por invalidez, el derecho a traspaso de administradora no podrá ser ejercido mientras aquéllos perciban el correspondiente haber.

Capítulo II

Prestaciones

Art. 45. – *Prestaciones.* El régimen instituido en el presente título otorgará las siguientes prestaciones:

- a) Jubilación ordinaria;
- b) Retiro por invalidez;
- c) Pensión por fallecimiento del afiliado o beneficiario.

Dichas prestaciones se financiarán a través de la capitalización individual de los aportes previsionales destinados a este régimen.

Art. 46. - *Jubilación ordinaria.* Tendrán derecho a la jubilación ordinaria los afiliados de ambos sexos que hubieran cumplido sesenta y cinco (65) años de edad, con la salvedad de lo que dispone el artículo 123 y sin perjuicio de lo establecido en el artículo 109.

Si un afiliado permanece en actividad con posterioridad a la fecha en que cumpla la edad establecida para acceder al beneficio de jubilación ordinaria, se aplicarán las disposiciones del artículo 110.

Art. 47. - *Retiro por invalidez.* Tendrán derecho al retiro por invalidez los afiliados que:

- a) Se incapaciten física o intelectualmente en forma total por cualquier causa. Se presume que la incapacidad es total cuando la invalidez produzca en la capacidad laborativa una disminución del sesenta y seis por ciento (66 %) o más;
- b) No hayan alcanzado la edad establecida para acceder a la jubilación ordinaria ni se encuentren percibiendo la jubilación en forma anticipada.

La determinación de la disminución de la capacidad laborativa del afiliado será establecida por una comisión médica cuyo dictamen deberá ser fundado, conforme a los procedimientos establecidos en esta ley y los que dispongan sus normas reglamentarias.

No da derecho a la prestación la invalidez total temporaria que sólo produzca una incapacidad verificada o probable que no exceda del tiempo en que el afiliado en relación de dependencia fuere acreedor a la percepción de remuneración u otra prestación sustitutiva, o de un (1) año en el caso del afiliado autónomo.

Art. 48.- *Dictamen transitorio por invalidez.* Ante una solicitud de retiro por invalidez del afiliado, las comisiones médicas a que se refiere el artículo anterior deberán verificar el cumplimiento de los requisitos establecidos en dicho artículo y las formas reglamentarias, y emitir, si correspondiere, un dictamen transitorio de invalidez. El dictamen transitorio de invalidez otorgará el derecho al retiro transitorio por invalidez a partir de la fecha en que se declare la incapacidad y su denegatoria estará sujeta al procedimiento establecido en esta ley y sus normas reglamentarias.

Los dictámenes que emitan las comisiones médicas serán recurribles ante una comisión médica central por:

- a) El afiliado;
- b) La administradora a la cual el afiliado se encuentre incorporado;
- c) La compañía de seguros de vida suscriptora de la póliza de seguro colectivo de invalidez y fallecimiento que haya contratado la administradora de conformidad a lo establecido en el artículo 98.

Art. 49. - *Dictamen definitivo por invalidez.* Transcurridos tres (3) años desde la fecha en que fue emitido el dictamen transitorio que originó el derecho al retiro transitorio por invalidez, la comisión médica correspondiente a través de la administradora deberá citar al trabajador inválido y proceder a la emisión de un dictamen definitivo que ratifique el derecho al retiro por invalidez o bien lo deje sin efecto en un todo de acuerdo con los requisitos establecidos en el inciso a) del artículo 47. El dictamen definitivo será recurrible por las mismas personas y modalidades que las establecidas para el dictamen transitorio.

Art. 50. - *Comisiones médicas. Integración y financiamiento.* Las comisiones médicas y la comisión médica central estarán integradas por tres (3) médicos designados por la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.

Los gastos que demande el funcionamiento de las mencionadas comisiones serán financiados por las administradoras en conjunto, en la proporción que corresponda según el número de afiliados que soliciten retiro por invalidez en cada una de ellas. Las normas reglamentarias determinarán los procedimientos aplicables a tal fin.

Art. 51. - *Normas de evaluación y calificación del grado de invalidez.* Las normas de evaluación y calificación del grado de invalidez a que se refiere el artículo 47 serán dictadas y aprobadas por una comisión técnica integrada por: 1) El superintendente de administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones, quien la presidirá; 2) El presidente de la comisión médica central; 3) Un representante de las administradoras, elegido por éstas; 4) Un representante de las compañías de seguro de vida, a que se refiere el artículo 149; y 5) Un representante designado por las facultades de Medicina de la República Argentina, estatales o privadas.

Art. 52.-*Pensión por fallecimiento. Derechohabientes.* En caso de muerte del jubilado, del beneficiario de retiro por invalidez o del afiliado en actividad, gozarán de pensión los siguientes parientes del causante:

- a) La viuda;
- b) El viudo incapacitado para el trabajo y a cargo de la causante a la fecha de su fallecimiento;
- c) La conviviente;
- d) El conviviente incapacitado para el trabajo y a cargo de la causante a la fecha de su fallecimiento;
- e) Los hijos solteros, las hijas solteras y las hijas viudas siempre que no gozaran de jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva, salvo que optaren por la pensión que acuerda la presente, todos ellos hasta los dieciocho (18) años de edad.

La limitación a la edad establecida en el inciso e) no rige si los derechohabientes se encontraren incapacitados para el trabajo a la fecha de fallecimiento del causante o incapacitados a la fecha en que cumplieran dieciocho (18) años de edad.

Se entiende que el derechohabiente estuvo a cargo del causante cuando concurre en aquél un estado de necesidad revelado por la escasez o carencia de recursos personales y la falta de contribución importa un desequilibrio esencial en su economía particular. La autoridad de aplicación podrá establecer pautas objetivas para determinar si el derechohabiente estuvo a cargo del causante.

En los supuestos de los incisos c) y d) se requerirá que el o la causante se hallase separado de hecho o legalmente, o haya sido soltera, viuda o divorciada y hubiera convivido públicamente en aparente matrimonio durante por lo menos cinco (5) años inmediatamente anteriores al fallecimiento. El plazo de convivencia se reducirá a dos (2) años cuando exista descendencia reconocida por ambos convivientes.

El o la conviviente excluirá al cónyuge supérstite cuando éste hubiera sido declarado culpable de la separación personal o del divorcio. En caso contrario, y cuando el o la causante hubiere estado contribuyendo al pago de alimentos o éstos hubieran sido demandados judicialmente, o el o la causante hubiera dado causa a la separación personal o al divorcio, la prestación se otorgará al cónyuge y al conviviente por partes iguales.

Art. 53.-*Transmisión hereditaria.* En caso de no existir derechohabientes, según la enumeración

efectuada en el artículo precedente, se abonará el saldo de la cuenta de capitalización individual a los herederos del causante declarados judicialmente.

Capítulo III

Aportes e imposiciones voluntarias

Art. 54.- *Aportes obligatorios.* Los aportes personales obligatorios con destino al régimen de capitalización establecidos en el artículo 38, una vez transferidos por el SUSS, serán acreditados en las respectivas cuentas de capitalización individual de cada afiliado.

Art. 55.-*Imposiciones voluntarias.* Con el fin de incrementar el haber de jubilación ordinaria o de anticipar la fecha de su percepción, conforme lo establece el artículo 109, el afiliado podrá efectuar imposiciones voluntarias en su cuenta de capitalización individual.

A opción del afiliado estas imposiciones podrán ser ingresadas a través del SUSS una vez que las normas reglamentarias establezcan los respectivos procedimientos, o bien en forma directa en la administradora.

Art. 56.- *Depósitos convenidos.* Los depósitos convenidos consisten en importes de carácter único o periódico, que cualquier persona física o jurídica convenga con el afiliado depositar en su respectiva cuenta de capitalización individual. Estos depósitos tendrán la misma finalidad descrita para las imposiciones voluntarias y podrán ingresarse a la administradora en forma similar.

Los depósitos convenidos deberán realizarse mediante contrato por escrito que será remitido a la administradora en la que se encuentre incorporado el afiliado con una anticipación de treinta (30) días a la fecha en que deba efectuarse el único o primer depósito.

Art.- 57.-*Registro de las imposiciones voluntarias y depósitos convenidos.* Las cuotas representativas de las imposiciones voluntarias y depósitos convenidos, si bien integran la cuenta de capitalización individual, no serán consideradas en la determinación del saldo de la misma a los efectos del cálculo del capital complementario señalado en el artículo 91, ni como parte del saldo a los efectos de las transferencias previstas en los artículos 124.

Capítulo IV

*Administradoras de fondos de jubilaciones
y pensiones*

Art. 58.- *Objeto.* Las administradoras aludidas en el artículo 39 tendrán como objeto exclusivo:

- a) Administrar un fondo que se denominará fondo de jubilaciones y pensiones;
- b) Otorgar las prestaciones y beneficios que establece esta ley.

Cada administradora podrá administrar solamente un fondo de jubilaciones y pensiones, deberá llevar su propia contabilidad separada de la del respectivo fondo.

Art. 59. - *Inhabilitaciones.* No podrán ser directores, administradores, gerentes ni síndicos de una administradora:

- a) Los afectados por las inhabilidades e incompatibilidades establecidas en los artículos 264 y 286 de la Ley de Sociedades, ni los inhabilitados por aplicación del inciso 5 del artículo 41 de la ley 21.526;
- b) Los que por decisión firme de autoridad competente hubieran sido declarados responsables de irregularidades en el gobierno, administración y control de entidades financieras o compañías de seguros.

Art. 60. - *Denominación.* La denominación social de las administradoras deberá incluir la frase "Administradora de Fondos de Jubilaciones y Pensiones" o la sigla "AFJP", quedando vedado consignar en la misma: a) nombres de personas físicas existentes, b) nombres o siglas de personas jurídicas existentes o que hubieren existido en el lapso de cinco (5) años anteriores a la vigencia de la presente ley, c) nombres de entidades extranjeras que actúen en ramas financieras, aseguradoras, de administración de fondos u otras similares, d) nombres de fantasía que pudieran inducir a equívocos respecto de la responsabilidad patrimonial o administrativa de la

entidad. En los casos de los apartados c) y d), corresponderá a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones resolver, en función de las normas reglamentarias que se dicten, sobre la procedencia de la denominación que se pretende asignar a una administradora.

Art. 61. - *Requisitos para la autorización.* Las normas reglamentarias establecerán los requisitos que deberán cumplir las administradoras a los efectos de su autorización, atinente a: responsabilidad patrimonial, idoneidad, organización, planes operativos, sistemas de comercialización, ámbito físico para el desarrollo de sus operaciones, entre otros.

Art. 62. - *Capital mínimo.* El capital mínimo necesario para la constitución de una administradora será de un millón quinientos mil pesos (\$1.500.000) el cual deberá encontrarse suscrito e integrado en efectivo, al momento de la constitución. El capital mínimo exigido podrá ser modificado por resolución de la autoridad de contralor de acuerdo con el procedimiento que establezcan las normas reglamentarias.

Todo capital inicial superior al mínimo, deberá integrarse dentro del plazo establecido en la Ley de Sociedades Comerciales.

Si el capital mínimo exigido de la administradora se redujere por cualquier causa, deberá ser recompuesto dentro del plazo de tres (3) meses. En caso contrario la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones procederá a revocar la autorización para funcionar y la liquidación de la administradora.

A más del capital mínimo exigido, la administradora deberá constituir el encaje establecido en el artículo 88.

Art. 63. - *Publicidad.* Las administradoras sólo podrán realizar publicidad a partir de la fecha que a tal efecto establezcan las normas reglamentarias y siempre que haya sido dictada la resolución que autorice su funcionamiento como administradora de fondos de jubilaciones y pensiones.

Toda publicidad o promoción por parte de las administradoras deberá estar de acuerdo con las normas generales que la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones fija a tal efecto.

La información deberá ser veraz y oportuna, y no inducir a equívocos ni confusiones, ya sea en cuanto a las características patrimoniales de la administradora o a los fines, fundamentos y beneficios del sistema.

Art. 64.- *Información al público.* Las administradoras deberán mantener en sus oficinas, en un lugar de fácil acceso al público, la siguiente información escrita y actualizada:

1. Antecedentes de la institución.
2. Balance general del último ejercicio, estados de resultados y toda otra información contable que determine la autoridad de aplicación.
3. Valor del fondo de jubilaciones y pensiones, del fondo de fluctuación a que se refiere el artículo 86 y del encaje.
4. Valor de la cuota del fondo de jubilaciones y pensiones.
5. Esquema e importe de las comisiones vigentes.
6. Composición de la cartera de inversiones del fondo de jubilaciones y pensiones.

Esta información deberá ser actualizada mensualmente, dentro de los primeros diez (10) días de cada mes, o cuando cualquier acontecimiento externo e interno pueda alterar en forma significativa el contenido de la información a disposición del público.

Art. 65.- *Información al afiliado o beneficiario.* La administradora deberá enviar periódicamente a cada uno de sus afiliados o beneficiarios, a su domicilio y al menos cada cuatro (4) meses, la siguiente información referente a la composición del saldo de su cuenta de capitalización individual:

1. Número de cuotas registradas al inicio del período que se informa.
2. Tipo de movimiento, fecha e importe en cuotas. Cuando el movimiento se refiera al débito por comisiones se deberá discriminar en su importe el costo imputable a la prima del seguro por invalidez y fallecimiento del resto de los conceptos que forman parte de la comisión. A tal efecto las normas reglamentarias establecerán los procedimientos para tal discriminación.
3. Saldo de la respectiva cuenta en cuotas.
4. Valor de la cuota al momento de cada movimiento.
5. Variación porcentual del valor de la cuota para cada uno de los meses comprendidos en el período de información.
6. Rentabilidad del fondo.
7. Rentabilidad promedio del sistema y comisión promedio del sistema.

Esta comunicación podrá suspenderse para todo afiliado que no registra movimientos por aportes, imposiciones voluntarias o depósitos convenidos en su cuenta durante el último período que deba ser informado. No obstante ello, la administradora que suspenda el envío de esta información, deberá comunicar al afiliado al menos una (1) vez al año el estado de su cuenta. Las normas reglamentarias podrán disponer la reducción de los plazos de información al afiliado.

Art. 66. - *Comisiones.* La administración tendrá derecho a una retribución mediante el cobro de comisiones, las que serán debitadas de las respectivas cuentas de capitalización individual. Las comisiones serán el único ingreso de la administradora por cuenta de sus afiliados y beneficiarios, debiendo contemplar el financiamiento de la totalidad de los servicios, y beneficios a cargo de la administración establecidos en esta ley y sus normas reglamentarias a favor de sus afiliados y beneficiarios, así como también el pago de las obligaciones establecidas en los artículos 50, 98, 119 y 125.

El importe de las comisiones será establecido libremente por cada administradora. Su aplicación será con carácter uniforme para todos sus afiliados o beneficiarios salvo las situaciones que esta ley o sus normas reglamentarias prevean.

Art. 67.- *Régimen de comisiones.* El régimen de comisiones que cada administradora fije se ajustará a las siguientes pautas:

- a) Sólo podrán estar sujetos al cobro de comisiones: la acreditación de los aportes obligatorios; la transferencia del saldo de la cuenta desde otra administradora; la acreditación de imposiciones voluntarias y depósitos convenidos; y el pago de los retiros que se practiquen bajo la modalidad de retiro programado;
- b) La comisión por la acreditación de los aportes obligatorios sólo podrá establecerse como un porcentaje de la base imponible que le dio origen, como una suma fija por operación o como una combinación de ambos. No se aplicará esta comisión sobre los importes que en virtud de lo establecido en el segundo párrafo del artículo 9º, excedan el máximo fijado en el primer párrafo del mismo artículo;
- c) Las comisiones por la transferencia del saldo de la cuenta individual y por la acreditación de imposiciones voluntarias y depósitos convenidos podrán establecerse sobre la base

de un porcentaje sobre los valores involucrados, una suma fija por operación, o una combinación de ambos;

- d) Las comisiones por el pago de los retiros programados podrán establecerse como un porcentaje mensual sobre el saldo de la cuenta de capitalización individual del beneficiario, como una suma fija por operación o como una combinación de ambos.

Art. 68.- *Bonificación de las comisiones.* Las administradoras que así lo estimen conveniente podrán introducir un esquema de bonificación a las comisiones establecidas en los incisos b) y d) del artículo 67, el que no podrá admitir discriminaciones para los afiliados o beneficiarios que se encuentren comprendidos en una misma categoría. La definición de estas categorías de afiliados o beneficiarios sólo podrá ser efectuada en atención a la cantidad de meses que registren aportes o retiros en la correspondiente administradora. Las normas reglamentarias establecerán el procedimiento para la determinación de las respectivas categorías.

El importe de la bonificación deberá establecerse como un porcentaje de quita sobre el esquema de comisiones vigente, debiendo ser aplicado en forma simultánea al cobro de las respectivas comisiones. El importe bonificado quedará acreditado en la respectiva cuenta de capitalización individual del afiliado o beneficiario según corresponda.

Art. 69. - *Vigencia del régimen de comisiones.* El régimen de comisiones determinado por cada administradora deberá ser informado a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones en la forma que señalen las normas reglamentarias, y sus modificaciones entrarán en vigencia noventa (90) días después de su aprobación.

Art. 70. - *Liquidación de una administradora.* La Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones procederá a la liquidación de una administradora de fondos de jubilaciones y pensiones cuando se verifique cualquiera de los siguientes supuestos:

- a) El capital de la administradora se redujere a un importe inferior al mínimo establecido en el artículo 62, y no se hubiere reintegrado totalmente el mismo dentro del plazo establecido;
- b) Se verifique dentro de un año calendario, déficit de encaje en más de dos (2)

oportunidades. A los fines de este cómputo no se tendrá en cuenta la generación de déficit como consecuencia del proceso establecido por el artículo 89;

- c) No hubiere cubierto la rentabilidad mínima establecida en el artículo 85 o recompuesto el encaje afectado dentro de los plazos fijados en el artículo 89;
- d) Como consecuencia de una sanción firme aplicada por la Superintendencia de Administración de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.

El Estado concurrirá como acreedor en el proceso de liquidación de una administradora, por los pagos que hubiere realizado en virtud del cumplimiento de la garantía de rentabilidad mínima establecida en el artículo 89.

Art. 71. - *Procedimiento de liquidación.* Declarada la quiebra o disolución de una administradora por cualquier causal, sus afiliados deberán incorporarse dentro de un plazo de noventa (90) días a otra administradora. Si no lo hicieren, se transferirán los respectivos saldos de las cuentas de capitalización individual a la administradora que se determine de acuerdo con las normas reglamentarias de esta ley.

Durante el proceso de liquidación del fondo de jubilaciones y pensiones la administración del mismo estará a cargo de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, la que podrá delegar estas funciones en otra administradora en las condiciones que determinen las normas reglamentarias.

Terminado el proceso de liquidación, se transferirán las cuotas representativas del saldo de la cuenta de capitalización individual de cada afiliado, a la administradora por la que cada uno de ellos hubiera optado. La obligación del Estado en lo que respecta al cumplimiento de la garantía de rentabilidad mínima establecida en el artículo 89 subsistirá hasta el momento en que se realice la transferencia indicada en el párrafo anterior.

Art. 72.- *Absorción.* La disolución de dos a más administradoras que se fusionan para constituir una nueva o la disolución de una o más administradoras por absorción de otra, deberá ser autorizada por la autoridad de contralor, dando cumplimiento a los requisitos que las normas reglamentarias establezcan para estos casos.

Art. 73. – *Criterio general. Inversiones permitidas.* El activo del fondo de jubilaciones y pensiones se invertirá de acuerdo con criterios de seguridad y rentabilidad adecuados, respetando los límites fijados por esta ley y las normas reglamentarias. Las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones podrán invertir el activo del fondo administrado en:

- a) Títulos públicos, emitidos por la Nación a través de la Secretaría de Hacienda o el Banco Central de la República Argentina hasta el ochenta por ciento (80 %) del total del activo del fondo;
- b) Títulos valores emitidos por las provincias, municipalidades, entes autárquicos del Estado nacional y provincial, empresas del Estado nacionales, provinciales o municipales, hasta el treinta por ciento (30 %);
- c) Obligaciones negociables, debentures y otros títulos valores representativos de deuda con vencimiento a más de dos (2) años de plazo, emitidos por sociedades anónimas nacionales, entidades financieras, cooperativas y asociaciones civiles en el país y sucursales de sociedades extranjeras, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el cuarenta por ciento (40%);
- d) Obligaciones negociables, debentures u otros títulos valores de deuda con vencimiento a menos de dos (2) años de plazo, emitidos por sociedades anónimas nacionales, entidades financieras, cooperativas y asociaciones, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el veinte por ciento (20 %);
- e) Obligaciones negociables convertibles emitidas por sociedades anónimas nacionales, entidades financieras, cooperativas y asociaciones autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el cuarenta por ciento (40 %);
- f) Obligaciones negociables convertibles emitidas por empresas públicas privatizadas, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el veinte por ciento (20 %);
- g) Depósitos a plazo fijo en entidades financieras regidas por la ley 21.526, hasta el treinta por ciento (30 %);
- h) Acciones de sociedades anónimas argentinas, mixtas o privadas, cuya oferta pública esté autorizada por la Comisión Nacional de Valores, hasta el cincuenta por ciento (50%). La operatoria en acciones incluye a los futuros y opciones sobre estos títulos valores, con las limitaciones que al respecto establezcan las normas reglamentarias;
- i) Acciones de empresas públicas privatizadas autorizadas a la oferta Pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el veinte por ciento (20%);
- j) Cuotas partes de fondos comunes de inversión autorizados por la Comisión Nacional de Valores, de capital abierto o cerrado, hasta un veinte por ciento (20%);
- k) Títulos valores emitidos por Estados extranjeros u organismos internacionales, hasta un diez por ciento (10%);
- l) Títulos valores emitidos por sociedades extranjeras admitidos a la cotización en Mercados que la Comisión Nacional de Valores determine, hasta el diez por ciento 10 %);
- m) Contratos que se negocien en los mercados de futuros y opciones sujetos al contralor y supervisión de la Comisión Nacional de Valores y en las condiciones y sectores que ésta establezca y reglamente, hasta el diez por ciento (10 %).

Las inversiones señaladas en los incisos b), c), d), e), f), g), h), i), j), k), l), y m) del presente artículo estarán sujetas a los requisitos y condiciones establecidas en el artículo 75.

Las normas reglamentarias no podrán fijar límites mínimos para las inversiones señaladas en este artículo.

Corresponderá conjuntamente a la Comisión Nacional de Valores, al Banco Central de la República Argentina y a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones la fijación de límites máximos para las inversiones incluidas en los incisos a) al m), siempre que resulten inferiores a los porcentajes establecidos en el presente artículo.

Art. 74.- *Prohibiciones.* El activo del fondo de jubilaciones y pensiones no podrá ser invertido en:

- a) Acciones de administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones;
- b) Acciones de compañías de seguros;
- c) Acciones de sociedades gerentes de fondos comunes de inversión;
- d) Acciones de sociedades calificadoras de riesgo;
- e) Títulos valores emitidos por la controlante, controladas o vinculadas a la respectiva administradora, ya sea directamente o por su integración dentro de un grupo económico sujeto a un control común;
- f) Acciones preferidas;
- g) Acciones de voto múltiple.

En ningún caso podrán las administradoras realizar operaciones de caución bursátil o extrabursátil con los títulos valores que conformen el activo del fondo de jubilaciones y pensiones, ni operaciones financieras que requieran la constitución de prendas o gravámenes sobre el activo del fondo.

Art. 75. - *Limitaciones.*

- a) Las inversiones en obligaciones negociables, debentures y otros títulos valores representativos de deuda correspondientes a emisores argentinos, estarán sujetos a las siguientes limitaciones:

1. En ningún caso la suma de las inversiones en los títulos enumerados en los incisos c), d), e) y f) del artículo 73 correspondientes a una sola sociedad emisora, podrá superar la proporción que sobre la suma total de las inversiones del fondo en dichos conceptos y/o la proporción que sobre el pasivo instrumentado en los referidos títulos por dicha sociedad y/o la proporción que sobre el activo total del fondo, establezcan las normas reglamentarias.
2. En ningún caso la suma de las inversiones en los títulos enumerados en los incisos c), d), e) y f) del artículo 73 podrá superar el cuarenta por ciento (40%) del activo del fondo.

- b) Las inversiones en acciones correspondientes a emisores argentinos, estarán sujetas a las siguientes limitaciones:

1. En ningún caso la suma de las inversiones realizadas en acciones de acuerdo con lo establecido en los incisos h) e i) del artículo 73 correspondientes a una sola sociedad emisora, podrá superar la proporción que sobre la suma total de las inversiones del fondo en dichos conceptos y/o la proporción que sobre el capital social de la emisora y/o la proporción que sobre el activo total de fondo, establezcan las normas reglamentarias.
 2. En ningún caso la suma de las inversiones realizadas en acciones de acuerdo con lo establecido en los incisos h) e i) del artículo 73, podrá superar el cincuenta por ciento (50%) del activo del fondo.
 3. Las limitaciones a que se refieren los incisos anteriores podrán excederse transitoriamente, en los casos en que determinen las normas reglamentarias, debiendo restablecerse los límites correspondientes en los plazos que fije la Comisión Nacional de Valores;
- c) Las inversiones en títulos valores correspondientes a emisores extranjeros estarán sujetas a las siguientes limitaciones:
1. En ningún caso la inversión en títulos valores de acuerdo con lo establecido en el inciso l) del artículo 73 correspondiente a una sola emisora podrá superar la proporción que sobre el total de las inversiones del fondo en títulos valores de emisores extranjeros y/o la proporción que sobre el capital de cada sociedad o el pasivo instrumentado en títulos valores por la misma y/o la proporción que sobre el activo total del fondo establezcan las normas reglamentarias.
 2. En ningún caso la inversión en títulos valores de acuerdo con lo establecido en el inciso k) del artículo 73 correspondiente a un solo emisor podrá superar la proporción que sobre el total de las inversiones del fondo en títulos valores de emisores extranjeros establezcan las normas reglamentarias.
 3. En ningún caso la suma de las inversiones establecidas en los incisos k) y l) del artículo 73 podrá superar el diez por ciento (10 %) del activo total del fondo;
- d) Las inversiones en cuotapartes de fondos comunes de inversión estarán sujetas a las siguientes limitaciones :

En ningún caso las inversiones en cuotapartes de un fondo común de inversión establecidas en el inciso j) del artículo 73 podrán superar la proporción que sobre el total de las inversiones efectuadas por el fondo en este concepto y/o la proporción que sobre el patrimonio del fondo común de inversiones establezcan las normas reglamentarias;

e) En ningún caso las inversiones establecidas en el inciso g) del artículo 73 depositadas en una sola entidad financiera podrán superar la proporción que sobre el total de la inversión efectuada en depósitos a plazo fijo por el fondo establezcan las normas reglamentarias;

f) En ningún caso las inversiones realizadas en una sociedad nacional o extranjera habilitarán para ejercer más del cinco por ciento (5 %) del derecho de voto, en toda clase de asambleas, cualquiera sea la tenencia respectiva.

Art. 76.- *Fondos transitorios. Cuentas corrientes.* El activo del fondo, en cuanto no deba ser inmediatamente aplicado según lo establecido en el artículo 73 y las condiciones y situaciones especiales que fijen las normas reglamentarias, será depositado en entidades bancarias en cuentas destinadas exclusivamente al fondo, en las que deberán depositarse la totalidad de los aportes correspondientes al régimen de capitalización de los afiliados, el producto de las inversiones, los ingresos por transferencias de otras administradoras y las transferencias del encaje.

De dichas cuentas sólo podrán efectuarse extracciones destinadas a la realización de inversiones para el fondo, y al pago de las prestaciones o de las comisiones, transferencias y trasposos que establece la presente ley.

Las cuentas serán mantenidas en entidades financieras bancarias autorizadas por la ley 21.526 y calificadas para recibir esta clase de depósitos por el Banco Central de la República Argentina.

El mencionado banco podrá delegar en sociedades inscritas en el Registro de Sociedades Calificadoras de Riesgo previsto en el artículo 5º del decreto 656/92, la calificación descrita en el párrafo precedente, dictando las normas correspondientes a dicha calificación.

Art. 77. - *Requisitos de los títulos y de los mercados.* Todos los títulos valores, públicos o privados, que puedan ser objeto de inversión por parte de los fondos de jubilaciones y pensiones, deben estar autorizados para la oferta a pública y ser transados en mercados secundarios transparentes, que brinden diariamente información veraz y

precisa sobre el curso de las cotizaciones en forma pública y accesible al público en general.

La Comisión Nacional de Valores determinará los mercados que reúnen los requisitos enunciados en este artículo.

Art. 78. - *Calificaciones de riesgo.* Las inversiones enunciadas en el artículo 73 incisos b), g) y k) debe-[Nota de la DIP falta un párrafo] ...de la República Argentina como susceptibles de ser adquiridas con los recursos de los fondos de jubilaciones y pensiones.

A los efectos de la calificación el Banco Central de la República Argentina dictará la reglamentación correspondiente, la que atenderá a las garantías, plazo, responsabilidad patrimonial de las entidades emisoras, condiciones de los mercados mundiales en cuanto a la libertad de cambios y todo otro requisito que tienda a resguardar la seguridad y aceptable rentabilidad de las inversiones.

El Banco Central de la República Argentina podrá delegar en sociedades inscritas en el Registro de Sociedades Calificadoras de Riesgo previsto en el artículo 5º del decreto 656/92, 1ª calificación descrita en los párrafos precedentes.

Los títulos valores privados enunciados en los incisos c), d), e), f), h), i), y l) del artículo 73, deberán haber sido objeto de calificación previa por sociedades inscritas en el Registro de Sociedades Calificadoras de Riesgo previsto en el artículo 5º del decreto 656/92.

La Comisión Nacional de Valores dictará las normas regulatorias de la actividad clasificadora prevista en esta ley, en concordancia con lo establecido en el decreto 656/92.

Las normas reglamentarias deberán atender a las condiciones de garantía de los títulos, no solamente en relación a aquellas garantías especiales que pudieran contener sino también a las que responden a la organización y administración de la sociedad, la existencia de accionistas mayoritarios, enunciación de su política de inversiones y distribución de utilidades y una adecuada apertura del capital.

En el caso de los fondos comunes de inversión se tendrá especialmente en cuenta el grado de diversificación de riesgo de su cartera, así como las características especiales del fondo en cuanto a su política de inversiones.

Las calificaciones efectuadas por las sociedades calificadoras de riesgo, serán presentadas a la Comisión Nacional de Valores para su aprobación, si ello es exigido por las normas reglamentarias, de acuerdo con las disposiciones que al respecto en ellas se incluyan.

Las inversiones establecidas en los incisos f) e i) del artículo 73 no requerirán de calificación de riesgo durante el período comprendido entre la efectiva privatización de la empresa y la fecha de presentación de los estados contables correspondientes al primer cierre de ejercicio de la nueva sociedad, la reglamentación establecerá las normas a las cuales las carteras de los fondos de jubilaciones y pensiones deban ajustarse, una vez que las sociedades sean calificadas.

Art. 79. - *Control de las inversiones.* El control de las inversiones realizadas por las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones corresponderá a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.

Art. 80.- *Inversiones. Custodia. Enajenación y entrega de títulos.* Las inversiones del fondo de jubilaciones y pensiones y del encaje deberán ser mantenidas en todo momento en un fideicomiso cuyo titular podrá ser una Caja de Valores autorizada por la Comisión Nacional de Valores, o una de las entidades bancarias que el Banco Central de la República Argentina y la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones determinen.

Mensualmente, la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones informará al depositario el monto mínimo que cada administradora deberá mantener en custodia.

La administradora que no cumpliera con estas disposiciones será pasible de las sanciones establecidas en esta ley y en sus normas reglamentarlas. La entidad depositaria será responsable por cualquier retiro de títulos depositados en custodia si con ello deja de cumplirse con la obligación establecida en el presente artículo.

Las comisiones de custodia serán libremente fijadas entre las partes. A los fines de la validez de la enajenación o cesión de los títulos de propiedad del fondo, la misma deberá ser efectuada mediante la entrega del título debidamente endosado en su caso, y cuando fuere nominativo no endosable o escritural, con la respectiva notificación al emisor.

CAPITULO VI

Fondo de jubilaciones y pensiones

Art. 81. - *Fondo de jubilaciones y pensiones.* El fondo de Jubilaciones y pensiones es un patrimonio independiente y sin personalidad jurídica, distinto

del patrimonio de la administradora, sin que ésta tenga derecho de propiedad alguno sobre él. Los bienes y derechos que componen el patrimonio del fondo de jubilaciones y pensiones serán inembargables y estarán sólo destinados a generar las prestaciones de acuerdo con las disposiciones de la presente ley.

Art. 82. - *Integración.* El fondo de jubilaciones y pensiones se constituirá por:

- a) La integración de los aportes obligatorios destinados al Régimen de Capitalización, imposiciones voluntarias y depósitos convenidos;
- b) La integración de los fondos correspondientes a los afiliados que hayan ejercido la opción de traspaso desde otra administradora;
- c) La integración de los capitales complementarios y de recomposición establecidos en los artículos 91 y 93;
- d) La rentabilidad correspondiente a las inversiones efectuadas de acuerdo con las disposiciones del capítulo V del presente Título;
- e) Las transferencias de fondos provenientes del encaje en las condiciones establecidas en el artículo 89;
- f) Las transferencias de recursos provenientes del fondo de fluctuación de acuerdo con lo previsto en los artículos 87 y 89;
- g) Las integraciones del Estado nacional en las condiciones establecidas en los incisos a) y b) del artículo 121.

Art. 83.- *Deducciones.* Se deducirán del patrimonio del fondo los siguientes conceptos:

- a) Las sumas correspondientes al pago de las comisiones a la administradora;
- b) La transferencia de fondos a las compañías de seguro de retiro correspondientes a los afiliados que opten por la modalidad de renta vitalicia previsional;
- c) El pago de las prestaciones que se rijan por las modalidades de los incisos b) y c) del artículo 99;
- d) El pago de las sumas correspondientes a la transmisión hereditaria conforme a lo previsto por el artículo 53 de esta ley;
- e) Las transferencias de los fondos correspondientes a los afiliados que hayan ejercido la opción de traspaso hacia otra administradora;
- f) Las sumas correspondientes a la parte del saldo de las cuentas de capitalización individual que deban ser transferidas al SUSS

en virtud de lo establecido en los artículos 124.

Art. 84. – *Cuotas.* Los derechos de copropiedad de cada uno de los afiliados o beneficiarios sobre el fondo de jubilaciones y pensiones respectivo serán representados por cuotas de igual valor y características. El valor de las citadas cuotas se determinará en forma diaria sobre la base de la valoración establecida por esta ley y sus normas reglamentarias, de las inversiones representativas del respectivo fondo de jubilaciones y pensiones. Al iniciar su funcionamiento una administradora, deberá definir el valor inicial de la cuota del fondo de jubilaciones y pensiones que administre, el que se corresponderá a un múltiplo entero de diez pesos (\$ 10).

El valor promedio para un mes calendario de la cuota de un fondo, se determinará dividiendo la suma del valor de la cuota de cada día del respectivo mes, por el número de días del mes.

Art. 85.- *Rentabilidad.* Se define como rentabilidad del fondo al porcentaje de variación durante los últimos doce (12) meses del valor promedio de su respectiva cuota. El cálculo de este índice y todos los que de él deriven se realizará mensualmente.

La rentabilidad promedio del sistema se determinará calculando el promedio ponderado de la rentabilidad de cada fondo según el mecanismo que establezcan las normas reglamentarias. Las administradoras serán responsables de que la rentabilidad del respectivo fondo no sea inferior a la rentabilidad mínima del sistema. Esta responsabilidad se determinará en forma mensual.

Se define como rentabilidad mínima del sistema al setenta por ciento (70 %) de la rentabilidad promedio del sistema, o a la rentabilidad promedio del sistema menos dos (2) puntos porcentuales, de ambas la que fuese menor.

Los requisitos de rentabilidad mínima no serán de aplicación a las administradoras que cuenten con menos de doce (12) meses de funcionamiento.

Art. 86. - *Fondo de fluctuación.* Con el objeto de garantizar la rentabilidad mínima a que se refiere el artículo anterior, existirá para cada fondo de jubilaciones y pensiones un fondo de fluctuación que será parte integrante de aquél.

Art. 87.- *Integración y aplicación del fondo de fluctuación.* El fondo de fluctuación se constituirá en forma mensual y siempre que la rentabilidad del fondo fuese positiva. Esta se integrará con todo exceso de la rentabilidad del fondo sobre la rentabilidad

promedio del sistema incrementada en un treinta por ciento (30%) o la rentabilidad promedio del sistema incrementada en dos (2) puntos porcentuales, de ambas la que fuese mayor.

El fondo de fluctuación estará expresado en cuotas del respectivo fondo de jubilaciones y pensiones y su saldo sólo tendrá los siguientes destinos:

- a) Cubrir la diferencia entre la rentabilidad mínima del sistema definida en el artículo 85 y la rentabilidad del fondo, en caso de que esta última resultare menor;
- b) Incrementar, en la oportunidad que la administradora así lo considere conveniente, la rentabilidad del fondo en un mes determinado, siempre que se verifiquen las siguientes condiciones:
 1. Luego de la afectación del fondo de fluctuación, el saldo de éste deberá como mínimo representar el tres por ciento (3%) del importe del fondo de jubilaciones y pensiones.
 2. No se podrá en un mes dado desafectar más del diez por ciento (10%) del correspondiente fondo de fluctuación.
- c) Acreditar obligatoriamente como cuotas adicionales en las cuentas de capitalización individual de los afiliados, según el procedimiento que establezcan las normas reglamentarias, los fondos acumulados que superen por más de dos (2) años el cinco por ciento (5 %) del valor del fondo de jubilaciones y pensiones;
- d) Imputar al fondo de jubilaciones y pensiones el saldo total del fondo de fluctuación a la fecha de liquidación o disolución de la administradora.

Art. 88.- *Encaje.* Las administradoras deberán integrar y mantener en todo momento, un activo equivalente por lo menos al dos por ciento (2 %) del fondo de jubilaciones y pensiones respectivo, el cual se denominará encaje. Este encaje nunca podrá ser inferior a un millón quinientos mil (\$1.500.000) y tendrá por objeto responder a los requisitos de rentabilidad mínima a que se refiere el artículo 85.

El cálculo del encaje se efectuará en forma semanal teniendo en cuenta el valor promedio del fondo durante los quince (15) días corridos anteriores a la fecha de cálculo.

Los valores representativos del encaje deberán ser invertidos en los mismos instrumentos autorizados para estar previamente calificadas por

el Banco Central el fondo y con iguales limitaciones. El encaje es inembargable.

Todo déficit del encaje no originado en el proceso de aplicación establecido en el artículo 89, se registrará por las normas y plazos de integración, penalidades y reclamos que a tal efecto establezcan las normas reglamentarias.

Art. 89. - *Garantía de la rentabilidad mínima.* Cuando la rentabilidad del fondo fuere en un mes dado inferior a la rentabilidad mínima del sistema y esta diferencia no pudiere ser cubierta con el respectivo fondo de fluctuación, la administradora deberá aplicar dentro del plazo de diez (10) días de notificada por la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones los recursos del encaje que sean necesarios a tal efecto. Si aplicados totalmente los recursos del encaje, no se pudiere completar la deficiencia de rentabilidad del fondo, el Estado complementará la diferencia. Se disolverá de pleno derecho, la administradora que no hubiere cubierto la rentabilidad mínima del sistema o recompuesto el encaje dentro de los quince (15) días siguientes al de su afectación.

Capítulo VII

Financiamiento de las prestaciones

Art. 90. - *Financiamiento.* Las prestaciones de jubilación ordinaria, retiro por invalidez y pensión por fallecimiento establecidas en esta ley para el régimen de capitalización se financiarán con el saldo de la cuenta de capitalización individual del afiliado.

Respecto de la jubilación ordinaria y de la pensión por fallecimiento que de ella se derive, el saldo de la cuenta de capitalización individual estará constituido por el capital acumulado.

Respecto de la jubilación ordinaria y de la pensión por fallecimiento que de ella se derive, el saldo de la cuenta de capitalización individual estará constituido por el capital acumulado. Respecto del retiro por invalidez y de la pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, el saldo de la cuenta de capitalización individual estará constituido por el capital acumulado más el capital complementario que deba integrar la administradora según lo establecido en los artículos 91 y 92.

En virtud de las disposiciones del primer párrafo del artículo 27 y de los artículos 124 y 125, no serán de aplicación las obligaciones de la administradora establecidas en los artículos 94 y 95, respecto de los afiliados nacidos hasta el 31 de diciembre de 1946 inclusive.

Art. 91- *Capital complementario.* A los efectos del retiro definitivo por invalidez y de la pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, el capital complementario estará dado por la diferencia entre: 1) el capital técnico necesario determinado conforme al artículo 92, y 2) el capital acumulado en la cuenta de capitalización individual del afiliado, a la fecha en que se ejecute el dictamen definitivo de invalidez o fecha de fallecimiento, según la prestación que corresponda. Cuando la mencionada diferencia arroje un valor negativo, el capital complementario será nulo.

Art. 92. - *Capital técnico necesario.* El capital técnico necesario se determinará conforme a las siguientes pautas:

- a) A los efectos del retiro definitivo por invalidez, como el valor actual esperado de las prestaciones de referencia del causante y de sus beneficiarios a partir de la fecha en que se ejecute el dictamen definitivo de invalidez y hasta la extinción del derecho a pensión de cada uno de los beneficiarios acreditados;
- b) A los efectos de la pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, como el valor actual esperado de las prestaciones de referencia de los beneficiarios de pensión a partir de la fecha de fallecimiento del causante y hasta la extinción del derecho a pensión de cada uno de los beneficiarios acreditados.

El capital técnico necesario se calculará según las bases técnicas que establezcan conjuntamente la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones y la Superintendencia de Seguros de la Nación y de conformidad con lo dispuesto en los artículos 96 y 97.

Art. 93.- *Capital de recomposición.* Se define como capital de recomposición al monto representativo de los aportes obligatorios con destino al régimen de capitalización, que el afiliado con derecho a retiro transitorio por invalidez hubiera acumulado en su cuenta durante el período de percepción de la prestación en forma transitoria. Las normas reglamentarias determinarán la forma de cálculo del correspondiente capital.

Art. 94. - *Responsabilidad y obligaciones.* La administradora será exclusivamente responsable y estará obligada a:

- a) El pago del retiro transitorio por invalidez a los afiliados declarados inválidos mediante el dictamen transitorio, siempre que:

1. Los afiliados se encuentren efectuando regularmente sus aportes obligatorios de conformidad con lo que determinen las normas reglamentarias; o
 2. Los afiliados que, según lo dispongan las normas reglamentarias, estuvieran cumpliendo en forma irregular con su obligación de aportar pero conservarán sus derechos;
- b) La integración del correspondiente capital complementario para los afiliados en actividad que generen pensiones por fallecimiento en las condiciones que establezcan los apartados 1 y 2 del inciso a).

Art. 95. - *Otras obligaciones de la administradora.* La administradora estará también obligada frente a los afiliados comprendidos en el inciso a) del artículo precedente por los siguientes conceptos:

- a) La integración del correspondiente capital complementario cuando adquieran el derecho a percibir el retiro definitivo por invalidez, conforme al dictamen definitivo;
- b) La integración del correspondiente capital complementario cuando con motivo de su muerte generen pensiones por fallecimiento;
- c) La integración del capital de recomposición, cuando no adquieran el derecho a retiro definitivo por invalidez, conforme al dictamen definitivo.

Una vez cumplidas por parte de la administradora las obligaciones del inciso b) del artículo 94 e incisos a) y b) de este artículo, no se podrán acreditar nuevos derechohabientes para los efectos del cálculo del capital complementario, sin perjuicio de que éstos mantengan su calidad de beneficiarios de pensión.

La obligación establecida en el inciso c) deberá ser cumplida en la fecha en que el dictamen definitivo que rechaza la invalidez quede firme o bien al concluir el plazo que establezcan las normas reglamentarias.

Art. 96. - *Ingreso base. Prestación de referencia del causante. Prestación del causante.* Se entenderá por ingreso base el valor representativo del promedio mensual de las remuneraciones y/o rentas imponibles declaradas en los cinco (5) años anteriores al mes en que ocurra el fallecimiento o se declare la invalidez transitoria de un afiliado. No se tendrán en cuenta en el cálculo precedente los importes correspondientes al sueldo anual

complementario ni los importes que en virtud de las normas establecidas en el segundo párrafo del artículo 9º excedan el máximo fijado en el primer párrafo del mismo artículo. Las normas reglamentarias establecerán el procedimiento de cálculo del ingreso base, el que una vez determinado deberá expresarse en cuotas del respectivo fondo de jubilaciones y pensiones, tomando el valor de la misma correspondiente al último día del mes anterior a la fecha del fallecimiento o de declaración de la invalidez transitoria.

A efectos del cálculo del capital técnico necesario establecido en el artículo 92 y del pago del retiro transitorio por invalidez la prestación de referencia del causante o el haber de la prestación establecido en el inciso a) del artículo 28, será equivalente a:

- a) El setenta por ciento (70 %) del ingreso base, en el caso de los afiliados que se encuadren en el apartado 1 del inciso a) del artículo 94 que fallezcan o tengan derecho a percibir retiro transitorio por invalidez;
- b) El cincuenta por ciento (50 %) del ingreso base, en el caso de los afiliados que se encuadren en el apartado 2 del inciso a) del artículo 94, que fallezcan o tengan derecho a percibir retiro transitorio por invalidez.

Art. 97.- *Haber de las pensiones por fallecimiento.* Serán de aplicación para la determinación del haber de las pensiones por fallecimiento, los porcentajes que en el presente artículo se detallan, los que se aplicarán de acuerdo con las siguientes normas:

1. Para la determinación de las prestaciones de referencia de los beneficiarios de pensión, establecidas en el artículo 92, los porcentajes se aplicarán sobre la prestación de referencia del causante determinada en el artículo 96.
2. Para la determinación del haber de las pensiones por fallecimiento del afiliado en actividad, establecidas en el artículo 27, los porcentajes se aplicarán sobre la prestación de referencia del causante determinada en el artículo 96.
3. Para la determinación del haber de las pensiones por fallecimiento del beneficiario, establecidas en el segundo párrafo del artículo 27, los porcentajes se aplicarán sobre el importe de la prestación que se encontraba percibiendo el causante.

Los porcentajes a que se hace referencia serán:

- a) El setenta por ciento (70 %) para la viuda, viudo o conviviente, no existiendo hijos con derecho a pensión;

- b) El cincuenta por ciento (50 %) para la viuda, viudo o conviviente, cuando existan hijos con derecho a pensión;
- c) El veinte por ciento (20 %) para cada hijo.

Además de los porcentajes enunciados se deberán tener en cuenta las siguientes pautas:

- i) Si no hubiere viuda, viudo o conviviente con derecho a pensión, el porcentaje de haber de la pensión del o los hijos establecido en el inciso c) se incrementará distribuyéndose por partes iguales el porcentaje fijado en el inciso b);
- ii) La suma de las pensiones de todos los beneficiarios no podrá exceder el ciento por ciento (100 %) de la prestación del causante. En caso que así ocurriera, la pensión de cada uno de los beneficiarios deberá recalcularse, manteniéndose las mismas proporciones que les correspondieran de acuerdo con los porcentajes antes señalados.

Art. 98. - *Seguro colectivo de invalidez y fallecimiento.* Con el fin de garantizar el financiamiento íntegro de las obligaciones establecidas en los artículos 94 y 95, cada administradora deberá contratar a través de las compañías de seguros definidas en el artículo 149 una única póliza de seguro colectivo de invalidez y fallecimiento, mediante una licitación cuyas bases deberán publicarse en uno de los diarios de mayor circulación en el país y del domicilio de la administradora.

El seguro colectivo contratado no exime en forma alguna a la administradora de las responsabilidades y obligaciones establecidas en los artículos 94 y 95.

La Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones y la Superintendencia de Seguros de la Nación, dictarán en conjunto las pautas mínimas a las que deberá ajustarse la mencionada póliza de seguro. En caso de quiebra o disolución de la administradora y mientras dure el proceso de liquidación, los débitos que se practiquen a las respectivas cuentas de capitalización individual, por el concepto de comisiones según lo establecido en el artículo 66, se destinarán en primer término al pago de la prima de la póliza de seguro que establece el primer párrafo de este artículo y a la tasa establecida en el artículo 125, y serán inembargables en la parte que corresponda a estos pagos. Además, subsistirá la obligación de la compañía de seguros de financiar los retiros transitorios por invalidez y los respectivos capitales complementarios o de recomposición, a la administradora en quiebra, disolución o proceso de liquidación o a la administradora a la que los afiliados beneficiarios involucrados se

incorporen. Los fondos que la administradora en quiebra, en disolución o en liquidación reciba por estos conceptos serán inembargables y no se incorporarán a la masa de acreedores.

Capítulo VIII

Modalidad de las prestaciones

Art. 99. - *Jubilación ordinaria y retiro definitivo por invalidez.* Los afiliados que cumplan los requisitos para la jubilación ordinaria y los beneficiarios declarados inválidos mediante dictamen definitivo de invalidez, podrán disponer del saldo de su cuenta de capitalización individual a fin de acceder a su respectiva jubilación o retiro por invalidez, según corresponda, de acuerdo con las modalidades que se detallan en los incisos siguientes:

- a) Renta vitalicia previsional;
- b) Retiro programado;
- c) Retiro fraccionario.

La administradora verificará el cumplimiento de los requisitos, reconocerá la prestación y emitirá el correspondiente certificado.

Art. 100.- *Renta vitalicia previsional.* La renta vitalicia previsional es aquella modalidad de jubilación o retiro definitivo por invalidez que contrata un afiliado con una compañía de seguros de retiro, de acuerdo con las siguientes pautas:

- a) El contrato será suscrito en forma directa por el afiliado con la compañía de seguros de retiro de su elección, conforme a los procedimientos que establezcan las normas reglamentarias. Una vez notificada la administradora por el afiliado y la correspondiente compañía, quedará obligada a traspasar a ésta los fondos de la cuenta de capitalización individual del afiliado que correspondan, siendo obligación de la administradora el control de los requisitos establecidos en el inciso c);
- b) A partir de la celebración del contrato de renta vitalicia previsional la compañía de seguros de retiro será única responsable y estará obligada al pago de la prestación correspondiente al beneficiario desde el momento en que suscriba el contrato y hasta su fallecimiento, y a partir de éste al pago de las eventuales pensiones por fallecimiento de los derechohabientes del causante al

momento en que se suscribió el contrato. El haber de las pensiones se fijará en función de los porcentajes establecidos en el artículo 97, los que se aplicarán sobre el haber de la prestación del causante;

- c) Para el cálculo del transporte de la prestación a ser percibida bajo la modalidad de renta vitalicia previsional, deberá considerarse el total del saldo de la cuenta de capitalización del afiliado, salvo que éste opte por contratar una prestación no inferior al setenta por ciento (70 %) de la respectiva base jubilatoria ni al importe equivalente a tres (3) veces la máxima prestación básica universal. En tal circunstancia el afiliado, una vez pagada la prima correspondiente, podrá disponer libremente del saldo excedente que quedare en la cuenta de capitalización, el que no podrá exceder en quinientas (500) veces el importe de la máxima prestación básica universal, en el mes de cálculo;
- d) Se entenderá por base jubilatoria el valor representativo del promedio mensual de las remuneraciones y/o rentas imposables declaradas en los cinco (5) años anteriores al mes en que un afiliado opte por la prestación correspondiente. Las normas reglamentarias establecerán el procedimiento de cálculo del mencionado importe.

Art. 101. - *Retiro programado.* El retiro programado es aquella modalidad de jubilación o retiro definitivo por invalidez que acuerda el afiliado con una administradora, de conformidad con las siguientes pautas:

- a) La cantidad de fondos a ser retirada mensualmente de la cuenta de capitalización individual, se fijará en un importe de poder adquisitivo constante durante el año y resultará de relacionar el saldo efectivo de la cuenta del afiliado a cada año, con el valor actuarial necesario para financiar las correspondientes prestaciones. El afiliado podrá optar por retirar una suma inferior a la que surja del cálculo mencionado anteriormente;
- b) La Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones determinará la forma de cálculo y bases técnicas para la determinación del valor actuarial necesario, el que deberá contemplar en virtud de los derechohabientes del afiliado definidos en el artículo 52, el pago de las eventuales pensiones por fallecimiento que se pudieran generar. A tal efecto el haber de las pensiones se fijará en función de los porcentajes establecidos en el artículo 97, los

que se aplicarán sobre el haber de la prestación del causante;

- c) El afiliado que, al momento de ejercer la modalidad de retiro programado, registre un saldo tal en su cuenta de capitalización individual que le permita financiar una prestación no inferior al setenta por ciento (70%) de la respectiva base jubilatoria definida en el inciso d) del artículo 100 y a tres (3) veces el importe de la máxima prestación básica universal, podrá disponer libremente del saldo excedente, el que no excederá en quinientas (500) veces el importe de la máxima prestación básica universal en el mes de cálculo.

Art. 102. - *Retiro fraccionado.* El retiro fraccionado es aquella modalidad de jubilación o retiro definitivo por invalidez que acuerda el afiliado con una administradora de conformidad con las siguientes pautas:

- a) Sólo podrán optar por esta modalidad los afiliados cuyo haber inicial de la prestación, calculado según la modalidad establecida en el inciso b) del artículo 99, resulte inferior al setenta por ciento (70%) del equivalente a la máxima prestación básica universal;
- b) La cantidad de fondos a retirar mensualmente de la cuenta de capitalización individual, será equivalente al setenta por ciento (70%) del haber correspondiente a la máxima prestación básica universal vigente al momento de cada retiro;
- c) La modalidad de retiro fraccionario se extinguirá cuando ocurra uno de los siguientes eventos:
 1. Cuando se agote el saldo de la cuenta de capitalización individual.
 2. Cuando se produzca el fallecimiento del beneficiario, oportunidad en la cual el saldo remanente de la cuenta será entregado a los derechohabientes del causante;
- d) Los retiros fraccionarios no estarán sujetos a comisiones por parte de la administradora.

Art. 103. - *Retiro transitorio por invalidez.* Los afiliados declarados inválidos comprendidos en el inciso a) del artículo 94 percibirán el retiro transitorio por invalidez, el que será financiado por la administradora y se ajustará a lo dispuesto en el artículo 96.

Los afiliados que, habiendo sido declarados inválidos, no se encuentran comprendidos en los apartados 1 y 2 del inciso a) del artículo 94 tendrán derecho a recibir el retiro transitorio por invalidez, según la modalidad de retiros programados, no estando ésta alcanzada por las comisiones establecidas en el inciso d) del artículo 7, o bien podrán optar en caso de cumplir los requisitos establecidos en el inciso a) del artículo 102 por la modalidad establecida en dicho artículo.

Art. 104. – *Pensión por fallecimiento del afiliado en actividad o del beneficiario de jubilación o retiro por invalidez bajo la modalidad de retiro programado.* Los derechohabientes de pensión por fallecimiento del afiliado en actividad o del beneficiario de jubilación o retiro por invalidez bajo la modalidad de retiro programado, podrán disponer del saldo de la respectiva cuenta de capitalización individual del causante con el objeto de constituir sus haberes de pensión. La administradora verificará el cumplimiento de dichos requisitos, reconocerá las prestaciones y emitirá los correspondientes certificados.

Las modalidades para hacer efectivas las pensiones serán una renta vitalicia previsional o un retiro programado. Mientras no se haya ejercido opción, los beneficiarios quedarán sujetos a la modalidad de retiro programado.

1) La venta vitalicia previsional es aquella modalidad de pensión que los beneficiarios de común acuerdo contratan con una compañía de seguros de retiro, en la que ésta se obliga al pago de las correspondientes prestaciones, desde el momento en que se suscribe el contrato y hasta sus respectivos fallecimientos o cesación del derecho a pensión para los hijos.

Al optar por esta modalidad, el haber de las prestaciones que resulten deberán guardar entre ellas las mismas proporciones que las establecidas en el artículo 97.

El contrato de renta vitalicia será suscrito en forma directa por los beneficiarios con la compañía de seguros de retiro de su elección, conforme a las normas y procedimientos que a tal efecto se establezcan. Una vez notificada la administradora por la correspondiente compañía, quedará obligada a traspasar a ésta los fondos de la cuenta de capitalización individual del causante.

2) El retiro programado es aquella modalidad de pensión que obtienen los beneficiarios con cargo al saldo de la cuenta de capitalización individual del causante.

La cantidad de fondos a ser retirada mensualmente de la cuenta de capitalización

individual se fijará en un importe de poder adquisitivo constante durante el año, y resultará de relacionar el saldo efectivo de la cuenta del causante a cada año con el valor actuarial necesario para financiar las correspondientes prestaciones.

La Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones determinará la forma de cálculo y bases técnicas para la determinación del valor actuarial necesario, el que deberá contemplar, en virtud de los derechohabientes definidos en el artículo 52, el pago de los correspondientes haberes de las prestaciones, los que deberán guardar entre sí las mismas proporciones que las establecidas en el artículo 97.

En caso de no existir beneficiarios de pensión por fallecimiento, el saldo remanente de la cuenta de capitalización individual se abonará a los herederos del causante declarados judicialmente.

Art. 105. – *Pensión por fallecimiento de un beneficiario de jubilación o retiro por invalidez bajo la modalidad de renta vitalicia previsional.* Producido el fallecimiento de un beneficiario de jubilación o retiro por invalidez bajo la modalidad de renta vitalicia previsional, los derechohabientes deberán comunicar el fallecimiento del causante a la compañía de seguros de retiro que estuviera abonando la respectiva prestación, con el fin de que éste comience el pago de las pensiones por fallecimiento que correspondan.

Art. 106. – *Pensión por fallecimiento de un beneficiario de retiro transitorio por invalidez.* Producido el fallecimiento de un beneficiario de retiro transitorio por invalidez, la administradora pondrá a disposición de los derechohabientes el saldo de la cuenta de capitalización individual del causante y, en caso de corresponder en virtud de lo establecido en el inciso b) del artículo 95, el correspondiente capital complementario.

Las modalidades para el otorgamiento de las prestaciones de pensión son las mismas que las establecidas en el artículo 104.

Art. 107. – *Otras características.* Los contratos de renta vitalicia previsional establecidos en los artículos 100 y 104 deberán ajustarse a las pautas mínimas que dicten en conjunto la Superintendencia de Seguros de la Nación y la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones y tendrán el carácter de irrevocables.

Todo beneficiario de jubilación o retiro definitivo por invalidez que se encuentre percibiendo su respectiva prestación bajo la

modalidad establecida en el inciso b) del artículo 99 podrá optar por cambiar a la modalidad establecida en el inciso a) del mismo artículo. Las normas reglamentarias establecerán los correspondientes procedimientos a seguir en tal circunstancia.

Las disposiciones del párrafo anterior serán de aplicación para los beneficiarios de pensión por fallecimiento en la medida que manifiesten entre sí común acuerdo por el cambio de modalidad.

Art. 108.- *Ajuste por incorporación de derechohabientes.*

Si una vez integrado por parte de la administradora el correspondiente capital complementario y constituido de esta forma el saldo de la cuenta de capitalización individual de un afiliado fallecido, se presentare una persona que tenga derecho a percibir pensión por fallecimiento y cuya calidad de causahabiente no se hubiere acreditado oportunamente, la administradora procederá a verificar su calidad de tal y, comprobada ésta deberá incluirla como beneficiaria de pensión.

Asimismo, si una vez iniciado el pago de las pensiones se presentare un derechohabiente cuya calidad de tal no se hubiere acreditado oportunamente, las pensiones por fallecimiento que se hubieren determinado inicialmente deberán recalcularse, con el objeto que se incluyan todos los beneficiarios. En estas casos, las nuevas pensiones que resulten serán determinadas en función del saldo remanente de la cuenta individual del causante, o de las reservas matemáticas que mantengan las compañías de seguro de retiro en las formas que determinen las normas reglamentarias. Para ello deberán liquidarse nuevamente según la modalidad que corresponda, a la fecha en que el nuevo derechohabiente reclame la prestación. Los derechos de los nuevos beneficiarios no son retroactivos.

Capítulo IX

Jubilación anticipada y postergada

Art. 109.- *Jubilación anticipada.* Los afiliados podrán jubilarse antes de cumplir la edad establecida en el artículo 46, si reúnen los siguientes requisitos:

- Tener derecho a una jubilación igual o mayor al cincuenta por ciento (50%) de la respectiva base jubilatoria, a la que se refiere el inciso d) del artículo 100;
- Tener derecho a una jubilación igual o mayor a dos (2) veces el importe equivalente a la máxima prestación básica universal.

El afiliado que opte por jubilarse en forma anticipada no tendrá derecho a las prestaciones previstas en el régimen de reparto hasta que cumpla con los respectivos requisitos.

Art. 110.- *Jubilación postergada.* Todo afiliado que, de común acuerdo con su empleador si desarrolla actividad en relación de dependencia, decida permanecer en actividad con posterioridad al cumplimiento de la edad establecida para acceder a la jubilación ordinaria podrá:

- Postergar el inicio de la percepción de su jubilación ordinaria. En tal caso se diferirá hasta que cese en su actividad el pago de las prestaciones correspondientes al régimen de reparto; asimismo se suspenderán las obligaciones de las administradoras en lo referente a retiro por invalidez y pensión por fallecimiento del afiliado en actividad, y se mantendrá la obligación, de declaración e ingreso de los aportes y contribuciones previsionales, establecidos en el artículo 11;
- Acceder a la prestación de jubilación ordinaria. En tal caso se postergará hasta que cese en su actividad el pago de las prestaciones del régimen de reparto que pudieran corresponder y se mantendrá la obligación de declaración e ingreso de los aportes y contribuciones previsionales destinados al financiamiento del régimen de reparto, según lo establecido en el artículo 17.

Capítulo x

Art. 111. – *Tratamiento de los aportes y contribuciones obligatorias.* La porción de la remuneración y renta destinada al pago de los aportes previsionales establecidos en el artículo 11, correspondientes a los trabajadores comprendidos en el SIJP, será deducible de la base del impuesto a las ganancias. Las contribuciones previsionales establecidas en el artículo 11, a cargo de los empleadores serán deducibles de la base del impuesto a las ganancias.

Art. 112.- *Tratamiento de las imposiciones voluntarias y depósitos convenidos.* Las imposiciones voluntarias que realice cada afiliado con destino al Régimen de Capitalización, serán deducibles de la respectiva base del impuesto a las ganancias. Los depósitos convenidos con destino al régimen de capitalización no constituyen remuneración para ningún efecto legal y no se considerarán renta del afiliado a los efectos tributarios. Quienes efectúen depósitos convenidos podrán deducirlos de la base del impuesto a las ganancias.

Art. 113.- *Tratamiento de la renta del fondo.* Los incrementos que experimenten las cuotas de los fondos de jubilaciones y pensiones no constituirán renta a los efectos del impuesto a las ganancias.

Art. 114. *Tratamiento de las prestaciones.* Las jubilaciones, retiros por invalidez, pensiones por fallecimiento y demás prestaciones otorgadas conforme a esta ley estarán sujetas en cuanto corresponda al impuesto a las ganancias.

Art. 115. *Tratamiento de las comisiones de la administradora.* Las comisiones a las que tiene derecho la administradora están exentas del impuesto al valor agregado.

Capítulo XI

Organismo de supervisión y control

Art. 116.- *Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.* Créase la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, que dependerá funcionalmente del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social como organismo descentralizado, con individualidad jurídica e independencia financiera. La organización de la superintendencia estará contenida en una carta orgánica especial que determinará su estructura de personal y el régimen de atribución de funciones. Esta superintendencia tendrá total facultad para el manejo de su patrimonio y para dictar su propio reglamento para compras y contrataciones. El superintendente será designado por el Poder Ejecutivo a sugerencia del ministro de Trabajo y Seguridad Social

Art. 117. - *Funciones de la superintendencia.* Corresponderá a la superintendencia, además de las atribuciones y obligaciones que esta ley y su reglamentación establezcan, el ejercicio en forma autónoma de las siguientes funciones:

- a) Autorizar el funcionamiento de las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones y llevar un registro de estas entidades;
- b) Fiscalizar el funcionamiento de las administradoras y el otorgamiento de las prestaciones a sus afiliados, velando por el fiel cumplimiento de la ley, y las normas que en consecuencia se dicten;
- c) Dictar las normas generales necesarias para la aplicación del presente régimen y su reglamentación;

- d) Fiscalizar la constitución, mantenimiento, operación y aplicación del fondo de fluctuación y del encaje, así como también la inversión de los recursos correspondientes al fondo de fluctuación y al encaje;
- e) Fiscalizar la inversión de los recursos de los fondos de jubilaciones y pensiones y la composición de la cartera de inversiones;
- f) Establecer, en forma conjunta con la Superintendencia de Seguros de la Nación, las normas que regulen el contrato de seguro colectivo de invalidez y fallecimiento, así como también los que amparen la modalidad de la renta vitalicia previsional, y fiscalizar el cumplimiento de las obligaciones que emanen de los mencionados contratos;
- g) Requerir el envío de toda información periódica u ocasional que resulte necesario para un adecuado cumplimiento de sus funciones de contralor, pudiendo, en el ejercicio de sus atribuciones recabar el auxilio de la fuerza pública, iniciar acciones judiciales, denunciar delitos y constituirse en parte querellante;
- h) Liquidar las administradoras y los fondos de jubilaciones y pensiones en los casos establecidos en la ley;
- i) Fiscalizar el cobro y el régimen de las comisiones;
- j) Imponer sanciones a las administradoras, mediante resolución fundada cuando no cumplan las disposiciones legales o reglamentarias. Dichas sanciones podrán ser recurridas de acuerdo con los procedimientos establecidos en la Ley de Procedimientos Administrativos y su reglamentación;
- k) Designar el personal de la superintendencia, quedando las relaciones laborales regidas por el convenio colectivo de trabajo respectivo.

Art. 118. - *Sanciones.* Las sanciones que la superintendencia podrá aplicar serán:

- a) Apercibimiento;
- b) Multa cuyos importes serán fijados en la reglamentación de la presente ley y podrán ser modificados por resolución de la propia superintendencia. Los directores, administradores, síndicos y gerentes, serán solidariamente responsables de las multas impuestas a las administradoras;
- c) Inhabilitación para el ejercicio de la dirección, administración, gerencia o sindicatura de administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones en forma permanente o transitoria;
- d) Revocación de la autorización para funcionar de la administradora.

Art. 119.- *Financiamiento de la superintendencia.* Los gastos que demande el funcionamiento de la superintendencia serán financiados con aportes de las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones. Estos aportes se determinarán como un porcentaje a ser aplicado sobre el importe mensual que en concepto de aportes obligatorios perciban las respectivas administradoras.

El presupuesto de la superintendencia no integrará el presupuesto nacional, y el control por parte del Tribunal de Cuentas se realizará únicamente en cuanto al desenvolvimiento financiero del presupuesto administrativo.

Art. 120.- *Secreto que debe guardar el personal.* El personal de la superintendencia debe guardar secreto de las informaciones obtenidas en el ejercicio de sus funciones. En caso de violarlo se harán pasibles de las sanciones administrativas y penales que correspondan.

Capítulo XII

Garantías del Estado

Art. 121. – *Garantías.* El Estado garantizará a los afiliados al SIJP:

- a) El cumplimiento de la garantía de rentabilidad mínima, sobre los fondos que los afiliados o beneficiarios mantuvieran invertidos, cuando una administradora, agotados los mecanismos previstos en la ley, no pudiera cumplir con la mencionada obligación. Esta garantía se mantendrá vigente durante el período en el cual los afiliados o beneficiarios se traspasen a una nueva administradora de acuerdo con lo establecido en el artículo 71;
- b) La integración en las cuentas de capitalización individual de los correspondientes capitales complementarios y de recomposición, así como también el pago de todo retiro transitorio por invalidez, en el caso de quiebra de una administradora e incumplimiento de la compañía de seguros de vida;
- c) El pago de las jubilaciones, retiros por invalidez y pensiones por fallecimiento de los beneficiarios que hubieren optado por la modalidad de renta vitalicia previsional, en caso que por declaración de quiebra o liquidación por insolvencia, las compañías de seguros de retiro no dieran cumplimiento a las obligaciones emanadas de los contratos celebrados con los afiliados en las condiciones establecidas por esta ley. Esta

circunstancia deberá ser certificada en forma conjunta por la Superintendencia de Seguros de la Nación y la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones. La garantía a que se refiere este inciso será aplicable únicamente a las prestaciones que se hubieren financiado con fondos provenientes del régimen de capitalización y el monto máximo a garantizar mensualmente correspondiente al haber de la prestación de cada beneficiario será igual al importe dado por cinco (5) veces el equivalente a la máxima prestación básica universal.

Art. 122. – *Naturaleza de los créditos.* En los casos en que la garantía estatal hubiere operado, el Estado concurrirá en la quiebra de la compañía de seguros de retiro por el monto pagado y con el mismo grado que los afiliados asegurados de acuerdo con el inciso a) del artículo 54 de la ley 20.091.

El crédito de los afiliados asegurados por la porción no garantizada por el Estado gozará del mismo privilegio enunciado en el párrafo anterior.

Los créditos de la administradoras contra una compañía de seguros de vida, que se origine en el contrato de seguro colectivo de invalidez y fallecimiento, gozarán de privilegio general de acuerdo con lo establecido en el artículo 270 de la Ley de Concursos

Capítulo XIII

Disposiciones transitorias del régimen de capitalización

Art. 123.- *Gradualismo de edad - Jubilación ordinaria.* - A los efectos de cumplimentar el requisito de edad establecido en el artículo 46 para acceder a la jubilación ordinaria, se aplicará:

Desde el año	Hombres		Mujeres	
	Relación de dependencia	Autónomos	Relación de dependencia	Autónomos
1992	62	65	57	60
1994	63	65	58	60
1997	64	65	59	60
2001	65	65	60	60
2003	65	65	61	61
2005	65	65	62	62
2007	65	65	63	63
2009	65	65	64	64
2011	65	65	65	65

Art. 124. - *Transferencia al SUSS*. Los saldos de las cuentas de capitalización individual determinados conforme a las disposiciones del artículo 57, correspondientes a los afiliados que hubieran accedido a la prestación de retiro por invalidez o que hubiesen causado pensión por fallecimiento en actividad, conforme a lo establecido en el primer párrafo del artículo 27, deberán ser transferidos en favor del SUSS en las siguientes oportunidades:

- a) En la fecha en que el dictamen definitivo de invalidez ratifique el derecho a la prestación en forma definitiva;
- b) Al mes siguiente al del fallecimiento del causante.

Art. 125.- *Tasa de prima compensatoria*. - Las administradoras deberán transferir en favor del SUSS los importes que se originen por la aplicación de una tasa de prima compensatoria sobre las remuneraciones y rentas imposables correspondientes a los afiliados al SIJP a que se refiere el último párrafo del Artículo 90.

El importe de la tasa y la forma de transferencia serán establecidos por las normas reglamentarias, debiendo ser fijada la tasa con carácter uniforme para todas las administradoras y en un valor no inferior al dos por ciento (2 %) ni superior al tres por ciento (3 %) de las respectivas remuneraciones y rentas imposables.

Título IV Vigencia

Art. 126.- *Vigencia*. Las disposiciones del presente libro entrarán en vigor en la fecha que fije el Poder Ejecutivo, la que no podrá ser establecida en un plazo menor a nueve (9) meses, ni mayor a dieciocho (18) meses, contados a partir de la promulgación de esta ley.

Hasta la fecha aludida en el párrafo anterior, continuarán aplicándose las disposiciones legales vigentes hasta ese momento, con las modificaciones introducidas por la presente ley.

Art. 127.- *Proceso de incorporación*. Las normas reglamentarias deberán prever los procedimientos, plazos y modalidades que hagan factible la incorporación a este régimen de las personas que a la fecha de su entrada en vigor quedaren comprendidas en el mismo.

Art. 128.- *Financiamiento de la Superintendencia*. Los gastos que demande el cumplimiento de las funciones de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones durante el período que transcurra entre

la promulgación de la presente y la fecha de entrada en vigor en este libro, se incluirán en un presupuesto transitorio y serán financiados con recursos provenientes de la ANSES.

LIBRO II DISPOSICIONES COMPLEMENTARIAS Y TRANSITORIAS

TÍTULO I Disposición complementaria

Art. 129.- *Aplicación supletoria*. Las disposiciones de las leyes 18.037 (t.o. 1976) y 18.038 (t.o.1980), y sus complementarias que no se opongan ni sean incompatibles con las de esta ley, continuarán aplicándose supletoriamente en los supuestos no previstos en la presente, de acuerdo con las normas que sobre el particular dictará la autoridad de aplicación.

TÍTULO II Disposiciones transitorias. Vigencia

Art. 130.- *Modificación de la ley 18.037 (t.o. 1976)*. Modifícase la ley 18.037 (t.o.1976), en la forma que a continuación se indica:

1. Agrégase al artículo 13 el siguiente párrafo: Establécese el monto máximo de la remuneración sujeta a aportes y contribuciones, en sesenta (60) veces el valor del aporte medio previsional obligatorio (AMPO) definido en el artículo 21 de la ley . (la presente), el que se estimará en la forma indicada en el artículo 132 de la citada ley;
 2. Fíjense las edades previstas en el inciso a) del artículo 28 en sesenta y dos (62) años para los varones y cincuenta y siete (57) para las mujeres;
 3. Fíjense en veintidós (22) años el mínimo de servicios con aportes establecido en el artículo 28, inciso b);
 4. Fíjase en sesenta y siete (67) años la edad prevista en el inciso a) del artículo 31;
 5. Sustitúyense los incisos 1, 2 y 3 del artículo 49 por los siguientes:
- 1) Si todos los servicios computados fueren en relación de dependencia, se promediarán las remuneraciones actualizadas percibidas durante el período de diez (10) años inmediatamente anteriores a la cesación en el servicio.

A fin de practicar la actualización prevista en el párrafo anterior, la ANSES reglamentará la aplicación del índice salarial a utilizar. Este índice deberá ser de carácter oficial, publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

En caso de jubilación por invalidez, si el afiliado no acredita un mínimo de diez (10) años de servicios, se promediarán las remuneraciones actualizadas percibidas durante todo el tiempo computado.

2) Al promedio obtenido de acuerdo con el inciso anterior se aplicará uno de los siguientes porcentajes:

- a) Setenta por ciento (70 %), si al momento de cesar en la actividad el afiliado no excediera la edad mínima requerida por la presente ley para obtener jubilación ordinaria;
- b) Setenta y ocho por ciento (78 %), si a ese momento el afiliado excediera en un (1) año dicha edad;
- c) Ochenta por ciento (80 %), si a ese momento el afiliado excediera en dos (2) años dicha edad;
- d) Ochenta y dos por ciento (82 %), si a ese momento el afiliado excediera en tres (3) años dicha edad.
- e) Los incrementos de porcentajes previstos precedentemente no serán aplicables en el caso de reajuste del haber o transformación de la prestación del jubilado que continuare en la actividad o volviere a la misma.

3) Si se computaren sucesiva o simultáneamente servicios en relación de dependencia y autónomos, el haber se establecerá sumando el que resulte para los servicios en relación de dependencia y el correspondiente a los servicios autónomos, ambos en proporción al tiempo computado para cada clase de servicios con relación al mínimo requerido para obtener jubilación ordinaria.

6. Sustitúyese el segundo párrafo del artículo 55 por el siguiente:

El haber máximo de las jubilaciones otorgadas o a otorgar, incluida la movilidad que corresponda, será equivalente a diez (10) veces el haber mínimo de jubilación ordinaria vigente a la fecha de la promulgación de la ley (la presente). A partir de esta fecha dicho

máximo se reajustará de acuerdo con el artículo 132 de 1ª citada ley.

Art. 131. - *Modificación de la ley 18.038 (t. o. 1980).* Modifícase la ley 18.038 (t.o. 1980) en la forma que a continuación se indica:

- 1) Fíjase en veintidós (22) años el mínimo de servicios con aportes establecido en el artículo 16, inciso b);
- 2) En el artículo 37 sustitúyese la expresión "setenta por ciento (70 %)", por "sesenta por ciento (60 %)".

Art. 132.- *Movilidad de las prestaciones.* A partir de la fecha de entrada en vigor de la presente, la movilidad de los haberes de las prestaciones, otorgadas o a otorgar por aplicación de las leyes 18.037 (t.o 1976) y 18.038 (t.o.1980) se efectuará en la forma indicada en el artículo 31. Hasta la fecha de vigencia del Libro I de esta ley, se estimará el valor del AMPO en función de la información que brinde la Contribución Única de la Seguridad Social (CUSS).

La movilidad de los haberes de las prestaciones otorgadas o a otorgar por aplicación de leyes anteriores a la presente, que tengan una fórmula de movilidad distinta a la del régimen general de jubilaciones y pensiones continuará practicándose de conformidad con las disposiciones vigentes a la fecha de entrada en vigor de esta ley.

Art. 133.- *Ley aplicable a situaciones especiales.* El derecho de los trabajadores autónomos regidos por la ley 18.038 (texto ordenado 1980) y sus modificatorias que a la fecha de entrada en vigor de la presente fueran acreedores a esa prestación de conformidad con las disposiciones de la citada ley se regirá por las normas de la misma, aunque a dicha fecha no hubieran solicitado la prestación. El derecho a pensión de los causahabientes de los afiliados que a la fecha de entrada en vigor de esta ley fueren titulares de jubilación o tuvieran derecho a ella de conformidad con las leyes vigentes a esa fecha, se regirá por dichas leyes.

Art. 134. - *Ley 24.018: edades para acogerse a sus beneficios.* Fíjense en sesenta y dos (62) años para los varones las edades previstas en los artículos 9º, párrafo primero, y 20, inciso a), de la ley 24.018, y en cincuenta y cinco (55) años, también para los varones, la prevista en el artículo 21 de la misma ley.

Art. 135. - *Vigencia de las leyes 21.074 y 24.013.* Esta ley no importa modificación de las disposiciones de las leyes números 21.074 y 24.013.

Art. 136.- *Recomposición real de haberes.* A partir del mes siguiente al de la promulgación de esta ley y de la ley de privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales S.A., los haberes de las prestaciones otorgadas o a otorgarse por aplicación de leyes previsionales anteriores a la presente, serán recompuestos por la Secretaría de Seguridad Social hasta alcanzar en todos los casos los porcentajes de movilidad legalmente establecidos por las mismas.

Quedan excluidas de tal recomposición las prestaciones cuya movilidad está sujeta a un procedimiento distinto al del régimen general de jubilaciones y pensiones.

El Ministerio de Trabajo y Seguridad Social dictará las normas reglamentarias que requiera la aplicación de este artículo.

Art. 137.- *Forma de recomposición de los haberes.* La recomposición se efectuará aplicando las normas con sujeción a las cuales se otorgó u otorgue la prestación.

Art. 138.- *Derogación de la ley 23.604.* Derógase la ley 23.604. Lo dispuesto precedentemente no es aplicable en los casos en que a la fecha de entrada en vigor de la presente, el interesado hubiera ejercido en forma expresa ante el organismo previsional competente, el derecho acordado por la ley citada.

Art. 139.- *Prórroga de la ley 23.982.* Prórrogase la fecha de corte establecida en el artículo 1º de la ley 23.982, respecto de las deudas previsionales, a cuyo fin se considerarán las que hayan vencido o sen de causa o título anterior a la fecha de entrada en vigor de la presente ley.

Art. 140.- *Aplicación de los Bonos de Consolidación de Deudas Previsionales.* Los tenedores de Bonos de Consolidación de Deudas Previsionales, incluyendo los a emitirse en virtud de lo dispuesto en el artículo anterior, podrán cancelar a la par las obligaciones vencidas al 31 de diciembre de 1991 en concepto de cargas sociales, aportes o contribuciones que se calculen sobre la nómina salarial que se hallaren a cargo del tenedor y que se adeuden al Sistema Único de Seguridad Social o a las obras sociales del sector público.

Art. 141.- *Ratificación del decreto 2.74.* Ratifícase el decreto 2.741, del 26 de diciembre de 1991.

Art. 142.- *Derogación de las leyes 18.037 y 18.038.* Deróganse las leyes 18.037 (t. o. 1976), con

excepción de los artículos 80, 81 y 82 y el segundo párrafo del artículo 83, y la ley 18.038 (t. o. 1980), sus modificatorias y complementarias, con la salvedad de lo que disponen los artículos 126, 129 y 133 de la presente ley.

Libro III

FINANCIAMIENTO COMPLEMENTARIO

Art. 143.- Modifícase la Ley de impuesto al Valor Agregado, texto sustituido por la ley 23.249 y sus modificaciones, de la siguiente forma:

Sustituyése el tercer párrafo del artículo 24, por el siguiente:

Facúltase al Poder Ejecutivo para modificar con carácter general las alícuotas establecidas en los párrafos anteriores, aumentándolos o disminuyéndolos hasta en un veinticinco por ciento (25%)

Art.- 144.- Cuando la recaudación lo permita, el Poder Ejecutivo podrá disponer que el importe abonado en concepto de contribución a cargo del empleador establecida por el Artículo 9º de la ley 18.037, texto ordenado en 1976 y sus modificaciones, se deduzca total o parcialmente, como pago a cuenta en la liquidación del impuesto al valor agregado.

En este caso facúltase al Poder Ejecutivo a dictar las normas necesarias para mantener las promociones basadas en la contribución patronal, en las modalidades de contratación previstas en la ley 24.013.

Art. 145.- Déjase establecido que el Acuerdo entre el gobierno nacional y los gobiernos provinciales sobre reasignación de recursos coparticipables de fecha 12 de agosto de 1992 y su ley ratificatoria, formarán parte de la presente en lo atinente a seguridad social.

Art. 146.- Destínase al Sistema Nacional de Previsión Social el ciento por ciento (100%) de los recursos brutos asignables al Estado nacional, que se obtengan de la venta de las acciones de Yacimientos Petrolíferos Fiscales S.A., realizada conforme a los mecanismos de la ley 23.696 o normas especiales, con destino al incremento de sus activos o disminución de sus pasivos.

Con igual finalidad destínase el veinte por ciento (20%) del producido de impuesto a las ganancias.

Artículo 147.- Convalídase el decreto del Poder Ejecutivo 879/92, cuyo texto será tenido como parte de la presente ley.

Libro IV

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Capítulo I

Compañías de seguros de vida

Art. 148.- *Seguro colectivo de invalidez y fallecimiento.* Con el fin de garantizar el cumplimiento de las obligaciones establecidas en los artículos 94 y 95, las administradoras deberán en virtud de lo establecido en el artículo 98 contratar un seguro colectivo de invalidez y fallecimiento para sus afiliados.

La suma asegurada en esta contratación se determinará conforme a lo establecido en los artículos 90, 91, 92, 93, 96 y 97 y en las normas reglamentarias que a tal efecto se dicten.

Art. 149.- *Entidades autorizadas.* El seguro referido en el artículo anterior estará destinado a cubrir en su totalidad el pago de las obligaciones de las administradoras y sólo podrá ser suscrito por compañías aseguradoras que limiten en forma exclusiva su objeto a los seguros de personas incluidos en el capítulo III de la ley 17.418. Estas entidades aseguradoras no podrán contratar los seguros previstos en el capítulo II del presente libro.

Estas compañías deberán ser autorizadas en forma expresa por la Superintendencia de Seguros de la Nación, su razón social deberá contener necesariamente la expresión seguros vida, y estarán sujetas a las disposiciones de la ley 20.091.

Capítulo II

Seguro de retiro

Art. 150.- *Seguro de retiro.* Se denomina seguro de retiro a toda cobertura sobre la vida que establezca, para el caso de supervivencia de las personas a partir de la fecha de retiro, el pago periódico de una renta vitalicia; y para el caso de muerte del asegurado anterior a dicha fecha, el pago total del fondo de las primas a los beneficiarios indicados en la póliza o a sus

derechohabientes. La modalidad de renta vitalicia a que se refieren el artículo 100 y el apartado 1 del artículo 104 y denominada renta vitalicia previsional queda comprendida dentro de la cobertura prevista en el presente artículo.

Art. 151. - *Entidades autorizadas.* El seguro referido en el artículo anterior sólo podrá ser celebrado por entidades aseguradoras que limiten en forma exclusiva su objeto a esta cobertura.

Podrán operar en otros seguros de personas pero sólo como complementarios de las coberturas de seguros de retiro.

Deberán estar autorizadas en forma expresa por la Superintendencia de Seguros de la Nación y su razón social deberá contener necesariamente la expresión Seguros de Retiro.

Tales entidades y los contratos que constituyen su objeto están sujetos a las disposiciones de las leyes 20.091 y 17.418 en tanto no resulten modificadas en la presente.

Art. 152.- *Empresas en funcionamiento.* Las entidades ya autorizadas para operar en el seguro de retiro a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley conforme la resolución general 19.106 de la Superintendencia de Seguros de la Nación conservarán la autorización conferida con los alcances con que le fue otorgada, que se considerará extendida a las modalidades contempladas en el presente capítulo y normas reglamentarias.

Capítulo III

Disposiciones comunes

Art. 153- *Incumplimientos y sanciones.* Ante el incumplimiento de cualquiera de las exigencias a las que se encuentran sometidas las empresas de seguros a las que se refiere el presente libro, la Superintendencia de Seguros de la Nación podrá ordenar a la entidad de que se trate que se abstenga de celebrar nuevos contratos y emplazarla para que en el término de treinta (30) días regularice su situación.

De subsistir la observación al cabo de ese tiempo, la Superintendencia de Seguros de la Nación ordenará a la entidad que licite públicamente, dentro del plazo improrrogable de quince (15) días la cesión total de la cartera.

La Superintendencia de Seguros de la Nación fiscalizará el proceso de cesión y la adjudicación no podrá exceder de treinta (30) días a partir del llamado a licitación.

Si la entidad no acatara la orden de cesión o si ésta fuera infructuosa, la Superintendencia de Seguros de la Nación ordenará que se abone a

los asegurados con derecho a percepción de rentas el ciento por ciento (100 %) de la reserva matemática y a los que no se encuentren en tal situación, como mínimo, el ciento por ciento (100 %) del valor de rescate, todo ello dentro del plazo y en las condiciones que fije. El incumplimiento de esta disposición dará lugar a la liquidación forzosa de la entidad aseguradora. En tal caso, dichos asegurados serán acreedores con privilegio especial sobre el producido de los bienes que integren las reservas y con la prelación resultante del orden anteriormente enunciado.

Art. 154. - *Inembargabilidad.* Los bienes de las entidades de seguros de vida y de retiro serán inembargables en la medida de los compromisos de cualquier índole que tengan con sus asegurados. Esta norma no será de aplicación en caso de tratarse embargos dispuestos en favor de asegurados en ejercicio de sus derechos derivados del contrato de seguro, y los dispuestos por la Superintendencia de Seguros de la Nación en ejercicio de las facultades conferidas por la ley 20.091.

Art. 155. - *Aprobación de planes.* La Superintendencia de Seguros de la Nación establecerá un sistema de aprobación automática de los planes de los seguros previstos en el presente libro a cuyos efectos definirá previamente las pautas mínimas que deberán satisfacer las bases técnicas y demás elementos técnico-contractuales de los planes presentados, así como también las restantes condiciones que debe satisfacer el asegurador para acogerse al sistema de referencia. Para el caso de los seguros contemplados en los artículos 98, 100 y apartado 1 del artículo 104, las pautas mínimas a las que deberán sujetarse estos contratos serán dictadas en conjunto con la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.

Art. 156.- *Tratamiento impositivo.* Las entidades de seguros de retiro y de seguros de vida estarán sujetan al mismo tratamiento impositivo de las administradoras en las operaciones que tengan relación con la administración de inversiones correspondientes a obligaciones con sus asegurados, a sus cobranzas de primas y al pago de beneficios.

En el cálculo de la base imponible del impuesto previsto en la ley 23.760 en su título I, no serán computados aquellos activos que respondan a la inversión de los compromisos técnicos con los asegurados.

Los valores de rescate que perciba el asegurado no estarán sujetos al impuesto a las ganancias en la medida que se apliquen a la contratación de otro seguro de retiro.

LIBRO V

PRESTACIONES NO CONTRIBUTIVAS

Art. 157. - *Edades para la obtención de prestaciones no contributivas.* Fíjense las siguientes edades para la obtención de las prestaciones no contributivas previstas en las normas legales que a continuación se indican, con la salvedad de lo que dispone el artículo siguiente:

Ley N°	Edad
13.337, artículo 2°, inciso a)	70 años
13.478, artículo 9°, modificado por ley 20.267	70 años
22.430, artículo 1°.	70 años
23.891, artículo 4°	60 años
24.018, artículo 3°	65 años

Art. 158.- *Escalas de edades.* Las edades establecidas en el artículo anterior se aplicarán de acuerdo con la siguiente escala:

Desde año	el 60/70 años	60/65 años	50/60 años
1992	67	62	52
1994	68	63	54
1997	69	64	57
2001	70	65	60

Art. 159.- *Leyes 16.516 y 20.733: requisito de edad.* Para tener derecho a la prestación no contributiva establecida por las leyes números 16.516 y 20.733, es condición haber cumplido la edad de sesenta (60) años.

Sólo se podrá obtener una prestación fundada en las leyes citadas, aunque el titular hubiera sido acreedor a más de un premio de los previstos por dichas leyes.

Lo dispuesto en los párrafos precedentes es aplicable a las personas que obtuvieren uno de los premios aludidos en las leyes mencionadas a partir de la fecha de entrada en vigor de la presente.

Art. 160. - *Extensión a derechohabientes.* En los supuestos en que las leyes de prestaciones no contributivas prevean que en caso de fallecimiento del titular, el derecho acordado se extenderá a los derechohabientes que enumeren

el haber de la prestación de éstos se determinará de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 97.

Art. 161.- *Financiamiento de prestaciones no contributivas.* A partir del 1º de enero de 1993 el pago de las prestaciones no contributivas, acordadas o a acordar, se extenderá con fondos de "Rentas generales".

Art. 162. - *Vigencia.* Salvo disposición en contrario de esta ley, la misma entrará en vigencia a partir de la fecha de su promulgación.

Art. 163. - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Carlos S. Menem
Rodolfo A. Diaz. - Domingo F. Cavallo

OBSERVACIONES

1

Buenos Aires, 5 de marzo de 1993.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto R. Pierri,

S/D.

El abajo firmante, dentro del término fijado por el artículo 95 del reglamento de este cuerpo, viene a observar el Orden del Día N° 922, comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda, relativo a "Modificación del Sistema Nacional de Previsión Social" (expediente 31-P.E.-92, mensaje 1.560).

Las razones que motivan la observación — además de las que se verterán en el recinto — son las siguientes:

1º— Con fecha 29-12-92, las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Previsión y Seguridad Social de esta Cámara acordaron, por unanimidad, a propuesta del diputado Lamberto, presidente de la primera de ambas, diferir la consideración del proyecto de ley a los efectos de consensuar un dictamen que contemplase las justas observaciones que se habían formulado hasta ese momento y además, porque la importancia de la cuestión así lo aconsejaba.

2º— El 24-2-93, el tema fue puesto nuevamente a consideración de las comisiones. El diputado González Gaviola expresó sintéticamente su conformidad con las modificaciones que al proyecto había introducido el Poder Ejecutivo nacional. El diputado Moure requirió de los presidentes de las comisiones que informasen, con carácter previo, sobre las razones que existían

para que no se hubiese producido la incorporación del reemplazante del fallecido diputado Clérico, siendo que sí se había producido —sin aceptación por el cuerpo— la del suplente del renunciante diputado Solá y sobre los motivos por los cuales no se había formalizado la incorporación a la respectiva comisión del diputado Ibarbia, designado por el bloque de la Ucedé (según informó en ese momento el diputado Albamonte) en reemplazo del ya mencionado Clérico.

No se dio ninguna respuesta válida a tales reclamos, salvo informar que por Presidencia no se habían producido las respectivas incorporaciones. Llamó notoriamente la atención que el presidente de la Cámara hubiese tenido tiempo suficiente para producir los trámites vinculados al reemplazo del diputado de su propio partido y no al de otro, cuando esta vacante, además, precedió temporalmente a la de Sola.

3º— En ese momento de la discusión, el diputado Lamberto tomó la palabra para anunciar que obraba en su poder un dictamen que contaba con la firma de 29 diputados miembros de ambas comisiones, por lo que consideraba suficientemente fundado el mismo y daba por levantada la sesión. El diputado Martínez Raymonda en ese momento procedió a retirar su dictamen de minoría, que había suscrito con el diputado Gómez Centurión, al solo efecto de no legitimar la maniobra que se pretendía consumir. Con 27 diputados presentes, de los que se tomó debida asistencia en ese momento, prosiguió la sesión con la presidencia del diputado Moure, vicepresidente de la Comisión de Previsión. Durante el debate se consideró nulo el procedimiento adoptado por el diputado Lamberto y se destacó la inexistencia de pase de lista al momento de levantarse dicho diputado, lo que impedía conocer quiénes se habían retirado del lugar. En definitiva, se consideró que lo actuado por el mencionado Lamberto carecía de toda legitimidad, máxime cuando les consta a los diputados y periodistas presentes que en ningún momento estuvieron en el recinto de la comisión los diputados Sabio, Luis Guerrero y Humberto Romero.

4º - De la exposición de los hechos hasta aquí formulada, se desprende que se ha violado groseramente el artículo 92 del reglamento de esta Honorable Cámara, por lo siguiente:

a) Se ha impedido a los señores diputados ejercer su derecho a exponer las razones en que fundamentaban su voto sobre el asunto considerado;
b) El pretendido despacho de comisión, habría sido firmado fuera de la sala respectiva y

presuntamente antes de la reunión en que debían aprobarse los despachos. Más aún, a ese momento, no se sabían los nombres de los supuestos firmantes, que no se dieron a conocer en ningún momento de la sesión. Se advierte además una firma testada, que correspondería al señor diputado Scelzi.

5° - Las apuntadas violaciones conducen inexorablemente a la nulidad absoluta e insanable del orden del día que se observa, por lo que corresponde la vuelta a comisión del expediente de marras. Este honorable cuerpo ha tenido oportunidad de resolver circunstancias fácticas como las que motivan esta observación. Cabe recordar al respecto el cuestionamiento del Orden del Día N° 50, de las sesiones extraordinarias de 1989, que fuera fácticamente revocado por Orden del Día N° 93 del mismo período parlamentario, en virtud de las impugnaciones que se formularan.

Medió allí, en efecto, un claro supuesto de lo que técnicamente bien puede calificarse de revocación tácita —tanto como inequívoca— por razones de ilegitimidad de la primera e impugnada su publicación.

Y parejo fue el temperamento de este honorable cuerpo en ocasión del tratamiento conferido en el recinto a la publicitada y controvertida votación habida en la sesión del 26 de marzo de 1992 en el proyecto de ley sobre privatización de Gas del Estado en donde, con sobrados argumentos, se fundó y demostró que frente a la presencia de un acto ilegítimo -esto es, el que no estuvo revestido de las normas y reglas que la Constitución prevé para poder constituir el acto legislativo-, la Cámara de Diputados puede revocarlo por razón de su ilegitimidad.

Tal, y una vez más inequívocamente, lo resuelto por la Honorable Cámara de Diputados cuando decide dejar sin efecto la votación realizada en la sesión del día 26 de marzo de 1992; consecuencia natural e inexorable de la nulidad de dicho acto, según lo registra el artículo 1° de la resolución adoptada, sin perjuicio de la creación de una comisión investigadora para el esclarecimiento de los hechos ocurridos (cfr.: Diario de Sesiones, 66ª Reunión, especialmente páginas 6531 y 6573); maguer, obviamente, los magros resultados de esa investigación.

6° - Va de suyo que lo acaecido está indicando la existencia de severas violaciones del procedimiento parlamentario, que hacen a la existencia misma de este cuerpo y cuyo avasallamiento no se puede tolerar sin cuestionar la esencia misma del estado de derecho que desde este recinto y desde cualquier lugar del país estamos llamados a tutelar.

7° - El procedimiento irregular inscrito ha impedido debatir y consensuar proyectos superiores al del oficialismo, existentes en la comisión.

El proyecto del Poder Ejecutivo nos merece, por sus defectos, importantes observaciones:

- a) No resuelve la situación por la que atraviesan los actuales jubilados, y menos aún, de los que perciben el haber mínimo;
- b) Se orienta, la reforma presentada por el Poder Ejecutivo, a dar respuesta, a partir de la creación de las administradoras de fondos de pensión, a una necesidad de carácter macroeconómico, atento urgencias financieras del propio Estado;
- c) Con la incorporación compulsiva de una cuotaparte del salario de los trabajadores a las administradoras, pretende el Estado subsanar sus urgencias financieras, mediante la creación de este mercado de capitales, al cual tendrá fácil acceso;
- d) Sin embargo tal mercado de capitales ni siquiera será de significación para atender, en el corto y mediano plazo, la demanda financiera para las inversiones productivas;
- e) El sistema de capitalización individual a instrumentarse para las administradoras, de acuerdo a estudios actuariales y proyecciones biométricas, tampoco resuelven la posibilidad de un haber digno para el futuro jubilado;
- f) El pase de un sistema a otro, importa en la transición, un elevadísimo endeudamiento para el Estado, que se agregaría a la actual deuda externa e interna;
- g) Las últimas modificaciones al proyecto oficial, con la incorporación del Banco de la Nación Argentina como organismo receptor de fondos de pensión, no subsana el desfinanciamiento de las cajas previsionales ni garantiza la rentabilidad del capital acumulado;
- h) Con la creación de dichas administradoras privadas, de subsistir las mismas, se entregará al juego del mercado la previsión social, cuestión ésta de carácter indelegable del propio Estado, a través del organismo público respectivo;
- i) Las administradoras de fondos de pensión percibirán en concepto de comisiones, gastos de publicidad y gestión, junto al rubro ganancias, cifras altamente significativas, lo que señala la magnitud del negocio millonario que se pretende importar a nuestro país, a cuento de mejorar el sistema jubilatorio, pero a costa de la exacción al bolsillo de los trabajadores;
- j) Por último, entre otras tantas observaciones, la acumulación de grandes masas de recursos monetarios provenientes de esta reforma gubernamental, al volcarse al mercado financiero, provocaría por exceso de la oferta la baja de las

tasas de interés pasivas hasta tornarlas negativas, lo que impediría la capitalización y haría que el sistema dé por resultado prestaciones jubilatorias insatisfactorias.

Por el contrario, nuestro proyecto, obrante en el Trámite Parlamentario N° 37/92, expediente 1.439-D.-92, presentado el día 22-6-92, ofrece las siguientes virtudes:

- a) Mantiene dentro del organismo público correspondiente el servicio de la seguridad social, dando así cumplimiento al requisito constitucional previsto en el artículo 14 bis de nuestra Carta Magna;
- b) Reconfirma —en el proyecto alternativo y consensuado que se adjunta— el principio de la solidaridad a través del sistema de reparto;
- c) Pone particular énfasis en las modificaciones a introducir en las actuales leyes previsionales, en virtud de que son ellas, con su alta carga de permisividad, facilismos y demagogias, las causantes, junto a otros factores de vieja data, del cuadro de insuficiencias financieras del sistema previsional;
- d) El sistema propuesto tiene la necesaria garantía del Estado;
- e) Basa fundamentalmente su sostenimiento en un riguroso mecanismo de incentivos, a partir de ligar o relacionar fuertemente el haber jubilatorio resultante con la cantidad de aportes efectuados al sistema;
- f) Avanza en la modificación gradual de la edad para el retiro, fundamentalmente para adecuarla a las nuevas expectativas de vida y con el fin de ayudar a oxigenar financieramente al sistema;
- g) Introduce una nueva fórmula para el cálculo del haber al momento del cese en el servicio;
- h) Modifica el régimen vinculado a la extensión del derecho a la pensión;
- i) Reforma las condiciones para acceder a la jubilación para los trabajadores autónomos;
- j) Dispone rigurosos pasos para acceder al régimen de jubilación por invalidez;
- k) Perfecciona el sistema de recaudación con el fin de superar el cuadro de evasión que presenta el actual régimen;
- l) Posibilita en el corto plazo la recomposición de los haberes de los actuales jubilados;
- m) En el espíritu del proyecto que da abierta la posibilidad de promover la implementación de sistemas complementarios, administrados por entidades intermedias sin fines de lucro o por administradoras de pensión privadas, en tanto su acceso se produzca voluntariamente;
- n) Pretendernos instalar, a su vez, con esta propuesta alternativa, una auténtica cultura previsional, indispensable para revertir la actual tasa de sostenimiento del sistema.

Por lo expuesto, entendemos que es indispensable la vuelta a comisión del proyecto observado, manifestando a todo evento que conforme al artículo 135 del Reglamento de la Cámara de Diputados presentaremos para su consideración, en sustitución de aquél, el proyecto consensuado con otras fuerzas políticas que a continuación se transcribe:

Raúl E. Baglini.

EL REGIMEN DE JUBILACIONES Y PENSIONES

Título 1

CAPÍTULO I

Ambito de aplicación

Artículo 1° — Institúyase con alcance nacional y con sujeción a las normas de la presente ley, el Régimen de Jubilaciones y Pensiones para trabajadores que presten servicios en relación de dependencia y trabajadores autónomos.

Art. 2° — Están obligatoriamente comprendidos en el presente régimen:

Inciso I: Aunque la relación de empleo se estableciere mediante contrato a plazo:

- a) Los funcionarios, empleados y agentes que en forma permanente o transitoria desempeñen cargos en cualquiera de los poderes del Estado nacional, sus reparticiones u organismos centralizados o autárquicos, empresas del Estado, servicios de cuentas especiales u obras sociales o sociedades anónimas en que el Estado nacional posea mayoría accionaria, con excepción del personal militar de las fuerzas armadas y del personal de seguridad y defensa;
- b) El personal civil de las fuerzas armadas, de seguridad y defensa, excluido el de la Policía Federal y el de la policía de establecimientos navales;
- c) Los funcionarios, empleados y agentes que en forma permanente o transitoria desempeñan cargos en organismos oficiales interprovinciales, o integrados por la Nación y una o más provincias cuyas remuneraciones se atiendan con fondos de dichos organismos;
- d) El personal de los bancos oficiales o mixtos y de las empresas de servicios públicos, provinciales o municipales, que se incorporen al presente régimen con intervención de la provincia o municipalidad respectiva;
- e) Las personas físicas que en cualquier lugar del territorio del país presten en forma permanente, transitoria o previsional, servicios remunerados en relación de dependencia en la actividad privada;

f) Las personas físicas que en virtud de un contrato de trabajo o relación laboral celebrado o iniciado respectivamente en la República, o traslado o comisión dispuestos por el empleador; presten en el extranjero servicios de la naturaleza prevista en el punto anterior, siempre que dichas personas tuvieran domicilio real en el país al tiempo de celebrarse el contrato, iniciarse la relación laboral o disponerse el traslado o comisión;

g) En general todas las personas que hasta la vigencia de la presente ley estuvieran obligatoriamente comprendidas en el régimen nacional de jubilaciones y pensiones por actividades no incluidas con carácter obligatorio en el régimen para trabajadores autónomos.

Inciso II:- Las - personas físicas que por sí solas, conjunta o alternativamente con otras, asociadas o no, ejerzan habitualmente algunas de las siguientes actividades, siempre que éstas no configuren una relación de dependencia:

- a) Dirección, administración o conducción de cualquier empresa, organización, establecimiento o explotación con fines de lucro o sociedad comercial o civil, aunque por esas actividades no obtengan retribución, utilidad o ingreso alguno;
- b) Profesión desempeñada por graduado en universidad nacional, provincial o privada autorizada para funcionar por el Poder Ejecutivo o por quien tenga especial habilitación legal para el ejercicio de profesión universitaria reglamentada;
- e) Producción y/o cobranza de seguros, reaseguros, capitalización, ahorro y préstamo o similares;
- a) Cualquier otra actividad no enumerada que implique lucro.

Art. 3° — A los fines del artículo 2°, inciso II, punto b), y artículo 78, inciso c) de la presente, establécese que las leyes locales de previsión y seguridad social para abogados y procuradores se deben aplicar en todos los juicios que se tramitan ante los tribunales de la Justicia federal existentes en sus distintas jurisdicciones.

Los aportes fijados en las leyes locales de previsión y seguridad social para abogados y procuradores no regirán respecto de los honorarios y comisiones regulados a los profesionales que representen al Estado nacional, sus desconcentraciones y sus entidades descentralizadas, cualquiera sea su naturaleza jurídica, siempre que aquellos en los juicios y actuaciones en los que éstos sean parte, no tuvieran derecho a la percepción de dichos honorarios por encontrarse a cargo de sus representados.

Art. 4°— Los gobiernos provinciales y municipalidades podrán incorporar a sus funcionarios, empleados y agentes civiles al presente régimen, mediante convenio con el Poder Ejecutivo nacional.

Art. 5° — Quedan exceptuados del presente régimen los profesionales, investigadores, científicos y técnicos contratados en el extranjero para prestar servicios en el país por un plazo no mayor de dos años y por una sola vez, a condición de que no tengan residencia permanente en la República y estén amparados contra las contingencias de vejez, invalidez y muerte por las leyes del país de su nacionalidad o residencia permanente. La solicitud de exención deberá ser formulada ante el organismo correspondiente por el interesado a su empleador. La precedente exención no impedirá la afiliación a este régimen si el contratado y el empleador manifestasen su voluntad expresa en tal sentido, o aquél efectuare su propio aporte y la contribución correspondiente al empleador.

Las disposiciones, precedentes no modifican las contenidas en los convenios sobre seguridad social celebrados por la República con otros países, ni las de la ley 17.514.

Art. 6° —El personal al servicio de las representaciones y agentes diplomáticos o consulares acreditados en el país, como también el dependiente de organismos internacionales que preste servicios en la República, queda comprendido en el presente régimen, si de conformidad con las convenciones y tratados vigentes, resultan aplicables a dicho personal las leyes de jubilaciones y pensiones argentinas.

Al personal que quede excluido, le será de aplicación lo dispuesto en el párrafo segundo del artículo anterior.

Art. 7° - La circunstancia de estar también comprendido en otro régimen jubilatorio, provincial o municipal por actividades distintas a las enumeradas en el artículo 2°, así como el hecho de gozar de cualquier jubilación, pensión o retiro, no exime de la obligatoriedad de efectuar aportes y contribuciones a este régimen, salvo los comprendidos en el artículo 4°, inciso b).

Las personas que ejerzan más de una actividad en relación de dependencia o en forma autónoma, así como los empleadores, contribuirán obligatoriamente por cada una de ellas.

Art. 8° —Ninguna de las actividades comprendidas en el presente régimen, podrá generar obligaciones respecto de otros regímenes jubilatorios provinciales o municipales.

CAPITULO II

Recursos financieros —aportes y contribuciones—.

Remuneración

Art. 9º — El presente régimen se financiará con:

- a) Aportes de los afiliados;
- b) Contribuciones a cargo de los empleadores;
- c) Intereses, multas o recargos;
- d) Rentas provenientes de inversiones;
- e) Donaciones, legados y otras liberalidades;
- f) Los recursos provenientes de impuestos o del producido de las privatizaciones vigentes a la promulgación de la presente. Estos no podrán disminuirse sino por ley;
- g) Aportes del Tesoro nacional determinados anualmente por el Congreso de la Nación, que permitan mantener equilibrado el sistema.

Art. 10.- El aporte personal del afiliado en relación de dependencia será del diez por ciento (10 %), y la contribución del empleador del dieciséis por ciento (16 %), en ambos casos, tomando como base la remuneración, de conformidad a las normas de la presente ley.

El aporte de los afiliados autónomos será equivalente al veintiocho por ciento (28 %), de la categoría elegida.

El pago de los aportes y contribuciones será obligatorio respecto del personal que tuviere cumplida la edad de dieciséis (16) años.

Art. 11.— Se considerará remuneración, a los fines de la presente ley, todo ingreso que percibiere el afiliado, en dinero o en especie susceptible de apreciación pecuniaria, en retribución o compensación o con motivo de su actividad personal en concepto de sueldo, sueldo anual complementario, salario, honorarios, comisiones, participación en las ganancias, habilitación, gratificaciones y suplementos adicionales que revistan el carácter de habituales y regulares, viáticos y gastos de representación, excepto en la parte efectivamente gastada y acreditada por medio de comprobantes, y toda otra retribución cualquiera fuere la denominación que se le asigne, percibida por servicios ordinarios o extraordinarios prestados en relación de dependencia. Será nula, de nulidad absoluta toda disposición de jerarquía inferior a la de ley, que contravenga lo dispuesto en el párrafo anterior.

La autoridad de aplicación determinará las condiciones en que los viáticos y gastos de representación, no se considerarán sujetos a aportes y contribuciones, no obstante la inexistencia total o parcial de comprobantes que acrediten el gasto.

Se considera, asimismo remuneración, las sumas a distribuir a los agentes de la administración pública o que éstos perciban;

- a) En carácter de premio estímulo, gratificaciones u otros conceptos de análogos

características. En este caso también las contribuciones estarán a cargo de los agentes, a cuyo efecto antes de procederse a la distribución de dichas sumas, se deberá retener el importe correspondiente a la contribución;

- b) En carácter de cajas de empleados, cuando ello estuviere autorizado. En este caso el organismo o entidad que tenga a su cargo la recaudación y distribución de esa suma, deberá practicar los descuentos correspondientes a los aportes personales y depositarlos dentro del plazo pertinente;
- c) Los beneficios de vivienda, comida o vales de comida, suministro de energía eléctrica, gas, servicio telefónico o combustibles, aportes a los seguros de retiro y cualquiera de las denominadas prestaciones sociales que sea susceptible de apreciación económica. También quedan incluidos los pagos denominados “no remunerativos”.

Será nula de nulidad absoluta toda disposición de jerarquía inferior a la de la ley que contraviniera lo dispuesto en los párrafos anteriores.

Art. 12.- Las retribuciones en especie de valor incierto, serán estimadas por el empleador. Si el afiliado estuviera disconforme, podrá reclamar ante el organismo respectivo, el que resolverá teniendo en cuenta la naturaleza y modalidades de la actividad y de la retribución. Aun mediando conformidad del afiliado, el organismo podrá rever la estimación que no considerara ajustada a esas pautas.

Art. 13.- No se considera remuneración, a las asignaciones familiares, las indemnizaciones derivadas de la extinción del contrato de trabajo, por vacaciones no gozadas y por incapacidad permanente provocada por accidentes del trabajo o enfermedad profesional, ni las asignaciones pagadas en concepto de beca.

Tampoco se considera remuneración las sumas que se abonen en concepto de gratificaciones, vinculadas con el cese de la relación laboral, en el importe que exceda del promedio anual de las percibidas anteriormente en forma habitual y regular. La sumas a que se refiere este artículo no están sujetas a aportes y contribuciones.

Art. 14.- A los efectos de establecer los aportes y contribuciones, la remuneración no podrá ser inferior a la fijadas en las disposiciones legales o en los convenios colectivos de trabajo o a las retribuciones normales de la actividad de que se trate, ni al importe mínimo de la jubilación

ordinaria, vigente a la época en que prestaron los servicios, salvo autorización legal o convención, que permita al empleador abonar una remuneración menor.

Art. 15.- Se establecen las siguientes categorías de renta presunta para los trabajadores autónomos, las que se actualizarán en proporción al aumento del nivel general de las remuneraciones a partir de la fecha de entrada en vigencia de la presente ley:

A La suma de trescientos pesos.

B Una vez y media el monto de la categoría A.

C Dos veces el monto de la categoría A.

D Tres veces el monto de la categoría A.

E Cinco veces el monto de la categoría A.

F Siete veces el monto de la categoría A.

G Diez veces el monto de la categoría A.

El afiliado podrá optar por cualquiera de las categorías indicadas y cambiar de categoría cuando lo crea conveniente.

CAPITULO III

Prestaciones

Art. 16. — Establécense las siguientes prestaciones:

- a) Jubilación ordinaria;
- b) Jubilación por invalidez;
- c) Pensión;
- d) Subsidio por sepelio.

Art. 17. — El derecho a las prestaciones se rige en lo sustancial, salvo disposición expresa en contrario, para las jubilaciones por la ley vigente a la fecha de la cesación en el servicio, y para las pensiones por la ley vigente a la fecha de la muerte del causante.

El derecho a las jubilaciones previstas en la ley 14.394 se rige en lo sustancial, por la ley vigente a la fecha de la cesación en la actividad. Sin embargo, el derecho de jubilación, a las personas obligatoriamente comprendidas en el régimen de la citada ley que hayan cesado en la actividad antes del 1º de enero de 1969, pero que no se hubieran afiliado formalmente a dicho régimen durante el lapso de su vigencia, se regirá, en lo sustancial, por la ley vigente a la fecha de la solicitud formulada con posterioridad al acto formal de afiliación y siempre que a esta fecha, fueren acreedoras a la prestación. Los servicios prestados con anterioridad al 1º de enero de 1969 serán reconocidos y computados de conformidad con las disposiciones vigentes a la fecha en que se solicite el beneficio o el reconocimiento de servicios.

Art. 18. — Tendrán derecho a la jubilación ordinaria los afiliados que:

- a) Hubieran cumplido sesenta y cinco años de edad los varones y sesenta las mujeres;
- b) Acrediten veinte años de servicios con aportes en relación de dependencia en uno o más regímenes jubilatorios, comprendidos en el sistema de reciprocidad;
- c) Tratándose de trabajadores autónomos los aportes deberán haberse efectuado dentro del año en que se devengaron con los recargos e intereses que correspondieren en su caso, no siendo computables a ningún efecto los servicios por los que no se hubiere aportado dentro de dicho plazo.

Mantendrán el derecho a la jubilación ordinaria los afiliados que a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley, hayan reunido los requisitos que las leyes 18.037 y 18.038 establecen.

Art. 19. — Cuando se hagan valer servicios comprendidos en esta ley, juntamente con otros pertenecientes a distintos regímenes jubilatorios, la edad requerida para la jubilación ordinaria, se aumentará o disminuirá, teniendo en cuenta, la edad exigida en cada uno de ellos, en proporción al tiempo de servicios computados en los mismos.

Art. 20. — Tendrán derecho a la jubilación por invalidez:

- a) Los afiliados en relación de dependencia, mayores de cincuenta (50) años, que se incapaciten física o intelectualmente, en forma total, para el desempeño de cualquier actividad compatible con sus aptitudes profesionales;
- b) Los afiliados en relación de dependencia, menores de cincuenta (50) años, que se incapaciten física o intelectualmente, en forma total, para el desempeño de cualquier actividad laboral;
- c) Tratándose de afiliados voluntarios, cualquiera sea su edad, la incapacidad debe ser total para el desempeño de cualquier actividad y acreditar una antigüedad no inferior a los tres años. Para acceder a la prestación deberá cumplirse con los años de servicios establecidos en el artículo 18, a cuyo efecto se considerarán servicios fictos los que correspondan al lapso que medía entre la fecha de la invalidez y la edad mínima fijada en dicho artículo hasta un máximo de treinta (30) años de servicios con aportes.

La invalidez que produzca en la capacidad laborativa, una disminución del sesenta y seis por ciento (66 %) o más se considera total.

La posibilidad de sustituir la actividad habitual del afiliado por otra compatible con sus aptitudes profesionales, será razonablemente apreciada por el organismo, teniendo en cuenta su edad, su especialización en la actividad ejercitada, la jerarquía profesional que hubiera alcanzado y las conclusiones del dictamen médico, respecto del grado y naturaleza de la invalidez.

Si la solicitud de la prestación se formulare después de transcurrido un año, desde la extinción del contrato de trabajo o desde el vencimiento del plazo a que se refiere el segundo párrafo del artículo 28, se presume que el afiliado se hallaba capacitado a la fecha de extinción de ese contrato o el vencimiento de dicho plazo, salvo que de las causas generadoras de la incapacidad, surgiera su existencia en forma indubitable a ese momento.

Incumbe a los interesados aportar los elementos de juicio, tendientes a acreditar la incapacidad invocada, y la fecha en que la misma se produjo. A requerimiento del solicitante o su apoderado, las autoridades sanitarias, públicas o privadas, deberán entregar copia o extracto de la historia clínica y estarán obligadas a conservar las mismas por un período de diez años.

Los dictámenes que emitan los servicios médicos y las autoridades sanitarias nacionales, provinciales y municipales, deberán ser fundados e indicar, en su caso, el porcentaje de incapacidad del afiliado, el carácter transitorio o permanente de la misma y la fecha en que dicha incapacidad se produjo.

Cuando estuviere acreditada la incapacidad a la fecha de la cesación en la actividad y el afiliado hubiera prestado servicios ininterrumpidamente durante los diez años inmediatamente anteriores, se presume que aquella se produjo durante la relación de trabajo.

Quedan excluidas de la protección de este artículo las llamadas invalideces sociales o por incapacidad de ganancia.

Art. 21. — La invalidez total transitoria, que sólo produzca una incapacidad verificada o probable, que no exceda de un año o al tiempo en que el afiliado fuere acreedor a la percepción de remuneración u otra prestación sustitutiva de ésta, no da derecho a la jubilación por invalidez.

Art. 22. — La apreciación de la invalidez se efectuará, por los organismos y mediante los procedimientos que establezca la autoridad competente, que aseguren, uniformidad en los criterios estimativos y las garantías necesarias en salvaguardia de los derechos de los afiliados. A estos efectos podrá recabarse la colaboración de las autoridades sanitarias nacionales, provinciales y municipales.

Art. 23. — La jubilación por invalidez se otorgará con carácter previsional, quedando el organismo facultado para concederla por tiempo determinado y sujeta a los reconocimientos médicos periódicos que establezca. La negativa del beneficiario a someterse a las revisiones que se dispongan, dará lugar, por resolución fundada, a la suspensión del beneficio.

El beneficio de jubilación por invalidez será definitivo, cuando el titular tuviere cincuenta o más años de edad y hubiera percibido la prestación por lo menos durante diez años.

Art. 24. - Cuando la incapacidad total no fuere permanente, el jubilado por invalidez quedará sujeto a las normas de la medicina curativa, rehabilitadora y readaptadora que se establezcan.

El beneficio se suspenderá por la negativa del interesado, sin causa justificada, a someterse a los tratamientos que prescriban las normas precedentemente citadas.

Art. 25. - En caso de muerte del jubilado o del afiliado en actividad con derecho a jubilación gozarán de pensión los siguientes derechohabientes del causante: la viuda o el viudo. Asimismo tendrá derecho a la pensión la conviviente o el conviviente, en igual grado y orden y con las mismas modalidades que la viuda o el viudo, en el supuesto que el causante se hallase separado de hecho y hubiese convivido públicamente, en aparente matrimonio durante por lo menos cinco años inmediatamente anteriores al fallecimiento. El plazo de convivencia se reducirá a dos años cuando hubiera descendencia o el causante haya sido soltero, viudo, separado legalmente o divorciado.

El o la conviviente excluirá al cónyuge supérstite en el goce de la pensión, salvo que el causante hubiera estado contribuyendo al pago de los alimentos, que éstos hubieran sido reclamados fehacientemente en vida o que el causante fuera culpable de la separación, en estos tres casos el beneficio se otorgará al cónyuge y al conviviente por partes iguales.

El beneficio de pensión será gozado en concurrencia con:

- a) Los hijos solteros, las hijas solteras, y las hijas viudas, estas últimas siempre que no gozaran de jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva, salvo que optaren por la pensión que acuerda la presente, hasta los dieciocho años de edad;
- b) Las hijas solteras, y las hijas viudas que hubieran convivido con el causante en forma habitual y continuada durante los diez años anteriores al deceso, que a ese momento tuvieran cumplida la edad de cincuenta años y se encontraran a su cargo siempre que no

desempeñaran actividad lucrativa alguna ni gozaran de jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva, salvo en estos últimos supuestos, que optasen por la pensión que acuerda la presente;

- c) Las hijas viudas y las hijas divorciadas o separadas de hecho por culpa exclusiva del marido, que no percibieran prestación alimentaria de éste, todas ellas incapacitadas para el trabajo y a cargo del causante a la fecha de su deceso, siempre que no gozaran de jubilación, pensión, retiro o prestación alimentaria salvo que optasen por la pensión que acuerda la presente, hasta los dieciocho años de edad;
- d) Los nietos solteros, las nietas solteras y las nietas viudas, estas últimas siempre que no gozaran de jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva, salvo que optasen por la pensión que acuerda la presente, todos ellos huérfanos de padre y madre hasta los dieciocho años de edad,

A los fines de lo dispuesto en este artículo, la autoridad de aplicación está facultada en sede administrativa, para decidir acerca de la validez y efectos jurídicos de los actos del estado civil invocados por el beneficiario.

La pensión es una prestación derivada del derecho a jubilación del causante, que en ningún caso genera, a su vez, derecho a pensión.

En el caso de afiliado en actividad se considerarán como servicios fictos los que medien entre el fallecimiento y la edad de jubilación establecida en el artículo 18, hasta un total de treinta (30) años de servicios con aportes. Para que proceda el beneficio de pensión será menester que el afiliado fallecido hubiera podido acceder al beneficio de la jubilación de haber continuado trabajando ininterrumpidamente hasta la edad de jubilarse.

Art. 26. — Los límites de edad fijados en el artículo anterior, puntos a) y b) no rigen si los derechohabientes se encontraren incapacitados para el trabajo y a cargo del causante a la fecha de fallecimiento de éste, o incapacitados a la fecha en que cumplieran la edad de dieciocho años.

Se entiende que el derechohabiente estuvo a cargo del causante, cuando concurre en aquél un estado de necesidad revelado por la escasez o carencia de recursos personales, y la falta de contribución importa un desequilibrio esencial en su economía particular. La autoridad de aplicación podrá fijar pautas objetivas, para establecer si el derechohabiente estuvo a cargo del causante.

Art. 27. - El haber de pensión se determinará en función del número de copartícipes, de acuerdo a los porcentajes establecidos en el artículo 39.

Art. 28. — Para tener derecho a cualquiera de los beneficios que acuerda esta ley, el afiliado debe reunir los requisitos necesarios para su logro encontrándose en actividad, salvo en los casos que a continuación se indican:

Cuando acreditare diez (10) años de servicios con aportes computables en cualquier régimen comprendido en el sistema de reciprocidad jubilatoria, tendrá derecho a la jubilación por invalidez si la incapacidad se produjere dentro de los cinco (5) años siguientes al cese.

La jubilación ordinaria se otorgará al afiliado que reuniendo los restantes requisitos para el logro de esos beneficios, hubiera cesado en la actividad dentro de los cinco (5) años inmediatamente anteriores a la fecha en que cumplió la edad requerida, para la obtención de cada una de esas prestaciones.

Art. 29. — Para ejercer el derecho a las prestaciones que acuerda esta ley, excepto el subsidio por sepelio, u obtener el reconocimiento de servicios, es condición que al momento de la solicitud, se encuentren totalmente abonados los aportes que correspondan al presente régimen, así como también cancelado en su totalidad el plan de regularización de deuda por aportes al que el afiliado estuviere acogido.

Art. 30. — Las prestaciones se abonarán a los beneficiarios:

- a) Las jubilaciones ordinaria y por invalidez, desde la presentación de la solicitud del beneficio formulada una vez cumplidos los requisitos exigidos para su logro;
- b) La pensión, desde el día siguiente al de la muerte del causante o al del día presuntivo de su fallecimiento fijado judicialmente.

Art. 31. — El subsidio por sepelio se registrará por las normas de la ley 21.074.

Art. 32. — Las prestaciones revisten los siguientes caracteres:

- a) Son personalísimas y sólo corresponden a los propios beneficiarios;
- b) No pueden ser enajenadas ni afectadas a terceros por derecho alguno, salvo en los casos previstos en el artículo 33;
- c) Son inembargables, con la salvedad de las causas por alimento y litisexpensas;
- d) Están sujetas a las deducciones que las autoridades judiciales y administrativas competentes dispongan en concepto de, cargos provenientes de créditos a favor de los organismos de seguridad social o por la

percepción indebida de haberes de jubilaciones, pensiones, retiros o prestaciones no contributivas. Dichas deducciones no podrán exceder del veinte por ciento del haber mensual de la prestación, salvo cuando en razón del plazo de duración de ésta, no resultara posible cancelar el cargo mediante ese porcentaje, en cuyo caso la deuda se prorrateará en función de dicho plazo;

- e) Sólo se extingue por las causas previstas por la ley. Todo acto jurídico o administrativo que contrarie lo dispuesto precedentemente es nulo y de nulidad absoluta.

Art. 33. — Las prestaciones pueden ser afectadas, previa conformidad formal y expresa de los beneficiarios, a favor de organismos públicos, asociaciones profesionales de trabajadores con personería gremial y de empleadores, obras sociales, cooperativas y mutualidades con los cuales los beneficiarios convengan el anticipo de las prestaciones y se acredite el efectivo pago de las mismas.

Art. 34. - Cuando la resolución otorgante de la prestación, estuviera afectada de nulidad absoluta que resultara de hechos o actos fehacientemente probados, podrá ser suspendida, revocada, modificada o sustituida por razones de ilegitimidad, en sede administrativa mediante decisión fundada, aunque la prestación se hallare en vías de cumplimiento.

Art. 35. - En caso que, la viuda o el viudo, la concubina o el concubino, contrajeran nuevas nupcias, perderán el beneficio de pensión acordado por esta ley; recibiendo como compensación un pago único equivalente a treinta y seis meses del monto de la pensión de que gozaban, dentro de los ciento veinte días de producido el matrimonio.

Art. 36. — Para acceder al beneficio que acuerda el artículo anterior el solicitante, deberá efectuar la denuncia del matrimonio ante el organismo correspondiente, dentro de los sesenta días corridos de producido.

Capítulo IV *Haber de las prestaciones*

Art. 37. - El haber mensual de las jubilaciones ordinarias y por invalidez, será del dos coma dos por ciento (2,2 %) del promedio mensual de las remuneraciones actualizadas por cada año de servicios con aportes computados, hasta un

máximo del ochenta y cinco por ciento (85%) y de acuerdo a las siguientes pautas:

1° Si todos los servicios computados fueren en relación de dependencia, se promediarán las remuneraciones actualizadas percibidas durante los últimos ciento veinte (120) meses de servicios con aportes.

2° Si todos los servicios computados fueren autónomos, el haber será del dos coma dos por ciento (2,2 %) del monto actualizado de las categorías que correspondan, por cada año de servicios con aportes computados.

3° Si se computaren sucesiva o simultáneamente servicios en relación de dependencia y autónomos, el haber se establecerá sumando el que resulte de la aplicación de los incisos precedentes, ambos en proporción al tiempo computado para cada clase de servicios, con relación al mínimo requerido para obtener la jubilación ordinaria.

4° En caso de jubilación por invalidez, si el afiliado no acredite un mínimo de ciento veinte (120) meses con aportes, se promediarán las remuneraciones actualizadas percibidas durante todo el tiempo computado.

En todos los casos la actualización de las remuneraciones o categorías se hará en forma mensual en base al nivel general de las remuneraciones.

Art. 38. — Para establecer el promedio de las remuneraciones no se considerarán las correspondientes al sueldo anual complementario sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 41.

Art. 39. - El haber mensual de la pensión será equivalente a un porcentaje del haber de jubilación que gozaba o le hubiera correspondido percibir al causante, determinado en función de la cantidad de causahabientes que participen de la prestación, de acuerdo con la siguiente escala:

- Sesenta por ciento (60 %) cuando sea un causahabiente;
- Setenta y siete por ciento (77 %) cuando sean dos copartícipes;
- Ochenta y cinco por ciento (85 %) cuando sean tres copartícipes;
- Noventa por ciento (90 %) cuando sean cuatro o más copartícipes.

En el caso de los incisos b), c) y d), si concurren hijos o nietos del causante en las condiciones del artículo con la viuda, el viudo o convivientes previstos en el artículo 25 del cuarenta y cinco por ciento (45 %) de la pensión corresponde a estos últimos; la parte restante se distribuirá entre los otros causahabientes por partes iguales, con

excepción de los nietos, quienes percibirán en conjunto la parte de la pensión a que hubiere tenido derecho el progenitor prefallecido.

Art. 40. — Los haberes de las prestaciones serán móviles, en función de las variaciones del nivel general de las remuneraciones, reajustándose los haberes a los treinta (30) días de producida cada variación.

Para determinar las variaciones del nivel general de las remuneraciones, la Secretaría de Estado de Seguridad Social elaborará el índice general de las remuneraciones y a tal efecto realizará una encuesta permanente, ponderando las variaciones producidas en cada una de las actividades significativas.

La metodología, los resultados de la encuesta y el índice mencionados en el párrafo anterior, serán publicados en el Boletín Oficial.

Art. 41. - Se abonará un haber anual complementario, pagadero en dos cuotas, equivalentes cada una, al cincuenta por ciento de la jubilación o pensión, a que los beneficiarios tuvieran derecho en los meses de junio y diciembre o del mejor haber mensual devengado en los semestres que culminan en los meses citados.

Cuando se hubiera tenido derecho a gozar de la prestación, sólo durante parte de un semestre la cuantía respectiva se determinará en proporción al tiempo en que se devengaron los haberes.

Las cuotas se pagarán en oportunidad de hacerse efectiva las prestaciones correspondientes a los meses de junio y diciembre, o al liquidarse la prestación si ésta se extinguiera antes de concluir el semestre.

Art. 42. — El haber máximo de las jubilaciones será de tres mil pesos (\$ 3.000), monto que se reajustará conforme a lo previsto en el artículo 40.

Art. 43. — El Estado garantizará un haber mínimo a todos los beneficiarios del sistema, que cumplan los requisitos del presente régimen.

A ese efecto el Poder Ejecutivo establecerá complementos de carácter asistencial para los haberes de menor cuantía, los que deberán financiarse por rentas generales, no pudiendo utilizarse en ningún caso, los recursos previstos en la presente ley.

Art. 44. — El Poder Ejecutivo gestionará de los gobiernos provinciales, la adecuación de la legislación local en materia de jubilaciones y pensiones, a los principios de la presente ley, con miras a coordinar los distintos regímenes jubilatorios en un sistema nacional de seguridad social.

Art. 45 — Los regímenes jubilatorios provinciales para profesionales, que hubieran celebrado convenios con los gobiernos provinciales y la autoridad de aplicación de la presente que establece el cómputo recíproco a los fines jubilatorios, de los servicios no simultáneos comprendidos en el Régimen Nacional de Jubilaciones y Pensiones, el Instituto Municipal de Previsión Social de la Ciudad de Buenos Aires, las cajas o institutos provinciales y municipales de previsión, con las cajas provinciales para profesionales, y de éstas entre sí, con sujeción a las normas que se determinen en dichos convenios deberán adecuarse al régimen de la presente.

Lo mismo rige para los incluidos en el régimen de reciprocidad instituido por el decreto ley 9.316/46.

Art. 46.- El Poder Ejecutivo podrá disponer, que dentro de cada año calendario, los empleadores efectúen el ingreso de sumas periódicas y uniformes, sujetas a oportuno reajuste, a cuenta de los aportes y contribuciones que se deban abonar durante ese período, sobre la base de los devengados en el año inmediatamente anterior, u otros índices.

Podrá asimismo, establecer tablas o baremos, para el pago de los aportes y contribuciones y la determinación de los haberes de las prestaciones.

Art. 47. — El Poder Ejecutivo queda facultado para determinar, con carácter obligatorio en todo el territorio del país, los trámites administrativos, para cuya realización se requerirá acreditar el cumplimiento de las obligaciones emergentes de esta ley, como así también para establecer los sistemas o medios de contralor de la afiliación y pago de los aportes en razón de la modalidad de las actividades comprendidas en la presente.

Art. 48. - Los límites de edad y de servicios diferenciales para la obtención de la jubilación ordinaria, en el caso de tareas determinantes de envejecimiento prematuro, serán establecidos por ley especial, previo dictamen técnico debidamente fundado. En tales casos, los límites de edad y de servicios no podrán reducirse en más de diez años con relación a los exigidos en el artículo 18.

Hasta tanto se realicen los mencionados dictámenes técnicos, continuarán vigentes los regímenes diferenciales mencionados en la ley 24.017 y el decreto 1.041/83 prorrogados por la ley 24.175.

Art. 49. — Los afiliados que reunieran los requisitos para el logro de las jubilaciones ordinarias o por invalidez, quedarán sujetos a las siguientes normas:

- a) Para entrar en el goce del beneficio deberán cesar en toda actividad en relación de dependencia, suspendiéndose el beneficio en caso de reintegro a dicha actividad;
- b) Podrán continuar o reingresar en la actividad autónoma, en tanto el beneficio que perciban no supere los tres (3) haberes mínimos.

El jubilado que se reintegrare al trabajo en relación de dependencia deberá denunciar expresamente y por escrito esa circunstancia dentro del plazo de sesenta (60) días corridos a partir de la fecha en que volvió a la actividad. Igual obligación incumbe al empleador que conociere dicha circunstancia.

No tendrán vigencia las incompatibilidades previstas en este artículo, hasta tanto no se cancelen las deudas previstas en el artículo 80 y lo establecido en la ley 23.982.

Art. 50. — Los beneficios que la presente ley acuerda no excluyen ni suspenden las prestaciones establecidas por la ley 9.688 y sus modificatorias, los estatutos profesionales complementarios y demás disposiciones legales que rigen el contrato de trabajo.

Art. 51. — Para la tramitación de las prestaciones jubilatorias, no se exigirá a los afiliados la presentación del certificado de cesación en el servicio.

La autoridad de aplicación dará curso a las solicitudes de reconocimiento de servicios, en cualquier momento en que sea presentada, sin exigir que se justifique la iniciación del trámite jubilatorio. Las sucesivas ampliaciones sólo podrán solicitarse, con una periodicidad de cinco años, salvo que se requieran para peticionar alguna prestación o por extinción del contrato de trabajo.

Art. 52. — Cuando hubiese recaído resolución judicial o administrativa firmes, que denegare en todo o en parte el derecho reclamado, se estará al contenido de la misma. Si como consecuencia de la reapertura del procedimiento, frente a nuevas invocaciones, se hiciera lugar al reconocimiento de este derecho, se considerará como fecha de

solicitud la del pedido de reapertura del procedimiento.

Art. 53. — Cuando circunstancias excepcionales lo hicieran conveniente, se establecerán por ley especial, regímenes de anticipos de las prestaciones a acordar a los peticionarios de jubilaciones y pensiones, con carácter general o para determinados sectores de afiliados, en las condiciones y con las modalidades que fije.

Art. 54. — Las edades establecidas en el artículo 18 se aplicarán, para los trabajadores en relación de dependencia, de conformidad con la siguiente escala:

Desde el año	Hombres	Mujeres
1993.....	62 años	57 años
1995.....	63 años	58 años
1998.....	64 años	59 años
2001.....	65 años	60 años

Art. 55. — Los beneficios derivados de servicios prestados por dos o más personas o de distintos servicios prestados por un mismo titular, en ambos casos, a condición que no existiere impedimento legal en la acumulación, son acumulables hasta el monto del haber máximo de una jubilación y una pensión, en cuyo caso el beneficiario percibirá el total de una de dichas prestaciones y el cincuenta por ciento (50 %) de la restante, a su elección y nunca por sobre el monto del haber máximo de la jubilación.

Las pensiones derivadas de los progenitores serán acumulables sin limitación alguna.

Si las prestaciones estuvieren a cargo del Régimen Nacional de Jubilaciones y Pensiones o del Instituto Municipal de Previsión Social de la Ciudad de Buenos Aires y su suma excediere el límite antes indicado, se reducirá el haber de la última otorgada, aunque con motivo de esa reducción su monto resultare inferior al mínimo legal o quedare absorbido por el de la otra.

Si alguna de las prestaciones estuviere a cargo de un régimen jubilatorio provincial o municipal que no estableciera montos máximos o no previera la reducción proporcional del haber, se reducirá exclusivamente el de la prestación a cargo del Régimen Nacional de Jubilaciones y Pensiones o del Instituto Municipal de Previsión Social de la Ciudad de Buenos Aires, hasta que adicionado al otro que perciba el beneficiario, alcance el límite fijado en el párrafo primero, aunque con motivo

de esa reducción resultare inferior al mínimo legal o quedare absorbido por el de la otra prestación.

CAPITULO VI

Disposiciones complementarias

Art. 56. — Será organismo otorgante de la prestación, cualquiera de los comprendidos en el sistema de reciprocidad jubilatoria, en cuyo régimen acredite haber prestado mayor cantidad de años de servicios, o el que eligiere el afiliado si los períodos de servicios acreditados en ambos casos fueren iguales, opción que será irrevocable. El organismo reconocedor de servicios transferirá al que asume el rol otorgante los aportes y contribuciones percibidos por su régimen con la actualización prevista en la presente ley.

Art. 57.—El reconocimiento de servicios no estará sujeto a las transferencias establecidas por el decreto ley 9.316/46. Lo dispuesto precedentemente, se aplica también a las transferencias, que no se hubieren efectuado a la fecha de vigencia de la presente ley.

La disposición del presente artículo rige entre el Régimen Nacional de Jubilaciones y Pensiones, el Instituto Municipal de Previsión Social de la ciudad de Buenos Aires y las cajas o institutos provinciales municipales de jubilaciones y pensiones que tengan establecido un sistema similar.

La demora en las transferencias por parte del presente régimen, las cajas o institutos que reconozcan servicios, cuando aquéllas correspondan, no será obstáculo para el otorgamiento y liquidación de las prestaciones.

Art. 58. —Es imprescriptible el derecho a los beneficios acordados por las leyes de jubilaciones y pensiones, cualquiera fueran su naturaleza y titular.

Prescribe al año la obligación de pagar los haberes jubilatorios y de pensión, inclusive los provenientes de transformación o reajuste devengados antes de la presentación de la solicitud en demanda del beneficio.

Prescribe a los dos años la obligación de pagar los haberes devengados con posterioridad a la solicitud del beneficio.

La presentación de la solicitud ante el organismo de aplicación, interrumpe el plazo de prescripción, siempre que al momento de formularse, el peticionario fuere acreedor al beneficio solicitado.

Art. 59. — Restablécese la vigencia del artículo 33 de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas aprobada por decreto ley 7.672/63.

Título II

De los afiliados en relación de dependencia

CAPITULO I

Cómputo de tiempo y de remuneraciones

Art. 60. — Se computará el tiempo de los servicios continuos o discontinuos, prestador a partir de los dieciséis años de edad en actividades comprendidas en este régimen o en cualquier otro incluido en el sistema de reciprocidad jubilatoria. Los prestados antes de los dieciséis años de edad, con anterioridad a la vigencia de esta ley, sólo serán computados en los regímenes que lo admitían, si respecto de ellos se hubieran efectuado en su momento los aportes y contribuciones correspondientes.

El cómputo de los servicios anteriores a la vigencia de los respectivos regímenes, no estará sujeto a la formulación de cargo por aportes. Esta disposición no da derecho a la devolución de cargos ya satisfechos.

Art. 61. —En los casos de trabajos continuos, la antigüedad se computará desde la fecha de iniciación de las tareas hasta la de cesación en las mismas.

En los casos de trabajos discontinuos, en que la discontinuidad derive de la naturaleza de la tarea de que se trate, se computará el tiempo transcurrido desde que se inició la actividad hasta que se cesó en ella, siempre que el afiliado acredite el tiempo mínimo de trabajo efectivo anual que fije la autoridad de aplicación teniendo en cuenta la índole y modalidades de dichas tareas.

La autoridad de aplicación establecerá también las actividades que se consideren discontinuas.

La autoridad de aplicación establecerá el tiempo mínimo de trabajo efectivo anual, que debe realizar el afiliado discapacitado para computar un (1) año.

Art. - 62. Se computará un día por cada jornada legal, aunque el tiempo de labor para el mismo o distintos empleadores exceda dicha jornada. No se computará mayor período de servicios que el tiempo calendario que resulte entre las fechas que se consideren, ni más de doce meses dentro de un año calendario.

Art. 63.- Se computarán como tiempo de servicios:

- a) Los períodos de licencias, descansos legales, enfermedad, accidentes, maternidad u otras causas que suspendan pero no extingan la relación de trabajo, siempre que por tales períodos se hubiere percibido remuneración o prestación compensatoria de ésta;
- b) El período de servicio militar obligatorio por llamado ordinario, movilización o convocatoria especial, desde la fecha de la convocación y hasta treinta (30) días después de concluido el servicio, siempre que al momento de su incorporación el afiliado se hallare en actividad;
- c) Los servicios militares prestados en las fuerzas armadas y los militarizados y policiales cumplidos en las fuerzas de seguridad y defensa, siempre que no hayan sido utilizados, total o parcialmente, para obtener retiro.

Los servicios civiles prestados por el personal mencionado en el párrafo precedente, durante lapsos computados para el retiro militar no serán considerados para obtener jubilación.

Art. 64. — La autoridad de aplicación podrá excluir o reducir del cómputo, toda suma que no constituya una remuneración normal, de acuerdo con la índole o importancia de los servicios, o que no guardare una justificada relación, con las retribuciones correspondientes a los cargos o funciones desempeñados por el afiliado en su carrera.

Art. 65.- Se computará como remuneración correspondiente al período de servicio militar obligatorio por llamado ordinario, movilización o convocatoria especial, la que percibía el afiliado a la fecha de su incorporación. El cómputo de esa remuneración no está sujeto al pago de aportes y contribuciones.

Art. 66. - El cómputo de tiempo y de remuneraciones por los servicios prestados por ciudadanos argentinos en el exterior o en el país, como funcionarios o dependientes de organismos internacionales de los cuales la República sea miembro, se ajustará a las posiciones del decreto ley 144/58.

Art. 67.— En el caso que, acreditados los servicios, no existiera prueba fehaciente de la naturaleza de las actividades desempeñadas, ni de las remuneraciones respectivas, éstas serán estimadas en el importe del haber mínimo de jubilación ordinaria vigente a la fecha en que se prestaron.

Si se acreditare fehacientemente la naturaleza de las actividades, la remuneración será estimada por el organismo de acuerdo con la índole e importancia de aquéllas.

Art. 68.-Los servicios prestados con anterioridad al 1° de enero de 1969 serán reconocidos y computados de conformidad con las disposiciones vigentes a la fecha en que se solicite el reconocimiento o cómputo.

Art. 69.— Aunque el empleador no ingresare en la oportunidad debida los aportes retenidos y las contribuciones a su cargo, el afiliado conservará el derecho al cómputo de los servicios y remuneraciones respectivas.

Art. 70. — No se computarán ni reconocerán los servicios ni remuneraciones al 31 de diciembre de 1976, respecto de los cuales el empleador no hubiere efectuado la correspondiente retención en concepto de aportes; salvo que dentro de los noventa días de ocurrida la omisión, el trabajador formule la pertinente denuncia ante el organismo correspondiente.

CAPÍTULO II

Obligaciones de los empleadores

Art. 71.— Los empleadores están sujetos, sin perjuicio de las establecidas por otras disposiciones legales o reglamentarias, a las siguientes obligaciones:

- a) Inscribirse como tales en el organismo respectivo, dentro del plazo de treinta (30) días corridos a contar de la fecha de iniciación de actividades y comunicar dentro del mismo plazo toda modificación en su situación como empleador;
- b) Afiliar o denunciar dentro del plazo de treinta (30), a contar del comienzo de la relación laboral, a los trabajadores comprendidos en el presente régimen, aunque fueren menores de dieciséis (16) años, y comunicar de inmediato a éstos por escrito dicha circunstancia;
- c) Dar cuenta, de las bajas que se produzcan en el personal;
- d) Practicar en las remuneraciones el descuento correspondiente al aporte personal y depositarlo a la orden del organismo correspondiente;
- e) Depositar en la misma forma indicada en el inciso anterior, las contribuciones a su cargo, bajo apercibimiento de quedar incurso en el descuento de apropiación indebida;

f) Remitir al organismo correspondiente las planillas de sueldos y aportes correspondientes al personal;

g) Suministrar todo informe y exhibir los comprobantes y justificativos que la autoridad de aplicación les requiera, en ejercicio de sus atribuciones, y permitir las inspecciones investigaciones, comprobaciones y compulsas que aquélla ordene, en los lugares de trabajo, libros, anotaciones, papeles y documentos;

h) Entregar al 31 de enero de cada año, a los trabajadores bajo su dependencia, la constancia de los depósitos efectuados durante el año inmediato anterior, en concepto de aportes y contribuciones;

i) Otorgar a los afiliados y beneficiarios y sus causahabientes, cuando éstos lo soliciten y en todo caso a la extinción de la relación laboral, la certificación de los servicios prestados, remuneraciones percibidas y aportes retenidos, y toda otra documentación necesaria, para el reconocimiento de servicios u otorgamiento de cualquier prestación o reajuste;

j) Requerir de los trabajadores comprendidos en el presente régimen, dentro de los treinta días de comenzada la relación laboral, la presentación de una declaración jurada, de si son o no beneficiarios de jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva, con indicación en caso afirmativo, del organismo otorgante y datos de individualización de la prestación;

k) Denunciar a la autoridad de aplicación todo hecho o circunstancia. concerniente a los trabajadores, que afecten o puedan afectar el cumplimiento de las obligaciones que a éstos y a los empleadores imponen las leyes nacionales de previsión;

l) En general dar cumplimiento en tiempo y forma a las demás disposiciones que la presente ley establece, o que la autoridad de aplicación competente disponga.

m) Las obligaciones previstas en los incisos d) y e) del presente artículo prescribirán a los veinte (20) años. Las moratorias o planes de facilidades de pago, de carácter general o particular referidas a las obligaciones establecidas en los incisos antes mencionados, sólo podrán establecerse por ley de la Nación.

Las reparticiones y organismos del Estado, servicios de cuentas especiales, obras sociales y empresas del Estado, de propiedad del Estado y aquellas en que éste posea mayoría accionaria, cualquiera fuera su forma jurídica, están también sujetos a las obligaciones enumeradas precedentemente.

Art. 72. — En caso que el empleador no retuviese las sumas a que está obligado, será personalmente responsable del pago de los importes que hubiese omitido retener, sin perjuicio del derecho de la autoridad de aplicación de formular cargo al afiliado por dichas sumas.

CAPÍTULO III.

Obligaciones de los afiliados y de los beneficiarios

Art. 73.- Los afiliados están sujetos, sin perjuicio de las establecidas por otras disposiciones legales o reglamentarias, a las siguientes obligaciones:

- a) Suministrar los informes requeridos por la autoridad de aplicación, referentes a su situación frente a las leyes de previsión;
- b) Solicitar directamente su afiliación al organismo respectivo, dentro de los sesenta días siguientes, en caso que el empleador no diera cumplimiento a la obligación establecida en el artículo 71, inciso b), y requerir del mismo la constancia de depósitos establecida en el inciso h) del artículo 71;
- c) Denunciar a la autoridad de aplicación, todo hecho o circunstancia que configure incumplimiento por parte del empleador, de las obligaciones establecidas por las leyes nacionales de previsión.

Art. 74.—Los beneficiarios del presente régimen están sujetos, sin perjuicio de las establecidas por otras disposiciones legales o reglamentarias, a suministrar los informes requeridos por la autoridad de aplicación, referente a su situación frente a las leyes de previsión.

Título III

De los afiliados autónomos

CAPÍTULO 1

De la afiliación voluntaria

Art. 75. —La afiliación al presente régimen es voluntaria para:

- a) Los miembros de consejos de administración de cooperativas, que no perciban retribución alguna por esas funciones, socios no gerentes de sociedades de responsabilidad limitada, síndicos de cualquier sociedad y fiduciarios;

- b) Los directores de sociedades anónimas y los socios de cualquier sociedad, que realicen en la misma sociedad, actividades especialmente remuneradas que no configuren una relación de dependencia;
- c) Los titulares de condominio y de sucesiones indivisas, que no ejerzan la dirección, administración o conducción de la explotación común;
- d) Los miembros del clero y de comunidades religiosas;
- e) Las personas que ejerzan actividades profesionales con título universitario y que por ella se encuentren obligatoriamente comprendidas en uno o más regímenes jubilatorios provinciales para profesionales, siempre que tales actividades se desempeñen exclusivamente en el ámbito territorial de aplicación de dichos regímenes y aunque se ejerzan ante organismos nacionales existentes en ese ámbito territorial;
- f) Las amas de casa;
- g) Toda persona física, aunque no realice actividad lucrativa alguna o se encuentre comprendida en otro régimen jubilatorio sin perjuicio de la afiliación que corresponda a dicho régimen.

Art. 76. — La afiliación voluntaria subsiste y genera la obligación de aportar, mientras no se formule renuncia expresa ante el organismo, sin embargo, dicha afiliación caducará cuando se adeudaren seis mensualidades consecutivas de aportes. Para reingresar con carácter voluntario, es necesario que el interesado se reafilie de modo formal y expreso. La renuncia o caducidad la afiliación voluntaria, no da derecho a la devolución de aportes, pero sí al cómputo de los períodos aportados.

Art. 77. - La autoridad de aplicación podrá disponer, que en todos los casos o a partir de determinada edad, la afiliación o reafiliación al presente régimen, sea con carácter de obligatorio o voluntario, quede condicionada a que el interesado se someta, en el plazo que fije, al examen de las autoridades sanitarias que determine, a fin de verificar el grado de capacidad de aquél a ese momento.

En tales casos, si el interesado no se sometiere a dicho examen en el plazo fijado o se estableciere que se encuentra incapacitado física o intelectualmente en forma total para el desempeño de cualquier actividad laboral, la afiliación o reafiliación no producirá efecto alguno, a los fines de la obtención de la jubilación por invalidez.

CAPÍTULO II

Obligaciones de los afiliados y de los beneficiarios

Art. 78. — Los trabajadores autónomos están sujetos sin perjuicio de las establecidas por otras disposiciones legales o reglamentarias a las siguientes obligaciones:

- a) Afiliarse dentro del plazo de sesenta días corridos a contar de la fecha de iniciación de actividades, comunicar dentro del mismo plazo, toda modificación en su situación como afiliado;
- b) Depositar el aporte a la orden del organismo correspondiente en término. En caso que se interrumpiera el pago por un plazo que exceda los ciento ochenta días corridos, el afiliado perderá el derecho al reconocimiento de ese tiempo de servicios, sin perjuicio de estar obligado a pagar una multa equivalente al veinticinco por ciento del monto devengado actualizado;
- c) Suministrar todo informe referente a su situación frente a la ley de previsión y exhibir los comprobantes y justificativos que la autoridad de aplicación le requiera en ejercicio de sus atribuciones y permitir las inspecciones, investigaciones, comprobaciones y compulsas que se ordenen en los lugares de trabajo, libros, anotaciones, papeles y documentos;
- d) En general dar cumplimiento en tiempo y forma de las demás disposiciones que la presente ley establece, o que la autoridad de aplicación competente disponga.

Art. 79. — Los beneficiarios del presente régimen están sujetos, sin perjuicio de las establecidas por otras disposiciones legales o reglamentarias, a suministrar los informes requeridos por la autoridad de aplicación, referentes a su situación frente a las leyes de previsión.

Disposiciones transitorias

Art. 80.— El Poder Ejecutivo reconocerá en forma semestral la eventual deuda que surja por haberse abonado a los beneficiarios un haber inferior al establecido en la normativa vigente, para lo cual emitirá Bonos de Consolidación de la Deuda Previsional a abonarse en plazos no superiores a los establecidos en la ley 23.982.

Art. 81. - El Poder Ejecutivo deberá implementar los mecanismos necesarios a fin de que todos los organismos que recojan información pertinente, brinden los datos que requiera el ente fiscalizador del sistema previsional para ejercer un efectivo

control del cumplimiento de las obligaciones que surgen de la presente ley.

Art. 82. — Los afiliados que hubieren efectuado aportes a los regímenes de la ley 14.394, del decreto ley 7.825/63 y de la ley 18.038, y que mantuvieren deuda deberán cancelarla dentro de los dos años de vigencia de la presente ley.

Art. 83.—Inclúyese en el inciso b) del artículo 1º de la ley 17.040, a los técnicos superiores en seguridad social, quedando redactado de la siguiente manera:

Inciso b): Los abogados y procuradores de la matrícula y los técnicos superiores en seguridad social.

Art. 84. — Deróganse las leyes 18.037 y 18.038. Derógase también toda norma que se contraponga a la presente.

Art. 85, -- Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Raúl E. Baglini

NOTA A LAS OBSERVACIONES

Las observaciones 2 (Juan P. Baylac), 3 (Carlos A. Raimundi), 4 (Oscar A. Machado), 5 (Angel M. D'Ambrosio), 6 (Juan O. Gauna), 7 (Héctor M. Seguí), 8 (Raúl A. Galván), 9 (Evaristo C. Iglesias), 10 (Juan M. Moure), 11 (Alejandro Armendáriz), 12 (Noel E. Breard), 13 (Ricardo E. Marcos), 14 (José M. Parola), 15 (Esteban J. Rodrigo), 16 (Eduardo Santín), 17 (Angela G. Sureda), 18 (Ricardo H. Vázquez), 19 (Luis M. González), 20 (Oscar A. Castillo), 21 (Walter A. Ceballos), 22 (Jorge A. Agúndez), 23 (Victorio O. Bisciotti), 24 (José D. Canata), 25 (Leopoldo R. G. Moreau), 26 (Gabriela M. González Gass), 27 (Angel Roig), 28 (Víctor A. De Martino), 29 (Rodolfo H. Quezada), 30 (Jorge R. Vanossi), 31 (Omar O. Bruzzo), 32 (Javier R. Meneghini), 33 (Elsa Kelly), 34 (Carlos A. Lynch), 36 (Carlos Zambianchi), 37 (Jorge Bericua), 38 (Mabel Gómez de Marelli), 39 (Jorge E. Benedetti), 40 (Néstor L. Golpe), 41 (Porfirio M. Carreras), 42 (Enrique J. Olivera), 43 (Raúl H. Vicchi), 44 (Luis E. Losada), 45 (Marcelo B. Muñoz), 46 (José M. Soria Arch), 47 (Guillermo Pinto), 48 (Normando M. Alvarez García), 49 (Angel M. Bassani), 50 (René H. Balestra), 54 (Alberto L. Espeche), 55 (Carlos A. Orgaz), 56 (Alfredo E. Prat), 57 (Hugo V. Nikisch), 58 (Alcides H. López), 59 (Mario C. Brook), 60 (María C. García de Novelli), 61 (Angel M. Elías), 62 (Juan N. Cossos Pérez), 63 (Alberto J. Prone), 64 (Rodolfo M. Parente), 65 (Antonio M. Hernández), 66 (Elvio F. Molardo), 67 (Augusto J. Spinosa), 68 (Conrado H. Storani), 69 (Ramón A. Dussol), 70 (Carlos A. Becerra), 71 (Carlos Koth), 72

(Leopoldo M. Orquín), 78 (Pedro J. Novau), 74 (Juan C. Alberti), 75 (Daniel M. Salvador), 76 (Aníbal P. Peralta), 77 (Ernesto P. A. Algaba), 82 (Ricardo E. Felgueras), 83 (Gastón H. Ortiz Maldonado), 84 (Antonio T. Berhongaray), 85 (Gerardo P. Profili), 86 (Ana I. Piccinini), 87 (Juan J. Cavallari), 88 (Héctor H. Di Tulio), cuya publicación no se reproduce, contienen idéntico texto a la observación 1 (Raúl E. Baglini), y se hallan firmadas por los referidos señores diputados.

A continuación se reproducen las observaciones 35, 51, 52, 53, 78, 79, 80, 81, 89, 90 y 91.

35

Buenos Aires 3 de marzo de 1993.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto R. Pierri

S/D.

Tenemos el agrado de dirigirnos a usted en relación con el dictamen de la Ley Nacional del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (Orden del Día N° 922), a efectos de formular las observaciones que, a nuestro entender, merece el dictamen, de conformidad con el artículo 95 del reglamento de la Cámara.

Hemos analizado el texto en nuestro carácter de integrantes de la Comisión de Legislación Penal, razón por la cual las observaciones estarán limitadas al contenido del título V denominado "Sanciones".

Primera observación

La primera observación es de tipo formal.

El título V: "Sanciones" es incorporado al dictamen como un solo artículo, el artículo 133, cuando en realidad está constituido por veinticinco artículos.

Con una técnica criticable, se divide ese artículo 133 en veinticinco artículos que se identifican con números romanos y entre paréntesis, para luego pasar a un nuevo título que comienza con el número de artículo 134.

Este gravísimo error formal debe ser corregido.

El texto del artículo 133, que es meramente introductorio, debe desaparecer. El artículo (I) debe pasar a ser el artículo 133, y a partir de allí todos los artículos numerados con romanos entre paréntesis deben identificarse con números arábigos correlativos, de modo que el (II) pase a ser 134 y así sucesivamente.

Ahora bien, a fin de efectuar las restantes observaciones, que no se van a referir a aspectos formales, respetaremos los números romanos entre paréntesis con que se identifican los artículos en el dictamen.

Segunda observación

Art. (I).- En este artículo se hace una referencia al inciso d) último párrafo del artículo 12.

En primer lugar, el inciso d) del artículo 12 no tiene más que un párrafo, es decir que no existe un "último párrafo".

Pero, además, el inciso d) del artículo 12 no se refiere a ningún "deber de información" sino a la obligación de depositar contribuciones, y el incumplimiento de esta obligación está contemplado en el artículo (III) con una pena sustancialmente mayor.

Finalmente, la referencia a dos domicilios (el legal y el real) duplica las notificaciones. Debería eliminarse el domicilio real, de modo que este artículo guarde paralelismo con el artículo (XII), que pasará a ser 143.

Proponemos, en consecuencia, que se elimine esta referencia.

El artículo quedaría redactado de la siguiente manera:

Artículo 133: *Infracciones al deber de información.* Será reprimido con prisión de 15 días a 1 año el empleador que estando obligado por las disposiciones esta ley, no diera cumplimiento las obligaciones establecidas en los incisos a), b), e) a i) del artículo 12, y del artículo 42 segunda parte, de la presente ley.

El delito se configurará cuando el obligado no diera cumplimiento a los deberes aludidos dentro de los 30 días de notificado de la intimación respectiva en su domicilio legal.

Tercera observación

Art (IV).- Deberían separarse párrafos con "punto y aparte" los distintos casos previstos en este artículo.

En el tercer párrafo se hace referencia a "denominaciones engañosas no autorizadas expresa o tácitamente por la Superintendencia de AFJP". El texto debería decir sencillamente "denominaciones engañosas", ya que cabe suponer que la Superintendencia nunca autorizara, ni expresa ni tácitamente, una publicidad que lleve a engaño al público.

El último párrafo del artículo está mal redactado.

El texto debería ser el siguiente:

Artículo 136: *Delitos contra la libertad de elección de AFJP.* Será reprimido con prisión de 6 meses a 2 años el que por imposición de requisitos no contemplados en la presente ley y sus normas reglamentarias para la incorporación o traspaso a una administradora de fondos de jubilaciones y pensiones, o valiéndose de cualquier otro medio, no admitiera la incorporación a una administradora o el traspaso a otra de un

trabajador obligatoria o voluntariamente incorporado al SIJP.

La misma pena sufrirá quien incorporare a un trabajador a una AFJP sin contar con la pertinente solicitud suscrita por el mismo, o le diera de baja de su registro de afiliados sin observar los requisitos de la presente ley y sus normas reglamentarias.

Igual pena sufrirá quien empleando medios publicitarios o denominaciones engañosas, o falseando o induciendo a error sobre las prestaciones del SIJP o de una determinada administradora, o efectuando promesas de prestaciones complementarias inexistentes o prohibidas por esta ley o sus normas reglamentarias, o mediante promesas de pagos en efectivo o de cualquier otro bien que no sean las prestaciones contempladas en esta ley, o mediante abuso de confianza o de firma en blanco, o valiéndose de cualquier otro abuso, ardid o engaño, limitara de cualquier modo el derecho de elección del trabajador a elegir libremente la administradora de fondos de jubilaciones y pensiones a que desee incorporarse. Será reprimido con prisión de 1 a 4 años, el que engañare a un trabajador que en forma obligatoria deba incorporarse al SIJP, adhiriéndolo a un servicio que no sea el establecido en la presente ley o vendiéndole cualquier otro servicio o producto.

Cuarta observación

Art. (VII). - La estructura del tipo admite la forma culposa. Por lo tanto, la pena prevista es exagerada. Más adecuada sería una pena de 1 a 6 años de prisión, que otorga un suficiente espectro punitivo para que el juez individualice la pena en cada caso concreto.

A su vez el texto puede ser sustancialmente mejorado.

Artículo 139: *Calificaciones. Perjuicio.* Será reprimido con prisión de uno a seis años, el responsable de la calificación de entidades financieras bancarias o de títulos valores y depósitos a plazo fijo, que por inobservancia de los deberes a su cargo, efectuare una calificación incorrecta causando perjuicio a un fondo de jubilaciones y pensiones, incluidos los fondos transitorio y de fluctuaciones.

Quinta observación

Art. (VIII). —La pena, también en este caso, debería ser de 1 a 6 años de prisión, conforme las razones que se han explicitado en la observación al artículo anterior.

La parte final, que define las acciones punibles, debe mejorarse.

El texto que se propone es el siguiente:

Artículo 140: *Autorizaciones, determinaciones, aprobaciones. Perjuicio.* Será reprimido con prisión de 1 a 6 años, el responsable de a) Autorizar a la oferta pública o admitir su cotización en mercados, de títulos valores que puedan ser objeto de Inversión por parte de los fondos de jubilaciones y pensiones; o b) Autorizar fondos comunes de inversiones que puedan ser objeto de inversión por parte de los fondos de jubilaciones y pensiones; o c) Determinar los mercados que reúnan los requisitos enunciados en el artículo 77 de esta ley; o d) Aprobar las calificaciones efectuadas por las sociedades calificadoras de riesgo a que se refiere el artículo 78 de esta ley; o e) Autorizar cajas de valores y bancos para el depósito y custodia de inversiones de fondos de jubilaciones y pensiones; que por inobservancia de los deberes a su cargo, emanados de las leyes, decretos o normas reglamentarias a las que deba ajustar su actividad, efectuare una autorización, admisión, determinación o aprobación indebida, causando perjuicio a un fondo de jubilaciones y pensiones, incluidos los fondos transitorio y de fluctuaciones.

Sexta observación

Arts. (IX) y (X). - Los textos de estos dos artículos se mejorarían sustancialmente si se conjugaran en un solo artículo.

La pena debe ser también de 1 a 6 años (ver las dos observaciones anteriores).

Por lo tanto, proponemos que estos dos artículos pase a ser uno solo, y con el siguiente texto:

Artículo 141: *Inversiones. Depósito, custodia y control. Perjuicio.* Será reprimido con prisión de 1 a 6 años, el responsable de efectuar las inversiones de un fondo de jubilaciones y pensiones, incluidos los fondos transitorio y de fluctuaciones, o de depositarlos o custodiarlos, que por inobservancia de los deberes a su cargo, emanados de las leyes, decretos o normas reglamentarias a las que deba ajustar su actividad, llevare a cabo las inversiones, depósitos o custodia de un modo indebido, causando perjuicio al fondo.

La misma pena se aplicará al responsable del control de las inversiones, depósito o custodia, que por inobservancia de los deberes a su cargo, emanados de las leyes, decretos o normas reglamentarias a las que deba ajustar su actividad, efectuare el control indebidamente, causando perjuicio al fondo.

Séptima observación

Art. (XI). - La escala de pena es inusual. Una pena razonable podría ser de 3 a 8 años, que siendo grave guarda paralelismo y sistematicidad con las restantes penas de la ley y las del Código Penal.

El texto también puede ser mejorado, eliminándose los blancos (vacíos).

Proponemos el siguiente:

Artículo 142: *Figuras agravadas. Perjuicio a un fondo en beneficio propio o de un tercero.* Las penas previstas en este capítulo serán de 3 a 8 años, cuando el autor hubiese actuado con intención de lograr un beneficio indebido para sí o para un tercero.

Octava observación.

Art. (XII).- La pena debería ser de 3 a 8 años de prisión (ver observación al artículo anterior).

Por lo tanto, el texto sería el siguiente:

Artículo 143: *Incumplimiento de las prestaciones previsionales.* Será reprimido con prisión de 3 a 8 años, el obligado al cumplimiento de las prestaciones previsionales establecidas en esta ley, que no efectivizare en forma oportuna e íntegra las prestaciones previsionales a las que se encuentre obligado, a quien resulte beneficiario de las mismas.

El delito se configurará cuando el obligado no diera cumplimiento a los deberes aludidos, dentro de los cinco días de notificada la intimación respectiva en su domicilio legal.

Novena observación

Art. (XIII). - El texto es innecesariamente complicado. Debe ser mejorado.

Proponemos el siguiente:

Artículo 144: *Aplicación del Código Penal y leyes penales específicas.* Las disposiciones del presente título serán aplicables siempre que la conducta no estuviese prevista con una pena mayor en el Código Penal u otras leyes.

Décima observación

Art. (XIV). —El texto debe ser mejorado.

Proponemos el siguiente:

Artículo 145: *Personas de existencia ideal.* Cuando el delito se hubiese cometido a través de una persona de existencia ideal, pública o privada, la pena de prisión se aplicará a los funcionarios públicos, directores, gerentes, síndicos, miembros del consejo de vigilancia, administradores, mandatarios o representantes, que hubiesen intervenido en el hecho, o que por imprudencia, negligencia o inobservancia de los deberes a u cargo, hubiesen dado lugar a que el hecho se produjera.

Undécima observación

Art. (XVI). - El texto parece admitir una forma culpable con la frase "a sabiendas o violando las normas de actuación" (dos formas de comisión). Sin embargo, y seguidamente, se exige una especial dirección del ánimo ("para cometer los delitos ... ") que sólo es compatible con la forma dolosa de actuación.

Para aclarar esta ambigüedad, proponemos el siguiente texto:

Artículo 147: *Inhabilitación a funcionarios públicos, escribanos y contadores.* Los funcionarios públicos, escribanos y contadores, que en violación de las normas de actuación de su cargo o profesión, a sabiendas informen, den fe, autoricen o certifiquen actos jurídicos, balances, cuadros contables o documentación, para la comisión de los delitos previstos en este título, serán sancionados con la pena que corresponda al delito en el que ha participado y con inhabilitación especial por el doble del tiempo de la condena.

Duodécima observación

Art. (XVIII).— Debe eliminarse. Para la aplicación de los institutos de excarcelación o la eximición de prisión, debe estarse a las normas generales del Código Procesal Penal de la Nación.

Decimotercera observación

Art. (XIX). —Sería conveniente que en la Capital Federal, el juez competente sea el penal económico.

En consecuencia, proponemos el siguiente texto:

Artículo 149: *Juez competente.* Será competente la justicia federal para entender en los procesos por delitos tipificados en el presente título.

En la Capital Federal será competente la justicia nacional en lo penal económico.

Decimocuarta observación

Art. (XXII). - El recurso judicial debe estar previsto para cualquier clase de pena, y no sólo para la de multa.

Sería preferible que la apelación se tramite ante la Cámara. Nacional en lo Penal Económico, en la Capital Federal, o ante la Cámara Federal de Apelaciones, en el interior, y no ante la justicia en lo Comercial de la Capital Federal o justicia federal con competencia en lo comercial, como dice el dictamen.

Además debe eliminarse la frase "previo depósito de la multa a la orden del tribunal o juzgado", que encubre un inaceptable solve et repete.

Proponemos el siguiente texto:

Artículo 152: *Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.* Sin perjuicio de las penas de prisión establecidas en este título, la

Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones aplicará a las administradoras, en caso de incumplimiento de sus obligaciones emanadas de esta ley y sus normas reglamentarias, las siguientes sanciones:

- a) Apercibimiento, por una sola vez a cada administradora, siempre que la falta o incumplimiento fuere leve y no hubiese causado perjuicio;
- b) Multa, que se calculará en múltiplos de AMPO, siendo la mínima el múltiplo de cien AMPO y la máxima de cien mil AMPO. El importe máximo de la multa podrá elevarse hasta cinco veces el monto del perjuicio causado por el accionar ilícito al fondo de jubilaciones y pensiones, si fuera mayor. El monto de la multa se graduará conforme la gravedad de la falta. Los directores, administradores, síndicos y gerentes serán solidariamente responsables de las multas impuestas a las administradoras, cuando con sus actos u omisiones hubieran dado lugar a que el hecho se produjera;
- c) Inhabilitación para el ejercicio de la dirección, administración, gerencia o sindicatura de administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones, en forma permanente o transitoria;
- d) Renovación de la autorización para funcionar de la administradora.

La sanción será recurrible ante la Cámara Nacional en lo Penal Económico de la Capital Federal o ante la Cámara Federal de Apelaciones con competencia penal del interior del país, según fuese el domicilio de la administradora.

Antonio M. Hernández - Angel M. Bassani - Mario C. Brook - José J. Manny - Víctor H. Soderó Nieves

51

Buenos Aires, 9 de marzo de 1993.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto R. Pierri.

S/D.

De conformidad a lo dispuesto por el artículo 95 del Reglamento de la Honorable Cámara, vengo en tiempo y forma a observar el Orden del Día N° 922, que corresponde al cuestionado dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Previsión y Seguridad Social, de fecha 24 de febrero próximo pasado.

Aparte de las violaciones reglamentarias en que se ha incurrido para obtener una supuesta mayoría en las comisiones respectivas hay otras objeciones de fondo referentes al proyecto en cuestión.

En primer término, al deslindar el Estado su responsabilidad en el sistema previsional hacia entes privados, aparte de vulnerar el principio de solidaridad social, se viola el artículo 14 bis de la Constitución Nacional.

El verdadero objetivo de la reforma, y que se quiere ocultar, es conseguir una gran masa de fondos para alimentar la especulación y la timba de la Bolsa. En lugar de que los fondos para el movimiento económico sean provistos por las empresas y capitales privados o conseguir inversiones serias, se utilizará para ello el dinero de los jubilados.

No cambia la filosofía del proyecto, la inclusión de algunos artículos, que se han redactado en el afán de conseguir los votos necesarios o vencer alguna resistencia, porque en definitiva no se puede asegurar que, como lo ha hecho en otras ocasiones, el Ejecutivo vete los artículos agregados y mantenga su originaria redacción. Los anuncios hechos desde las esferas del poder son esclarecedores de lo que sucederá, sin que luego la mayoría oficial y sus aliados insistan en su sanción, rechazando el veto.

La experiencia argentina sobre el manejo de las entidades financieras debe llamar a la reflexión, para evitar que se vuelva a repetir y que las consecuencias sean pagadas por los sectores de menores recursos.

Hago expresa reserva para ampliar en forma oral estas objeciones en el momento de tratarse el dictamen en el recinto.

Saluda al señor presidente muy atentamente.

Ricardo F. Molinas.

52

Buenos Aires, 9 de marzo de 1993

Al Señor Presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto R. Pierri

S/D.

Me dirijo a usted a efectos de formular observación al dictamen de las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda contenido en el Orden del Día N° 922 referido a la modificación del Sistema Nacional de Previsión.

En primer lugar señalo que el presente dictamen ha sido distribuido el 5 de marzo último a pesar de que consta su impresión con fecha 1° de marzo. Atento a ello el término del artículo 95 del reglamento no puede vencer el 10 de marzo

como se pretende determinar en el Orden del Día N° 922.

Si se los distribuyó el 5 de marzo se está violentando el reglamento -artículo 95- al no "quedar en observación durante siete días hábiles" y pretender que el despacho está en condiciones de ser tratado en el recinto el 10 de marzo. Es una ilegitimidad más del oficialismo en su desesperación por obtener la aprobación antes del 31 de marzo, fecha tope fijada al gobierno de Menem por el Fondo Monetario Internacional (ver "La Nación", 17-2-93).

Pero más grave aún es que se pretenda poner a consideración —con este plazo o con otro— un dictamen inexistente pseudoaprobado mediante un mecanismo fraudulento y por lo tanto ilegítimo por un sector de legisladores oficialistas y de otros partidos integrantes de las citadas comisiones.

No hubo dictamen de comisión (como se afirma en el Orden del Día N° 922) porque directamente no existió la reunión de comisiones que se invoca. Hubo una pseudorreunión sin pase de lista, sin debate, sin posibilidad de presentar dictámenes de minoría, sin que se firmara el pseudodictamen en el seno de la comisión por parte de todos los legisladores que lo avalaban y sin votación del o de los dictámenes.

Este hecho gravísimo motivó que planteara en la sesión del 3 de marzo pasado una denuncia de este mecanismo antidemocrático en la que desarrollé lo que aquí expongo. También me he dirigido junto a otros legisladores, a la presidencia de la Comisión de Previsión Social en carta de igual tenor.

En ambas ocasiones resalté, y aquí también lo hago, que si esa reunión no existió —porque violó el propio reglamento que el bloque oficialista ha votado y, avalado— en cambio inmediatamente después de la inexistente reunión que se invoca sí se realizó una reunión de ambas comisiones presidida por el diputado Moure en la que sí se pasó lista, hubo debate, tuvo quórum y en la que sí se votó. Esa votación por unanimidad de los presentes resolvió rechazar el proyecto oficialista de reforma al sistema previsional. Esa reunión, de la que existe versión taquigráfica, no fue impugnada por ningún bloque o legislador de esta Cámara hasta la fecha, por lo que consideramos que el despacho de rechazo allí votado debe ser difundido en lugar del inexistente que estamos observando.

Por lo expuesto, todo lo que el gobierno nacional, el bloque oficialista y los bloques que lo apoyen pretendan hacer en base a este fraude es nulo y carece de todo valor. Una reforma así obtenida es desde ya inválida y debe ser desconocida. Así lo

anticipa mi partido, el MST, lo mismo reclamamos a los demás bloques y partidos que han considerado ilegítimo el mecanismo descrito y así llamaremos al pueblo a tratar cualquier reforma obtenida en esas condiciones.

Esto no obsta a que observemos el dictamen en cuestión por ser contrario a los intereses de los trabajadores, de los actuales jubilados y del país. En nuestros proyectos de ley, expediente 3.395-D.-91, de resolución expediente 4.237-D.-91 y de ley expediente 5.286-D.-93 hemos abundado en argumentos al respecto.

Sin perjuicio de ello adelantamos que el proyecto que se aconseja aprobar no persigue dar respuesta a la dramática situación de los jubilados de hoy o de mañana, sino cumplir con los compromisos que este gobierno ha firmado con el FMI y sentar las bases de un fabuloso negocio para las grandes empresas en especial banqueros y aseguradores, utilizando el dinero del pueblo trabajador.

Sin otro particular, lo saludo atentamente.

Luis F. Zamora

53

Buenos Aires, 9 de marzo de 1993.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto R. Pierri

S/D.

De mi mayor consideración:

Me dirijo a usted a fin de formular observaciones en los términos del artículo 95 del Reglamento de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, con referencia al dictamen de las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda, registrado en el Orden del Día N° 922, en los términos que a continuación expreso.

Ello sin perjuicio de ratificar una vez más mi discrepancia total con el proyecto que instruye dicho orden del día.

1°.- Que de conformidad con lo previsto en el artículo 200, vengo a sostener la nulidad del dictamen precitado, por haberse tramitado en contravención de las disposiciones reglamentarias, con la sesión de ambas comisiones celebrada el día 24 de febrero de 1993, en la que se incurrieron las siguientes transgresiones:

- a) La presidencia de las comisiones, no pasa lista de los asistentes como corresponde al iniciar toda reunión de comisión, para dejar constancia del cumplimiento reglamentario del quórum y de lo previsto en el artículo 92, último párrafo;
- b) No obstante que la Presidencia admitió la intervención del señor diputado Juan González Gaviola, para fundar el voto del oficialismo; a partir de ahí, y previo a un

breve intercambio de opiniones sobre cuestiones procedimentales, el presidente levantó la sesión con la sola información de que el dictamen de mayoría contaba con mayoría suficiente;

- c) En ningún momento se acreditó la afirmación del presidente;
- d) No se dio oportunidad a que los miembros que así lo desearan fundaran su voto, artículo 92;
- e) No se convocó a votar por lo que no quedó acreditada la existencia de mayoría;
- f) Tampoco se acreditó el cumplimiento del recaudo previsto en el artículo 92, segunda parte, de firmar el dictamen en la sala de reunión de las comisiones;
- g) A tal punto se produjeron anomalías, que el Orden del Día N° 922, no registra que, a partir del abandono de la sesión por parte de los representantes del oficialismo, y previo pase de lista sustanciado por el señor diputado Juan Manuel Moure, en su carácter de vicepresidente 1°, de la Comisión de Previsión y Seguridad Social, acreditando el quórum suficiente, por unanimidad se rechazó el proyecto que informa el precitado orden del día.

2°- Las serias transgresiones puntualizadas conforman la nulidad del dictamen y la necesaria vuelta a comisiones del proyecto y dictamen que informa el Orden del Día N° 922.

3°- Sin perjuicio de la cuestión planteada precerentemente y mi disidencia total al proyecto mencionado, vengo a formular también, las siguientes observaciones a su texto, dentro del término reglamentario y para que se tengan en consideración en la oportunidad pertinente,

A saber:

LIBRO I

TITULO I

CAPÍTULO II

Artículo 7° último párrafo: Al establecer que "la reglamentación... grupo familiar" aceptar la existencia de "conceptos" no remunerativos, lo que va en desmedro de la recaudación del sistema, incentivando la evasión encubierta. Debe agregarse que un mayoritario sector de nuestros Tribunales, hace ya tiempo que viene declarando el carácter remunerativo de lo que en este proyecto se encubre bajo la palabra "prestaciones".

TITULO II

CAPÍTULO II

Artículo 19: La equiparación de edad de hombres y mujeres para el otorgamiento de las prestaciones tanto del régimen público (artículos 19 inciso a) y 23 inciso a) como del de capitalización (artículo 46) implica no sólo un desconocimiento de las razones históricas de la diferencia que siempre ha existido, así como de las realidades sociales, culturales y laborales de nuestro país, sino que no cuenta con la aprobación de la casi totalidad de la población, tal como quedó demostrado en las "conclusiones del diálogo político" en que intervinieron los actores sociales, económicos y políticos del país.

Artículo 21: Es indudable la importancia del AMPO en la estructura del régimen propuesto; siendo así es inadmisibles que sea tan poco precisa su definición. En efecto: dos aspectos trascendentales se libran a la reglamentación, el primero de ellos es el propio procedimiento de su determinación, y el segundo —de capital importancia— es la definición de "aportante regular". Este concepto no se encuentra definido en el proyecto sino que, conforme su artículo 94, inciso a) puntos 1º y 2º será determinado por las "normas reglamentarias".

Por último, cabe preguntarse si no debía indicarse que "el número total promedio mensual de afiliados que se encuentren aportando regularmente" se refiere también a un período de seis meses.

CAPÍTULO III

Artículo 24, inciso a): Luego de la experiencia vivida en los últimos años en los que miles de jubilados debieron recurrir a la justicia a fin de que se subsane la confiscatoriedad de que fueron objeto sus haberes por el no cumplimiento de las pautas legales por parte de la "autoridad de aplicación", parece inadmisibles que en el proyecto se deje librado a la reglamentación nada menos que el procedimiento de cálculo de la remuneración promedio que servirá como base para la determinación de la prestación compensatoria. Y como si esto no fuera suficiente, será la propia ANSES la que reglamentará "la aplicación del índice salarial a utilizar" para actualizar las remuneraciones percibidas en años anteriores al del cese.

El resultado de todo esto es que no existe en el proyecto la determinación clara del derecho del afiliado; la prestación compensatoria, tal como está propuesta, es de carácter potestativo.

Artículo 25: No es clara la remisión al artículo 9º, segundo párrafo, ya que éste sólo se refiere al

cobro de dos o más remuneraciones o rentas en forma simultánea.

Artículo 26: Resulta de imposible aplicación el tope máximo de la prestación compensatoria ya que guardaba relación con el 2 % por año que traía el último proyecto elevado por el Poder Ejecutivo.

CAPÍTULO IV

Artículo 28: Atento las remisiones que efectúa, a artículos en los que la determinación clara del derecho queda librada a la reglamentación, caben aquí las mismas consideraciones que al artículo 24.

CAPÍTULO V

Artículo 31: Nuevamente aquí el fuerte carácter potestativo del valor del AMPO, torna en totalmente aleatoria la posibilidad de "movilidad" de las prestaciones. Cabe recordar que no obstante el empeño que se ponga en olvidarlo, sigue vigente el artículo 14 bis de nuestra Constitución Nacional.

Artículo 32: No resulta claro cuáles puedan ser los supuestos en que una misma persona resulte titular de más de una PBU o PC.

CAPÍTULO VII

Artículo 36: Debe desaparecer de la columna de la izquierda el año 1993, corriéndose todos los restantes años un lugar hacia arriba, ya que es técnicamente imposible que durante 1993 se encuentre en vigencia el libro I, conforme las pautas del artículo 130. Sería burlar la gradualidad pretendida el comenzar un régimen con un 60 % de aumento en la edad.

Artículo 37: Igual observación que para el artículo anterior. En la columna de la izquierda debe desaparecer el año 1993 y todos los restantes deben subir un lugar, incorporándose al final el año 2007.

TÍTULO III
CAPÍTULO I

Artículo 39: No tiene sentido el párrafo tercero ya que no puede suponerse que se quiso derogar normas que técnicamente no pueden existir a la eventual fecha de vigencia de esta ley.

Artículo 44: En los hechos, sólo se puede cambiar una vez por año de administradora, ya que se requieren 4 meses de aportes para efectuar

la solicitud de cambio y éste recién se hace efectivo "a partir del segundo mes siguiente" (artículo 43). Ejemplo: entro en la AFJP "1" el 1°-1-94, recién el 1°-5-94 puedo solicitar mi traspaso, el que se efectiviza el 1°-7-94; ya en la AFJP "2" debo nuevamente permanecer cuatro meses, por lo que recién podré solicitar otro traspaso el 1-11-94, el cual sólo se hará efectivo el 1°-1-95. Síntesis: si durante un año sólo puedo estar en 2 AFJP es porque —en los hechos- sólo pude realizar un traspaso y no 2 como declama el proyecto.

CAPITULO II

Artículo 47: La exclusión de la "invalidez de ganancia" es un desconocimiento de la pacífica jurisprudencia en la materia, incluido nuestro más alto tribunal, La citada aceptación jurisprudencial de la llamada "pérdida de la capacidad de ganancia" es una justa interpretación de una realidad social y económica respecto de cuyos efectos negativos, el proyecto no da solución, por mucha minuciosidad que luzca en el artículo siguiente.

Artículo 48: Es insuficiente y confusa la tramitación del recurso de apelación de los puntos 3° y 4°. La norma propuesta en esta materia, desconoce la ley 23.473 por lo que de sancionarse tal como se encuentra redactada generaría una innecesaria confusión.

Por último, los plazos del punto 4° son impracticables.

CAPÍTULO III

Artículo 57: Cabe preguntarse cuál es el destino de las imposiciones voluntarias y depósitos convenidos existentes en una cuenta de capitalización individual, cuando su saldo es transferido conforme los artículos 125 y 128.

CAPÍTULO VII

Artículo 94: Nuevamente aquí observamos la práctica, frecuente en el proyecto, de remitir a la reglamentación en temas que hacen al derecho de fondo. En efecto, el derecho al pago del retiro transitorio por invalidez no sólo depende en su monto (artículo 96, incisos a) y b) sino en su concesión misma del carácter de aportante "regular" del afiliado y este "requisito" es un misterio que sólo se develará en la reglamentación.

Pero el artículo va más allá, no sólo la reglamentación nos dirá quién es regular y quién no lo es, sino que también nos ilustrará respecto de qué aportantes irregulares conservan "sus

derechos" y quiénes lo han perdido. ¿No resultará un poco "peligroso" que nada menos que la pérdida de un derecho alimentario como lo es el previsional se resuelva por simples resoluciones?

CAPÍTULO IX

Artículo 110: Tal como surge de la redacción de su inciso a), todo afiliado que siga trabajando más allá de cumplir la edad de obtención de su jubilación ordinaria hará perder a sus causahabientes el derecho a la pensión en caso de su fallecimiento. Esto expresado es absurdo por lo que cabría que se aclarara el concepto.

CAPITULO XII

Artículo 124: Es confusa la aplicación simultánea de ambas garantías, la de los 3, 2/3 veces el AMPO, y la del 40 % del salario medio de la economía. Es obvio que esta última es un "agregado" que no se compatibilizó con lo anterior. En primer lugar podría interpretarse que la garantía de los 3, 2/3 veces el AMPO sólo puede ser ejercida "al momento de acogerse a las prestaciones" (inciso b), ya que es a ese momento que su haber debe ser inferior al allí indicado. ¿Y la garantía del 40 %? ¿Es en todo momento?

Por último no puede dejar de señalarse que —en cierto sentido práctico— debería ser lo mismo 3, 2/3 veces el AMPO que el 40 % del salario medio (3, 2/3 de AMPO es 40,32 % del salario medio).

CAPITULO XIII

Artículo 127: Se efectúa aquí la misma observación que al artículo 19.

TÍTULO V CAPITULO I

Artículo 1º: No existe el "último párrafo" del inciso d) del artículo 12.

Artículo 24: Deberá agregarse al final del primer párrafo y a continuación de la palabra "establece", lo siguiente: "Quedan incorporados en el presente artículo, también las personas físicas o jurídicas que desarrollen sus actividades en el Mercado Abierto Autorregulado".

LIBRO II TITULO I

Artículo 134: Del juego de este artículo con el 147 cabe interpretar que las leyes 18.037 y 18.038,

que se derogan expresamente, "continuarán aplicándose supletoriamente" (P).

Artículo 135: No es clara la remisión del segundo párrafo a "la jubilación ordinaria por el régimen general" ya que una vez en vigencia el libro I, la única "jubilación ordinaria" será la del artículo 46 y allí no se exigen "años de aporte".

TTTULO II

Artículo 136, punto 1º: Donde dice: "artículo 136", debe decir: "artículo 138".

Punto 5.2: a) Debe decir: "...no excediera en un año la edad mínima...";

b) Debe decir: "...excediera en un año o más dicha edad";

c) Debe decir: "...excediera en dos años o más dicha edad".

e) Debe decir: "... excediera en tres años o más dicha edad".

Punto 6: Este punto deberá suprimirse atento a que no es clara la remisión a la expresión "haber mínimo de jubilación ordinaria". Esto así, por cuanto, a este momento dicho haber mínimo se encuentra fijado en la suma de \$ 55, por lo que no puede suponerse que el haber máximo, actualmente en \$ 1.899,12, sea llevado a \$ 550. Deberá incorporarse como artículo siguiente al 136:

"El haber máximo de las jubilaciones otorgadas conforme la ley 18.037 (t. o. 1976), será el vigente a la fecha de promulgación de la ley... (la presente). A partir de esta fecha, dicho máximo se reajustará de acuerdo con el artículo 138 de la citada ley."

Debe hacerse notar que en el proyecto por error se consignó "artículo 136", cuando debió decirse "artículo 138".

Artículo 139: Deberá agregarse al final del primer párrafo "y/ o saldado la deuda por aporte que registre",

Artículo 45: Es un error la remisión al "artículo anterior".

Artículo 147: Téngase en cuenta lo observado al artículo 134.

Por otra parte, donde dice artículo "138" debe decir "139".

Artículo 171: La vigencia "a partir de la fecha de su promulgación" en temas que pueden modificar en mucho la situación económica del trabajador, como ser el aumento de edad y de años con aportes requeridos, llevan a proponer que los artículos 136, 137, 140 y 144 comiencen a regir "a los 60 días de la fecha de su promulgación".

Saludo al señor presidente con mi más distinguida consideración.

Andrés J. Fescina.

Buenos Aires, 9 de marzo de 1993.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto R. Pierri.

S/D.

De mi mayor consideración:

A fin de complementar las observaciones presentadas al Orden del Día N° 922, en el día de la fecha, deseo particularizar la misma en relación al artículo 3º, inciso b), punto 4º. En tal sentido se solicita la incorporación entre las personas que voluntariamente puedan adherirse a los "martilleros públicos y corredores", nucleados por la ley 7.014 del año 1965, de la provincia de Buenos Aires, en la Caja de Martilleros y Corredores.

La procedencia de la observación se sostiene en que de otra manera este sector se vería obligado a un doble aporte: al sistema nacional y a la caja provincial legalmente instituida y legalmente excepcionada por la ley 18.038.

En consecuencia, se solicita que después de la palabra "profesionales" del artículo 39, inciso b), apartado 4º, se agregue "y actividades liberales no académicas, comprendidas en cajas legalmente autorizadas con anterioridad a la vigencia de esta ley".

Saludo a usted muy atentamente,

Andrés J. Fescina.

78

Buenos Aires, 10 de marzo de 1993.

Señor presidente:

En el término fijado por el artículo 95 del reglamento de este cuerpo, viene a formular observaciones al Orden del Día N° 922 relativo al expediente 31-P.E.-92, de acuerdo a las cuestiones que a continuación se exponen y que comprometen la validez del dictamen.

1) Defectos en la constitución de las comisiones

Al 24 de febrero de 1993, las comisiones que trataron el tema estaban irregularmente constituidas, ya que el renunciante diputado Felipe Solá había sido reemplazado por el diputado Echevarría, en tanto que la Presidencia de la Honorable Cámara no había dictado, la resolución de reemplazo del malogrado diputado. Este desigual tratamiento a situaciones similares viciaba la constitución de las comisiones y apenas encubría un grosero intento de fraude.

Ante el reclamo de legisladores de la Unión Cívica Radical, las comisiones en plenario

decidieron que una representación de diputados de esa extracción política se apersonara al señor presidente de la Honorable Cámara a fin de requerirle el inmediato dictado de la resolución de incorporación del diputado Ibarbia como reemplazante del ex diputado Clérico, tal y conforme lo había solicitado el bloque a que ambos pertenecían. Con esta gestión se intentaba salvar el grave defecto de constitución arriba apuntado y facilitar en consecuencia el normal desarrollo de la reunión. Lamentablemente, en momentos en que el diputado Raimundi y quien suscribe se encontraban realizando la gestión en Presidencia, se produjo el abrupto fin de la sesión.

2) *Falta de aprobación del dictamen*

Como surge del acta de la reunión, no medió en la misma votación del dictamen propuesto por la bancada mayoritaria y, por obvia consecuencia no hubo aprobación del mismo.

El segundo párrafo del artículo 92 del Reglamento de la Honorable Cámara se refiere expresamente al requisito de la aprobación de los despachos como paso previo a su firma. Mal puede entonces sostenerse que la firma del dictamen obvia el requisito de la votación, cuando resulta claro que el reglamento establece dos tiempos, absolutamente diferenciados, de aprobación y firma. La aprobación sólo puede derivar del voto mayoritario de los asistentes a la reunión; la firma es sólo una consecuencia y puede ser estampada por los presentes en la reunión en que se votó y aprobó y también por aquellos integrantes de las comisiones que cumplieron el requisito de asistencia a la mayoría de las reuniones en que el proyecto se consideró. Al no otorgarse a los legisladores presentes la posibilidad de emitir su voto, se violó también el primer párrafo del ya citado artículo 92 que faculta a éstos a solicitar se deje constancia en acta del sentido y razones de su voto acerca del asunto considerado. Esta omisión compromete también la validez, y aun la propia existencia, del dictamen observado.

3) *Falta de giro a la Comisión de Asuntos Constitucionales*

El artículo 62 del reglamento, de la Honorable Cámara dispone que compete a la Comisión de Asuntos Constitucionales "dictaminar sobre todo proyecto o asunto que pueda afectar principios constitucionales...".

Si se tiene que el artículo 14 bis de la Constitución Nacional se refiere expresa y

taxativamente al tema en cuestión de fondo vinculada a la evidente inconstitucionalidad de las normas propuestas, afecta la validez del dictamen.

4) *Falta de giro a la Comisión de Legislación Penal*

El título V del proyecto observado establece un extenso y detallado régimen penal sancionatorio. En consecuencia, y de acuerdo a lo preceptuado por el artículo 70 del reglamento de la Honorable Cámara debió el proyecto ser girado también a la Comisión de Legislación Penal.

Por todo lo expuesto, y sin perjuicio de los cuestionamientos de fondo que el proyecto le merece y que serán expuestos en la oportunidad pertinente, deja formuladas las observaciones que anteceden y solicitan a la Honorable Cámara disponga la vuelta del asunto a las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda para que, adecuadamente constituidas, realicen la votación faltante, ampliando a su vez el giro para el tratamiento de las comisiones de Asuntos Constitucionales y de Legislación Penal.

Jorge R. Marcó.

79

Buenos Aires, 10 de marzo de 1993.

Señor presidente:

Los diputados del MODIN, Orlando Juan Gallo, Martín Mendoza y Guillermo Fernández Gill, dentro del término del artículo 95 del reglamento de este cuerpo, vienen a observar el Orden del Día N° 922, comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda, relativo a la "Modificación del Sistema Nacional de Previsión Social" (expediente 31-P.E.-92, mensaje 1.560).

Nuestra observación alcanza a todo el sistema implementado mediante este proyecto de reforma previsional, cuya inoperancia recién vamos a constatar dentro de 30 años cuando estén en condiciones de jubilarse quienes hoy son víctimas de los magros sueldos del plan de convertibilidad, y entonces ya no habrá tiempo de rectificaciones, y habremos sacrificado a nuestros jubilados de hoy y de los siguientes treinta años, y a nuestros trabajadores de hoy (jubilados dentro de treinta años), cuya vida entera será entregada en aras del cumplimiento del Plan Brady. Ahora bien, nuestro movimiento se pregunta: ¿Quién será el responsable de este sacrificio humano de toda una generación?; ¿quién responderá por este genocidio vano?; ¿qué quedará de la Argentina dentro de treinta años cuando el Plan Brady haya destruido los sectores primario y secundario de nuestra economía, fomentando un sector terciario

parasitario?; ¿volverán los fondos que el Banco Nación utilizó para pagar la deuda externa, y/o los aportados a compañías de seguros privadas o sindicales a quienes les fueron sustraídos de manera compulsiva? y ¿quién puede asegurarlo, cuando el Estado no ha ofrecido más garantías que una propia ley, que puede dejar de cumplir, bajo una nueva excusa de necesidad y urgencia? Pretendemos evitar la frustración de nuevas generaciones de argentinos. El MODIN no quiere repetir viejas historias, quiere contribuir a cambiar el curso trágico de nuestro destino donde se repiten los fracasos, quiere dar a las nuevas generaciones la posibilidad de ser partícipe de su destino y no someterlas a las apetencias desmedidas de los intereses económicos representados en el Plan Brady, a quien le da lo mismo que exista una empresa testigo o no. A ellos no les interesa nuestro bienestar general, ni nuestra soberanía.

Por eso es que se observa todo el proyecto en la medida en que todo su contenido es perverso.

La necesidad de la reforma, ha sido justificada por el Poder Ejecutivo en la inequidad del sistema actual, en la quiebra del mismo —las cuentas no cierran— y en su imposibilidad de dar respuesta a la realidad. También han tenido que ver las disposiciones legales incumplidas que han dado motivo a miles de juicios contra el Estado, resueltos a favor de los jubilados. Si la ley anterior garantizaba el 82% como jubilación y no se cumplió, ¿qué puede hacer creer que el Banco Nación va a respetar las garantías que ofrece? ¿Y si el Banco Nación se privatiza?

Si el Estado no ha cumplido sentencias firmes y consentidas emanadas de la Corte Suprema de Justicia Nacional, por disposición de leyes y decretos de emergencia dictados a instancia de este mismo gobierno por qué se va a creer en este nuevo sistema —que no soluciona ninguno de los problemas que dice viene a solucionar— y sólo sirve para cumplir un objetivo: dar al gobierno un instrumento legal para apropiarse del ahorro interno argentino.

Al Plan Brady, le da lo mismo que los fondos los administre el Banco Nación o administradoras privadas, a la banca acreedora, lo único que le interesa es que el ahorro interno argentino, sea canalizado para el pago de los bonos que emita el gobierno para pagar la deuda externa. Es más, a los acreedores externos les conviene que el Banco Nación tenga la mayor injerencia posible, porque de esa manera será mayor la suma invertida en "bonos de la deuda externa".

Pero la verdad es que, el sistema actual, no ha sido del todo malo. Le han faltado controles, le ha faltado la intervención de los interesados en la

gestión tal como le impone el artículo 14 bis de la Constitución Nacional. Pero lo cierto es que el "sistema integrado de jubilaciones y pensiones" no soluciona los problemas denunciados, ni tampoco ayuda a disminuir el déficit actual de las cajas de jubilaciones, cuya causa ha sido el vaciamiento a que las han sometido quienes han tenido en sus manos la administración.

En este sentido hacemos notar que el Plenario Permanente de Organizaciones de Jubilados nos ha hecho llegar un informe donde se describen los distintos avasallamientos de que han sido víctimas las cajas mantenidas hasta la fecha por gobiernos tanto civiles como militares (ejemplo, las desviaciones de fondos para otros fines por aplicación de las leyes 14.370 y 14.499 o del decreto 437/69). De dicho informe se desprende que "con el proyecto del Poder Ejecutivo nacional se borra intencionalmente la deuda contraída por el Estado y los empresarios con las cajas de jubilaciones, mediante el delito de apropiación indebida comportando una situación de 'vaciamiento económico' premeditado para provocar la 'quiebra del sistema' al expropiarle su patrimonio operativo ya capitalizado, colocándolas en situación de 'insolvencia' que justificaría la entrega planeada de esta enorme fuente de recursos, a la arbitrariedad operativa del Estado y proveyendo una tabla de salvación al sector financiero privado de los seguros, cuya decadencia e insolvencia es de público conocimiento". El endeudamiento de las cajas fue introducido por la evasión previsional y el pago de los "salarios en negro por parte de las empresas nacionales y privadas del Estado este es del orden del 39,85% en 1990, pero hubo años que llegó al 70%, según declaraciones de prensa por funcionarios del Instituto Nacional de Previsión Social".

El problema no está entonces en el sistema, ni en las garantías. El problema real está en la voluntad de cumplir con la ley y con las garantías que ella incorpora. Y así como el gobierno ya se apropió de los fondos una vez, nada nos garantiza que la historia pueda repetirse.

Las cajas no han sido deficitarias por ley, sino por mala gestión de sus funcionarios, porque la Dirección Nacional de Recaudación no ha sabido controlar, centralizar, recaudar y distribuir esos fondos, permitiendo la evasión no solamente por ineficacia administrativa, sino por una ineficiencia de su financiamiento.

Los diputados del MODIN hemos intentado dar una solución a este problema mediante el proyecto de ley publicado en el Trámite Parlamentario N° 77, de fecha 19 de agosto de 1992.

En ese proyecto se propone crear un cuerpo de verificadores previsionales ad honorem integrados por jubilados y pensionados con mayores atribuciones para ejercer su fiscalización, se propone dotar a la administración del sistema con una mayor participación de representantes de jubilados y pensionados en el manejo del sistema con mayoría en la integración del directorio del ente autárquico, lo que les dará mayor poder de decisión dando pleno cumplimiento al artículo 14 bis de la Constitución Nacional. Se propone también la creación de un banco cooperativo.

En consecuencia, nuestra oposición al sistema perverso que se pretende legitimar se acompaña con una: doble propuesta legislativa que este bloque ha aportado como solución.

1° - El proyecto de ley de plebiscito, que ha sido publicado en el Trámite Parlamentario N° 170, que ha sido el primero presentado por la Mesa de Entradas de la Honorable Cámara, suscrito por el doctor Orlando Juan Gallo, por entender que ninguna modificación de tanta trascendencia y que involucra a tres generaciones de argentinos puede realizarse sin el consenso popular y sin un acabado esclarecimiento de la opinión pública.

2° — El proyecto de ley mediante el cual el MODIN ha intentado dar solución a la actual crisis del sistema, que se encuentra publicado en el Trámite Parlamentario N° 77 al cual remitimos y cuyo tratamiento solicitamos, puesto que el mismo ha sido totalmente ignorado por las comisiones correspondientes. No es verdad que no se hayan presentado alternativas al proyecto oficial. Las hay y una es la presentada por los diputados, doctor Guillermo Fernández Gill y Martín Mendoza que da la solución adecuada al problema en análisis.

Los diputados del MODIN observamos todo el sistema porque el mismo no pretende dar cumplimiento a la deuda social con los jubilados sino desviar el ahorro interno de su objeto. Así, el Estado pretende contar con fondos para mantener artificialmente viva su política económica y recibir el apoyo del Fondo Monetario Internacional. Y para ello mediante el artículo 73 del proyecto se determina taxativamente en qué pueden invertir los fondos las administradoras. Las opciones son muchas, pero en términos generales podemos afirmar que las mismas no están destinadas a inversiones de crecimiento sino a la captación de bonos que representan deudas del Estado. Así las carteras de jubilaciones privadas podrán tener en su composición hasta un 80 % de títulos públicos nacionales y hasta un 30 % de títulos provinciales con lo cual las referidas empresas no serían más que innecesarias y costosísimas intermedias para

que el gobierno pueda disponer de los fondos de los jubilados (y qué mejor que la injerencia que puede tener por su influencia sobre el Banco Nación).

Además debido al carácter taxativo de las inversiones posibles, y a las limitaciones del mercado, el Estado podrá colocar todos aquellos títulos que antes nadie hubiera comprado y que además proporcionarán un financiamiento de largo plazo como consecuencia de que los aportes no empezarán a ser recuperados por los obligados inversores, sino hasta después de treinta años. Los vicios del anterior sistema siguen vivos.

Denunciamos también que, de un rápido análisis de la ley, surge que la jubilación privada, además mantiene, o incrementa, los costos operativos del Estado para el mantenimiento del sistema.

Ha sido una actitud del bloque de diputados que represento, escuchar a todos los sectores y grupos intermedios afectados por la nueva ley. En este sentido nos ha resultado sumamente indicativo el informe efectuado por el Consejo Federal de Previsión Social que agrupa a las cajas previsionales del país lo que ha demostrado con pruebas contundentes que el nuevo sistema es inseguro, representa un altísimo costo administrativo y acarreará un nuevo déficit mensual de 376 millones de dólares, en la transición de un sistema a otro. Esto obligará al Estado a captar créditos a las administradoras que capitalizaron los ahorros al público con peligro de endeudarse en 9 años de 13.007 millones de dólares.

Pero volviendo al déficit denunciado por el Cofepres, debemos recordar que el propio secretario Schulthess, en su informe a la Comisión de Previsión, admitió un monto de 300 millones adjudicables al período de transición de un sistema a otro pero que se equilibrará en el año 2023 con un volumen de 22 mil millones de dólares.

Desinterés por los jubilados

Este ha sido sin lugar a dudas el sentido de la elaboración del proyecto en debate. No ha sido una cuestión social. No ha sido la preocupación por la clase pasiva. El desinterés por los jubilados es un hecho consumado que se trasluce en todas las actitudes del gobierno. El verdadero objetivo del proyecto ha sido de carácter financiero, y la excusa, el carácter de social, ha sido dotar al Poder Ejecutivo de un instrumento legal para disponer acerca del destino de los fondos destinados a las jubilaciones y pensiones. Demostrado que este proyecto de carácter social no tiene nada, sólo queda analizar si cumple la

función financiera, y lo peor es que creemos que ni aun bajo esa perspectiva es eficaz.

Es obvio que no se han efectuado los suficientes análisis por medio de actuarios, y que el Estado sólo puede apropiarse de los fondos por razones de política coyuntural. Pero lo más criticable es que en este caso, para salvar una coyuntura, se está destruyendo la estructura, se está destruyendo al patrimonio nacional compuesto por recursos naturales y recursos humanos y como ya lo advertimos en treinta años no quedará nada.

Desde el punto de vista de la macroeconomía podemos afirmar los efectos nocivos de la intermediación financiera a cargo de las administradoras, como un campo de inversiones predeterminado por la misma ley.

- a) Producen un aumento ficticio de los valores bursátiles saturando en un breve plazo el mercado de capitales y generando todo tipo de distorsiones, que impedirán el mantenimiento del valor de las inversiones. (Ejemplos: experiencia sueca de 1975 y Chile);
- b) La predeterminación de un alto porcentaje de los fondos de las AFPJ con relación a los títulos de la deuda pública produce como consecuencia entre otras que no haya inversión ni creación de capitales nacionales puesto que los mismos irían al gasto común del presupuesto.

Es decir, que la canalización de los fondos proyectada por el gobierno, no cumpliría de ninguna manera con la intención de promover el crecimiento, sino de colocar lo incolocable... con la salvedad que los errores de las inversiones serían subsanados por mayores impuestos, a la hora de saldar la deuda.

Ley previsional y disminución de costos

Una de las premisas con que se ha justificado que nuestros costos no sean competitivos a nivel nacional ha sido sostener que los salarios son elevados en dólares lo que contiene una gran falacia: nuestros costos sobredimensionados, porque el dólar está subvaluado, la carga tributaria es muy pesada y los servicios y tasas son muy caros... Siempre bajo su línea, también ha sostenido el gobierno que para bajar los costos empresariales tenía que aprobarse esta ley.

Ahora bien, señor presidente, los diputados del MODIN nos preguntamos en qué disminuye los costos esta ley, cuando la carga social a cargo del empleador con destino a las prestaciones que

quedan a cargo del Estado sigue estando en el 16 % y cuando los costos de administración conforme se desprende de los organismos creados no van a disminuir sino aumentar, pues además tendrán que coordinar la prestación básica universal, con la prestación compensatoria (ambas a su cargo) con los fondos provenientes del régimen privado de capitalización de aportes. Además habrá que adicionar los costos de sobredimensionamiento de la Superintendencia de Seguros y de la creación y puesta en funcionamiento de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones y la incidencia de las calificadoras privadas de riesgos.

Esta ley manifiestamente no disminuye ningún costo, y eso queremos que quede bien claro, porque su objetivo fundamental está en la desviación de fondos.

El nuevo sistema no es solidario

Y no lo es, precisamente porque la prestación básica universal a cargo del Estado no garantiza un porcentaje mínimo o fijo sobre el salario, además tampoco iguala hacia el medio elevando a los de abajo y bajando a los de arriba. La verdad es que este sistema opera siempre en la misma dirección: a todos hacia abajo.

Un elemento que no se puede soslayar en este tema, es el vinculado a la edad que se requiere a los trabajadores en general para acceder a una pensión: 65 años. Si nos detenemos un momento a reflexionar sobre este lema llegamos a una conclusión: se pone en pie de igualdad de condición a quienes efectúan trabajos predominantemente intelectuales, generalmente mejor remunerados, y a quienes por muchas razones no han podido acceder más que a trabajos físicos como peones, obreros industriales. Esto va a generar una situación de marginalidad terrible para los trabajadores de esta última clase,

porque en un mercado lleno de mano de obra desocupada, ¿quién va a contratar a un albañil de 60 años, a un peón de 62, etcétera? ¿De qué van a vivir sus grupos familiares hasta llegar a esa edad, y cómo van a acceder al beneficio si al no poder trabajar tampoco van a estar en condiciones de aportar...?

Pero además, queremos hacer notar que nada en esta ley resulta solidario, porque el régimen de capitalización individual en sí no lo es, y precisamente por ello se denomina de previsión individual y no social, lo administran empresas principalmente de carácter comercial, pero no se

incluye a los interesados, como obliga el artículo 14 bis de la Constitución Nacional.

Es un régimen de aportes definidos y prestaciones indefinidas, puesto que éstas dependerán de las circunstancias futuras.

Es un régimen altamente inseguro, no hay resguardo para casos de tasa negativa real, para la inflación, para el caso de uso indebido de fondos por parte del Estado, para los efectos de la comisión de delitos por parte de los administradores, ni para los cambios legislativos que puedan introducirse en el futuro.

Se obliga a invertir en títulos públicos a los que menos tienen, atento a que los que tienen capitales no los traen al país por su inseguridad jurídica o por su alto riesgo. Por lo tanto, el ahorro y riesgo correrá por parte de los trabajadores y no de los dueños de los capitales.

Tampoco se han hecho cálculos de factibilidad económico

El proyecto no ha sido acompañado de cálculos actuariales o de factibilidad económica para un sistema que debe preverse para no menos de 60 u 80 años, ya que una cuenta individual promedio supera ese tiempo entre la actividad, la pasividad y la supervivencia.

No se ha brindado información acerca de los recursos con los cuales habrá de cubrirse el costo de transición que dejaría un vacío de 300 a 376 millones de pesos mensuales por los fondos que pasan de las cuentas del Estado a las privadas... ¿Será que el gobierno creará nuevos impuestos que recaerán sobre el pueblo?

Conclusión

La vejez, la invalidez, la enfermedad, la muerte, son problemas a los que todos nosotros como seres humanos estamos expuestos. A todos nos preocupa y nos conmueve la situación actual de los jubilados, y sabemos que la solución del problema requiere un compromiso y un sacrificio solidario, pero no queremos caer en una nueva postergación vana.

Conforme lo tiene previsto nuestra Constitución Nacional en su artículo 14 bis, todo individuo tiene derecho a la seguridad social, tiene derecho a que al final de su vida activa se le garantice la satisfacción de sus necesidades económicas, sociales y culturales, conforme a la calidad de vida que ha venido manteniendo en sus últimos años. Obviamente, el sistema actual no cumple ni siquiera mínimamente con este requisito en la actualidad, y ello —como lo hemos denunciado— por avasallamiento indebido de los fondos hacia otros destinos.

Señor presidente, no hacen falta 30 años de prueba para saber que el sistema que pretenden imponernos para que el Estado pueda afrontar los compromisos asumidos por el Acuerdo Brady, serán un rotundo fracaso tanto desde el punto de vista social como del financiero, y por eso observamos en su totalidad el sistema previsional propuesto por el Poder Ejecutivo, insistiendo con el pedido de que se trate nuestro proyecto de ley de plebiscito y con nuestra propuesta de modificación a la ley previsional.

*Orlando J. Gallo. - Guillermo C. Fernández
Gill. - Martín Mendoza.*

80

Buenos Aires, 10 de marzo de 1993.

Al señor Presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto R. Pierri.

S/D.

Me dirijo a usted en los términos del artículo 95 del reglamento a fin de formular observación al dictamen de las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda publicado en el Orden del Día N° 922.

I. Consideraciones generales

El gobierno nacional mediante el mensaje 1560 remitió el proyecto de modificación del Sistema Nacional de Previsión Social, el cual fue considerado durante largos meses por las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda.

Es de público conocimiento el proceso irregular con que salió el dictamen de las comisiones y a pesar que el oficialismo manifiesta que se ha tenido el tiempo suficiente para la discusión y el consenso con todas las fuerzas políticas, aquellos diputados que hemos seguido de cerca este proceso, sabemos positivamente que la única libertad consistió en permitarnos citar a casi todos los especialistas sociales, legales, laborales, económicos y previsionales.

La mayoría de ellos se manifestó contraria a la transformación del actual sistema solidario en un sistema de capitalización obligatoria.

El consenso quedó supeditado a los cambios de opinión de los propios diputados oficialistas.

En forma reiterada se ha instado al oficialismo a la consideración de otros proyectos presentados y a las modificaciones que creemos que deben efectuarse al sistema actual.

Nunca pudo concretarse, se nos limitó a discutir siempre el proyecto oficial y sus diversas modificaciones. Las mismas fueron introducidas casi obligatoriamente por el gobierno porque el tiempo transcurría, no obtenían un despacho favorable y el cambio del sistema previsional es esencial para el mantenimiento del plan del ministro de Economía.

El tema central es si este proyecto se enfoca desde la perspectiva de solucionar los problemas del sistema previsional o si se enfoca desde la perspectiva de solucionar los problemas del mercado de capitales y, a través de él, los de la escasa inversión reproductiva en nuestro país.

De la óptica que se elija se derivan dos conclusiones distintas. Una tiende a jerarquizar los intereses de los jubilados actuales, de los trabajadores aportantes y de la cobertura de las contingencias de la población comprendida en el sistema.

La otra sacrifica a los jubilados, a los trabajadores y a la población en aras de un negocio de alta rentabilidad inicial, pero de dudosa efectividad en cuanto al cumplimiento de los objetivos propios de un sistema de jubilaciones y pensiones.

La seguridad social, partiendo de los principios de justicia social y solidaridad que nos enseñara Alfredo Palacios, tiene por objeto crear condiciones concretas de una vida digna para quienes alcanzan determinada edad o han sido afectados negativamente por diversas contingencias.

Los sistemas de capitalización existen en el mundo como complementarios y optativos de los sistemas solidarios. Sólo la República de Chile, como herencia de una dramática dictadura, mantiene el sistema de capitalización individual y obligatorio.

Allí tuvieron que reformar previamente la Constitución y, a modo de ejemplo, diremos que en 1990 concedieron 80.000 beneficios con haberes de 177 dólares para jubilaciones por invalidez, 95 dólares para vejez y 76 dólares para pensión.

Los jubilados del sistema estatal anterior cobran haberes de 83 dólares por invalidez, 70 dólares por vejez y 53 dólares por pensión.

Los fondos de la provisión y de los seguros relacionados a ella crecen a un ritmo superior al país y las empresas, algunas proyecciones indican que en 1994 la suma de ambos ítem dará un total de 9.000 millones de dólares, casi un tercio del actual PBI. El patrimonio de las 23 principales empresas del país equivale en la actualidad a casi la mitad de los recursos acumulados.

Nosotros pensamos que la seguridad social constituye una de las funciones indelegables del

Estado que no se cumple otorgando una prestación básica universal..

Es necesario no permitir la entrada de los mercaderes al templo de la seguridad social, porque el mercader no sólo no tiene nada que ver con la seguridad social, sino que en esencia, filosóficamente, es contrario a la misma.

Por eso, el socialismo rechaza el proyecto del equipo económico, porque se trata de un modelo que no tiene como objeto la contingencia de la vejez, invalidez o muerte, sino que su único objeto es la creación o utilización inmediata de enormes recursos para intermediar financieramente con los mismos.

Nadie niega la posibilidad y necesidad imperiosa de modificar nuestro actual sistema previsional y ahí están las propuestas de cambio efectuadas por los socialistas a través de toda una vida de preocupación genuina por la situación de los mayores.

La capitalización de la seguridad social será a través de la correcta inversión en el sistema productivo, generador de crecimiento y por consiguiente de ocupación, y factor real de la eliminación de la desocupación, la pobreza y la miseria.

El régimen previsional debe fundarse en los valores de universalidad, solidaridad, equidad e integralidad.

La solidaridad es la virtud ética de que está imbuida la sociedad, en virtud de lo cual ésta contribuye para que todos sus miembros vivan en plenitud. Solidaridad significa que la responsabilidad individual se perfecciona en la responsabilidad social. Este responder los unos por los otros es lo que constituye la solidaridad.

En el largo plazo es imposible afrontar las contingencias propias de la vida en forma individual.

El sistema de capitalización significa transformar la previsión social en algo individual, rompiendo el pacto intergeneracional solidario.

Hoy parecería que se pretende supeditar todo a la economía de mercado dando por sentado que el liberalismo económico es una verdad sagrada y que el incentivo del lucro, la ganancia individual y la libre empresa serían los elementos que generan por sí mismos la reactivación económica y el pleno empleo.

La OIT ha caracterizado a la capitalización como ajena a la seguridad social por constituir simplemente un mecanismo de ahorro individual y obligatorio.

Responde a una concepción individualista en virtud de la cual el propio interesado es el que forma una renta a la cual recurrirá en caso de necesidad.

El único fundamento válido para que a un trabajador se le efectúen deducciones de su salario es para redistribuirlo solidariamente con quienes han perdido o disminuido su capacidad de ganancia o tienen cargas económicas suplementarias.

La previsión social no es un instrumento de política económica sino de política social y sus recursos no deben ser tomados como meros recursos fiscales sino que deben atender a las necesidades de una franja importante y creciente de población ante las contingencias sociales derivadas de la vejez y la muerte.

II. Características del proyecto

Inconstitucionalidad

Este proyecto es claramente inconstitucional, ya que la seguridad social es una función que la Constitución Nacional ha otorgado al Estado en forma indeclinable e insustituible (artículo 14 bis). El proyecto está en contra de las disposiciones de varias Constituciones provinciales que expresamente determinan que el Estado asegura jubilaciones y pensiones móviles y proporcionales a la remuneración del trabajador en actividad (Córdoba, artículo 57; Tierra del Fuego; La Rioja, artículo 46; Río Negro; artículo 58; Neuquén, artículo 54; Salta, artículo 39).

Financiamiento

No se aclara de dónde saldrán los fondos para financiar a los actuales jubilados cuando se comiencen a desviar los aportes al nuevo sistema de capitalización.

Probablemente ocurra lo mismo que en Chile donde para pagar a los antiguos beneficiarios el Estado toma empréstitos que hacen las administradoras de fondos de pensión (AFP) y su endeudamiento actual se estima en 20.000 millones de dólares.

Edad de la mujer

Se aumenta la edad de la mujer a 65 años cuando existen solamente 13 países en el mundo que fijaron esa edad jubilatoria (Chile, Costa Rica, México, España, Hong Kong, Canadá, Alemania, Suecia, Estados Unidos y Japón) o más edad (Dinamarca, Irlanda y Noruega).

Suiza, que es el país de mayor PBI per cápita mundial (27.500 dólares, según datos de 1988), con una expectativa de vida de 81 años para la mujer, fija la edad jubilatoria en 62 años.

Creemos que se ha privilegiado las exigencias de la situación económica y financiera a costa de la situación real en el país.

Acceso a la prestación

Las condiciones de acceso a la prestación en cuanto al cumplimiento de los años de servicios, de aportes al sistema y de lapsos de inactividad admitidos entre la fecha de cese y la solicitud del beneficio quedan para la reglamentación que, a juzgar por las características del proyecto, privilegiará que cierren los números, por encima de la cobertura integral de la contingencia.

Acumulación del capital financiero, tasa y concentración

No se han previsto los efectos macroeconómicos de la gran acumulación de capital que el sistema genera, así como la eventual baja de intereses o arbitrario aumento de los valores accionarios derivados del mismo.

Tampoco hay resguardo para inversiones a tasa negativa real, ó para la inversión obligatoria en títulos públicos de baja renta y pago a largo plazo. Las tasas negativas a largo plazo restringen la capacidad de aumentar el ahorro. No se comprobó que la constitución de una AFP haya incrementado en Chile la inversión, porque el ahorro jubilatorio fue, en una alta proporción, a financiar los gastos públicos.

Se producirá un aumento de la concentración en el manejo del capital que será controlado por grandes grupos económicos, y el gran capital acumulado hará disminuir las tasas de interés.

Costo de administración

Existirá un mayor costo de administración del sistema expresado en comisiones para la transferencia de los aportes, para solventar el seguro de invalidez y muerte, para el traspaso de AFJP, y en las imposiciones voluntarias y los depósitos convenidos. Se estima que los gastos serán del 30 % al 35% del aporte del trabajador.

Discriminación en las pensiones

En lo referente al otorgamiento del beneficio de pensión es claramente discriminatorio en contra del hombre, ya que sólo le otorga el beneficio en el caso de encontrarse incapacitado, y afecta el principio de igualdad ante la ley (artículo 16 Constitución Nacional) por cuanto no existen razones jurídicas ni de hecho que justifiquen semejante distinción entre el hombre y la mujer.

Falta de control del afiliado

No se prevé un mecanismo eficaz que permita al afiliado acceder a los elementos que se tomarán en cuenta para determinar el monto de sus prestaciones, ni prevé tampoco un mecanismo de revisión de esos montos, para el supuesto en que no hubieran sido cumplidas las normas relacionadas con la fijación del haber inicial o su movilidad.

En la jubilación por invalidez sólo dan participación al afiliado al otorgarle la oportunidad de apelar los dictámenes médicos, pero no prevé ninguna participación de los interesados o de sus representantes en los organismos que tienen en sus manos la forma de decisiones.

Gastos de estudios complementarios y aportes erróneos

Se establece que los gastos para los estudios complementarios y de movilidad y los gastos de funcionamiento de las comisiones médicas en el caso de las jubilaciones por invalidez, serán solventados por cada AFJP según los afiliados que soliciten ese beneficio, por lo cual se extremarán los requisitos para obtener este tipo de beneficio.

No se prevé el supuesto en el que los aportes se hubieran destinado por error a una AFJP que no fuera la designada por el trabajador.

Cambio de AFJP

Se le impone al afiliado un límite de hasta dos veces por año para cambiar de AFJP, pero este límite tiene otro que es un mínimo de 4 meses de aportes en la administradora que abandona.

Aporte Medio Previsional Obligatorio (AMPO)

Todo el sistema funciona en base al AMPO que se obtendrá dividiendo el promedio mensual de los aportes al sistema de capitalización ingresados en cada semestre, por el número total promedio mensual de afiliados que aporten regularmente. No se establece qué se entiende por aportes regulares y cuál será el plazo que se tomará para considerar esos aportes como regulares. El haber jubilatorio y los futuros aumentos a los jubilados quedarán supeditados a la recaudación.

Obligatoriedad

El sistema propuesto, de características obligatorias, comprende a los trabajadores en relación de dependencia (excepto el personal militar y de seguridad) y a los trabajadores autónomos (independientes, empresarios y profesionales).

Régimen mixto

El sistema propuesto plantea que funcionan en forma paralela el régimen previsional público y el régimen previsional privado.

I) Régimen previsional público:

Sus ingresos están constituidos por:

- Los aportes patronales (16 % de las remuneraciones).

- 16 puntos de los 27 que pagan los autónomos.
- Recursos impositivos y de rentas generales.

Los beneficios que otorgará son:

a) La Prestación Básica Universal (PBU).

A quienes acrediten 65 años de edad y 30 años de servicios con aportes. El monto será de 2,5 veces el Aporte Medio Previsional Obligatorio (AMPO);

b) La Prestación Compensatoria (PC).

A quienes a la fecha de vigencia de la ley acrediten servicios con aportes. Será de 1,5% por cada año de servicios con aportes aplicado sobre el promedio de sus remuneraciones de los últimos 10 años.

Se establece un tope de 35 años de servicios para el cálculo, por lo que el porcentaje máximo sólo llegaría al 52,50 %.

Como dato ilustrativo podemos decir que, si hoy, el promedio de remuneraciones es de \$ 500 el AMPO sería de \$ 55 (el 11 %), un jubilado percibiría por la parte estatal:

$$\text{PBU: } 2,5 \times \text{AMPO} = 2,5 \times \$ 55 = \$ 187,50.$$

PC: Dependerá de la cantidad de años con aportes a la fecha de vigencia de la ley y del promedio de las remuneraciones que ha percibido en los últimos diez años antes de jubilarse.

Por ejemplo una persona que tenga 30 años de servicio a la fecha de la nueva ley y cuyo sueldo sea de \$ 500, percibirá como PC el 45 % de esa suma = \$ 225.

II) Régimen privado (llamado de "capitalización")

Es gestionado por empresas privadas llamadas "Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones" (AFJP). Sus ingresos están constituidos por el aporte Obligatorio de:

- Aportes personales de los trabajadores en relación de dependencia (11 % sobre sueldos).
- 11 puntos de los 27 que aportan los trabajadores autónomos.

Serán recaudados por el sector público y se los transferirá a las AFJP.

Los beneficios que se recibirán, una vez cumplidos los requisitos para la jubilación ordinaria, dependerán de lo que cada uno tenga acumulado en su cuenta de capitalización individual.

La persona podrá optar entre:

- Renta vitalicia previsional: se contrata con una compañía de seguros de retiro, la que recibirá los fondos acumulados en la cuenta personal en la AFJP y abonará la prestación hasta el fallecimiento de la persona y las eventuales pensiones;
- Retiro programado: se contrata con la AFJP y se calculará de acuerdo con el valor actuarial necesario para financiar las prestaciones;
- Retiro fraccionario: la persona acuerda con la AFJP un plan de retiros que terminan agotando los fondos de su cuenta.

Inversiones

Las AFJP invertirán, previa deducción de sus comisiones y primas de seguros (que se estiman en un 30 % como mínimo), las sumas en títulos públicos o privados. Cada aportante tendrá una cuenta personal donde constarán sus aportes netos y las participaciones en la rentabilidad del fondo de jubilaciones a que pertenece.

Cuentas del sector público

Las cuentas del sistema previsional para 1993 prevén (sin sistema privatizado que recién registrará en 1994):

	Millones de \$	
Ingresos		
Aportes y contribuciones	9.653,9	
Impuestos.....	6.454,8	
Varios	148,2	16.256,9
Egresos		
Jubilaciones y pensiones	13.462,7	
Cajas militares	1.260,7	
Gastos y otras transf.	846,3	= 15.569,7
Superavit		687,2

Si el sistema privado se aplicara en 1993 se restarían 3.158 millones a los ingresos al derivarlos al mercado de capitales, por lo que se deberían sustituir por nuevos impuestos, cambios de destino de otras partidas o disminución de las jubilaciones que se pagan.

En los últimos meses se están acumulando fondos, a costa de no incrementar las

jubilaciones, para posibilitar la financiación de la transición al sistema de capitalización, porque se deberá absorber el golpe que significa dejar de percibir 4.000 millones de pesos.

Según las cuentas oficiales presentadas por el secretario de Seguridad Social, en 1994 se dejarían de percibir los aportes personales que se estiman en unos \$ 3.000 millones.

Pero se observa que la modificación por la cual una parte importante de los impuestos coparticipados se dirigen al sistema de seguridad social, incrementa los ingresos en \$ 3.458 millones.

Entonces, en los grandes números existe una cobertura impositiva de las sumas que se comienzan a derivar a las AFJP. Por carácter transitivo podemos decir que se pagan impuestos que terminan derivándose a la especulación bursátil y, peligrosamente, a la financiación onerosa del Estado.

Si el Estado va a colocar títulos en el mercado de capitales qué sentido tiene pagar el 30% de esas sumas que en definitiva provienen de impuestos. Claro que lo pagan los trabajadores y lo perciben los sectores financieros, pero hay una sinrazón en todo esto.

Deducción del IVA

El equipo económico piensa eliminar de alguna forma el aporte patronal sobre los sueldos. Para ello comenzaría tomándolo, en todo o en parte, como pago a cuenta del IVA. Esto significa que los empleadores pagarían menos IVA sin que se disminuya el IVA que paga el consumidor.

Ese menor ingreso impositivo del fisco será soportado en forma despareja. Por las normas de distribución de este impuesto quien menos perderá será la Tesorería nacional. Cada \$ 100 menos de recaudación perderán: \$ 24 el sistema de seguridad social; \$ 48 las provincias; y \$ 33 la Tesorería nacional.

Marginación de población

El sistema jubilatorio de capitalización individual sólo cubrirá a un segmento de la población. Marginará a los desocupados, los subocupados y a los cuentapropistas pequeños. No está basado en la solidaridad social ni tiende a la universalización de la cobertura.

Superavit

El sistema de capitalización individual tenderá a ser superavitario hasta el año 2023 donde comenzarían sus mayores erogaciones.

Para el trabajador será como prestar su dinero a 30 años de plazo, sin cobrar interés sino, en cambio, pagando un 30 % en el momento de

ingresar cada cuota. A cambio obtiene inseguridad porque nadie le garantiza si va a poder cobrar (el sistema puede quebrar por una crisis económica, mientras que la sociedad sigue existiendo) ni cuánto va a cobrar.

Las proyecciones oficiales se hacen en torno a una rentabilidad de más del 4 % a largo plazo. Opiniones calificadas expresan que, en el mejor de los casos, las economías más sólidas del mundo no han superado el 2 % de rentabilidad en el largo plazo.

Necesidad de un sistema solidario

La solución pasa por la existencia de un sistema solidario, administrado por el Estado y por los propios interesados. Un sistema que respete sus propios fines y que no se vea distorsionado por pretender utilizarlo para solucionar problemas de otras áreas de la economía.

El sistema de capitalización individual debe existir, pero debe ser optativo y complementario y nunca debe pretender sustituir al sistema solidario basado en la totalidad de la sociedad y que tiene finalidades que exceden en mucho el concepto de la rentabilidad.

Garantías del Estado

El capítulo XII incorpora garantías del Estado sobre:

- a) La rentabilidad mínima que deben obtener las AFJP;
- b) La integración de la cuenta de capitalización y los correspondientes retiros por invalidez, ante la quiebra de una AFJP y el incumplimiento de la compañía de seguros;
- c) Las jubilaciones y retiros respectivos, en el caso de renta vitalicia, ante la quiebra de la compañía de seguros de retiros (artículo 123).

Debemos mencionar que el apartado a) no protege contra la fluctuación a la baja del mercado de capitales pero, independientemente de ello, encontramos que el gran pagador ante la quiebra será nuevamente el Estado nacional. No nos parece mal que el Estado asuma sus responsabilidades, pero pensamos que se dan las condiciones de un ciclo similar al que liquidó al sistema bancario privado nacional cuando Martínez de Hoz instrumentó su política financiera, que posibilitó grandes negociados privados y dejó al Estado pagando los costos.

El artículo 124 establece que el Estado garantizará un haber mínimo del orden de 3 2/3 del AMPO. Con un AMPO de \$ 55, esto significa un mínimo de \$ 201.

La suma de la PBU y PC no podrá ser inferior al 40 % del salario medio de la economía calculado

por la ANSSES (con un salario promedio de \$ 500, da un mínimo de \$ 200).

Para acogerse a esta garantía el afiliado debe optar y transferir el saldo de su cuenta de capitalización al Estado, por lo que perdería el derecho a su jubilación privada, y solamente percibiría la jubilación estatal.

Esto significa que el Estado absorberá, pagándoles una jubilación mínima, a todos aquellos que generan bajos ingresos por la aplicación del sistema.

Banco de la Nación

El artículo 39 determina que el Banco Nación desempeñará la actividad de AFJP y se dispone que los aportes depositados (deducidas las primas de seguro respectivas) no serán inferiores a:

- I) Los importes depositados más una tasa de interés de caja de ahorro, o
- II) Los importes depositados convertidos a dólares con más la tasa LIBO.

Creemos que no existe un cálculo financiero que pueda, a largo plazo, dar consistencia a esta garantía. Solamente el Estado puede asumir dicho compromiso, pero escapa al cálculo económico.

Pensamos que, tanto las garantías del Estado mencionadas como la función del Banco de la Nación como AFJP, serán vetadas por el Poder Ejecutivo.

Debemos mencionar que la banca privada ha reaccionado contra la posible actuación del Banco de la Nación.

I. Los límites del plan económico y el mercado de capitales

1º— La obligatoriedad de asignar a empresas privadas los aportes personales de los trabajadores en relación de dependencia comprende una suma de unos 4.000 millones de dólares al año.

2º— De esos 4.000 millones se calcula que solamente llegarían a colocarse en acciones, títulos y plazos fijos, el 70 %, o sea unos 2.800 millones de dólares.

3º— El 30% restante, unos 1.200 millones de dólares al año, serían gastos que el trabajador pierde, ya sea por comisiones de las empresas privadas que manejen esos fondos, o por primas de seguros que, también se pagarían a empresas privadas.

4º— La masa financiera se haría inmanejable con el correr del tiempo. En 20 años estaríamos hablando de 56.000 millones de dólares.

5º— Colocar dinero en el mercado de capitales se define como "una inversión de riesgo", esto es

reconocer que se está en una situación similar a la de un apostador en un juego de azar.

6°— El mercado de capitales -inversiones en acciones y títulos- constituye un mecanismo de la economía capitalista por el cual se captan las sumas líquidas de quienes las detentan y a quienes se les ofrece participar del resultado del negocio de las empresas. Para éstas es una forma de obtener dinero sin pagar interés, cuidando siempre el grupo empresario de no perder la mayoría que le permite mantener el control de la sociedad.

Por sus características sólo las grandes empresas ofrecen sus acciones -parte de su capital- en las bolsas de valores. También ofrecen otro tipo de papeles —obligaciones negociables— que constituyen formas de endeudamiento y no participaciones en el capital.

En el mercado de capitales también se negocian títulos públicos, o sea deuda de los Estados.

La característica es que quien compra acciones coloca su suerte en manos de esos grupos empresarios esperando ganar a través del dividendo que le paguen, si los negocios de esa empresa van bien, o perdiendo su dinero si los negocios de esa empresa van mal y quiebra. Las obligaciones negociables, al ser deuda de las empresas, tienden a garantizar una rentabilidad independientemente de la marcha de los negocios pero, por supuesto, ante una quiebra no hay garantía posible.

La compra de títulos emitidos por el Estado significa participar de la deuda pública como acreedor, con todas las consideraciones sobre el riesgo que ello implica.

El mercado de valores opera al mismo tiempo como mercado de capitales y como mercado monetario. En este segundo caso, los bancos centrales utilizan el mercado de valores para realizar las llamadas operaciones de mercado abierto. A través de la compra y venta de títulos en ese mercado expande y absorbe la cantidad de moneda en el circuito. Como mercado de capitales permite al sector privado el financiamiento a través de endeudamiento a largo plazo (obligaciones negociables) o en forma de capital accionario.

7° — Estos mercados siempre incluyen un componente real y otro especulativo que convierte en erráticos a los movimientos de corto plazo.

Independientemente de su valor nominal los papeles se compran y se venden por su valor de mercado cuyas cotizaciones diarias están sujetas a las fluctuaciones entre la oferta y la demanda.

Esto produce una movilidad permanente de los distintos precios y que se pueda ganar -o perder-, pasándose de una acción, o título, a otra.

En las bolsas, y mientras más chica sea más fácil es que sucedan, existen movimientos especulativos en los que importantes capitales provocan artificialmente -mediante fuertes compras o ventas- subas o bajas de los valores de unas o de varias acciones. En estos movimientos controlados -sorpresivos y potentes- los capitales que los generan ganan a costa de los pequeños y desprevenidos que tienen la ilusión de contar con la astucia suficiente como para prever las oscilaciones, sin comprender que juegan el papel de quienes serán esquilados,

8°— La Bolsa de Buenos Aires se ha caracterizado históricamente por una reducida cantidad de empresas que cotizan, un bajo nivel de capital emitido respecto al producto bruto interno y una reducida proporción de acciones negociadas en relación al valor total del capital emitido.

Sólo circula un bajo porcentaje de las acciones de cada empresa. El grueso de la tenencia de acciones, casi siempre en manos de grupos familiares, es retenida con el objeto de asegurar el control societario.

El mercado de valores en la Argentina nunca fue utilizado por las empresas en términos de lo que debería ser su real objetivo: obtener capitales a largo plazo sin generar costos de financiamiento. Sólo fue utilizado en función especulativa, es decir, para usufructuar de los diferenciales de precios en la cotización.

Insertos en estas operatorias se encuentra el conjunto de intermediarios a los que se debe recurrir para operar, quienes perciben importantes comisiones por sus servicios y su asesoramiento.

9° — Las crisis cíclicas del capitalismo, grandes o pequeñas, provocan una punición en los valores de cotización de las acciones y títulos, los que generalmente se encuentran sobrevaluados o inflados por los procesos de especulación acelerada que se dan antes del crack.

El crack significa que en pocas horas, lo que dura una ronda bursátil, se esfuman cientos, y a veces miles de millones de dólares. Quienes vendieron a tiempo, en el pico alto de las cotizaciones y antes de que comenzaran a caer, se salvaron y hasta ganaron importantes sumas a costa de los perdedores.

Los que salen a tiempo son, generalmente, quienes tienen mejor información o quienes provocaron el alza. Aquellos que no lograron salir perdieron su dinero; generalmente son quienes entraron tarde a comprar cuando la suba ya se

había iniciado, atraídos por el espejismo de una ganancia fácil y que no pueden creer lo que ven cuando los valores caen y no se recuperan. No comprenden que ellos fueron los estafados.

Las crónicas del año 1929 en Nueva York relatan cómo la especulación había absorbido los ahorros de hasta los modestos empleados. Los oficinistas invertían en la bolsa, y hasta los ascensoristas hablaban de sus compras y ventas de acciones. De más está decir que perdieron todo lo que pusieron allí.

10. — Por esto, porque no es sólo teoría sino experiencia concreta en el mundo y en nuestro país, es que gran parte de los pequeños y medianos ahorristas sienten una profunda desconfianza hacia los mecanismos bursátiles y no invierten sus ahorros allí.

11. — Es conocida la brutalidad destructiva de la crisis endémica que afecta nuestra economía desde 1975. No discutimos aquí sus causas, sólo señalamos su carácter destructivo de fuerzas productivas y del ahorro nacional.

A pesar de ella la vitalidad de nuestra Nación produce situaciones que en otras realidades serían imposibles. Existe una capacidad de ahorro en nuestras capas medias que en éste momento se expresa en colocaciones de dólares en plazos fijos en el sistema bancario. Hoy a tres años de la última hiperinflación que segó los salarios y los ahorros esos depósitos llegan a 11.160 millones de dólares (diciembre de 1992).

En diciembre de 1992 el Ml de la economía fue de 11.667 millones de dólares (billetes y monedas 6.757 más depósitos a la vista 4.910) por lo que se trata de sumas similares, (Fuente: "Ámbito Financiero", 30-12-1992.)

12.— Esta situación es una expresión de la profunda desconfianza de la gente sobre el plan económico.

Profunda desconfianza porque no se ahorra en pesos, a los que se percibe como posibles de ser devaluados, sino en dólares y porque se elige a la banca privada extranjera, no a la banca oficial — gran depositaria de la confianza popular en otros tiempos— a la que se vincula a los equipos oficiales del gobierno, ni a la gran banca privada nacional de la que se recuerda su lamentable papel desde 1977 en adelante. Para ejemplo tenemos la experiencia de los ahorristas en dólares del BIB.

13. — Los depositantes de esos 11.160 millones de dólares desoyen los cantos de sirena que provienen del sector bursátil argentino.

No están dispuestos a arriesgar sus ahorros poniéndolos en manos de quienes no confían.

14. - El plan económico de convertibilidad es un plan de ajuste -con objetivos de pago de la deuda

externa, privatización del sector público y apertura de la economía- basado en un tipo de cambio fijo.

Hoy está encontrando sus límites, pero nunca logró revertir lo que es una característica de la economía argentina desde 1975, que, a pesar de garantizar cada vez más la concentración monopólica de las ganancias, no existe reinversión productiva de las utilidades.

La concentración de utilidades sirve a la fuga de capitales y a las inversiones en el exterior.

Entonces, lo que nunca logró este plan es un proceso dinámico y sostenido de reinversión —o inversión nueva- en la economía. Las estimaciones, porque las estadísticas imprescindibles son publicadas con un retraso que dificulta el análisis, indican que durante 1992 la inversión apenas llega a igualar la amortización.

15. — También se enfrenta a dificultades fiscales por la pronta finalización de los ingresos por las privatizaciones de las empresas públicas, y porque al haberse detenido el impulso de crecimiento de la reactivación los ingresos impositivos encuentran su techo. Al concentrar la recaudación en impuestos sobre el consumo, las variaciones en la actividad general impactan directa o inmediatamente sobre la recaudación.

La presión del ajuste se traslada hacia las provincias pero esto también encuentra sus límites.

El tipo de cambio ahoga a las exportaciones e incentiva las importaciones, generando las condiciones para una crisis en el sector externo e impulsando una crisis productiva interna al ser desalojados del mercado interno los productos nacionales sustituidos por las producciones extranjeras importadas.

A ello se suma la generalización de los reclamos de quienes han pagado las etapas iniciales del plan -trabajadores, jubilados, empleados del Estado, pequeños y medianos productores, industriales y comerciantes- quienes se dan cuenta que para ellos nunca llegará el momento de alivio, que todo sirvió para concentrar riqueza en los grandes grupos económicos, que la invierten, pero en el exterior.

16. — La situación política va reflejando esto poco a poco y se van condicionando las posibilidades de permanencia del plan. Por ejemplo deben utilizar importantes recursos financieros en un plan de recuperar votos perdidos por el oficialismo. Para ello se derivan 800 millones de dólares en dos años (el 10 % del impuesto a las ganancias) para utilizarlos en obras en el conurbano bonaerense.

17.— El plan de convertibilidad encuentra sus límites y la preocupación asoma en sus gestores.

Necesitan ha-penosamente volcar sumas a la inversión porque si no el plan está herido de muerte. Los capitales del exterior no vienen, el Estado encuentra dificultades en los mercados internacionales cuando intenta colocar bonos en el exterior (A.F. 9-10-92), las utilidades concentradas por los grandes grupos económicos se fugan del país, las privatizaciones han hecho desaparecer gran parte de la capacidad de inversión que dependía del Estado, únicamente queda el ahorro de los sectores populares y los pequeños y medianos ahorristas no quieren ser nuevamente el pato de la boda.

¿Quién está dispuesto a poner el dinero? Por más que se agitan espejos y cuentas de colores, por más que agitan banderas y golpean tambores, son muy pocos los que se acercan y la gran mayoría no quiere poner ni un peso. ¿Por qué? Porque nadie confía en esos mercados, en esos intermediarios y en esas empresas. Quizás sea una desconfianza exagerada pero es lo que la experiencia ha construido en la memoria popular. Quienes confiaron terminaron perdiendo, y esto puede volver a repetirse. Es más, existe la certeza de que se repetirá.

Por ello resulta totalmente contradictorio en un equipo económico que presume de ideología liberal el querer torcer la realidad de los mercados por un "acto de príncipe". De acuerdo con la ideología liberal el ucace típico del absolutismo a nivel económico lo único que conseguía era distorsionar el funcionamiento de la economía y ahogar la producción y el comercio. Ahora se pretende llevar dinero a la bolsa por decreto para sustituir la falta de confianza de la gente que no quiere volver a financiar la orgía de un fin de fiesta financiero.

18.— Lo planteado puede parecer exagerado, pero veamos lo sucedido en la bolsa en la Argentina durante el último año.

Desde agosto de 1991 se dio un proceso de aumento en el precio de las acciones y de los volúmenes operados motivado por una fuerte corriente compradora basada en capitales financieros que, según afirmaban los especialistas, provenían del exterior del país. Ello dio pie a que se afirmara que se trataba de capitales que habían fugado de la Argentina y que estaban regresando, calculándose en 4.000 millones de dólares dicha repatriación (Martín Redrado, "Ámbito Financiero", 24-6-92).

El 26 de mayo de 1992, en ocasión de hacer conocer un paquete de resoluciones destinadas a "estimular a las empresas a hacer uso del mercado de capitales para financiar su desarrollo", el presidente de la Comisión Nacional de Valores, Martín Redrado, decía que "el espectacular

crecimiento del mercado es producto de la estrategia que se lleva adelante". De acuerdo con estas afirmaciones nos encontraríamos que este espectacular crecimiento no sería producto de un movimiento espontáneo de grandes sumas financieras, sino que la política oficial planificó y aplicó medidas que impulsaron esos movimientos con el consecuente incremento de las operaciones bursátiles. También se lo consideró como una expresión de la confianza que el plan de convertibilidad despertaba en los agentes económicos.

19.- El 1 de junio de 1992 el presidente de la Nación realiza una visita sorpresiva a la Bolsa de Comercio de Buenos Aires en la que, en el propio recinto, dirige la palabra a los presentes, suspendiéndose momentáneamente las operaciones que se estaban desarrollando. "Vengo aquí a ratificar la confianza en las autoridades de la bolsa, su presidente, sus colaboradores, pero principalmente a los operadores que van posibilitando con esta nueva política a nuevas empresas cotizar sus acciones en este ámbito, con el éxito que ya todo el mundo conoce".

Las crónicas periodísticas indican que la presencia del presidente dio impulso a las operaciones y que el segmento accionario concretó una nueva ronda positiva. El índice Merval creció 1 % y el promedio general de las líderes creció el 3,19 %; seguía el auge del panel general.

20.- El 11 de junio de 1992 se conoció la noticia de que las empresas argentinas habían sido habilitadas para cotizar en la Bolsa de Valores de Nueva York, y se informaba que las sociedades norteamericanas, alemanas y mexicanas ingresarían muy pronto en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

Martín Redrado decía: "la Argentina se convertirá en un centro financiero del Cono Sur y en el primer mercado de Latinoamérica que avanza en la apertura bursátil a empresas de la Bolsa de Nueva York.

21. -Pero junio de 1992 no fue un mes bueno para la bolsa. Comenzó a experimentar bajas en las cotizaciones provocando desorientación y perplejidad en los expertos que no acertaban a explicar lo que pasaba.

El 24 de junio de 1992, y ante una caída de las cotizaciones del 15 % en dos días, el ministro de Economía, doctor Domingo Cavallo, decía que la caída de la bolsa "es un fenómeno que se está dando en toda América latina en relación con la incertidumbre política en los Estados Unidos, y tiene que ver con el nerviosismo que suele afectar a los mercados de capitales y que se contagia de unos a otros".

Ese mismo día las noticias que llegaban de Madrid informaban que Martín Redrado decía que su visita a España estaba dirigida a “lograr la apertura hacia Europa de la bolsa argentina, la de crecimiento más rápido del mundo y la más libre de Latinoamérica”. También expresaba que “el número de accionistas en la Argentina se ha duplicado en un año para llegar a medio millón y ahora hasta los taxistas hablan de acciones”.

22.- En junio de 1992 el índice de la bolsa perdió un 22 %, significando esto que el valor de las empresas perdía más de 7.000 millones de dólares. La euforia había llegado a su fin y la caída ya no se detendría.

Durante el auge el índice Merval había llegado a un nivel de 880 puntos, habiendo caído a fines de julio de 1992 a 500 puntos. Se calculaba que quien hubiese ingresado en el mercado a partir del 1-6-92, a fines de julio había perdido un 40 % de su inversión.

Se repetía la situación tantas veces descrita en la literatura, de que quienes tienen los papeles no los venden y se aferran a la esperanza de que los valores se recuperen, y mientras más tardan en vender más pierden porque las cotizaciones siguen bajando.

El pesimismo cunde y la ira se canaliza buscando responsables. Desaparecen de la escena aquellos que eufóricamente aconsejaban invertir en la bolsa. Pero un analista económico con buena memoria escribe: “También debería buscarse una respuesta por parte del gobierno. El ministro Cavallo que pronosticaba el boom del mercado de capitales argentino y recomendaba comprar acciones el año pasado —incluso cuando el índice Merval se encontraba a valores superiores al magro 503 en que está ahora— debería poner su imaginación en la búsqueda de respuestas. Observar el derrumbe esquiando o programando la integración bursátil con Bolivia, es cerrar los ojos frente a una difícil situación que inexorablemente se avecina si no se dan respuestas creativas y rápidas”. (Horacio Lachman, “Ámbito Financiero”, 30-7-92.)

23.- El día 24 de agosto de 1992 el ministro Cavallo, ante la caída indetenible de los valores, anuncia que el Estado crearía un fondo de intervención para, apuntalar el mercado. Lo impreciso del anuncio dio la impresión de que se trató de una idea que no estaba lo suficientemente elaborada, ni estudiadas su implementación y sus consecuencias. A los pocos días el ministro desechó la iniciativa.

24.- La caída ha continuado. En octubre de 1992 eran ya más de cuatro meses de caída, y el 13 de octubre de 1992 el índice Merval se situó en 340 puntos, por lo que la pérdida de valor de las

empresas se estimó en 21.500 millones de dólares:

Mes	Indice Merval	Valor Empresas	Pérdida valor
Mayo 92.....	880	35.000	
Agosto 92.....	550	21.000	14.000
Octubre 92....	340	13.500	21.500

Y no son pérdidas teóricas. El analista Walter Graziano expresa (“Ámbito Financiero”, 10 de agosto de 1992): “Esta cifra no es una ilusión, no es un juego contable. Son pérdidas palpables que alguien tuvo y tiene. Significan la clara posibilidad de un efecto riqueza negativo. O sea una retracción en el consumo y la inversión como consecuencia del menor patrimonio que hoy muchos tienen”.

Otro analista expresa: “Los invasores en papeles accionarios argentinos, incluyendo los dueños de las empresas han sufrido una pérdida muy significativa. Puede estimarse que el grueso de las carteras corresponde a inversores locales y, por ende, se está frente a un fuerte efecto riqueza negativo”. (Horacio Lachman, “Ámbito Financiero”, 1º de julio de 1992.) Este mismo analista expresa el 14 de octubre de 1992: “Por una parte el efecto pobreza representa una pérdida en el valor de las carteras accionarias del orden de los 20.000 millones de dólares del patrimonio del sector privado argentino. Por otra parte se torna imposible pensar en que este mercado podría ser vehículo para la venta de parte de los capitales de las empresas públicas tal como estaba planeado. El mercado de capitales se encuentra en una situación crítica llevando ya cinco meses de derrumbe consecutivo, habiéndose perdido más de la mitad del valor de las acciones y más de un año de valorización”.

25.- Los capitales del exterior no vienen. Aquellos de carácter especulativo que propiciaron el crecimiento bursátil —favorecidos por las normas desregulatorias aplicadas por Martín Redrado— se han retirado en forma brusca llevándose sus ganancias. Pero no vuelven, por lo menos hasta ahora no lo han hecho, y si lo hacen será para repetir un ciclo especulativo similar.

Esto jaquea el plan de convertibilidad. El equipo económico tiene una necesidad de hierro,

recaudar mucho dinero para comprar las divisas con las que se paga a los acreedores externos. Una de las formas de reunir dinero era la venta en la bolsa de las acciones en poder del Estado de las empresas que se han privatizado, Así sucedió con las acciones de Telecom. Se vendieron a precios altísimos \$ 4,27 por acción, y el 14 de octubre de 1992 cotizaban a \$ 2,58, Han sufrido una pérdida del 40 %,

El Estado recaudó 1.200 millones de dólares por la venta del 30 % de las acciones de Telecom, que hoy valen el 60 % de esa suma. Los 480 millones de dólares de caída los perdieron los pequeños ahorristas que creyeron en el capitalismo popular. Ganaron los acreedores de la deuda externa porque ese dinero recaudado por el Estado se usa para pagarle a ellos. Este mecanismo de la bolsa viene a ser como pasar un peine fino sobre el ahorro interno, recaudando para pagar al exterior.

Al desinflarse la bolsa no queda posibilidad de colocar las restantes acciones que el Estado tiene en su poder (30 % de las acciones de Puerto Nuevo y Nuevo Puerto; 39 % de Edenor y de Edesur las nuevas de YPF y de Gas del Estado).

El ministro Cavallo necesita de esos miles de millones de dólares que se obtendrían por la venta de esas acciones. Debe captar ese ahorro para pagar la deuda externa. Como los mecanismos de convencimiento de la gente han fallado ante la enorme caída de los valores y existe temor, por más promesas que haga -el ministro la confianza necesaria para invertir ha desaparecido. Por ello el ministro recurre a un acto imperativo que saqueará los fondos de las jubilaciones con el objeto de financiar a su plan de convertibilidad que ya exhibe signos de agotamiento y muestra grietas que ponen en peligro su continuidad. -

26. — Pensamos que debe existir un mercado de capitales responsable que cumpla un papel relevante en el proceso de inversión y de reinversión del ahorro interno.

La asignación autoritaria y monopólica del ahorro de los trabajadores está en contradicción con la construcción de ese mercado de capitales sano y eficiente, porque favorecerá la especulación potenciando las condiciones para el aventurerismo.

Se creará un monopolio porque se le niega la posibilidad a los trabajadores de optar por formas alternativas que contemplen el ejercicio de la responsabilidad que le corresponde al Estado en este campo. La opción de los trabajadores se limitará a un grupo de empresas privadas que monopolizarán la percepción y aplicación de ese dinero que le pertenece a los trabajadores.

Garantizada la percepción fácil del dinero ajeno se dan las condiciones básicas para el nacimiento de una gran corrupción. Cerca de 4.000 millones de dólares anuales se volcarán en estos oscuros mecanismos.

Un mercado de capitales responsable debe ser capaz de desarrollar la confianza del inversor, quien voluntariamente colocará sus ahorros en acciones y títulos. Si el inversor no tiene confianza es inútil intentar sustituirla por un acto imperativo y compulsivo. Puede servir ello para allegar fondos que, en el mejor de los casos, serán manejados con un alto grado de ineficiencia por las características de coordinaciones interempresarias de los grandes grupos económicos. Esto se recuerda cuando, al amparo de la legislación de Martínez de Hoz, los grandes grupos empresarios contaban con bancos que captaban el ahorro popular y lo derivaban a sus empresas, culminando todo en la quiebra del sistema bancario argentino.

Estamos ante otra forma similar de captar, esta vez con características compulsivas, el ahorro de los sectores populares para volcarlo en las cajas de los grandes grupos económicos.

Se prepara una gran fiesta donde, del dinero de los trabajadores, una parte pequeña se convertirá en inversión y la mayor parte acrecentará las fortunas privadas y se derrochará en lujos innecesarios. Cuando el fin de la fiesta llegue, los trabajadores percibirán que han sido estafados una vez más.

Cuanto más sensato, positivo y justo, sería que el mercado de capitales abasteciera la necesidad de inversión de las empresas como producto de la solvencia, seriedad y responsabilidad de éstas y de los intermediarios bursátiles.

Pero esto no se da porque la gente desconfía de quienes han fundido al sistema bancario privado y público durante las décadas del 70 y 80, de quienes han pasado al Estado sus deudas externas en dólares, de quienes han licuado sus deudas en moneda nacional pasándoselas al Estado, de quienes han usufructuado al Estado como contratistas y que ahora, se abalanzan sobre las empresas públicas, reservándose el goce de monopolios privados de los servicios públicos.

Ahora el zarpazo se dirige hacia los ahorros de los trabajadores que financian el pacto solidario intergeneracional del sostenimiento de los trabajadores pasivos.

27. — Las administradoras de fondos de jubilados volcarán miles de millones de dólares por año en la compra de acciones garantizando el abastecimiento fluido de dinero proveniente de los trabajadores, alimentando la especulación.

Los negocios financieros se acelerarán y los valores bursátiles crecerán en un principio, luego se producirá la caída de esos valores con la consiguiente contabilización de las contabilización de las pérdidas por parte de las administradoras. Ante esta situación no hay garantía del Estado ni posibilidad de sancionar a las administradoras puesto que únicamente se las sanciona si su rentabilidad es inferior a la rentabilidad del mercado en conjunto.

No existe un interés conjunto a defender entre las administradoras y los trabajadores aportantes, es más, el interés sería divergente y las administradoras podrían llegar a ganar con las pérdidas que sufran los aportantes. En primer lugar porque tienen una rentabilidad básica asegurada (el complejo administradoras-aseguradoras retira en el momento del ingreso de los fondos el 30 % de los mismos) y les queda libertad absoluta para manejar el resto del dinero. El aportante individual, atomizado, se verá imposibilitado de ejercer el mínimo control sobre el manejo de su dinero, enfrentado a complejas combinaciones entre administradoras, aseguradoras, intermediarios bursátiles, empresas cotizantes y funcionarios controlantes. Las combinaciones típicas de los grandes grupos empresarios serán inevitables y la utilización del dinero tendrá todas las deformaciones que produce el sistema de monopolio.

La caída general de los valores en forma cíclica proveerá el manto que cubrirá a todos esos manejos.

28.-La Argentina necesita la existencia de un mercado de capitales a largo plazo para el desarrollo de las empresas.

Pero el actual mercado de valores, pequeño y concentrado, con mecanismos que actúan en forma acumulativa y generan violentas fluctuaciones, no puede constituirse en el instrumento de una canalización de capitales para el crecimiento.

Las pérdidas experimentadas en el último proceso constituyen una transferencia de ingresos desde los potenciales inversores en actividades productivas, que fueron encandilados con la euforia, hacia sectores de neta tradición especulativa.

Las posibilidades de canalización correcta de esa capacidad de financiamiento hacia la inversión reproductiva es ahora menor que antes. Los más castigados fueron los pequeños ahorristas que se acercaban por primera vez a la actividad bursátil a través de la licitación de acciones de las compañías telefónicas.

Se debe regular para tratar de evitar que este juego se convierta en una trampa para el pequeño ahorrista y el accionista minoritario y por ende, en una estafa institucionalizada a través de mecanismos que hace décadas se vienen usando.

Es necesario un muy eficiente control sobre los operadores y grupos de control, complementando con equipos de investigación.

La reforma previsional que aportaría fondos a este mercado — sin entrar en otras consideraciones específicas—, al no existir una intención de inversión reproductiva por parte de los empresarios, se convertiría en una mayor demanda que sólo agravará los problemas. Si no existe una neta tendencia inversora en las empresas, la existencia de un mercado de capitales sólo un instrumento, no la incentivará por sí misma. Los resultados de pretender estimar la bolsa en forma directa en lugar de estimular la inversión a las empresas están a la vista. Mientras esta situación no se modifique se seguirán repitiendo variaciones descontroladas.

El problema de fondo es que aún nos se avizora una clara tendencia inversora. Un ejemplo de ello son las nuevas empresas que cotizan. La venta de parte del paquete accionario existente no va dirigido a nuevas inversiones.

Si los empresarios están dispuestos a realizar inversiones y existe el instrumento apropiado, el fortalecimiento del mercado de capitales será una consecuencia natural. Es un mercado muy delicado que debe tener impulsos genuinos.

29.- En resumen, el mercado de capitales tiene problemas propios que es necesario resolver.

Si, como se pretende, se incorporan importantes sumas en forma cautiva los problemas se potenciarán en vez de resolverse. La ineficiencia se incrementará y se producirán importantes fugas que no cumplirán con el rol asignado pues no financiarán genuinamente a las empresas.

Esas sumas irán a financiar los déficit del Estado a través de las emisiones de títulos públicos por otro lado, el dinero fácil incrementará las combinaciones especulativas interempresarias y se derivan fondos al exterior.

Todo ello con el dinero de los jubilados y de los trabajadores.

Por las consideraciones expuestas y las que ampliaremos oportunamente, dejamos formulada la presente observación.

Alfredo P. Bravo.- Guillermo E. Estévez Boero.

Buenos Aires, 10 de marzo de 1983.

*Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados
de la Nación, don Alberto R. Pierri.*

De acuerdo a lo previsto en el artículo 95 del reglamento vengo a observar en tiempo y forma la Orden del Día N° 922:

1°— El sistema no puede llamarse integrado por cuanto no legisla sobre el tema de previsión social en forma integral. Desde el punto de vista técnico jurídico, la seguridad social no responde al sistema consagrado en la ley.

2°—En términos generales son numerosos los artículos que remiten a lo que disponga la autoridad de aplicación, o a las reglamentaciones que se dicten en el futuro. Si bien ya veremos algunos casos en particular adelantamos nuestra opinión y crítica en el sentido de estar frente a supuestos de delegaciones inconstitucionales.

3° — En el artículo 2° tenemos el primer caso cuando se remite a normas reglamentarias para la afiliación.

4°—Con respecto a la edad se observa un retroceso, lo consideramos más conveniente la inserción al sistema a partir de los 16 años, en lugar de los 18 previstos, esto se adecua a la legislación laboral vigente que habilita a celebrar contratos de trabajo a partir de los 14 años, a la nueva ley de empleo y a las disposiciones complementarias.

5°— En el mismo artículo 2° inciso a) apartado I, establece la incorporación obligatoria entre otros, de los funcionarios, empleados y agentes que en forma permanente o transitoria desempeñen cargos aunque sea de carácter electivo en cualquiera de los poderes del Estado, esta disposición se opone expresamente a lo previsto en el título 1°, capítulo 2° de la ley 24.018. Por consiguiente debería aclararse la situación planteada no sólo respecto a los legisladores sino también con los miembros del Poder Judicial, ya que la ley 24.018 comprende a magistrados y funcionarios del Poder Judicial del ministerio público de la Nación y de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas. Además de esto la interpretación del término electivo genera conflictos adicionales en los niveles jerárquicos interiores o en los supuestos delegación de facultades, en síntesis hubiera bastado según veremos más adelante, decir "con exclusión de los previstos en la ley 24.018 con lo que se devuelve congruencia al sistema previsto teniendo en cuenta que la ley 24.018 sigue en vigencia".

6°— El artículo 6° es francamente inconstitucional porque no puede quedar sujeto a reglamentación lo que constituye remuneración, debido a que esto ya está fijado por las leyes laborales específicas, convenios con fuerza de leyes y la amplia doctrina y jurisprudencia acumulada sobre la ley de contrato de trabajo, es uno de los aspectos más delicados en orden a la seguridad jurídica e incide sobre el futuro haber de las prestaciones que generará además una nueva industria judicial con los consiguientes perjuicios. A nuestro entender queda claro que siguen vigentes todas las normas laborales y que debe derogarse esta facultad reglamentada. La misma crítica comprende al artículo 7°. Aclaramos por último que tanto la doctrina como la jurisprudencia son contestes en computar todos los conceptos remuneratorios normales y habituales y que esto se ve reflejado además, en todos los regímenes especiales y diferenciales que existen.

7° — Se observa en el artículo 9° la más imponible para los aportes. No sabemos cuál es el fundamento de poner un máximo de 20 AMPOS, es decir debería reverse este máximo y precisarse sustantivamente para no tener que remitir a normas reglamentarias o en blanco. La misma crítica la extendernos al artículo 11 en tanto remite a la autoridad la aplicación. La misma crítica se hace extensiva a los artículos 12 inciso f) y 13 inciso b) apartado 2 que remite a reglamentaciones que establezca la autoridad de aplicación.

89— Observamos el artículo 15 porque legisla sobre la reapertura del procedimiento administrativo y no sabemos que pasa con la regulación normativa específica hoy vigente establecida por las leyes 20.606 y 21.690 v su decreto reglamentario 1.377/74, la cuestión a resolver, es si estas normas siguen vigentes y si no se derogan realmente no vemos sentido a la inclusión de este artículo.

9°.— Observamos en el artículo 16 -porque no nos parece claro la cláusula de garantía del Estado nacional respecto del otorgamiento de las prestaciones, pues si sólo se refiere al régimen de reparto la pregunta necesaria es qué pasa con las demás prestaciones, en su caso como se refleja los regímenes diferenciales o especiales; en síntesis queda la deuda al alcance de la norma que habría que precisar.

10.—Observamos los artículos 21, 24 inciso a) y 35 inciso a) por constituir supuestos de delegaciones legislativas manifiestamente inconstitucionales.

11.—En el artículo 39 debe precisarse la garantía al actual aportante con todas las implicancias

jurídicas que esta definición trae consigo. Por otra parte debería modificarse el párrafo que refiere a las asociaciones sindicales porque está mal redactado, ya que toda derogación general de una norma trae también un signo de inseguridad jurídica, es conveniente legislar en positivo facultándolas directamente a constituir administradoras de fondo de pensiones. Por último debe quedar en claro que el párrafo siguiente comprende además del Estado nacional, a los Estados provinciales, si es que actúen como parte en el sistema.

12. — Se observa el artículo 48, en lo que concierne al tratamiento procesal, en orden a la imposición de costas, por cuanto nos parece injusto. No vemos tampoco en la aplicación práctica cuál es la ventaja de establecer el recurso con efecto devolutivo. De todas maneras son cuestiones que omiten en el plano procesal resolver lo más importante, o sea cuál es el fuero que debe regir para resolver los litigios que se presenten. En este sentido nos parece indiscutible que se establezca por ley el fuero de la seguridad social.

13. — En el artículo 61, apartado 2 que se refiere al procedimiento constituye un supuesto claramente reglamentarista ajeno a la ley.

14. — Por el contrario, el artículo 73 que también se observa es muy importante porque deja librado a normas reglamentarias el manejo de las inversiones y la interpretación de los límites y porcentuales establecidos en la propia ley. Entendemos necesario suprimir esta cuestión y precisar exactamente, a qué se refiere cada cosa en la misma ley.

15. — Otra crítica profunda es la observación al artículo 65, inciso h) porque también deja librada a la reglamentación el único destino social claro que prevé el menú de inversión. En estas condiciones sería preferible eliminar dicho inciso.

16. — En el artículo 76 debe eliminarse el último párrafo, porque da lugar a negociaciones financieras de dudoso alcance y sin una vinculación directa con el sistema o con mayores beneficios para las aportantes.

17. — En el artículo 100 hay que aclarar en el inciso a) un error de redacción en tanto y en cuanto, se debe entender como compañía de seguros y no simplemente como compañía. En el inciso c) corresponde observar todo el inciso, ya que no surge ningún fundamento para el tope de 500 veces el importe de la máxima prestación. En el inciso d) del mismo artículo, es evidente que los afiliados quedan sin ninguna posibilidad de contralor. A todo esto debe sumarse a nuestro entender, el arbitrario cálculo sobre la base de los últimos años de servicio que para nosotros, parte

de la vieja escuela del sistema de reparto, y no se condice con el sistema mixto, en consecuencia, debería reducirse el plazo a cuatro años sobre la base de los mejores promedios de aportes al sistema y no necesariamente esto tiene que coincidir con los últimos años.

18. — Observamos el artículo 101, Inciso a) por la imposibilidad de determinar con certeza el haber y el inciso b) porque constituye un concepto oscuro de difícil interpretación y alcance.

19. — Observamos el artículo 107, porque es uno de los más peligrosos de la ley, ya que supedita los derechos a reglamentaciones futuras lo que puede alterar no sólo a la ley, sino también los propios beneficios. Debe eliminarse.

20. — El artículo 108 debe redactarse de nuevo, debe reemplazarse la frase "recalcúlase", por otra que diga "comenzará a percibir".

21. — Observamos el artículo 110 ya que da lugar a la pérdida de los derechos en caso de invalidez sobreviviente. En consecuencia, se debe eliminar el párrafo que dice: "se suspenderán las obligaciones de las administradoras en lo referente a retiros por invalidez y pensión por fallecimiento del afiliado en actividad".

22. — Observamos el artículo 120 porque consideramos necesario instruir un representante como mínimo de los jubilados y pensionados, y uno de los/as afiliados al sistema. Por último, con relación a este artículo nos parece absurdo que se establezcan porcentajes de remuneraciones para superintendencia por lo que aconsejamos su eliminación.

23. — Observamos el artículo 122, ya que nos parece absurdo establecer una norma para las responsabilidades del superintendente, por lo que proponemos la derogación del mismo. Hacemos presente que por dictamen separado hemos observado todo el artículo 5o, denominado "Sanciones" que comprende desde el artículo 133 hasta el 152 inclusive, razón por la cual obviaremos el capítulo penal.

24.- Observamos el artículo 123, porque debe precisarse la fuente de los recursos para hacer frente a esta garantía.

25. — En los artículos 130 y 132 se emplean las palabras "libro" en lugar de "ley", esto implica que se ha copiado seguramente de alguna ley extranjera. Pero lo importante de destacar es que acá hay una prevista distracción de fondo que puede ser mortal para el sistema, concretamente observamos que se afecten fondos de la ANSES porque son necesarios para el pago de las actuales jubilaciones y pensiones, agregamos, además, que el presupuesto transitorio debe ser cubierto de "Rentas generales", no del ANSES. También

habría que precisar en este artículo o en otro, la fuente de financiamiento de todo el período de transición, de forma de asegurar el efectivo e íntegro goce de las prestaciones actuales.

26.-- En el artículo 134 también proponemos la eliminación de las cláusulas reglamentaristas, porque pueden afectar el sistema y los derechos de los aportantes.

27. — En el artículo 135, se ve reflejada una vez más la mora decisoria respecto de los regímenes especiales. No nos parece correcta la relación de este artículo y hasta resulta sobreabundante, de acuerdo a lo previsto en la ley 24.175.

28. — El artículo 138, es el *alma mater* del sistema, por cuanto consagra el principio de los derechos previsionales adquiridos con anterioridad a la vigencia de la presente ley (segundo párrafo), debe precisarse el alcance en relación a los regímenes diferenciales y especiales e incluirse dentro de las disposiciones transitorias la salvedad de que las personas que hasta el 31 de diciembre de 1993, cumplan con todos los requisitos exigidos por cualquier régimen jubilatorio vigente hasta la sanción de esta ley, podrán obtener el beneficio jubilatorio determinado en su régimen respectivo. Por otra parte, debe aclararse en orden a la movilidad, que debe dejarse a salvo que los sistemas o regímenes que consagren fórmulas de movilidad distintas a las del régimen general, continuarán rigiéndose por sus propias disposiciones.

29. - En el artículo 139 no vemos cuál es la razón para no incluir el caso de la ley 18.037, por otra parte, insistimos con la necesidad de precisar el alcance de beneficios por aplicación de leyes anteriores que comprenden todos los otorgados y a otorgarse hasta el 31 de diciembre de 1993. Por último, no queda claro el alcance de los beneficios de los causa-habientes, tema sobre el que insistiremos más adelante.

30. — En el artículo 140, esta norma debería sacarse del libro 2º, título 2º, porque no constituye una disposición transitoria, sino que debería ir libro 2º, título 1º, como disposiciones complementarias. Este argumento se ve reforzado por dos causas: primero porque el artículo 171 del proyecto prescribe que continuarán en vigencia las leyes que no fueran derogadas expresamente, y segundo porque el artículo 134 del proyecto establece que las disposiciones de las leyes 18.037 y 18.038 continuarán aplicándose supletoriamente. Si bien esto presupone un conflicto potencial porque no se sabe lo que se deroga o pone o queda finalmente en vigencia, pensamos que el sentido final quedará en manos de los jueces, ya que sería inválido que la autoridad de aplicación se pueda

atribuir la facultad de decir en cada caso, qué es lo que conviene hacer. O lo deciden los jueces o se dicta una ley interpretativa, pero no pueden subsistir normas derogadas.

31. — Respecto de los artículos 142 y 143 no sabemos qué es lo que se quiere decir, pero sería bueno puntualizar y exigir nuevamente que los fondos provenientes de la privatización de YPF se destinen a incrementar los haberes de los actuales jubilados y pensionados, de esta manera pasaríamos de una cláusula histórica a una cláusula operativa de eficacia inmediata, por otro lado, habría que precisar cuáles soy las prestaciones cuya movilidad está sujeta a un procedimiento distinto al régimen general. Por último, en orden de recomposición de los haberes hasta alcanzar los porcentajes de movilidad legalmente establecidos, sería necesario también precisar que comprende a todos los jubilados y pensionados, cualquier fuera el tiempo de otorgamiento de beneficio y de la ley aplicable, y que de no alcanzar esos fondos sería menester establecerlo en la ley de presupuesto.

32. — Artículo 347, éste es el artículo que nosotros denominamos "metajurídico" porque entendemos que está más allá de la voluntad del legislador y en perfecta contradicción con el ya comentado artículo 134, para mantener la congruencia de la ley sin ninguna duda que como mínimo, hay que derogarlo sin perjuicio de otras precisiones como dejar a salvo los artículos que expresamente quedan vigentes, tanto de la ley 18.037 como de la ley 18.038, es decir, la única técnica legislativa válida es la inversa a la seguida basta ahora, diciendo qué artículos quedan vigentes, esta mala técnica se puede proyectar a la comparación de lo que dice el artículo 141 y el 171; en el primero se dice claramente que se dejan en vigencia las leyes 21.074 y 24.013 y en el segundo, genéricamente se dice que siguen en vigencia todas las leyes que no fueran derogadas expresamente, a nuestro entender bastaría lo dispuesto en el artículo 171, porque evita todo conflicto interpretativo, acerca del alcance y vigencia de otras leyes especiales.

33. — Observamos el artículo 148 que, partiendo de una buena intención termina siendo un artículo sin sentido, porque cuando se crea un organismo de gobierno de sistema sin precisar las funciones ejecutivas y decisorias, tenemos todo el derecho a pensar que es meramente burocrático. Por lo demás pensamos que en todos los organismos creados por la presente ley, ya sea con fines de administración o de fiscalización, se deben incluir representantes de los aportantes y de los jubilados y pensionados, lo cual debería

incluirse en el capítulo de disposiciones transitorias.

34. —El artículo 149, a nuestro entender, así como está redactado no alcanza a satisfacer el requisito constitucional de participación.

35.—El artículo 162, en lo que se refiere a prestaciones no contributivas y en relación al artículo 165 dejan dudas acerca de los porcentajes de la edad y de los haberes, en su aplicación concreta a regímenes especiales, por lo que será objeto de una observación general que se profundizará cuando se debata la ley en particular.

36. - Como ya anticipáramos, debe establecerse una norma específica que establezca el fuero nacional de la Seguridad Social para la solución de todos los litigios que se susciten con motivo de reclamos previsionales fundados en leyes anteriores o en la presente, excepto los que por su naturaleza correspondieran a otro fuero o instancia.

37. — Nos parece conveniente especificar en lo concerniente a reciprocidad los alcances de la misma, si bien en el artículo 23 inciso b) remite a la expresión "sistema de reciprocidad compensatoria", nos parece mejor incluir o agregar "contemplada en el decreto ley 9.316/46"; de esta manera quedará subsistente el sistema que funciona perfectamente.

38. — Lo que concierne al beneficio de pensión, entendemos que hay un franco retroceso respecto de la legislación vigente y a los principios que fue acuñando la doctrina y la jurisprudencia; por ello se hace una propuesta de reformulación total, que debería ser así. Gozarán de pensión los siguientes parientes del causante:

a) La viuda, conviviente, viudo o conviviente que lo gozara en concurrencia con:

1. Los hijos solteros e hijas solteras, en ambos casos, hasta los 18 años de edad, salvo que a la fecha de muerte del causante o a la de cumplir dicha edad, se encontraran incapacitados para el trabajo y a cargo del causante, siempre que no gozaren de una jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva, salvo que optaren por ésta.

2. Las hijas divorciadas y las hijas viudas, en las mismas condiciones que en el inciso anterior.

3. El padre y la madre del causante en las mismas condiciones del inciso b);

b) Los hijos solteros e hijas solteras, en ambos casos hasta los 18 años de edad, salvo que a la fecha de muerte del causante o a la de cumplir dicha edad, se

encontraren discapacitados para el trabajo y a cargo del causante, y siempre que no gozaren de una jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva, salvo que optaren por ésta;

c) Las hijas divorciadas y las hijas viudas, en las mismas condiciones que en el inciso anterior;

d) El padre y la madre del causante, en las mismas condiciones del inciso b).

La presente enumeración es taxativa. El orden establecido en el inciso a) no es excluyente, pero sí el orden de prelación establecido entre los incisos a) y d).

El o la conviviente deberán acreditar haber convivido públicamente en aparente matrimonio durante los cinco años inmediatamente anteriores a la fecha del fallecimiento, plazo que se reducirá a 2 años cuando de la unión de ellos hubiere descendencia reconocida.

Quedan a salvo los derechos del cónyuge inocente cuando mediare sentencia de divorcio vincular, pero el o la conviviente excluirá al cónyuge supérstite cuando éste hubiera sido declarado culpable.

También nos parece conveniente incluir dos artículos más que se refieren específicamente a estos aspectos.

No tendrán derecho a pensión:

a) El o la cónyuge supérstite separado de hecho o separado personalmente; culpable o inocente, luego de transcurridos 10 años de producida la separación de hecho o dictada la sentencia que declara la separación personal, salvo que estuviere cobrando cuota alimentaria o acreditare haber demandado judicialmente éstos;

b) En el mismo caso que el inciso anterior y si hubiere desestimado en sede judicial la demanda de alimentos;

c) El o la cónyuge supérstite culpable de la separación de hecho o de la separación personal;

d) El o la cónyuge supérstite divorciados bajo régimen de la ley 23.515, salvo que estuviere cobrando cuota alimentaria o acreditare haber demandado judicialmente éstos;

e) En el mismo caso del inciso anterior y si hubiere desestimado

en sede judicial la demanda de alimentos;

- f) El o la cónyuge supérstite inocente en la separación de hecho o separación personal que conviviere públicamente en aparente matrimonio con otra persona.

Por último, deberían precisarse en otro artículo los siguientes principios: la prestación se compartirá por partes iguales entre cónyuges supérstites y convivientes cuando:

- a) El o la causante hubieren estado contribuyendo al pago de alimentos o éstos hubieren sido demandados judicialmente dentro de los 2 años posteriores a la separación personal o divorcio, salvo que hubieren sido desestimados en sede judicial;
- b) El o la causante hubieren sido culpables de la separación personal o divorcio.

Por todo lo expuesto y teniendo en cuenta la magnitud y la importancia de las observaciones formuladas y también las inseguridades jurídicas manifiestas que se suman al déficit estructural de la transición que generará una nueva deuda comparable a la externa, es que consideramos necesaria la vuelta a comisión del proyecto observado.

Víctor H. Sodero Nieves,

89

Buenos Aires, 10 de marzo de 1993.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto R. Pierri.

S/D.

Los abajo firmantes, dentro del término fijado por el artículo 95 del reglamento de este cuerpo, vienen a observar el Orden del Día N° 922, comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda, relativo a "Modificación del Sistema Nacional de Previsión Social" (expediente 31-P.E.-92, mensaje 1.560).

Las razones que motivan la observación — además de las que se verterán en el recinto — son las siguientes:

1°—Los procedimientos utilizados en la reunión conjunta de las comisiones de Previsión y de Presupuesto y Hacienda, del día 24 de febrero próximo pasado, que epilogaron en la decisión de quien la presidía, de tener por aprobado el dictamen suscrito por el bloque Justicialista y otros señores diputados, tiñeron a éste de

irregularidades tales que le han restado legitimidad.

Esas circunstancias motivaron mi pedido, que luego hice efectivo, de retirar el dictamen propio, firmado juntamente con el diputado Carlos Gómez Centurión con el propósito de no convalidar, ni siquiera la argucia reglamentaria que se invocó.

2°—El Poder Ejecutivo dice promover el proyecto de reforma previsional, comúnmente llamado de jubilación privada, para alcanzar los siguientes objetivos:

- a) Mejorar la situación de los jubilados actuales;
- b) Impedir que en el futuro los gobiernos metan la mano en los aportes jubilatorios;
- c) Crear un mercado de capitales para promover la inversión y el crecimiento;
- d) Asegurar el derecho del trabajador de disponer libremente de sus aportes.

Ninguno de los cuatro objetivos se alcanza con el dictamen que objetamos.

Veamos:

3°.- No resuelve, ni modifica para nada, la situación de los jubilados actuales.

En efecto la ley, en todo su contexto no cambia nada la situación actual, ni agrega, ni quita un solo peso a los escasos beneficios que cobran los jubilados.

Le quita, eso sí, al fondo global del sistema de reparto, el 10 % de aportes que hacen los trabajadores en actividad, que representan más de 3.000 millones de pesos por año, lo que obligará al gobierno a buscar cómo cubrir ese déficit, y ya sabemos que lo hará usando los propios aportes de capitalización y el incremento de la recaudación.

De esta manera condena al inmovilismo a los escasos recursos de los jubilados actuales.

4° — No se impedirá que los gobiernos del futuro sustraigan los aportes.

Antes, por el contrario, el déficit que produce la transición (más de 3.000 millones de pesos por año, como vimos), obliga a tomar los aportes, a cambio de títulos públicos, para financiarlo, y el propio dictamen establece que hasta el 80 % de los fondos aportados, se pueden colocar en títulos públicos.

5°—No habrá un mercado de capitales con capacidad de promover la inversión, por la sencilla razón que señalamos en el punto anterior, ya que al llevarse los títulos públicos el 80 % de lo que quede, después que las administradoras de fondos les descuenten el 10 % de comisión y el 25 % para pagar los seguros por muerte e invalidez, será un monto apenas del 13 % de los aportes.

6°— No asegura el derecho a disponer libremente de sus aportes, ya que el proyecto, si bien lo permite elegir la administradora que le va a cobrar el 35 %, le impide mandar el 100 % de su aporte al sistema previsional basado en la solidaridad.

7°—Por último el dictamen no garantiza a los futuros jubilados beneficios satisfactorios y estables, ni puede hacerlo, porque la incertidumbre del largo plazo y la alteración que en rentabilidad de los mercados provocará la enorme masa financiera que se acumulará, lo hace imprevisible.

8°—Por el contrario, acompañamos un proyecto alternativo que apunta, superando las observaciones precedentes, entre otras cosas a lo siguiente:

- a) Sanear el actual régimen de reparto;
- b) Compatibilizar las edades jubilatorias con las expectativas de vida manteniendo los cinco años de diferencia entre varones y mujeres;
- c) Relacionar los aportes con el beneficio;
- d) Computar sólo los años de servicios en los que se hicieron aportes;
- e) Realizar un censo de toda la población vinculado a la previsión social;
- f) Establecer la libreta previsional individual;
- g) Crear una caja complementaria de capitalización.

Por lo tanto, si no se resolviera la vuelta a comisión, presentamos para su consideración el proyecto alternativo que acompañamos.

Atentamente.

*Rafael Martínez Raymonda. --- Alberto A. Natale --
Juan C. Varela Barrio. --- Mario Verdú.*

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

TÍTULO I

Ley 18.037

Artículo 1°.- Modificase la ley 18.037 (t. o.) conforme a las siguientes disposiciones:

Artículo 9°: Modificase el artículo 9°, primer párrafo reformado por ley 23.966 por el siguiente: "El aporte personal del afiliado será del 11 % desglosados en el 7 % para el régimen de la presente ley y 4 % para la caja complementaria de capitalización que se crea en el título IV de la presente; y la contribución del empleador, 16 % en ambos casos tomando como base la remuneración determinada de conformidad a las

normas de la presente ley. El pago de los aportes y contribuciones será obligatorio respecto del personal que tuviera cumplida la edad de 16 años".

Artículo 10: Agrégase a continuación del texto vigente el siguiente párrafo "Será nula cualquier disposición que exima de aportes previsionales a una parte de la remuneración del trabajador".

Artículo 28: Modificase el inciso b) el que quedará redactado así: "Hubieran cumplido 65 años de edad los varones y 60 las mujeres; acrediten treinta años de servicios computables en uno o más regímenes jubilatorios comprendidos en el sistema de reciprocidad, con igual número de años de aportes, en la forma establecida en el capítulo III de esta ley".

Artículo 49: Sustitúyese el texto actual por el siguiente: "El haber mensual de las jubilaciones ordinarias se calculará sobre la base de las remuneraciones percibidas durante cada año calendario, sobre los cuales se hubieran efectuado aportes.

"Dichos aportes mantendrán para el cálculo final la misma relación con el salario medio de la economía establecido por la ANISES sobre la base de los informes del INDEC, que tenían el día en que se efectuó el aporte. Este cálculo se efectuará en el momento de determinar el haber mensual.

"El promedio mensual así obtenido se multiplicará por el coeficiente 0,03 (cero coma cero tres). Los valores resultantes por cada año se sumarán y esa suma constituirá el haber jubilatorio mensual. El haber de la jubilación por invalidez se determinará de igual manera, pero se computará como si efectivamente se hubieran efectuado aportes durante treinta (30) años".

Artículo 49 bis: A los efectos de la contabilidad de los aportes del trabajador se llevará una cuenta de los mismos individual para cada afiliado, la que coincidirá con la que corresponda con la caja complementaria, que se crea por el capítulo IV.

El organismo a cargo de la registración, deberá cursar comunicaciones anuales al trabajador con el detalle de su cuenta para el cómputo futuro de sus aportes y el estado de la capitalización de la caja complementaria.

Artículo 50: Sustitúyese por el siguiente: "El haber mensual de la jubilación por edad avanzada se calculará de la misma forma que establece el artículo 49".

Artículo 53: Sustitúyese por el siguiente: "Los haberes de las prestaciones mantendrán, durante toda su vigencia, la misma relación con el salario medio de la economía, elaborado por la ANSES sobre la base de los datos aportados por el

INDEC, que tenían el día en que fue acordado el beneficio. Este cálculo se efectuará anualmente".

Artículo 66: Sustitúyese por el siguiente: "Si después del cese de servicio el jubilado desempeñara una nueva actividad podrá acrecer su haber, una vez transcurridos por lo menos tres años desde el comienzo de la nueva actividad laboral. El reajuste será calculado en igual forma a la establecida en el artículo 49. No habrá incompatibilidad entre la percepción del haber jubilatorio y el desempeño de actividad remunerada".

Artículo 67: Derógase.

Artículo 68: Derógase.

Art. 2º— Agrégase como disposición transitoria a la ley 18.037 lo siguiente:

Gradualismo de edad

Las edades establecidas en el artículo 28, inciso a) se aplicarán para los trabajadores en relación de dependencia, de conformidad con la siguiente escala:

Desde el año	Hombres	Mujeres
1993...	62 años	57 años
1994...	63 años	58 años
1997...	64 años	59 años
2001 ...	65 años	60 años

TÍTULO II

Ley 18.038

Art. 3 ° — Modifícase la ley 18.038 (t. o.) conforme a las siguientes disposiciones:

Artículo 10: Sustitúyese por el siguiente: "El aporte de los afiliados será equivalente al 27 % mensual de los montos asignados a las siguientes categorías, el que se incrementará con los que correspondan de acuerdo con la ley 19.032 y sus modificaciones; desglosado en el 23 % para el régimen de la presente ley y el 4 % restante para la caja complementaria de capitalización, que se crea en el título III de la presente ley.

Categoría

Monto

A Una (1) vez el salario mensual medio de la economía.

B Una y media (1 ½) veces el salario mensual medio de la economía.

C Dos (2) veces el salario mensual medio de la economía.

D Tres (3) veces el salario mensual medio de la economía.

E Cinco (5) veces el salario mensual medio de la economía.

F Siete (7) veces el salario mensual medio de la economía.

G Diez (10) veces el salario mensual medio de la economía.

Los montos de las categorías regirán a partir de la vigencia de cada salario mensual medio de la economía, pero únicamente a los efectos del pago de los aportes mensuales la Secretaría de Estado de Seguridad Social podrá establecer una fecha de vigencia posterior no mayor de un (1) mes de aquélla.

El salario mensual medio de la economía será establecido mensualmente por el ANSES conforme a las series estadísticas que se lleven de los efectivamente pagados en el país por el INDEC.

Los aportes serán ingresados en los plazos y con las modalidades que fije la Secretaría de Estado de Seguridad Social.

Artículo 16: Sustitúyese el inciso b) por el siguiente: "Inciso b): Acrediten treinta (30) años de servicios y aportes computables en uno o más regímenes jubilatorios comprendidos en el sistema de reciprocidad".

"El Poder Ejecutivo queda facultado para elevar el mínimo con aportes fijados en el párrafo anterior, cuando el lapso de vigencia de esta ley lo justifique.

Adopción del afiliado o sus causahabientes y al solo efecto de completar la antigüedad requerida para obtener la jubilación ordinaria, los servicios anteriores al 1º de enero de 1959, que excedieran el mínimo con aportes fijados en el párrafo primero o el que establezca el Poder Ejecutivo, correspondan o no a períodos con aportes, serán computados por la Caja Nacional de Previsión para Trabajadores Autónomos, cuando ésta fuera otorgante de la prestación, aunque no pertenecieran a su régimen, a simple declaración jurada de aquéllos salvo que de las constancias existentes surgiera la no prestación de tales servicios. Esta opción es irrevocable y no dará derecho a quienes la hubieran formulado, a reajuste alguno del haber sobre la base del reconocimiento de los servicios correspondientes a los períodos computados por declaración jurada. El cómputo de esos servicios no dará

lugar a la formulación de cargos por aportes al afiliado".

Artículo 17: Modifícase, por el siguiente: "No se reconocerán servicios prestados a partir del 1° de enero de 1969 si no se han efectuado los respectivos aportes, salvo lo dispuesto por el artículo 17 de la ley 18.037".

Artículo 36: Sustitúyese por el siguiente: "El haber mensual sobre las jubilaciones ordinarias se calculará sobre los montos que sirvieron de base para establecer el aporte jubilatorio, dichos aportes mantendrán para el cálculo final la misma relación con el salario medio de la economía — establecido por la ANSES sobre la base de los informes del INDEC— que, tenían el día en que se efectuó cada aporte. Este cálculo se efectuará en el momento de determinar el haber mensual. El promedio mensual así obtenido se multiplicará por el coeficiente 0,03 (cero coma cero tres). Los valores resultantes por cada año se sumarán y esa suma constituirá el haber jubilatorio mensual".

El haber de la jubilación por invalidez se determinará de igual manera, pero se computará como si efectivamente se hubieran efectuado aportes durante treinta (30) años".

Título III

Empadronamiento general

Art. 4°.- Dispónese el empadronamiento general de personas comprendidas dentro del sistema previsional nacional. El empadronamiento comprenderá a los trabajadores en relación de dependencia, trabajadores autónomos y empleadores.

Art. 5° — El empadronamiento general de trabajadores en relación de dependencia y autónomos se efectuará en el caso de los ciudadanos argentinos, sobre la base del padrón general.

A ese efecto, en el día domingo que establezca la reglamentación, se constituirán mesas en todo el país en la forma dispuesta por el Código Electoral. Concurrirán obligatoriamente todos los empadronados, con las solas limitaciones que determine el Código Electoral.

Los comparecientes deberán declarar su actual ocupación, nombre del empleador y su número de inscripción en la caja de jubilaciones correspondientes, así como también todo otro dato que la reglamentación considere conveniente.

En el caso de los trabajadores autónomos se exhibirá constancia de los aportes realizados en los últimos doce meses, que se asentarán en planillas que se confeccionarán al efecto.

Los beneficiarios de jubilaciones y pensiones exhibirán constancias del cobro del último haber y, en el caso de tener alguna ocupación, la declarará. Esta declaración no afectará el goce del beneficio previsional.

Art. 6°—En el caso de los extranjeros, se cumplirá el mismo procedimiento en día diferente, confeccionándose en las mesas un listado de todos quienes se presenten.

Declárase obligatorio para todos los extranjeros residentes en el país el cumplimiento del presente trámite, bajo las sanciones establecidas en el Código Electoral por el incumplimiento de la obligación de emitir el sufragio.

El procedimiento que se cumplirá será similar al establecido en el artículo anterior.

Art. 7°— Todos los dadores de trabajo deberán acreditar su inscripción en ANSES. Exhibirán, asimismo, comprobantes de los aportes previsionales efectuados y entregarán un listado de las remuneraciones abonadas a su personal, donde constará lo percibido por cada uno.

Este trámite se cumplirá en la segunda quincena del mes que fije la reglamentación en las casas bancarias, delegaciones de la Dirección de Recaudación Previsional o juzgados de paz. Una copia de estos elementos será remitida por el certificante a la caja de jubilaciones respectiva.

Art. 8°—Los obligados por ambos empadronamientos dispuesto deberán exhibir la constancia respectiva para todo trámite que realicen ante las reparticiones públicas nacionales o sociedades del Estado.

Art. 9° — Implántase el documento previsional, de carácter obligatorio para toda persona mayor de 16 años. El documento tendrá la misma numeración que el Documento Nacional de Identidad. En el caso de los extranjeros que no lo hayan obtenido, se reemplazará por el número de la cédula de identidad. Cuando ésta haya sido emitida por una provincia se agregará un código que identificará la jurisdicción territorial.

Art. 10. — En el documento previsional se dejará constancia de toda ocupación que desempeñe la persona, siendo obligación del empleador indicar la fecha de ingreso y egreso del trabajador y número de inscripción patronal.

Anualmente, o por el período que corresponda si la relación laboral fuera inferior a un año, anotará las remuneraciones abonadas al trabajador en el período respectivo y los aportes previsionales efectuados.

Art. 11. — El documento previsional no puede ser retenido por el empleador y será conservado por el trabajador, debiendo ser exhibido toda vez que le sea requerido por la autoridad competente.

Art. 12.- El documento previsional servirá como medio de prueba para acreditar servicios y aportes.

Art. 13. — Los empleadores confeccionarán mensualmente una planilla, en dos ejemplares, con las remuneraciones percibidas por cada empleado.

La suma de esta planilla será multiplicada por el aporte total correspondiente (contribución patronal y aporte personal) y deberá coincidir con la respectiva boleta de depósito.

El banco receptor devolverá un ejemplar al empleador, quien deberá conservarlo, y remitirá el restante a la caja jubilaria con los comprobantes del pago recibido.

Art. 14. — En cada transferencia de fondo de comercio deberá acreditarse la inscripción del transmitente y el pago de los correspondientes aportes de los últimos 12 meses por sus obligaciones personales.

Si tuviera personal en relación de dependencia deberá acreditar igualmente el cumplimiento de sus obligaciones previsionales.

Art. 15. — El Poder Ejecutivo formalizará convenios con las provincias y municipalidades o comunas para obtener la colaboración de los organismos locales en la fiscalización de las obligaciones previsionales.

Procurará especialmente que se exija la acreditación del cumplimiento de las obligaciones del sistema en todo trámite de apertura o cierre de negocios o cualquier actividad que requiera habilitación municipal.

Art. 16. — El Poder Ejecutivo invitará a las asociaciones de beneficiarios del sistema nacional de previsión para que colaboren en la fiscalización de las obligaciones previsionales.

A ese efecto, los organismos específicos organizarán cursos especiales de capacitación.

Art. 17.— El Poder Ejecutivo reglamentará el presente título,

TÍTULO IV

Caja complementaria

Art. 18. — Créase una caja complementaria del Sistema Nacional de Previsión Social que se conformará con el aporte del 4 % del trabajador en relación de dependencia, conforme se establece en el artículo 9º de la ley 18.037 modificado en el artículo 1º de la presente y el 4 % de los aportes que efectúe el trabajador autónomo, según se establece asimismo en el artículo 10 de la ley 18.038 modificado por el artículo 3º de la presente.

Art. 19. - Los aportes destinados a esta caja serán administrados por el Banco de la Nación Argentina, en adelante llamado la administradora, sin perjuicio de las actividades que le permite su carta orgánica debiendo adecuar su estructura a tal efecto dentro de los treinta días de promulgada la presente ley. Agrégase al artículo 3º de la ley 21.799:

"Inciso g): Administrar Fondo de Jubilaciones y Pensiones y la actividad aseguradora exclusivamente inherente a este efecto dando cumplimiento en lo pertinente a la ley 20.091 sometándose a su organismo de control". La Administradora de la Caja Complementaria así constituida, quedará bajo el control y supervisión directa de la Secretaría de Seguridad Social quien designará a esos efectos un superintendente supervisor quien tendrá a su cargo personalmente esas funciones. El Estado garantiza a los afiliados a la caja creada por este título la intangibilidad de los depósitos.

CAPÍTULO II

Prestaciones

Art. 20.— La caja instituida en el presente título otorgará las siguientes prestaciones:

- a) Jubilación complementaria;
- b) Retiro por invalidez complementaria;
- c) Pensión por fallecimiento del afiliado o beneficiario complementaria.

Dichas prestaciones se financiarán a través de la capitalización individual de los aportes previsionales destinados a este régimen.

Art. 21. — Jubilación complementaria. Tendrán derecho a la jubilación complementaria los afiliados que hubieran cumplido sesenta y cinco (05) los varones y sesenta (60) las mujeres.

Si un afiliado permanece en actividad con posterioridad a la fecha en que cumpla la edad establecida para acceder al beneficio de jubilación ordinaria, se aplicarán las disposiciones del artículo 49 de la ley 18.037 y del artículo 38 ley 18.038 modificados por la presente.

Art. 22. — Retiro por invalidez. Tendrán derecho al retiro por invalidez complementaria los afiliados que:

- a) Se incapaciten física o intelectualmente en forma total por cualquier causa. Se presume que la incapacidad es total cuando la invalidez produzca en su capacidad laborativa una disminución del sesenta y seis por ciento (66 %) o más; se excluyen las invalideces sociales o de ganancias;

- b) No hayan alcanzado la edad establecida para acceder a la jubilación ordinaria ni se encuentren percibiendo la jubilación en forma anticipada.

La determinación de la disminución de la capacidad laborativa del afiliado será establecida por una comisión médica cuyo dictamen deberá ser técnicamente fundado, conforme a los procedimientos establecidos en esta ley y los que dispongan el decreto reglamentario de la presente.

No da derecho a la prestación la invalidez total temporaria que sólo produzca una incapacidad verificada o probable que no exceda del tiempo en que el afiliado en relación de dependencia fuere acreedor a la percepción de remuneración u otra prestación sustitutiva o de un (1) año en el caso del afiliado autónomo.

Todo conforme a las disposiciones al respecto de las leyes 18.037 y 18.038.

CAPÍTULO III

Aportes

Art. 23. — Los aportes personales obligatorios con destino a la Caja Complementaria establecidos en el artículo 18, una vez transferidos al Banco de la Nación Argentina, serán acreditados en las respectivas cuentas de capacitación individual de cada afiliado.

Art. 24. - Con el fin de incrementar el haber de jubilación ordinaria o de anticipar la fecha de su percepción, el afiliado podrá efectuar imposiciones voluntarias en su cuenta de capitalización individual. A opción del afiliado estas imposiciones podrán ser ingresadas a través del SUSS una vez que las normas reglamentarias establezcan los respectivos procedimientos, o bien en forma directa en la administradora.

CAPÍTULO IV

De la administración de la Caja Complementaria

Art. 25. — Objeto. Las administradoras tendrán como objeto único y exclusivo:

- a) Administrar un fondo que se denominará Fondo de Jubilaciones y Pensiones;
- b) Otorgar las prestaciones y beneficios que estas Mece la presente ley.

Deberá llevar su propia contabilidad separada de la general del banco.

Art. 26. — El Banco Nación deberá afectar a disposición de la administradora un capital mínimo de pesos 3.000.000 para su desenvolvimiento.

La publicidad sólo podrá ser dirigida a la captación de aportes voluntarios y su monto no podrá ser imputado a la comisión que perciba de los aportantes.

Art. 27. — La administración deberá mantener y difundir entre sus adherentes y público en general información actualizada de:

1. Balance del último ejercicio.
2. Valor del fondo.
3. Valor de la cuota del fondo.
4. Composición de la cartera de inversiones de la Caja Complementaria.

Esta información deberá ser actualizada mensualmente y enviada a los afiliados a su domicilio una vez por año.

Art. 28. — Comisiones. La administradora tendrá derecho a una retribución por la administración de la Caja Complementaria la que deberá limitarse exclusivamente al costo operativo del funcionamiento y de la adquisición y venta de títulos y valores que componen el fondo.

CAPÍTULO V

Inversiones

Art. 29. — El activo del Fondo de Jubilaciones y Pensiones se invertirá de acuerdo con criterios de seguridad y rentabilidad adecuados, respetando los límites fijados por esta ley y las normas reglamentarias. Las administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones podrán invertir el activo del fondo administrado en:

- a) Títulos públicos emitidos por la Nación a través de la Secretaría de Hacienda, o el Banco Central de la República Argentina, hasta el treinta por ciento (30 %) del total del activo del fondo;
- b) Títulos valores emitidos por las provincias, municipalidades, entes autárquicos del Estado nacional y provincial, empresas del Estado nacionales, provinciales o municipales, hasta el treinta por ciento (30 %);
- c) Obligaciones negociables, debentures y otros títulos valores representativos de deuda con vencimiento a más de dos (2) años de plazo, emitidos por sociedades anónimas nacionales, entidades financieras, cooperativas y asociaciones civiles constituidas en el país y sucursales de sociedades extranjeras, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el cuarenta por ciento (40 %);
- d) Obligaciones negociables, debentures u otros títulos valores representativos de deuda con vencimiento a menos de dos (2) años de plazo, emitidos por sociedades anónimas nacionales, entidades financieras,

- cooperativas y asociaciones civiles constituidas en el país y sucursales de sociedades extranjeras, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el veinte por ciento (20 %);
- e) Obligaciones negociables convertibles emitidas por sociedades anónimas nacionales, entidades financieras, cooperativas y asociaciones civiles constituidas en el país y sucursales de sociedades extranjeras, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el cuarenta por ciento (40 %);
- f) Obligaciones negociables convertibles emitidas por empresas públicas privatizadas, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el veinte por ciento (20 %);
- g) Depósitos a plazo fijo en entidades financieras regidas por la ley 21,526, hasta el treinta por ciento (30 %);
- h) Acciones de sociedades anónimas nacionales, mixtas o privadas, cuya oferta pública esté autorizadas por la Comisión Nacional de Valores, hasta el cincuenta por ciento (50 %). La operatoria en acciones incluye a los futuros y opciones sobre estos títulos valores, con las limitaciones que al respecto establezcan las normas reglamentarias;
- i) Acciones de empresas públicas privatizadas, autorizadas a la oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el veinte por ciento (20 %);
- j) Cuotas partes de fondos comunes de inversión autorizados por la Comisión Nacional de Valores, de capital abierto o cerrado, hasta un veinte por ciento (20 %)
- k) Títulos valores emitidos por Estados extranjeros u organismos internacionales, hasta un diez por ciento (10 %);
- l) Títulos valores emitidos por sociedades extranjeras admitidos a la cotización en mercados que la Comisión Nacional de Valores determine, hasta el diez por ciento (10 %);
- m) Contratos que se negocien en los mercados de futuros y opciones sujetos al contralor y supervisión de la Comisión Nacional de Valores y, en las condiciones y sectores que ésta establezca y reglamente, hasta el diez por ciento (10 %)
- n) Cédulas hipotecarias. Letras hipotecarias y otros títulos valores que cuenten con garantía hipotecaria o cuyos servicios se hallen garantizados por participaciones en créditos con garantía hipotecaria, autorizados a la

oferta pública por la Comisión Nacional de Valores, hasta el veinte por ciento (20 %);

ñ) Títulos valores representativos de participaciones en fondos de inversión directa, de

carácter fiduciario y singular, con oferta pública autorizada por la Comisión Nacional de Valores, hasta un diez por ciento (10 %).

Las inversiones señaladas en los incisos b) al ñ) estarán sujetas a los requisitos y condiciones establecidos en el artículo 31.

Sin perjuicio de lo expuesto, y dentro de los máximos establecidos en los incisos c),

d), e), y f) el veinte (20) por ciento como mínimo, de lo que se invierta en esos rubros, deberá serlo a través de empresas, emprendimientos o entidades cuya actuación está radicada efectivamente en el interior del país, tengan por actividad la vinculada con las economías regionales o se encuadren en la clasificación de pequeñas empresas, conforme lo establezca la reglamentación.

Dentro del máximo establecido en el inciso g) para depósitos en plazo fijo, el veinte (20) por ciento, como mínimo, deberá serlo en los bancos de provincias, oficiales, mixtos o privados que desempeñen dicha función.

Dentro del máximo establecido en el inciso n) para cédulas hipotecarias, el veinte (20) por ciento como mínimo deberá serlo en las que se emitan por organismos financieros del interior o gobiernos provinciales, para la financiación de construcción de viviendas.

Las normas reglamentarias no podrán fijar límites mínimos para las inversiones señaladas en este artículo. Excepto las establecidas en los tres párrafos precedentes con relación a los incisos c), d), e), g) y n). Corresponderá conjuntamente a la Comisión Nacional de Valores, al Banco Central de la República Argentina y a la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones la fijación de límites máximos para las inversiones incluídas en los incisos a) al n), siempre que resulten inferiores a los porcentajes establecidos en el presente artículo.

Art. 30. — El activo del fondo de jubilaciones y pensiones no podrá ser invertido en:

- a) Acciones de compañías de seguros;
- b) Acciones de sociedades calificadoras de riesgo;
- c) Acciones preferidas;
- d) Acciones de voto múltiple.

En ningún caso podrá la administradora realizar operaciones de caución bursátil o extra-bursátil con los títulos valores que conformen el activo del fondo de jubilaciones y pensiones, ni operaciones financieras que requieran la constitución de

prendas o gravámenes sobre el activo del fondo. Ni alquilar a terceros dichos títulos valores, con destino a operación alguna.

Art. 31. — Limitaciones.

a) Las inversiones en obligaciones negociables, debentures y otros títulos valores representativos de deuda correspondientes a emisores argentinos estarán sujetos a las siguientes limitaciones:

1. En ningún caso la suma de las inversiones en los títulos enumerados en los incisos c), d), e) y f) del artículo 29 correspondientes a una sola sociedad emisora, podrá superar la proporción que sobre la suma total de las inversiones del fondo en dichos conceptos y/o la proporción que sobre el pasivo instrumentado en los referidos títulos por dicha sociedad y/o la proporción que sobre el activo total del fondo, establezcan las normas reglamentarias.
2. En ningún caso la suma de las inversiones en los títulos enumerados en los incisos c), d), e) y f) del artículo 29, podrá superar el cuarenta por ciento (40 %) del activo del fondo.

b) Las inversiones en acciones correspondientes a emisores argentinos, estarán sujetas a las siguientes limitaciones;

1. En ningún caso la suma de las inversiones realizadas en acciones de acuerdo con lo establecido en los incisos h) e i) del artículo 29 correspondientes a una sola sociedad emisora, podrá superar la proporción que sobre la suma total de las inversiones del fondo en dichos conceptos y/o la proporción que sobre el capital social de la emisora y/o la proporción que sobre el activo total del fondo, establezcan las normas reglamentarias.
2. En ningún caso la suma de las inversiones realizadas en acciones de acuerdo con lo establecido en los incisos h) e i) del artículo 29, podrá superar el cincuenta por ciento (50 %) del activo del fondo.
3. Las limitaciones a que se refieren los incisos anteriores podrán excederse transitoriamente, en los casos que determinen las normas reglamentarias, debiendo restablecerse los límites correspondientes en los plazos que fije la Comisión Nacional de Valores.

c) Las inversiones en títulos valores correspondientes a emisores extranjeros estarán sujetas a las siguientes limitaciones:

1. En ningún caso la inversión en títulos valores de acuerdo con lo establecido en el inciso l) del artículo 29 correspondiente a una sola emisora podrá superar la proporción que sobre el total de las inversiones del fondo en títulos valores de emisores extranjeros y/o la proporción que sobre el capital de cada sociedad o el pasivo instrumentado en títulos valores por la misma y/o la proporción que sobre el activo total del fondo, establezcan las normas reglamentarias.
2. En ningún caso la inversión en títulos valores de acuerdo con lo establecido en el inciso k) del artículo 29 correspondiente a un solo emisor podrá superar la proporción que sobre el total de las inversiones del fondo en títulos valores de emisores extranjeros, establezcan las normas complementarias.
3. En ningún caso la suma de las inversiones establecidas en los incisos k) y l) del artículo 29 podrá superar el diez por ciento (10 %) del activo total del fondo;

d) Las inversiones en cuotapartes de fondos comunes de inversión estarán sujetas a las siguientes limitaciones:

En ningún caso las inversiones en cuotapartes de un fondo común de inversión establecidas en el inciso f) del artículo 29 podrán superar la proporción que sobre el total de las inversiones efectuadas por el fondo en este concepto y/o la proporción que sobre el patrimonio del fondo común de inversiones, establezcan las normas reglamentarias;

- e) En ningún caso las inversiones establecidas en el inciso g) del artículo 29 depositadas en una sola entidad financiera podrán superar la proporción que sobre el total de la inversión efectuadas en depósitos a plazo fijo por el fondo, establezcan las normas reglamentarias;
- f) En ningún caso las inversiones realizadas en una sociedad nacional o extranjera habilitarán para ejercer más del cinco por ciento (5 %) del derecho de voto, en toda clase de asambleas, cualquiera sea la tenencia respectiva;

- g) En ningún caso las inversiones establecidas en el inciso n) del artículo 29 correspondientes a una sola sociedad emisora, podrá superar la proporción que sobre la suma total de las inversiones del fondo en dichos conceptos y/o la proporción que sobre el pasivo instrumentado en los referidos títulos por dicha emisora y/o la proporción que sobre el activo total del fondo, establezcan las normas reglamentarias;
- h) En ningún caso las inversiones establecidas en el inciso ñ) del artículo 29 correspondientes a una sola sociedad emisora, podrá superar la proporción que sobre la suma total de las inversiones del fondo en dichos conceptos y/o la proporción que sobre el pasivo instrumentado en los referidos títulos por dicha emisora y/o la proporción que sobre el activo total del fondo, establezcan las normas reglamentarias.

CAPÍTULO VI

Fondo de jubilaciones y pensiones

Art. 32. —Fondo de jubilaciones y pensiones.

El fondo de jubilaciones y pensiones es un patrimonio independiente y distinto del patrimonio de la administradora y que pertenece a los afiliados. La administradora no tiene derecho de propiedad alguno sobre él. Los bienes y derechos que componen el patrimonio del fondo de jubilaciones y pensiones serán inembargables y estarán sólo destinados a generar las prestaciones de acuerdo con las disposiciones de la presente ley.

Art. 33. —El fondo de jubilaciones y pensiones se constituirá por:

- a) La integración de los aportes obligatorios destinados a la Caja Complementaria, imposiciones voluntarias y depósitos convenidos;
- b) La rentabilidad correspondiente a las inversiones efectuadas de acuerdo con las disposiciones del capítulo V del presente título.

CAPÍTULO - VII

Disposiciones complementarias

Art. 34. — Hasta que entren en pleno vigor los plazos fijados por la presente en las leyes 18.037 y 18.038 se computarán, a los efectos del cálculo del beneficio, el promedio de los últimos diez años de acuerdo al salario medio de la economía.

Art. 35.— Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Rafael Martínez Raymonda – Alberto A. Natale –

Juan C. Varela Barrio – Mario Verdú.
90

Buenos Aires, 10 de marzo de 1993.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados, don Alberto R. Pierri.

Me dirijo a usted a fin de elevarle, en tiempo y forma, y de acuerdo a lo previsto en el artículo 95 del reglamento, las observaciones al Orden del Día N° 922 que a continuación se detallan.

1°. —El concepto de remuneraciones, definido en el artículo 6°, es regresivo y legaliza el pago en negro.

De esta forma se restringen los recursos y se disminuye la tasa de sustitución al jubilarse. Se deja abierta al Poder Ejecutivo la facultad de ampliación de los rubros “no remunerativos”, tal como se ha iniciado la tarea con el decreto 333/91.

2°. — El artículo 7° presenta las mismas objeciones que el artículo 6°.

3°.— En el artículo 9°, al establecer una remuneración mínima de 3 ampos, no prevé el caso de los docentes secundarios o universitarios con pocas horas de cátedra.

Así, surgen dos opciones: o aportan por cada cargo sobre la remuneración mínima establecida (tanto empleador como empleado) en forma desproporcionada al salario real, o quedan excluidos del régimen previsional.

4°.— El artículo 20 establece el haber mensual de la prestación básica universal. Sin embargo, no es posible establecer cuánto será el monto de la misma, pues no hay cálculos oficiales sobre datos actuales.

De acuerdo con diversas estimaciones del salario medio, el AMPO puede oscilar entre \$ 43 (cuando se computan todos los sectores de la economía, incluyendo autónomos y rurales) hasta \$ 55 o aun \$ 60,5, según se considere un salario medio de \$ 500 o \$ 550. Se propone establecer un indicador oficial que sirva de referencia.

5°.— En el artículo 21 resulta ambiguo el término “aportando regularmente”, el que puede entenderse como la totalidad de los que aportan de manera de no perder el derecho (no todos los meses del año), con lo que las diferencias pueden ser de un 20 % a un 30 %.

6°.— Respecto del artículo 31 que se refiere a la movilidad, se cuestiona su constitucionalidad, en relación al artículo 14 bis de la Constitución Nacional.

Existen otras dos formas constitucionales de actualizar: por la movilidad del salario promedio o por índice de precios,

pero no da garantías el remitirse al promedio de los aportes por activo.

Además contradice los criterios de actualización (una forma de aceptar la indexación) que establecen los artículos 24 y 136 al referirse al monto de los salarios a tener en cuenta para determinar el haber. En dichos artículos también se estaría violando la ley de convertibilidad. Por lo tanto, si es posible indexar para atrás también se debe hacerlo para adelante.

Se propone incluir una cláusula gatillo que incremente los haberes cada vez que exista una diferencia de más de un 5 % con el salario medio de la economía.

7º.— En los artículos 38 y 37 deberá modificarse el año 1993, ya está desactualizado. Este error puede reverse en otras instancias y adecuarse a la fecha en que la norma salga del Poder Legislativo.

8º.— Se proponen las siguientes modificaciones al artículo 39:

1. Al ampliarse las facultades del Banco de la Nación Argentina, creando la actividad aseguradora pertinente, debe extenderse también a ella la garantía, puesto que las previstas en el artículo 123 tienen topes,

2. Podría establecerse un tope a las primas de los seguros, de manera de conocer a priori el monto efectivo a capitalizar.

3. Es necesario fijar el modo de capitalización de los intereses de la garantía, como en cualquier inversión a largo plazo. De lo contrario, lo harán a la fecha de la jubilación.

9º. — En el artículo 66 se establece que las comisiones serán determinadas libremente por cada administradora, a pesar de que la tarea de recaudar la hará gratuitamente el Estado.

En relación con este tema se propone ponerles un tope del 0,5 % del salario, excluido el pago de las mismas.

10. -. Se proponen las siguientes modificaciones al artículo 67:

a) El pase de una AFJP a otra debe ser gratuito;

b) Se deberán poner topes a las comisiones que paguen los jubilados por retiro programado.

11.- En el artículo 73 las 15 formas de inversión mencionadas son todas financieras, y tres personas (último párrafo) pueden determinar que el total del capital vaya a títulos públicos, por los a) más el b) que suman el 110 %.

Estas inversiones no contribuyen a la creación de capitales nacionales destinados a la inversión productiva.

12.- La redacción del artículo 75, resulta muy confusa.

13. - El artículo 76 permite depositar los activos transitorios en bancos privados, lo cual podría acarrear ciertos riesgos, pudiendo proponerse que

sólo se deposite en bancos oficiales, nacionales y provinciales.

14. - En el artículo 80 se menciona uno de los casos en que el jubilado puede perder parte de su patrimonio, no garantizándole nadie su recuperación.

Sólo se hace responsable de los perjuicios económicos sobre los fondos de jubilaciones y pensiones a la entidad opositada.

15.- El artículo 94 crea dos categorías de afiliados -los que aportan regularmente y los otros- que luego incidirá en el porcentual que cobre por invalidez. El criterio es muy ambiguo y sujeto a reglamentación. Es necesario definir que es un aportante "regular", estableciendo 9 o 6 meses por año.

16. - La renta vitalicia, no es solidaria. Cuanto más se necesita menos se cobra (artículo 100).

17.-El ajuste por incorporación de derechohabientes, establecido en el artículo 108, resulta inequitativo y no solidario, al disminuir el haber de los anteriores beneficiarios.

18.- En la jubilación postergada (artículo 1103, ya no se descuentan las primas para invalidez y sobrevivencia, por lo tanto se propone, en la AFJP estatal capitalizar y dar la garantía sobre el 11 % que se aporta, para aquellos que sigan trabajando después de la edad de jubilación.

19.- Se cuestiona la constitucionalidad del artículo 116, ya que los interesados no comparten la administración del organismo de supervisión y control, como establece el artículo 14 bis de la Constitución Nacional.

20.- Se propone sustituir en el artículo 120 el término "funcionario designado" por el "organismo colegiado".

21.- Del artículo 123 no se establecen garantías contra los perjuicios económicos que afectarían el patrimonio de los trabajadores, derivados de la comisión de delitos prevista en los puntos 7, 8, 9, 10, 11 y 18 del artículo 133.

No hay garantías sobre las compañías de seguros estatales que puede hacer el Banco de la Nación Argentina por el artículo 39. Las garantías previstas tienen topes.

Se propone:

a) Extender la garantía estatal sobre el capital aportado por el trabajador a la AFJP estatal, a las prestaciones que otorgarán las compañías de seguros estatales;

b) Eliminar del inciso c) el último párrafo que dice: "y el monto máximo a garantizar mensualmente correspondiente al haber de la prestación de cada beneficiario será igual al importe dado por cinco veces el equivalente a la máxima prestación básica universal".

22.- El artículo 124 tiene una redacción contradictoria entre el inciso b) y la garantía de prestación pública mínima,

Se propone eliminar el inciso b) íntegro y el párrafo: "a los efectos de la mencionada garantía, el importe de la prestación básica universal correspondiente al afiliado se incrementará en la cantidad necesaria para que, adicionada al importe de la prestación compensatoria, resulte un haber igual a tres veces y dos tercios (3 2/3) el aporte medio previsional obligatorio".

23.- La garantía de percibir una prestación pública mínima no debe hacer perder todo lo que se hubiera integrado al sistema privado, como se establece en el artículo 125. Esa era la concepción anterior que sólo establecía un mínimo para la suma de las tres prestaciones.

Con la modalidad del artículo anterior debe agregarse a la mínima pública la que corresponda privada,

24.- En el artículo 127 se debe modificar el año 1993 pues ya no es aplicable.

25.- En relación al artículo 133, los artículos 7º, 8º, 9º, 10, 11 y 18 definen delitos que "causaren perjuicio económico al Fondo de Jubilaciones" y hace responsable de ese perjuicio a cada uno de los aportantes, a los individuos que cometieron los delitos. Sin embargo no se garantizan los fondos de los trabajadores ya que el monto capitalizado puede desaparecer.

26. - En el artículo 134 se mantienen las actuales leyes 18.037 y 18.038, pero luego en el artículo 147 se las deroga.

27.- La redacción del artículo 138 deja sujeta la movilidad a las variaciones del AMPO, salvo para los regímenes de privilegio.

La propuesta es:

a) Eliminar el párrafo primero;

b) Eliminar del tercer párrafo la frase "que tengan una forma de movilidad distinta a la del régimen general de jubilaciones y pensiones".

Con ellos se generaliza la garantía de los derechos adquiridos, que incluiría a las normas sobre movilidad.

28. - Periódicamente, por resoluciones o por artículos como el 145 se licuan las deudas de los obligados previsionales, permitiéndoles pagar con Bocones el 45 % o 50 % del valor de la deuda. Se trata de una especie de moratoria permanente que promueve la evasión.

La propuesta es cambiar la fecha al 31-12-91 y establecer que su modificación sólo podrá efectuarse por ley.

29.- El Consejo Nacional que se crea en el artículo 148, no tiene facultades de administración ni control, por lo que no cubre en

absoluto lo previsto en el artículo 14 bis de la Constitución Nacional.

En el artículo 151 podría aclararse si los miembros serán designados "a propuesta de las entidades representativas" o en el mejor de los casos si serían "designados por las entidades más representativas" no por el Ministerio.

Asimismo, podría aclararse si serán "ad honorem" o quién fijará sus remuneraciones, y si las remplazarán por viáticos, si habrá suplentes, etcétera. Por último de la redacción surgiría que son vitalicios.

31.- En lugar de disminuir "la incidencia tributaria sobre el costo laboral", la eventual mejora de la recaudación deberá destinarse a elevar las mínimas y pagar los porcentajes que establece la ley (artículo 167).

32.- En el artículo, 158 se faculta al Poder Ejecutivo a deducir total o parcialmente los aportes patronales, como pago a cuenta en la liquidación del impuesto al valor agregado, en el caso que la recaudación de esto último aumente.

Se propone que esta deducción se realice sobre el porcentaje de la cuota de participación que corresponde a la Nación.

El tema mencionarlo en el último párrafo, en el que se autoriza al Poder Ejecutivo a prorrogar los contratos laborales flexibles de la Ley de Empleo 24.013, requiere para su tratamiento de una ley aparte, por lo que se propone su eliminación.

33.- Se sugiere incorporar al artículo 17 de esta ley, como recurso permanente el 20 % del producido del impuesto a las ganancias, atento a que los recursos de la coparticipación federal han desaparecido.

Félix Pesce.

FE DE ERRATAS

Se elimina el punto 1 que dice: "En el artículo 2º han quedado incluidos los legisladores"; quedando el punto 2º como 1º y así sucesivamente.

91

Buenos Aires, 10 de marzo de 1993.

Señor presidente:

El abajo firmante, dentro del término fijado por el artículo 95 del Reglamento de este honorable cuerpo, viene a observar el Orden del Día N° 922, comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda, relativo a "Modificaciones del Sistema Nacional de Previsión Social" (expediente 31-P.E.-92, mensaje 1.560).

Las razones que motivan la observación –además de las que se expondrán en el recinto– son las siguientes:

1º- El día 24 de febrero del corriente año sesionaron conjuntamente las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Previsión y Seguridad Social presidida por los señores diputados Oscar Santiago Lamberto y Gerardo Cabrera.

2º- Al tomar la palabra el diputado Cabrera informó que tal como se había resuelto el día 29 diciembre de 1992 se iba a considerar las modificaciones al Sistema Nacional de Previsión Social, propiciadas por ambas comisiones.

3º - El diputado oficialista Juan Horacio González Gaviola fue el encargado de exponer los cambios producidos en el proyecto original del Poder Ejecutivo y señalar las bondades de dichas modificaciones.

4º.- A renglón seguido habló el diputado Juan Manuel Moure e interrogó a las presidencia acerca de los motivos de la aceptación del diputado Luis Echeverría como reemplazante del aún no renunciado diputado Felipe Solá; también pidió explicaciones de la falta decisión respecto de la incorporación del diputado José María Ibarbia en el lugar que ocupara el reciente fallecido diputado Federico Clérico.

5º - Sin lograr explicar razones convincentes a los interrogantes formulados, los diputados Gerardo Cabrera y Oscar Lamberto decidieron dar por terminada la sesión, después que el diputado Rafael Martínez Raymonda les acercara un dictamen que compartía con el diputado Carlos Gómez Centurión

6º - Este abrupto final de la sesión se fundó - según lo referido por los mencionados presidentes de las comisiones- en que se habían reunido las firmas suficientes para tener la aprobación del dictamen que da vía libre a las reformas del sistema jubilatorio.

7º - Cabe destacar que con este irregular procedimiento aprobatorio del despacho, se cometieron las siguientes transgresiones:

- a) No se procedió a pasar lista de los diputados para dar a publicidad los nombres de los asistentes, de los ausentes con aviso o sin él, en la forma dispuesta en los artículos 25 y 92 del Reglamento de la Honorable Cámara - aprobado en la sesión del 20-12-63 con las modificaciones introducidas el 13-9-90-. Esta omisión impidió verificar si los firmantes estaban presentes en la citada reunión;
- b) No se debatió ni se votó en la referida reunión el presunto dictamen que hoy se dice aprobado a pesar de lo que establecen expresamente los artículos 90 y 92 del mencionado reglamento;

- c) El despacho de la comisión no fue firmado en la sala respectiva por los miembros asistentes.

Por las consideraciones expuestas y las que ampliaré oportunamente dejo formulada la presente observación.

Alfredo P. Bravo.

Sr. Presidente (Pierri). - En consideración en general.

Tiene la palabra el señor miembro informante.

Sr. Cabrera.- Señor presidente, señores diputados: hace más de un año que con pasión, dedicación y esfuerzo estamos tratando de encontrar la manera de lograr un consenso sobre el proyecto de ley que está en consideración. Lo que recién ha pasado nos demuestra que no hemos conseguido lo que quizás deseamos todos, que es lograr un mayor consenso sobre esta iniciativa. Y con la misma pasión que recién mencionaba venimos a decir que queremos poner término a esta situación por la vía democrática. Al no existir el consenso requerido la única manera de resolver estas disidencias es el debate en el ámbito parlamentario. Por eso venimos a exponer la necesidad de conseguir lo más rápidamente posible la sanción de un proyecto de ley que le corresponde proceder a consolidar a esta generación de argentinos.

Bastaría mirar un poco la historia para darnos cuenta de qué problema estamos hablando. En nuestro país la historia de la previsión social comienza con el dictado de la ley 4.349 que da nacimiento a los primeros regímenes orgánicos en 1904...

-Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: en estas condiciones se puede continuar.

Sr. Presidente (Pierri) - Ruego a los señores diputados que tomen asiento y guarden silencio. Continúa en el uso de la palabra el señor miembro informante.

Sr. Cabrera. -- Decía, señor presidente, que la ley 4.349 creó la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones para los funcionarios, empleados y agentes civiles que desempeñan cargos permanentes en la administración cuyas remuneraciones figuren en el presupuesto anual de gastos de la Nación, los docentes y empleados del Consejo Nacional de Educación, los empleados

de los bancos oficiales, los ya jubilados, los magistrados judiciales, los que desempeñan cargos electivos y el personal de ferrocarriles nacionales. Es decir que fue el primer régimen que amparó a los servidores estatales. Esta ley, conocida comúnmente como "caja civil", fue el modelo que inspiró otras leyes jubilatorias que le sucedieron y de ahí....

-Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: en estas condiciones el señor miembro informante no continuará exponiendo.

Sr. Presidente (Pierri).- Ruego a los señores diputados que tomen asiento y guarden silencio. Continúa en el uso de la palabra el señor miembro informante de la comisión,

Sr. Cabrera. — Entonces, desde 1904 a 1915 rige la ley 9.653, En 1921 se dicta la 11.110; en 1923 la 11.575; en 1939 la 12.581, que crea la Caja de Jubilaciones y Pensiones de Periodistas. En 1939 también se crea la Caja de Jubilaciones, Pensiones y Retiros de la Marina Mercante Nacional.

En junio de 1913 la situación referida a los derechos jubilatorios era la siguiente: funcionaban la Caja Civil, la Ferroviaria, la de Servicios Públicos y la Bancaria; y tenían dictadas sus leyes básicas pero no otorgaban prestaciones la Caja de Periodistas y la Marítima.

En 1944 comienza un proceso de extensión de los beneficios previsionales para toda la clase trabajadora. El decreto ley 10.315 incorpora al régimen de la ley 11.110, de servicios públicos, al personal que trabaja en hospitales, institutos médicos, casas de salud, clínicas, policlínicos, sanatorios, establecimientos de baños medicinales, asociaciones profesionales o gremiales, y entidades de socorros mutuos.

Este cúmulo de cosas hace que por el año 1946 el decreto ley 13.937 incorpore a todos los obreros industriales, llevando de tal modo la previsión a uno de los grupos de trabajadores más numerosos del país y que hasta entonces carecía de protección. La ley 14.067, de 1951, declara comprendido en las disposiciones de la ley 11.110, de servicios públicos, a todo el personal de las empresas de transporte automotor colectivo de pasajeros.

En 1949 mediante la ley 14.399 se instituye el régimen previsional para trabajadores rurales.

En 1950 por el decreto 11.911 se extiende el amparo jubilatorio al servicio doméstico. El decreto ley 10.424 de 1944 declaró intervenidas las cajas nacionales de jubilaciones y creó el

Consejo Nacional de Previsión Social, que procuraba: "una reforma integral a la dispersa, inconexa y heterogénea legislación, con desniveles injustos y omisiones evidentes." Así lo apuntaba el tercer considerando de dicho decreto ley. Estas desigualdades se referían al cuadro de prestaciones, al monto de aportes y contribuciones, a las causales de pérdidas del derecho a los beneficios y a otros asuntos que debían ser tratados para eliminar las fallas.

Este tema nos encuentra con la ley 14.370 en 1954, donde se dio un gran paso hacia la uniformidad legislativa, ya que de sus disposiciones surge el cómputo de trabajos continuos y discontinuos, se fija con carácter general el destino de los haberes que quedan impagos con motivo del fallecimiento del beneficiario y se establece el principio de la prestación única según el cual la totalidad de los servicios prestados y remuneraciones percibidas serán considerados para la obtención de un solo beneficio.

En 1967 se sancionan las leyes 17.310 y 17.385, que configuran un anticipo del sistema actual.

El 30 de diciembre de 1968 se sanciona la ley 18.037, para trabajadores en relación de dependencia, y la 18.038, para trabajadores autónomos. Reglamentadas por el decreto 8.525 de 1968, comenzaron a regir el 1º de enero de 1969. Estas leyes sufrieron diversas reformas hasta hoy.

Con el transcurso del tiempo se ha ido produciendo una sensible dicotomía entre las disposiciones legales y reglamentarias y las realidades sociales actuales.

Este proyecto nace para intentar dar respuesta al unánime y justo reclamo de la jubilación digna, y terminar con los parches permanentes. Recuerdo que fue en este mismo lugar, con estos mismos actores, en este mismo recinto en el mes de agosto del año pasado, cuando tuvimos ocasión de tratar el acuerdo del Poder Ejecutivo nacional con los señores gobernadores de las provincias argentinas, quienes sin exclusión alguna convinieron en ese momento aportar recursos para dar vigencia al derecho conculcado, de percibir el 70 y el 82 por ciento móvil. Entonces sostuvimos que el gobierno nacional dio claras muestras de sensibilidad ante la cruda realidad existente en un amplio sector de la comunidad, como es la de más de tres millones de ciudadanos que se encuentran en el carácter de trabajadores pasivos.

No puede ignorarse ni dejar de reconocerse que esta situación forma parte de la profunda crisis de un país que estaba al borde de la disgregación, donde el individualismo, la especulación

financiera, la hiperinflación, los elevados índices de desocupación, la irracional evasión impositiva y previsional, el endeudamiento interno y externo, y la fuga de capitales, son algunos factores predominantes de la cultura de la especulación en la que la Argentina se encontraba inmersa cuando este gobierno se hizo cargo de los destinos del país.

Luego de enormes esfuerzos que significaron para el gobierno acercarse a los índices mencionados, se llegó a la conclusión de que era necesario un cambio profundo para solucionar el problema actual de la previsión social.

Señor presidente: quiero que se interprete claramente lo que estoy exponiendo. Ningún gobierno de los que precedieron al actual ha buscado soluciones de fondo al problema previsional. Todo lo que ahora se dice desde los sectores interesados en promover el desprestigio y la desorientación de la ciudadanía son simples y balbuceantes conjeturas que se contradicen profunda y grotescamente con lo que se hizo desde el gobierno cuando llegaron a él a través de esta bendita democracia o violentándola.

Por eso los reclamos de 1993 son de antigua data, son los mismos porque nunca fueron satisfechos. Estos reclamos incluyen desde los bajos haberes, la falta de contabilidad en el sistema, pasando por el endeudamiento permanente y progresivo hasta la falta de equidad en el tratamiento de los diferentes sectores. No podemos hacernos los distraídos cuando hablamos de estos reclamos y utilizar la pantalla de que son problemas nuevos; estos problemas vienen de lejos y no han sido resueltos. Tenemos que pensar que si no lo han sido, es porque no se los quiso resolver o no se lo pudo hacer. De cualquier manera el resultado negativo de las conductas de gobiernos anteriores está a la vista.

Estos jubilados no son de ahora, son los jubilados de antes, son trabajadores que han accedido a la jubilación durante gestiones gubernamentales que, en definitiva, no contemplaron los justos reclamos. Lamentablemente debemos aceptar esta realidad: no se ha cumplido con los jubilados. Con este proyecto, además de asegurar el cumplimiento de las normas, el gobierno ha querido insertar algo muy caro a los intereses de los jubilados, tal como dice la segunda parte del artículo 138: "El Estado nacional garantiza el cumplimiento de los derechos previsionales adquiridos con anterioridad a la vigencia de la presente ley."

Los jubilados necesitaron hacer miles de juicios al Estado para obtener sentencias judiciales firmes a fin de conseguir que se les reconozcan sus derechos, y aun así se dictaron decretos por

los cuales se suspendió la ejecución de esas sentencias. Este gobierno, en una clara muestra de justicia y sensibilidad les está diciendo por medio de este proyecto que el Estado les garantizará sus derechos. Este es el sentido fundamental de la iniciativa: garantizar los derechos previsionales adquiridos: es decir, esos derechos que tienen los jubilados desde el momento en que accedieron al sistema y que se los reconoce como si hubieran sido ganados en un juicio. Se va a reconocer por sentencia judicial. De hecho ya se empezaron a reconocer consolidándose deudas previsionales a marzo de 1991 por 7.000 millones de pesos.

Este gobierno justicialista está empeñado en promover una reforma sustancial y estructural a fondo con claridad y transparencia, para que el afiliado sepa lo que está pasando, cuánto va teniendo, cuánto está acumulando y qué hacen con su dinero. Además existe la posibilidad de que sea el Estado quien garantice las operaciones de las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones.

Cuando más adelante analicemos el proyecto veremos que el hecho de que el Estado garantice las operaciones de la administradora de fondos del Banco Nación no significa en absoluto que los que operen con otras se vean desprotegidos, porque el incremento de los requisitos para que puedan operar administradoras de fondos no es caprichoso, discrecional o antojadizo. Se trata de que solamente puedan operar en el sistema quienes demuestren la suficiente solidez y seriedad como para manejar el dinero de los afiliados en condiciones de confiabilidad y transparencia.

Para quienes no tenemos mala memoria es dable recordar que en el año 1986 -mediante decreto 2.196- el Poder Ejecutivo Nacional declaró en estado de emergencia al sistema nacional de previsión, ordenando la paralización, por algo más de dos años, de los juicios y reclamos administrativos que se fundaban en la impugnación de la determinación del haber, de la movilidad de las prestaciones o la aplicación de límites máximos. Además, modificó las reglas para el cálculo del haber inicial, arrogándose al efecto funciones legislativas en virtud del estado de necesidad derivado de lo que se llamó "circunstancias de grave y urgente perturbación económica en el área previsional".

Ese decreto suspendió hasta el 31 de diciembre de 1988 la aplicación de las normas que establecían la determinación de los haberes y dispuso que durante esa suspensión el haber de las nuevas prestaciones se determinara sumando

al importe de la jubilación mínima vigente, el 27 por ciento del promedio mensual de las remuneraciones.

En ese momento el Poder Ejecutivo asumió facultades legislativas, pero además cambió las reglas de juego en perjuicio de los jubilados. Las consecuencias están a la vista.

No pretendemos responsabilizar a nadie en particular, pues la cruda realidad pudo haber justificado este despojo al sector pasivo. Muy por el contrario, este proyecto comienza por reconocer los derechos adquiridos por los actuales jubilados y establece nuevas reglas de juego para quienes a partir de la sanción de la norma ingresen al sistema.

El actual sistema no respeta el principio de equidad y ha nivelado sin tener en cuenta los aportes ni los montos ni el tiempo. Lo ha hecho en beneficio de unos y en perjuicio de otros. Mediante el proyecto que estamos tratando se intenta restablecer la equidad para que los haberes sean determinados en función de los montos efectivamente aportados al sistema.

Todos deben aportar y en función de esos fondos se obtendrá el monto de la jubilación, sin perjuicio de lo que el Estado otorgue a través de la PBU y la PC.

En lo que se refiere al principio de libertad, este proyecto contiene disposiciones que respetan la libre elección por parte de los aportantes a fin de que puedan acudir a las administradoras que más los satisfagan. Además se determina la creación de una de ellas en manos del Banco de la Nación Argentina. Esa libertad se encuentra garantizada cuando se establece que el afiliado puede cambiar de administradora hasta dos veces por año, además de establecerse figuras penales para quienes atenten contra el principio de libertad.

Una de las principales características del sistema previsto en el proyecto que estamos considerando reside en el hecho de que es único y exclusivo en su tipo. Si bien mantiene aspectos referenciales, el nuestro es un sistema de previsión integrado que no tiene precedente en otros países. Se ha recogido la experiencia internacional en la materia aunque el carácter distintivo consiste en haberle dado una estructura propia adaptándola a nuestra particular situación.

A esta altura de los acontecimientos debo decir que es cierto que hubiésemos deseado que existiera un consenso mayor. A pesar de que lo hemos encontrado en la medida que deseábamos, hemos producido significativas modificaciones

que a lo largo de esta reunión o de las que sigan estaremos en condiciones de dilucidar. Menciono algunas modificaciones, por ejemplo, en el artículo 2°, inciso a), punto 1°, luego de "Estado nacional", se agrega "de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires". El artículo 24, punto a), termina diciendo: "Este índice deberá ser de carácter oficial". En el artículo 39, después de donde dice "los estados provinciales", se agrega. "la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires". En el artículo 73 se modifican los porcentajes de los recursos disponibles y se agrega el inciso o), que dice: "Obras públicas de interés nacional o regional, de infraestructura y servicios públicos, de utilización de mano de obra intensiva o que promuevan el desarrollo de actividades productivas a largo plazo, tengan aseguradas suficientemente la restitución y como mínimo las garantías de intangibilidad y rentabilidad, previstas en el artículo 39. En estos casos estarán a cargo de la AFJP que cree el Banco de la Nación Argentina, hasta un 30 por ciento."

Sr. Moure. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Cabrera. — Prefiero terminar mi exposición, señor diputado.

Se elimina el artículo 125 y se modifican a su vez los artículos 130, 135 y 147, sustituyéndose el 168 por el siguiente: "Cuando el aumento de los fondos que le corresponden a la nación conforme al artículo 3° inciso a) de la ley 23.548, lo permitiera, el Poder Ejecutivo podrá disponer en la proporción que represente dicho aumento que el importe abonado en concepto de retribución a cargo del empleador, establecido por el artículo 9° de la ley 18.037, t. o. 1976 y su modificación, se deduzca total o parcialmente de los mismos."

Asimismo, se introducen modificaciones al artículo 171. Pero debo decir que se han hecho gestiones para recoger las inquietudes de la sociedad sobre el particular. Se ha dispuesto que este sea un sistema de previsión integrada, optativo, donde se defina a favor del afiliado dónde prefiere estar: si en el Estado, en la administradora de pensiones y jubilaciones del Banco de la Nación Argentina, o en un sistema de capitalización.

A esta altura del debate deberíamos abordar uno de los fundamentos que indiscutiblemente tiene este proyecto, ya que a través de él se persigue — mediante el ahorro, la capitalización y la inversión— desarrollar un mercado de capitales en demanda del crecimiento que reclama el gobierno y el pueblo argentinos, etapa que debe seguir a este período de estabilidad tan exitosamente conseguido.

En este sentido habrá que hacer un reconocimiento a quienes permanentemente apuestan a conseguir la grandeza del país y la felicidad del pueblo argentino: los trabajadores. A diferencia de otros sectores que deberían sentirse más obligados que ellos, los trabajadores vuelven a hacer el gran aporte, y a través de sus ahorros serán los que provean los recursos disponibles en ese mercado de capitales.

Finalmente, respecto de este informe que me encomendara brindar mi bloque partidario, deseo expresar ...

Sr. Matzkin. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Cabrera. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: deseo reforzar un concepto vertido hace instantes por el señor diputado Cabrera, porque a mi entender no ha quedado suficientemente claro y me parece que es muy importante.

Debemos reconocer que hemos aceptado varias modificaciones de carácter sustancial, porque nos han parecido inteligentes, buenas y de necesaria incorporación. Así lo hemos hecho con algunas modificaciones provenientes de diputados de distintos partidos provinciales, sobre todo aquellas vinculadas a que no recaiga sobre los tesoros provinciales sino sólo sobre el Tesoro nacional la eventual decisión de que las contribuciones puedan ser tomadas a cuenta del impuesto al valor agregado.

Lo mismo ha ocurrido con una modificación también sustancial que acaba de mencionar el señor diputado Cabrera, con respecto a la optatividad del destino de los aportes personales. Esto lo señalamos porque nos parece de la mayor importancia. Ha mencionado también diversas modificaciones vinculadas al menú de inversiones, con las cuales se pretende mejorar el destino de los fondos para las economías regionales, cuyo origen debemos expresar que se debe a inquietudes de distintos señores diputados de partidos provinciales. Seguramente hay otras modificaciones señaladas por el señor diputado Cabrera que tienen esa característica.

Sr. Presidente (Pierri). Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Moure. -- ¿Me permite el señor diputado una interrupción, para hacer una consulta, con la venia de la Presidencia?

Sr. Cabrera. - Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Moure. — Señor presidente: quiero preguntar si las modificaciones al proyecto original del Poder Ejecutivo que se están anunciando fueron producidas en el marco de las discusiones que obviamente se debieron haber desarrollado dentro de las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda.

Sr. Matzkin. — Si el señor diputado sabe la respuesta...

Sr. Presidente (Pierri). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Cabrera. - Señor presidente: voy a proseguir diciendo que las modificaciones de las que hablaba fueron fruto de consultas y gestiones realizadas con sectores importantes de la ciudadanía y con varios bloques políticos que integran la Honorable Cámara.

Además, decir que los artículos 167 a 170 disponen que las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, creadas en virtud del cuarto párrafo del artículo 30...

Sr. Carreras. — ¿Me permite el señor diputado una interrupción, con la venia de la Presidencia?

Sr. Cabrera. — No, señor diputado.

Sr. Carreras. — Tengo entendido que el señor diputado no puede leer su discurso.

Sr. Presidente (Pierri). — Señor diputado: la Presidencia lo exhorta a no interrumpir al orador sin autorización.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Cabrera. - Decía que las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones deben destinar no menos del 20 por ciento de los recursos a créditos orientados a las economías regionales en las condiciones que fije la reglamentación. Quiero expresar las palabras finales del informe que me encomendara brindar mi bloque parlamentario. Este proyecto, que pretende modificar de raíz el régimen jubilatorio actual con el objetivo de solucionar los graves problemas existentes y las justas demandas del sector pasivo, tiene la virtud -que indudablemente será reconocida con el tiempo- de que el gobierno busca con él, en forma integral y adecuada a estos tiempos, la reforma estructural del sistema. Sin dejar de tener en cuenta a los jubilados actuales, esta reforma dará las condiciones para que los futuros jubilados no

tengan que soportar la penosa situación que tienen que sobrellevar los jubilados y pensionados de hoy. Y nos propone un régimen integrado de previsión, que posiblemente más de una vez habrá que concurrir a perfeccionar. Ello demuestra que ni el Poder Ejecutivo ni el Congreso de la Nación, ejerciendo la facultad de legislar, se desentienden de la obligación que se les demanda ante el problema que ha sido, es y seguirá siendo la más preciada de las banderas del Movimiento Nacional Justicialista: velar por la seguridad social de su pueblo. (*Aplausos.*)

3

CUESTION DE PRIVILEGIO

Sr. García. -- Pido la palabra para plantear una cuestión de privilegio.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una cuestión de privilegio tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. García. — Señor presidente: lamento tener que llegar a formular esta clase de planteos. Consideré en todo momento que habría de terminar mi mandato sin necesidad de llegar a plantear una cuestión de privilegio, porque siempre supuse que en el ejercicio de la política de la militancia, en las vicisitudes que nos llevan a todos los que ocupamos una banca en este recinto o a los que participamos en las diferentes estructuras partidarias a defender principios que sustentamos con el mayor ahínco, esta clase de cuestiones nos lleva muchas veces a enfrentamientos innecesarios.

Reitero que no era mi intención perturbar el normal desenvolvimiento de la Cámara, pero sucede que existe una renuncia presentada a su banca por el señor diputado Oscar Félix González.

Durante todo el día he hecho averiguaciones para determinar si esa renuncia había sido efectivamente presentada y se me ha respondido afirmativamente. También se me expresó que se debía recibir un télex del juzgado Electoral. He presentado una certificación de la justicia de Córdoba que acredita el orden en la lista de diputados y que dice lo siguiente: “... según

constancias obrantes en esta Secretaría Electoral del Juzgado Federal N° 1 de Córdoba, la lista oficializada de candidatos a diputados nacionales por el Frente Justicialista de Unidad Popular (Frejupe), para los comicios celebrados el 14 de mayo de 1989, es la siguiente: titulares: De la Sota, José Manuel; 2) Balestrini, Miguel Alberto; 3) González, Oscar Félix; 4) Casari de Alarcia, María Leonor; 5) Salusso, Horacio Ramón; 6) Viqueira, Horacio Gustavo..."

Como es sabido, el señor De la Sota renunció al cargo de diputado y ahora el señor diputado González ha presentado su renuncia a su banca. En consecuencia, corresponde ahora incorporar al diputado suplente, Horacio Viqueira.

Señalo que el artículo 58 de la Constitución Nacional determina: "Cada Cámara hará su reglamento, y podrá con dos tercios de votos, corregir a cualquiera de sus miembros por desorden de conducta en el ejercicio de sus funciones, o removerlos por inhabilidad física o moral sobreviniente a su incorporación, y hasta excluirlo de su seno; pero bastará la mayoría de uno sobre la mitad de los presentes para decidir en las renunciaciones que voluntariamente hicieren de sus cargos."

Además, el artículo 109 del reglamento determina que las cuestiones a las que se refiere el inciso 6º - que es la moción de orden que planteo - son aquellas que se vinculan con los privilegios que la Constitución otorga a la Cámara y a cada uno de los miembros para asegurar su normal funcionamiento y resguardar su decoro.

Es en este aspecto que fundamento la cuestión de privilegio. Asimismo, solicito que la Honorable Cámara considere en esta sesión la renuncia presentada por el señor diputado Oscar Félix Goná, a efectos de que posteriormente pueda aprobarse la incorporación a este cuerpo del señor Viqueira en su reemplazo dado lo normado en el artículo 56, que reserva a esta Cámara el juzgamiento de los títulos de sus miembros, que en el caso del diputado electo Viqueira han sido debidamente presentados.

Sr. Puricelli. — No es una cuestión de privilegio.

Sr. García. — El señor diputado está equivocado; es una cuestión de privilegio porque afecta al decoro y al normal funcionamiento del bloque y del cuerpo en su totalidad, ya que la representación de la provincia de Córdoba está incompleta. Si el señor diputado Puricelli piensa que no es una cuestión de privilegio, está totalmente equivocado porque es una de las pocas veces en que se ha presentado una cuestión de este tipo encuadrada en los términos

reglamentarios y en los artículos de la Constitución Nacional.

No admito el comentario que ha hecho el señor diputado porque al plantear esta cuestión no me anima ninguna intención aviesa ni me exacerba ninguna pasión que no sea la de completar la representación de nuestro bloque. Creo que éste es un planteo político respaldado en fundamentos constitucionales y reglamentarios.

Tengo el mayor respeto por los integrantes de este cuerpo porque entiendo que todos abrazaron la democracia y la pluralidad, y en nombre de esos principios es que sostengo estas palabras, solicitando a la Cámara que actúe con la racionalidad necesaria para que se proceda a este sentido.

Sr. Puricelli. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia advierte que no va a otorgar el uso de la palabra a ningún señor diputado porque las cuestiones de privilegio no se discuten.

La Presidencia desea saber si el señor diputado García desea que su moción sea votada ahora o se postergue esa instancia, teniendo en cuenta que no existe quórum.

Sr. García. - Solicito que se vote ahora, señor presidente.

Sr. Presidente (Pierri). — En consecuencia, no habiendo número, se va a llamar para votar.

—*Mientras se llama para votar:*

Sr. Puricelli. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pierri).— Tiene la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

Sr. Puricelli. — Señor presidente: solicito autorización para abstenerme porque no he entendido cuál es la cuestión planteada por el señor diputado García.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia aclara que una vez que se efectúe la votación de la moción, se referirá a la situación planteada por el señor diputado por Buenos Aires.

Habiendo número en el recinto se va a votar si la cuestión de privilegio formulada por el señor diputado García reviste carácter preferente.

Se requieren dos tercios de los votos que se emitan.

-*Resulta negativa*

Sr. Presidente (Pierri). — En consecuencia, la cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

La Presidencia desea aclarar que la Cámara oficialmente no ha recibido aún el informe del Juzgado Electoral pertinente. Lo que ha hecho llegar el señor diputado García es un certificado que no está dirigido a la Honorable Cámara sino que ha sido solicitado en el Juzgado.

Sr. Martínez Raymonda. — ¿La Cámara dispone de servicio de fax?

Sr. Presidente (Pierri). — Así es, señor diputado.

Sr. Martínez Raymonda. — ¿Y el Juzgado de Córdoba también?

Sr. - Presidente (Pierri). — Supongo que sí, señor diputado.

Sr. Martínez Raymonda. — Entonces, sugiero que de una vez por todas se haga el requerimiento.

Sr. Presidente (Pierri). — Ya se lo ha efectuado y se está esperando la respuesta.

4

SISTEMA NACIONAL DE PREVISION SOCIAL (Continuación)

Sr. Presidente (Pierri). — Continúa la consideración en general del dictamen de las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda sobre modificación del Sistema Nacional de Previsión Social.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Moure. — Señor presidente: uno de los primeros interrogantes que asalta a la oposición es saber en definitiva cuál es el proyecto que se está considerando porque hemos observado en los últimos tiempos que este proyecto ha sufrido importantes modificaciones que, como lo dijimos en su momento, se produjeron exclusiva y excluyentemente en el marco del oficialismo.

—*Varios señores diputados hablan entre sí en voz alta.*

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia advierte a los señores, diputados que en estas condiciones no se puede continuar con el debate, de manera que los insta a que tomen asiento y guarden silencio.

Sr. Moure. — No se esmere, señor presidente; seguramente la opinión de la oposición no debe ser de importancia toda vez que este proyecto fue discutido —lo digo una vez más— exclusiva y excluyentemente en el marco del oficialismo.

Muchas veces debemos tomar decisiones relacionadas con el presente o con la cotidianidad, y su resolución requiere el adecuado análisis por parte de la Cámara y en particular de las comisiones que puedan llegar a tener competencia, para no comprometer no sólo el bienestar general de esa misma coyuntura sino incluso la del mediano plazo. Pero en otras ocasiones como ésta, debemos adoptar decisiones en nuestra condición de legisladores atendiendo no sólo el presente sino también de cara al futuro. Mucho más allá de las urgencias propias de esa cotidianidad debemos redoblar el análisis y el cuidado para no defraudar a las generaciones venideras y para evitar la condena de esas mismas generaciones, más aun cuando la norma en cuestión no puede ser materia de cambios periódicos.

El proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificación del sistema nacional de previsión social abarca precisamente a las generaciones futuras, y en lo personal no aspiro a que me recuerden como las actuales generaciones lo hacen respecto de aquellas otras que cometieron gravísimos errores que nos condujeron a esta situación de dificultades en el régimen previsional.

No quiero que las generaciones del futuro me recuerden como las actuales recuerdan a aquellas que tomaron fondos de las cajas equivalentes, a valores de hoy, a 36 mil millones de dólares o pesos, recursos que no fueron restituidos de modo adecuado. En virtud de ello ahora nos encontramos frente a este proceso de descapitalización de las cajas.

No aspiro a que las generaciones del futuro me condenen de la misma manera que las actuales lo hacen con aquellos que alimentaron la hoguera económica fruto del "industrialicidio" de los años 1978, 1979 y 1980, factor más que negativo para mantener una adecuada tasa de sostenimiento del régimen previsional.

No deseo que las futuras generaciones me condenen de la misma manera que las actuales condenan a aquellos que sancionaron las leyes previsionales del año 1968 dictadas durante un gobierno de facto, que desde nuestro punto de vista son normas excesivamente permisivas, facilistas, con un alto grado de inequidad y que incluso allanan el camino para la prodigalidad del funcionario y del legislador.

Señor diputado presidente: dentro de estas aspiraciones o deseos personales involucro al

conjunto del bloque de la Unión Cívica Radical, aplicado intensamente al estudio de esta materia desde mucho tiempo atrás mediante análisis pormenorizados de la problemática previsional de nuestra Argentina, el estudio actuarial y comparado, fundamentalmente desde la óptica de la urgencia, la emergencia y la propia doctrina social del radicalismo.

La cuestión previsional fue denunciada como crítica durante la anterior gestión constitucional presidida por el doctor Raúl Alfonsín. Con la denuncia en la mano respecto de esta crisis y el convencimiento de que la solución debía provenir obviamente del consenso entre todas las fuerzas políticas, sociales y de la producción, reclamábamos la necesidad de sentarnos alrededor de una mesa para hallar esa solución. Lamentablemente en aquel entonces la respuesta frente a la denuncia de la crisis previsional tuvo que ver con la distracción, con no prestarnos atención o producir trece paros generales y miles de paros sectoriales o reclamos demagógicos.

Aun así, ante este cuadro de situación de insuficiencia financiera de las cajas e incluso de gestión, el gobierno radical no buscó el atajo facilista de echar las culpas a la crisis heredada ni la demagogia de prometer soluciones mágicas a la vuelta de la esquina, que se tradujeran en nuevas frustraciones. Por el contrario, se buscaron nuevas fuentes de financiamiento de carácter solidario y se programó un pago gradual de la deuda acumulada, incluso en lo referente a la recomposición de los haberes.

-Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, don Luis Alberto Martínez.

Sr. Moure. — Es necesario recordar muy brevemente en este debate que en ese sentido aplicamos programas de saneamiento. Las medidas adoptadas por el radicalismo en el gobierno para superar paulatinamente la crisis previsional tuvieron que ver con la creación de una fuente adicional específica para el financiamiento del sistema mediante el impuesto al consumo de combustibles y las tarifas de gas y teléfonos. Al mismo tiempo se reordenaron los porcentajes de cotización de empleadores, trabajadores en relación de dependencia y autónomos. Establecimos un cronograma de pago en relación a las sentencias en un plazo de tres años a contar desde la sanción de la ley en 1988, para aquellos beneficiarios que hubieran reclamado por incumplimiento de porcentajes de la ley o actualización de sus haberes. Fijamos un programa de pago de retroactividades y de adhesión voluntaria

para los jubilados que tuvieran sumas a reclamar por reajustes o diferencias en los porcentajes. Determinamos una recomposición progresiva de los haberes jubilatorios hasta alcanzar el 70 por ciento y el 82 por ciento, lo cual se logró aproximadamente entre los meses de diciembre de 1988 y marzo de 1989, ya que luego del esfuerzo se vio frustrado por el proceso inflacionario.

Sobre las medidas antes citadas debemos remarcar que los pagos de sentencias concretados hasta julio de 1989 lo fueron en razón de la edad de los beneficiarios, con prioridad para los mayores, al igual que las cuotas del programa de retroactividades, y en ambos casos los pagos se realizaron en efectivo sin recurrir a título o bono alguno.

Tal programa de saneamiento que el gobierno de la Unión Cívica Radical implementó como una transición indispensable para posibilitar la discusión de la reforma integral del sistema previsional, que se consideraba inexorable, fue abandonado a poco de asumir las nuevas autoridades en julio de 1989.

Por supuesto lo realizado no era suficiente; el sistema necesitaba seleccionar la asignación de recursos fijando los grifos por donde precisamente se filtraban los dineros de las contribuciones y los aportes de los trabajadores, pero a su vez mejorando de manera notoria y evidente la recaudación mediante incentivos naturales que predispusieran a la población en general a vigilar sus aportes. Esos incentivos están perfectamente planteados en el proyecto alternativo que la Unión Cívica Radical propuso en materia, de reforma previsional el 22 de junio de 1992, que muchos deploramos no haya sido tenido en cuenta junto a otras iniciativas presentadas en esta Cámara por legisladores en ejercicio o que ya cumplieron su mandato. En tal sentido puedo citar las propuestas parciales o integrales de los señores diputados Eduardo Del Río, Guillermo Estévez Boero, el lamentablemente fallecido Federico Clérico, José María Parola, Andrés Fescina, Alberto Natale, Juan González Gaviola, Moisés Fontela, Martín Mendoza y Guillermo Fernández Gill — del MODIN— Rafael Martínez Raymonda, Carlos Sueiro, Antonio Berhongaray, Víctor Hugo Soderro Nievas y Eduardo Varela Cid, y de los ex diputados Fernando de la Rúa, Aldo Neri, Jorge Young y Miguel Martínez Márquez.

Ninguna de estas propuestas fue considerada como corresponde en las comisiones de Previ-

sión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda. De allí nuestra insistencia en el sentido que el proyecto del Poder Ejecutivo debió haber sido analizado a la luz de las otras iniciativas con la finalidad de enriquecerlo, perfeccionarlo y alcanzar este famoso consenso tan cacareado pero que no ha sido logrado en esta Cámara por una suerte —yo diría— de excesiva dureza por parte de un oficialismo que no prestó sus oídos en ningún momento ni a través de procedimiento alguno para que pudieran ser escuchadas estas opiniones.

Todas esas iniciativas estaban orientadas a considerar en primer lugar la problemática de los actuales jubilados que no deben ser desatendidos por el Estado ni por los organismos públicos.

Quiero recordar a la Honorable Cámara que es deber constitucional indelegable del Estado —al margen de cómo se accedió a esa jubilación— responder con haberes dignos para cada uno de los argentinos que llega a la pasividad, evitando las carencias que sufren muchos de nuestros actuales jubilados, que a veces son manifiestas y que en muchos casos han llegado a llevarlos al suicidio. Son jubilados rebajados o maltratados por la propia Presidencia de la República. Efectivamente no se necesita ser psicólogo para asumir una realidad más que lacerante.

Todas estas iniciativas presentadas en la Cámara se orientan a reformar un sistema para los futuros jubilados, que desde nuestro punto de vista debe atender las recomendaciones de los organismos internacionales, como la Organización Internacional del Trabajo, que luego de analizar la crisis del financiamiento de la seguridad social que se advierte en el mundo, plantea la necesidad de que el Estado contribuya con recursos de fuente fiscal a solventar los requerimientos del órgano previsional mediante el financiamiento tripartito.

También vale la pena recordar que la Asociación Internacional de la Seguridad Social rechazó expresamente los sistemas de capitalización individual obligatorios.

En tercer lugar, las iniciativas que fueron presentadas en la Cámara de Diputados por distintos legisladores están dirigidas a instalar incentivos que coadyuven a la incorporación solidaria de la sociedad al sistema. Incluso se trata de una cultura previsional que urge desarrollar por medio de la escuela, los sindicatos y los medios masivos de comunicación, a fin de que toda la sociedad entienda que a partir de este principio y de esta cultura debe solidariamente estar predispuesta a asumir su responsabilidad de atender

particularmente la vejez de nuestros padres y nuestros abuelos.

Lamentablemente ninguna de las iniciativas presentadas —que contemplaban las tres cuestiones que hemos explicitado— fueron puestas arriba de la mesa para alcanzar el necesario consenso que debe presentar esta reforma previsional.

Dijimos hasta el cansancio que estamos frente a una norma social, que nos va a regir durante los próximos 30 o 40 años. Se trata de la elaboración de un código nuevo que, salvando las distancias, es similar a la reforma de la Constitución. Por lo tanto, este emprendimiento necesita del mayor consenso posible. No hablo de uniformidad, pero forzosamente debería existir la mayor cantidad de coincidencias. Lamentablemente esto no ha ocurrido.

Precisamente ello es fruto de que no hubo una discusión adecuada, como consecuencia de que con este nuevo régimen previsional se está armando simplemente una ingeniería de carácter financiero, que no guarda ninguna relación con la presión social,

Vale la pena hacer mención a una breve historia. A fines de 1991 el gobierno de la Nación, por intermedio del Ministerio del Interior, convocó al diálogo político. En ese marco se constituyeron distintas comisiones para obviamente analizar temas que le interesaban al gobierno. Una de las comisiones estaba vinculada con la previsión social. Francamente debo decir que a pesar de que hubo muchas coincidencias, existieron temas que no tuvieron nada que ver con la previsión social,

Me parece que el diálogo político de diciembre de 1991 simplemente tuvo relación con lo que suele llamar "abrir una picada" furtiva para introducir la idea de la privatización y la capitalización individual. Este tema no tuvo el máximo de consenso o adhesión por parte de los integrantes de esa comisión. Suponíamos que el proyecto del Poder Ejecutivo —que ingresó el 4 de junio de 1992 en esta Cámara— iba a atender particularmente las coincidencias, dejando de lado estas cuestiones con las que no estamos de acuerdo. Entonces razonablemente tengo que pensar que el diálogo sirvió para ir introduciendo en particular el tema de la capitalización y de la privatización. Me parece que esos encuentros han servido para esto, de la misma manera que la creación del Consejo de la Producción hace unos meses atrás sirvió para ver si podía convencerse a algún sec-

tor de las fuerzas sociales de nuestro país, concretamente a los señores sindicalistas, a fin de que también ellos pudieran entrar en esta cuestión.

Quiero pensar que tanto el diálogo como el Consejo de la Producción fueron los ámbitos adecuados para introducir precisamente esta cuestión de la reforma previsional a los efectos de ganar adhesiones.

Por supuesto que saludamos la iniciativa del Poder Ejecutivo y la intención reformadora del gobierno, pero no estamos de acuerdo con esta reforma imprevisible en el tiempo, imprevisible en el futuro. Lo remarco nuevamente: se trata de una reforma imprevisible en el futuro. Tampoco estamos de acuerdo con esta reforma porque no atiende las críticas ni las observaciones que merece cualquier proyecto, ni mucho menos cuando su resolución se canaliza sin el fiel cumplimiento de los procedimientos.

La moción de vuelta a comisión que hemos planteado respondía y responde a la ausencia de transparencia legislativa. En este sentido permítaseme leer párrafos de la nota editorial publicada por el diario "La Nación" el día 7 de marzo de 1993, a cuento de esta mañosa, irregular y diría fraudulenta reunión de las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda del 24 de febrero. Dicho editorial expresa: "De acuerdo con el reparto de funciones que la Constitución Nacional ha establecido, el Congreso tiene la responsabilidad de dictar la ley. En el cumplimiento riguroso y transparente de esa importante función reposan la credibilidad y el prestigio del estado de derecho."

Más adelante agrega lo siguiente: "Es indispensable que la actividad legislativa se desarrolle con absoluta claridad y con observancia plena de las normas de fondo y de forma que regulan el trabajo de los legisladores en las comisiones y en el recinto. El interés que pueda tener el gobierno o la Nación en su conjunto en que ciertas reformas estructurales del sistema económico o social sean diligenciadas con urgencia no justifica la violación de los pasos legales o reglamentarios que llevan a la sanción de una ley."

Además hay que respetar los procedimientos políticos no contemplados en el reglamento. Reiteramos la necesidad de llegar al máximo consenso sobre una norma tan importante como la que estamos considerando, para que tenga aceptabilidad social...

Sr. Echevarría.- ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia.

Sr. Moure. - No voy a concedérsela, señor diputado, de la misma manera que el señor miembro informante del bloque Justicialista me privó de hacer el comentario que quería formular en su momento.

Decía que este proyecto de ley de reforma previsional debe tener aceptabilidad social para ser asumido por el conjunto del pueblo. En caso contrario va a ser rechazado por la sociedad.

Existen en este Congreso un millón de firmas sobre las cuales todavía no se ha tomado ninguna resolución, a pesar de que entiendo que ello resulta necesario por respeto a ciudadanos de nuestra Argentina que han emitido su juicio requiriendo una consulta popular sobre este tema, llegando incluso a rechazar el proyecto gubernamental.

El proyecto será rechazado porque no contempla el millón de firmas acumuladas y porque no se atienden los pasos procedimentales correspondientes. Además no tiene en cuenta en forma efectiva la cuestión social, sino que apunta —como dijimos con anterioridad— a una ingeniería de carácter financiero.

Debemos concluir entonces en que no se han cumplimentado los procedimientos ni el consenso. Al respecto debo señalar que este gobierno tiene por costumbre instalar un tema, llevarlo a la práctica y eludir el debate o la confrontación previa. Se trata de un estilo reprochable que lo introduce en un comportamiento autoritario que achica y condiciona el funcionamiento de la democracia.

Luego del diálogo político se elaboró un proyecto oficial que ingresó en la Cámara el 4 de junio de 1992 - proyecto de excelencia, según el gobierno-, al que, de acuerdo con lo expresado por el señor presidente de la República, "no había que correrle una coma ni agregarle un punto".

Para que vuelvan a escucharlo el oficialismo y el señor ministro de Economía debo decir que el 22 de junio del año pasado hemos dado entrada a un proyecto de la Unión Cívica Radical. Se trata de nuestro propio proyecto de reforma integral del sistema, de la misma manera que ingresaron otras iniciativas muy parecidas a la que en su momento presentamos nosotros.

Esto lo debo remarcar porque en los últimos meses se ha dicho desde el Poder Ejecutivo y desde el Ministerio de Economía —también se han expresado en ese sentido legisladores del propio oficialismo— que no existía un proyecto alternativo.

Hubo muchos legisladores que presentaron sus proyectos alternativos y al respecto conviene recordar que el día 21 de este mes, frente a la convocatoria efectuada por el señor presidente de esta Honorable Cámara —el señor diputado Pierri— en la Comisión de Labor Parlamentaria se presentó un proyecto consensuado. No se trataba del proyecto de la Unión Cívica Radical ni del perteneciente al lamentablemente fallecido Federico Clérico. No se trataba de un proyecto del MODIN ni del de Martínez Raymonda ni del de Natale. Era un proyecto sobre el cual se alcanzaron coincidencias y cuya incorporación solicitaremos oportunamente cuando lleguemos a la consideración en particular, tal como lo determina el artículo 135 del reglamento. Lo haremos para cotejarlo con el que está en consideración, tal como lo hubiésemos hecho en las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda.

Aquel proyecto de excelencia del gobierno —lo decimos una vez más— no fue discutido puntualmente en la comisión ni fue confrontado con otras iniciativas. Recibió el rechazo del 75 por ciento de las entidades y expertos convocados en audiencias públicas para conocer la opinión de cada uno de ellos, como la del Consejo Federal de Previsión, en el que se nuclean los distintos institutos de previsión social de las provincias y que tienen una aguilatada experiencia sobre el particular.

Este proyecto ha servido precisamente de base para la elaboración de uno alternativo y consensuado, que fue presentado el 21 de abril, como dijimos anteriormente; proyecto que de acuerdo con el artículo 135 del reglamento queda presentado como iniciativa de alternativa.

El proyecto gubernamental de reforma previsional sufrió casi un centenar de modificaciones en su articulado, que fueron discutidas entre el oficialismo y los más interesados en su sanción, que no fueron precisamente los jubilados o los trabajadores activos. Tampoco se discutieron estas modificaciones con los partidos opositores.

Este proyecto de excelencia —rechazado miércoles a miércoles en los alrededores de este Congreso por parte de las distintas organizaciones de jubilados— sufrió una metamorfosis que lo llevó a convertirse en un verdadero mueble al estilo de los que reciclaba aquel renombrado artesano de la madera que se llamaba López Cepero, de donde surgió el famoso “blicamcepero”. Esta reforma previsional es un verdadero “blicamcepero”. Arrancó con un original, y hoy no se entiende bien cuál es el mueble que queremos exhibir. Lo

calificamos de esta forma, más aun, porque no atiende estas dos cuestiones básicas

a las que hicimos referencia con anterioridad. No atiende el problema de los actuales jubilados, particularmente de los 2.100.000 pasivos que cobran 150 o 180 pesos por mes. Y lo que es peor, no atiende a la población potencialmente jubilable a través de este sistema de la capitalización individual.

Con este proyecto, desde nuestro punto de vista, nos arrojan a la piletta sin saber con seguridad si hay agua en ella.

Se trata de un proyecto de excelencia que debería plebiscitarse. En este Congreso existe un petitorio con un millón de firmas que pide el pronunciamiento de la ciudadanía sobre si debemos ir a un sistema perfeccionado de seguridad social con asistencia complementaria, o a un sistema de inseguridad social reglado por el mercado, el negocio y el individualismo.

En nuestro proyecto alternativo, consensuado con otras fuerzas políticas, proponemos llegar gradualmente a una jubilación a los sesenta años para la mujer y a los sesenta y cinco años para el hombre, a partir de la puesta en funcionamiento de la nueva ley previsional. Ni en este tema —si usted me escucha, señor presidente...

Sr. Presidente (Martínez), — Soy el que más lo está escuchando, además de guardar el orden para que sus pares hagan lo propio, señor diputado.

Sr. Moure. - Agradezco su amabilidad, señor presidente.

Ni en este tema de la edad tuvo el radicalismo oportunidad de discutir a la luz de las opiniones que hemos recogido de los expertos en la materia. Verdadero desaire y desprecio por la opinión de un partido perfectamente habilitado para emitir juicios atento su vasta experiencia de gobierno. El proyecto gubernamental de excelencia hipoteca al Estado en millones de pesos en virtud de que debe financiarse la transición. El Estado dejará de percibir el 10 por ciento del aporte del trabajador, de modo que sólo con el 16 por ciento de la contribución patronal, más algunos de los impuestos que siguen entrando al sistema, tendrá que solventar las necesidades de los actuales jubilados, que son 3.350.000. Tenemos que concluir que al sistema le faltará el 10 por ciento de aporte del trabajador, que irá a parar a las llamadas Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones. Este 10 por ciento significa —y esto es particularmente importante para los que hacen la defensa de los trabajadores— 250 millones de pesos o dólares por mes que le van a faltar al sistema. Por año el Estado necesita 3.600 millones de dólares o pesos.

Me pregunto, como preguntamos en su momento al secretario Schulthess, si estos recursos los vamos a solicitar a las administradoras a título gratuito o a título oneroso y obviamente la respuesta es que tendremos que pagar con algunos intereses. Por consiguiente la solicitud será a título oneroso. El Estado adquiere así una hipoteca fabulosa, según cifras que aportó el propio secretario de Seguridad Social, más los intereses que tendremos que pagar a las administradoras.

Este proyecto de excelencia en la transición hipoteca al Estado y encarece el servicio previsional porque después del año 2000 el Estado adeudará 25 mil millones de pesos o dólares, que se agregarán innecesariamente a la deuda externa e interna. Estas no son las cifras del diputado Moure ni de la bancada radical sino las propias cifras que aportó el secretario de Seguridad Social.

Si tomamos otras estimaciones, las cifras se incrementan. Los estudios del Consejo Federal de Previsión nos hablan de una hipoteca de 40 mil millones de dólares, y el diputado González Gaviola preguntó sobre lo que significa esta estructura para el futuro del Estado argentino. Esta es la advertencia que queremos hacer al oficialismo. Este proyecto de excelencia dispone a su vez la utilización de la capitalización individual con los fondos que ingresen a las administradoras. Pregunto qué pasó con los ahorros que nuestros padres y abuelos depositaron en las afamadas compañías de capitalización por los años 30, 40 y 50, por tomar como referencia algo que sucedió a nuestra Argentina. Me parece que cuando nuestros padres y abuelos fueron a retirar esos dineros no los recuperaron al adecuado valor constante. No hay garantías para adelante.

En segundo lugar, con relación a este régimen de capitalización individual pregunto quién nos asegurará en los tiempos la estabilidad, condición o requisito básico para que la capitalización rinda. El ex ministro de Trabajo, doctor Díaz, lo expresó a fines del año 1991 en el marco del diálogo político. En el recinto se encuentran presentes diputados que participaron de ese diálogo.

Decía que como requisito fundamental para que estos sistemas de capitalización individual tuvieran el adecuado rendimiento necesitaban una economía con inflación cero, una Suiza por dos. Pero me pregunto quién nos asegura hacia adelante esta estabilidad que nosotros queremos sostener. Sin ser un experto en economía puedo decir, como todos, que no sabemos lo que puede acontecer en cualquier nación del mundo en materia de estabilidad.

Al margen de esto quiero señalar que haber sacralizado la paridad cambiaria significa haber instalado una bomba de tiempo que tarde o temprano lamentablemente estallará, iniciándose a partir de allí el lento proceso de deterioro de los dineros de los trabajadores depositados en esas administradoras; los dineros de la gente, los dineros de los empleados de cada uno de los comercios de nuestra Argentina. Esto no lo dice quien habla ni la bancada de la Unión Cívica Radical; lo informa la ciencia de los números, los estudios actuariales; y sería interesante que los representantes de los trabajadores que ocupan una banca en este recinto escuchen esto, porque si están defendiendo a esos trabajadores deben pensar en función de los que el día de mañana deberán acceder a una jubilación imprevisible a la luz de este esquema.

Continuando con el tema de la capitalización, debo decir que hay muy serios trabajos que dicen que, de haberse utilizado durante los últimos veinte años los importes depositados en pesos convertidos a dólares, como lo determina el inciso b) del artículo 39 del proyecto gubernamental, con más la tasa Libor para depósitos a 90 días, daría un pobre resultado, yo diría negativo, para los jubilados de los próximos 20 o 40 años. Reitero que esto no lo afirma quien habla ni la bancada de la Unión Cívica Radical sino los estudios actuariales. Creo que al gobierno le hace falta un equipo con estos especialistas.

Estos estudios y proyecciones no fueron tenidos en cuenta porque no existió discusión, aunque, como hemos sostenido antes, lo que sí existió, una vez más, fue una actitud exclusiva, excluyente y hasta diría fundamentalista del oficialismo, que mira la reforma previsional desde el punto de vista de una necesidad financiera del plan económico, el plan Cavallo-Menem, Menem-Cavallo. Si en el mediano plazo este plan estalla, según dijo un diputado del arco oficialista, que lo arreglen los que vengan.

Señores diputados: esta reforma es una tabla de salvación para un plan económico que necesita recursos. Estos podrán provenir del crédito extranjero o de un nuevo ajuste, el que se hará, como se dice, en las provincias. Generalmente el crédito con el exterior viene atado, condicionado. El ajuste —en las provincias e incluso a nivel nacional— es lento, y no conveniente en épocas de elecciones. Entonces hay que recurrir a una parte del salario del trabajador, a una cuota parte del jornal

de cada uno de los trabajadores y empleados de nuestra Argentina para construir o robustecer un mercado de capitales.

No he visto en ningún lugar del mundo que un mercado de capitales, que en este caso servirá sólo para las necesidades financieras del Estado y que incluso se formaliza con una cuotaparte del sueldo de cada uno de los trabajadores y empleados de esta Argentina, se construya con una parte del salario del trabajador. Reitero: no lo vi en ningún lugar del mundo y menos aún si esta cuotaparte se toma de manera compulsiva.

Esta bancada y el arco opositor al proyecto oficial estamos esperando una respuesta. Incluso yo diría que la gente aguarda una respuesta en este sentido. ¿Dónde hay experiencias de que un pedazo del salario del trabajador sirva para construir un mercado de capitales? Repito que no las hemos visto en ningún lugar del mundo.

Esto es realmente asombroso. Y lo digo con toda sinceridad: colma mis expectativas sobre lo que puede seguir haciendo este oficialismo apartado de su vieja concepción de la justicia social, lamentablemente mucho más cerca de las necesidades propias de los poderes financieros y económicos.

El proyecto de excelencia del gobierno incursiona incluso en la hipertrofia de la economía de servicios, agranda la administración previsional, incrementa el costo de la atención del nuevo sistema y encarece su mantenimiento.

Durante la gestión constitucional anterior significaba un gasto que no superaba el 1,9 por ciento del total de lo que había que mover financieramente para atender a los jubilados, y en la actualidad ronda el 2,8 por ciento. La puesta en funcionamiento de este proyecto tendrá que ver con una retención de más de 3 puntos de los 11 que compulsiva y obligatoriamente deberá aportar el trabajador a las administradoras de fondos de pensión. De aquellos "más de 3 puntos", una parte será asignada al negocio de las aseguradoras para cubrir invalideces y muertes, pero otra cifra significativa será destinada a las comisiones, gastos de gestión, publicidad, propaganda y obviamente las ganancias que aguardan de manera ávida a los que incursionen en este negocio financiero.

Este negocio en cadena con el aporte de los trabajadores se traducirá en una ganancia mínima y neta de casi 500 millones de dólares o de pesos anuales, cifra que deberá ser agregada a los gastos de gestión de las administradoras y a los gastos de administración del subsistema estatal.

Este proyecto de excelencia encarece el sistema previsional propuesto por el oficialismo. Este "cacareado" proyecto de excelencia se orienta a transferir los fondos de los trabajadores a las necesidades financieras del Estado, como lo hemos dicho con anterioridad, pero a su vez para ser jugados en una actividad bursátil errática donde impera con mayor incidencia la inversión lúdica que la genuina inversión productiva.

Vamos a poner en riesgo la plata de la gente y ni siquiera de manera destacada en aquellas obligaciones negociables que puedan servir efectivamente para la creación de nuevas fuentes de producción o nuevas posibilidades tecnológicas que mejoren la calidad y la productividad de la economía.

Estas son las cosas que queríamos decir en la Comisión de Previsión y Seguridad Social para ver si fuera de este marco, a veces atrapado por las cámaras, por las fotos, por los periodistas, en fin, por la escena y el *show*, se podía dar la discusión racional.

Esto es lo que pretendíamos concretar en la Comisión de Previsión y Seguridad Social para que se tomara adecuado conocimiento de las fallas que tiene este sistema que están inventando, que no existe en el mundo.

Como ya lo hemos dicho hasta el cansancio, este proyecto de excelencia no considera en ningún lugar de su articulado la situación de los actuales jubilados. Por supuesto la reforma debe contemplar el futuro, pero es fundamental que atienda también la situación de los jubilados, preferentemente la de aquellos que cobran haberes mínimos, como lo señalamos antes.

En múltiples ocasiones presentamos en esta Cámara distintos proyectos, incluso acompañados por la bancada Justicialista, para mejorar los haberes, los mal llamados beneficios de estos jubilados que cobran entre 150 y 180 pesos por mes. Lamentablemente no tuvimos suerte todas las veces que presentamos esas iniciativas. Se nos catalogó de demagogos en cuanto oportunidad propusimos ese tipo de proyecto, diciéndonos siempre dónde estaban los recursos. Nosotros no decíamos que se debían aumentar los haberes de los jubilados y pensionados sino que los recursos podían provenir de determinada fuente.

En concreto, este proyecto de excelencia no atiende efectivamente la situación de los actuales jubilados, a no ser que se produzca el excedente que, en una reunión conjunta con el doctor

Schulthess, advertimos que existía y existe en la Secretaría de Seguridad Social y, como bien denunció el señor diputado Fescina, se postergue el aumento que correspondería otorgar este año para 1994, precisamente un año clave para la elección presidencial. Si esto es así, yo pregunto: ¿está tan quebrado el sistema? ¿No será que hay que hacerlo aparecer de esta manera para justificar frente a la gente el proyecto financiero previsional que ha concebido el gobierno? Sin ser un estatista a ultranza pregunto: ¿es tan dañino el Estado?. Si no me han informado mal, la Dirección General Impositiva pertenece al Estado, y debemos reconocer públicamente que esta Dirección ha mejorado su gestión, que hay una mayor recaudación como consecuencia de una mayor eficiencia en su función. ¿No será que la gestión estatal funciona mal cuando la pautamos mal por medio de normas, reglamentaciones y decisiones políticas?

Creo con sinceridad que en este caso se buscó demoler la credibilidad de un sistema avanzando en un desguace administrativo que ayude a contemplar esta ingeniería financiera previsional, al margen de la solidaridad y el indelegable servicio que debe brindarse desde el Estado.

A pesar de los presuntos riesgos que pueden correr las futuras administradoras privadas a cuenta de su también presunta salida de competencia ante la inclusión del Banco de la Nación Argentina como recaudador de pensiones, seguimos pensando que entrar en este negocio es casi como ir a una agencia de lotería para adquirir un billete ya premiado. Continuamos creyendo que la cuestión previsional no puede ni debe ser materia de negocio alguno y lo que nosotros pretendíamos plantear desde nuestra alternativa nada tiene que ver con el negocio.

Nuestro proyecto alternativo consensuado apuntaba fundamentalmente a corregir las deformaciones que generaban precisamente las leyes previsionales del año 1968. Reconozcámoslo, señor presidente, hay muchos cientos de miles de argentinos que accedieron a una jubilación con pocos años de aporte y cobran quizás exactamente lo mismo que aquel que aportó durante 42 años. Entonces, las fallas no están en el Estado, en el sistema público de reparto, sino fundamentalmente en estas reglamentaciones, normas y leyes. En nuestro proyecto lo que proponemos es precisamente cerrar los grifos.

Este cacareado proyecto de excelencia, volviendo nuevamente a la iniciativa gubernamental, comienza por no satisfacer los requerimientos constitucionales que toda ley debe cumplir a los fines de su vigencia. En tal sentido entendemos que no se da cumplimiento al artículo 14 bis de la

Constitución Nacional dado que se delega el sistema previsional al negocio, a la competencia, al mercado, a la renta; nunca me hubiese imaginado que desde el Estado —particularmente desde este gobierno— transitáramos este camino para satisfacer las necesidades de la seguridad social de nuestra Argentina.

No me resigno a pensar que no haya solución al tema previsional. El pueblo espera una respuesta de estos mediadores, que somos nosotros. Demorarla o complejizarla —como sucede con el proyecto en tratamiento— es dar la espalda a la gente. Seamos serios y expeditivos; no es serio eludir la discusión con la oposición. No es de eficientes meterse en las honduras de un negocio en el que la jubilación nunca se introdujo. De allí nuestro rechazo al proyecto gubernamental y nuestra pretensión, una vez más, de que estas cuestiones sean analizadas de manera pormenorizada, artículo por artículo, para que no nos encontremos con la condena de las futuras generaciones.

El proyecto en discusión incluso recibió el rechazo de hombres estudiosos y aplicados, con quienes no coincidimos en algunos o en muchos aspectos. Se trata de hombres vinculados a la economía, que incluso pasaron en otras épocas de nuestra Argentina por gobiernos que no nos gustaban porque no se habían constituido a la luz y bajo el sostén de las instituciones de la democracia; hombres que siguen aplicados al seguimiento de la economía de nuestra Argentina y que incluso no comparten nuestra concepción desde el punto de vista ideológico.

Permítaseme leer un breve párrafo de un artículo publicado el día 6 de abril de 1993, que dice: "Después del fracaso de la reforma previsional", como título inicial, y luego: "Una solución posible para el sistema jubilatorio", como título principal. Ese párrafo dice lo siguiente: "Desde el Gobierno se ha insistido que el sistema previsional está quebrado. Expresión de ello es el déficit y la insuficiencia de las prestaciones. De esto se ha saltado a la conclusión de que había que pasar de un sistema de 'reparto' a uno de 'capitalización'. Y esta conclusión es incorrecta. Lo que no funciona es este sistema de reparto, con los parámetros y la mecánica que tiene. El tema es entonces cómo debe ser un sistema de reparto para que funcione." A partir de este párrafo desarrolla —casi diría— el conjunto de propuestas que en su momento elevamos a esta Cámara. Esto lo hemos

hecho público. La propuesta estaba firmada por el presidente de nuestra bancada, el doctor Raúl Baglini, y se vinculaba con los 10 puntos indispensables para hacer estos ajustes o esta cirugía o cosmética de alta y baja complejidad que había que aplicar al sistema. Este artículo está firmado por el doctor Juan Alemann.

No hace mucho tiempo se publicó una carta en otro diario

Sr. Presidente (Martínez). - Señor diputado: ha concluido el tiempo de que disponía para hacer uso de la palabra.

Sr. Moure. -- Ya concluyo, señor presidente. Si me permite, en un par de minutos finalizo mi exposición.

Me referiré ahora a la carta enviada a un medio periodístico por el ingeniero Jorge Gaibisso, un hombre también aplicado al estudio de la problemática económica y que tiene una concepción que quizá no coincida en un ciento por ciento con lo que nosotros sostenemos en materia económica y social, aunque sí estamos de acuerdo respecto de la política industrial que habría que implantar en la Argentina.

El ingeniero Jorge Gaibisso, secretario de la Unión Industrial Argentina, ha escrito lo siguiente: "Desconozco el porqué de la urgencia en sancionar la nueva ley, dado que la recaudación previsional perderá nada menos que el 38,5 por ciento correspondiente al aporte del empleado..." —y del trabajador— "...es decir, que si hoy la recaudación sólo cubre el 65 por ciento del gasto actual, ese porcentaje caerá al 40 por ciento cuando entre en vigor la ley. Convendría que las autoridades explicaran cómo obtendrán los fondos para cubrir el fondo faltante. No creo que disminuir la actual sea suficiente.

"Otro aspecto esencial será la aplicación de los fondos capitalizados en las administradoras de fondos de pensión, pues es muy probable que buena parte de ellos sea destinada a adquirir nuevos bonos estatales por razones de buen rendimiento y poco riesgo en el corto plazo, con lo cual el reciclo del dinero al Estado tendrá un costo para éste y además podría generar desconfianza en el largo plazo si el volumen llegara a ser significativo."

Parte de estos argumentos son los que nosotros utilizamos para oponernos al proyecto gubernamental. Una publicación nuestra dice que "el liberal analiza el mercado en términos prácticos. Nuestro respeto por él deviene por su función, no del dogma. Mientras los conservadores virtuosamente eluden el insufrible dolor de pensar diciendo 'no debemos interferir en el mercado libre', nosotros reconocemos que éste es un tema que requiere una clara, cuidadosa

y constantemente cambiante decisión. Hay cosas que el mercado no hace, productos y servicios que no suministra, y del libre juego del mercado derivan injusticia, sufrimiento y privaciones que ninguna sociedad, sea por piedad o por sabiduría, puede tolerar."

Más adelante se expresa en este trabajo: "Hay temas respecto de los cuales el mercado se encuentra en ineludible falta. En ningún país industrial el mercado proporciona a la gente de reducidos recursos vivienda adecuada ni servicios médicos y asistenciales a los menos favorecidos; ni buenos servicios urbanos de transporte público, ni, por supuesto, educación de las necesarias universalidad y calidad. Estas cosas el mercado no las hace. El mercado en su forma más primitiva también ocasiona injusticias que ninguna comunidad civilizada puede admitir, injusticias que están en conflicto con la tranquilidad social, que inclusive los conservadores deberían valorar. La experiencia al respecto es por completo evidente. En la economía de mercado del siglo pasado, que muchos conservadores pretenden románticamente recuperar, los viejos eran descartados sin otorgárseles ningún ingreso; lo mismo que los trabajadores cuando no se los necesitaba más. Los chicos eran inhumanamente explotados, como también sus madres.

"La supresión de esta y otras opresiones por parte de la sociedad moderna constituyó uno de los grandes avances de la civilización. Sin instituciones como las jubilaciones, el seguro de desempleo, la ayuda a los necesitados, la vivienda pública y los servicios públicos asistenciales, el capitalismo no hubiera sobrevivido. No sólo los liberales, sino quizás especialmente los conservadores deberían cada mañana rendir homenaje a los creadores de la seguridad social y otras instituciones humanitarias similares." Estos son párrafos escritos por un distinguido estudioso de la economía y del cuadro social, particularmente de su país: me refiero a John Kenneth Galbraith.

No concordamos y rechazamos el proyecto oficialista porque no transitó ni exploró con autenticidad el camino del consenso ni el del fiel cumplimiento de los procedimientos reglamentarios en la reunión conjunta de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Previsión y Seguridad Social.

No concordamos y rechazamos este proyecto gubernamental porque fue discutido exclusiva y excluyentemente por el sector oficialista. Recibió el rechazo del 75 por ciento de las instituciones y de expertos que pasaron por las comisiones. Hace caso omiso de más de un millón de firmas

depositadas en esta Cámara de Diputados. Ni la cuestión de la edad para acceder a la jubilación ha sido motivo de discusión, a la luz de la opinión de los gerontólogos. A la deuda externa e interna, el gobierno adosará al país esta nueva deuda —la previsional— para pagar la transición de un sistema a otro.

Sr. Presidente (Martínez). - La Presidencia recuerda al señor diputado que no puede leer su exposición.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Moure. — Estaba efectuando un resumen; en definitiva, utilizaba la misma mecánica que siguió el señor diputado Cabrera.

Entiendo que nuestra posición quedó suficientemente clara en el sentido de que nos oponemos al proyecto gubernamental. Se trata de una iniciativa que debió haber sido analizada puntualmente y que se orientó simplemente a la construcción de un mercado de capitales, a partir de una parte del salario del trabajador. Quiero saber que ocurrirá con aquellos que van a votar por la afirmativa. Quiero conocer qué le dirán a la gente cuando regresen a sus unidades básicas o sindicatos. Espero que los traten bien. Esta es genéricamente nuestra posición de oposición al proyecto gubernamental. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Molinas. — Antes de que haga uso de la palabra el señor diputado Albamonte, quiero saber, ya que se está discutiendo el Orden del Día N° 922 y ha aparecido con posterioridad una serie de modificaciones...

Sr. Presidente (Martínez). - No le voy a conceder la palabra, señor diputado. Ese tema ya ha sido discutido con anterioridad por los señores legisladores preopinantes.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alsogaray. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con permiso de la Presidencia?

Sr. Albamonte. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Martínez). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Alsogaray. - Señor presidente: voy a hacer una brevísima aclaración. La historia bíblica cuenta que la Torre de Babel no pudo terminarse y se destruyó porque los hombres no se ponían de acuerdo con el lenguaje. Si aquí seguimos usando las palabras “conservador”, “liberal”, “radical”, etcétera, en el sentido que les da el

señor diputado preopinante, vamos terminar disolviendo el Congreso.

Comparto el enojo del señor diputado con los conservadores, de manera que vamos a terminar coincidiendo como dos buenos liberales. Entretanto conviene que nos diga quiénes son los horribles conservadores que están promoviendo el proyecto que estamos considerando, que según él altera toda la convivencia social.

Reflexión final: pongámonos de acuerdo con el significado de las palabras y hagamos esto un poco de doctrina.

Sr. Presidente (Martínez). - Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte. - Señor presidente: voy a solicitar que no se me formulen más interrupciones porque no las voy a conceder habida cuenta de la gran cantidad de señores diputados que están anotados para hacer uso de la palabra y que en el marco de este debate podrán refutar tal vez los pobres argumentos que voy a exponer en este momento.

En primer lugar celebro que hayamos llegado a esta instancia de discusión y de profundo debate en un tema tan trascendente como es la reforma previsional. No obstante, no ha sido fácil llegar a ella porque se ha utilizado la supuesta arma política de no dar quórum para evitar el debate y la discusión. En este sentido voy a reiterar lo que señalé en otra oportunidad: el pueblo que nos eligió nos ha colocado aquí para que debatamos, discutamos y votemos a favor o en contra de esta iniciativa; para que estemos presentes y no eludamos nuestras responsabilidades.

En segundo término esta tarde se ha reiterado aquí que se llegó con un dictamen incorrecto elaborado en los debates oportunamente realizados en forma conjunta por las comisiones de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda. Como he concurrido a todas las reuniones celebradas por ambas comisiones tengo que dar mi testimonio contrario a lo que aquí se ha expresado. Lamentablemente en esas reuniones conjuntas se avanzó muy poco en la discusión de los temas que tienen que ver con el proyecto en cuestión. La mayor parte del tiempo estuvo centrada en asuntos tales como decidir cuando se iba a firmar el dictamen. Así fue como hubo una posición que sostenía que debía firmarse el dictamen el día 29 de diciembre de 1992, y otra que debía hacerse el 15 de enero de este año. Esto insumió un debate de más de una hora y media de dura-

ción, luego del cual se realizó la votación y alguien incluso la impugnó señalando que sólo debían votar los miembros de la Comisión de Previsión y Seguridad Social,

No faltó tiempo ni debate ni discusión sobre este tema, y por eso hemos votado en contra de la moción de vuelta a comisión, porque nos parece —y lo digo con todo respeto— una de las tantas chicanas con que se ha tratado de frenar el debate sobre este proyecto. .

En la reunión en que se firmó el dictamen todos los legisladores que estuvimos presentes fuimos mirándonos unos a otros para ver quién estaba y quién no. Además, en el momento en que el presidente de la comisión puso a disposición de los señores diputados el dictamen para su firma, no lo hizo solapadamente ni por debajo de la mesa, ni tampoco llamó a los legisladores para que votaran en un rincón, sino que lo puso a consideración de todos los presentes. El despacho circuló a la vista de todo el mundo y fue votado delante de todos.

Ha sido suscrito por los señores diputados Gerardo Cabrera, Oscar Lamberto, Antonio Guerrero, Carlos Sueiro, Juan González Gaviola, Eduardo Amadeo, Juan Ayala, Miguel Balestrini, Carlos Beltrán, Fernando Caimmi, José Castillo, Juan Crostelli, Washington Cruz, Miguel D'Alessandro, Luis Echevarría, José Gioja, Manuel Herrera Arias, Marcelo López Arias, Jorge Machicote, Salomón Michitte, Alberto Parada, Oscar Parrilli, José Rodríguez, Carlos Scelzi, Carlos Soria, Humberto Romero, Juan Sabio y quien habla.

Sr. Moure. — Pero no se firmó en la comisión.

Sr. Albamonte. — Esos diputados estuvieron presentes en la comisión y firmaron el dictamen.

Sin embargo, para no dar quórum —que es una medida extrema— se argumentó que los diputados que suscribieron el dictamen no habían estado presentes en la comisión, cuando en realidad lo que había ocurrido fue que no se votó. Pero quienes tenemos algunos años en el Parlamento hemos observado en infinidad de oportunidades prácticas similares a la utilizada. Esa misma semana ocurrió algo parecido cuando se votó el proyecto de promoción minera en la reunión conjunta de las comisiones de Minería y de Presupuesto y Hacienda. O sea que no se votó nominalmente sino que circuló el despacho hasta alcanzarse las firmas necesarias.

En consecuencia; quiero dejar mi testimonio en el sentido de que el dictamen que estamos considerando es absolutamente legítimo. Esto ha sido reafirmado con la presencia de los diputados

de la UCEDE en todas aquellas sesiones que fracasaron por falta de quórum.

Pero ahí no termina lo que he llamado chicanas, ya que incluso se ha llegado a otra metodología que para mí ha resultado inédita en el Parlamento: el manejo de las observaciones.

Con buen criterio el reglamento establece la posibilidad de presentar observaciones y de dar posibilidad a los señores diputados que las realicen de explicarlas en un tiempo notoriamente distinto del que dispone el resto de los oradores.

Sin embargo, para nuestra sorpresa, la del periodismo y la del público en general, hemos apreciado 81 observaciones que tienen exactamente el mismo texto, aunque han sido presentadas como observaciones individuales, que en realidad han sido fotocopiadas porque no creo que haya habido alguna inspiración parapsicológica que hiciera que los 81 señores diputados pensarán en forma absolutamente individual y presentaran una observación que resulta idéntica en todos los casos.

Esto significa evidentemente una chicana utilizando el mecanismo absolutamente legítimo que tenemos todos los legisladores de presentar observaciones. Además, si los 81 señores diputados llegaron a hacer uso de la palabra vamos a tener por lo menos 40 horas de debate. Al respecto también debo mencionar que me he tomado el trabajo de efectuar una averiguación en la Imprenta del Congreso sobre el costo que la publicación de esas observaciones ha representado para los ciudadanos: 20.000 pesos.

Alguien dice por ahí si estoy argumentando que no se pueden hacer observaciones; yo digo que sí, que cada vez que se está en desacuerdo se pueden hacer observaciones, pero que si alguien se encuentra con que un colega de bancada hace una observación idéntica, que lo acompañe, como corresponde, pero que no se obligue a la Imprenta a efectuar 81 publicaciones distintas, con el costo que esto significa para los ciudadanos en general y jubilados en particular.

Llegamos a esta instancia con una serie de argumentos que son absolutamente exógenos al debate en sí. Pero vamos al debate en general.

El bloque de la Unión de Centro Democrático me ha honrado en representarlo. En consecuencia, durante mi exposición trataré de representar lo mejor posible la opinión de todos los legisladores de mi bloque que hemos estudiado el tema y que lo hemos debatido con preocupación, porque lo que aquí se está discutiendo es ni más ni menos que una modificación jurídica de fondo,

que complementa y modifica el régimen previsional...

Sr. Bravo. ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Presidente (Martínez). Cuando el señor diputado comenzó su exposición aclaró que no iba a conceder interrupciones.

Sr. Bravo. — ¡Pero quisiera que me explique cómo su bloque vota de distinta forma!

Sr. Albamonte.— Si el señor diputado deja de gritar quizá podré continuar.

Sr. Bravo. — Gracias por no respetarme.

Sr. Presidente (Martínez). - El legislador que hace uso de la palabra tiene derecho a no conceder interrupciones; es su voluntad. Hay legisladores que conceden interrupciones y otros que no.

Sr. Carreras.- Pido la palabra para una cuestión de privilegio.

Sr. Presidente (Martínez). - Reglamentariamente no corresponde, señor diputado.

Sr. Carreras. — La cuestión de privilegio desplaza cualquier tema en debate. Lea el reglamento, señor presidente.

Sr. Presidente (Martínez).- Es usted el que no conoce el reglamento, señor diputado. El artículo 166 dice que: "Ningún diputado podrá ser interrumpido mientras tenga la palabra, a menos que se trate de una explicación pertinente, y esto mismo sólo será permitido con la venia del presidente y consentimiento del orador."

Por lo tanto, la Presidencia no le concede el uso de la palabra y le solicita que guarde el debido respeto en la sala.

Continúa en el uso de la palabra el señor disputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte.- Señor presidente: lamentablemente aquellas sospechas que teníamos en cuanto a lo que se pretendía hacer —tratar de no discutir el tema— parece que se están cumpliendo en este momento.

Se dijo que se ha querido soslayar la opinión de importantes bloques aquí representados y ello no es así. En lo que a nosotros respecta, en todo momento hemos estado participando de los debates en comisión. Incluso hace quince días se pasó a cuarto intermedio para tratar de acercar posiciones en algunos temas que parecían trabar nuestra postura. Aun dentro de nuestro bloque había diferencias de criterio. Pero la democracia funciona y no puede ser de otra manera: cuando se agota el debate se pasa a votación y es ahí donde la mayoría circunstancial aprueba o rechaza un determinado proyecto.

En consecuencia, no es válido el criterio de que aquí se quiere soslayar a alguien, En todo

caso aquel que no presenta un proyecto alternativo es el que se está marginando.

Coincidiendo con el señor diputado preopinante, lo cierto es que el actual sistema, tal como está, no puede funcionar más.

Tenemos más de tres millones de jubilados en la República Argentina, de los cuales el 87 por ciento está percibiendo la jubilación mínima, alrededor de 142 pesos. Entonces sería bueno que analizáramos qué ha ocurrido en nuestro país para que se llegue a esta situación tan lamentable que permanentemente están mostrando los medios de comunicación pero que, aun cuando no la mostraran, la conoceríamos porque la vemos todos los días reflejada en los jubilados que tenemos alrededor..

Tenemos una situación lamentable de postergación social, producto de un sistema teóricamente solidario pero profundamente injusto, porque han habido distintos gobiernos -y aquí, como dice el Evangelio, el que esté libre de pecado que arroje la primera piedra- que han metido mano en las cajas de previsión. No faltaron funcionarios demagógicos que en algunos momentos dados, tal vez impulsados por buenos sentimientos pero con actitud demagógica, establecieron moratorias que incorporaron a un mismo gran pozo negro a ciudadanos que no habían aportado nunca, con lo cual hubo que repartir los recursos entre todos, generándose la injusticia de que aquél que había aportado durante cuarenta años terminaba cobrando igual que el que no había aportado nunca. Citemos por ejemplo la moratoria del año 67, por la que el número de autónomos aumentó en un 97 por ciento.

También debemos analizar un tema que ha sido constante en la República Argentina y que afortunadamente está en vías de desaparecer. Me refiero a la evasión previsional, que ha sido reconocida incluso por miembros de la bancada radical y que ha alcanzado límites asombrosos, a punto tal que por ejemplo en el caso de los autónomos se recauda solamente el 10 por ciento del monto destinado a las pretensiones. En este sentido voy a mencionar las cifras que figuran en un proyecto de ley cuya inserción solicito en el Diario de Sesiones. Sé que no es habitual incorporar al Diario de Sesiones un proyecto ya publicado, pero estoy seguro de que contaré con el apoyo de todos cuando diga que el proyecto fue presentado por nuestro querido amigo, el ex diputado Federico Clérico. Haciendo el análisis de la situación de quebranto del actual sistema, el proyecto puntualiza una evasión del 80 por ciento en el servicio

doméstico, el 32 por ciento en autónomos, el 35 por ciento en trabajadores rurales y el 14 por ciento en la industria, comercio y actividades civiles. En esto coincidimos todos en este Parlamento: los sistemas de control del régimen previsional no han funcionado.

Personalmente he acompañado una propuesta, que creo es de autoría del señor diputado Baglini, en el sentido de que la DGI —que ha mostrado una mayor eficiencia en la fiscalización— sea también el órgano que controle la evasión previsional. Por otro lado, la fiscalización previsional es metodológicamente parecida a la fiscalización impositiva. Cuando se controla si una empresa paga o no paga un impuesto, se puede controlar también si, ha hecho los aportes previsionales; en consecuencia, hemos apoyado la propuesta radical en ese aspecto,

Lo cierto es que al paso que vamos en el año 2000 habrá 1,7 activos por cada pasivo. Con esa ecuación se podrá entender fácilmente que es imposible lograr un equilibrio en las cuentas.

¿Cuáles son las ventajas de un sistema como el que se está proponiendo, que por otro lado es mixto, de reparto y capitalización? ¿Cuál es la ventaja para la gente de mi edad, por ejemplo, que tiene que seguir aportando y que espera algún día jubilarse y no hallarse en la misma situación que los actuales jubilados?

El primer elemento importante es el control individual. Cuando uno aporta al sistema de reparto lo hace a un gran pozo negro donde nadie sabe cuál será su suerte. Se dijo que ingresaremos en un sistema impredecible, pero me pregunto si ha sido predecible el actual. Sería interesante preguntar a nuestros abuelos, a la gente que está manifestando en la calle y a los millones que están en sus casas dolidos por lo que está ocurriendo, si hubieran aportado con alguna esperanza de haber sabido cuál sería el resultado final.

Recuerdo a ese gran actor argentino que fue don Angel Magaña, quien hace muchos años en un *sketch* por televisión se refirió al cuento del tío. Aludió a la venta del buzón, a la venta del tranvía, ala compra del obelisco, y concluyó calificando con justicia e ironía popular al sistema de jubilaciones —esto ocurrió hace 15 o 20 años—, quizá como el cuento del tío más grande que se les ha hecho a los argentinos.

Se impone un cambio del sistema. A partir de allí, de esa coincidencia, debemos comenzar a analizar cuáles son los alcances de ese cambio.

Uno de los aspectos que más se ha debatido se vincula con el hecho de si el nuevo sistema debe ser o no obligatorio. Confieso que en

nuestro bloque hemos tenido muchas dudas y hemos llevado a cabo horas de debate sobre este tema. Hay quienes —como quien habla— creen que los sistemas previsionales deben contar con un aporte obligatorio para no exigir a la sociedad hacerse cargo luego de las imprevisiones, ya que, de no afrontarse la situación con los fondos previsionales, se lo hará de otra manera, subsidiando y generando también así una injusticia.

Hubo otras posturas de hombres quizá más liberales que yo que han señalado que es el ciudadano el que tiene que decidir si recurre a un sistema diferente. Ese debate que ha sido, según ha confesado algún diputado del radicalismo, uno de los temas básicos de esta discusión, conforme a lo expresado por el señor diputado Cabrera se salvaría, aunque tengo que señalar mi discrepancia con respecto a que sea irrevocable la decisión del trabajador de aportar a un sistema abandonando definitivamente el otro.

Estoy en contra de esta norma porque creo que en un sistema nuevo, un sistema por el cual comenzamos una nueva experiencia, todos tenemos legítimamente el derecho de desconfiar, el derecho de observar con cuidado que es lo que se está haciendo, y así como podemos cambiar de una aseguradora privada a otra hasta dos veces por año de acuerdo con esta norma, también deberíamos tener derecho a cambiar de un sistema a otro. No encuentro la razonabilidad, y espero que en el curso del debate se plantee por qué debe ser irrevocable una decisión cuando no se tiene todavía la información suficiente y mucho menos la experiencia a través de la comparación y de la competencia de estos dos sistemas.

Otro punto importante, que se ha debatido mucho, es si es justo y razonable que los fondos previsionales se utilicen como inversiones; hay quien dijo para hacer negocios. ¿Es razonable que un fondo que aporte el trabajador todos los meses y el empleador luego sea utilizado para prestar, ya sea al Estado o a empresas particulares? Creo que ésa es la base del ahorro. Quienes tenemos algunos años recordamos que cuando íbamos a la escuela primaria nos sacaban una libreta de ahorro postal y nos enseñaban que el ahorro es la base de la fortuna. También recuerdo que mi padre me regaló un "chanchito", una alcancía que luego quedó como una pieza de museo, habida cuenta de las inflaciones que hemos soportado todos los argentinos. Es decir, durante muchos años la alcancía fue un símbolo de algo que yo llamaría cuaternario.

La realidad es que hoy en día nadie ahorra, nadie deposita en un banco para que esos fondos queden inmovilizados. Incluso nadie en su sano juicio legaría a su nieto dinero en efectivo y lo pondría dentro de un sobre, guardándolo en una caja de seguridad, esperando que dentro de 40 años el joven lo abra para ver cuánto dinero ha recibido; sin duda, la depreciación económica determinaría que esa cifra fuera insignificante, mucho más con los procesos inflacionarios que hemos sufrido.

En consecuencia, la única forma de que estos fondos se incrementen y trabajen en favor de aquellos que los depositamos es con un manejo serio y responsable, pero no guardándolos bajo siete llaves.

Cuando los argentinos realizan un depósito a plazo fijo en un banco oficial o privado saben perfectamente que ese dinero no va a quedar allí inmovilizado y que los intereses que devenga ese capital son producto de que ese dinero fue cedido a empresas o entidades que están dispuestas a pagar una tasa mayor.

Por lo tanto, desde el punto de vista del beneficiario creo que es absolutamente positivo que esos fondos se vayan incrementando con un trabajo razonable. Ahora bien, desde el punto de vista de la sociedad y del país en su conjunto, he escuchado miles de veces hablar de la necesidad de la creación de un mercado de capitales. He escuchado a funcionarios importantes como los señores Sourrouille, Machinea y otros quejarse del bajo volumen que se negociaba en ese entonces en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, que a veces no llegaba siquiera a los dos millones de dólares diarios. En esa época se tomaba como ejemplo, con un poco de envidia, el caso de la Bolsa de San Pablo donde se realizaban operaciones diarias del orden de los 30 ó 40 millones de dólares. Nos parecía algo increíble. Hoy ese volumen es ampliamente superado a diario por nuestra Bolsa de Comercio. Nosotros creemos que un mercado de capitales genuino, claro y transparente, lejos de ser algo vergonzoso es absolutamente deseable y positivo porque de que otra forma vamos a lograr el crecimiento económico que todos pregonamos; de que otra forma vamos a financiar la creación de nuevas fuentes de trabajo, el incremento de nuestras importaciones y de nuestras exportaciones y, en definitiva, el mejoramiento del nivel de vida del pueblo, si no es a través de una financiación genuina, con tasas de interés competitivas a nivel internacional, que lamentablemente todavía no hemos logrado pero que con un sistema que permite un ingreso de volumen amplio sí alcanzaremos.

Por supuesto que nosotros estamos en una situación mucho más cómoda que la mayoría de nuestros colegas porque no hemos sido gobierno. De ese modo resulta a veces más fácil observar, sonreír y criticar. He escuchado que se ha hablado de los esfuerzos que ha realizado el anterior gobierno por solucionar el problema de los jubilados. Sin embargo, tengo muy presente que algunos años atrás solicité desde esta misma banca la derogación de dos decretos dictados por el Poder Ejecutivo de entonces, por medio de los cuales se declaraba la emergencia previsional. No me arrepiento de haberla calificado en duros términos en aquel momento diciendo que había condenado a millones de ciudadanos argentinos que tienen plenos derechos a ser ciudadanos de segunda categoría. Porque ¿qué es si no un ciudadano que no puede concurrir a un tribunal a litigar por sus legítimos derechos? Afortunadamente esos decretos fueron derogados, pero lo cierto es que se fue acumulando una deuda absolutamente imposible de pagar. En ese sentido creo que recién en estos últimos tiempos se ha tomado el toro por las astas.

Tal como lo hemos demostrado con nuestra presencia en el recinto y como lo expresarán otros diputados del bloque de la Unión del Centro Democrático que están anotados para hacer uso de la palabra, vamos a apoyar en general el proyecto en consideración porque entendemos que es positivo el cambio del actual sistema. Por supuesto no somos tan ingenuos como para creer que cualquier cambio es bueno; por ello estamos dispuestos a presentar batalla y proponer en la discusión en particular modificaciones —en algunos casos creemos sustantivas— para que ese cambio sea positivo.

No tenemos la soberbia de creer que somos los dueños de la verdad, pero permítasenos recordar que hemos tratado de ejercer una oposición responsable. Sin embargo, cuando esa oposición responsable nos llevó a acompañar al Poder Ejecutivo nacional en algunos proyectos que consideramos positivos un sector de este Parlamento nos miraba sonriendo y nos tildaba de oficialistas, y en realidad casi el 40 por ciento de nuestras votaciones en proyectos remitidos por el Poder Ejecutivo nacional fueron por la negativa, lo que motivó que el bloque oficialista nos mirara a veces con asombro y otras con bronca, como preguntando cómo nos oponíamos a muchas de las cosas que el gobierno estaba realizando y que nosotros veníamos predicando durante tantos años.

Pero lo cierto es que cuando votamos por la negativa —como probablemente lo hagamos con

algunos artículos de esta iniciativa en la consideración en particular- no lo hacemos de modo mezquino, tratando de arrear agua para nuestro molino. Cuando adoptamos esa posición no lo hacemos para blanquear cualquier proyecto del Poder Ejecutivo ni lo analizamos pensando que si al gobierno le va mal luego a nosotros nos irá bien desde el punto de vista electoral. Consideramos que ésa es una práctica antipolítica y antihumana porque cada vez que a un gobierno le va mal son muchos los millones de argentinos que sufren. Por eso creemos que la oposición tiene la obligación de apoyar lo bueno y señalar lo malo —con energía si es necesario— y brindar en la medida de lo posible las alternativas.

Simplemente a modo de recordatorio deseo señalar que algunos meses atrás nuestro bloque votó por la negativa el proyecto de ley de presupuesto nacional. Decíamos entonces a nuestros colegas que votábamos de esa manera en el entendimiento de que había una superabundancia de gasto público y que ello motivaría que las cuentas no cerraran.

Nosotros dijimos en esa oportunidad que si reducían el gasto en 5.000 millones de dólares votaríamos a favor, pero la propuesta que formulamos en ese sentido cayó en saco roto. Lamentablemente teníamos razón, pues ahora el Poder Ejecutivo ha tenido que firmar un decreto por el que se recorta un 10 por ciento del presupuesto de los ministerios; tal vez ésta no sea la forma más correcta, efectiva y eficiente para reducir el gasto. Si hubiéramos tenido un debate más amplio del presupuesto esa medida no hubiese sido necesaria, así como tampoco los reclamos e injusticias a los que una determinación tan contundente obliga.

En oportunidad de la consideración de la mal llamada "ley de flexibilización laboral" señalamos que no iba a servir. Fue así que los once diputados integrantes del bloque de la UCEDE votamos unánimemente en contra de su aprobación. Poco tiempo después, el ex ministro de Trabajo y Seguridad Social, Rodolfo Díaz, reconoció los argumentos válidos de nuestra propuesta.

Con esto quiero decir que nuestra posición siempre ha sido independiente y para cada caso en particular, escuchando el enriquecimiento que el debate parlamentario ha logrado a través de legisladores brillantes que integran esta Cámara y que además se preocupan por estudiar a fondo los proyectos. He participado de muchos debates durante los últimos días con mi querido colega, el señor

diputado Moure, y también con otros legisladores, llevando afortunadamente a la opinión pública a interesarse por esta discusión. Hoy estamos convencidos de que el sistema que se propone no es ideal ni perfecto, pero consideramos que es un avance importante porque el agua ha llegado hasta el cuello. El sistema está quebrado pues hacia el futuro no tenemos posibilidades.

Todos deseamos un cambio fundamentado en la estabilidad económica, que permita recuperar el ahorro, que es uno de los principios —como gustan llamar los justicialistas— de la justicia social. No hay nada más injusto que la hiperinflación, a raíz de la cual lo que un trabajador cobra a fin de mes ya perdió el valor generado en su transcurso. No hay nada más injusto que sólo puedan acceder a la vivienda o a otros bienes quienes disponen de dinero en efectivo, muchas veces en negro, para pagar al contado; en realidad, con estabilidad aun el obrero más humilde puede acceder a un crédito a veinte, treinta o cuarenta años y pagarlo cómodamente para así ubicarse en una situación igualitaria con los demás que compran bienes importantes. Desde mi niñez recuerdo la anécdota de mi abuelo, un peón del ferrocarril de la ciudad de Junín, que pudo comprar su casa con un crédito del Banco Hipotecario Nacional a treinta años y además tener doce hijos. Esperamos que eso vuelva a suceder en la Argentina; lo tenemos que construir todos los días logrando así lo que es común en muchos países del mundo, incluso en aquellos objetivamente más pobres que el nuestro. Estamos en ese camino.

Para ello siempre estaremos posibilitando la conformación del quórum; siempre nos tendrán levantando la mano aunque alguno de nuestros asesores políticos, de esos que caminan la calle, nos diga que no nos conviene porque estamos muy cerca de las elecciones, que nos pongamos de punta contra el gobierno, que mostremos más independencia. Estaríamos traicionando la razón de ser por la que estamos en política. Nuestro partido se ha nutrido mayoritariamente de gente que no tiene pasado político. Muchos de ellos, como yo, decidimos participar en política porque escuchamos esa máxima de un gran sanjuanino que usted, señor presidente, seguramente tendrá presente por su origen: "Los que no se interesan por la política tienen un solo castigo: aguantarse la política que hacen los otros". Muchos de los que estamos aquí empezamos a militar y tuvimos el orgullo de haber sido

designados representantes del pueblo porque no nos aguantamos la política que hacían los otros.

Independientemente de nuestra suerte electoral vamos a acompañar al gobierno -del signo que fuere- que oriente su acción a mejorar el nivel de vida de nuestro pueblo, a hacernos crecer, a dar más esperanza al trabajador en el sentido de que el día que llegue el momento de su retiro no va a ser un paria sino un hombre reconocido por el esfuerzo que dio al país.

Sr. Presidente (Martínez), - Señor diputado Fontela: usted es el que figura a continuación en la lista de oradores, pero observo en este instante que había inadvertido dos solicitudes previas para el planteamiento de sendas cuestiones de privilegio. Por tal motivo la Presidencia se ve obligada a posponer su intervención.

5

CUESTION DE PRIVILEGIO

Sr. Presidente (Martínez). — Para una cuestión de privilegio tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Herrera (L. F.). — Señor presidente: ante todo quiero hacer dos aclaraciones previas. En primer lugar solicito que se postergue la votación de la cuestión de privilegio que voy a plantear, así como la de las otras cuestiones, para cuando haya quórum o la Presidencia lo estime oportuno; y en segundo término, que mi cuestión no sea tratada con carácter preferente sino que sea girada directamente a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

La cuestión de privilegio que planteo se refiere al decreto 2.730/92, reglamentario de la ley de presupuesto que este Congreso sancionó para el ejercicio fiscal 1993. Dicho decreto dispone que los fondos de los retiros y las pensiones militares se destinen a la Administración Nacional de Seguridad Social —más conocida como ANSES— que depende, como todos sabemos, del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

El mencionado decreto no invoca razones de emergencia ni de necesidad ni de urgencia, ni hace remisión alguna a la Cámara de Diputados o al Senado para su ratificación; ni siquiera dice: "Dése cuenta al Congreso". En consecuencia, es violatorio de lo que dispone el artículo 17 de la ley 22.919. Esta ley es la que crea el organismo militar e impone que esos fondos los envíe la Tesorería nacional al Instituto de Ayuda Financiera de las Fuerzas

Armadas —más conocido como IAF—, que depende del Ministerio de Defensa.

En síntesis, por decreto se ha legislado en contra de una ley nacional, y yo creo que esta forma de resolver los temas por decreto derogando leyes expresas es absolutamente inconstitucional. Por ello es que planteo esta cuestión de privilegio y solicito que pase a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

Sr. Presidente (Martínez). - Conforme lo solicitado en primer término por el señor diputado por la Capital, oportunamente se decidirá sobre la cuestión planteada.

6

SISTEMA NACIONAL DE PREVISION SOCIAL (Continuación)

Sr. Presidente (Martínez). — La Presidencia informa que no se halla presente el señor diputado Carreras, quien había solicitado la palabra para plantear otra cuestión de privilegio.

A efectos de que quede constancia en la versión taquigráfica, la Presidencia aclara que el señor diputado Carreras se ha retirado del recinto sin su consentimiento, violando en tal sentido la correspondiente prescripción reglamentaria.

Continúa la consideración del asunto en tratamiento.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Fontela.- Señor presidente: le rogaría entonces que también diga que hay doscientos diputados que se han retirado sin su autorización, para que eso también figure...

Sr. Presidente (Martínez). — Señor diputado Fontela: usted continúe en el uso de la palabra. Respeto su indicación, pero el reglamento lo aplico yo en cuanto corresponda.

Sr. Fontela. — Usted haga lo que corresponda; yo formulo la solicitud.

En ese sentido quiero agradecer en nombre de mi bloque la presencia de los 18 señores diputados del oficialismo que son los que van a escuchar mi exposición. Y esto no lo hago por el hábito de querer que esto figure en el Diario de Sesiones para mostrar cómo se producen los debates en este recinto, sino porque se vincula con nuestra propuesta de que el asunto vuelva a comisión. Nuestra posición se basa en que este debate tampoco se dio en las comisiones con la presencia de los señores diputados del oficialismo, que seguramente hoy quieren decidir la suerte de millones de jubilados y el futuro de millones de trabajadores. Se ha llegado —y me

interesa que esto quede registrado— a la situación absurda de que cuando estaban los representantes del Consejo Federal de Previsión Social —que agrupa a los ministros de Previsión Social de todas las provincias— sólo quedamos en la comisión cinco diputados escuchando el más meduloso de los trabajos, que es el fundamento de una iniciativa que contó con el consenso de la mayoría de los bloques de este cuerpo. Sólo quedamos entonces cinco diputados, entre los que no había ninguno del oficialismo ni ninguna autoridad de la comisión. Para salvar el papelón en ese momento, dijimos en broma a los señores ministros...

Sr. Presidente (Martínez). -- La Presidencia desea saber si el señor diputado va a conceder interrupciones.

Sr. Fontela.— Depende de cada caso, señor presidente. Antes de hacerlo, trataré de completar mi razonamiento.

Sr. Camaño (E. O.). --- ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Fontela. —No, señor diputado. Usted se ha molestado por algo que dije, pero no escuchó todo mi razonamiento.

Decía que en la reunión conjunta de las comisiones, que integran más de 50 señores diputados, 29 de los cuales son oficialistas, se contó con la presencia de muy pocos legisladores para escuchar la exposición de más de 60 instituciones.

Sr. Branda. - ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Fontela.— No, señor diputado. Antes de conceder una interrupción, quiero que el oficialismo conozca cuál ha sido el desempeño de sus representantes en la comisión y qué dijeron las instituciones como la mencionada Cofepres. Lo que ocurrió es que los integrantes del oficialismo no estuvieron presentes, como no lo están ahora 117 señores diputados de ese bloque.

—Varios señores diputados hablan a la vez

Sr. Fontela. - Aunque se grite y se proteste, vamos a seguir insistiendo en que este proyecto sea girado nuevamente a comisión, a fin de que en el lugar que corresponde de esta Cámara de Diputados se dé el debate que quiere el pueblo argentino. Aquí se desea votar sin saber lo que se va a decidir. A este aspecto me voy a referir a continuación, para retomar luego el tema de las circunstancias en que se produce esta discusión.

El primer dato del problema -se mencionó en esas reuniones en las que había tal ausencia oficial- reside en que no se trata de un proyecto sobre la creación de un código de seguridad social como se menciona pomposamente; ni siquiera se refiere a la creación de un sistema ju-

bilatorio nuevo. Actuales representantes y ex funcionarios de este gobierno nos instruyeron en el sentido de que se trataba de la creación de un mercado de capitales.

Ello también fue dicho por el señor miembro informante del dictamen de mayoría, quien mencionó que mediante el ahorro de los trabajadores se iba a propender a la formación de un mercado de capitales. Expresó que los trabajadores serían quienes proveerían los recursos necesarios para ello.

Un funcionario que fue presidente del Banco Central de este gobierno me corrigió cuando hice esta observación. Me dijo que esta no era una ley obligatoria, sino que generaba un ahorro compulsivo. Además dijo que serviría para la formación del mercado de capitales, pero también para cambiar de dueños en la Argentina. De ser así, esto solucionaría una de mis preocupaciones, que es la extranjerización que se esconde detrás de las llamadas privatizaciones, donde los operadores, los adquirentes y los que "cortan el bacalao" son las empresas extranjeras.

Me dijo también que aquí teníamos la solución y que esto iba a argentinizar las empresas de servicios públicos y de producciones esenciales para nuestro país. Aparte de felicitarlo por la crudeza, le señalé la brutalidad de sus declaraciones y le hice notar una pequeña diferencia: en lugar de ser patrimonio social de los argentinos, iba a ser propiedad de ellos: me refiero a los muchachos de la calle San Martín, los de la patria financiera, los que fundieron bancos privados argentinos es decir, la banca privada y las compañías de seguro extranjeras.

Confirmando esta impresión de que estamos aquí en busca de una panacea financiera, creo que se ha dicho antes que la disponibilidad de capitales es para hacer negocios. Tal vez esto explique por qué esta norma es exigida a fecha cierta por el Fondo Monetario Internacional y por qué el señor presidente de la Nación pide perdón y dispensas cuando no logra cumplir con esas obligaciones: uno no pide perdón por lo que no es una obligación, ni tampoco dispensas sino de lo que estaba obligado a hacer.

Esta ley no es una solución para los jubilados sino una obligación para crear una masa financiera que, como bien dice el señor González Fraga, va a cambiar de dueños en la Argentina. Por lo tanto, no es la creación de un sistema para los jubilados sino el negocio del siglo, la madre de las privatizaciones. Este sistema de concentración del ahorro de nuestros trabajadores, como bien señaló el señor miembro informante de mayoría, acumula en manos de las administradoras de estos fondos la suma de 150 mil millones de

dólares, o sea más de veinte veces el valor por el cual están por liquidar YPF. Además habrá 2.500 millones de dólares en concepto de comisión — que sabemos que es sagrada— para los muchachos administradores, aparte de un seguro de vida que no necesita un sistema solidario, y una masa especulativa de 5.000 millones de dólares por año.

Hace muy poco se dijo que el sistema anterior no daba más, que estaba quebrado. Esta aseveración —no encuentro otra palabra para calificarla— es una burrada. Un sistema de reparto no puede estar quebrado sencillamente porque no tiene capital ni puede estar quebrado porque tiene que repartir todo lo que entra, una vez pagados los gastos. Es decir que esta expresión es imprecisa, no existe, es falsa. También se pretende señalar, al utilizar esta imprecisa expresión de un sistema quebrado, que dicho régimen no puede funcionar más. Creo que esto manifiesta un vejo equívoco acerca de nuestro sistema de previsión social, en cuanto a si es de capitalización o de reparto.

La obvia conclusión, casi perogrullesca, es que cuando en un país como el nuestro, ejemplo histórico de reparto, se pasa a un sistema de capitalización colectiva, sobran los capitales y las reservas se acumulan. Pero lo más grave para nosotros, aquí y ahora, es que cuando queremos pasar a un sistema de capitalización a la universalidad de los trabajadores, cualquiera sea su edad, los que faltan son precisamente esos capitales. Este es un problema sobre el que vamos a volver luego. Sigamos con el argumento de que este sistema no funciona más, como dicen los comunicadores sociales. Lamentablemente en las discusiones en comisión tres veces el responsable del sistema previsional -el secretario Schulthess- admitió que nunca pudo recaudar aportes y contribuciones correspondientes a más de 4.850.000 trabajadores. Es decir que se trataba de una cifra equivalente a menos de la mitad de quienes deberían aportar al sistema, aun sin contar a los desocupados, a los trabajadores provinciales y municipales, y a las fuerzas de seguridad.

De lo expuesto surge la primera reflexión; ¿cómo se puede saber que este sistema no funciona si se recauda menos de la mitad? ¿Cómo podría funcionar un sistema en el que ingresa la mitad de los fondos? ¿Cómo podría cumplirse así con la relación que debería existir entre trabajadores activos y pasivos?

En realidad, lo que habría que hacer tratar de administrar bien el sistema y luego decir si funciona o no. Ni un quiosco puede funcionar adecuadamente si cobra la mitad de los caramelos que vende.

En las reuniones de comisión a las que me he referido el secretario Schulthess admitió que nunca se hizo un relevamiento de aportantes. O sea que en tres años y medio de administración del sistema no se conoce quiénes, cuántos y cuánto deben aportar. Ese dato no existe.

La misma gente que hoy sostiene que el sistema no funciona nos ha demostrado que nunca ha aplicado instrumentos idóneos. Ni siquiera la ley penal tributaria y previsional que le suministró este Parlamento. Recién ahora; luego de tres años, descubren que relacionando el IVA con los aportes previsionales se podría tener un control muy estricto, sector por sector, de la evasión.

Entonces lo que no funciona no es la administración de previsión social, sino los administradores que tiene el sistema. La prueba de lo que estoy diciendo surge de lo que ocurre en las llamadas ineficientes y corruptas administraciones provinciales, que tienen un régimen de reparto en el que el principal recaudador y aportante es el propio Estado provincial, en donde el nivel de prestaciones duplica -no lo digo yo sino que en las distintas reuniones de comisión se aportaron los correspondientes datos- al que existe en el sistema previsional nacional.

Si estos administradores que critican y denigran el sistema hubieran recaudado los aportes y contribuciones de 10 millones de argentinos, los jubilados estarían hoy cobrando el doble. En cuanto a la mentada relación entre trabajadores activos y pasivos, de la existente de 1,5 a 1 o de 2,5 a 1, podría pasar milagrosamente a tres activos por cada pasivo si lográramos erradicar el grueso de la evasión. El tema es que desconociendo todo esto el oficialismo insiste en imponernos una norma que nos va a dejar sin jubilación, porque le van a robar a los jubilados el 38 por ciento de sus aportes genuinos.

Ese 10 por ciento que nos descuentan a todos en la remuneración de bolsillo no está disponible para que el poder político haga lo que quiera, ya que se trata de una propiedad adquirida por los jubilados, a quienes se les roba 7.000 millones de dólares por año.

Esa sustracción va a producir un déficit de igual cuantía en el sistema, aun con las remuneraciones actuales. Dicho déficit fue calculado por el Cofepres en 43.700 millones de dólares, curiosamente un importe parecido al de la deuda externa que nos dejaron los militares del denominado proceso de reorganización nacional, como lo llamaban.

¿De dónde va a salir la cobertura de ese déficit? También se lo preguntamos al secretario Schulthess en la comisión el año pasado y atinó a

respondernos que iba a pedir créditos internacionales; respuesta ridícula porque en el momento se le hizo notar que los mejores créditos conseguidos por este gobierno rondaban los 300 millones de dólares, es decir, algo similar a la mitad de los ingresos mensuales del sistema. En otras palabras, un recurso para quince días.

Después se refirió a las privatizaciones; pero los hechos de su propio gobierno -concreta-mente, el veto de su propio presidente- determinaron que los números votados por esta Cámara -el 30 por ciento del producido de las privatizaciones y el 51 por ciento de la venta de YPF- no vayan a las jubilaciones.

Finalmente, dicho funcionario admitió que se iban a pedir prestados al sistema de capitalización privada. Esto es lo más curioso de todo, porque es el mejor y el más lindo negocio "Pampa" del que tengan memoria los argentinos, que supera la venta del Obelisco, de los tranvías y de los buzones, que mencionó el miembro de la bancada de la Unión del Centro Democrático. Esto es así: como necesitamos crear un mercado de capitales, le sacamos el 38 por ciento de sus recursos genuinos a los jubilados. Como falta esa plata, después se la pedimos prestada a las administradoras. Esto es como si yo le sacara a usted, señor presidente, la plata que tiene en su bolsillo, por supuesto que sin su consentimiento porque se trata de un aporte obligatorio, me quedo con el 35 por ciento de ese importe, para un seguro de vida —por si usted se muere- y encima se lo presto cobrándole sobre inflación dólar un 8 por ciento anual.

No sé si le gusta el negocio, pero a los muchachos que se preparan para ser administradores, sí les gusta. Este negocio "Pampa" es el que se propone, y así cierra el proceso de descapitalización del sistema de seguridad social, sólo que regalándole a una intermediación —como nunca innecesaria en la Argentina— la plata de los jubilados.

Este sistema va a ser único en el mundo. Significará una innovación tecnológica en el campo de la previsión social que nos llenará de orgullo a los argentinos, tanto como pudo ser ese otro invento de este mismo gobierno y de este mismo ministro, como fue el IEPE. ¿Se acuerdan de esto? El IEPE era una innovación tributaria universal; una innovación genial de este gobierno, pero gracias a este Parlamento no llegó a concretarse, aunque lo cierto es que hoy corremos peligro de que la innovación previsional argentina se convierta en realidad. Incluso, se mejoran experiencias anteriores, porque no lo vamos a hacer por decreto —como el gobierno dictatorial chileno del general Pinochet—, ni

tampoco saliéndonos de la legalidad constitucional, como ocurrió con el gobierno de Fujimori en Perú.

Tendremos el orgullo de dar patente de invención a esta innovación tecnológica previsional. Supera la única experiencia anterior -la única en 170 países-, que es la chilena, porque no tiene la garantía del Estado y porque no capitaliza los aportes anteriores para el sistema privado.

En Chile, Pinochet fue suficientemente hábil para imponer esto con un simultáneo aumento de sueldos que cubría la pérdida del salario de los trabajadores. El Estado se comprometió y entregó un bono por los aportes realizados por cada uno de los que entraban en el sistema —que no eran todos—, bono con el cual quien entraba en el sistema privado empezaba con un capital propio. Las administradoras tenían ya recursos para empezar sus negocios.

En este caso, la innovación argentina prescindió de ese recurso.

En Chile este reconocimiento con bonos de los aportes previsionales llevó a una crisis de los recursos estatales. Aquí no; aquí vamos a innovar y todos empezaremos de cero, los que tienen 18 años y los que tienen 59 años. Esto lo hace también original.

Además, el proyecto no da opción a quedar en el sistema anterior. En una de las cinco versiones anteriores, los de 45 años en adelante nos salvábamos de caer en esta panacea de la previsión social privada. Ante las quejas que hubo sobre tal discriminación, ¿cuál fue la actitud del gobierno? Fue proponer que todos entren en este sistema. Duplicaron el negocio. Ahora todos tenemos que aportar; antes eran los menores de 45 años. Esta innovación contraría la tendencia mundial, que es a un sistema que nunca fue universal ni obligatorio en forma absoluta en ningún país, hasta el sistema de reparto complementado con impuesto solidario. Por ejemplo, en Dinamarca -un país del primer mundo- el impuesto solidario aporta el 90 por ciento de los fondos que requiere el sistema. En la comunidad Europea las prestaciones sociales son del 10 al 15 por ciento del producto bruto interno.

Es una falsa innovación previsional porque se habla de la libertad de elección que tiene el trabajador para optar por una Administradora de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, pero la que no tiene el trabajador es la libertad de elegir el sistema -no la de elegir quién va a administrar los fondos-.

También debemos considerar —y esto se ventiló muy superficialmente en la discusión en comisión— el costo de cambio del sistema,

que fue estimado por algún especialista en el año 90 en el 6 por ciento del producto bruto interno, por año, y que dentro de 40 años será el 1,3 por ciento del PBI. Pero tenemos que leer en un diario serio como "La Nación", con la firma de un señor Patrick Adams -no de un criollo inconfiable, un "sudaca" cualquiera-, que el sistema ni siquiera va a aportar capitales y que va a comenzar con un déficit financiero anual de 3.100 millones de dólares. Menos mal que lo dijo un integrante del primer mundo; si no, diríamos que es un charlatán.

Esta insospechada fuente nos aclara que es mentira lo que dice el ministro; por ejemplo, que el mes que viene o el semestre que viene los jubilados no van a poder cobrar si nosotros no aprobamos este proyecto. ¡Mentira! No van a cobrar o van a cobrar menos si nosotros lo aprobamos.

También es mentira que el plan económico del ministro depende de la aprobación de esta ley. En primer lugar, el plan económico del ministro Cavallo hace agua ahora, porque tienen que vender YPF cuatro años antes para reemplazar esos 5.400 millones de dólares que creían que iban a venir de las inversiones y que están estampados en la primera página del presupuesto de este año. Era el supuesto de que en la Argentina iban a entrar para quedarse, para nunca más irse, como inversiones genuinas definitivas, 5.400 millones de dólares que no tenemos. El 70 por ciento del valor que le asignan a YPF y que van a vender este año es de 5.600 millones de dólares. ¡Miren qué casualidad! Esto, sin mencionar el hecho de que la primera recaudación que pueda surgir de esta ley, si se aprueba, recién va a tener lugar en febrero del año que viene. Ahora un especialista insospechado del primer mundo nos dice que no va a estar disponible para la inversión productiva. También contamos con informes de técnicos de las Naciones Unidas, de la Facultad de Ciencias Económicas, de la Asociación de Actuarios, que indican clara y matemáticamente que un sistema de capitalización universal y obligatorio, es decir, que cubra a toda la población y que nadie pueda escaparse de él, es absolutamente inviable. Incluso el teorema de un profesor de francés, Pichat, demostró matemáticamente que con cualquier movilidad de la población, con cualquier crecimiento vegetativo, no hay país con capitales o títulos valores suficientes para comprar con estos fondos.

Con dichos fondos se llegaría a acumular entre una vez y media a dos veces y media el producto bruto interno del país y es sabido que esto supera no sólo aquí, en el tercer mundo, sino aun

en el primer mundo de ese profesor francés, la existencia de valores que pueden adquirirse con los mencionados fondos.

Para ilustración a mi pregunta de cuánto valían todas las acciones de las empresas que cotizan en bolsa, incluso en momentos de euforia, -la bolsa según el gobierno estaba demostrando el éxito del plan económico- más todos los bonos emitidos con garantía del Estado, es decir Bonex, Bocones, etcétera, le pedí a González Fraga que hiciera una evaluación. El valor estimado de todos esos papeles y títulos sumados, incluso muy exageradamente -según el propio González Fraga- alcanzaba los 45 mil millones de dólares. Esta es lo que demuestra la inviabilidad técnica del sistema.

Si se quiere una demostración práctica podemos recordar que las administradoras de fondos chilenas, después de 12 años de funcionamiento, casi no tenían que comprar en ese país y por eso vinieron a la Argentina para adquirir la central térmica de SEGBA, en Puerto Nuevo. Vale decir que este sistema, lejos de crear un mercado de capitales, va a permitir un cambio de dueños.

La Argentina brindará a los especuladores de la patria financiera dinero suficiente para hacer desastres en el mercado de valores. ¡Se imaginan qué maniobras podrían hacer con una inversión de 5 mil millones de dólares, comprando y vendiendo acciones, disponiendo de los transitorios efectivos para que vayan a uno u otro banco privado! No les llevemos más ideas, porque ya las deben tener.

Esta es la viabilidad técnica del sistema que está detrás de un proyecto político que claramente significa -como dijo aquel ex funcionario de gobierno- cambiar de dueño a la Argentina. Pero también será una forma de exportar capitales argentinos, porque cuando los títulos valores no estén disponibles -y se prevé en la ley una disponibilidad porcentual- podrán adquirir títulos-obligaciones en el exterior.

La otra objeción fundamental es a la afirmación de una rentabilidad, tal como aparece en los cortos publicitarios que se emiten por televisión, que ya deberían tener un premio Clío, no por la información falsa sino por lo intencionalmente desviada. Esto constituye una estafa, por la inexactitud de esa afirmación.

Se habla y se habló porfiadamente en forma pública de una rentabilidad del 5 por ciento anual en valores constantes, en moneda fuerte. Pero los actuarios nos vinieron a instruir acerca de que el único país que en términos duraderos —en el orden de los 30 a 45 años, como deben hacerse los cálculos actuariales sobre un sistema de seguridad social— que superó el 2 por ciento

anual fue Alemania, con una cifra cercana al 3 por ciento, aunque hay que aclarar que esta serie arranca desde hace 45 años, cuando Alemania estaba arrasada y tuvo que realizar un esfuerzo ciclópeo para reconstruirse después de los bombardeos.

En cuanto a Estados Unidos, en períodos de esa duración, ha tenido uno de los mejores promedios: el 0,74 por ciento anual. El resto de los países del primer mundo, que tanto admira nuestro señor presidente, ha tenido el 0 por ciento. Se trata de los más exitosos, como Francia e Italia, eligiendo por supuesto los mejores títulos, los que tienen garantía estatal.

El caso suizo no es extraño porque lo mismo pasa con los depósitos bancarios en ese país. Allí el valor es negativo, es decir que quien pone dinero en la alcancía después de 30 o 40 años va a encontrar menos plata de la que ahorró. Curiosamente, eso mismo ocurre en Japón.

Quiere decir que se está engañando a nuestros trabajadores y a nuestros jubilados haciéndoles creer, tal como dice la propaganda, que en el "chanchito" de las administradoras privadas su plata crece. Eso no ha ocurrido en casi ningún país; precisamente, los dos países donde sucedió no son de nuestra estructura económica ni tienen una política económica como la de este gobierno.

Los actuarios nos instruyeron también que si en los últimos 25 años se hubieran elegido las colocaciones más seguras con garantía del Estado, el ahorro en ese lapso nos depararía dentro del "chanchito" mítico fondos suficientes para cobrar por nueve meses el 70 por ciento del ingreso mensual promedio. Esta, aterrizando desde el primer mundo a nuestro mundo, es la realidad argentina.

Según otro cálculo de los actuarios, si se aporta el 8 por ciento sobre 500 pesos, que es el salario medio de los que contribuyen al sistema actual desde los 18 hasta los 65 años, y teniendo la suerte de contar con una rentabilidad cero, el beneficio que se obtendría para el jubilado en este sistema y la pensión para la viuda no pasaría de los 139 pesos.

Si estos razonamientos no convencen tendremos que hacer la experiencia, pero el pueblo argentino debe saber que alguna vez se dijo esto. El pueblo argentino debe saber también que le están mintiendo ahora.

Se menciona además como virtud que este sistema privado universal y obligatorio va a solucionar el problema de la evasión, esa pavorosa cuestión con la que han convivido este gobierno y esta administración. No es la experiencia del único país que está metido en este sistema desde hace 12 años, Chile, desde la evasión nunca bajó

del 35 por ciento y ya superó el 42 por ciento; y tampoco solucionó el problema del pago en negro pues se tiende a aportar el mínimo al igual que en nuestro país. Se ha omitido decir que un sistema de capitalización privado evita la transparencia de sus falencias. Un sistema de reparto transmite instantáneamente sus falencias: cuando falta plata, falta en ese mes, en el período. En cambio, en el otro sistema uno se entera de las falencias cuando rompe el "chanchito" y el dinero ya no está.

Entiendo que no es necesario mencionar aquí lo que a veces recuerdo a los periodistas cuando les digo: "no seamos todos carne de Maxwell", ese amigo del presidente de la República que iba a venir a la Argentina a invertir doscientos millones de dólares, a comprar el diario "La Razón", y terminó "suicidado" o suicidándose en el Mediterráneo, llevándose al fondo del mar la jubilación de treinta mil personas. Ese es el riesgo que corremos todos los trabajadores argentinos.

Si el sistema de capitalización fuera tan bueno no necesitaría ser obligatorio, y todos correríamos como locos a colocar la plata en manos de estos muchachos de la calle San Martín. Si realmente es tan bueno, ¿por qué quieren hacerlo obligatorio? ¿Por qué pretenden otorgar desgravaciones y brindar apoyos fiscales?

Todos sabemos que este proyecto de ley no cumple con las prescripciones del artículo 14 bis de la Constitución Nacional, que se refiere a la indelegable responsabilidad de garantizar la seguridad social: Esa responsabilidad no se garantiza con el sistema que establece el proyecto de ley en consideración, como tampoco se garantizan los principios de universalidad, integralidad, inmediatez, obligatoriedad y proporcionalidad que debe tener todo sistema de previsión social.

Considero que el intento que se realizó el 29 de diciembre del año pasado y las otras cinco anteriores convocatorias que fracasaron por falta de quórum, al igual que el resultado dividido de la votación que se efectuó recién de la moción de vuelta a comisión del proyecto, patentizan la falta de consenso nacional respecto de este cambio que, como dije, afectará durante muchos años la vida, la vejez digna de los argentinos. Ni siquiera hay consenso entre los que contribuyeron a formar quórum. Consenso nacional significa que la amplísima mayoría de los argentinos, una amplísima mayoría de los representantes de los argentinos esté de acuerdo con

esta modificación fundamental, pero como en el cuento del gallego, las opiniones están por lo menos divididas. Así se pretende cambiar el futuro previsional de los argentinos; como dijo el funcionario de marras, se quiere cambiar de dueño a la Argentina.

Nosotros hemos presentado un proyecto alternativo que en honor a la verdad no nos pertenece pues se trata de una iniciativa elaborada en conjunto con el Plenario Permanente de Jubilados y Pensionados de la República Argentina. Hemos consensuado nuestro proyecto con otros pertenecientes a otras bancadas y hemos llegado a un texto que constituye una real alternativa a esta imposición del sistema privado. La nuestra es una propuesta de reparto solidario y de mejoramiento de este sistema que los argentinos todavía no han dicho que es necesario cambiar.

Vamos a insistir en el pedido de que el proyecto en consideración vuelva a comisión pues queremos que allí se discuta con la presencia masiva de quienes lo van a votar por la afirmativa, escuchando a quienes nos oponemos a él; y debatiendo también por supuesto el proyecto de ley de mejora del actual sistema solidario. Deseamos que este debate se dé en la sociedad, en el pueblo argentino, y no como aquí, con cincuenta y cinco diputados presentes en este momento, o como en las comisiones con la presencia de sólo cinco legisladores.

Por lo expuesto hemos propuesto una consulta popular apoyada no por nuestras inteligentes razones sino por ese más de un millón de firmas que duermen en la Comisión de Previsión y Seguridad Social. Reitero, más de un millón de argentinos -en cualquier otra democracia hubiera bastado para que se efectuara la consulta popular- apoyan nuestro reclamo de que esto se debata y de que no se usen cortos televisivos, técnicas publicitarias -e n definitiva, formas de engaño de muy buena factura-, para convencerlos de que ésta es la solución, la panacea. Como preludio a un plebiscito queremos que durante tres o cuatro meses todos los movimientos políticos, representantes sociales, instituciones, y entidades intermedias de la Argentina, discutan ambos proyectos, a fin de que luego la gente decida si prefiere un sistema solidario controlado por sus beneficiarios, sus aportantes y contribuyentes, es decir, jubilados, trabajadores y empresarios que efectúen los aportes.

Creemos que este tema no puede ser resuelto hoy mediante una votación dividida, discutiendo si el

diputado tal renunció o no a su banca, si entramos a dar quórum y después votamos en contra, lo cual es un subterfugio que permite adoptar resoluciones, como ocurrió con la venta de YPF, con cien diputados.

Como conclusión de mi exposición, y teniendo en cuenta las razones que fueron fundamentadas por mi bloque acerca de nuestra oposición a este proyecto, formulo moción de orden de que el asunto vuelva a las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Previsión y Seguridad Social. Pido votación nominal de la moción que acabo de formular. (*Aplausos.*)

7

MOCION DE ORDEN

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado Martínez Raymonda.

Sr. Fontela. — Señor presidente: formulé una moción de orden y pido que se ponga a votación.

Sr. Presidente (Martínez). - La moción de orden que ha planteado el señor diputado por Buenos Aires fue objeto de votación al inicio de esta sesión.

Sr. Fontela. - Ello no empecé, pues hay nuevos elementos de juicio.

Sr. Presidente (Martínez). Pero no puede repetirse una misma moción.

Sr. Fontela. --- Se puede repetir setenta veces siete.

He aportado algunos argumentos que creo que desconoce parte de los señores diputados, como aquellos que no son miembros de esas comisiones o que estuvieron ausentes. Por lo tanto, ruego al señor presidente que haga cumplir el reglamento. Podríamos debatir brevemente la moción de orden que he formulado. Lo cierto es que he traído nuevos elementos de juicio -que se desprenden de la versión taquigráfica de mi exposición-, y sobre la base de esas consideraciones antes desconocidas solicito que se ponga a votación mi moción. Reitero que existen nuevos aportes que no fueron discutidos en comisión ni tenidos en cuenta en el dictamen que está en tratamiento.

Sra. Casari de Alarcia. - ¿Por qué el señor diputado no se refirió a esto en su momento?

Sr. Fontela. — Porque el señor presidente no me concedió el uso de la palabra.

Sr. Presidente (Martínez). — La Presidencia pondrá a consideración del cuerpo, por el término de treinta minutos, la moción formulada por el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Fontela. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Martínez): — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Fontela, — Señor presidente: las motivaciones de contenido que fundamentan mi pedido son estos elementos de juicio que no han sido considerados: insisto en que esta cuestión sea sometida a votación porque la totalidad de los bloques que nos oponemos al proyecto oficial no encontramos otra forma para que se debata la iniciativa alternativa que hemos propuesto. La realidad y la necesidad políticas que tenemos, no nosotros sino nuestro representado -el pueblo—, es que nuestra propuesta se conozca, se considere y se discuta realmente. Ocurre que éste no es el recinto del debate, por mucho que se diga. Además, mi pedido sigue el espíritu de una modificación al reglamento de esta Cámara según la cual esta costumbre de los discursos en el recinto sería reemplazada por la discusión en comisión. Hago mío ese espíritu, siempre y cuando las comisiones funcionen con un mínimo de miembros presentes, y que al asistir a una reunión los ministros de las 23 provincias haya algún diputado para escucharlos. Por lo tanto, insisto en que mi moción se discuta y luego se vote nominalmente.

Sr. Puricelli. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

Sr. Puricelli, Señor presidente: nuestra bancada se opone a que la Presidencia siquiera ponga en discusión este tema. Además, desde el punto de vista reglamentario, es de aplicación del inciso 8° del artículo 108, y el cuerpo ya se expidió sobre la vuelta a comisión. Si nosotros generáramos un precedente de esta naturaleza en el sentido de que porque se agrega o cambia algún fundamento a la moción de vuelta a comisión, ésta se tuviera que tratar en forma sistemática y permanente, sin lugar a dudas la Cámara no podría funcionar. En consecuencia, quienes perdieron la votación —y la perdieron— no pueden por vía de este recurso venir a hacer la reconsideración de la moción por parte del cuerpo siendo que éste ya expresó su voluntad sobre el particular y con total claridad en esta sesión.

Por tales razones, nuestra bancada se opone al tratamiento de esta moción de orden y con más razón a su votación. Solicitamos a la Presidencia que en uso de sus facultades y en la interpretación estrictamente literal del reglamento, no ponga en consideración esta moción y siga con el orden de la lista de oradores ya establecida.

Sr. Presidente (Martínez). — Con todo respeto, señor diputado, la Presidencia procederá a leer la parte pertinente del artículo 110 del reglamento: "Las mociones de orden necesitarán, para ser aprobadas...". "...Podrán repetirse en la misma sesión sin que ello importe reconsideración."

En consecuencia, la Presidencia continuará con la sustanciación del tema.

Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. López de Zavalía.- Señor presidente: lamento que haya habido tan escaso auditorio mientras exponía el señor diputado Fontela. Recuerdo que en una oportunidad en la que había mayor número de diputados y se trataba una ley de menor importancia —versaba sobre un tema minero—, se sugirió que no se podía seguir debatiendo con tan pocos presentes y se pasó a cuarto intermedio.

No voy a hacer un pedido de pase a cuarto intermedio; simplemente expreso mi preocupación porque han sido tan convincentes los argumentos vertidos por el señor diputado Fontela que no dudo de que si hubieran sido oídos, todos estarían dispuestos a aprobar la vuelta a comisión de esta iniciativa.

Pero hay algo más que deseo agregar. Ya no se trata de que el asunto vuelva a las comisiones respectivas sino de un aporte especial que ha hecho el señor diputado Fontela con relación al aspecto constitucional. Esto no ha pasado por la Comisión de Asuntos Constitucionales y —profundizando en esto un poco más— tampoco por la Comisión de Legislación Penal. Parece que al oficialismo no le interesa lo que se modifique en materia penal, y precisamente por ello es que tenemos un curiosísimo artículo —el 11— sobre el régimen sancionatorio que crea una nueva figura penal: la tipificación con puntos suspensivos. Esto es algo increíble. Es la muestra de que ese supuesto proyecto de dictamen no ha sido terminado.

Sin querer formular una cuestión de privilegio sino, por lo menos, de cortesía, pregunto cómo es posible que estemos discutiendo un supuesto dictamen cuya configuración final también ignoramos. Hay algunos privilegiados que tienen sobre sus bancas las modificaciones que se van a sugerir.

Me pregunto entonces lo siguiente: ¿nos preocupa tan poco o es tan pequeño el tema de la suerte de todos los jubilados como para que se trate con tanta desaprensión, de modo que no hubiera legisladores presentes durante una exposición tan fundamental como la del señor diputado Fontela?

Por lo expuesto, apoyo la moción formulada por el señor diputado Fontela con el agregado de que el asunto pase a las comisiones de Asuntos Constitucionales y de Legislación Penal por-

que es imprescindible que ambas se pronuncien al respecto. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Marco. — Señor presidente: antes de entrar al fondo de la cuestión, y en previsión de un reproche como el que la señora diputada Casari de Alarcia formulara al señor diputado Fontela, debo aclarar que en oportunidad de debatirse el anterior pedido de vuelta a comisión, yo estaba anotado en la lista de oradores y por vencimiento del tiempo reglamentario no pude expresarme.

La atinada observación de la Presidencia en el sentido de que la moción de orden en tratamiento puede repetirse cuantas veces sea necesario en el debate, quita a mi intervención uno de sus fundamentos. Este tema ha quedado definitivamente aclarado y sólo una omisión en la lectura del reglamento pudo haber sido el motivo de que surgiera la cuestión.

Comparto en su totalidad la exposición del señor diputado preopinante, quien pone el acento en un aspecto fundamental, como es la omisión del giro de la iniciativa a dos comisiones que tienen competencia clara e indiscutible, según el Reglamento de la Cámara de Diputados. Así lo expusimos al formalizar el suplemento número 78 de observaciones al Orden del Día N° 922.

En el tratamiento de este proyecto están en juego cuestiones constitucionales. Esta iniciativa es claramente violatoria de la normativa constitucional, pero no se ha dado a la comisión específica la oportunidad de opinar al respecto.

Como también ha dicho el señor diputado López de Zavallía, existe en el proyecto un extenso capítulo de sanciones penales, que tampoco ha sido estudiado por la comisión respectiva, que tiene la finalidad de, asesorar a la Cámara en cuestiones tan delicadas como ésta, que comprometen la libertad de los argentinos.

Por estas razones, abonando lo sostenido por los señores diputados preopinantes, adhiero a la moción de que el proyecto sea girado nuevamente a comisión.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Fescina. — Señor presidente: comienzo reconociendo su actitud, que prestigia a la Presidencia de este cuerpo. Se ha atado al reglamento y es prisionero de él. Esto es saludable para el correcto desempeño de esta Honorable Cámara.

Tampoco tuve oportunidad por razones reglamentarias de expresar mi opinión con respecto a este tema. Quiero señalar que cuando se giró este proyecto de ley a las comisiones

correspondientes, no se incluyó a la Comisión de Asuntos Constitucionales ni a la de Legislación Penal. Asimismo, cuando se consideró esta iniciativa en las comisiones a las que fue girada no se registró la asistencia de sus componentes. Se ha impedido que se debata la propuesta y que se vote. En consecuencia, todos estos hechos constituyen exactamente una ficción parlamentaria.

El Orden del Día N° 922 es consecuencia de una ficción, y ellas no generan ni derechos ni consecuencias reglamentarias. No se trata de instalar la máquina de impedir sino de que no se instale la máquina del autismo, camino que están siguiendo el oficialismo parlamentario y el gobierno. Por eso debemos resistir la posibilidad de que una ficción genere un debate y hasta una ley.

Por estas circunstancias adhiero a la propuesta del señor diputado Fontela en el sentido de que el asunto vuelva a comisión para el tratamiento que corresponda.

Sr. Presidente (Martínez). -- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires,

Sr. Fontela. — Señor presidente: acepto las propuestas ampliatorias a mi moción de orden, incluyendo además de las comisiones mencionadas a las de Legislación Penal y de Asuntos Constitucionales. También adhiero al reconocimiento del señor diputado Fescina sobre la actitud de la Presidencia, que ya habíamos apreciado en el señor diputado Pierri cuando presidía en la primera parte de esta sesión.

Tengo la esperanza de que más allá del resultado de la votación, mi moción de orden sirva para que logremos que los restantes oradores que van a opinar sobre este tema sean escuchados por una concurrencia de legisladores más numerosa.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. González (L. M.). - Señor presidente: en orden al impedimento de un debate serio de este proyecto de ley hemos escuchado a los propagandistas externos decir que esta norma es vital para el mercado de capitales en la Argentina. Es más: se está gastando a cuenta de esta ley con los excedentes previsionales.

Me atrevo a decir que el proyecto del Poder Ejecutivo y el que se ha volcado en esta Honorable Cámara tienen una esencia vinculada con el mercado de capitales, la organización de los fondos de pensión y fundamentalmente un tema que quizá no ha merecido ni el estudio ni la explicación precisa que es el de los topes que se han adjudicado a las inversiones de los distintos títulos en las canastas de los inversionis-

tas. El señor diputado Matzkin al principio de esta sesión hacía referencia a la posibilidad de una modificación en los topes con destino a las economías regionales. Todos estos temas están vinculados con las comisiones de Economía y de Finanzas, que no han sido consultadas en absoluto.

Entonces nos encontramos ante la paradoja de que los que dicen la verdad son los comunicadores sociales que quieren esta plata para el mercado de capitales, y los operadores internos de los grupos económicos que se sientan en la vereda del oficialismo y quieren hacernos creer que se trata simplemente de una cuestión previsual.

Si es cierto —como lo es— que el bien último perseguido por los autores de este proyecto es la oxigenación del mercado de capitales, agregaría a la moción el pase de este asunto a las comisiones que he mencionado.

Si los representantes de los partidos provinciales, como se los llama en el *argot* parlamentario, están interesados en que las inversiones sean destinadas también a las economías regionales, que ellos mismos soliciten el pase a la Comisión de Economías y Desarrollo Regional. Digo esto si queremos tener un Parlamento en serio y discutir una ley para el futuro en lugar de operar para los grandes grupos económicos. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Amadeo. — Señor presidente: en medio de una discusión fundamental para el futuro del país, hemos podido observar que el proyecto en tratamiento ha pasado por múltiples avatares y ha sido objeto de todo tipo de tratamientos políticos y politiqueros por la búsqueda desesperada de votos de aquellos que cometen el peor pecado en el que puede incurrir un político: no haber olvidado pero tampoco haber aprendido, teniendo en cuenta que estamos discutiendo una ley fundamental para el futuro de los argentinos. Asistimos ahora a la suma de chicanas, a la inteligencia de los pequeños, de quienes no pueden soportar haber jugado en buena lid y haber perdido, de quienes no tienen argumentos desde la racionalidad sino desde el chiquitaje para intentar primero...

Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Amadeo. — la genialidad del señor diputado preopinante, quien se quejaba porque decía que había pocos oyentes, sin darse cuenta de que para la calidad de sus argumentos en realidad había demasiados.

A los argumentos de tan presuntuoso legislador siguieron las sonrisas de quienes quieren agregar pimienta solicitando que se envíe este proyecto a innumerables comisiones. Ya que aparentemente se sostiene que con la sanción de este proyecto de ley está en juego la salud de los argentinos, podríamos girarlo a la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública; como se dice que se está atacando a la mujer y a la familia, también podríamos remitirlo a la Comisión de Familia, Mujer y Minoridad...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Amadeo. — Simplemente debo decir, que votaremos una y cien veces, y quedará en el recuerdo de los argentinos que a los chicaneros una vez más les faltó grandeza para discutir los problemas del país. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Chaco.

Sr. Muñoz. — Señor presidente: lamento tener que contestar al señor diputado Amadeo.

Sin duda que hubiera sido saludable remitir este proyecto a las comisiones que él ha mencionado, pero desgraciadamente va a ser enviado a una sola comisión que el señor diputado preopinante no citó. ¿Sabe cuál es esa comisión, mi estimado presidente? La comisión de los banqueros que se van a beneficiar con 3.000 millones de dólares todos los meses. (*Aplausos.*)

Sr. Quezada. — Parece que el señor diputado Amadeo conoce de estos temas! ¡Habría que ver de qué lado está!

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Martínez). —Habiendo concluido la discusión de este tema, la moción formulada se votará antes de la votación en general del proyecto en debate.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Muñoz. — ¡Que se vote la moción!

Sr. Fontela. — Pido la palabra para plantear una cuestión de privilegio.

Sr. Matzkin. — ¡Que continúe la sesión, señor presidente!

—Varios señores diputados hablan a la vez y suena la campana,

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: hemos estado advirtiendo todo este tiempo lo que es la máquina de impedir. No se quiere trabajar. No

vamos a permitir que se caiga la sesión. No sean ilusos. Esta sesión no se cae con trampa.

—Varios señores diputados hablan a la vez y suena la campana.

Sr. Matzkin. - Sigán tirando de la cuerda ...Alguna vez han sido golpistas. Continúen tirando de la cuerda...

—Varios señores diputados hablan a la vez y suena la campana.

Sr. Matzkin. — Si continúan tirando de la cuerda, se va a cortar. No hay que asumir actitudes irresponsables. Llamo a la reflexión a los señores diputados para que permitan trabajar en forma pacífica.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Matzkin. —Vamos a hacer todo lo necesario para trabajar. Nada de sorpresas y nada de chicanas. Continúe con la lista de oradores, señor presidente. Usted tiene la obligación de asegurar la continuación de la sesión y de impedir que se caiga con chicanas.

-Varios señores diputados hablan a la vez

Sr. Quezada. - ¡ Salgan de detrás de la cortina, Matzkin! ¡Que se vote, señor presidente!

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Martínez). -- En uso de las facultades que confiere a la Presidencia el artículo 157 del reglamento, invito a pasar a cuarto intermedio por diez minutos.

—Se pasa a cuarto intermedio a la hora 20 y 9.

—A la hora 20 y 40:

Sr. Presidente (Martínez). -- Continúa la sesión. Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. González Cabañas. - Señor presidente: creo que es de aplicación el artículo 206 del reglamento que dice: "Si ocurriese alguna duda sobre la inteligencia de algunos de los artículos...

-Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. González Cabañas. -- Estoy en el uso de la palabra.

-Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. González Cabañas. -- No puedo hablar si no se me respeta.

Sostengo que es de aplicación el artículo 206 porque lleva a la interpretación de lo que voy a exponer con relación al artículo 108, que dice: "Es moción de orden toda proposición que tenga

algunos de los siguientes objetos: 1º Que se levante la sesión. 2º Que se pase a cuarto intermedio. . ." y así hasta el inciso 10.

La interpretación del artículo 108 nos lleva al 110, que determina: "Las mociones de orden necesitarán para ser aprobadas la mayoría absoluta de los votos emitidos, con excepción de las determinadas en los incisos 3º, 6º y 9º del artículo 108. , ." -es decir, que se declare libre el debate, que se trate una cuestión de privilegio y que la Cámara se constituya en comisión- ...que lo serán por dos tercios de votos..." —o sea, exige una mayoría calificada— ...y la del inciso 10, que requerirá el voto de las tres cuartas partes.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. González Cabañas.- Luego el artículo concluye diciendo...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. González Cabañas.— Señor presidente: pido que se me respete en el uso de la palabra.

Sr. Presidente (Martínez). - Ruego a los señores diputados respeten al orador que se encuentre en uso de la palabra.

Sr. González Cabañas. — Lo que quiero significar es que de acuerdo con el reglamento — y pido que así se interprete— las mociones de vuelta a comisión sólo podrán plantearse una sola vez.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Matzkin. --- Solicito que la votación se haga nominalmente.

Sr. Presidente (Martínez), — La Presidencia desea saber si el pedido de votación nominal formulado por el señor diputado por La Pampa resulta suficientemente apoyado.

-Resulta suficientemente apoyado.

Sr. Presidente. (Martínez). —La Presidencia aclara que la única moción a ser votada es el pedido de vuelta a comisión.

Sr. González Cabañas. — Señor presidente: entiendo.

Sr. Presidente (Martínez). - No le di el uso de la palabra, señor diputado.

-Varios señores diputados hablan a la vez

Sr. Echevarría. - Señor presidente: esta cuestión ya la votamos.

--Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Martínez). — El resto de las mociones por las que se solicita el pase del asunto a otras comisiones no puede ser votado junto con ésta. Así lo determina el reglamento y por o tanto vamos a votar la moción de vuelta a comisión...

Sr. González Cabañas. — No corresponde, señor presidente.

Sr. Presidente (Martínez). — La Presidencia reitera que no le ha dado el uso de la palabra al señor diputado González Cabañas.

--Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Alvarez Echagüe.— Pido la palabra.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alvarez Echagüe. — Señor presidente: creo que antes de someter a votación la moción hay que decidir si necesitamos los dos tercios de los votos porque consideramos, interpretando el artículo 110 del reglamento...

--Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Alvarez Echagüe. ...que solamente podrán repetirse en la misma sesión las de los incisos 3°, 6° y 9° del artículo 108; y ésta es una moción de reconsideración de acuerdo al artículo 116. Se necesitan los dos tercios de los votos.

--Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Alvarez Echagüe. - Quiero terminar con lo siguiente: ésta no es una cuestión de interpretación sino de cumplir con el reglamento. Es muy claro el artículo 110, que dice que solamente los casos de los incisos 3°, 6° y 9° del artículo 108 podrán repetirse en la misma sesión. Las otras corren como moción de reconsideración de acuerdo al artículo 116, porque esta moción ya se votó, en la misma sesión y en el mismo sentido (*Aplausos.*)

--Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Vicchi. —No es así; se puede presentar cuantas veces se quiera la moción.

Sr. López Arias. --Señor presidente: si hay dudas que sea la Cámara la que haga la interpretación.

Sr. Presidente (Martínez). -- La Presidencia aclara que cuando puso a consideración la moción de vuelta a comisión lo hizo conforme al último párrafo del artículo 110 del reglamento. Pero de ninguna manera la Presidencia ha establecido algún tipo de consideración sobre la

mayoría necesaria para que esta moción fuera resuelta, razón por la cual por Secretaría se dará lectura del texto del artículo 110 y solicitamos a los señores diputados que le presten suma atención.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Secretaria (Pérez Pardo). — El artículo 110 dice así: "Las mociones de orden necesitarán, para ser aprobadas, la mayoría absoluta de los votos emitidos, con excepción de las determinadas en los incisos 3° 6° y 9° del artículo 108, que lo serán por dos tercios de votos, y la del inciso 10, que requerirá el voto de las tres cuartas partes. Podrán repetirse en la misma sesión sin que ello importe reconsideración."

Sr. Vicchi.— El texto es claro.

Sr. Presidente (Martínez).-- A continuación se va a dar lectura por Secretaría del artículo 116 del reglamento.

Sra. Secretaria (Pérez Pardo). --- El artículo 116 dice así: "Es moción de reconsideración toda proposición que tenga por objeto rever una sanción de la Cámara, sea en general o en particular.

"Las mociones de reconsideración sólo podrán formularse mientras el asunto se encuentre pendiente o en la sesión en que quede terminado, y requerirán para su aceptación las dos terceras partes de los votos emitidos, no pudiendo repetirse en ningún caso..."

—Varios señores diputados hablan a la vez

Sr. Baglini. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Martínez). -- Tiene, la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: no se puede permitir que se siga torturando el reglamento.

--Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Baglini. - Claramente algunas de las mociones de orden enumeradas en el artículo 108 del reglamento requieren de mayorías especiales: son las que expresamente menciona el artículo 110, y entre las cuales no figuran muchas mociones de orden que necesariamente deben plantearse todas las veces que sea necesario en una sesión porque tienden a ordenar el debate. Dentro del párrafo final del artículo 110, que dice que se podrán repetir en la misma sesión,

¿Cómo se distingue cuáles pueden repetirse y cuáles no? El artículo se refiere a todas las mociones de orden.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Baglini. -Porque precisamente durante una misma sesión puede presentarse la necesidad de plantear más de una vez...

.-Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Baglini. ---...la moción de que se levante la sesión por distintas circunstancias o de que se pase a cuarto intermedio. En este Parlamento ha habido innumerables sesiones en las que se han pedido y concedido varios cuartos Intermedios. ¿Cómo se puede decir la barbaridad de que en una sesión que dure por ejemplo 25 horas no se puede repetir una moción o que es necesario aprobarla con una mayoría especial, cuando esto es lo que posibilita el funcionamiento del cuerpo? ¿Cómo se podrá impedir que se plantee una moción de vuelta a comisión en las distintas instancias del debate si se advierte la necesidad de que ello se haga?

Esta misma Cámara ha enviado nuevamente a comisión asuntos que estaban incluso en la discusión en particular luego de haber rechazado esa misma moción en tres oportunidades, como fue el caso de la ley de trasplantes, ¿Cómo se va a borrar alevosamente con el codo lo que escribieron con la mano?

¡Que no nos vengan a correr con que no queremos trabajar! ¡Los oficialistas de hoy, que se retiraban cuando perdían mociones de pasar a simples cuartos intermedios, nos dicen que pretendemos trabar el funcionamiento del Parlamento!

—Varios señores diputados hablan a la vez.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Alberto Reinaldo Pierri

Sr. Baglini. — ¡Los oficialistas de hoy se negaron a tratar el proyecto de ley de presupuesto de 1986, para el que nosotros tuvimos que reunir quórum! ¡Pido que se agregue al Diario de Sesiones la lista de las 27 oportunidades en que quienes hoy nos tratan de invitados a las sesiones venían al recinto y se iban! Incluso lo hicieron siendo ya oficialistas: se retiraron del recinto cuando se discutió el proyecto sobre el envío de tropas al Golfo Pérsico porque supusieron que perderían la votación, (*Aplausos.*) ¡Se levantaron hoy durante cincuenta minutos porque no están acostumbrados a los procedimientos

democráticos! ¡Se burlan del reglamento! (*Aplausos.*)

Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Baglini.— ¡El reglamento es la única garantía de que la voluntad del tirano no ingrese al Parlamento porque es la ley fundamental para todos! (*Aplausos.*)

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Baglini. — Por eso, señor presidente, ni nosotros ni ningún bloque de esta Cámara puede tolerar que se someta a interpretación lo que es claro, lo que ha sido objeto de aplicación una y otra vez. ¡Cuántas veces en esta Cámara se han repetido las mociones de orden! Sin embargo hoy están desesperados por sacar una ley clandestina....(*Aplausos.*)

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Baglini.- de la que no sabemos todavía cuál es su redacción y están tratando de torturar el reglamento y sus mayorías para terminar aprobando este proyecto sea como sea. Honestamente creo que ésta no es la solución que quiere ninguno de los argentinos que está en la calle, que no quiere que mañana estemos discutiendo si hubo una interpretación reglamentaria aviesa o si lo que realmente pasó es que se quiso debatir el problema de fondo, Nosotros queremos discutir pero con reglas, y las reglas están para que las haga cumplir en primer lugar usted, señor presidente, que es el responsable del orden de esta sesión (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pierri), - Entiendo que nos estamos apartando de lo que realmente queremos, que es dilucidar esta cuestión.

Con el mayor respeto hacia todos, interpreto que es viable una nueva votación las veces que sea necesario de acuerdo a lo establecido en el artículo 110 de reglamento. (*Aplausos.*) Daré lectura del citado artículo, cuya redacción a mi juicio es muy clara: "Las mociones de orden necesitarán, para ser aprobadas, la mayoría absoluta de los votos emitidos, con excepción de las determinadas en los incisos 3º, 6º y 9º del artículo 108, que lo serán por dos tercios de votos, y la del inciso 10, que requerirá el voto de las tres cuartas partes. Podrán repetirse en la misma sesión sin que ello importe reconsideración." En consecuencia, la Presidencia pondrá a votación la moción formulada.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Alvarez Echagüe. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alvarez Echagüe. — Señor presidente: con el respeto que me merece la Presidencia, no quiero que se interprete que existe una chicana o que se intenta sacar una ley clandestina.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Alvarez Echagüe. -- Cuando el reglamento habla de "podrán repetirse", se refiere a las mociones contenidas en esos incisos; las otras mociones también se pueden repetir, pero son tomadas como mociones de reconsideración.

Hay otra cosa que no puedo dejar de pasar por alto. Me parece mentira que un hombre respetable como el señor diputado Baglini se deje seducir por el aplauso fácil, pues como presidente de bloque debería dejarse seducir por la necesidad de la gente y que el Parlamento produzca la democracia del consenso y no la del disenso.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar la moción de vuelta a comisión en forma nominal.

—Se practica la votación nominal.

Sra. Secretaria (Pérez Pardo). — Sobre 232 señores diputados presentes, han votado 107 por la afirmativa y 121 por la negativa, registrándose 2 abstenciones. No se ha registrado el voto de 2 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Achem, Adaime, Agúndez, Alberti, Algaba, Alvarez (C. A.), Alvarez García, Armendáriz, Baglini, Balestra, Bassani, Baylac, Becerra (C. A.), Benedetti, Berhongaray, Bericua, Bischof, Bisciotti, Bravo, Breard, Brook, Brunati, Bruzzo, Canata, Carreras, Castillo (O. A.), Cavallari, Ceballos, Cossos Pérez, D'Ambrosio, De Martino, Di Tulio, Dussol, Elías, Espeche, Estévez Boero, Felgueras, Fernández Gill, Ferreyra, Fescina, Figueroa, Fontela, Gallo, Galván, García, García de Novelli, Gargiulo, Gatti, Gauna, Golpe Montiel, González Gass, González (L. M.), Hernández (A. M.), Iglesias, Kelly, Koth, López, López de Zavalía, Losada, Lynch, Machado, Marcó, Marcos, Marelli, Martín de De Nardo, Martínez Raymonda, Mendoza (M.), Molardo, Molinas, Moreau, Moure, Muñoz, Natale, Nickisch, Novau, Olivera, Orgaz, Orquín, Ortiz Maldonado, Ortiz Pellegrini, Parente, Parola, Piccinini, Pinto, Prat, Profili, Prone,

Quezada, Raimundi, Rodrigo, Rodríguez (R. E.), Roig, Salvador, Seguí, Soria Arch, Spinoza, Storani, Sureda, Topa, Vanossi Varela Barrios, Vázquez (R. H.), Vázquez (R.), Verdú, Vicchi, Zambianchi y Zamora (L. F.).

—Votan por la negativa los señores diputados Aceñolaza, Alabi, Albamonte, Alcalá, Alsogaray, Alvarez (H. C.), Alvarez Echagüe, Amadeo, Arada, Arguello, Arias, Arrechea, Ayala, Balestrini (A. E.), Balestrini (M.A.), Barbeará, Barbotti, Baum, Becerra (N.E.), Beltrán, Bermúdez, Borda, Bordin Carosio, Bracchi, Branda, Cabrera, Calleja, Camaño (E. O.), Casari de Alarcia, Castillo (J. L.), Cicare, Corchuelo Blasco, Cramaro, Crostelli, Cruz, D'Alessandro, Daud, Durañona y Vedia, Durrieu, Echevarría, Fajardo, Falleti, Fellner, Fernández (R. E.), Ferradas, Flores, Folloni, Fornerón, Frigerio, Gan, Germanó, Gioja, Gómez (R. J. C.), Gómez Centurión, González Cabañas, González Gaviola, Green, Guerrero (A.I.), Guzmán, Hernández (S. A.), Herrera (B.E.), Herrera Arias, Humada, Ibarreche, Iribarne, Iturre, Lamberto, Larraburu, López Arias, Loutaif, Machicote, Maggi, Manfredotti, Manny, Maqueda, Marcoli, Martínez, Matzkin, Mendoza (C. R.), Michelli, Michitte, Monteverde, Muniagurria, Nacul, Parada, Parrilli, Pepe, Pesce, Piotti, Puricelli, Ré, Rodríguez Sañudo, Romero (C. A.), Romero (H. A.), Roy, Ruckauf, Ruiz, Saadi (L. A.), Sabio, Sacks, Salusso, Samid, Sánchez Galdeano, Scelzi, Soderio Nievas, Soria, Sucaria, Sueiro, Tacta de Romero, Toma, Toto, Uriondo, Valcarcel, Varela Cid, Venesia, Yoma, Zavala, Zamora (F.), Zaracho y Zicarelli.

—Se abstienen de votar los señores diputados González (A. I.) y Hardy.

Sr. Presidente (Pierri). — Queda rechazada la moción. (*Aplausos prolongados.*)

—Varios señores diputados hablan a la vez.

8

MOCION

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Martínez Raymonda. — Señor presidente... Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. López Arias. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Martínez Raymonda. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias.- Señor presidente: al comienzo de esta reunión quien preside nuestra bancada, el señor diputado Matzkin, formuló una moción como una forma de ordenamiento de este debate en el sentido de que las votaciones de todas las mociones de orden y de las cuestiones de privilegio se postergaran para el final de la sesión.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. López Arias. —Pido respeto.

Hubo una interpretación de la Presidencia que nuestra bancada no comparte por considerar que aquella fue una moción simple, que no modifica el reglamento, ya que se trata de un mero ordenamiento de las costumbres de esta Cámara y que por lo tanto requiere mayoría simple para su aprobación. Esta votación quedó pendiente y entendernos que debe llevarse a cabo en este momento. Reitero que no se trata de una modificación del reglamento sino de una interpretación usual de las costumbres de la Cámara que requiere mayoría simple para su aprobación. Es una cuestión de interpretación y entendemos que sólo la Cámara puede interpretar este punto. En consecuencia, solicitamos que se proceda a efectuar la votación respectiva conforme a lo que establece el artículo 206 del reglamento,

Sr. Presidente (Pierri).— Se va a votar la moción formulada por el señor diputado por Salta.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pierri). - La interpretación anterior de la Presidencia ha coincidido con la del bloque de la Unión Cívica Radical.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pierri). - Corresponde que se vote. Yo no estoy de acuerdo con lo que plantea el bloque justicialista —lo he manifestado al principio de la reunión— pero ahora el señor diputado López Arias no coincide con la interpretación hecha oportunamente por la Presidencia y formula una moción en el sentido de que la Cámara haga la interpretación pertinente.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pierri).— Corresponde que esta moción sea sometida a discusión, de modo que ruego a los señores diputados que no se apresuren y guarden silencio.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Vicchi. — Señor presidente: la interpretación reglamentaria en función de una tortura

conceptual lo único que puede permitir es que esta sesión no prospere.

Pretender interpretar el texto reglamentario cuando es claro es salirse de los márgenes del reglamento. No se puede cambiar el texto del reglamento mediante una simple votación, porque para ello existe un proceso que está expresamente estipulado por esta Cámara. No sólo habría que presentar un proyecto nuevo sino que debería ser girado y analizado en comisión. En caso contrario, mediante la interpretación del texto del reglamento, todos los días podríamos estar cambiando su letra.

El reglamento contiene conceptos y, para que el cuerpo funcione, la Presidencia no puede permitir un apartamiento de ese texto. Es facultad expresa de la Presidencia interpretar y aplicar correctamente el reglamento.

Aquí se está jugando a no tener la responsabilidad de que la totalidad del bloque Justicialista esté en el seno del recinto. El bloque Justicialista debe asumir la responsabilidad absoluta de la sanción de esta iniciativa. Lo tendrá que hacer hasta el final y cueste lo que cueste. Deberá "bancarse" cuanta moción de orden se presente, pues así está estipulado en el reglamento.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Vicchi. — Ocurre que ustedes nunca asimilaron concepto de respeto a las minorías y sólo juegan a faltar el respeto al cuerpo.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pierri). —La Presidencia ruega al señor diputado que lleve adelante su discurso, tratando de mantenerlo dentro de límites que nos permitan avanzar en el debate.

Sr. Vicchi. --- Creo que he tratado respetuosamente a todos los señores diputados. Quien no me ha tratado respetuosamente es el bloque oficialista, que no deja hablar cuando no le gustan los conceptos que se están expresando. Esa es la verdad.

Se ha llevado a cabo en el seno de la Cámara el juego de malinterpretar el reglamento con la simple aspiración de ganar tiempo para que ingrese gente nueva a fin de triunfar en una votación. De aquí en más deberá decirse que la Presidencia —como está estipulado en el reglamento, donde se le otorgan facultades y obligaciones-- tiene que hacer respetar el tex-

to reglamentario, más allá de que alguna mayoría circunstancial quiera interpretarlo de una manera distinta y trate de modificarlo mediante una votación que ni siquiera contempla un principio mínimo.

En este sentido, considero que no es conducente la moción propuesta. La Presidencia tiene plenas facultades para hacer desistir al señor diputado o desestimar su petición.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Martínez.— Señor presidente: me voy a atener a las palabras del señor diputado preopinante, porque ahora nos aporta mucha más claridad que al principio. Mi pensamiento lo extraigo de sus propios dichos. El señor diputado dijo que pretender interpretar lo que es claro implica realmente arbitrar mecanismos que en la jerga tribunalicia se llaman "chicanas", para obtener un resultado que no es el querido. Si esto fuera así no hubiéramos llegado a la interpretación antojadiza que incluso votó este cuerpo, respecto de un texto tan claro como el del artículo 110 del reglamento, que menciona los cuatro casos en los que es necesaria una mayoría especial, agregando que estas mociones podrán repetirse cuantas veces sea necesario. Este es un texto claro. Sin embargo, el señor presidente ha tenido la honestidad de decir que coincidía más con el bloque opositor que con el oficialista y lo sometió a votación.

Debemos desestimar toda acusación que se ha hecho en este recinto e invito a los señores diputados que las han hecho a que se retracten. No existen intenciones aviesas de querer, por medio de la violación del estatuto que rige la vida de este cuerpo, imponer cuestiones que están reñidas con la democracia y la realidad.

El señor diputado preopinante también nos señaló recién que la Presidencia es la que tiene que interpretar el reglamento en aras de asegurar el orden del debate y la consecución del objetivo propuesto en la Comisión de Labor Parlamentaria. Por eso, fundado en este dicho — que sé que es el de un diputado que expresa muy claramente el pensamiento de la bancada de la Unión Cívica Radical— quiero recordar a mi colega el señor diputado Baglini que él mismo también nos manifestó que consuetudinariamente esta Cámara ha tenido conductas que estaban más allá o más acá del reglamento, y todos las hemos utilizado; muchas veces en beneficio del sistema y otras para proteger intereses sectoriales.

Es verdad, diputado Baglini, usted tiene razón. Por ello es que hoy no podemos convertirnos, por unos momentos, en reglamentaristas, y por otros, en libertinos respecto del reglamento. Hay

una sola cosa que nos tiene que obligar y ello es el honor de las conductas manifiestas de este cuerpo. Esta Cámara jamás cuestionó la posibilidad de que los aspectos accesorios que no hicieran al fondo del tema en discusión se votaran cuando hubiera quórum o antes de la votación en general. Esa ha sido la honra de este cuerpo, que ha ido más allá del reglamento, y es lo que nos permitió convivir aquí y obtener los resultados que espera la gente.

Por lo tanto, yo quiero que todos nos sometamos al uso y a la costumbre como una de las fuentes del derecho; esto es lo que perseguimos aquí y lo que no podemos negar ni olvidar. Esos usos y costumbres los tenemos que honrar; por lo tanto, ni siquiera tendríamos que llegar a la votación; simplemente bastaría con un asentimiento para que las cuestiones accesorias sean votadas en su momento, con respeto, pero privilegiando el objetivo principal. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Durañona y Vedia. — Señor presidente...

Sr. Baglini. - ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Durañona y Vedia. — ¡Cómo no, señor diputado!

Sr. Presidente (Pierri). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: pido disculpas. No es mi costumbre gritar, pero cuando lo hago es porque me embarga el sentimiento de que se está por cometer una injusticia. No voy a hacer una larga elucubración.

Quiero señalar al señor diputado Martínez, por quien también profeso respeto después de años de haber discutido en este Parlamento, que desgraciadamente no siempre ha sido así; no siempre lo principal ha sido confirmado por lo accesorio.

Por ello los invito a que releen ciertos antecedentes que solicito se inserten en el Diario de Sesiones. Aquí hay numerosas historias que confirman que muchas veces lo accesorio impidió lo principal. Simplemente voy a comentar dos. Una de ellas se produjo en oportunidad en que el justicialismo era oposición y la otra cuando era oficialista.

El 12 de mayo de 1988 tratábamos en esta Cámara el proyecto de ley relativo al fondo para el financiamiento de los desequilibrios provinciales transitorios. Se trataba de una cuestión que reclamaban las provincias con urgencia. El entonces diputado Manzano formuló una moción en el sentido de que se pasara a cuarto interne

dio, que se perdió por 107 votos contra 52; no se trataba de cuatro u ocho votos de diferencia como ha ocurrido aquí. Sin embargo, el justicialismo se retiró del recinto y no se trató ese tema.

El 3 de junio de 1990 los diputados justicialistas plantearon, conforme al artículo 206 del reglamento, una cuestión de interpretación reglamentaria debido a que la Cámara decidió alterar el orden de los asuntos incluidos en el plan de labor. El justicialismo se retiró del recinto, de lo que quedó constancia como consecuencia de un pedido formulado por el señor diputado Pascual. Hay más casos que podría comentar entre estos 27.

Quiero decir que si aquí no lo accesorio sino lo reglamentario ha trabado el desenvolvimiento de lo principal, es porque el asunto ha venido mal parido desde las comisiones, ha venido mal parido desde el momento mismo en que comenzó su tratamiento. Además, por la forma en que se ha discutido es difícil que pueda corregirse esta altura.

Desgraciadamente todos hemos visto cómo el miércoles pasado fue imposible obtener consenso, aun con un procedimiento que a usted le consta, señor presidente, que hemos calificado de atípico.

No existen deseos de hacer prevalecer lo accesorio sobre lo principal, sino que en realidad esta es una cuestión que desde hace rato viene desenvolviéndose más allá de los carriles reglamentarios. Por ello es necesario respetar el reglamento para que alguna vez la sesión llegue buen final o por lo menos para que cada uno diga cuáles son las ventajas o los inconvenientes de los respectivos proyectos.

Sr. Presidente (Pierri).— La Presidencia desea comunicar a los señores diputados que hay alrededor de setenta anotados para hacer uso de la palabra.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Durañona y Vedia. - Señor presidente: como se han invocado algunos precedentes, yo recuerdo uno que tuvo lugar al poco tiempo de incorporarme a esta Cámara en oportunidad en que formulé una moción en el sentido de que se levantara la sesión. Por cierto que en esa moción existía un interés político, lo que comúnmente se llama una táctica parlamentaria.

Presidía la sesión el entonces diputado Juan Carlos Pugliese, quien comunicó que se iba a llamar para votar. Este incidente consta en el Diario de Sesiones de principios de 1988. Le pregunté por cuánto tiempo se iba a llamar para votar, y me respondió: las horas que fuesen

necesarias, porque era función del presidente hacer que la Cámara pueda desenvolverse.

Efectivamente, se llamó para votar durante largo tiempo hasta lograr quórum. Posteriormente, en forma privada, el entonces diputado Pugliese me dijo que había procedido de esa forma porque sabía que había número en la casa y su deber consistía en que la Cámara funcionara. Aprendí esa lección porque se trataba de algo correcto.

Aquí se ha interpretado bien el reglamento por parte del señor presidente. Es exacto que las mociones de orden pueden repetirse y que no importan reconsideración, pero también existe un derecho parlamentario del cual forman parte las antiguas reglas de Story y Wilson —incorporadas a los reglamentos de distintas Cámaras— que indica que las facultades reglamentarias no pueden extenderse a interrumpir permanentemente la sesión buscando que en algún momento dado haya número suficiente para contradecir las anteriores votaciones.

Por esta razón, el señor diputado Alsogaray y yo —que habíamos considerado que el asunto debía volver a comisión entendiéndolo que es lo que más convenía al bloque de la primera minoría, y así lo votamos— tampoco estamos dispuestos a secundar mociones de esta índole que pueden repetirse permanentemente en una estrategia reñida con todo el derecho que rige la vida de las asambleas y de los Parlamentos.

Por consiguiente, creo que es perfectamente legítima la proposición que ha hecho el señor diputado López Arias. Es una moción que la Cámara debe votar, que no importa una transgresión al reglamento, sino un método de trabajo similar al que aconsejaba el señor ex diputado Pugliese y que consiste en decir que cuando no haya número la votación puede diferirse para preservar el trabajo de la Cámara; no suprimirse, sino diferirse, para que se cumpla el objeto de que el cuerpo funcione.

Lamentablemente, el señor diputado ha complicado su moción introduciendo una cuestión de interpretación. No hay nada que interpretar. El hace una moción para que resuelva un método de trabajo. En este sentido, muchas veces aquí hemos acordado un horario de votación, pese a no figurar ello en el reglamento, o hemos resuelto votar proyectos de ley por títulos y capítulos, cuando el reglamento dice que se deben votar artículo por artículo o período por período. Pero votamos por títulos y capítulos porque a veces conviene más al trabajo de la Cámara.

Es decir que no hay ningún inconveniente en votar esta moción. Nuestro bloque votará afirmativamente dejando expresa constancia de

que este sólo debe regir en el momento en que no hay número en la Cámara, porque si la moción tiene lugar cuando hay número suficiente, debe votarse.

Por otra parte, después de haber costado tantos meses lograr el quórum para esta sesión, entiendo que no debe ser tan difícil para el bloque de la primera minoría —que tiene la responsabilidad que invocaba el ex diputado Pugliese— mantenerse en sus bancas para dar realce e importancia a este proyecto de ley que promueve con tanto entusiasmo. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Estévez Boero.— Señor presidente: me parece que estamos debatiendo una cuestión de suma importancia; más importante que el propio proyecto de ley que está en consideración. Estamos debatiendo el funcionamiento correcto de esta Cámara de Diputados.

Comparto plenamente y me han colmado de satisfacción las interpretaciones del reglamento efectuadas por el presidente de esta Honorable Cámara, a pesar de que pertenece a un partido político cuyos intereses están en aprobar lo más rápido posible este proyecto de ley.

Creo que aquí hay muchos que saben más de derecho que yo, pero es indudable que la moción del señor diputado Matzkin encierra una modificación del reglamento de la Cámara, porque altera los tiempos de votación que este reglamento nos da, los que no pueden vincularse a la existencia o no de quórum en el recinto.

El reglamento no hace condicionamientos a la existencia de quórum. El reglamento no dice que se puede dejar de votar cuando no hay quórum ni que se debe votar cuando hay quórum. Ha habido acuerdos y costumbres en el mismo sentido de la moción del señor diputado Matzkin. Es cierto que también se han votado por capítulos proyectos de ley, pero no es menos cierto que esto se ha practicado cuando ha existido consenso unánime en el cuerpo y, en consecuencia, no se lesionaban los derechos reglamentarios de ningún diputado. Entiendo que el plantear nuevamente una moción de vuelta a comisión no puede interpretarse como una reconsideración, porque en cualquier momento del debate pueden surgir elementos nuevos o nuevas argumentaciones —más en este caso en que estamos tratando en general un proyecto de ley cuyo texto acabado no conocemos— que hagan pensar que la iniciativa debe retornar a comisión.

Además, creo que cuando las normas son claras no puede argumentarse que hay una cuestión de interpretación, porque esto sometería al reglamento a la posible modificación por simple

mayoría en cualquier momento y sobre cualquier tema. Aquí hay mayorías y minorías que en definitiva determinarán la marcha de esta sesión y el funcionamiento del Congreso.

Con toda modestia quiero hacer un llamado para que comprendamos que por sobre los apasionamientos y por sobre las urgencias de tratar un proyecto de la importancia de este que estamos considerando, están el funcionamiento del Congreso y el funcionamiento de la democracia. E históricamente sabemos que cada vez que forzamos el texto de la norma, todos pagamos las consecuencias y se incrementa la falta de credibilidad de la gente en las instituciones, debilitándose el sustento de la democracia que tanto ha costado al país. Las libertades de las minorías a menudo cuestan muchísimo, pero es el precio de algo que vale mucho más que es la democracia. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pierri). Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Marcó. — Señor presidente: es muy claro que el reglamento establece la obligación de esta Honorable Cámara de ceñirse al orden del día. Al mismo tiempo, el reglamento establece cuáles son las mociones que pueden permitir apartarse del asunto en tratamiento: las mociones de orden, destinadas como su nombre lo indica a ordenar el debate, entre las que se cuentan las cuestiones de privilegio y cualquier moción que tienda a un apartamiento del reglamento, en cuyo caso deberá contarse con la mayoría especial prevista en el texto reglamentario.

Es imposible pensar que las disposiciones del reglamento son susceptibles de cualquier tipo de interpretación. El señor diputado Durañona y Vedia, buscando inteligentes argumentaciones para fundar su posición, omite considerar que cuando hay asentimiento de la Honorable Cámara, en los hechos se está produciendo un apartamiento del reglamento aprobado por una mayoría tan especial que llega a la absoluta unanimidad. Pero inferir de ello que por la costumbre, contra la ley, se puede crear una alteración del reglamento, es entrar en mi terreno absolutamente peligroso y resbaladizo.

El reglamento es la única forma de arbitrar mayoría y minoría en una institución parlamentaria. Si a fuerza de torturar al reglamento termina matándose, el régimen parlamentario pierde toda juridicidad y deja de tener sentido la continuidad de este foro, el que sólo represen-

taría el arbitrio caprichoso de las mayorías circunstanciales, destruyéndose la esencia misma del sistema.

Sr. Presidente (Pierri). -- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Gallo. — Señor presidente: la pregunta que me formulo ante la cuestión planteada —y sin ánimo de convertirme en maestro ciruela— es la siguiente: ¿para qué sirven los reglamentos en los cuerpos colegiados? La respuesta va de suyo de inmediato: los reglamentos sirven para ordenar el debate y evitar que se vea sujeto a la presión y el apasionamiento de mayorías circunstanciales. Por eso coincido con parte de lo expresado por el señor diputado Durañona y Vedia.

Con relación a la proposición del señor diputado López Arias no hay nada que discutir, porque no es cuestión de interpretación. Además, aclaro que, conforme con el inciso 14 del artículo 39 no corresponde al presidente interpretar el reglamento sino hacerlo ejecutar. Evidentemente, pueden presentarse cuestiones confusas, a cuyo efecto es necesaria la respectiva interpretación; pero, ¿qué es interpretar una ley? Interpretar una ley es establecer su verdadero sentido y alcance, cuando ello no surge expresamente de la letra de la norma.

Por lo tanto, la ley, o en este caso nuestro reglamento, determina en su artículo 107 que toda proposición hecha de viva voz es una moción. Pero esa moción debe ser votada conforme al sentido del orden del día, con una única y doble excepción: las mociones de orden y las cuestiones de privilegio. Como la situación planteada no encuadra en ninguno de estos casos, obviamente no puede ser votada. En consecuencia, no hay ninguna cuestión de interpretación, como he dicho, y no hay posibilidad de votación.

Por ello, cabe entonces decir que a estos fines los que manifiesten que hay una cuestión que debe ser votada, tienen alguna razón, porque debe ser votada, pero con la mayoría de las tres cuartas partes, ya que ello implica un apartamiento del reglamento.

Como consecuencia de lo expuesto cabría resumir lo anterior diciendo que tienen razón, pero tienen poca, y la poca que tienen no vale nada a este efecto. Es decir, cabe en este caso no proceder a la votación, y si se realiza, deberá exigirse las tres cuartas partes que determina el reglamento en el artículo 110, porque ello importa un apartamiento de sus términos. Lo contrario implicaría hacer de este reglamento una regla de Lesbos.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Ruckauf. - Señor presidente: brevemente quiero señalar que en mi opinión está bien claro el planteo a esta altura de la sesión, cuando ya llevamos seis horas de debate sobre el procedimiento a seguir sin haber llegado al asunto de fondo. Pero me alegro de que no nos gitemos, salvo que el señor diputado Baglini insista en hacerlo, lo cual sería para mí una novedad. Sería interesante encontrar una salida racional a la situación que se ha creado, porque el debate caerá inevitablemente si insistimos en hacer votar interpretaciones reglamentarias, o si hay quienes se pongan a gritar o si algunos se retiran del recinto, con lo que estaremos dando un espectáculo que indicará que se trata de un Parlamento que se dedica a reñir en lugar de legislar.

Ha quedado claro que la Unión Cívica Radical ha logrado impactar en esta sesión con su punto de vista. La opinión pública conoce cuál es el pensamiento de la oposición y sus aliados con relación al proyecto de ley en debate.

Nadie puede negar que objetan el procedimiento anteriormente planteado. En consecuencia, pareciera que la reiteración de una mecánica, en lugar de lograr el objetivo buscado hasta ahora, pasará a convertirse, como todo aquello que se repite interminablemente, en una parodia del planteo original, racional y político que la oposición ha efectuado. En ese sentido solicito a la Presidencia su intervención para que con la Unión Cívica Radical y con los demás bloques coincidamos en un camino racional, para evitar, que se siga votando una interpretación reglamentaria y para que, como tantas veces lo hemos hecho, posterguemos las votaciones hasta el final de los temas que no hacen a la cuestión.

Con esto no quiero decir que no se puedan plantear todas las votaciones que correspondan durante la consideración en general y luego en particular. Sólo deseo evitar que el mecanismo hoy establecido, que se puede repetir hasta el infinito; se reitere con lo cual durante los días que quedan hasta que concluyan las sesiones extraordinarias estaríamos ofreciendo ante la opinión pública el espectáculo de un Parlamento caracterizado por el griterío, el insulto y el intercambio de opiniones que nada tienen que ver con la conducta natural de sus protagonistas.

Hoy han perdido el nivel de la palabra diputados a los que nunca había visto actuar de esa manera. Entiendo que se está confundiendo la pasión en la defensa de una idea —es lógico que le oposición disienta con nosotros en cuanto a

este tema u otros- y se está subvirtiendo el verdadero funcionamiento del Parlamento.

En nombre de la racionalidad de la democracia, que logramos entre todos, solicito a la Presidencia que pida al radicalismo un esfuerzo para que dejemos de pelearnos y para lograr en forma consensuada un mecanismo a fin de seguir la votación en el tema de fondo. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia advierte que en las condiciones en que nos encontramos en este momento resulta difícil poder continuar la sesión. La Presidencia sabe que puede que no haya puntos de acuerdo en lo que va a plantear pero reitera que no se puede proseguir deliberando en estas condiciones, ya que no se está brindando un espectáculo correcto.

Por eso la Presidencia invita a la Honorable Cámara a pasar a un breve cuarto intermedio a efectos de que los señores presidentes de bloque puedan reunirse en el Salón de Honor, al que desde ya quedan convocados.

—Se pasa a cuarto intermedia a la hora 21 y 38.

— A la hora 23 y 12:

Sr. Presidente (Pierri). - Continúa la sesión. Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias.- Señor presidente: luego de lo consensuado por las autoridades de los distintos bloques en sede de la Presidencia, retiro, la moción que había formulado inicialmente.

9

SISTEMA NACIONAL DE PREVISIÓN SOCIAL (Continuación)

Sr. Presidente (Pierri). - Continúa la consideración del dictamen sobre modificación del Sistema Nacional de Previsión Social.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Martínez Raymonda. --- Señor presidente: simplemente esperaba el acto de cortesía de decirme que se me quita el uso de la palabra que se me concedió antes de que yo aceptara la interrupción del señor diputado López Arias. Si la Cámara decide otra cosa, lo menos que puedo esperar es que se me informe y no que se me saltee directamente. Si esta es la decisión de la mayoría, la acato; pero dejo asentada la falta de seriedad de este debate.

Sr. Presidente (Pierri). - Ruego al señor diputado por la Capital que me disculpe pues no ha sido mi intención molestarlo; supuse que el presidente de su bancada le habría explicado lo conversado.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Martínez Raymonda. --- Señor presidente: el señor diputado González Gaviola ahora va a decir lo que tenía que haber explicado el señor miembro informante. Si el proyecto hubiera vuelto a comisión, allí se lo habría analizado como corresponde.

Sr. Presidente (Pierri). — Lamentablemente usted no estuvo presente en la reunión de titulares de bloque, donde el tema al que hace referencia fue ampliamente debatido.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. - Señor presidente: trataré de relatar lo más sintéticamente posible la historia de cómo se ha ido logrando el consenso internamente en el justicialismo y junto a otros partidos que participaron de la discusión del proyecto que hoy está en consideración y que luego de ser dictaminado sufrió varias modificaciones.

A los efectos de entender este proceso que se ha venido dando es importante hacer algunas breves consideraciones respecto a cuál es la valoración por la que el sistema previsional atraviesa una crisis, en que momento ésta se plantea y qué estrategias y modificaciones se han desarrollado. Fundamentalmente tendríamos que decir que la reforma previsional en este país no se está planteando en un momento más sino en el contexto de una profunda reforma del Estado después de una situación donde la Argentina...

Sr. González (L. M.). - ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. González Gaviola. - Señor presidente solicito que las interrupciones se posterguen para: la finalización de mi exposición -momento en que las escucharé con mucho gusto-, a los efectos de no perder la ilación del tema.

Por lo tanto, para desarrollar mejor el asunto en el menor tiempo posible, no concederé interrupciones.

-Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Parente. - ¿Por qué no sintetizamos lo que se acordó?

Sr. Durañona y Vedia. -- En la reunión que recién mantuvimos en la Presidencia se convino que hubiera una suerte de miembro informante sobre el contenido de las modificaciones que van

a conformar el texto definitivo del proyecto. También se dijo que iba a existir la posibilidad de solicitar aclaraciones o formular preguntas al miembro informante.

En consecuencia, solicito al señor diputado que se refiera concretamente a las reformas que se plantean y que tenga la flexibilidad de aceptar interrupciones que den claridad a este informe que la Cámara ha requerido y que yo también pedí en las primeras horas de la tarde.

Sr. Presidente (Pierri). - La Presidencia supone que esto habrá sido informado a los integrantes de los distintos bloques.

Cabe también agregar que existió acuerdo en el cierre de la lista de oradores con todos aquellos señores diputados que se incorporaron y con quienes quieran hacerlo en este momento.

Hasta ahora, figuran anotados los siguientes señores diputados: Martínez Raymonda, Martín de De Nardo, Martín Mendoza, Estévez Boero, Garay, Folloni, García, Gatti, Sánchez Galdeano, Fescina, Luis Zamora, Hardy, Sabio, Achem, Parrilli, Armendáriz, Manny, Santín, Ruckauf, Gallo, Molinas, López de Zavalía, Olivera, Cafiero, Topa, Ricardo Vázquez, Brunati, Marcó, Gauna, Alvarez García, Machado, Carlos Alvarez, Muñoz, Algaba, Ceballos, Bravo, Seguí, Corchuelo Blasco, Rodrigo, Koth, Parola, Gargiulo, Baglini, Raimundi, Parente, González Gaviola, Guzmán y Becerra.

Ahora agregamos a los señores diputados Durañona y Vedia, Guerrero, Puricelli, Troyano, Green, Echevarría, Sedero Nievas, Luis González, Sueiro, Leconte, Baylac, Alvarez Echagüe, Larraburu, Beltrán, Alberto González, José Luis Castillo, Martínez, Rodríguez Sañudo, Michelli, González Cabañas, Luis Saadi y Matzkin. Con esta nómina queda cerrada la lista de oradores.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza..

Sr. González Gaviola. — Señor presidente: agradezco al señor Durañona y Vedia la ilustración sobre las características de la exposición porque en la medida en que no estuve presente en la reunión de los titulares de bloque, no contaba con esa información.

Sr. Leconte. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. González Gaviola. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Leconte.- Señor presidente: fundamentalmente tenemos interés en que el representante del oficialismo informe sobre las reformas no escritas que se han agregado al Orden del Día N° 922 y que desconocemos.

Sr. Presidente (Pierri). - La Presidencia solicita al señor diputado González Gaviola que se refiera únicamente a las modificaciones que no están en el mencionado orden del día.

Señor diputado González Gaviola: el señor diputado Ceballos le solicita una interrupción, ¿se la concede?

Sr. González Gaviola. - Con mucho gusto, señor presidente.

Sr. Presidente (Pierri) - Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Ceballos. — Señor presidente: agradeciendo la amabilidad del señor miembro informante de mayoría y sin abusar de ella, quiero solicitar al bloque oficialista la posibilidad de que para el día de mañana, más allá del informe que ahora pueda brindársenos verbalmente, tengamos por escrito tales modificaciones. Si no es posible facilitar un ejemplar a cada señor diputado, que por lo menos se haga llegar uno a cada uno de los bloques a fin de que podamos ordenar el debate mañana.

Sr. Presidente (Pierri). - La Presidencia desea informar a los señores diputados anotados para hacer uso de la palabra que aquellos que no estén en el recinto cuando les toque el turno de intervenir en el debate, no tendrán la posibilidad de hacerlo posteriormente.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. — Deseo informar que la Presidencia de mi bancada me acaba de señalar que en el lapso de treinta minutos posteriores a la exposición que voy a efectuar, las restantes bancadas tendrán a su disposición un ejemplar de las modificaciones incorporadas posteriormente al dictamen contenido en el Orden del Día N° 922.

Sr. López de Zavalía- ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. González Gaviola. - Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pierri). -Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. López de Zavalía. — Simplemente deseo pedir a la Presidencia una flexibilización de criterio. Comprendo que quien no esté presente cuando le toque el turno para hacer uso de la palabra no pueda hablar; pero creo que debe

quedar sobreentendido que tiene derecho a solicitar a la Cámara que se incorpore al Diario de Sesiones el discurso escrito.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia considera que es un planteo adecuado y por ello procederá en consecuencia,

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. - Señor presidente: voy a hacer referencia a las modificaciones incorporadas al texto del dictamen. Va a ser oportuna esta discusión, porque se trata de un tema por el cual aún se continúa hablando en la calle en el sentido de que vamos a votar un sistema que implicará privatizar las jubilaciones. Ese mecanismo no está previsto en el proyecto de ley que se ha elaborado.

Es importante avanzar en la cuestión relativa a las modificaciones, porque han sido sustanciales las que se introdujeron al proyecto enviado por el Poder Ejecutivo al Congreso de la Nación.

Algunas de esas modificaciones están referidas a todo un capítulo de medidas relativas al aspecto impositivo. Hemos mantenido conversaciones en nuestro bloque y con otros partidos políticos, los que nos manifestaron su preocupación en cuanto a que los artículos 168, 169 y 170 podían perjudicar las cuotas correspondientes de coparticipación federal. Esos artículos fueron modificados o eliminados, de manera tal de evitar toda posibilidad de que las modificaciones impositivas que se produjeran fueran en desmedro de las partes correspondientes a la coparticipación provincial.

Por otro lado, hubo manifestaciones tendientes, en primer lugar, a limitar la posibilidad de endeudamiento del Estado nacional en títulos propios en la conformación del *portfolio* de acciones, títulos u obligaciones en los que las administradoras de fondos de pensión -tanto la que va a estar a cargo del Banco Nación como las privadas- pueden invertir. De esta forma se evitaría caer en el sin sentido de que el costo de la transición se transformara en puro endeudamiento. Además, uno de los objetivos que se persiguen en este proyecto de ley es mejorar el ahorro institucional para que haya crecimiento económico, mejoramiento del nivel salarial y mayor cantidad de mano de obra ocupada.

En el inciso a) del artículo 73 se limita del 80 al 30 por ciento la autorización que se daba al Estado nacional para comprar sus propios títulos. Por otro lado, algunos estados provinciales se manifestaron preocupados porque este mecanismo de inversión no estuviera concentrado en la

Capital Federal, y pidieron un incremento en el *portfolio* de títulos que pudieran ser destinados a financiar economías regionales, elevándolos de un 20 a un 40 por ciento.

Sra. Guzmán.— ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. González Gaviola. - Sí, señora diputada.

Sr. Presidente (Pierri). - Para una interrupción tiene la palabra la señora diputada por Jujuy.

Sra. Guzmán. — Señor presidente: en el texto del inciso g) del artículo 73 que tenemos en nuestro poder, vinculado con el menú de inversiones en depósitos a plazo fijo que se elevaría del 30 al 40 por ciento —en realidad debería llegar al 45 por ciento—, no se deja constancia de que esos fondos deban destinarse a créditos para economías regionales. La misma aclaración sería necesaria en el caso de la administradora estatal.

Sr. Presidente (Pierri). - Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. —No sé por qué no está arreglado el texto, pero la norma se había consensuado en ese sentido.

Otra de las modificaciones realizadas al *portfolio* estaba relacionada con la posibilidad de incrementar el porcentaje que podía ser invertido.

Sr. Loutaif. - ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?;

Sr. González Gaviola. — Señor presidente: voy a concluir con esta parte de mi exposición y luego concederé la interrupción al señor diputado que me la solicitó.

También en el artículo vinculado con las cédulas hipotecarias nos pareció conveniente incrementar a un 40 por ciento los márgenes porque se trata de una inversión de fuerte impacto social.

Ahora sí concedo la interrupción que se me solicitó.

Sr. Presidente (Pierri). - Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Salta:

Sr. Loutaif. — Señor presidente: creo que no ha quedado en claro en materia impositiva cuál ha sido nuestra posición, y lo digo en función de lo que está escrito en este borrador que tenemos sobre las bancas algunos señores legisladores.

El artículo 168, que establecía un mecanismo de compensación de aportes patronales con IVA, ha sido modificado. Nosotros habíamos propuesto la eliminación de ese artículo. El artículo 169

también ha sido modificado, e incluso existe una modificación en la escala de la ley de impuesto a las ganancias. Me refiero a la escala que establece cómo se liquida este impuesto y cuánto es lo que debe tributar cada contribuyente.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, don Luis Alberto Martínez.

Sr. Loutaif.— Además, hay un agregado al artículo 111 que también tiene que ver con un pago a cuenta...

Sr. Presidente (Martínez). — Disculpe la interrupción, señor diputado, pero la Presidencia se permite sugerir -salvo mejor criterio— que las preguntas se le formulen al diputado informante una vez que termine cada tema específico.

Sr. Loutaif. — Justamente había terminado el señor diputado González Gaviola de hablar del tema impositivo. Por eso mi reflexión de que estamos haciendo una modificación en el impuesto a las ganancias. Cambiamos la escala y eliminamos deducciones por cargas de familia, lo cual debe ser motivo de tratamiento en una modificación a la ley de impuesto a las ganancias, y no en esta oportunidad. Es decir, no es ésta la ocasión para tratar temas impositivos.

Sr. Presidente (Martínez). —La Presidencia se permite formular la siguiente interpretación: lo que la Cámara requiere en esta oportunidad es que la bancada oficialista haga conocer las innovaciones introducidas en el despacho impreso en el Orden del Día N° 922, pero de ninguna manera se pretende instalar un debate sobre cada una de estas modificaciones, ya que se estaría violentando la razón de ser de este pequeño acuerdo al que hemos arribado en la reunión que tuvimos hace instantes.

Por lo tanto, se solicita al señor diputado Durañona y Vedia que modifique su petición — en cuanto a que se autoricen todas las intervenciones— porque ello desvirtuaría el objetivo buscado: que toda la Cámara conozca las modificaciones, que serán discutidas luego de conocerse y no en este momento.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Durañona y Vedia. —Señor presidente: coincido con su interpretación. En ese sentido, destaco que no me referí a debate alguno sino a las aclaraciones que pueda suscitar la exposición del diputado informante.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra la señora diputada por Jujuy.

Sra. Guzmán. - Señor presidente: entonces quedamos en claro que una vez que termine el señor diputado González Gaviola podremos hacer las preguntas que consideremos pertinentes.

Sr. Presidente (Martínez). — Referidas al informe, pero sin que se instale el debate.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Fontela. —Señor presidente: interpreto correctamente lo que usted dice, pero pido disculpas porque en el primer punto que el señor diputado González Gaviola mencionó me dejé estar y no pedí una aclaración sobre cuáles eran las modificaciones a los artículos 167, 168 y 169.

Así que le pediría que explique cuál es el mecanismo que se utiliza para no afectar la coparticipación provincial que él mencionó.

Sr. Presidente (Martínez). — Dentro de la metodología adoptada, el señor miembro informante tendrá que tomar nota de las preguntas que se formulen.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Santín. — Señor presidente: tengo dos preguntas: una, en el mismo sentido que lo planteado por el señor diputado Fontela. La segunda pregunta se refiere al artículo 73, donde se modifica la tenencia de títulos públicos de las administradoras bajándola del 80 al 30 por ciento. También quería saber, en función de esa modificación al inciso a) del artículo 73 si ella obedecía a las tablas presentadas por la Secretaría de Seguridad Social en atención al déficit que genera el sistema, y si el cálculo de haber bajado del 80 al 30 por ciento está compatibilizado con el equilibrio de las cuentas fiscales.

El otro tema son las modificaciones a los artículos 167, 168 y 169. Si bien tengo un borrador con el nuevo texto del artículo 167 -que me acercó un diputado que no es de mi bancada, porque no tuvimos el gusto de recibir las modificaciones-, quisiera saber cómo se modifican los artículos 167 y 168.

Sr. Presidente (Martínez). - Vamos a ver si es posible que el mecanismo adoptado rinda los resultados previstos. Si no preservamos la unidad de la exposición del señor miembro informante, seguro que van a surgir interrogantes parciales no resueltos porque la Presidencia estima que el conjunto de las modificaciones, debe estar referido a la generalidad o globalidad del proyecto. Por ello, el señor miembro informante va a recibir todas las preguntas —como dijo la señora diputada Guzmán- al finali-

zar la totalidad de su exposición sobre las modificaciones. Si no, será imposible entender la explicación del señor miembro informante.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza **Sr. González Gaviola.** — Señor presidente: voy a tratar de dar respuestas para que no queden para el final los interrogantes que han hecho los señores diputados. En relación con la inquietud del señor diputado Fontela sobre el artículo 168, quiero aclarar que el mismo quedará redactado de la siguiente forma: "Cuando el aumento de los fondos que le corresponden a la Nación conforme al artículo 3° inciso a) de la ley 23.548 lo permitiera, el Poder Ejecutivo podrá disponer en la proporción que representa dicho aumento, que el importe abonado en concepto de retribución a cargo del empleador, establecido por el artículo 7° de la ley 18.037, texto ordenado 1976 y su modificación, se deduzca total o parcialmente de los mismos." De esta manera, la posibilidad de descontar el aporte patronal a cuenta de un impuesto queda circunscripta a la cuota parte que le corresponde a la Nación. En ningún momento se hace mención a los recursos que le corresponden a las provincias.

En cuanto a la inquietud del señor diputado Loutaif sobre el artículo 169, quisiera informarle que el texto que tiene en su poder no es el aceptado por el bloque Justicialista. Más adelante el señor diputado Lamberto se referirá puntualmente al artículo 169.

Con respecto a las otras modificaciones del *portfolio*, están destinadas a favorecer las inversiones en viviendas, la inversión en emprendimientos municipales que pudieran ser de obra pública o de infraestructura básica social y la disminución de la capacidad de endeudamiento del Estado en títulos públicos, para que la acción que pretendemos que desarrolle el sistema de capitalización, consistente en ayudar a la reactivación económica, pueda cumplirse.

En este sentido quiero manifestar al señor diputado Santín que el Poder Ejecutivo ha dicho que consideraba de acuerdo con sus proyecciones que no necesitaría más del 30 por ciento. Por eso quisimos expresarlo en el texto de la iniciativa para generar un corsé que impida que esto se transforme en lo que algún colega por allí ha dicho, esto es, una víbora que se come la cola y que por la transición en vez de generar ahorro terminemos endeudándonos.

En otras modificaciones se ha recogido la propuesta de la Confederación General del Trabajo con respecto a la persistencia del sistema de reparto como alternativa para quienes opten

por el mismo. De esta manera, se han introducido algunas modificaciones con relación a las disposiciones en las que se habla del sistema de capitalización individual obligatorio. Es decir, este sistema pasaría a ser optativo. Vale decir que con relación al 11 por ciento de aporte personal se podrá optar por destinarlo a la capitalización individual en cualquiera de las dos vertientes la del Banco Nación con garantía estatal de rentabilidad mínima, según especifica el artículo 39, o el sistema de administradoras privadas, bajo el marco regulatorio que también está contemplado en el texto de este proyecto de ley.

Existe una propuesta para que el 11 por ciento que sea destinado al sistema de reparto y que va a dar lugar a una prestación básica universal y una prestación compensatoria, sea retribuido con una prestación por permanencia adicional equivalente al 0,5 por ciento del salario por cada año aportado al sistema. Esta es la propuesta que la C.G.T. ha formulado en estos días y que hemos integrado al despacho de comisión.

Hay otras modificaciones parciales. Una de ellas es la eliminación del artículo 125, que se contraponía con el espíritu del artículo 124, que establece que el sistema de reparto básico debe dar una prestación mínima, entre la básica universal y la básica compensatoria, de por lo menos el 40 por ciento del salario medio de la economía.

Generamos esta modificación durante el proceso de transformación de la iniciativa, pero había un artículo posterior que no advertimos y que se comía este efecto, de modo que cuando esto ocurriera, las personas debían renunciar a su fondo de capitalización. Esto no era propio, por lo cual hemos propuesto eliminarlo.

Sr. Santín. - ¿Podría explicar nuevamente esta última parte, señor diputado?

Sr. González Gaviola. -- Sí, señor diputado.

El artículo 125 contradice el espíritu del 124. Estas disposiciones constituyeron uno de los ejes de la discusión anterior vinculada a la garantía del régimen de reparto y del régimen de capitalización. El artículo 39 se refiere al régimen de capitalización individual y el 124 al régimen de reparto, en virtud del cual en un principio la prestación que se daba era muy pequeña, y casi la triplicamos fijando una cláusula de rentabilidad mínima en donde incluso cuando la PBU quede pura porque las personas no han hecho aportes, esta PBU no pueda ser menor al 40 por ciento del salario mínimo.

El artículo 125 dice que quienes optaren por esta garantía deben renunciar al fondo de capitalización individual. Este no era el espíritu del artículo 124 y ha motivado que eliminemos del texto que pretendemos discutir del artículo 125 que las personas que opten por esta garantía tienen que renunciar a la capitalización individual que hubieran efectuado.

Otra disposición que hemos modificado es la del artículo 138, que consideramos fundamental, porque consagra los derechos adquiridos de los actuales jubilados y las fórmulas de cálculo del haber hasta el momento de la promulgación de la presente ley; y genera también la necesidad reforzada de implementar la movilidad correspondiente, que es una cuestión que en este momento está en discusión entre el precepto constitucional de la movilidad y una interpretación que está haciendo el Ministerio de Trabajo sobre el tema de la convertibilidad. En el artículo 138 queda claro que corresponde la movilidad a los actuales jubilados. Por eso son aspectos de este proyecto que sí hacen a los actuales jubilados y que ponen una barrera para evitar que el funcionamiento del sistema nuevo de manera alguna pueda ir en desmedro de los derechos adquiridos por los actuales afiliados, llámese esto haber, fórmula de cálculo del haber y correspondiente movilidad.

Después hay modificaciones menores, incorporándose por ejemplo a la Municipalidad de Buenos Aires en el mismo *status* que otros estados provinciales.

Hay otra serie de medidas que pretendemos implementar, tendientes a mejorar la eficiencia y la rentabilidad que puede haber en el sistema de capitalización, en la medida en que estimamos —según las cuentas que nos hicieron llegar—, que de los once puntos que irían a la capitalización individual en la vertiente de empresas privadas, habría un altísimo costo ya sea por el factor administrativo o por el pago de primas por invalidez y muerte.

También aparece una propuesta presentada por los diputados del sector gremial. El problema está atenuado en el caso del Banco de la Nación por la presencia de una garantía de rentabilidad mínima que absorbe el gasto administrativo por lo menos hasta tanto el fondo de rentabilidad positiva. Y hay algunas medidas complementarias que pueden tender a limitar las prestaciones ante la contingencia de fallecimiento y que pueden llevar a disminuir el costo del seguro por fallecimiento. En todo caso, si algún señor diputado deseara conocer más profundamente el tema, le cedería la palabra a los señores diputados provenientes del gremialismo.

Para completar este informe, el señor diputado Lamberto se va a referir a la cuestión impositiva.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: posiblemente en algunas fotocopias que están circulando aparezca una propuesta que nosotros pensábamos presentar durante el debate en particular. Básicamente, la idea radica en establecer un mejor organismo de percepción de los aportes del sector de autónomos, que siempre ha sido el gran dolor de cabeza del sistema previsional.

¿Qué es lo que se propone conceptualmente? En la actualidad la evasión que se detecta en el sector de autónomos corresponde tanto al impuesto a las ganancias como al sistema previsional. El criterio de reunir la fiscalización de los aportes previsionales y la recaudación del impuesto al valor agregado en la DGI aportará una masa de información que va a permitir dar una fuerte batalla en este sector. Sin embargo, para captar la masa que aún no cumple con sus obligaciones proponemos una suerte de equilibrio o compensación que seguidamente explicaré

No se altera la situación de la persona que está pagando, pero para quien está incumpliendo ofrecemos un incentivo relacionando los mínimos no imponibles con los aportes previsionales, de manera que se produzca un sistema de indiferencia, en el sentido de que quien paga aportes previsionales no paga impuestos a las ganancias. Entendemos que de esta forma aumentará la base de recaudación en un sector en el que ésta es muy baja. Lo cierto es que cuando se evade en un ámbito se evade en el otro, de modo que al relacionar un sistema con el otro se aumenta la base de recaudación. Para concretar esto se requiere modificar la escala del impuesto a las ganancias y los mínimos no imponibles para el sector de autónomos. Es decir, bajando el valor de los mínimos no imponibles y tomando como pago a cuenta el aporte previsional, la persona paga por un solo concepto. Actualmente no pagan impuesto a las ganancias porque existen mínimos no imponibles, pero tampoco pagan aportes previsionales. En ese sentido, nosotros proponemos que cuando no se paguen aportes previsionales correspondería tributar el impuesto a las ganancias. No parece racional que alguien pudiendo no pagar impuestos los abone.

Esto tendería a aumentar los aportes en cualquiera de los sistemas que elija: el de reparto o el de capitalización. Este sería un mecanismo de control de la evasión que no modifica la

situación de quien está pagando, pero posibilita el ingreso de un sector que está fuera del sistema. Diría que ésta no es una propuesta terminante; pensábamos plantearla en el debate en particular pues entendemos que mejora la recaudación, un objetivo compartido por todos los lectores.

Con respecto a lo acordado con los bloques de partidos provinciales respecto del artículo 168, existe una proposición de eliminar lisa y llanamente esa norma. De acuerdo a como está planteado ese artículo tiene un doble objetivo: no afecta en modo alguno las rentas provinciales pero sí puede estimular el empleo en aquellos lugares donde la carga del aporte puede ser un factor que disminuya el nivel de empleo. Si la Cámara considera, tal como lo planteó el señor diputado Loutaif, que esto no debe ser tratado, la bancada oficialista está dispuesta a eliminarlo, pero apelamos al sentido común. Esto no afecta a las provincias ni al nivel de recaudación y sí puede mejorar el nivel de empleo. De cualquier manera, creo que se trata de un tema opinable que se podrá analizar en el debate en particular.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. — Señor presidente: hace unos instantes sostuve que la modificación efectuada al artículo 138 se había efectuado con posterioridad a la elaboración del dictamen de comisión, pero debo rectificarme pues ya estaba incluida en el despacho. Son tantas las enmiendas que hemos realizado que pido disculpas por la confusión.

Sr. Presidente (Martínez). — La Presidencia desea formular una aclaración a los señores diputados.

Sr. Bravo. - Si me permite, señor presidente, solicito que se me anote a los efectos de formular una pregunta al señor diputado González Gaviola.

Sr. Presidente (Martínez). — Se tendrá en cuenta su pedido. Asimismo, serán anotados los señores diputados Fontela, Raimundi y Sabio, quienes lo están solicitando a la Presidencia.

Quería formular la siguiente aclaración a los señores diputados. Este no es el momento del debate; solamente se podrán solicitar aclaraciones acerca de lo informado por el señor diputado por Mendoza, pero de ningún modo se discutirá sobre el fondo de las cuestiones planteadas o las modificaciones anunciadas. De lo contrario, haríamos un doble esfuerzo; estableceríamos el debate ahora, discutiríamos cada propuesta de acuerdo a los diferentes criterios y mañana tendríamos que instalar nuevamente el debate. Es

por esta razón que vamos a limitar el uso de la palabra a los pedidos de aclaración.

Sr. González Gaviola. — Si la Presidencia me permite, daré lectura del artículo 138 a efectos de aclarar su contenido.

Sr. Presidente (Martínez). — Sí, señor diputado.

Sr. González Gaviola. — Dice así: "Movilidad de las prestaciones. A partir de la fecha de entrada en vigor de la presente, la movilidad de las prestaciones se efectuará en la forma indicada en el artículo 31. Hasta la fecha de vigencia del Libro 1 de esta ley, se estimará el valor del AMPO en función de la información que brinde la Contribución Única de la Seguridad Social (CUSS).

"El Estado nacional garantiza el cumplimiento de los derechos previsionales adquiridos con anterioridad a la vigencia de la presente ley.

"La movilidad de los haberes de las prestaciones otorgadas o a otorgar por aplicación de leyes anteriores a la presente, que tengan una fórmula de movilidad distinta a la del régimen general de jubilaciones y pensiones, continuará practicándose de conformidad con las disposiciones vigentes a la fecha de entrada en vigor de esta ley."

Sr. Presidente (Martínez). — La Presidencia informa que hay 14 señores diputados anotados en la lista de oradores.

Sr. Blanco. - Pido la palabra para una moción de orden.

Sr. Presidente (Martínez). — Ello no es posible, pues existe un procedimiento convalidado por todos los bloques.

Sr. Blanco. — Pido que se me anote en la lista de oradores. Quiero saber a qué parte del reglamento nos estamos ajustando.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Santín. - Señor presidente: el señor diputado por Mendoza ha dicho que el artículo 39 mantiene las garantías. Quisiera saber si se mantienen las dos garantías, es decir, en pesos y en dólares.

Sr. Presidente (Martínez). Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. — Sí, señor diputado. El artículo 39 ha quedado redactado exactamente igual que en el despacho de comisión.

Sr. Presidente (Martínez). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Santín. — Señor presidente: también se hizo referencia al haber mínimo garantizado, que es del 40 por ciento. Cuando el trabajador opta por quedarse en el régimen estatal, el apoyo complementario —según manifestó el señor diputado por Mendoza— es de medio punto por año; es decir que para un trabajador con 40 años de aporte significará un 20 por ciento. Quiero saber si esto está incluido dentro del haber mínimo garantizado o si se le suma.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. — Se le suma al haber mínimo garantizado. El artículo 124 quedaría modificado diciendo que el régimen público de reparto dará una prestación que no podrá ser inferior a la suma de la PBU más la prestación compensatoria del 40 por ciento, a lo cual se adicionará la prestación por permanencia adicional.

Sr. Bravo. - ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Santín. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Martínez).- Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bravo. - Señor presidente: quiero decir, recurriendo a una expresión gráfica y vulgar, para que se me entienda, que estoy como perro en cancha de bochas. Por un lado, el señor diputado González Gaviola anuncia las modificaciones del dictamen consensuado en la comisión y, por otra parte hay legisladores que tienen en su poder algunos borradores sobre cuya base están formulando preguntas. Yo no tengo ningún borrador. Ya mi compañero de bancada, el señor diputado Molinas, dijo que queríamos saber qué estábamos tratando, Ahora resulta que no estamos discutiendo aquello que hemos estudiado, que es el proyecto contenido en el Orden del Día N° 922, después de haber debatido durante toda la tarde si el asunto volvería o no a comisión.

No voy a formular ninguna moción pero quiero que quede constancia en el Diario de Sesiones de que hay un nuevo dictamen. No sé si éste cumple las formalidades debidas, pero quiero señalar que hemos venido a debatir un proyecto y nos encontramos con otro que lo sustituye, dado que se han producido modificaciones.

Por lo tanto, con todo respeto y con el permiso de los presentes, solicito autorización a la Presidencia para retirarme hasta obtener una copia del texto sobre el que se va a opinar y a votar en definitiva; de lo contrario, esto me resulta una cosa incomprensible.

Se han efectuado dos votaciones y se habló sobre la iniciativa. Se hizo referencia a si algún monto está convertido en dólares, si se sigue manteniendo la movilidad y demás; es decir, cuestiones que por tratarse de una ley fundamental requieren ser leídas, analizadas y reflexionadas para emitir el voto con convicción.

Sr. Presidente (Martínez). - Señor diputado: la Presidencia le ruega que se sirva escuchar una explicación que posiblemente le permita permanecer con nosotros.

Lo que usted ha escuchado es el resultado obtenido en el último cuarto intermedio y es la solicitud que casualmente muchos señores diputados -como usted y su compañero de bancada- hicieran en el transcurso de la tarde y frente a la cual el bloque oficialista se comprometió en un doble sentido: en primer lugar, a exponer como usted lo ha escuchado, sin debate, es decir, simplemente aclaraciones; el debate tendrá lugar después. En segundo término, asumió el compromiso de que luego de transcurrida media hora después de finalizada la exposición —a más tardar— se proveería a los señores diputados de las copias pertinentes en donde consta lo que se está manifestando en el recinto. Este ha sido el máximo acuerdo al que se pudo arribar como consecuencia de las dificultades que teníamos para seguir sesionando y lamento que ustedes no hayan estado presentes en la reunión que durante el cuarto intermedio la Presidencia invitó a celebrar en sus dependencias.

Sr. Bravo. — Ese no es el objeto del reclamo.

Sr. Presidente (Martínez). - Esto es todo lo puede informar la Presidencia, que solicita al señor diputado que permanezca en el recinto. Por Secretaría se le acercará una copia que posiblemente lo ayudará a resolver su inquietud. Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Santín. — Mi duda se refiere al impuesto a las ganancias. El señor diputado Lamberto dijo que se proyecta eliminar el mínimo no imponible de la cuarta categoría. Quisiera saber si realmente ello es así.

En segundo lugar, en el borrador con que contamos se menciona que el aporte previsional sería a cuenta del impuesto a las ganancias. Actualmente se puede computar como un gasto, pero no como un pago a cuenta del impuesto a las ganancias. Esto traerá como consecuencia una menor recaudación del impuesto a las ganancias

por parte de quienes aporten al sistema previsional, aunque puede preverse una mayor recaudación del sistema previsional.

Por último, quería hacer una consulta sobre el artículo 39, que recién fue mencionado por el señor diputado González Gaviola. Durante mucho tiempo giró el fantasma del veto sobre ese artículo. Quisiera conocer cuál es el compromiso específico del Poder Ejecutivo alrededor de este artículo, que nunca termina de definirse con claridad.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. — Señor presidente: es cierto que hubo algunos sectores —a quienes el radicalismo denunció como depositarios del negocio previsional— que ante la presencia de este artículo se expresaron públicamente en el sentido de que se vetase. Ha habido manifestaciones públicas del presidente de la Nación, del secretario general de la Presidencia, del ministro de Trabajo y del de Economía con respecto a que será respetada la voluntad del Congreso y no se vetará este artículo. Tengo entendido que el presidente de la Nación también se ha expresado en este sentido en forma personal ante algunos diputados de partidos provinciales.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. - Señor presidente: quiero recordar cuál es la situación actual en materia impositiva. Hoy existe un mínimo no imponible que permite que determinados sectores no alcancen a tributar dicho impuesto. Estos sectores pagan a la Caja de Autónomos una cuota que deducen como gasto.

Sr. Santín. — Pero no todos los que están incluidos en el impuesto a las ganancias deben efectuar su aporte a la Caja de Autónomos.

Sr. Lamberto. - Esto se refiere a la categoría de autónomos y no a los trabajadores en relación de dependencia.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Loutaif. — Señor presidente: considero que se está produciendo una confusión en este tema. Aquí hay una incorporación al artículo 23 de la ley de impuesto a las ganancias que elimina todas las deducciones, y hoy cuando se liquida el impuesto a las ganancias las deducciones dependen de la cantidad de hijos, si el contribuyente es casado o no lo es, etcétera. Es decir que estamos haciendo una modificación sustancial del impuesto a las ganancias que no vamos a poder analizar esta noche, pero debemos considerarlo un poco más tranquilos entre las

distintas bancadas porque es un tema muy importante.

Sr. Presidente (Martínez). - Ese es el sentido y por eso el tema no está en debate. Usted ya conoce la intención de la propuesta y ha elaborado su respuesta y criterio para ser debatido con posterioridad.

Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Ceballos. - Señor presidente: voy a solicitar una aclaración al señor diputado Lamberto. El mencionó que se disminuye el mínimo no imponible solamente para autónomos, no para toda la cuarta categoría. También señaló que esto tendía a aumentar el empleo, y este aspecto, es el que me confunde. ¿Cómo vincula el aumento de empleo con la disminución del mínimo no imponible para autónomos?

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Son dos conceptos distintos. El estímulo del empleo al que nos estamos refiriendo está contenido en el artículo 168, que, permite considerar en la parte de la recaudación de los impuestos coparticipables de la Nación, la posibilidad de que existan aportes patronales como pago a cuenta de impuestos. Nada tiene que ver con el impuesto a las ganancias,

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe,

Sr. González (L. M.). - Señor presidente: en esta suerte de fallo salomónico a que hemos llegado esta noche, poniendo *de facto* la Cámara en comisión —situación que nos da la razón a quienes propusimos la vuelta a comisión— quisiera pedir al señor diputado González Gaviola o al señor diputado Lamberto, que me expliquen qué criterio se ha seguido en el inciso g) del artículo 73.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. — El inciso g) del mencionado artículo se refiere a depósitos a plazo fijo en entidades financieras regidas por la ley 21.526, hasta el cuarenta por ciento, siempre y cuando estén destinados al desarrollo o al financiamiento de economías regionales.

Sr. Presidente (Martínez).— Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. González (L.M.). - Señor presidente: sin considerar las cuestiones fundamentales que están en discusión y entrando en la lógica interna del proyecto y del funcionamiento del mercado

de capitales, creo que en esta modificación se evidencia el verdadero conflicto que existe en esta ley con el sistema vigente. La modificación del inciso *a)* disminuyendo del 80 al 30 por ciento la tenencia de títulos valores en cartera —no digo *portfolio*— resulta una disminución del endeudamiento...

Sr. Presidente (Martínez). — Señor diputado González: la Cámara no requiere hoy de su opinión sino simplemente de los interrogantes que tenga respecto de las propuestas.

Sr. González (L.M.). — ¡Pero ya no se puede ni opinar!

Sr. Presidente (Martínez). — No, señor diputado.

Sr. González (L. M.). — Estoy formulando una pregunta técnica.

Sr. Presidente (Martínez). — Señor diputado: usted no puede pasar por encima de lo que se ha acordado.

Sr. González (L. M.). — Señor presidente: considero que este tema debería discutirse en comisión, porque se trata de una cuestión técnica muy compleja, ¿No habría una contradicción al hablar por un lado de seguridad y rentabilidad adecuadas -en la primera parte del artículo 73- y, por otro lado, disminuir del 80 al 30 por ciento la posibilidad del Estado nacional de invertir en títulos propios y aumentar de un 30 a un 40 por ciento los fondos destinados a créditos para las economías regionales? Desde el punto de vista de quien se va a jubilar ¿no pone esto último en peligro la seguridad y la rentabilidad adecuadas? Me gustaría saber si los señores diputados conocen muchas carteras de fondos comunes de inversión o de tenencia colectiva que autolimiten a un 30 por ciento su posibilidad de invertir en títulos valores cuando éstos son los más seguros, los de mayor rentabilidad y los que otorgan mayor liquidez.

¿No es contradictorio tratar de reactivar el mercado de capitales con depósitos destinados a las economías regionales, cuando todos sabemos que la situación de crisis por la que ellas atraviesan no otorga mayor seguridad ni rentabilidad? Entonces, toda la lógica interna vinculada con la reactivación del mercado de capitales resulta ser que termina en un perjuicio para el Estado porque no va a tener financiamiento...

Sr. Presidente (Martínez). — La Presidencia informa al señor diputado que no va a permitir que la sesión se aparte de los términos que se han convenido entre todos. Por lo tanto, si el señor diputado no tiene preguntas concretas para formular, la Presidencia se verá en la obligación de retirarle el uso de la palabra.

Sr. González (L. M.). — Señor presidente: ¿Le parece poco concreto lo que he dicho? Si alguien no me ha entendido, que me disculpe. Se trata de una cuestión técnica que el señor diputado Amadeo ha comprendido y vamos a ver cuál es su respuesta.

Sr. Presidente ((Martínez)). — La Presidencia se permite recomendar a los señores diputados que se abstengan de efectuar fundamentaciones, limitándose a contestar taxativamente las preguntas formuladas.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Amadeo. — Señor presidente: la lógica por la que se asegura, además de la rentabilidad, la seguridad de las inversiones está dada por un sistema de salvaguarda que en el proyecto de ley no ha sido modificado.

Todos los sistemas de calificación y de control establecidos en el proyecto de ley no han sido modificados; simplemente, se modificaron los porcentajes y los límites dentro de los cuales es posible efectuar determinadas inversiones. No ha variado la salvaguarda de las inversiones, que constituyen el activo de los futuros jubilados.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

Sr. Koth. — Señor presidente: voy a pedir disculpas por ser reiterativo. Estamos sobre la marcha haciendo y deshaciendo todos los artículos de un proyecto de ley que se nos dijo va a servir para 20 o 30 años. Debemos tomar con seriedad todo esto. Por ello quisiera que el señor presidente de la bancada justicialista me dijera si lo que hoy, mañana o pasado se va a votar no va a ser vetado por el presidente de la República.

Sr. Presidente (Martínez). — La Presidencia informa al señor diputado que ya se expresó el señor diputado González Gaviola en el sentido de que hay un compromiso de no veto.

Sr. Koth. — Pero yo quiero que me lo contesten otra vez, porque no estaba en ese momento.

Sr. Presidente (Martínez). — Está en la versión taquigráfica, señor diputado.

Sr. Koth. — Deseo que conste en el Diario de Sesiones que la Presidencia no me permite escuchar una respuesta de parte de la bancada justicialista.

Sr. Matzkin. — No tengo inconveniente en contestar, señor presidente.

Sr. Presidente (Martínez). — La Presidencia y toda la Cámara han escuchado taxativamente la respuesta a esa pregunta. Por lo tanto, no podemos admitir redundancias que sólo se prestan para otras intenciones.

Sr. Matzkin. — Lo único que faltaría saber es si la bancada radical, ante un eventual veto — derecho que le asiste al Poder Ejecutivo—, nos acompañará en la insistencia. De cualquier manera; aspiramos a que no haya veto.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

Sr. Galván. - Señor presidente: todas las bancadas hemos hecho un gran esfuerzo para defender nuestras posiciones políticas. Lo venimos haciendo con honradez, con los estilos que cada uno tiene para interpretar y sentir el país; unos con vehemencia y otros con complacencia, unos con críticas y otros con asentimiento, pero lo cierto es que nos venimos pronunciando; venimos buscando el mejor camino para redactar una ley, dentro de la autonomía que brinda el Poder Legislativo.

Pero la pregunta que acaba de hacer el presidente de la bancada justicialista demuestra la intencionalidad del presidente de la Nación de vetar esta ley. Por lo tanto, me tomo el atrevimiento de contestar en nombre del bloque de la Unión Cívica Radical diciendo que no vamos a acompañar ningún pronunciamiento del oficialismo que signifique consentir o reconocer un veto del presidente de la República.

-Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Loutaif. — Señor presidente: deseo saber si la bancada justicialista está dispuesta a convalidar con esta sanción el decreto 879/92, que los gobernadores de provincia dejaron fuera del Pacto Federal.

Aquí se está convalidando ese decreto que modifica la ley de coparticipación, y nosotros no estamos dispuestos a aceptar esta modificación.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. — Señor presidente: no estamos dispuestos a convalidarlo.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Estévez Boero. — Cuando el señor diputado Lamberto se refirió a la desgravación del impuesto a las ganancias en materia de autónomos, dijo —si no lo escuché mal— que a

los que estaban pagando se los dejaba así, pero a los que no pagaban los aportes jubilatorios, si lo hacían se los desgravaba en el impuesto a las ganancias. Creo haber escuchado mal porque esto sería una desigualdad ante la ley impositiva que castigaría al que está aportando actualmente.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Básicamente, la situación del impuesto a las ganancias funciona hoy de esta manera. Existen distintas categorías, una de ellas vinculada con el trabajo en forma independiente o autónoma. Tiene un mínimo no imponible y además la responsabilidad de hacer aportes a la Caja de Autónomos, en categorías que van de la A la N. ¿Qué ocurre en la práctica? Hay un montón de trabajadores que incluso se inscriben en la caja de jubilaciones para obtener la CUIT, no pagan el impuesto a las ganancias porque no superan el mínimo no imponible, pero tampoco pagan los aportes jubilatorios. A la persona que está pagando hoy porque supera el mínimo no imponible no le cambiamos la situación. La idea es eliminar el mínimo no imponible para las personas que actualmente no pagan, de forma tal de crear un incentivo a pagar aportes previsionales porque se considerarán pago a cuenta del impuesto a las ganancias. Así, quien no pague aportes previsionales, pagará impuesto a las ganancias. Pero ésta no sería la conducta razonable. A esta persona le convendrá pagar aportes previsionales para pagar menos impuesto a las ganancias. Es decir que creamos un mecanismo para estimular la cobranza de los aportes previsionales:

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra: el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Fontela. — Señor presidente: deseo pedir una aclaración al señor diputado González Gaviola.

El mencionó la opción de utilizar el 11 por ciento de las remuneraciones en la capitalización individual en el Banco de la Nación Argentina, en una administradora privada o en el sistema de reparto. Le pediría al señor diputado González Gaviola que revise la redacción de ese artículo, la numeración que tendría y cómo se instrumentaría esa opción.

En cuanto a la mención que hizo el señor diputado González Gaviola -remitiendo a alguna explicación que daría algún diputado vinculado a la CGT-, pido que aclare la forma de mejorar la rentabilidad de las administradoras de fondos y las limitaciones a las prestaciones por fallecimiento para reducir el costo del seguro

de vida. El señor diputado González Gaviola manifestó que esa explicación podría darla alguien vinculado al gremialismo, y quisiéramos escucharlo.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. — Hay varios artículos que son modificados por la presencia de esta opción. En el artículo 1º se suprime la palabra "obligatoria" para calificar a la capitalización individual. En el artículo 17 se agrega el inciso f), que dice: "Los aportes correspondientes a los afiliados que hayan ejercido la opción prevista en el artículo 29 bis".

En el artículo 18 se incorpora el inciso e), por el que se crea la prestación adicional por permanencia. En el artículo 29 bis se habla de un régimen alternativo y dice: "Opción de los afiliados. Prestación adicional por permanencia. Las personas físicas comprendidas en el artículo 2º podrán optar por no quedar comprendidas en las disposiciones establecidas en el título III del presente libro. Las normas reglamentarias establecerán los procedimientos para el ejercicio de la mencionada opción, la que será de carácter irrevocable.

"La mencionada opción producirá los siguientes efectos para los afiliados: a) Los aportes establecidos en el artículo 38 serán destinados al financiamiento del Régimen Previsional Público; b) Los afiliados tendrán derecho a la percepción por parte del Régimen Público de una Prestación Adicional por Permanencia que se adicionará a las prestaciones establecidas en los incisos a) y b) del artículo 18. El haber mensual de esta prestación se determinará computando un medio por ciento (0,50 %) por cada año de servicios con aportes realizados al SIJP en igual forma y metodología que la establecida para la prestación compensatoria.

"Para acceder a la prestación adicional por permanencia los afiliados deberán acreditar los requisitos establecidos en los incisos a) y c) del artículo 23.

"c) Las prestaciones de retiro por invalidez y pensión por fallecimiento del afiliado en actividad serán financiadas por el Régimen de Reparto acorde a lo establecido en el capítulo IV del título II, independientemente de la fecha de nacimiento del afiliado.

"d) A los efectos de aspectos de movilidad, prestación anual complementaria y otros, inherentes a la prestación adicional por permanencia, ésta es asimilable a las disposiciones que a tal efecto se establecen para la prestación compensatoria."

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Sueiro. — Señor presidente: como ha señalado el señor diputado González Gaviola, la Confederación General del Trabajo ha hecho hincapié sobre dos cuestiones fundamentales.

En primer término, se pretendía insistir en que los trabajadores tuviesen la opción de permanecer en el sistema de reparto público del Estado. Esto está introducido en la reforma.

En segundo lugar, había que discutir el aspecto vinculado con los costos del seguro. Conforme con los estudios realizados habíamos obtenido como conclusión que en aquellos casos en que el trabajador quisiera ingresar en el sistema de capitalización individual, sobre el 11 por ciento se calcule aproximadamente un uno por ciento en concepto de comisión y un 2,5 por ciento por gastos de seguro, lo que en definitiva da como resultado que iba a parar a la capitalización un 7,5 por ciento de este 11 por ciento.

El objetivo fundamental que tiene la propuesta de reducir el costo del seguro es darle la posibilidad al trabajador para que capitalice la mayor cantidad de dinero posible. Con la redacción que se concretará en la iniciativa, estimamos que el costo de este seguro se podrá reducir a un 0,5 por ciento, a tal punto que en lugar de capitalizarse un 7,5 por ciento, esta última cifra llegue al 9,5 por ciento. A nuestro juicio, ésta es una modificación esencial y sustancial porque en el término de 20 o 30 años de aportes de esta naturaleza se estará capitalizando al menos un 30 por ciento en términos globales.

Sr. Presidente (Martínez).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Fontela. - Señor presidente: según tengo entendido, de las expresiones del señor diputado González Gaviola surge que había dos propuestas de la Confederación General del Trabajo. Una es la que acaba de explicar y de la cual no conocemos el mecanismo. Y en la otra menciono la mejora de la rentabilidad. Entiendo que es la mejora de la renta que producen los capitales acumulados. De no ser así, habré entendido mal.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. - Señor presidente: lo que planteamos fue la posibilidad de que de los once puntos destinados a la capitalización individual, se capitalizara una cantidad más importante de puntos al detraerse para el pago

de primas de seguros una suma que consideramos excesiva.

Quiero agregar a lo señalado por el señor diputado Sueiro que la disminución del costo estaría basada fundamentalmente sobre una disminución de prestaciones en el seguro por fallecimiento, en la medida en que la propuesta que la CGT ha acercado considera que una persona que llega a la contingencia de fallecimiento de su cónyuge a una **temprana edad**, sobrecarga excesivamente al sistema previsional, pudiéndose dar una pensión básica de sostenimiento equivalente a la PBU, la liquidación del fondo de capitalización que hasta ese momento tenga y según creo es la propuesta un equivalente a 24 sueldos.

De esta manera se acompaña un proceso de reinserción en el mercado laboral de la persona que a temprana edad ha sufrido la contingencia, del fallecimiento del cónyuge.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Raimundi. - Señor presidente: deseo realizar dos preguntas. Tomando casi textualmente las palabras del señor diputado González Gaviola, tal como seguramente van a figurar en la versión taquigráfica y utilizando su mismo tiempo verbal, recuerdo que señaló: "Yo diría que éstos son los elementos sustantivos." Más adelante dijo: "En tal caso le daría la palabra a los compañeros de la CGT", para posteriormente rectificarse y hablar de "los diputados que traen la propuesta de la CGT para que expliquen con mayor abundancia". Más tarde habló el señor diputado Lamberto, quien dijo: "posiblemente en las fotocopias que están circulando...", y agregó que "quien paga ganancias no paga aportes, pero esto no es determinante sino materia opinable".

Luego el diputado Sueiro habló de "la propuesta en elaboración que mañana va a ser difundida" en su última intervención el diputado González Gaviola sostuvo: "y según creo es la propuesta un equivalente a 24 sueldos".

Por último, el señor diputado Lamberto apeló al sentido común, y yo también, apelando al sentido común, preguntaría —por supuesto, induciendo la respuesta— si no consideran que con este tipo de intervenciones son los mejores fundadores de la moción para que este proyecto vuelva a comisión.

La segunda pregunta reitera la inquietud del señor diputado Koth, que no fue respondida, Yo diría que fue una contribución a una mayor desorientación la respuesta del señor diputado Matzkin porque hay dos respuestas distintas a la pregunta. El señor diputado González Gaviola dijo: "Tenemos el compromiso del Poder

Ejecutivo de no vetar" y el señor diputado Matzkin contestó con una repregunta. Textualmente dijo: "¿Si eventualmente el presidente veta ustedes nos acompañarían?"

Por eso la segunda pregunta es: ¿cuál es la respuesta definitiva a la inquietud sobre el veto presidencial?

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin. - En atención a su deseo, señor presidente, muy brevemente quiero decir que nosotros creemos que el proyecto no debe volver a comisión. Hemos fundamentado nuestra postura y la intención —por lo menos de quienes estamos brindando estas explicaciones— es contribuir a esclarecer algunos aspectos, algo que tenemos la obligación de hacer. De cualquier manera, estamos hablando de la modificación de ocho artículos sobre los más de 170 que tiene el proyecto. Es evidente que no se trata de una modificación total del texto sino de aspectos muy puntuales vastamente conocidos por los señores diputados que están trabajando en estas cuestiones. Incluso me atrevo a decir que algunas de las modificaciones más importantes están en línea directa con críticas que se han formulado respecto de errores que se intentan subsanar, mientras que en otros casos son muy cercanas a las propuestas que se han efectuado desde la oposición.

Con respecto al veto, tal vez mi intervención no fue bien interpretada, pero no tuve ninguna otra intención que generar una opinión para distender el clima. Lo concreto sobre la posibilidad del veto es que ni yo ni ningún otro diputado podemos expresar que desde aquí estamos en condiciones de limitar las facultades constitucionales del Poder Ejecutivo nacional con relación al veto. Sería lo mismo que el Poder Ejecutivo pretendiera impedir que nosotros insistiéramos en nuestra sanción.

No se trata de vetos ni de insistencias. Las propuestas que estamos formulando en esta oportunidad han sido consensuadas con el Poder Ejecutivo, y en algunos casos sobre los que ha habido preguntas concretas, como por ejemplo el del artículo 39, recuerdo expresiones públicas del señor presidente de la Nación y de varios de sus ministros relativas a que están totalmente de acuerdo.

Nuestra opinión es que no creemos que existan razones para vetar las modificaciones que hemos introducido al dictamen ni las que esta-

hemos formulado al dictamen ni las que estamos agregando en esta explicación

Sr. Presidente (Martínez). —La Presidencia desea aclarar que su intervención es una sola, que nada tiene que ver con el horario sino con que se respete la seriedad de todos los señores diputados que pretenden trabajar lo más ordenadamente posible.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires,

Sr. Sabio. Señor presidente: la pregunta que pensaba formular se refería precisamente a la explicación que brindó hace unos instantes el señor diputado Lamberto, con lo que mi inquietud, quedó respondida.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Vázquez (R. H.).- Señor presidente: la pregunta que deseaba formular se relacionaba con lo que anteriormente preguntaron los señores diputados Fontela y Raimundi, pero me gustaría conocer algunos fundamentos de la inquietud del señor diputado Sabio respecto de la limitación de las pensiones por fallecimiento.

De acuerdo con lo escuchado hasta el presente, parece que se desconoce la pensión como una institución de la previsión social que tiene muchos años de vigencia en nuestro país y en el resto del mundo. Quisiera saber hasta dónde llega esa limitación, más allá de las explicaciones que brindó el señor diputado González Gaviola;

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola.- Señor presidente: creo que el tipo de explicaciones que estamos brindando demuestran el alto espíritu de búsqueda de consenso que hemos tenido, que ha permitido la incorporación de modificaciones antes y con posterioridad a la elaboración del despacho, junto con todos aquellos que han formulado observaciones.

En segundo término, de ninguna manera es nuestra intención desconocer la institución de la pensión. Así como sucede en todos los procesos de ajuste que se están dando sobre el proyecto previsional, la pensión por invalidez —tanto en el proyecto consensuado por el justicialismo, como en el que, ha presentado el radicalismo genera restricciones, limitaciones y disminución de la cantidad de derechohabientes a los cuales se hace extensiva, o endurecimiento en las normas por las que se obtiene determinado tipo de prestación. Por lo tanto, pensamos que una modificación en la prestación de la pensión por fallecimiento que no deje desprotegidos a la viuda o al viudo puede ser un aporte a los efectos de disminuir el costo, e incluso frente a la eventualidad de que pudiera

haber una o más variables que podrían ser optativas, en la vertiente de lograr un seguro ampliado o restringido.

Sr. Presidente (Martínez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Fescina. - En atención a las atinadas directivas que ha dado la Presidencia, formularé preguntas muy concretas.

En primer lugar, quisiera saber si continúa vigente el inciso k) del artículo 73, que prevé que las administradoras puedan invertir en títulos de Estados extranjeros o empresas extranjeras.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. - Ese inciso continúa vigente, señor presidente.

Sr. Fescina.— La segunda cuestión es la siguiente. El régimen de opción del trabajador de mantenerse en el sistema de reparto o en el de capitalización, conforme con lo que ha leído el señor diputado por Mendoza, queda sometido a la reglamentación en lo que a su ejercicio se refiere. ¿Esto también comprende la capacidad del Poder Ejecutivo de establecer un plazo al ejercicio de la opción, o el derecho de opción es indefinido?

Sr. González Gaviola. - El ejercicio de la opción es indefinido; comprende tanto a las personas que hasta este momento hayan hecho aportes al sistema actual como a aquellas que posteriormente se incorporen al mercado laboral.

Sr. Fescina. - No preguntaba quiénes tienen derecho a la opción; lo que quiero saber es si quien goza de ese derecho puede ejercerlo en cualquier momento de su vida laboral, sea al año o a los dos, diez o treinta años.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza,

Sr. González Gaviola.- Tal como lo establece el texto del artículo, el derecho a la opción puede ejercerse en cualquier momento, pero es irrevocable.

Sr. Fescina. - Lamento disentir con el señor diputado, pero eso no está de acuerdo con el texto del artículo. De todas formas, esto lo discutiremos en la próxima reunión.

En tercer lugar quisiera referirme al siguiente tema, El señor diputado por Mendoza ha mani-

festado que se adicionan las tres prestaciones : PBU, PC y la prestación adicional del 0,5 por ciento. Dado que la PC se extingue en el tiempo, ¿qué va a ocurrir? Ese hombre que mantiene su opción en el reparto ¿va a tener la PBU y la adicional nuevamente?

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. - Efectivamente, señor presidente. Las personas que no hayan hecho aportes en el sistema anterior, según el texto sugerido por la Confederación General del Trabajo, pueden percibir dos componentes: la PBU, que no puede ser menor del 40 por ciento, y una prestación por permanencia adicional equivalente a medio punto por cada año aportado.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Fescina.— Señor presidente: formulo una pregunta adicional: ¿Se induce de esta manera a ir al sistema de capitalización?

La cuarta pregunta es la siguiente: ¿el sistema de movilidad -que se sostiene se mantiene como derecho adquirido— se refiere al sistema de movilidad AMPO?

Sr. Presidente (Martínez). Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola.-- No, señor presidente. El artículo 138 consagra expresamente las fórmulas previas a la sanción de esta ley.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Fescina.— Señor presidente: la última pregunta que quiero formular es si se mantiene vigente el texto del artículo 67 que figura en el Orden del Día N° 922, sobre las comisiones de la administradora.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. —Ese artículo no ha sido modificado.

Sr. Presidente (Martínez). Tiene la palabra la señora diputada por Jujuy.

Sra. Guzmán. - Señor presidente: quisiera que se aclarara cuál es el sentido de algunas redacciones. En el caso del inciso c) del artículo 24 advierto que se elimina -para practicar las actualizaciones previstas en el artículo- la referencia directa al índice de carácter oficial publicado por el INDEC.

Sr. Presidente (Martínez). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. - Señor presidente: nos pareció que era redundante recurrir a un índice oficial.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra la señora diputada por Jujuy.

Sra. Guzmán. - Señor presidente: en el caso del segundo párrafo del artículo 96 -referido a prestaciones por invalidez y fallecimiento- quisiera saber cuál ha sido el sentido de disminuirla del 70 al 50 por ciento y del 50 al 30 por ciento respectivamente. También deseo que el señor diputado nos aclare el sentido de la reforma al artículo 147 para ver si tiene el alcance que nosotros pensamos.

Finalmente, volviendo al tema del menú de inversiones, quiero que quede claro que no surge de este texto que, cuando se da al Banco de la Nación Argentina la posibilidad de realizar inversiones a plazo fijo, éstas luego sean destinadas para créditos a economías regionales. Me refiero a las inversiones del Banco de la Nación Argentina, no a las otras -es decir, las aseguradoras privadas-, de las que ya hemos hablado, sino al caso en que el Estado actúa con la aseguradora oficial.

Sr. Presidente (Martínez). Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. - No entendí la segunda parte de la pregunta de la señora. Diputada Guzmán.

Sr. Presidente (Martínez): --Tiene la palabra la señora diputada por Jujuy.

Sra. Guzmán. — Se trata del tema del menú de inversiones. Cuando el asegurador es el Banco de la Nación Argentina, desearía saber si el cupo del 20 por ciento de que dispone para efectuar depósitos a plazo fijo podrá ser destinado al otorgamiento de créditos a las economías regionales. Ello no surge del borrador con que cuento.

Sr. Presidente (Martínez), - Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. —Así es; el espíritu de la modificación al artículo 73 consiste en otorgar un incentivo para ampliar esta posibilidad de inversión siempre y cuando ese crecimiento estuviere destinado a la promoción de las economías regionales.

Sr. Presidente (Martínez). Tiene la palabra la señora diputada por Jujuy.

Sra. Guzmán. — Con respecto al artículo 96, se modifican los incisos a) y b), referentes a las prestaciones por invalidez y fallecimiento, estableciéndose una rebaja de los porcentajes del 70 al 50 por ciento, y del 50 al 30 por ciento. ¿Cuál es el sentido de esta modificación?

También quisiera que se explique el artículo 147, que los señores diputados saben que es muy importante

Sr. Presidente (Martínez), - Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. - En la explicación omití mencionar este artículo 147, que como ha dicho la señora diputada es muy importante y que introdujimos por pedido especial de algunos partidos provinciales, Se vincula con la relación existente entre el sistema previsional nacional y las cajas provinciales. Se restablece un sistema de reciprocidad y responsabilidad de caja otorgante, a fin de conocer en que momento corresponde a la caja nacional o provincial, el otorgamiento de la jubilación correspondiente y cómo se hace la compensación de los aportes realizados a una caja cuando la prestación recayese en la otra.

Sr. Presidente (Martínez).- Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin - Ya ha sido explicado el artículo 90. La intención es que a quienes decidan ir al sistema de capitalización se les reconozca como capitalización pura la mayor parte de su aporte; a *contrario sensu*, se trata de disminuir los llamados gastos o costos no capitalizables, como comisiones o seguros. Este artículo 90 contempla alguna de las ideas que existen. Hay otras más con las cuales se puede implementar la baja en el costo del seguro, que en última instancia constituye una disminución en las prestaciones. Hay otras fórmulas, pero la elegida en este artículo es la más simple de expresar.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Olivera. - No está en mi ánimo alterar las reglas de juego que se han convenido para este último, tramo de la sesión. Pero no puedo silenciar la preocupación que me produce el procedimiento que se está utilizando para una ley de tamaña trascendencia cómo es esta de la reforma previsional. No es cierto lo que señala el señor diputado Matzkin -a pesar de que desde el punto de vista cuantitativo sí lo es- en cuanto a que se modifican solamente ocho artículos de esta ley. Se cambian los ejes centrales de este proyecto legislativo; cambian la opcionalidad y el destino de las inversiones, y se introduce un sistema de incentivos fiscales con inevitables consecuencias sobre el presupuesto nacional. He recibido algunos apuntes sobre las modificaciones que se están introduciendo en estos momentos, pero ningún análisis sobre las consecuencias que habrán de tener sobre el presupuesto, el volumen del déficit fiscal, la viabilidad del sistema previsional como tal y la nulidad del sistema de incentivos que mencionara el señor diputado Lamberto.

Ninguna de estas cuestiones puede ser producto de la improvisación; requieren estudios serios y detallados. Por eso hago un llamado a la responsabilidad de mis colegas del bloque Justicialista y los invito a reflexionar sobre la importancia que tiene esta legislación -de más esta decir que ustedes conocen tal importancia perfectamente bien- y en particular estás reformas que se están introduciendo ahora. Los invito a que mañana, de manera más descansada, podamos establecer un ámbito apropiado y una metodología apta para encauzar todos estos procedimientos de manera tal que alejen los riesgos de improvisación y de errores de técnica legislativa.

No he querido silenciar esta preocupación por que no quisiera ser corresponsable de errores que podemos evitar, justamente, actuando con responsabilidad.

Sr. Presidente (Martínez). - Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Leconte. - Señor presidente: el señor miembro informante explicó hoy que por la reforma del inciso g) del artículo 73 se aumentaba el aporte del 30 al 40 por ciento para beneficiar a las economías regionales. En el texto que nos acaban de pasar en este momento no dice absolutamente nada en esa materia.

Sr. Presidente (Martínez).- Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola — Hay un error de redacción que vamos a subsanar.

Sr. Presidente (Martínez). - En uso de las facultades que confiere a la Presidencia el artículo 157 del reglamento, invito a la Honorable Cámara a pasar a cuarto intermedio hasta luego a las 9 y 30 horas.

-Se pasa a cuarto intermedio a la hora 1 y 4 del día 29.

FULVIO F. RAMOS.
Director del Cuerpo de Taquígrafos.